



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL, LENGUAS MODERNAS,
LÓGICA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA, TEORÍA DE LA LITERATURA Y
LITERATURA COMPARADA**

**PROGRAMA DE DOCTORADO
EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS, LITERARIOS Y DE LA CULTURA**

**Línea de Investigación
“LITERATURA COMPARADA, TEORÍA LITERARIA Y RETÓRICA”**

**TESIS DOCTORAL
“Propuesta de método de análisis traductológico-comparativo.
Las traducciones al italiano del *Quijote* de Cervantes”**

Tesis de Doctorado Internacional

Presentada por:

Patrizia Prati

Dirigida por:

Dr. Tomás Albaladejo Mayordomo

Dr. Mauro Jiménez Martínez

Madrid, octubre de 2018.

Tesis que para la obtención del título de Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid presenta D.^a Patrizia Prati bajo la dirección del Doctor D. Tomás Albaladejo Mayordomo, Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad Autónoma de Madrid, y del Doctor D. Mauro Jiménez Martínez, Profesor Ayudante Doctor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad Autónoma de Madrid.

Madrid, octubre de 2018.

Índice

Resumen en español.	XI
Riassunto in italiano.	XIII
Introduzione.	1
Introducción.	11
Siglas.	21
1. Fundamentación teórica.	23
1.1. La teoría de la traducción literaria. Estado de la cuestión.	23
1.1.1. Traducción literaria y literatura comparada.	36
1.2. La teoría de la traducción literaria y la teoría literaria. Interpretación y <i>poiēsis</i> : del cotexto al contexto y del contexto al cotexto.	40
1.2.1. El método propuesto: aportaciones a la teoría de la traducción literaria.	54
1.3. El método de análisis traductológico-comparativo.	57
1.3.1. Descripción del método.	57
1.3.2. El <i>núcleo léxico común</i> (NLC).	60
1.3.3. La <i>sección léxica personal</i> (SLP).	64
1.3.4. Tipos de NLC y de SLP.	65
2. El <i>Quijote</i> y las traducciones del <i>Quijote</i> .	69
2.1. El <i>Quijote</i> como obra de literatura.	71
2.1.1. De <i>Lázaro de Tormes</i> a <i>Alonso Quijano</i> .	73
2.1.2. Ecos de un pensamiento nuevo.	75
2.1.3. El personaje.	78
2.1.4. La lengua.	79
2.1.5. Polifonía disonante en una nueva encrucijada.	79
2.1.6. Los nombres como espejo del relativismo.	83
2.1.7. La primera novela de los tiempos modernos.	84
2.2. Función y significación de las traducciones a otras lenguas.	86
2.2.1. Visión de conjunto de las primeras traducciones.	86
2.2.2. Las traducciones al inglés en los siglos XVII y XVIII.	90
2.2.3. Las traducciones al francés en los siglos XVII y XVIII.	96
2.2.4. Las traducciones al alemán en los siglos XVII y XVIII.	102
2.3. Función y significación de las traducciones al italiano.	107
2.4. De Lorenzo Franciosini a Giuseppe Mazzocchi, cuatro siglos de traducciones.	121
2.4.1. La traducción de Lorenzo Franciosini (1622-1625).	124
2.4.2. La traducción de Bartolomeo Gamba (1818).	128
2.4.3. La traducción de Mary de Hochkofler (1921).	131
2.4.4. La traducción de Alfredo Giannini (1923).	133
2.4.5. La traducción de Ferdinando Carlesi (1933).	136
2.4.6. La traducción de Pietro Curcio (1950).	140

2.4.7. La traducción de Gherardo Marone (1954).	142
2.4.8. La traducción de Vittorio Bodini (1957).	144
2.4.9. La traducción de Cesco Vian y Paola Cozzi (1960).	149
2.4.10. La traducción de Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano (1967).	152
2.4.11. La traducción de Letizia Falzone (1971).	154
2.4.12. La traducción de Vincenzo La Gioia (1997).	155
2.4.13. La traducción de Barbara Troiano y Giorgio Di Dio (2007).	157
2.4.14. La traducción de Angelo Valastro Canale (2012).	158
2.4.15. La traducción de Giuseppe Mazzocchi (2015).	163
3. <i>Corpus documental.</i>	169
3.1. Listado de los <i>núcleos léxicos comunes</i> (NLC) en la prosa del último capítulo de la segunda parte del <i>Quijote: De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte.</i>	169
3.2. Listado de los <i>núcleos léxicos comunes</i> (NLC) en los versos del último capítulo de la segunda parte del <i>Quijote: De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte.</i>	292
3.3. Listado de los <i>núcleos léxicos comunes</i> (NLC) en el título del último capítulo de la segunda parte del <i>Quijote: De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte.</i>	298
4. Tipos de <i>núcleos léxicos comunes</i> y de <i>secciones léxicas personales.</i>	301
4.1. Tipos de <i>núcleos léxicos comunes</i> (NLC) y de <i>secciones léxicas personales</i> (SLP) en las traducciones del texto en prosa.	301
4.2. Tipos de <i>núcleos léxicos comunes</i> (NLC) y de <i>secciones léxicas personales</i> (SLP) en las traducciones del texto en versos.	304
5. <i>De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte:</i> las ambigüedades del texto original y los problemas y virtuosismos de las traducciones.	307
6. La <i>linealidad</i> de traducción entre español e italiano en el texto cervantino.	369
6.1. El punto de partida.	369
6.2. Definición y ejemplos.	373
7. Los resultados.	385
7.1. Desincorporación de los datos y resultados de las traducciones del texto en prosa.	385
7.2. Resultados de las traducciones del texto en versos.	420
7.3. Resultados de las traducciones del título del capítulo.	421
8. Documentación textual.	423
8.1. El texto original.	423
8.2. Las traducciones al italiano.	429

9. Entrevista a Angelo Valastro Canale, traductor de la versión italiana de 2012 (It14).	507
10. Conclusiones.	515
10.1. Conclusiones en español.	515
10.2. Conclusioni in italiano.	525
11. Glosario.	535
12. Bibliografía.	543
12.1. Obras de Cervantes.	543
12.1.1. Ediciones del <i>Quijote</i> en lengua original.	543
12.1.2. Traducciones del <i>Quijote</i> a otras lenguas distintas del italiano.	544
12.1.3. Traducciones del <i>Quijote</i> al italiano.	548
12.2. Bibliografía general.	551

Resumen en español

La tesis defendida en el presente trabajo es la siguiente: comparando dos o más traducciones de un mismo texto a una misma lengua es siempre posible encontrar una realidad que se ha denominado *núcleo léxico común* (NLC).

La idea de poner las bases para la creación de un método traductológico-comparativo que le permita al estudioso organizar del modo más racional posible el número inevitablemente grande de datos administrados durante la comparación de diversas versiones de un mismo texto a una misma lengua nació de la lectura del tratado *La ciencia de la traducción* de Anton Popovič, tratado en el cual se plantea la existencia en cada texto de un *núcleo semántico invariante*, es decir, de un núcleo fundamental de significado presente tanto en la obra en su totalidad, como en cada capítulo y en cada oración. A diferencia del análisis de Popovič, llevado a cabo desde un punto de vista puramente semántico, el presente análisis se centra en el léxico. Para una mayor claridad, se han introducido dos conceptos originales: el de *núcleo léxico común* (NLC) y el de *sección léxica personal* (SLP). El primero se define como *sintagma constituido por un mínimo de tres palabras traducidas de manera idéntica en dos o más traducciones a una misma lengua*; el segundo como *fragmento de una traducción que se diferencia por traducir de manera original con respecto a las demás traducciones a una misma lengua*.

Después de un amplio *excursus* dedicado al peso del *Quijote* y de sus traducciones en el *polistisema literario* europeo, con particular y en gran medida inédita referencia a las quince versiones al italiano, se presenta el *corpus* de todos los NLC encontrados en el último capítulo de la segunda parte de la obra maestra cervantina, etapa final del largo viaje no sólo del *hidalgo* y de su creador, sino también de cada traductor.

Los motivos que justifican esta elección son principalmente dos, uno de orden lingüístico y el otro de orden estructural, como explicado al principio del tercer capítulo.

Dicho *corpus*, acompañado por el análisis exhaustivo del original, fundamental para comprender el porqué de algunas elecciones de los traductores, constituye el punto de partida del trabajo de investigación más personal.

La conclusión tal vez más significativa del presente estudio es la siguiente: en presencia de un fragmento de texto original constituido por palabras que tienen correspondientes léxicos exactos en la lengua de llegada, se asiste regularmente a un fenómeno al que se ha dado el nombre de *linealidad* y que consiste en la traducción idéntica de dicho fragmento por parte de dos o más traductores. Más en concreto, cuando se trata del *léxico* de una traducción, el resultado de la creación del traductor implicará siempre la presencia de palabras que parecen que no son susceptibles de cambio alguno debido a factores externos, palabras que constituyen referentes lingüísticos que no es posible o razonable sustituir y que, por consiguiente, parecen congelarse en el arco de diferentes siglos. De hecho, si dichos referentes se cambiaran voluntariamente, el resultado del cambio resultaría forzado y difícilmente conseguiría satisfacer la exigencia de fidelidad al texto de partida y, sobre todo, las expectativas del lector de la cultura de llegada. La mayor parte de las coincidencias léxicas encontradas en las traducciones al italiano del *Quijote* constituye un claro ejemplo de lo dicho: es como si estos elementos lingüísticos no quisieran participar en la continua e incontenible transformación del mundo y, más en lo específico, de la lengua y del léxico, y, por tanto, participaran en la continua transformación del sistema literario no como elementos variables, sino como *constantes invariables*.

La tesis es enriquecida por una entrevista a Angelo Valastro Canale, autor de la penúltima traducción del *Quijote* al italiano, por un glosario de sesenta términos técnicos y por una amplísima bibliografía.

El presente trabajo constituye claramente un primer paso: sólo cuando, además del léxico, se incluirán en el método todos los niveles lingüísticos, los resultados podrán considerarse realmente satisfactorios.

Riassunto in italiano

La tesi sostenuta nel presente lavoro è la seguente: comparando due o più traduzioni di uno stesso testo in una stessa lingua è sempre possibile incontrare una realtà alla quale si è dato il nome di *nucleo lessicale comune* (NLC). L'idea di porre le basi per la creazione di un metodo traduttologico comparativo che permetta allo studioso di organizzare nel modo più razionale possibile il numero inevitabilmente grande di dati amministrati durante la comparazione di diverse versioni di uno stesso testo in una stessa lingua, è nata dalla lettura del trattato *La scienza della traduzione* di Anton Popovič, trattato nel quale si propone l'esistenza in ogni testo di un *nucleo semantico invariante*, vale a dire di un nucleo fondamentale di significato presente sia nell'opera nella propria totalità, sia in ogni capitolo, sia in ogni orazione. A differenza di quella di Popovič, condotta da un punto di vista puramente semantico, la presente analisi si centra nel lessico. Per maggiore chiarezza, sono stati introdotti due concetti originali: quello di *nucleo lessicale comune* (NLC) e quello di *sezione lessicale personale* (SLP). Il primo si definisce come *sintagma costituito da un minimo di tre parole tradotte in modo identico da due o più traduzioni in una stessa lingua*; il secondo come *frammento di una traduzione che si differenzia per tradurre in modo originale rispetto alle altre traduzioni in una stessa lingua*.

Dopo un ampio *excursus* dedicato al peso del *Quijote* e alle traduzioni del *Quijote* nel *polistisema letterario* europeo, con particolare e in buona misura inedito riferimento alle quindici versioni in italiano, si presenta il *corpus* di tutti i NLC incontrati nell'ultimo capitolo della seconda parte del capolavoro cervantino, tappa finale del lungo viaggio non solo dell'*hidalgo* e del suo creatore, ma anche di ogni traduttore. I motivi che giustificano tale scelta sono principalmente due, uno di ordine linguistico e l'altro di ordine strutturale, come descritto all'inizio del terzo capitolo.

Tale *corpus*, accompagnato dall'analisi esauriente dell'originale, fondamentale per comprendere il perché di alcune scelte dei traduttori, costituisce il punto di partenza del lavoro di ricerca più personale.

La conclusione forse più significativa del presente studio è la seguente: in presenza di un frammento di testo originale costituito da parole che hanno corrispondenti lessicali esatti nella lingua d'arrivo, si assiste regolarmente a un fenomeno cui si è dato il nome di *linearità* e che consiste nella traduzione identica di tale frammento da parte di due o più traduttori. Più concretamente, quando si tratta del *lessico* di una traduzione, il risultato della creazione del traduttore implicherà sempre la presenza di parole che sembrano non essere suscettibili di cambio alcuno dovuto a fattori esterni, parole che costituiscono referenti linguistici che non vi è possibilità o ragione di sostituire e che, di conseguenza, sembrano congelarsi nell'arco di differenti secoli. Di fatto, se tali referenti si cambiassero volontariamente, il risultato del cambio risulterebbe forzato e difficilmente riuscirebbe a soddisfare l'esigenza di fedeltà al testo di partenza e, soprattutto, le attese del lettore della cultura d'arrivo. La maggior parte delle coincidenze lessicali incontrate nelle traduzioni in italiano del *Quijote* costituisce un chiaro esempio di quanto detto: è come se questi elementi linguistici non volessero partecipare alla continua e incontenibile trasformazione del mondo e, nello specifico, della lingua e del lessico, e, pertanto, partecipassero alla continua trasformazione del sistema letterario non come elementi variabili, ma come *costanti invariabili*.

La tesi è arricchita da un'intervista ad Angelo Valastro Canale, autore della penultima traduzione del *Quijote* in italiano, da un glossario di sessanta termini tecnici e da un'amplissima bibliografia.

Il presente lavoro costituisce chiaramente un primo passo: solo quando, oltre al lessico, si includeranno nel metodo tutti i livelli linguistici, i risultati potranno considerarsi realmente soddisfacenti.

Introducción

Mi tesis es la siguiente: al comparar dos o más traducciones a una misma lengua es siempre posible encontrar una realidad que he denominado *núcleo léxico común* (NLC).

La idea nació hace tiempo cuando, al traducir al italiano *El don Juan* de Benito Pérez Galdós, me di cuenta de que la traducción literaria constituye un fascinante y complejo universo en el cual no faltan oportunidades para reflexionar y descubrir nuevos elementos de estudio y de análisis.

El esfuerzo por comprender el texto original y por ser lo más fiel posible al mensaje del autor; la búsqueda de la palabra que refleje de manera más adecuada todos los matices y, al mismo tiempo, satisfaga las exigencias del lector de la lengua de llegada; la labor necesaria para la composición de frases dotadas de la musicalidad y del ritmo apropiados son sólo algunos de los numerosos aspectos a los cuales el traductor tiene que enfrentarse inevitablemente y sobre los cuales el traductólogo reflexiona con el objetivo de penetrar cada vez más en el todavía poco conocido mecanismo de la traducción literaria.

Aunque, la mayoría de las veces, los traductores se sienten ajenos a las teorías de la traducción y prefieren dejarse llevar por la componente creadora e intuitiva, analizar las obras traducidas contribuye enormemente a la investigación sobre los fenómenos lingüísticos y sobre el funcionamiento del “cerebro traductor”.

Es propiamente éste el motivo que me ha llevado a crear el método traductológico-comparativo que por primera vez apliqué, en mis trabajos finales de grado y de máster, a las traducciones italianas, inglesas y portuguesas de la novela *Nada* de Carmen Laforet. Los resultados de este primer estudio fueron positivos y me indujeron a perfeccionar el método y a ensayarlo con las traducciones de otro texto.

Con no poco atrevimiento, la elección cayó sobre el *Quijote* de Cervantes, es decir, sobre la obra literaria por excelencia, la novela con la N mayúscula, el texto más traducido después de la Biblia.

Más en concreto, decidí analizar el último capítulo de la segunda parte: *De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte* (2, LXXIV), etapa final del largo viaje no sólo del *hidalgo* y de su creador, sino también de cada traductor. Los motivos que justifican la elección del último capítulo son principalmente dos, uno de orden lingüístico y el otro de orden estructural, como descrito al principio del tercer capítulo.

La idea del método de análisis, cuya descripción detallada se encuentra en el capítulo 1, párrafo 3, surgió después de una lectura del tratado *La scienza della traduzione* de Anton Popovič¹, en el cual se propone la existencia en cualquier texto de un *núcleo semántico invariante*, es decir, de un núcleo fundamental de significado presente tanto en la obra en su totalidad como en cada uno de los capítulos y en cada una de las oraciones que la conforman. Igualmente importante para mi investigación, y en línea con el concepto de Popovič, fue el siguiente pensamiento de Tomás Albaladejo: «la textualidad se reproduce en la obra literaria que es resultado de la traducción, por lo que el traductor subordinará a esta cualidad global su producción de tales partes, capítulos, fragmentos y oraciones, etc. del texto traducción»².

A diferencia de Popovič, que estudia el texto desde el punto de vista semántico, he centrado mi análisis exclusivamente en el léxico, evidenciando las similitudes y las diferencias encontradas en las traducciones.

Para facilitar la investigación, he introducido dos conceptos: el de *núcleo léxico común* (NLC) y el de *sección léxica personal* (SLP). El primero se define como *sintagma constituido por un mínimo de tres palabras traducidas de manera idéntica en dos o más traducciones a una misma lengua*; el segundo se define como *fragmento de una traducción que se diferencia por traducir de manera original con respecto a las demás traducciones a una misma lengua*.

¹ Popovič A., *La scienza della traduzione*, traducción al italiano de Daniela Laudani y Bruno Osimo, Milano, Hoepli, 2006.

² Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», en Miguel Ángel Garrido Gallardo y Emilio Frechilla Díaz (eds.), *Teoría/crítica. Homenaje a la Profesora Carmen Bobes Naves*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, p. 65.

En el mencionado párrafo se presenta también un listado de las características y de los tipos de NLC y de SLP.

La estructura de la tesis responde al deseo de conceder la debida importancia a las múltiples facetas impuestas por el mismo objeto de estudio.

En concreto, el texto se divide en 12 capítulos.

El capítulo uno, además de la descripción del método, presenta el *status quaestionis* de la teoría de la traducción literaria, con referencia a la literatura comparada y a los conceptos de interpretación y de *poíesis*. Los párrafos dedicados a dichos argumentos, aunque puedan parecer demasiado ambiciosos, tienen como objetivo aclarar la novedad del método que se propone como instrumento operativo racional.

El capítulo dos se centra en el *Quijote* y en sus traducciones desde un punto de vista estilístico. Como ya se han vertido auténticos ríos de tinta sobre la obra maestra de Cervantes, mi exposición es necesariamente incompleta: su único objetivo es medir, con toda la precisión consentida por la extensión normal de una tesis doctoral, el peso enorme que un texto como el *Quijote* ejerce sobre los traductores, herederos de una tradición interpretativa que vio la luz en los años inmediatamente posteriores a la publicación de la *Primera parte* y que se va haciendo cada vez más abrumadora con el paso de los años. Mucho más espacio se dedica a la presentación de las traducciones. En primer lugar, se pasan en reseña las principales entre las primeras traducciones a diferentes lenguas, para dejar paso a una visión de conjunto de las traducciones publicadas hasta finales del siglo XVIII en inglés, francés y alemán examinando su función y significación en el polisistema literario tanto de cada país como europeo. Se analizan luego las traducciones al italiano a las cuales se dedica un amplio espacio. En primer lugar, se ofrece una visión de la recepción del *Quijote* en Italia y de la función y significación que la novela cervantina y sus traducciones han tenido sobre autores de fama internacional como, entre otros, Vittorio Alfieri, Ugo Foscolo, Alessandro Manzoni y Luigi Pirandello, y también sobre autores más desconocidos como, entre otros, los escritores de libretos de ópera lírica Marco Morosini y Apostolo Zeno y el poeta siciliano Giovanni Meli. En segundo lugar, se ofrece un breve

perfil biográfico de cada traductor y una amplia recensión de cada versión, desde la primera de Lorenzo Franciosini (1622 y 1625) hasta la última de diferentes traductores (2005 y 2015).

Esta sección constituye una aportación importante, puesto que tiene en cuenta también algunas traducciones ignoradas, o todavía no conocidas, por los principales trabajos de conjunto dedicados hasta hoy a la fortuna del *Quijote* en Italia.

El capítulo tres es el *corpus* documental que recoge el listado de los NLC y constituye el punto de partida del trabajo de investigación. Para facilitar la individuación de los NLC, se ha dividido el capítulo cervantino en 65 oraciones, considerando oración el contenido lingüístico entre dos puntos finales. Obviamente, se trata de un capítulo de consultación más que de lectura, que, además de ofrecer al lector el texto, oración por oración, del texto original y de todas las traducciones italianas, presenta todas las coincidencias léxicas.

El capítulo cuatro es una extensión de la descripción del método y del *corpus* documental porque describe los tipos de NLC y de SLP encontrados, ofreciendo un ejemplo para cada uno de ellos.

El capítulo cinco analiza los elementos lingüísticos del texto original que pueden dar lugar a ambigüedades interpretativas y a problemas de traducción. Entre dichos elementos, se encuentran: locuciones verbales, expresiones coloquiales, palabras y sintagmas que se repiten, hipérbaton y el único refrán del capítulo. Para cada fragmento o palabra se ofrece una interpretación del texto original, un análisis de las relativas traducciones y, cuando necesario, los NLC y las SLP. Para el análisis del texto original, además de las ediciones incluidas en la bibliografía, se toman en consideración las notas de Diego Clemencín³ y, en algunos casos, las casi olvidadas de Hartzenbusch⁴. Dicha elección, que puede

³ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), Madrid, Editorial Castilla, 1947.

⁴ Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas puestas por el exmo. é ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch a La primera edición del ingenioso hidalgo, reproducida por D. Francisco López Fabra con la foto-tipografía*, Barcelona Establ. Tip. de Narciso Ramírez, 1874, disponible también online: http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/othertxts/1633Notas_de_Hartzenbusch.PDF.

resultar sorprendente, se debe al hecho de que Clemencín y Hartzenbusch ofrecen un buen punto de apoyo para aclarar las ambigüedades del texto de Cervantes. En este sentido, el análisis del original ha sido fundamental para comparar las versiones y comprender el porqué de algunas elecciones de los traductores. Se considere, por ejemplo, la palabra *lugar*, escollo de traducción que aparece varias veces a lo largo de toda la obra desde el célebre *incipit* «En un lugar de la Mancha», hasta la oración 59 del último capítulo en la cual se repite dos veces: «Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenérsele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero». El análisis de los contextos lingüísticos en los cuales aparece la palabra *lugar* ofrece la base para intentar comprender cuál es la traducción más adecuada, la que se acerca más al sentido del original, y para comprender porque algunos traductores han traducido literalmente con la palabra “luogo”, mientras que otros se han esforzado por encontrar una traducción más cercana al sentido del original, empleando, entre otros, los vocablos “borgo”, “sito” o “villaggio”. Para poner otro ejemplo, se considere el único refrán del capítulo «En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño». En italiano no existe un refrán que mantenga el mismo significado del original utilizando las mismas palabras, razón por la cual la mayoría de los traductores traduce de manera libre. Sin embargo, tres de ellos intentan construir, con las mismas unidades léxicas, un refrán italiano. Entre éstos, Alfredo Giannini (1923) que traduce “Uccelli nei nidi d’or è l’anno non ce n’è più quest’anno”.

El capítulo seis nace como consecuencia de un encuentro tenido con el profesor Stefano Arduini que, en aquella circunstancia, considerado el elevado número de NLC de los cuales participan las traducciones, me hizo reflexionar sobre el concepto de *linealidad* que he definido como «fenómeno de traducción que se manifiesta en presencia de un fragmento del texto original que, por estar formado por palabras que tienen correspondientes léxicos, se presta a una traducción inmediata y da lugar a muchas traducciones idénticas».

El capítulo siete describe los resultados numéricos relativos a los NLC y a la desincorporación de los mismos, procedimiento mediante el cual se calcula cuántas veces dos traducciones comparten un mismo NLC, es decir, cuántas veces coinciden en utilizar las mismas palabras. Para ofrecer una descripción más clara y detallada de los resultados, además de las explicaciones discursivas, se utilizan tablas e histogramas.

El capítulo ocho recoge la documentación textual que comprende el texto original del capítulo objeto de estudio, en la última edición de 2015⁵, y las 15 traducciones en orden cronológico. Los textos de las traducciones son los de las primeras ediciones. Para localizar algunas de éstas, ha sido necesario visitar, además de las Bibliotecas Nacionales de Roma, de Florencia y de Madrid, la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid, la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, la Biblioteca del *Archiginnasio* de Bologna, la Biblioteca del *Dipartimento di Filosofia e comunicazione* de la Universidad de Bologna, la Biblioteca *Luigi Dal Pane* de Castel Bolognese (Ravenna).

El capítulo nueve contiene una entrevista a uno de los 15 traductores. Se trata de Angelo Valastro Canale, el autor de la traducción de 2012. La presencia de esta entrevista se justifica por el hecho de que el trabajo de los teóricos de la traducción no existiría sin el trabajo de los traductores y, para describir fenómenos con el objetivo de establecer reglas y formular teorías, además de analizar las traducciones, puede ser muy útil escuchar las palabras de los traductores. En este sentido, las respuestas de Valastro Canale constituyen una aportación muy útil para mi investigación.

El capítulo diez es el de las conclusiones. Este capítulo ofrece, por un lado, una explicación detallada de los resultados y, por el otro, destaca la conclusión más significativa que es la que deriva de la pregunta: ¿por qué los traductores italianos, en presencia de palabras de uso común, prefieren la traducción literal, dando lugar a muchas traducciones idénticas, es decir, a muchos NLC? Se pone aquí sólo el siguiente ejemplo: «vuelva en sí, y déjese de cuentos» (oración 28). Todos los traductores, excepto uno, están de acuerdo en traducir la primera parte

⁵ Cf. Bibliografía.

del fragmento de manera literal -torni in sé- y todos los traductores traducen la expresión «déjese de cuentos» de forma libre.

El capítulo once contiene un glosario de 60 términos técnicos. Aunque la presencia de un glosario sea prescindible en el contexto de una tesis doctoral como ésta, la idea nació con el fin de aclarar las ambigüedades que pueden nacer de los diferentes significados con los cuales algunos de estos términos son a menudo utilizados. Cabe hacer hincapié en el hecho de que muchas definiciones han sido copiadas de las que Eugene Nida ofrece en el glosario de su libro *Sobre la traducción*⁶.

El capítulo doce contiene la bibliografía organizada en diferentes apartados: obras de Cervantes en lengua original, traducciones del *Quijote* a otras lenguas distintas del italiano, traducciones del *Quijote* al italiano y bibliografía general.

Los objetivos de la investigación descrita en estos capítulos son principalmente dos: el desarrollo de un método de análisis y la demostración, a través de las traducciones italianas del *Quijote*, de que la obra traducida es un texto literario como lo es la obra original.

A propósito del primer objetivo, la aplicación del método quiere resolver el problema de la comparación de dos o más traducciones de un mismo texto a una misma lengua, problema de no fácil solución, sobre todo cuando se trata de comparar muchas traducciones como en el caso del *Quijote*. Aunque en la comparación de diferentes textos no pueda faltar el elemento subjetivo, estoy convencida de que mi método permite organizar de manera más objetiva que lo habitual el número inevitablemente grande de datos que se manejan a la hora de comparar diferentes traducciones de un mismo texto.

La aplicación del método al léxico -en este caso perteneciente a dos lenguas cercanas- constituye el primer eslabón de un largo camino. El resultado más significativo en esta primera fase es, sin duda alguna, el descubrimiento de muchas coincidencias léxicas en todas las traducciones. Dichas coincidencias son palabras y sintagmas que parecen no participar ni de los cambios debidos a factores externos

⁶ Nida, Eugene, *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 451-470.

ni de la continua transformación de la lengua. En este sentido, los NLC pueden considerarse como *constantes invariables* meramente lingüísticas insertas en un horizonte más amplio.

Como dice Mauro Jiménez:

La semiótica literaria cree poner en evidencia que para la comprensión total del texto de arte verbal no es necesaria sólo cierta aptitud sobre la lengua de transmisión, sino que es necesario otro tipo de competencias que trascienden el mero código lingüístico y que se insertan dentro del ámbito de la cultura -estética, historia, filosofía, etcétera-⁷.

A propósito del segundo objetivo, cabe decir que la recepción del *Quijote* en Italia, aunque no pueda compararse con la de los grandes clásicos italianos como, entre otros, la *Divina Commedia* de Dante, el *Canzoniere* de Petrarca, el *Decameron* de Boccaccio o *I promessi sposi* de Manzoni, es muy vasta. De hecho, aunque el texto integral no forme parte de los programas escolares, muchos saben quien es *Don Quijote de la Mancha* y conocen sus aventuras gracias a las bellísimas traducciones. Aunque las más conocidas de éstas, que nunca faltan en las estanterías de las principales librerías, sean las de Ferdinando Carlesi de 1933 y de Vittorio Bodini de 1957, cada una de las 15 traducciones es una obra de literatura única e irrepetible.

A este propósito, léase lo que dice Tomás Albaladejo:

El resultado de la traducción literaria, la obra traducida, es un texto literario como lo es la obra original. Se sitúa en el mismo género literario que ésta y ha de mantener los rasgos de especificidad literaria en los distintos niveles lingüísticos y ámbitos semióticos. De este modo, la actividad de traducción literaria contribuye adecuadamente a la ampliación de la comunicación literaria prolongando en diferentes lenguas de llegada las posibilidades de recepción de las obras literarias escritas en una determinada lengua⁸.

⁷ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», en *Dialogía*, 2015, 9, p. 223.

⁸ Albaladejo, Tomás, «Especificidad del texto literario y traducción», en García Yebra, Valentín, Gonzalo García, Consuelo, (eds.), *Manual de Documentación para la Traducción Literaria*, Madrid, Arco/Libros, 2005, p. 50.

Finalmente, quería agradecer a las personas que me han apoyado y ayudado durante estos años de doctorado.

In primis, al profesor Tomás Albaladejo, que, además de aceptar desde el primer momento mi propuesta de tesis, me ha apoyado siempre en mis intenciones, dejándome la libertad de desarrollar el estudio según mis ideas y al mismo tiempo dándome las sugerencias más apropiadas para la elaboración óptima del trabajo.

En segundo lugar, un agradecimiento particularísimo al profesor Mauro Jiménez, que me ha animado siempre a lo largo de estos años y, además de escucharme con atención, me ha indicado textos de estudio importantes para enriquecer el contenido de la tesis.

En tercer lugar, quería agradecer al profesor Stefano Arduini que encontré en la sede de la *Fondazione Unicampus San Pellegrino* de Misano Adriatico y que me indicó unas pautas que se han vuelto fundamentales para los resultados.

Además, otros agradecimientos a:

Catia Caponecchi, directora de la *Scuola Superiore per Mediatori Linguistici* de Perugia, por acogerme en el periodo de estudio en el extranjero; las profesoras Thais Fernández y Monica Palmerini de la Universidad *Roma Tre*, por su amistad y apoyo; la profesora Isabel Romero Tabares, que me brindó la oportunidad de conocer Madrid ofreciéndome mi primerísimo trabajo en la *Universidad Pontificia Comillas*; Maite Lázaro Adán que me ha acogido en el despacho de la secretaria de la *Universidad de Mayores* de la *Universidad Pontificia Comillas* cuando, cansada de la soledad de mi casa, necesitaba compartir mis horas de estudio con una presencia acogedora y discreta; Pablo Carbajosa que, con sus vastos conocimientos, ha aguantado mis preguntas, resolviendo siempre mis dudas sobre la lengua española; la profesora Adela Presas con la cual he compartido interesantes charlas después de las clases en el Departamento de Música de la Universidad Autónoma de Madrid; el profesor Alfredo Vicent López con el cual he hablado de mi tesis en diferentes ocasiones; Daniel Ortiz que ha pacientemente leído toda la tesis corrigiéndome los italianismos; el personal de la *Biblioteca Comunale Luigi Dal Pane* de Castel Bolognese que, además de facilitarme la consulta de la traducción de Pietro Curcio, ha contestado por correo

electrónico a varias preguntas *a posteriori*; Ana García Valencia que, desde la Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas, se ha puesto en contacto con la Biblioteca Nacional de Barcelona para facilitarme la consulta de la traducción de Mary de Hochkofler; Angelo Valastro, que me ha concedido una larga entrevista.

En último lugar, quería dar las gracias a mis padres, Maria y Renzo, que, con su amor, me han empujado siempre a vivir siguiendo mis pasiones.

Introduzione

La mia tesi è la seguente: comparando due o più traduzioni in una stessa lingua è sempre possibile incontrare una realtà che ho chiamato *nucleo lessicale comune* (NLC).

La idea nacque tempo fa quando, traducendo in italiano *El don Juan* di Benito Pérez Galdós, mi resi conto che la traduzione letteraria costituisce un universo affascinante e complesso nel quale non mancano opportunità per scoprire nuovi elementi di analisi e di studio.

Lo sforzo per capire il significato del testo originale e per essere il più fedeli possibile al messaggio dell'autore; la ricerca della parola che, al tempo stesso, rifletta nel modo più adeguato tutte le sfumature e soddisfi le esigenze del lettore della lingua d'arrivo; il lavoro incessante per riuscire a comporre frasi con la musicalità e il ritmo più consoni al caso sono solo alcuni dei numerosi aspetti coi quali il traduttore deve necessariamente confrontarsi e sui quali il traduttologo ha il compito di riflettere con l'obiettivo di conoscere sempre più l'ancora poco conosciuto mondo della traduzione letteraria.

Anche se, nella maggior parte dei casi, i traduttori si sentono estranei alla teoria della traduzione, perché preferiscono lasciarsi trasportare dalla componente creatrice e intuitiva, analizzare le opere tradotte costituisce un enorme contributo alla ricerca sui fenomeni linguistici e sul funzionamento del "cervello traduttore".

Questo è il motivo principale che mi ha spinto a creare il metodo traduttologico-comparativo che applicai, come prima volta, alle traduzioni italiane, inglesi e portoghesi del romanzo *Nada* di Carmen Laforet, in occasione delle mie tesi di laurea triennale e magistrale. I risultati di questo primo studio furono positivi e mi indussero a perfezionare il metodo e a metterlo in pratica con le traduzioni di altri testi.

Con non poca audacia, la scelta cadde sul *Quijote* di Cervantes, vale a dire l'opera letteraria per eccellenza, il romanzo con la R maiuscola, il testo più tradotto dopo la Bibbia.

Più concretamente, decisi di analizzare l'ultimo capitolo della seconda parte: *De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte* (2, LXXIV), tappa finale del lungo viaggio non solo dell'*hidalgo* e del suo creatore, ma anche di ogni traduttore. I motivi che giustificano tale scelta sono principalmente due, uno di ordine linguistico e l'altro di ordine strutturale, come descritto all'inizio del terzo capitolo.

L'idea del metodo di analisi, la cui descrizione dettagliata si trova nel capitolo 1, paragrafo 3, è nata dopo la lettura del trattato *La scienza della traduzione* di Anton Popovič¹, nel quale si propone la esistenza in ogni testo di un *nucleo semantico invariante*, vale a dire di un nucleo fondamentale di significato presente sia nell'opera nella propria totalità, sia in ogni capitolo, sia in ciascuna orazione. Ugualmente importante per la mia ricerca, e in linea con il concetto di Popovič, è stato il seguente pensiero di Tomás Albaladejo: «la textualidad se reproduce en la obra literaria que es resultado de la traducción, por lo que el traductor subordinará a esta cualidad global su producción de tales partes, capítulos, fragmentos y oraciones, etc. del texto traducción»².

A differenza di Popovič, che studia il testo dal punto di vista semantico, ho concentrato la mia analisi esclusivamente nel lessico, mettendo in evidenza le similitudini e le differenze incontrate nelle traduzioni.

Per maggiore chiarezza, ho introdotto due concetti. Quello di *nucleo lessicale comune* (NLC) e quello di *sezione lessicale personale* (SLP). Il primo si definisce come *sintagma costituito da un minimo di tre parole tradotte in modo identico da due o più traduzioni in una stessa lingua*; il secondo si definisce come *frammento di una traduzione che si differenzia per tradurre in modo originale rispetto alle altre traduzioni in una stessa lingua*.

¹ Popovič A., *La scienza della traduzione*, traduzione al italiano di Daniela Laudani y Bruno Osimo, Milano, Hoepli, 2006.

² Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», en Miguel Ángel Garrido Gallardo y Emilio Frechilla Díaz (eds.), *Teoría/crítica. Homenaje a la Profesora Carmen Bobes Naves*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, p. 65.

Nel già menzionato paragrafo si presenta anche un elenco delle caratteristiche e dei tipi di NLC e di SLP.

La struttura della tesi risponde al desiderio di dare la dovuta importanza alle molteplici sfaccettature imposte dallo stesso oggetto di studio.

Più in concreto, il testo si divide in 12 capitoli.

Il capitolo uno, oltre alla descrizione del metodo, presenta lo *status quaestionis* della teoria della traduzione letteraria, con riferimento alla letteratura comparata e ai concetti di interpretazione e *poïesis*. I paragrafi dedicati a questi argomenti, anche se possono sembrare troppo ambiziosi, hanno come obiettivo quello di chiarire la novità del metodo che si propone come strumento razionale di analisi.

Il capitolo due si focalizza sul *Quijote* e sulle sue traduzioni da un punto di vista stilistico. Considerato che si sono già versati autentici fiumi di inchiostro sul capolavoro di Cervantes, il mio contributo è inevitabilmente incompleto: il suo unico obiettivo è quello di misurare, con tutta la precisione consentita dall'estensione normale di una tesi dottorale, l'enorme peso che un testo come il *Quijote* esercita sui traduttori, eredi di una tradizione interpretativa che nacque durante gli anni immediatamente successivi alla pubblicazione della *Prima parte* e che sta diventando sempre più impressionante con il passar degli anni. Molto più spazio è dedicato alla presentazione delle traduzioni. In primo luogo, si passano in rassegna le principali tra le prime traduzioni in diverse lingue, per passare a una visione globale delle traduzioni pubblicate fino alla fine del secolo XVIII in inglese, francese e tedesco, esaminando la funzione e il significato nel *polisistema letterario* sia di ogni paese sia a livello europeo. Poi si analizzano le traduzioni in italiano alle quali si dedica un ampio spazio. *In primis*, si offre una visione della ricezione del *Quijote* in Italia e della funzione e del significato che il romanzo cervantino e le sue traduzioni hanno avuto su autori di fama internazionale come, tra gli altri, Vittorio Alfieri, Ugo Foscolo, Alessandro Manzoni e Luigi Pirandello, prendendo in considerazione anche autori meno noti come, tra gli altri, gli scrittori di libretti d'opera lirica Marco Morosini e Apostolo Zeno e il poeta siciliano Giovanni Meli.

Poi, si offre un breve profilo biografico di ogni traduttore e un'estesa recensione di ogni versione, dalla prima di Lorenzo Franciosini (1622 y 1625) all'ultima di vari autori (2005 y 2015).

Questa sezione costituisce un importante contributo, poiché include alcune traduzioni ignorate, o ancora non conosciute, dai principali lavori corali che fino ad oggi sono stati dedicati alla fortuna del *Quijote* in Italia.

Il capitolo tre è il *corpus* documentale che raccoglie la lista dei NLC e costituisce il punto di partenza del lavoro di ricerca. Per facilitare l'individuazione dei NLC, si è diviso il capitolo carvantino in 65 orazioni, considerando una orazione il contenuto linguistico tra due punti finali. Ovviamente, si tratta di un capitolo più di consultazione che di lettura, che, oltre ad offrire al lettore il testo, orazione per orazione, dell'originale e di tutte le traduzioni italiane, elenca le coincidenze lessicali.

Il capitolo quattro è un'estensione della descrizione del metodo e del *corpus* documentale, perché descrive i tipi di NLC e di SLP incontrati, offrendo un esempio per ognuno di essi.

Il capitolo cinque analizza gli elementi linguistici del testo originale che possono dar luogo a interpretazioni ambigue e a problemi di traduzione. Tra questi elementi, ci sono: locuzioni verbali, espressioni colloquiali, parole e sintagmi che si ripetono, *hipébaton* e l'unico proverbio del capitolo. Per ogni frammento o parola, si offrono: un'interpretazione del testo originale, un'analisi delle relative traduzioni e, quando necessario, l'elenco degli NLC e delle SLP presenti. Per l'analisi del testo originale, oltre alle edizioni incluse nella bibliografia, si considerano le note di Diego Clemencín³ e, in qualche caso, anche quelle di Hartzenbusch⁴. Questa scelta, che potrebbe risultare sorprendente, si deve al fatto

³ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), Madrid, Editorial Castilla, 1947.

⁴ Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas puestas por el exmo. é ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch a La primera edición del ingenioso hidalgo, reproducida por D. Francisco López Fabra con la foto-tipografía*, Barcelona Establ. Tip. de Narciso Ramírez, 1874, disponible también online: http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/othertexts/1633Notas_de_Hartzenbusch.PDF.

che Clemencín e Hartzenbusch offrono una buona base per chiarire i punti ambigui del testo di Cervantes. In tal senso, l'analisi dell'originale è stata fondamentale per comparare le versioni e comprendere il perché di alcune scelte dei traduttori. Si consideri, per esempio, la parola *lugar*, scoglio di traduzione che appare varie volte in tutta l'opera dal famoso *incipit* «En un lugar de la Mancha», alla orazione 59 dell'ultimo capitolo nella quale la parola si ripete due volte: «Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero». L'analisi dei contesti linguistici nei quali appare la parola *lugar* offre la base per cercare di capire qual è la traduzione più idonea, quella che più si avvicina al significato dell'originale, e per cercare di capire il perché alcuni traduttori hanno tradotto letteralmente con la parola “luogo”, mentre altri si sono sforzati per incontrare una traduzione più vicina al significato dell'originale, utilizzando, tra gli altri, i termini “borgo”, “sito” o “villaggio”. Un altro esempio è la traduzione dell'unico proverbio del capitolo «En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño». In italiano non esiste un proverbio che, con le medesime parole dell'originale, mantenga lo stesso significato, ragion per la quale la maggior parte dei traduttori offre una versione libera. Tuttavia, tre di loro cercano di ricostruire, con le stesse unità lessicali dell'originale, un proverbio italiano. Uno di questi è Alfredo Giannini (1923) che traduce “Uccelli nei nidi d'or è l'anno non ce n'è più quest'anno”.

Il capitolo sei è frutto dell'incontro avuto con il professor Stefano Arduini che, considerato l'alto numero di NLC dei quali partecipano le traduzioni, mi fece riflettere sul concetto di *linearità* che ho definito come «fenomeno di traduzione che si manifesta in presenza di un testo originale che, essendo costituito da parole che hanno corrispondenti lessicali, si presta a una traduzione immediata, dando luogo a molte traduzioni identiche».

Il capitolo sette descrive i risultati numerici relativi ai NLC e allo scorporo di questi, procedimento mediante il quale si calcola quante volte due traduzioni

condividono uno stesso NLC, vale a dire quante volte coincidono nell'utilizzazione di una stessa parola. Al fine di offrire una descrizione più chiara e dettagliata dei risultati, oltre alle spiegazioni, si utilizzano tavole e istogrammi.

Il capitolo otto raccoglie la documentazione testuale costituita dal testo originale del capitolo oggetto di studio, nell'ultima edizione del 2015, e le 15 traduzioni in ordine cronologico. I testi delle traduzioni sono quelli delle prime edizioni. Per localizzarne alcune, oltre alle Biblioteche Nazionali di Roma, Firenze e Madrid, si sono visitate la Biblioteca dell'*Universidad Autónoma de Madrid*, la Biblioteca dell'*Universidad Pontificia Comillas* di Madrid, la Biblioteca dell'Archiginnasio di Bologna, la Biblioteca del Dipartimento di Filosofia e comunicazione dell'Università di Bologna, la Biblioteca "Luigi Dal Pane" di Castel Bolognese (Ravenna).

Il capitolo nove contiene un'intervista a uno dei 15 traduttori. Si tratta di Angelo Valastro Canale, autore della traduzione del 2012. L'inclusione di questa intervista nella tesi si deve allo stretto legame che esiste tra il lavoro dei teorici della traduzione e quello dei traduttori. Infatti, gli uni non esisterebbero senza gli altri e, per descrivere fenomeni con il fine di stabilire regole e formulare teorie, oltre ad analizzare le traduzioni, può verificarsi molto utile ascoltare ciò che hanno da dire i traduttori. In tal senso, le risposte di Valastro Canale costituiscono un utile contributo al mio studio.

Il capitolo dieci è quello delle conclusioni che descrivono, da un lato, i risultati nei loro dettagli e, dall'altro, la conclusione più significativa derivata dalla domanda: perché i traduttori italiani, in presenza di parole di uso comune, preferiscono la traduzione letterale, dando luogo a molte traduzioni identiche, vale a dire a molti NLC?

Il capitolo undici contiene un glossario di 60 termini tecnici. Anche se la presenza di un glossario è prescindibile nel contesto di una tesi dottorale come questa, l'idea è nata con il fine di chiarire le interpretazioni ambigue che possono sorgere dai diversi significati con i quali alcuni di questi termini sono spesso

utilizzati. È d'uopo sottolineare che molte definizioni sono state copiate da quelle che Eugene Nida inserisce nel glossario del suo libro *Sobre la traducción*⁵.

Il capitolo dodici contiene la bibliografia organizzata in diversi paragrafi: opere di Cervantes in lingua originale, traduzioni del *Quijote* in altre lingue diverse dall'italiano, traduzioni del *Quijote* in italiano e bibliografia generale.

Gli obiettivi della ricerca descritta in questi capitoli sono principalmente due: lo sviluppo di un metodo di analisi e la dimostrazione, attraverso le traduzioni italiane del *Quijote*, che l'opera tradotta è un testo letterario a tutti gli effetti così come lo è l'opera originale.

A proposito del primo obiettivo, il metodo si applica al fine di risolvere il problema della comparazione tra due o più traduzioni in una stessa lingua di uno stesso testo, problema di non facile soluzione, soprattutto quando si tratta di comparare tante traduzioni come nel caso del *Quijote*. Anche se la comparazione di diversi testi implica inevitabilmente la componente soggettiva, sono convinta che il mio metodo predisponga a organizzare nel modo più razionale possibile il numero inevitabilmente grande di dati che si amministrano durante la comparazione di diverse traduzioni di uno stesso testo.

L'applicazione del metodo al lessico, in questo caso appartenente a due lingue vicine, costituisce il primo passo di un lungo cammino. Il risultato più significativo in questa prima fase è, senza alcun dubbio, la scoperta di molte coincidenze lessicali in tutte le traduzioni. Tali coincidenze sono parole e sintagmi che sembrano non partecipare né ai cambiamenti dovuti a fattori esterni, né alla continua trasformazione della lingua. In tal senso, i NLC possono considerarsi come *costanti invariabili* meramente linguistiche inserite in un orizzonte più ampio.

Come dice Mauro Jiménez:

La semiótica literaria cree poner en evidencia que para la comprensión total del texto de arte verbal no es necesaria sólo cierta aptitud sobre la lengua de transmisión, sino que es necesario otro tipo de competencias que trascienden el mero código

⁵ Nida, Eugene, *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 451-470.

lingüístico y que se insertan dentro del ámbito de la cultura -estética, historia, filosofía, etcétera-⁶.

A proposito del secondo obiettivo, è importante sottolineare il fatto che la ricezione del *Quijote* in Italia, anche se non si può comparare con quella dei grandi classici italiani come, tra gli altri, la *Divina Commedia* di Dante, il *Canzoniere* di Petrarca, il *Decameron* di Boccaccio o *I promessi sposi* di Manzoni, è molto vasta. Infatti, anche se il testo integrale non fa parte dei programmi scolastici, molti sanno chi è *Don Chisciotte della Mancha* e conoscono le sue avventure grazie alle bellissime traduzioni. Anche se le più conosciute, quelle che non mancano mai negli scaffali delle principali librerie, sono quelle di Ferdinando Carlesi del 1933 e di Vittorio Bodini del 1957, ognuna delle 15 traduzioni è un'opera di letteratura unica e irripetibile.

A questo proposito, si legga ciò che dice Tomás Albaladejo:

El resultado de la traducción literaria, la obra traducida, es un texto literario como lo es la obra original. Se sitúa en el mismo género literario que ésta y ha de mantener los rasgos de especificidad literaria en los distintos niveles lingüísticos y ámbitos semióticos. De este modo, la actividad de traducción literaria contribuye adecuadamente a la ampliación de la comunicación literaria prolongando en diferentes lenguas de llegada las posibilidades de recepción de las obras literarias escritas en una determinada lengua⁷.

Per finire, desidero ringraziare le persone che mi hanno appoggiato e aiutato durante questi anni di dottorato.

In primis, il professor Tomás Albaladejo che, oltre ad aver accettato fin dal primo momento la mia proposta di tesi, ha sostenuto sempre le mie intenzioni, lasciandomi la libertà di portar avanti lo studio d'accordo con le mie idee e, al tempo stesso, dandomi i suggerimenti più appropriati per l'elaborazione ottima del lavoro.

⁶ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», in *Dialogía*, 2015, 9, p. 223.

⁷ Albaladejo, Tomás, «Especificidad del texto literario y traducción», in García Yebra, Valentín, Gonzalo García, Consuelo, (eds.), *Manual de Documentación para la Traducción Literaria*, Madrid, Arco/Libros, 2005, p. 50.

In secondo luogo, un ringraziamento particolarissimo va al professor Mauro Jiménez che mi ha sempre animato nell'arco di questi anni e che, oltre ad ascoltarmi con attenzione e interesse, mi ha indicato testi di studio importanti per arricchire il contenuto della tesi.

In terzo luogo, vorrei ringraziare il professor Stefano Arduini che ho avuto modo di conoscere nella sede della *Fondazione Unicampus San Pellegrino* di Misano Adriatico e che mi ha dato indicazioni divenute fondamentali.

Inoltre, desidero ringraziare:

Catia Caponecchi, direttrice della *Scuola Superiore per Mediatori Linguistici* di Perugia, per accogliermi durante il periodo di studio all'estero; le professoresse Thais Fernández e Monica Palmerini dell'Università *Roma Tre*, per la loro amicizia e il loro appoggio; la professoressa Isabel Romero Tabares, che mi ha dato la possibilità di conoscere Madrid offrendomi il mio primissimo lavoro presso l'*Universidad Pontificia Comillas*; Maite Lázaro Adán che mi ha aperto le porte del proprio ufficio nella sede dell'*Universidad de Mayores* dell'*Universidad Pontificia Comillas* quando, stanca della solitudine di casa, avevo bisogno di condividere le mie ore di studio con una presenza accogliente e discreta; Pablo Carbajosa che, con le proprie vaste conoscenze, ha sopportato le mie domande, resolvendo sempre i miei dubbi riguardanti la lingua spagnola; la professoressa Adela Presas con la quale ho condiviso interessanti conversazioni dopo le lezioni presso il *Dipartimento di Musica* dell'*Universidad Autónoma* di Madrid; il professor Alfredo Vicent López con il quale ho parlato della mia tesi in differenti occasioni; Daniel Ortíz che ha pazientemente letto tutta la tesi correggendo gli italianismi; il personale della *Biblioteca Comunale Luigi Dal Pane* di Castel Bolognese che, oltre a permettermi di consultare la traduzione di Pietro Curcio, ha risposto per posta elettronica a varie domande *a posteriori*; Ana García Valencia che, dalla Biblioteca dell'*Universidad Pontificia Comillas*, si è messa in contatto con la *Biblioteca Nacional* di Barcellona per permettermi di consultare la traduzione di Mary de Hochkofler; Angelo Valastro che mi ha concesso una lunga intervista.

Inoltre, desidero ringraziare i miei genitori, Maria e Renzo, che, con il proprio amore sono sempre al mio fianco incitandomi a vivere seguendo le mie passioni.

Siglas

TO = Texto original (Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, 2010)

It1 = traducción de Lorenzo Franciosini (1625)

It2 = traducción de Bartolomeo Gamba (1818)

It3 = traducción de Mary de Hochkofler (1921)

It4 = traducción de Alfredo Giannini (1923)

It5 = traducción de Ferdinando Carlesi (1933)

It6 = traducción de Pietro Curcio (1950)

It7 = traducción de Gherardo Marone (1954)

It8 = traducción de Vittorio Bodini (1957)

It9 = traducción de Cesco Vian y Paola Cozzi (1960)

It10 = traducción de Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano (1967)

It11 = traducción de Letizia Falzone (1971)

It12 = traducción de Vincenzo La Gioia (1997)

It13 = traducción de Barbara Troiano y Giorgio Di Dio (2007)

It14 = traducción de Angelo Valastro Canale (2012)

It15 = traducción de Giuseppe Mazzocchi (2015)

NLC = *núcleo léxico común*

SLP = *sección léxica personal*

TT = texto traducido

LP = lengua de partida

LL = lengua de llegada

(TO, 1) = texto original seguido del número de la oración en la cual se encuentra el ejemplo en cuestión (de 1 a 65)

1.

*Fundamentación teórica*1.1. *La teoría de la traducción literaria. Estado de la cuestión.*

Se ha dicho que la traducción (cf. *Glosario*) es un trabajo muy antiguo que nace con las lenguas “post-babélicas”¹. Sin embargo, aunque ya los clásicos empiezan a discutir sobre la práctica de la traducción y a formular teorías², las tentativas de convertir los pensamientos y las ideas en algo más sistematizado y concreto son muy recientes. Como explica Francisco Chico Rico:

La retórica clásica y tradicional nunca teorizó explícitamente sobre el acto de traducir, si bien los debates disciplinares latinos y la práctica de la traducción en Roma delimitaron un espacio ideológico en el que pudo emerger lo que podemos llamar una «teoría retórica de la traducción», como producto natural del bilingüismo de la cultura latina. [...] Desde un primer punto de vista [...] la teoría retórica latina consideró la «traducción» [...] como un ejercicio con los *verba coniuncta* basado en la imitación [...].

Desde un segundo punto de vista, el de la traducción como proceso de recepción o interpretación de un discurso de lengua original y de producción o construcción de un discurso de lengua terminal, aquélla debe ser analizada y estudiada tanto en el marco de la teoría retórica como en el dominio de la teoría gramatical, así como en el seno de las relaciones entre aquél y éste, ya que si la teoría retórica consideró la traducción fundamentalmente como un ejercicio consistente en la composición o redacción de textos, la teoría gramatical la consideró sobre todo como un ejercicio consistente en el comentario de textos o crítica textual [...]³.

¹ Cf. Nergaar, Siri (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, Milano, Bompiani, 1995, p.2.

² Cf. Vega, Miguel Ángel, (ed.), *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 1994, y relativa bibliografía, pp.65-74.

³ Chico Rico, Francisco, «La teoría de la traducción en la teoría retórica», en *Logo, Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, n. 3, 2002, p. 26 y p. 31. Del mismo autor, cf. también: Chico Rico, Francisco, “Retórica y traducción. *Nóησις* y *ποίησις* en la traducción del texto literario”, en Pierre-Yves Raccach - María Belén Saiz Noeda (eds.), *Lenguas, Literatura y Traducción. Aproximaciones teóricas*, Madrid, Arrecife, 2001, pp. 257-285. Chico Rico, Francisco, «Traducción y educación para la comunicación social: el ejercicio de la traducción en la instrucción retórica», en *Re-escritura de lo global. Traducción e interculturalidad*, Virgilio Tortosa (ed.), Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2008, pp. 63-86. Chico Rico, Francisco, «La traducción como ejercicio retórico y gramatical», en Laurent Pernot (ed.), *New Chapters in the History of Rhetoric*, Leiden, Brill Academic Publishers, 2009, pp. 53-72. Chico Rico, Francisco, «La traducción del texto filosófico: entre la literatura y la ciencia», en *Castilla. Estudios de Literatura*, 6, 2015. Chico Rico, Francisco, «La traducción del texto político: características pragmático-discursivas y estrategias traductológicas», en *TONOS Digital. Revista de estudios filológicos*, 29, 2015, pp. 1-25. Albaladejo, Tomás - Chico Rico, Francisco, “Translation, style and poetics”, en Sue-Ann Harding - Ovidi Carbonell Cortés (eds.), *The Routledge Handbook of Translation and Culture*, London/New York, Routledge, 2018, pp. 115-133.

De hecho, las primeras obras que abordan el estudio de la traducción de manera sistemática, y que dedican especial atención a la compleja problemática de la traducción literaria, se encuentran sólo a partir de los años cincuenta del siglo XX, cuando los estudiosos empiezan a dar forma a una disciplina que, aun abarcando diferentes escuelas de pensamientos a menudo contrastantes, tiene un único objetivo: describir teóricamente la práctica del traducir de una lengua a otra.

Aunque se trate de una disciplina muy joven, los estudiosos que se han interesado y siguen interesándose por el tema son muchísimos e igualmente numerosas son las teorías que han surgido de sus investigaciones. Conseguir aun una simple descripción del trabajo de cada uno de dichos estudiosos con sistematicidad y según un criterio universal rebasaría sobradamente los límites del presente trabajo, cuyo tema central es otro. Sin embargo, para una mejor comprensión del método traductológico-comparativo aquí propuesto, es imprescindible presentar someramente algunas de las teorías sobre traducción que más han influido en mi trabajo, limitando la presentación al ámbito de la traducción literaria.

Como afirma Siri Nergaar:

Le impostazioni teoriche sono numerosissime e variano nella definizione stessa dell'oggetto disciplinare, nella definizione di che cosa sia una traduzione, di che cosa voglia dire tradurre e della natura del lavoro di chi traduce⁴.

La solución que propone Nergaar, solución ciertamente discutible, pero, sin duda alguna, práctica, es la de trazar la evolución de la disciplina sobre la base de los nombres que los estudiosos le han dado a lo largo de los años. En este sentido es posible identificar tres generaciones:

1. la de *la Ciencia de la traducción*, en la cual «i testi – o meglio le frasi – che si prendono in considerazione sono rigorosamente non letterari, anzi così elementari di essere suscettibili di formalizzazione»⁵;

⁴ Nergaar, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p.3.

⁵ Nergaar, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p.6. A propósito de estas aproximaciones “científicas”, cf. las críticas de Cary, Edmond, «Théories soviétiques de la traduction», en *Babel*, 3, 1957, pp.179-190 y «Andrei Fedorov: introduction à la théorie de la traduction», en *Babel*, 5/1, pp.19-20.

2. la de la *Traductologia* (cf. *Glosario*) en la cual «sotto l'etichetta di *teoria* si collocano i primi tentativi di fondare una disciplina che non sia né scientifica né prescrittiva, privilegiando i testi letterari, fino a quel momento esclusi [...]»⁶;
3. la de los *Translation Studies*, la etapa de la aproximación cultural en la que los estudiosos analizan todos los géneros textuales considerando los diferentes aspectos: lingüísticos, semánticos y culturales ampliando los estudios también a un ámbito sociológico y psicológico.

Momento crucial en el origen de las teorías modernas y contemporáneas de la traducción es la publicación, en 1959, del ensayo *On linguistic aspects of translation*, en el cual Roman Jakobson establece una diferencia entre *traducción intersemiótica*, *traducción intralingüística* y *traducción interlingüística*:

1. La traducción intralingüística o reformulación (*rewording*) es una interpretación de los signos verbales mediante otros signos de la misma lengua.
2. La traducción interlingüística o traducción propiamente dicha (*translation proper*) es una interpretación de los signos verbales mediante cualquier otra lengua.
3. La traducción intersemiótica o transmutación (*transmutation*) es una interpretación de los signos verbales mediante los signos de un sistema no verbal⁷.

En la estela de la aproximación lingüística del lingüista ruso, la primera generación se propone alcanzar resultados irrefutables en la comprensión del acto del traducir mediante métodos inspirados por las teorías matemáticas de la información⁸ y por la gramática generativa de Noam Chomsky:

Concetti come “l’universalità delle costrizioni grammaticali” e “l’universalità delle strutture profonde” vengono interpretati come garanti di una profonda, coerente, unica entità che soggiace a ogni manifestazione linguistica. In breve, si assiste in questo periodo a una generale scienzifizzazione della lingua e dell’atto linguistico che, per quanto riguarda la traduzione, contribuisce però a sottovalutare l’influenza

⁶ Nergaar, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p. 10.

⁷ Jakobson, Roman, «En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción», traducción española de Josep María Pujol y Sem Cabanes, en Roman Jakobson: *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral, 1974, p. 69.

⁸ Cf. Steiner, George, *After Babel*, Oxford, University Press, 1975, *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, traducción española de Adolfo Castañón, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2001. Para la teoría matemática de la información cf. Shannon, Claude E., «A Mathematical Theory of Communication» en *Bell System Technical Journal*, vol. 27, 1948, pp. 379-423, 623-656, incluido en Shannon, Claude E. & Weaver, Warren, *The Mathematical Theory of Communication*, Urbana, The University of Illinois Press, 1949.

che questa particolare attività può avere sulla lingua, sui processi di comunicazione e sulla cultura⁹.

La aproximación científica se propone individuar normas fijas adecuadas para cualquier texto (cf. *Glosario*). Se considera la traducción una práctica de tipo casi matemático. Dicha aproximación muy pronto se revela restrictiva. Entre 1950 y 1960, uno de los teóricos que influyen de manera significativa en el desarrollo de los estudios de la traducción, es el autor de origen ruso Edmond Cary. Según Cary, la traducción es un arte comunicativo que no tiene nada que ver con la ciencia y, por consiguiente, no se pueden traducir todos los géneros textuales de la misma manera. Además, empieza a hablar de diferencias culturales, un tema central para los futuros *Translation Studies*:

La traduction ne se réduit pas à une opération linguistique, [...] chaque genre possède ses règles propres. Si les critères linguistiques dominaient tous les genres [...], la traduction dans une langue donnée d'un texte d'une autre langue dépendrait par-dessus tout des rapports existants entre ces deux langues¹⁰.

Si el objetivo de la primera generación es, por tanto, el de construir «una teoria in grado di stabilire dei criteri stabili e fissi su come fare una *traduzione equivalente* all'originale¹¹», con toda la ambigüedad implícita en el concepto de *equivalencia*¹² (cf. *Glosario*), la investigación de la segunda generación -nacida entre finales de los años setenta y principios de los años ochenta y formada sobre todo por estudiosos de literatura y de literatura comparada- se centra principalmente en la traducción literaria.

Un importante punto de referencia para los representantes de esta nueva visión -denominada *Traductología* por Antoine Berman¹³- es sin duda el de los formalistas rusos (Jurij Nikolaevič Tynjanov y Boris Michajlovič Ėjchenbaum)¹⁴

⁹ Nergaar, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p. 6.

¹⁰ Cary, Edmond, *Comment faut-il traduire*, Introduction, bibliographie et index de Michel Ballard, Presses Universitaires de Lille, 1985, p.49.

¹¹ Nergaar, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p.7.

¹² Cf. Arduini, Stefano, *Manuale di traduzione*, Roma, Carocci, 2007, pp. 69-73.

¹³ Berman, Antoine, *Les Tours de Babel: Essais sur la traduction*, Mauvezin, Trans-Europpe-Repress, 1985, p. 39.

¹⁴ Entre los numerosos volúmenes dedicados a esta escuela, cf. Todorov, Tzvetan, (ed.), *Théorie de la littérature: Textes des formalistes russes réunis*, présentés et traduits par Tzvetan Todorov; préface

cuyos herederos son, entre otros, Roman Jakobson, Jiří Levý y Jurij Lotman. Los autores que aportan una significativa contribución a la *traductología* son Gideon Toury, André Lefevere y James S. Holmes.

Este último es también quien, en 1972, propone el nombre *Translation Studies*. La concepción innovadora de Holmes según la cual objetivos principales de la disciplina son «(1) to describe the phenomena of translating and translation(s) as they manifest themselves in the world of our experience, and (2) to establish general principles by means of which these phenomena can be explaining to and predicted»¹⁵ se resume en el siguiente esquema:

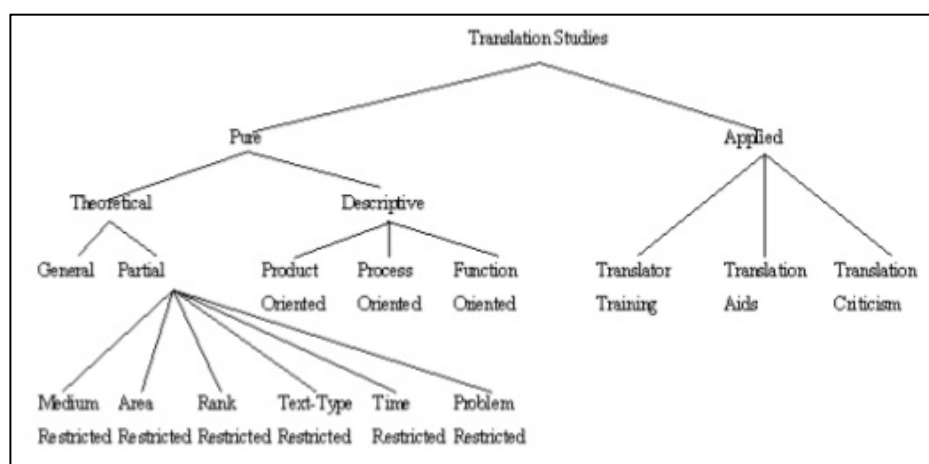


Figura 1.
Translations Studies según Holmes, 1972 (en Toury, 1995)

El grupo de los *Translation Studies* se constituye “oficialmente” en 1976 con ocasión de un congreso organizado por la Universidad de Lovaina cuyas actas se publican en 1978 bajo el título *Literature and translation: New Perspectives in Literary Studies*. Sus representantes principales son, además del ya mencionado

de Roman Jakobson, Paris: Éditions du Seuil, 1965 (edición española: Todorov, Tzvetan, *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, Madrid, Siglo XXI, 1980).

¹⁵ Cf. Holmes, James Stratton, «The Name and Nature of Translation», en *Studies Translated! Papers in Literary Translation and Translation Studies*, Amsterdam, Rodopi, 1988. Holmes presenta una primera versión, ligeramente más breve, de «The Name and Nature of Translation Studies», en la *Translation section* del *Third International Congress of Applied Linguistics*, celebrado en Copenhague entre el 21 y el 26 de Agosto de 1972. Dicha primera versión es publicada en las *APPTS series of the Translation Studies Section*, Department of General Literary Studies, University of Amsterdam, 1972.

James S. Holmes, Theo Hermans, José Lambert, Raymond van den Broeck, Maria Tymoczko, Susan Bassnet y André Lefevere¹⁶.

El objetivo principal del grupo es, por un lado, el de describir el fenómeno del traducir (*descriptive translation studies*) y, por otro lado, formular reglas y principios a través de los cuales los fenómenos puedan ser explicados (*theoretical translation studies*). Entre los cambios de perspectiva propuestos se destaca el hecho de que ya no se habla de ciencia o de teoría de la traducción sino de un campo de estudios en el cual se toman en consideración no sólo las estructuras lingüísticas del texto sino también el contexto cultural (cf. *Glosario*) y, por consiguiente, se considera la traducción como una práctica de comunicación intercultural.

En 1980, Susan Bassnett defiende la independencia de los estudios de traducción y su no pertenencia a otras disciplinas como la lingüística o la literatura comparada¹⁷. En 1988, Mary Snell-Hornby expresa el deseo de que la cuestión del estudio de la traducción tome en consideración el aspecto cultural y, por consiguiente, tenga lugar un *cultural turn*¹⁸.

Los estudios de planteamiento post-estructuralista, influidos por algunos escritos de-construccionistas, entre los cuales destacan los de Jacques Derrida¹⁹, influyen en la evolución de los *Translation Studies*:

Derrida mette [...] in discussione i concetti di *originalità* e di *autorità* facendo esplodere l'opposizione troppo netta tra 'originale' e 'traduzione' che rendeva invisibile il traduttore²⁰.

A propósito del ya mencionado concepto de *equivalencia*, Derrida afirma que hay que:

¹⁶ Cf. Bassnett, Susan - Lefevere, André, (eds.), *Translation, History and Culture*, London, Pinter, 1990.

¹⁷ Bassnett, Susan, *Translation Studies*, revised edition, London-New York, Routledge, 1991.

¹⁸ Cf. Snell-Hornby, Mary, *Translation Studies, an Integrated Approach*, revised edition, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, first edition 1988. Cf. también Snell-Hornby, Mary, *The Turns of Translation Studies. New paradigms or shifting viewpoints?*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2006.

¹⁹ Cf. Derrida, Jacques, «De tours de Babel», en Joseph F. Graham (ed.), *Difference in Translation*, Itacha, Cornell University Press, 1985, pp. 165-207, traducción italiana de Alessandro Zinna, en Siri Nergaard (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, Milano, Bompiani, 1995, pp. 367-418.

²⁰ Nergaard, Siri, (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, cit., p. 16.

Minar de una vez por todas el concepto de equivalencia; invertir el pensamiento tradicional que supone que la traducción depende del original; hacer depender de la traducción la existencia, el significado y la identidad del original [...]²¹.

Una consecuencia inevitable de todo esto es que el nuevo planteamiento del acto del traducir rechaza el significado tradicional de *equivalencia*: el texto original (TO) (cf. *Glosario*) y el texto traducido (TT) (cf. *Glosario*) se relacionan ahora no sólo desde un punto de vista lingüístico, sino también cultural y los fenómenos de la traducción se pueden explicar entonces sobre la base de la relación entre un texto de partida y un texto de llegada. En este sentido, fidelidad no significa simplemente trasladar (cf. *Glosario*) palabras de una lengua a otra, sino “transformar” una cultura en otra. Según Valentín García Yebra:

Una traducción debe decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y la naturalidad que permita la lengua a la que se traduce²².

Una estrecha relación con los *Translation Studies* guarda la *Polysystem Theory* de la Escuela de Tel Aviv cuyos representantes principales son Itamar Even-Zohar y Gideon Toury. Tema central de la teoría es el concepto de *polisistema*, entendido como «a multiple system, a system of various systems which intersect with each other and partly overlap, using concurrently different options, yet functioning as one structured whole, whose members are interdependent»²³. Por su continuo movimiento y su continua transformación en el interior del *polisistema*, las culturas influyen unas sobre las otras y, por consiguiente, una literatura influye sobre la otra. En palabras de Natalia Arregui Barragán:

El polisistema es heterogéneo, dinámico, inestable, está en un estado de flujo continuo, ya que unas literaturas influyen en otras, en mayor o menor grado dependiendo de la cultura en la que esté inmersa esa Literatura, si es dominante o colonial. Siempre se transmiten características y propiedades de un polisistema a

²¹ En Vidal Claramonte, María Carmen África, *Traducción, manipulación, deconstrucción*, Salamanca, Colegio de España, 1995, p. 39.

²² Hernández, Pollux, «Entrevista a Valentín García Yebra», en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, Nueva Revista n. 063, junio 1999.

²³ Even-Zohar, Itamar, «Polysystem Theory», en *Poetics Today*, Durham, Duke University Press, 1979, vol. 1: 1-2, p. 290.

otro, incluso, se dan interferencias entre polisistemas diferentes o entre subsistemas de un mismo polisistema²⁴.

Obviamente, la traducción literaria entra en la continua transformación cultural propuesta por la *Polysystem theory*: la traducción se estudia bajo el perfil de la cultura de llegada y el texto traducido se pone en relación con el TO según la cultura meta²⁵.

En este sentido:

[...] la letteratura tradotta costituisce un sistema che interagisce sul piano testuale con altri sistemi all'interno di quel vasto polisistema che è la letteratura [...]. Come afferma Even-Zohar: Translated works do corralate in at least two ways: (a) in the way their source texts are selected by the target literature [...]; and (b) in the way they adopt specific norms, behaviors and policies [...]²⁶.

El concepto de “normas” al que hace referencia Even-Zohar es desarrollado por Gideon Toury. En opinión del lingüista israelí:

Sociologists and social psychologists have long regarded norms as the translation of general values or ideas shared by a community - as to what is right and wrong, adequate and inadequate - into performance instructions appropriate for and applicable to particular situations, specifying what is prescribed and forbidden as well as what is tolerated and permitted in a certain behavioral dimension²⁷.

Entre las *translation norms* individuadas por Toury, cabe destacar las siguientes:

1. la tendencia a la simplificación;
2. la *law of growing standardization* según la cual «in translation, source-text textemes tend to be converted into target-language (or target-culture) repertoires»²⁸; En otras palabras, unas relaciones textuales especiales presentes

²⁴ Arregui Barragán, Natalia, «Estado de la investigación en el ámbito de la teoría de la traducción literaria», en *Cédille, Revista de estudios franceses*, 2005, nº1, abril, pp. 2-27, p. 15.

²⁵ Muy próximo a la *Polysystem theory* es el pensamiento de Umberto Eco. Cf. p.e., *La structure absente*, Paris, Mercure de France, 1972, traducción española de Arregui Barragán, Natalia, «Estado de la investigación en el ámbito de la teoría de la traducción literaria», en *Cédille, Revista de estudios franceses*, 2005, nº1, abril, pp. 2-27, p. 22: «El nuevo texto ha de *resituarse* en un nuevo contexto, y el traductor va a resultar el agente necesario para que, consciente o inconscientemente, el texto halle su lugar dentro del nuevo espacio ideológico, con sus concepciones, representaciones y jerarquías».

²⁶ Di Sabato, Bruna - Perri, Antonio, *I confini della traduzione*, Collana Linguistica e traduzione, n.1, Stefano Arduini dir., Libreria universitaria.it, 2014, p.35-36.

²⁷ Toury, Gideon, *Descriptive Translation Studies -and beyond*, Amsterdam, John Benjamins, 1995, p. 55. Cf. Schäffner, Christina, *Translation and Norms*, Bristol, Multilingual Matters, 1997.

²⁸ Toury, Gideon, *Descriptive Translation Studies -and beyond*, cit., pp. 267-268.

en el texto de partida son a menudo sustituidas por relaciones convencionales en el texto de llegada;

3. la *law of interference* según la cual «in translation, phenomena pertaining to the make-up of the source-text tend to be transferred to the target-text»²⁹.

Para completar lo examinado en las páginas anteriores, léase la siguiente reflexión de África Vidal Claramonte:

La traducción se ha convertido en uno de los paradigmas más representativos del encuentro entre dos culturas. Y, a pesar de que ya existen excelentes estudios sobre esa función de la traducción, todavía queda mucho por hacer en lo que se refiere a los problemas semióticos y hermenéuticos que la traducción plantea. Los estudios contemporáneos de traducción son conscientes de la necesidad de ahondar en la relación entre la producción de conocimiento en una cultura dada y su transmisión, relocalización y reinterpretación en la cultura término, algo que, evidentemente, tiene que ver con la producción y ostentación del poder y con las estrategias que dicho poder utiliza (entre ellos los estereotipos) para representar la otra cultura. [...] Para que exista la traducción tendrá que haber habido una asimilación perfecta tanto de los contenidos lingüísticos como de la experiencia del Otro, sin presiones de una cultura “superior” sobre otra. De este modo, tal y como se enfoca hoy, la traducción aborda algunos de los problemas más importantes de la cultura: la muerte de lo que Lyotard ha denominado los “Grandes relatos”, las consecuencias de la colonización en la interpretación de otras culturas, los problemas derivados del renacimiento de la xenofobia y del racismo, la comprensión de lo exótico no en función de falsas construcciones imaginarias sino como realidad histórica propia que hay que respetar olvidándose de toda frontera cultural jerárquica³⁰.

En este párrafo se expondrán algunos de los conceptos principales de los autores cuyas teorías han tenido mayor influencia en la elaboración del presente trabajo.

La idea del método de comparación aquí expuesto debe mucho al lingüista eslovaco Anton Popovič, uno de los primeros en aplicar la teoría semiótica al

²⁹ Toury, Gideon, *Descriptive Translation Studies -and beyond*, cit., p.275. Nótese que algunas de las normas estudiadas por Toury, en concreto la tendencia a la simplificación y la *law of growing standardization*, coinciden con las praxis traductivas criticadas por el teórico norteamericano Lawrence Venuti en *The Scandal of Translation. Toward an ethics of difference*, London-New York, Routledge, 1998. Cf. también Venuti, Lawrence, «How to Read a Translation», en *Translation Changes Everything*, Lawrence Venuti, (ed.), 2013 New York, Routledge, 2004; Venuti, Lawrence, *The Translator's Invisibility. A History of Translation*, London, Routledge, 1995. Acerca de la problemática muy actual de la traducción como “conocimiento real y objetivo del Otro” cf. El-Madkouri Maataoui, Mohamed, «Globalización, cultura del Otro y traducción», en *Culture, language and representation: revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, n. 4, 2007, pp. 111-124.

³⁰ Vidal Claramonte, María Carmen África, «La cultura como unidad de traducción», en *Pragmalinguística* n.3-4, 1995-1996, p. 192.

estudio de la traducción, acuñando los términos *prototexto* (cf. *Glosario*) y *metatexto* (cf. *Glosario*) para denotar los así llamados texto de partida y texto de llegada y los términos *translationality*, palabra que indica las características de un texto traducido, y *creolization*, palabra que denota una forma verbal intermedia entre el texto de la cultura emisora y el texto de la cultura receptora. En el siguiente esquema, elaborado por el mismo Popovič, se resume su concepto de Traducción literaria³¹:

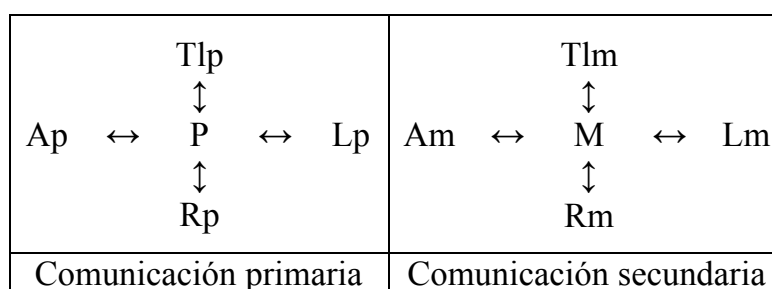


Figura 2.
Esquema de la Traducción literaria de Popovič

Abreviaturas: Ap = autor del prototexto; P = prototexto; Lp = lector del prototexto;
 Tlp = tradición literaria de la protocultura; Rp = realidad de la protocultura;
 Am = autor del metatexto; M = metatexto; Lm = lector del metatexto;
 Tlm = tradición literaria de la metacultura; Rm = realidad de la metacultura.

En la figura hay dos ejes perpendiculares: el horizontal (Ap, P, Lp y Am, M, Lm) es el *eje operativo pragmático* de la comunicación que conecta el autor con el destinatario, el vertical (Tlp, P, Rp y Tlm, M y Rm) es el *eje de la representación icónica* que conecta la tradición literaria con la realidad cultural. En el centro del esquema el conjunto de Lp, Am representa al traductor que es al mismo tiempo lector del prototexto y autor del metatexto. En opinión de Popovič, la dificultad de la traducción reside en trasladar la dominante del prototexto (eje vertical) al metatexto.

Un análisis más detallado del concepto elaborado por Popovič de *núcleo semántico invariante* (cf. *Glosario*), concepto fundamental para la elaboración de

³¹ Popovič, A., *Problemy hudožestvennogo perevoda*, edición de P. M. Toper, traducido del eslovaco por I. A. Bernštejn e I. S. Cernjanskaja. Título original: *Teória umleckého prekladu*, Tatran, Moskva, Vysšajaškola, 1980. Cf. Osimo Bruno, *Corso di traduzione* (vol.2 de Studi sulla traduzione), Fossalta, 2000, disponible on line en courses.logos.it.

este trabajo, se hará en el capítulo 2 en el cual se explica de manera detallada el método propuesto.

El concepto de *equivalencia* empleado en el presente trabajo es el de Eugene Nida, autor que se ha dedicado al estudio de las traducciones del texto bíblico desde una perspectiva tanto teórica como práctica.

Para resumir los rasgos principales de la *equivalencia* de traducción según Nida, se toman como puntos de referencias algunos fragmentos del libro *Sobre la traducción* en el que, junto con su mujer, M. Elena Fernández-Miranda, Nida reelabora y traduce dos de sus trabajos más significativos: *Hacia una Ciencia de la Traducción* y *Teoría y Práctica de la Traducción*, este último escrito en colaboración con Charles Taber³².

Traducir no es una tarea fácil, porque los contextos culturales que dan sentido a las palabras y a los textos no son nunca los mismos; por eso, los mejores traductores no son multilingües, sino también multiculturales. Traducir es esencialmente un proceso de comunicación y esto significa que un traductor debe ir más allá de las estructuras léxicas para tener en cuenta la manera en que se supone que un determinado público va a comprender un texto, ya que mucho depende de las respectivas culturas de partida y de llegada. A comprobar la fidelidad de una traducción, la cuestión esencial es «¿para quién?» y «¿para qué contexto cultural?». Las respuestas no son sencillas, sino muy complejas, ya que tanto el texto original como el traducido pueden representar orientaciones y valores culturales muy diferentes³³.

Aunque la atención al texto desde un punto de vista lingüístico siempre esté presente en sus estudios, Nida presta particular atención al contexto cultural. Para ser un buen traductor, pues, no vale limitarse a traducir palabras con otras correspondientes y procurar no cometer errores gramaticales, siendo necesario comprender el significado del TO en toda su complejidad para transmitirlo fielmente.

Antiguamente, la traducción se centraba en la forma del mensaje (cf. *Glosario*) y los traductores se vanagloriaban de reproducir las peculiaridades estilísticas del texto

³² Cf. Nida, Eugene Albert - Taber, Charles Russell, *The theory and Practice of Translation*, Leiden, E. J. Brill, 1969, *La traducción, teoría y práctica*, traducción española de Alfonso de la Fuente, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1986; Nida, Eugene Albert, *Toward a Science of Translating: with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Leiden, E. J. Brill Academic Publisher, 1964.

³³ Nida, Eugene Albert, *Sobre la traducción*, selección y traducción española de Eugene Nida y María Elena Fernández-Miranda, Madrid, Cátedra, 2012, p. 10.

original, por ejemplo, ritmos, rimas, juegos de palabras, quiasmos, paralelismos y construcciones gramaticales poco habituales. Pero hoy vemos la traducción de otra manera: de la forma del mensaje hemos pasado a centrarnos en la reacción del receptor. Lo que importa es la reacción de éste ante el mensaje traducido, que debe compararse con la manera en que se supone que reaccionaron los receptores originarios ante el mensaje del texto original³⁴.

En las líneas anteriores, Nida habla del cambio de perspectiva propio de los estudios sobre la traducción y la práctica del traducir a partir de la posguerra: desde una orientación principalmente lingüística que se centra en la *estructura superficial* (cf. *Glosario*) del texto, es decir, en las palabras y en las construcciones sintáctico-gramaticales de las oraciones, se llega a una aproximación principalmente semántica centrada en la *estructura profunda* (cf. *Glosario*) del texto, es decir, en el significado y en el mensaje (cf. *Glosario*) que el autor quiere expresar. El objetivo de una buena traducción es conseguir que el lector tenga la misma reacción que el lector del original. Para distinguir este tipo de traducción de otra más orientada hacia el texto de partida, Nida encuentra dos tipos de *equivalencia*: *formal* y *dinámica*.

[Las] traducciones de *equivalencia formal* (o E-F) están fundamentalmente orientadas hacia el texto original, es decir, están concebidas para revelar al máximo la forma y el contenido del mensaje original. Al hacer esto la traducción E-F intenta reproducir varios elementos formales que incluyen: 1) las unidades gramaticales; 2) la coherencia en el uso de las palabras, y 3) los significados de acuerdo con el contexto original.

Una forma de definir la traducción E-D, es decir, de *equivalencia dinámica* (cf. *Glosario*), es describirla como «el equivalente natural más cercano al mensaje en la lengua de partida (cf. *Glosario*)». Esta definición contiene tres términos esenciales: 1) *equivalente*, que apunta hacia el mensaje en la lengua de partida (LP); 2) *natural*, que apunta hacia el mensaje en la lengua de llegada (LL), (cf. *Glosario*), y 3) *más cercano*, que une las dos orientaciones con base en el mayor grado de aproximación³⁵.

Una traducción de *correspondencia formal* (cf. *Glosario*), es decir, con las mismas unidades gramaticales y forma lingüística del original, distorsiona el mensaje. Para comprender cuál es el mensaje de un texto y conseguir una buena traducción hay que analizar los diferentes ámbitos semánticos, que dependen del

³⁴ Nida, Eugene Albert, *Sobre la traducción*, cit., p.276.

³⁵ Nida, Eugene Albert, *Sobre la traducción*, cit., pp.170 y 172.

cotexto lingüístico (cf. *Glosario*) y del contexto cultural en el que cada palabra, frase y oración (cf. *Glosario*) se encuentran. Por consiguiente, es la traducción de *equivalencia dinámica* (cf. *Glosario*), es decir, la que se aleja de las meras correspondencias formales, la más fiel al original, porque es libre de expresar el mensaje del autor utilizando las palabras más apropiadas para un receptor sumergido en otra cultura y en otros hábitos.

El concepto de *linealidad de traducción* (cf. *Glosario*) entre español e italiano, un elemento fundamental del presente trabajo, ha sido sugerido por Stefano Arduini, codirector de la *Nida School of Translation Studies* y miembro del *Committee of Translation Policy* de la *United Bible Society*. Naturalmente vinculada al concepto de *linealidad*, que será tratado con mayor precisión en el capítulo 6, es la distinción entre *equivalencia formal* y *equivalencia dinámica* propuesta por Nida. De hecho, la traducción *lineal*, siendo el *producto* de una operación *in-mediata* llevada a cabo por el traductor frente a un texto percibido como privado de cualquier complejidad y por tanto “sencillo”, coincide con la traducción de tipo formal. En este sentido son interesantes los siguientes textos de Arduini:

[...] l'equivalenza non è tanto una caratteristica dei testi tradotti, né un dato di fatto della semiosi traduttiva, quanto piuttosto un suo *prodotto* e, più precisamente, il risultato delle inferenze che i traduttori fanno mentre sono al lavoro³⁶.

³⁶ Arduini, Stefano, *Manuale di traduzione*, cit., p. 69 (la cursiva es nuestra). A propósito de la *vexata quaestio* de la mayor o menos legitimidad de una traducción “libre” frente a una traducción “literal”, tema sin duda alguna extremadamente interesante, pero no directamente inherente al presente trabajo, cf. Albaladejo, Tomás, «Especificidad del texto literario y traducción», en Valentín García Yebra – Consuelo Gonzalo García (eds.), *Manual de Documentación para la Traducción Literaria*, Madrid, Arco/Libros, 2005, pp. 45-58, p. 14: «La práctica sistemática de la excepción comunicativa hace posible que algunas traducciones se separen del texto original, por una intervención del traductor que puede crear un texto distinto del que está traduciendo, un texto cuya constitución va más allá de la de texto-traducción. Estas intervenciones no son admisibles en la comunicación de finalidad práctica y funcional, como es la que corresponde, por ejemplo, al prospecto de un medicamento o a las traducciones que llevan a cabo los intérpretes; en cambio, pueden admitirse en el caso de algunas traducciones de textos literarios, que son consideradas más bien versiones libres que traducciones exactas, por la intervención de los traductores». Cf. también, Beristáin, Helena, «Poética, Retórica y traducción literaria», en Helena Beristáin – Mauricio Beuchot (comps.), *Filosofía, Retórica e interpretación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 129-141, p. 140, así como las observaciones de Beuchot, Mauricio, *Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura*, México, Universidad Iberoamericana, 2006, p. 18.

[...] L'anima della lingua si perde se si vuole tradurre *ad verbum*, seguendo cioè la superficie del testo. Dunque, come hanno fatto Terenzio e Plauto, è necessario correre il rischio dell'infedeltà e cambiare l'ordine del discorso, una troppo rigida fedeltà finisce per essere la vera infedeltà³⁷.

El interés por las posibles estrategias que subyacen a diferentes soluciones traductivas ha sido completado por el estudio de la *Skopostheorie* (cf. *Glosario*) de Reiss y Vermeer, teoría presentada por Vermeer en 1978 y ampliada por los dos en 1984³⁸. Los dos estudiosos alemanes defienden la tesis según la cual «toda traducción está mediatizada por el objetivo (o función) que se le asigne al TT en la cultura meta y que puede no ser el mismo que el del TO»³⁹. Por consiguiente, un mismo TO puede dar vida a diferentes traducciones que renuncian a la correspondencia formal con el original para poder expresar, en la cultura meta, el mismo mensaje de la cultura de origen.

1.1.1. Traducción literaria y literatura comparada.

Uno de los ámbitos de investigación más recientes, destinado sin duda a un desarrollo notable, es el de las relaciones entre literatura comparada y traducción⁴⁰.

Como dice Amelia Fernández Rodríguez:

La relación entre Traducción y Literatura Comparada ha sido tormentosa prácticamente desde su inicio o desde la primera generación romántica, profundamente cosmopolita frente a la segunda generación poseída por el nacionalismo (Lefevere, 1995: 1). Lo que no explica, ni mucho menos, la resistencia actual de algunos comparatistas por no asumir la traducción como una parte importante de su trabajo, una resistencia que en opinión de A. Lefevere refleja los peores instintos del eurocentrismo, sobre todo en su dimensión de conservar un

³⁷ Arduini, Stefano, *Manuale di traduzione*, cit., pp. 77-78.

³⁸ Agradezco al Dr. Mauro Jiménez el haberme invitado a profundizar en los trabajos de Reiss y Vermeer.

³⁹ Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004, p. 88.

⁴⁰ Entre los estudios más recientes, cf. Villanueva Prieto, Dario, «Traducción, teoría y literatura comparada», en A. Domínguez Rey (comp.), *Centro e Periferia. Linguaxe, traducción e poesía*, O Burgo-Culleredo, Espiral Maior, 2008, 13-33; Boldrini, Lucia, «Comparative literature and translation, historical breaks and continuing debates: can the past teach us something about the future?», en Macedo, Ana Gabriela (coord.), *Dossier Literatura Comparada (Diacrítica 24, 3)*, Braga, Universidade do Minho 2010, 181-199; Eysteinnsson, Astradur, «Working Across Borders. Reflections on Comparative Literature and Translation», en: Macedo, Ana Gabriela (coord.), *Dossier Literatura Comparada (Diacrítica 24, 3)*, Braga, Universidade do Minho 2010, 31-44. Cf. también Vega, María José - Carbonell, Neus, *La Literatura comparada: principios y métodos*, Madrid, Gredos, 1998; Martín Jiménez, Alfonso, «Literatura General y "Literatura Comparada": La comparación como método de la Crítica Literaria», en *Castilla. Estudios de Literatura*, Universidad de Valladolid, 23, 1998, pp. 129-150.

legado y su culto a la palabra y a la palabra escrita y no trasladada, «traicionada», en otro idioma (Lefevere, 1995:2)⁴¹.

Además, siempre en el mismo artículo, Amelia Fernández Rodríguez hace hincapié en el hecho de que el traductor es una figura clave en el marco de la recepción cultural de los textos, «cobrando una importancia como mediador entre el lector y el autor de otra lengua»⁴².

Para precisar los fines y las posibles aplicaciones del método que constituye el objeto de la presente tesis, han resultado extremadamente interesantes las innumerables sugerencias encontradas en los trabajos sobre traducción y literatura comparada de Tomás Albaladejo. Más en concreto, resulta muy sugerente la idea de considerar la traducción como una de las clases del discurso implicadas en el complejo juego del análisis interdiscursivo en el contexto de los estudios de literatura comparada. Léanse, a este propósito, dos pasajes del mismo Albaladejo (la cursiva es nuestra):

Una de las actividades que fundamentan la literatura comparada es la comparación y el análisis de discursos de diferentes clases, con el fin de contribuir a un más amplio y profundo conocimiento de la literatura por medio de la identificación de los rasgos comunes y los rasgos diferenciales de los discursos. Se trata de un análisis comparado que se organiza como análisis interdiscursivo [...], como análisis de diferentes discursos concretos de una y de varias clases. Se lleva a cabo de este modo la comparación entre discursos literarios y discursos no literarios, entre discursos retóricos y discursos literarios [...], entre discursos literarios y no literarios de una misma lengua y cultura o *de diferentes lenguas y diferentes culturas*.

[...] El análisis interdiscursivo puede ofrecer una contribución importante a la relación entre literatura comparada y traducción, cuestión que está presente en los estudios comparatistas [...] al ocuparse de todas las relaciones interdiscursivas que se dan en el ámbito de la traducción: entre la traducción literaria y la traducción no literaria, entre el texto de partida y el texto de llegada, entre distintas traducciones de una misma obra a una misma lengua, entre traducciones de una misma obra a distintas lenguas, entre traducciones de distintas obras a una misma o distintas lenguas, entre actitudes respecto de las traducciones por parte de autores, traductores y lectores, etc., *todo ello en una perspectiva globalmente semiótica* [...], con el consiguiente refuerzo de la implicación de la *traducción como fenómeno*

⁴¹ Fernández Rodríguez, Amelia, «Formalismo y contextualismo: aportaciones a la literatura comparada desde la teoría del lenguaje literario. Perspectivas necesarias para el siglo XXI», en *Dialogía*, 4, 2009, p. 155.

⁴² Fernández Rodríguez, Amelia, «Formalismo y contextualismo: aportaciones a la literatura comparada desde la teoría del lenguaje literario. Perspectivas necesarias para el siglo XXI», cit., p. 155.

*interdiscursivo en el conjunto de estrategias e instrumentos metodológicos de la literatura comparada*⁴³.

Si la traducción se configura, pues, como una clase del discurso particular, protagonista indudable, aunque demasiado a menudo invisible, de la realidad literaria de una determinada lengua⁴⁴, y si objetos del análisis interdiscursivo son, entre otros, el estudio comparado de los discursos concretos en sus diferentes combinaciones y de las estrategias analítico-explicativas más o menos ocultas detrás de éstos⁴⁵, el método de análisis traductológico-comparativo (cf. *Glosario*) propuesto en el presente trabajo puede considerarse como un nuevo instrumento para arrojar aunque sea un poquito de luz en la selva a veces oscura de la literatura comparada⁴⁶. De hecho, la comparación de diferentes traducciones literarias implica

⁴³ Albaladejo, Tomás, «Literatura comparada y clases del discurso. El análisis interdiscursivo: textos literarios y forales de Castilla y Portugal», en Rafael Alemany Ferrer - Francisco Chico Rico, (eds.), *XVIII Simposio de la SELGYC (Alicante 9-11 de septiembre 2010) = XVIII Simposi de la SELGYC (Alacant 9-11 setembre de 2010). Literatures ibèriques medievals comparades = Literaturas ibéricas medievales comparadas*, Alacant, Universitat d'Alacant, SELGYC [Sociedad Española de Literatura General y Comparada], 2012, p. 24 y p. 33. Cf. también, Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», en M. Á. Garrido - E. Frechilla Díaz (eds.), *Teoría/Crítica. Homenaje a la Profesora Carmen Bobes Naves*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, pp. 61-75, y Albaladejo, Tomás, «La lingüística del texto y el análisis interdiscursivo en la literatura comparada», en María Azucena Penas Ibáñez - Rosario González (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*, Frankfurt am Main, P. Lang, 2009, pp. 89-113. A propósito de la “perspectiva globalmente semiótica” a la que hace referencia Albaladejo, cf. Arcaini, Enrico, *Analisi di linguistica e traduzione*, Bologna, Pàtron, Collane La scienza del linguaggio. Manuali nuovi, 1991.

⁴⁴ Cf. p.e., la definición “amplia” de *Literatura* dada por Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa S.A., 1985, primera edición, pp. 301-302: «Se considera una muestra de *literatura* cualquier texto verbal que, dentro de los límites de una *cultura* dada, sea capaz de cumplir una *función* estética [...]. Visto así, el texto literario se relaciona con una semiótica de la cultura – pues no puede separarse de su contexto cultural [...]» Cf. también Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», en Estanislao Ramón Trives, Herminia Provencio Garrigós, (eds.), *Estudios de lingüística textual. Homenaje al Profesor Muñoz Cortés*, Murcia, Universidad de Murcia, 1998, pp. 31-46 (pp. 37-38), donde se habla de tres tipos fundamentales de interpretación-mediación en relación con la literatura: «1) la creación de un nuevo texto que supone la crítica literaria, 2) la traducción de textos literarios y 3) la edición de textos literarios. A estos tres tipos corresponden, respectivamente, los siguientes textos de mediación, producidos por el intérprete-mediador: 1) el texto crítico y el texto literario resultado de transformación literaria, 2) el texto-traducción y 3) el texto-edición».

⁴⁵ Albaladejo, Tomás, «Literatura comparada y clases del discurso. El análisis interdiscursivo: textos literarios y forales de Castilla y Portugal», cit., p. 25.

⁴⁶ Nótese aquí la interesante distinción entre “literatura comparada” y “literatura general” propuesta por Van Tieghen, Paul, *La littérature comparée*, Paris, Armand Colin, 1931. En el contexto de una “literatura general”, entendida como estudio de los “movimientos y las modas literarias que trascienden de lo nacional e incumben a varias literaturas”, la traducción adquiere un evidente papel protagonista. Cf. Martín Jiménez, Alfonso, «Literatura General y “Literatura Comparada”: La comparación como método de la Crítica Literaria», cit., p. 132.

inevitablemente el confronto entre autores y culturas diferentes y, por consiguiente, no puede prescindir de los estudios de literatura comparada.

En este sentido, la traducción y la literatura comparada, aunque se trate de dos disciplinas independiente, son estrictamente relacionadas.

Como describe Alfonso Martín Jiménez:

Aparentemente, la literatura comparada ha surgido como reacción o modo alternativo de investigación a los estudios de historia de la literatura de carácter nacional. Pero desde el momento en que los estudios de la literatura dejan de limitarse al ámbito de las literaturas nacionales, se encuentran con dos opciones básicas: o establecer comparaciones puntuales entre las distintas literaturas nacionales, o desarrollar una literatura general que abarque todas las literaturas existentes⁴⁷.

Según Yu-fen Tai:

No todo el mundo puede acudir a los textos originales; por lo tanto, la literatura comparada debe mucho a la traducción. A pesar de esto, apenas se ha reconocido el peso de dicha disciplina hasta hace pocos años. Los estudios sobre la relación entre traducción y literatura comparada, e incluso traducción y literatura nacional y literatura universal, son cada día más numerosos e influyentes⁴⁸.

Siempre Yu-fen Tai afirma que los seres humanos tienen capacidades limitadas y entre estos límites hay la imposibilidad de conocer todos los idiomas. Por consiguiente:

La literatura comparada necesita la traducción para acceder a todas las literaturas; sólo a través de ella puede llegar a tener un alcance supranacional y a hacer honor a su pretensión global. La literatura comparada es, en primer lugar, un campo de investigación, el de las relaciones literarias entre las distintas nacionalidades, y el estudio de los préstamos, imitaciones y adaptaciones internacionales. Reconocer la incidencia de tales relaciones en el desarrollo nacional es de vital importancia, tanto social como literaria. (Gayley 1998:37)⁴⁹.

Además, Yu-fen Tai hace hincapié en los tres puntos de vista, individuados por André Lefevere, según los cuales la traducción puede contribuir a la literatura comparada. Estos son:

⁴⁷ Martín Jiménez, Alfonso, «Literatura General y “Literatura Comparada”: La comparación como método de la Crítica Literaria», cit., p. 131.

⁴⁸ Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», en *Quèrners. Revista de Traducció*, 18, Barcelona, UAB, 2011, p. 183.

⁴⁹ Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», cit., p. 184.

- a) El estudio de las influencias: las comparaciones entre los originales y su traducción, o entre distintas traducciones de un mismo original, pueden contribuir más de cualquier compilación y, de un modo más significativo, al estudio de las influencias.
- b) La temática: el poder de la traducción se manifiesta con más fuerza en la historia de la evolución de los géneros.
- c) La crítica: en muchos casos, una buena traducción puede aportar mucho más a la comprensión de un poema que un largo discurso crítico⁵⁰.

1.2. *La teoría de la traducción literaria y la teoría literaria. Interpretación y poiēsis: del cotexto al contexto y del contexto al cotexto.*

El verbo ποιέω, que aparece por primera vez en los poemas homéricos, encierra el significado de *hacer, fabricar, edificar*, con referencia a un objeto material. En Homero, este verbo aparece también con función causal (hacer que), en el sentido de *organizar una asamblea o una reunión ciudadana* y en el sentido de *colocar, situar*. En Hesíodo, al lado de estos significados, aparece otro que no se refiere a un hacer material, sino a un *dar a luz algo, crear*. En Heródoto, se encuentra ποιεῖν con el significado de *festejar, celebrar* y aparece también el significado de *considerar*.

Después de Homero, el verbo ποιέω adquiere el sentido de *ejecutar, obrar*, significación que ya se encuentra en el mismo Homero, y sólo posteriormente a éste aparece el significado de *componer, escribir*. Será con Platón que el verbo se utilizará corrientemente con el significado de *representar a alguien o algo poéticamente* y con un nuevo sentido que hay que analizar dentro del marco de la poesía platónica.

La palabra ποιήσις, deverbativo de ποιέω, aparece por primera vez en Heródoto que la utiliza con dos significados: el de *hacer uso de poesía* y el de *fabricación, confección, preparación*, significado originario del verbo ποιέω. Sin embargo, la palabra ποιήσις, incluso en su significado dirigido a algo material, no significa tanto el objeto, cuanto el modo de componerlo, crearlo⁵¹.

⁵⁰ Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», cit., p. 184.

⁵¹ Cf. Lledó, Emilio, *El concepto de «poiēsis» en la filosofía griega*, Madrid, Editorial Dykinson, 2010.

En *El banquete*, Platón define la palabra ποίησις como «la causa que convierte cualquier cosa que consideremos de no-ser a ser».

En un artículo sobre este tema, Valeria Secchi indaga sobre el pensamiento de Leopoldo Marechal a propósito de tres nociones fundamentales de la estética platónica y aristotélica, las de *mímēsis*, *poiēsis* y *kátharsis*. A propósito de la noción de *poiēsis*, según dice Secchi:

Marechal construye de la noción de poiēsis valiéndose, simultáneamente, de elementos platónicos y aristotélicos. Por una parte, toma de Platón la concepción de poiēsis como pasaje del no ser al ser y, por otra, no se priva de incorporar la terminología aristotélica para ofrecer una idea acabada de la producción poética. Términos tales como: materia y forma, potencia y acto son claves para comprender la poiēsis marechaliana. En este camino dialógico entre Marechal y los antiguos, se hace necesario recordar que las palabras griegas poietikê y poiēsis, lo mismo que poietês (poeta), se forman directamente sobre el verbo poiêin (hacer). Por tanto, el poeta es principalmente un hacedor, un compositor (García Yebra, 1974: 240). La poiēsis es una energía o idea activa que, uniéndose a la materia, le comunica la forma. Dicho de otro modo, la poiēsis es una capacidad generatriz, una virtualidad activa que actualiza y exterioriza en una materia contingente, lo necesario y lo universal. La virtud del poeta es lograr que lo informal de su caos poético se determine y se traduzca en formas capaces de ser manifestadas. En términos aristotélicos, lograr que sus posibilidades pasen de la potencia al acto. Por tanto, toda creación es un pasaje de lo no manifestado a la manifestación (Marechal, 1998: 393)⁵².

Con este breve análisis de los orígenes y de las transformaciones del verbo ποιέω y del sustantivo ποίησις se introduce un recorrido que empieza por el pensamiento de Tomás Albaladejo sobre la interpretación literaria del texto en el proceso de la traducción, sigue con la visión de la traducción como metaliteratura de James S. Holmes y la visión de la literatura traducida de Ithamar Even-Zohar y termina con la teoría de la traducción orientada hacia el texto meta de Gideon Toury. El objetivo de dicho recorrido es el de hacer hincapié en la necesidad de considerar *poiēsis* tanto el TO como el TT, sin prescindir del ámbito lingüístico y del ámbito cultural, ambos implicados en la teoría del polisistema literario según Itamar Even-Zohar y en el concepto de *semiosfera* de Yuri Lotman.

⁵² Secchi, Valeria, «*Mímēsis, poiēsis y kátharsis en la teoría estética de Leopoldo Marechal. Un diálogo con Platón y Aristóteles*», en *Recial, Revista del Centro de Investigadores de la Facultad de Filología y Humanidades, Áreas Letras*, vol. 4, n. 4, Córdoba, Editores Universidad Nacional de Córdoba, 2013, p. 6.

Según Tomás Albaladejo, «ante los textos, como construcciones lingüísticas, la respuesta fundamental del ser humano es siempre lingüística»⁵³.

Producir textos supone una interpretación de éstos por parte del productor y por parte del receptor. Crear e interpretar para volver a crear es una de las actividades imprescindibles de la literatura. Existen diferentes tipos de interpretaciones de un texto. Tomás Albaladejo ofrece un completo e impecable análisis en su artículo *Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria*⁵⁴ y es el contenido de dicho artículo el punto de partida del presente párrafo.

En el momento en que lee un texto, el receptor pone en marcha el acto de interpretar. Incluso el productor puede interpretar de manera diferente su propio texto dependiendo de los diferentes puntos de vista con los cuales lo analiza.

Según Albaladejo, la interpretación supone una transformación del texto-producto a través de una decodificación y una reconstrucción del mismo y, por consiguiente, se establece:

[...] una distinción entre *interpretación intransitiva* e *interpretación transitiva*. La primera es aquella cuyo resultado permanece en el receptor, el cual no produce a partir de su proceso interpretativo otro objeto lingüístico distinto del texto inicial. La segunda es la interpretación en función reproductiva o representativa, ya que el resultado de la misma es transferido, como otro texto o como la reproducción que consiste en una recitación poética, en una traducción a otra lengua, en una representación teatral, etc., a otros receptores a los que el intérprete del texto inicial, es decir, del texto de partida, se dirige, ahora él mismo como productor textual, como agente de producción lingüística. La interpretación intransitiva no se proyecta en la creación de otros textos; termina como reconstrucción, por parte del intérprete en su proceso de comprensión, de las estructuras sintácticas y semánticas, en sentido semiótico, del texto que recibe⁵⁵.

La transitiva es una interpretación mediadora que contribuye a formar la cadena de transmisión de un texto:

⁵³ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit., p. 31.

⁵⁴ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit.

⁵⁵ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit., p. 34.

Todas las formas de interpretación-mediación se caracterizan por la existencia de una cadena de comunicación compuesta por dos productores y por dos receptores formalmente constituidos: el productor primero, que lo es del texto inicial, el receptor primero, que lo es del mismo texto, el productor segundo, que lo es del texto resultado de la interpretación del texto inicial, y el receptor segundo, que lo es de dicho texto resultado⁵⁶.

Por consiguiente, es la *interpretación transitiva* la actividad directamente relacionada con la traducción de textos. Sin embargo, siempre parafraseando Albaladejo, dicha interpretación, en relación con la literatura, comprende tres tipos de interpretación-mediación:

- 1) la creación de un nuevo texto que supone la crítica literaria,
- 2) la traducción de textos literarios,
- 3) la edición de textos literarios.

A estos tres tipos corresponden, respectivamente, los siguientes textos de mediación, producidos por el intérprete-mediador:

- 1) el texto crítico y el texto literario resultado de transformación literaria,
- 2) el texto-traducción y
- 3) el texto-edición⁵⁷.

La traducción, pues, es una actividad de *interpretación transitiva* en la que el traductor es el agente que, además de interpretar el TO, da a luz otro texto en otra lengua. Por consiguiente, la competencia del traductor comprende el conocimiento de dos lenguas, la de partida y la de llegada, el conocimiento técnico-lingüístico de éstas, conocimiento que comprende el ámbito morfo-sintáctico, semántico y pragmático, y el conocimiento literario y cultural de las dos partes implicadas. Por lo tanto, como dice Albaladejo, el arte de traducir es una actividad plenamente semiótica y en la tarea de traducir son imprescindibles las adaptaciones culturales entre las dos culturas, la del TO y la del TT.

⁵⁶ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit., p. 46.

⁵⁷ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit., p. 45.

A la base de todo esto, hay la capacidad del traductor de llevar a cabo «el proceso de *identificación de la estrategia poiética* empleada por el autor en la elaboración de la obra»⁵⁸.

Comprender la *estrategia poiética* del autor del TO es fundamental no sólo para interpretar el texto, sino también para poner en acto otra *estrategia poiética* para crear otro texto, es decir, el TT que, aunque no sea propiamente un TO, no deja de ser fruto de creación.

En otro artículo, *Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo*, Albaladejo afirma:

La textualidad de la obra literaria que es traducida imprime una globalidad a la interpretación que el traductor lleva a cabo, de tal modo que cualquier traducción de partes, capítulos, fragmentos u oraciones ha de estar subordinada al sentido global de la obra como texto. De igual modo, la textualidad se reproduce en la obra literaria que es resultado de la traducción, por lo que el traductor subordinará a esta cualidad global su producción de tales partes, capítulos, fragmentos y oraciones, etc. del texto traducción⁵⁹.

La afirmación de Albaladejo supone la existencia de lo que Anton Popovič llama *núcleo semántico invariante* presente tanto en la totalidad de la obra literaria, definido como macro *núcleo semántico invariante*, como en cada capítulo, fragmento, oración, definido como micro *núcleo semántico invariante* y, por consiguiente, siempre según Popovič, el traductor debería captar tanto la información que caracteriza la estructura profunda de la globalidad del texto como la de sus elementos constituyentes.

Además, Albaladejo hace hincapié en el hecho de que la obra traducida es una representación de la obra original:

La obra traducida funciona semióticamente en representación de la obra original, con la cual mantiene una relación de diferencia, pero también de semejanza y aun de identidad, a pesar de estar escritas en lenguas distintas⁶⁰.

⁵⁸ Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», cit., p. 56.

⁵⁹ Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», cit., p. 65.

⁶⁰ Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», cit., p. 65.

Para el estudio llevado a cabo en esta tesis, otro concepto importante desarrollado por Tomás Albaladejo es que la traducción es una forma de *transducción* durante cuyo proceso se pone en acto una transformación que comporta diferencias, porque se trata de una nueva creación, pero también semejanzas, porque el TT es una representación que tiene que ser coherente con el TO. Siempre en el mismo artículo, Albaladejo hace referencia en una nota a la afirmación de Helena Beristáin: «El “traduttore”, pues, no puede evitar ser “traditore”, pero puede elegir, en cada texto, aquello que es menos grave traicionar»⁶¹.

Además, traducir es una actividad interdiscursiva en la que no están implicados sólo dos textos, de partida y de llegada:

En la traducción literaria la *interdiscursividad* se ve potenciada por la necesidad o por la conveniencia de tener en cuenta otros textos, otros discursos, como son otras obras literarias del autor de la obra que es traducida, otras obras de otros autores de la literatura y de la lengua de la que forma parte el texto origen, así como otras traducciones de la obra objeto de traducción en la lengua de llegada e incluso en otras lenguas, además de otras obras literarias en la lengua de llegada⁶².

Cada obra, pues, original y traducida, es el resultado de un sistema de textos que, por un lado, forman parte, aunque de manera inactiva, del sistema de las respetiva lenguas y culturas del autor del TO y del traductor y, por otro, forman parte de manera activa de las creaciones porque consultados y estudiados por el autor y el traductor para que se concreten la *poiēsis* de la obra original y la de la obra traducida.

A propósito de los dos tipos de *poiēsis*, la del autor/poeta y la del traductor, Walter Benjamin, en su escrito *La tarea del traductor*, dice:

Del mismo modo en que la traducción es una forma particular, también la tarea del traductor es una determinada, que es preciso distinguir de la del poeta. Esta tarea consiste en hallar en la lengua a la que se traduce una intención que permita despertar en esa lengua el eco del original. Aquí yace un rasgo de la traducción que la distingue por completo de la obra literaria, puesto que la intención de ésta nunca se dirige a la lengua como tal, a su totalidad, sino, de manera inmediata, exclusivamente a

⁶¹ Beristáin, Helena, «Poética, retórica y traducción literaria», cit., p. 140.

⁶² Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», cit., p. 67.

relaciones particulares de contenidos verbales. Por el contrario, la traducción (a diferencia de la creación poética) no se ve a sí misma, por así decirlo, en medio del bosque de la lengua, sino fuera de él, frente a él, y sin llegar a adentrarse en él invita al original a entrar, a entrar a ese punto único, cuyo eco en la lengua propia consiga producir una resonancia de la obra en la lengua extranjera⁶³.

Benjamin se interroga sobre lo que tiene que transmitir una traducción y llega a la conclusión que es lo que, en un TO, se considera indescifrable: «¿No es lo que universalmente se considera inasible, misterioso, “poético”? ¿No es aquello que el traductor solo podrá repetir en la medida en que su creación sea, ella misma, literatura?»⁶⁴.

Reflexionando sobre lo esencial de un TO y la capacidad de comprenderlo e interpretarlo por parte del traductor, Benjamin reitera la importancia de considerar los dos textos, original y traducido, como dos distintas creaciones literarias.

Tanto la creación literaria como la creación artística no se concretizan de manera aislada, sino siempre en relación con otras creaciones de las cuales reciben la influencia y en las cuales influyen aportando nuevas perspectivas de interpretaciones. Por consiguiente, el fruto de la creación literaria no es sólo el texto en sí, sino el texto implicado en su entorno cultural.

A propósito de la palabra *cultura*, Mauro Jiménez afirma:

La palabra *cultura* se ha utilizado históricamente con dos sentidos, uno subjetivo y otro objetivo (Malinowski, 1931). Bajo el primero se establece una conexión directa con su antecesor, esto es, el sentido de la palabra griega *paideia* que traducimos como educación o formación (*Bildung*)⁶⁵.

La diferencia entre los dos sentidos, subjetivo y objetivo, Jiménez la explica en las siguientes líneas:

El sentido subjetivo de cultura es usado refiriendo el *aprendizaje* de unos conocimientos, de forma que cultura aquí se opone a herencia y a *natura* (Bueno, 2000: 34 y 39). El sentido objetivo de cultura es, según Bueno, el propio de la modernidad, mientras que el subjetivo lo es de la época clásica. La objetivación de

⁶³ Benjamin, Walter, *La tarea del traductor*, traducción de Fernando García Mendivil, Madrid, Sequitur, 2017, pp. 19-20.

⁶⁴ Benjamin, Walter, *La tarea del traductor*, cit., p. 8.

⁶⁵ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», en *Dialogía*, 2015, 9, pp. 212-213.

la cultura como un producto del hombre que expresa la espiritualidad de una clase, de una etnia o de una nación es una construcción intelectual del hombre moderno⁶⁶.

La cultura, en su sentido objetivo, constituye, pues, un grande “contenedor” del cual el hombre no puede prescindir y la literatura es «una parte más de ese todo que una cultura representa y que puede ser establecida unida a una nación»⁶⁷.

Por lo tanto, la interpretación y creación de un texto no puede existir sin el “todo que una cultura representa” y es el resultado de una intertextualidad en constante movimiento.

El mismo Jiménez dice:

En la teoría literaria una constante es la cuestión del marco desde el que establecer el análisis literario (Chico Rico, 2007). En líneas generales podría decirse que la línea semiótica que va desde sus primeros estudios inmanentistas hasta su progresiva apertura hacia el contexto cultural -Semiótica de la cultura- y la posterior asunción de esta vertiente analítica por parte de los Estudios culturales, muestra cómo se ha desenvuelto la crítica literaria de finales del siglo XX hacia una visión cada vez más dilatada de su objeto⁶⁸.

Según los Estudios culturales, la interpretación y el análisis de un texto literario no pueden darse sin tomar en consideración el entorno cultural, es decir, el contexto: por consiguiente, el significado propio del contexto lingüístico puede cambiar según el contexto cultural en el que se encuentre.

Como dice Albaladejo:

La traducción es una actividad comunicativa especial que se desarrolla en su espacio semiótico (Morris, 1971; Bobes Naves, 1973, 1989; Pujante, coord., 2004), estando todas las partes de la Semiótica, Sintaxis, Semántica y Pragmática, presentes en dicha actividad (Petröfi, 1991; Albaladejo, 1992)⁶⁹.

Siempre a propósito de la importancia del entorno semiótico y cultural para la literatura traducida, David Amezcua Gómez, en su artículo *Vivir la traducción: Lost in Translation de Eva Hoffman*, aborda el tema de la literatura ectópica y cede la palabra a Tomás Albaladejo para definir dicha expresión:

⁶⁶ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», cit., p. 213.

⁶⁷ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», cit., p. 214.

⁶⁸ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», cit., p. 214.

⁶⁹ Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», cit., p. 62.

“Literatura ectópica” es una expresión que puede ser utilizada para denominar la literatura que ha sido escrita por autores que se han desplazado de su lugar de origen a otro lugar, implicando ese desplazamiento en muchos casos inmersión en una realidad lingüística distinta de la de origen e incluso cambio de lengua. Es la literatura que es producida fuera del lugar propio, fuera del espacio o territorio, en sentido geográfico y también en sentido cultural, en el que ha nacido o se ha formado el sujeto productor de dicha literatura (Albaladejo, 2011: 143)⁷⁰.

También la literatura ectópica puede considerarse una forma de traducción, porque el autor escribe en un idioma que no es el suyo de origen, sino que aprende, junto con la nueva cultura, en el país de llegada. A propósito de esto, Amezcua hace hincapié en el hecho de que Eva Hoffman, autora de *Lost in translation*, debe reconciliar su identidad en el nuevo espacio vital y en este nuevo espacio la traducción es un aspecto decisivo:

En este sentido, *Lost in Translation* constituye casi un tratado sobre la complejidad que entraña la reconciliación de dos lenguas de expresión en una misma persona (Phoenix y Slavova, 2011: 342). La traducción es un aspecto decisivo en la autobiografía de la autora pues la falta de correspondencia entre la lengua polaca, y la concepción del mundo que ella conlleva, y la lengua inglesa apunta hacia la traducción como el espacio vital en el que la autora debe reconciliar su identidad. Así, una traducción fiel se revela necesaria en la vida de un autor ectópico (Albaladejo, 2011)⁷¹.

Uno de los estudiosos que se ha interesado a la semiótica en el análisis cultural es Yuri Lotman.

In the history of 20th century semiotics since Peirce and Saussure, there have been two views of how nature should be approached from a semiotic perspective, the view of cultural, and the view of general semiotics. The view of cultural semiotics is the one developed in the tradition of semiotic structuralism. Based on anthropocentric and logocentric foundations, cultural semiotics investigates in how far nature is interpreted from a cultural perspective and in how far various cultures interpret the same natural phenomena differently. This approach is essentially the one adopted by Umberto Eco (cf. Nöth 2000), Yuri Lotman (2001; e.g., p. 252), and more explicitly by the Paris School of Semiotics. In their *Dictionary of Semiotics*, Greimas and

⁷⁰ Amezcua Gómez, David, «Vivir en la traducción: *Lost in translation* de Eva Hoffman», en *Dialogía, Revista de lingüística, literatura y cultura*, Universidad de Oslo y Universidad de San Cristóbal de Huamanga (Perú), vol. 8, 2014, p. 72. Cf. también: Amezcua Gómez, David, «Literatura ectópica: la traducción como topos en *Out of Place* de Edward Said» en *Revista académica liLETRAD*, Vol. 2, Sevilla, Fénix Editora, 2016, pp. 709-716. Amezcua Gómez, David, «Translating Multidirectional Memory into Fiction: Antonio Muñoz Molina's Sefarad», en *Translation: a Transdisciplinary Journal*, Misano Adriatico, Fondazione Unicampus San Pellegrino, 2017, pp. 72-90.

⁷¹ Amezcua Gómez, David, «Vivir en la traducción: *Lost in translation* de Eva Hoffman», cit., p. 76.

Courtés (1982: 375) adopt this approach to the semiotics of nature in a programmatic way, when they describe the study of the “Natural world” as follows: “Nature is [...] not a neutral, but a strongly culturalized [...] and at the same time relativized referent (since ethnotaxonomies give different ‘visions of the world’). This means that the natural world is the place for the elaboration of a vast semiotics of cultures”⁷².

Según las investigaciones semióticas de la cultura, el texto literario es el resultado del significado del signo lingüístico en el ámbito de la cultura en la que se encuentra. En este sentido, existe una estrecha relación entre el texto y la cultura y la cultura y el sistema, relación desarrollada por Lotman en su concepto de *semiosfera*.

La *semiosfera*, para Lotman, es la totalidad del espacio semiótico fuera del cual los signos no existen y dentro del cual ningún texto puede mantenerse aislado, sin relacionarse con el espacio semiótico mismo.

Mauro Jiménez ofrece una síntesis precisa del concepto de *semiosfera* y de *cultura* según Lotman:

El límite de apertura de la semiosfera dependerá del punto de vista que adopte el observador, el cual descubrirá en su posición los emplazamientos internos y externos de su universo semiótico (Lotman, 1996: 29 y 1998: 95). La semiosfera, en este sentido, posee una naturaleza diacrónica que configura la memoria del colectivo que incardina y que en nuestro tiempo va resultando cada vez más global. En cuanto a la memoria que posee la semiosfera, Lotman deja claro a lo largo de su trabajo de investigación acerca de la cultura que ésta, a pesar de su aparente naturaleza caótica, tiene una jerarquía que establece la conducta de los elementos semióticos. Resulta importante observar cuál es el punto de vista de Lotman al respecto con el fin de contrastar éste con la de los Estudios culturales. Para el semiótico ruso, la educación resulta un elemento fundamental para conocer los elementos que configuran la estructura de la cultura y es además un aspecto a tener en cuenta para descubrir, una vez asimilados, cuáles son los factores que posteriormente se aplican en la construcción de textos semióticos. Cabe distinguir dos tipos de cultura, la simple y la jerarquizada; mientras que una establece su cuerpo cultural como adición de textos, la otra los ordena a partir de normas y reglas, resultando que «en el primer caso, es correcto lo que existe; en el segundo, existe lo que es correcto» (Lotman, 1998: 125)⁷³.

⁷² Nöth, Winfried, Kull, Kalevi, «Introduction: Special issue on semiotics of nature», en Peeter Torop, Mihhail Lotman, Kalevi Kull (eds.), *Sign Systems Studies*, vol. 29.1, Tartu, University of Tartu, 2001, p. 10. Cf. también: Prevignano, Carlo, *La semiotica nei paesi slavi*, Milano, Feltrinelli, 1979.

⁷³ Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», cit., pp. 220-221.

La naturaleza diacrónica de la memoria y la idea de memoria colectiva dan lugar a otro importante concepto, el de *intertextualidad*, desarrollado por primera vez en las obras del filólogo ruso Mijaíl Bajtín. Los vínculos intertextuales que un texto establece con otros textos constituyen un tipo de contexto que influye tanto en la creación como en la interpretación.

Según estas premisas, tanto el TO como el TT no pueden existir sin su cotexto lingüístico y el contexto cultural en sentido amplio, incluyendo también el concepto de intertextualidad.

Por lo que concierne al TT, centro de estudio del presente trabajo, el cotexto lingüístico, que es el resultado de la traducción a otra lengua del cotexto lingüístico del TO, no cambia sólo porque está escrito con signos gráficos pertenecientes a otro idioma diferente de el del TO, sino también por dirigirse a y estar metido en otra cultura y por pasar a través de la creación por parte de otra persona que no es el autor del TO.

Si se consideran todos estos aspectos, ¿cuáles son los parámetros para establecer qué normas seguir para llevar a cabo una buena traducción?

Con los *Translation studies*, se postula el descriptivismo como método: observar la realidad, es decir, la obra traducida, y explicarla formulando leyes sobre el proceso de traducción. Con esta manera de proceder, pierde de importancia el concepto de traducción ideal y de traducción unívoca, para dar espacio a varias posibilidades de traducciones, en función del polisistema literario de la cultura meta en el cual el traductor y el TT reciben muchas interferencias del sistema cultural meta.

En tal sentido, según Janet Holmes, la investigación sobre la traducción tendrá que describir los fenómenos de traducción e intentar explicar dichos fenómenos: partir, pues, desde la descripción de la práctica para establecer reglas en el proceso de traducción.

Según afirma Virgilio Moya a propósito de Holmes:

[...] queda, pues, acotado el campo de la investigación de los *estudios de traducción*: partir de un descriptivismo que se fije en las traducciones reales de la cultura

receptora y luego infundir a ese descriptivismo o, mejor, a sus resultados poderes explicativos y predictivos. Así que los divide en tres áreas: 1) el *área descriptiva*, que es la más empírica de todas y a la que Holmes asigna tres campos de análisis: a) el análisis del *producto* o de las traducciones ya hechas (la principal señal de identidad de estos estudios), primero a nivel individual y luego a nivel comparativo; b) el análisis o descripción de la *función* de las traducciones en la situación sociocultural receptora, es decir, un estudio más de contextos que de textos; y c) el análisis del *proceso* de traducción mismo o de lo que pasa por la mente del traductor (o *caja negra*) en el momento de traducir, excelente caldo de cultivo hasta ahora de especulaciones y conjeturas, pero en el que este autor quiere introducir cierto grado de sistematización; 2) el *área teórica*, que como su nombre indica se ha de centrar en la utilización de los resultados de los *estudios de traducción* descriptivos, junto con investigaciones de otros campos afines, para desarrollar principios, teorías y modelos que sirvan para explicar y predecir el fenómeno del traducir y, naturalmente, el de las traducciones; y 3) el *área aplicada*, que más que nada tiene que ver con la formación y el aprendizaje de los traductores profesionales, con cuestiones relativas al lugar y al papel que deben ocupar tanto el traductor como las traducciones en el polisistema cultural meta, y finalmente con la crítica de traducciones, regida hasta ahora por el impresionismo y la intuición, que vienen a ser la misma cosa⁷⁴.

Según Holmes, un TO puede dar lugar a muchas traducciones y son muchos los traductores que pueden interesarse en llevar a cabo cada uno su propia versión de un mismo TO. En este sentido, la traducción literaria, como la crítica literaria, es *metaliteratura* y ninguna de las traducciones es mejor que la otra porque cada una es una de las muchas interpretaciones que puede tener el TO.

Según Even-Zohar, las obras traducidas se relacionan entre ellas de dos maneras:

por los modos en que los textos de origen son seleccionados por la literatura receptora, pues nunca hay una ausencia total de relación entre los principios de selección y los co-sistemas locales de la literatura receptora (para decirlo con la mayor cautela posible); y por el modo en que adoptan normas, hábitos y criterios específicos -en resumen, por su utilización del repertorio literario-, que resulta de sus relaciones con otros co-sistemas locales⁷⁵.

Even-Zohar considera la literatura como un polisistema en el cual están incluidas también las traducciones. Este polisistema está continuamente en transformación por los conflictos que se instauran entre el centro y la periferia.

⁷⁴ Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, cit., pp. 130-131.

⁷⁵ Even-Zohar, Itamar, «La posición de la literatura traducida en el polisistema literario», traducción española de Montserrat Iglesias Santos, en *Teoría de los Polisistemas*, Madrid, Arco Libros, p. 224.

Además, el polisistema de la literatura es, a su vez, un subsistema de otro polisistema superior que es el de la cultura, conjunto de otros polisistemas (social, económico, científico, tecnológico etc.). Todos los subsistemas están relacionados entre ellos, de manera que nada se considera aislado, como mónada, y cada engranaje de la gran máquina cultural influye en los demás.

El problema puede ser que la literatura traducida ocupe una posición periférica, o secundaria, en un país en el cual la literatura original esté muy bien cristalizada porque, como explica el mismo Even-Zohar, no existe una cultura que permanezca en una crisis literaria constante, puesto que todo está en continua transformación. Además, puede ser que unas traducciones ocupen una posición central y otras una periférica y «la práctica translatoria, por otro lado, también dependerá de la posición de las traducciones en el nuevo polisistema literario⁷⁶».

También para Gideon Toury las traducciones están incluidas en el polisistema literario y pueden ocupar una posición principal o secundaria en el sistema meta y dicha posición influye en la forma de traducir. Cuando la traducción ocupa una posición secundaria, el traductor se siente más libre y desenganchado del TO y de las normas de la literatura de origen. Sin embargo, en todas las situaciones, y también en ésta, lo que resulta difícil de averiguar es cuál es la real intención de los traductores.

Según Toury, para describir el proceso traductor y proponer teorías sobre cómo llevar a cabo una traducción, el punto de partida es estudiar el producto, es decir, los textos traducidos y sus impactos en la realidad siempre cambiante del sistema meta.

Además, Toury hace hincapié en el influjo que las obras traducidas tienen en las obras originales del polisistema meta y elabora su teoría que consiste en dos polos hipotéticos: el de la *aceptabilidad* y el de la *adecuación*:

Como no hay ninguna traducción que sea completamente «aceptable» (porque siempre deberá algo al extraño polo de la adecuación) o completamente «adecuada» (por causa del obligatorio polo de la aceptabilidad), uno de los principales objetivos

⁷⁶ Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, cit., p. 139.

del análisis translatario es determinar la posición concreta de la traducción entre esos dos polos, o la mezcla que tiene la aceptabilidad y adecuación (1980, 49)⁷⁷.

¿Para llevar a cabo una buena traducción, los traductores tienen que enterarse de cómo funcionan los mecanismos de traducción? Generalmente, los traductores se sienten ajenos a las teorías de la traducción, dejándose guiar por el componente irracional e intuitivo y es precisamente la intuición que, junto con la competencia de cada uno de ellos, hace que los traductores sean creadores. Aunque no se trate de una creación desde cero, cada traductor da a luz una obra única e irrepetible. De hecho, escribir y traducir es lo mismo desde el punto de vista de la *poiēsis*, con la diferencia que el traductor tiene que respetar las ideas de otro autor e intentar exponerlas, según su propio gusto, sin cambiar el sentido original y proyectando el resultado final hacia el lector de la lengua y cultura de llegada. Por consiguiente, no existe una sola traducción de un texto de partida, sino muchas y todas válidas. Los traductores, pues, son creadores que contribuyen a la construcción de la cultura, porque el número de traducciones que existen de un título constituye una prueba de buena salud de una cultura y, por lo tanto, la traducción contribuye a la literatura nacional receptora. Según Yu-fen Tai:

Una de las vías que ha permitido a los países europeos compartir y asimilar distintas tradiciones ha sido la traducción, presente siempre en la literatura. Existe, a lo largo de la historia, una influencia mutua entre las diversas corrientes literarias de uno y otro país, La Biblia, los clásicos griegos y romanos o los grandes autores europeos son accesibles a todos gracias a sus traducciones. «El estudio de una traducción pertenece en primer lugar a la historia de la literatura receptora» (Pichois y Rousseau 1969:73). De no haber existido la traducción, ni la literatura europea en su conjunto ni las literaturas nacionales habrían sido tan ricas y peculiares⁷⁸.

Y, a propósito de *poiēsis*, el mismo Yu-fen Tai dice:

La creación literaria requiere la colaboración de la traducción para poder enriquecer y servir de inspiración a la literatura nacional. La traducción es como un estímulo de la creación: traducción y creación son operaciones gemelas. Por una parte, según lo muestran los casos de Baudelaire y de Pound, la traducción es indistinguible muchas veces de la creación; por la otra, hay un incesante reflejo entre las dos, una continua y mutua fecundación. (Paz 1981: 16)⁷⁹.

⁷⁷ Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, cit., p. 146.

⁷⁸ Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», cit., p. 180.

⁷⁹ Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», cit., p. 181.

Pues, para crear no hace falta ser teóricos. Quizás, para no obstaculizar la vena creadora, casi mejor no serlo. Sin embargo, estudiar los procesos de traducción es fundamental para comprender mejor no sólo como funcionan las lenguas, sino también como funcionan los cerebros de los traductores. El modo más objetivo para llevar a cabo una investigación en este sentido es analizar las traducciones hechas, porque los traductores muertos no pueden, obviamente, contestar a las preguntas del estudioso y los vivos no siempre se acuerdan de lo que han hecho y de cómo lo han hecho.

1.2.1. *El método propuesto: aportaciones a la teoría de la traducción literaria.*

El método se centra en comparar traducciones a una misma lengua de un mismo TO. Si es cierto que el descriptivismo postulado por los *translation studies* propone partir de la observación de las traducciones hechas, en lugar de plantear estrategias traductivas *a priori*, es también cierto que, hasta la fecha, ninguno de los teóricos que he estudiado ha propuesto un criterio de observación determinado. El método propuesto constituye una aportación significativa a la teoría de la traducción, porque brinda al traductólogo un camino claro y objetivo para empezar a desenvolverse en el bosque a menudo espeso de las traducciones.

Aunque estoy convencida de la necesidad de ampliar el alcance del método a todos los niveles lingüísticos, para sacar de él todo el provecho, en la presente tesis abordaré únicamente el léxico (cf. *Glosario*), en cuanto representa el aspecto textual más inmediato, aunque, sin duda alguna, parcial.

El método en sí es extremadamente sencillo. Consiste en aislar los fragmentos léxicamente idénticos de las traducciones para distinguir dos realidades: los puntos traducidos de manera idéntica por dos o más traducciones y los puntos traducidos de manera diferente, aunque fuera por una sola traducción. Ahora bien, adelantando lo que se explicará con detalle a lo largo de las páginas siguientes, dicho método tiene al menos dos consecuencias fundamentales:

1. evidenciar la existencia de un altísimo número de traducciones idénticas de un mismo fragmento del TO;
2. ofrecer una explicación plausible de dicha existencia.

Si el primero de los puntos ahora mencionados puede parecer hasta obvio, aunque, a mi juicio, diste mucho de serlo, el segundo constituye, sin duda alguna, una novedad: el análisis de los elementos lingüísticos que permanecen invariados a pesar del fluir del tiempo y de las diferentes individualidades de los traductores permite arrojar una luz realmente nueva sobre los procedimientos de traducción, así como sobre la que podría denominarse resistencia al cambio lingüístico de algunas realidades léxicas.

La observación de un alto número de traducciones de un TO como el *Quijote* y el amplio arco temporal que éstas abarcan ofrece la posibilidad de analizar varios parámetros. Antes de hablar más detalladamente de éstos, se resumen a continuación las etapas que van del TO al TT según los Estudios de traducción y los Estudios culturales antes examinados:

- relación del autor del TO con su entorno lingüístico y cultural;
- creación por parte del autor del TO;
- recepción de los lectores del TO;
- relación del traductor con el entorno lingüístico y cultural del TO;
- relación del traductor con su propio entorno lingüístico y cultural;
- influencia que el traductor recibe de la recepción de los lectores del TO;
- creación por parte del traductor;
- recepción de los lectores del TT.

Éstas son las etapas de las cuales siempre se habla en las teorías de la traducción propuestas en las últimas décadas. A estos puntos, sería conveniente añadir dos aspectos con los cuales siempre tienen que luchar los traductores:

- el tiempo a disposición para llevar a cabo una traducción;
- el dinero que un traductor recibe.

Se trata de aspectos que pueden afectar muchísimo las intenciones de un traductor durante su trabajo, que corre el riesgo de no poder cuidar debidamente todos los aspectos de su labor, máxime cuando se trata de trabajar con lenguas muy

cercanas como el español y el italiano que, en muchos casos, inducen a traducir «sin pensar».

Las traducciones al italiano del *Quijote* dan lugar a muchos sintagmas (cf. *Glosario*) idénticos⁸⁰. Obsérvese el siguiente ejemplo:

vuelva en sí y déjese de cuentos. (TO, 28)

torni in se e lasci andare questi pensieri. (It1)
 torni in sè sbandisca dall'animo le malinconie. (It2)
 torni in sé e cessi di fantasticare. (It3)
 torni in sé e lasci da parte queste sciocchezze. (It5)
 torni in sé, e la smetta con queste scempiaggini. (It6)
 torni in sé e abbandoni codeste fantasie. (It7)
 torni in sé e lasci perdere le sciocchezze. (It8)
 torni in sé e lasci perdere le frottole. (It9)
 torni in sé; e basta con queste storie. (It10)
 torni in sé e lasci stare queste sciocchezze. (It11)
 torni in sé e non ci racconti delle storie». (It12)
 torni in sé e lasci perdere queste storie. (It13)
 torni in sé e lasci perdere codeste favole! (It14)
 torni in sé, e lasci perdere queste storie. (It15)
 torni alla ragione, e bando alle sciocchezze. (It4)

La primera parte de la frase, *vuelva en sí*, da lugar a 14 traducciones idénticas y la segunda parte, *y déjese de cuentos*, a todas traducciones diferentes.

Generalmente, los puntos traducidos de manera libre están constituidos por expresiones típicas de la lengua española, como *déjense de cuentos*, dando lugar a traducciones diferentes, y los puntos traducidos de manera literal están constituidos por palabras de uso común, como *vuelva en sí*, y tienen el poder de congelar la lengua a distancia de siglos, dando lugar a traducciones idénticas.

Al comparar muchas traducciones a una misma lengua, realizadas en un arco temporal de cuatro siglos, como es el caso de las 15 traducciones al italiano del *Quijote*, los textos traducidos, por un lado, presentan diferencias lingüísticas y culturales influidas por el polisistema literario de cada época que contribuyen a su vez a modificar y, por el otro, debido al alto número de sintagmas traducidos de

⁸⁰ Cf., *infra*, cap. 3, *Corpus documental*.

manera idéntica, parecen insensibles al cambio y reflejan la naturaleza diacrónica de la *semiosfera* que configura la memoria colectiva de manera global.

1.3. *El método de análisis traductológico-comparativo.*

1.3.1. *Descripción del método.*

La idea del método nació hace algunos años cuando me pregunté cómo elegir una traducción entre varias, a una misma lengua, de un mismo texto. Obviamente, mi intención no era la de distinguir las traducciones mejores o peores, sino la de observar y analizar qué hay detrás de las diferencias y de las similitudes que inevitablemente surgen de las elecciones llevadas a cabo por los traductores. Más en concreto, la idea surgió de la lectura del tratado *La scienza della traduzione* del lingüista eslovaco Anton Popovič⁸¹ y el concepto que inspiró el método fue el de la *invariante intertextual semántica* (cf. *Glosario*) que implica una *invariante funcional* (cf. *Glosario*) o, en otras palabras, un *núcleo semántico invariante*:

Il concetto di informazione estetica invariante tra testi va considerato essenziale nella scienza della traduzione. Ogni testo contiene, accanto alla polisemia, un nucleo fondamentale di significato con il quale partecipa allo sviluppo. Della sua esistenza ci convince in fondo il fatto stesso della traduzione, in cui avvengono cambiamenti, diverse modifiche di significato di tale nucleo. Senza l'esistenza dell'invariante tra testi non potremmo parlare di cambiamenti traduttivi. La traduzione sarebbe copia del testo. Di conseguenza, la creazione traduttiva si realizza in conformità a un significato del testo preciso, obbiettivamente fissato. L'invariante intertestuale è l'incrocio della semantica del metatesto con la semantica del prototesto. In un certo senso l'invariante intertestuale può essere intesa come denominatore comune che concatena tutte le traduzioni esistenti nella loro semantica. In altre parole è variante la parte della traduzione soggetta a modifiche (omissioni, aggiunte). È il campo dei cambiamenti dal prototesto che si creano necessariamente (diverse particolarità linguistiche, stilistiche e culturali dei contesti del prototesto e del metatesto) o come manifestazione delle inclinazioni espressive del traduttore. A ciò fa riferimento tutto ciò che in traduzione si acquisisce o si perde. Sono varianti tutti gli elementi che non coincidono in tutte le versioni della stessa opera⁸².

⁸¹ Popovič, Anton, (1933-1984), semiólogo checoslovaco, estudioso de la traducción y teórico del texto. Director de la Escuela de Nitra en Eslovaquia, siguió la línea de investigación del estructuralismo checoslovaco, especialmente la del Círculo lingüístico de Praga, influido por el formalismo ruso de la Escuela de Tartu de Jurij Lotman.

⁸² Popovič, Anton, *La scienza della traduzione*, traducción italiana de Daniela Laudani y Bruno Osimo, Milano, Hoepli, 2006, pp.56-57.

El texto es un poco confuso y, aunque no pueda afirmarlo porque no conozco la lengua eslovaca, creo que la explicación poco clara, y tal vez contradictoria, no se debe a Popovič sino, más bien, a la traducción al italiano que, por lo que he podido averiguar, es la única traducción actualmente existente.

La teoría de Popovič supone la existencia, en cualquier texto, de un *núcleo semántico invariante* presente tanto en la totalidad de la trama como en cada capítulo y en cada oración. En este sentido, se puede hablar de un *macro* núcleo semántico invariante formado por *micro* núcleos semánticos invariantes. El traductor, por tanto, debería prestar atención no sólo al núcleo semántico invariante presente en toda la obra y en cada capítulo, sino también al núcleo presente en cada oración. En otras palabras, el traductor debería captar tanto la información que caracteriza la estructura profunda de la globalidad del texto como la de sus elementos constituyentes. Siempre según Popovič, las traducciones constituyen una prueba de la existencia del núcleo fundamental de significado, núcleo invariante alrededor del cual cada traductor crea su versión en la cual se producen inevitablemente cambios respecto al TO y a las demás traducciones. Sin embargo, nunca se tratará de cambios de significado. Por consiguiente, me parece una incongruencia hablar de *diverse modifiche di significato di tale nucleo* (cf., *supra*, texto Popovič).

El mismo Popovič dice:

Ogni interpretazione del testo a livello di struttura profonda cerca di cogliere l'invariante funzionale. La prima fase del processo traduttivo è il tentativo di cogliere tale invariante, la seconda è il tentativo di «conservarlo», esprimerlo, riprodurlo⁸³.

Antes de llegar a Popovič, mi estudio se había centrado en las cuatro traducciones italianas (1948, 1967, 2004, 2006) de la novela *Nada* que Carmen Laforet escribió en 1945. A éstas le añadí, posteriormente, las cuatro traducciones al inglés (la primera al inglés-británico de 1958 y las demás al inglés-americano de

⁸³ Popovič A. *La scienza della traduzione*, cit., p.57.

1964, 1993 y 2007) y las dos al portugués (la primera de 2005 y la segunda al portugués-brasileño de 2008).

Al comparar las versiones al italiano, me pregunté cómo proceder de forma racional. Para una visión inicial de conjunto, dispuse las traducciones del primer capítulo en columnas paralelas. Lo que enseguida me llamó la atención fue la presencia de numerosos fragmentos idénticos. Este detalle, que podría parecer insignificante, o hasta obvio, despertó en mí la curiosidad de ver hasta qué punto unas traducciones que abarcan un determinado arco temporal pueden coincidir en el léxico⁸⁴. A esta última pregunta no conseguí al final dar una respuesta satisfactoria, pero, para contestar a la primera, -cómo proceder de forma racional-, me vi obligada a buscar un método que me permitiera organizar los datos a mi disposición. Fue entonces cuando pensé en la mencionada teoría de Popovič: si él se había centrado en la estructura profunda del texto para la individuación de *núcleos semánticos invariantes*, yo podría centrarme en la estructura superficial para la individuación de *núcleos léxicos invariantes*. Ahora bien, decidí centrar mi análisis en el léxico porque consideré que éste me permitiría dar la respuesta más tangible y rápida, aunque, sin duda alguna, parcial, a la pregunta: ¿en qué coinciden y en qué difieren dos traducciones de un mismo texto a una misma lengua?

Seguí entonces estos pasos:

- elegí el capítulo a analizar;
- numeré las oraciones;
- comparé todas las oraciones de las traducciones a una misma lengua;
- individué y comparé los que llamé *núcleos léxicos comunes* (NLC) (cf. Glosario);
- individué y comparé las que llamé *secciones léxicas personales* (SLP) (cf. Glosario).

Estos cinco pasos constituyen el punto de partida del presente trabajo sobre las traducciones italianas del *Quijote*. Los dos conceptos que representan la

⁸⁴ Para profundizar en tema de las coincidencias léxicas, cf., *infra*, capp. 3 y 6.

adquisición más significativa del método son: el de *núcleo léxico común* (cf. *Glosario*) y el de *sección léxica personal* (cf. *Glosario*).

1.3.2. *El núcleo léxico común (NLC).*

Se define *núcleo léxico común*:

*un sintagma, constituido por un mínimo de tres palabras,
traducido de manera idéntica
en dos o más traducciones a una misma lengua.*

Mientras que Popovič utiliza el vocablo *invariante* para referirse a algo escondido tras las palabras, yo he preferido, para no crear confusión, emplear el adjetivo *común* para referirme a una realidad inmediatamente evidente como es la realidad léxica⁸⁵.

He establecido que el sintagma tiene que ser constituido por un mínimo de tres palabras porque puede ser mucho más fácil encontrar una palabra aislada o dos palabras seguidas traducidas de manera idénticas por varias traducciones a una misma lengua, mientras que, por lo contrario, un conjunto de tres palabras constituye casi siempre un sintagma de elementos léxicos relacionados entre sí, elementos que asumen un significado según el cotexto lingüístico y el contexto cultural en los que se encuentran, y por tanto pueden dar lugar a diferentes traducciones. En este sentido, aunque mi trabajo se centre en el léxico, para establecer esta última regla he tenido en cuenta, aunque sólo desde un punto de vista teórico, también el aspecto semántico.

Los NLC se distinguen por las siguientes características básicas que he establecido a partir de la observación:

- en una misma oración puede haber más de uno;
- en la mayoría de los casos, nacen de palabras de uso común;

⁸⁵ Con rigor, además, se podría hablar de *invariante léxica* únicamente en los casos en que todas las traducciones de una misma obra a una misma lengua tradujeran con las mismas palabras un mismo sintagma cada vez que éste apareciera a lo largo del texto.

- en la mayoría de los casos, no nacen de palabras que constituyen frases idiomáticas, refranes, expresiones coloquiales (cf. *Glosario*) o locuciones (cf. *Glosario*);
- en la mayoría de los casos, las traducciones que participan de los NLC son literales.

A estas características llegué utilizando algunos criterios que se fueron imponiendo por sí solos a lo largo del análisis. Los criterios son los siguientes:

- a) las traducciones que participan de un NLC no tienen que presentar necesariamente el mismo orden sintáctico de las palabras, porque el objetivo es observar cuántas traducciones han utilizado las mismas unidades léxicas independientemente de la sintaxis:

Ejemplo:

Ya soy enemigo (TO, 24)

NLC: Sono ormai nemico/ Ormai sono nemico (It5, It8, It7, It9, It10).

- b) por la misma razón descrita en a), los sintagmas que participan de un NLC pueden encontrarse en posiciones sintácticas diferentes en las respectivas traducciones.

Ejemplo:

sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero (TO, 1)

mentre il suo bravo scudiero Sancio non si scostò mai dal suo capezzale. (It5)
senza che mai abbandonasse il suo capezzale il suo bravo scudiero Sancio
Panza. (It9)

NLC: il suo bravo scudiero.

- c) siempre por la misma razón de a), las palabras de los sintagmas que forman un NLC pueden estar interrumpidas por otras palabras:

Ejemplo:

por todas las vías posibles procuraban alegrarle (TO, 2)

procurauano per ogni via possibile, di rallegrarlo, (It1)
procuravano di rallegrarlo in ogni modo possibile; (It3)

NLC: procurauano/procuravano di rallegrarlo.

- d) los verbos de los sintagmas que forman un NLC tienen que respetar el mismo tiempo y el mismo modo. Por lo tanto, el sintagma del siguiente caso no se considera NLC:

Ejemplo:

que tenemos nueva (TO, 26)

che abbiamo notizia (It3)
che abbiamo avuto notizia (It9)

Este criterio surge del hecho de que, en la mayoría de los casos, la diferencia de tiempo y de modo verbal no se da sólo con respecto a las demás traducciones sino también al TO, dando lugar consiguientemente a un cambio muy significativo que conviene subrayar.

- e) por el hecho de que el significado de las palabras compuestas es el resultado del conjunto de éstas y no de cada palabra aislada, el verbo poliremático se considera en su globalidad, es decir, que no se toman en consideración las palabras sueltas que lo constituyen. De esta manera, un verbo poliremático de dos o de tres palabras se considera una unidad léxica y, por consiguiente, no puede ser considerado idéntico a otro verbo no poliremático, como es el caso del ejemplo a continuación en el cual It6 no participa del NLC:

Ejemplo:

no le quiera llevar (TO, 64)

NLC: non voglia portarlo (It3, It4, It12)
non voglia portarlo in giro (It6)

- f) el verbo enclítico se considera formado por dos unidades léxicas. Cuando hay un ejemplo como el siguiente, en el que una versión traduce con el clítico antepuesto al verbo y otra con el verbo enclítico, las dos versiones se consideran léxicamente idénticas. El criterio se debe al hecho de que el verbo enclítico mantiene la independencia léxica de los dos elementos que lo constituye.

Ejemplo:

les puedes advertir (TO, 63)

li puoi avvisare (It10), puoi avvisarli (It15).

It10 e It15 participan de un NLC (además del enclítico, aquí hay también el pronombre no explicitado (cf., *infra*, punto g);

- g) cuando el sujeto, pronombre o nombre, no está explicitado, éste se considera igualmente como elemento léxico del sintagma y, en este caso, un sintagma formado por sólo dos palabras puede formar parte de un NLC. Es preciso formular este criterio porque el italiano y el español son ambas lenguas *pro-drop*⁸⁶ y, por eso, el sujeto puede estar explicitado en algunas versiones y en otras sobrentendido:

⁸⁶ A propósito del español lengua *pro-drop*, léase lo que dice Barbara De Cock: «El valor distintivo de la morfología verbal en español es en primer lugar una consecuencia del carácter *pro-drop* de esta lengua. En lenguas con pronombre sujeto obligatorio, en cambio, el pronombre cumple la función de conmutador», en

Ejemplo:

quedose solo (TO, 32)

NLC rimase solo (It10, It14)

NLC: egli restò solo/restó solo (It1, It15)

- h) los apóstrofes no se toman en consideración, porque no influyen en la elección del léxico por parte de los traductores:

Ejemplo:

Oyolo don Quijote (TO, 5)

NLC: Don Chisciotte l'ascoltò/Lo ascoltò don Chisciotte (It2, It7, It8, It10, It13, It14);

- i) os signos de puntuación no se toman en consideración. Por ejemplo, si dos traducciones son idénticas y una usa una coma y la otra la conjunción copulativa *e* en lugar de la coma, éstas participan de un NLC. En el ejemplo a continuación, la coma no cambia el significado de la frase. Sin embargo, hay casos en los cuales una coma puede significar mucho. Por eso, en el futuro, cuando se ampliare el presente trabajo tomando en consideración también la sintaxis, no se dejará de considerar, entre otros aspectos, la puntuación.

Ejemplo:

del cura, del bachiller y del barbero, sus amigos (TO, 1)

dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, suoi amici (It2)

dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici (It5)

- j) los nombres propios se toman en consideración: los que son evidentemente diversos no forman parte de un NLC.
k)

Ejemplo:

el uno llamado Barcino y el otro Butrón (TO, 2)

NLC: l'uno/uno chiamato Barcino e l'altro Butrone (It1, It2, It3, It5, It7, It9, It10, It11)

NLC: Barcino e Butrone, l'uno Barcino e l'altro Butrone (It13, It14, It15)

NLC: l'uno Rossino e l'altro Bertoello/Bertovello (It4, It6).

De Cock, Barbara, «La funcionalidad discursiva del esquema construccional: los españoles hemos hecho historia en Europa», en LEA: Lingüística española actual, vol. 32, n. 2, 2010, p. 178. Siempre de la misma autora, cf. también *A discourse-functional analysis of speech participant profiling in spoken Spanish*, Lovaina, Katholieke Universiteit Leuven, 2010.

l) la diferencia de número se tiene en consideración:

Ejemplo:

no tienen límite (TO, 11)

NLC: non hanno limite (It1, It9, It11, It14)

NLC: non hanno limiti (It7, It12)

m) la diferencia de género no cambia la elección léxica de los traductores. En el ejemplo a continuación hay un cambio de género en el participio:

Ejemplo:

tenía ya compuesta (TO, 2)

NLC: haueua/egli aveva già composta/composto (It1, It11)

n) hay casos en los cuales, pequeñas variaciones en las unidades léxicas gramaticales no se consideran significativas. Véanse algunos ejemplos:

Ejemplo 1:

(preposiciones y adjetivos posesivos diferentes)

de sus principios (TO, 1)

NLC: de/dai/dei suoi/loro principii/principi (It1, It2, It8, It11)

Ejemplo 2:

(partículas adverbiales diferentes)

hubo y hay (TO, 40)

NLC: che vi/ci furono e vi/ci sono (It3, It4)

Ejemplo3:

(algunas traducciones utilizan la preposición y otras el artículo)

los pecados de los hombres (TO, 11)

NLC: dai/i peccati de gl'huomini/degli uomini (todas las traducciones)

1.3.3. La sección léxica personal (SLP).

Se define *sección léxica personal*:

*un fragmento de una traducción
que se diferencia por traducir de manera original con
respecto a las demás traducciones a una misma lengua.*

Las SLP se distinguen por las siguientes características básicas:

- en una misma oración puede haber más de una;

- en la mayoría de los casos, no nacen de palabras de uso común, sino de palabras que se prestan a diferentes interpretaciones;
- en la mayoría de los casos, nacen de frases idiomáticas, refranes, expresiones coloquiales y locuciones;
- pueden estar formadas por unidades fraseológico-pragmáticas⁸⁷;
- pueden contener marcadores del discurso (cf. *Glosario*);
- en la mayoría de los casos, no traducen literalmente el TO;
- pueden alejarse de lo que Popovič define *núcleo invariante semántico*⁸⁸;

A propósito de este último punto, véase el siguiente ejemplo:

pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño (TO, 46)
 «ché nei nidi d'or è un anno, non v'ha uccelli più quest'anno». (It11)
acqua passata non macina più (It5, It15)
quel che è stato è stato (It10)

El conjunto de palabras del refrán (cf. *Glosario*) se refiere semánticamente a la evocación melancólica de un tiempo pasado que no vuelve. Para que las traducciones no se alejen del núcleo semántico del cual habla Popovič, los traductores tienen que encontrar un contexto léxico idóneo que no necesariamente tiene que estar constituido por las mismas palabras del original⁸⁹.

A estas características llegué después de haber aplicado los criterios antes expuestos para el análisis y la individuación de los NLC.

1.3.4. Tipos de NLC y de SLP.

La idea de diferenciar los NLC y las SLP según la tipología ha nacido de la necesidad de dar un nombre a los múltiples y diferentes casos que se encuentran en el texto cervantino. Aunque en el presente trabajo me limito a definir los diferentes tipos encontrados, creo que la nomenclatura tipológica puede ser una ayuda para

⁸⁷ Con *unidades fraseológico-pragmáticas* se definen las *locuciones pragmáticas*, los *enunciados pragmáticos*, los *enunciados idiomático-pragmáticos*, las *frases implícito-situacionales*. Cf. Alessandro A., (2008) «La traduzione delle unità fraseologico-pragmatiche» in Piras P.R., Alessandro A., Fiormonte D. (a cura di), *Italianisti in Spagna, ispanisti in Italia: la traduzione*, Roma, Edizioni Q, pp. 91-105.

⁸⁸ Dos o más SLP que nacen del mismo fragmento del texto de partida, aunque léxicamente diferentes, deben compartir el mismo significado (invariante funcional). Aquellas que no lo hacen no son fieles al original.

⁸⁹ Para el análisis completo de las traducciones del refrán cf., *infra*, cap. 5.

seguir la investigación en el futuro, incluyendo en el análisis también otros niveles lingüísticos además del léxico⁹⁰.

Los tipos de NLC y de SLP en las traducciones del último capítulo de la segunda parte del *Quijote* son los siguientes:

NLC <i>normal</i>	SLP <i>normal</i>
NLC <i>excepcional</i>	SLP <i>excepcional</i>

El NLC *normal* es el que se manifiesta con palabras de uso común.

EL NLC *excepcional* es el que se manifiesta con palabras que nacen de locuciones, expresiones coloquiales y refranes.

La SLP *normal* es el que se manifiesta con palabras que nacen de locuciones, expresiones coloquiales y refranes.

La SLP *excepcional* es el que se manifiesta con palabras de uso común.

Además, un NLC *normal* y un NLC *excepcional* pueden ser:

- *completo*, cuando todas las 15 traducciones participan del NLC;
- *parcial*, cuando más de dos y menos de 15 traducciones participan del NLC y las que no participan son SLP normales (si el NLC es excepcional) o excepcionales (si el NLC es normal);
- *mínimo*, cuando dos traducciones participan del mismo NLC y las que no participan son SLP normales (si el NLC es excepcional) o excepcionales (si el NLC es normal);
- *múltiple*, cuando las 15 traducciones del mismo sintagma dan lugar a más de un NLC (si hay traducciones que no participan de los NLC, éstas son SLP normales, si el NLC es excepcional, o excepcionales, si el NLC es normal).
- *nulo*, cuando las 15 traducciones del mismo sintagma no dan lugar a NLC (todas las traducciones son SLP normales, si el sintagma está constituido por palabras de uso común, o, viceversa, excepcionales).

Todas las traducciones del último capítulo del *Quijote* dan lugar a NLC.

Finalmente, desde el punto de vista gráfico, las palabras no tienen que ser necesariamente idénticas. Las que en las traducciones presentan una grafía diferente

⁹⁰ Para los ejemplos de los tipos de NLC y de SLP, cf., *infra*, cap. 4.

debida a apócope, elisión, elipsis, epéntesis, aféresis, acentos, letra mayúscula o minúscula en principio de palabra, a evolución de la lengua o a estilo (cf. *Glosario*) del traductor pueden formar parte de un sintagma que participa de un NLC.

A continuación, se ofrecen los ejemplos de las pequeñas variantes gráficas presentes en el capítulo estudiado:

Domeneddio/Iddio/Dio
Vostra Signoria/Vossignoria
fù/fu
abominato/abbominato
christianamente/cristianamente
perche/perché
nepote/nipote
lagrima/lacrima
ecloga/egloga
notaro/notaio
danari/denari
scudiere/scudiero
huomo/uomo
caualeria/ /Caualleria/cavalleria
Cielo/cielo
Hidalgo/hidalgo/Idalgo/idalgo
Nicola/Niccolò/Nicolás
Amadis/Amadigi
Bertoello/Bertovello
Don Chisciotte/don Chisciotte
Sancho/Sancio
Cide/Sidi
Hamete/Hamète
Benengeli/Ben-Engeli

Isola/isola
Regno/regno
Vossignoria/vossignoria
riputazione/reputazione
fusse/fosse
ciel/cielo
parer/parere
cancellare/scancellare
comperato/comprato
incominciare/cominciare
sè/se
ò/o
tra/fra
a/ad
e/ed
Sansone/Sansón
Quintanar/Chintanar
Butrone/butrone/Butrón
Barcino/barcino
Homero/Omero
Panza/Pancia
Sanazzaro/Sannazzaro/Sannazaro
Castiglia la Vecchia/ Castiglia la
vecchia/la Vecchia Castiglia

2.

El Quijote y las traducciones del Quijote

Don Quijote es uno de aquellos personajes, como *Ulises*, *Faust*, y *don Juan*, sobre los cuales se han vertido auténticos ríos de tinta. Escritores, músicos, literatos y críticos se han interesado por el célebre *hidalgo* desde los mismos comienzos del siglo XVII. A este propósito, léase lo que afirma Mohamed El-Madkouri Maataoui:

Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes es, sin duda alguna, la máxima representación de la literatura española. En torno a esta obra se han creado muchas metáforas que hacen referencia a la lengua y cultura españolas en general, tanto en España como fuera de ella. La "lengua de Cervantes" es por antonomasia la lengua española, y la cultura libresca a la cual sirve como soporte, especialmente novelística, se remonta hasta el padre de las letras españolas. Al tener este estatus dentro del paradigma literario español, Don Quijote de la Mancha se presenta como una de las obras más intertextualizadas de la literatura española e hispana en general. La obra es, en este sentido, la biblia profana de lo español, y al serlo sus palabras, ideas y evocaciones cobran una especial importancia para los lectores de las letras españolas. [...]

Don Quijote de la Mancha es una obra que todavía se sigue leyendo y estudiando. El humanista, español o hispanista, que no hubiese leído esta obra cae en el pecado profano de la ignominia. Además, difícil sería encontrar a algún novelista de la lengua española que no aspirara a ser Cervantes, o por lo menos deseara que le alcanzase la fama inmortal de esta insignia de la cultura hispana. Difícilmente también podríamos encontrar a algún escritor que no la hubiese leído¹.

Ahora bien, es indudable que la grandísima notoriedad del *Quijote* se debe en gran medida a las numerosísimas traducciones que, desde el siglo XVII hasta nuestros días, se han realizado a casi todas las lenguas del mundo.

La novela, desde 1605, obtiene un éxito tan grande que, durante sus primeros cincuenta años de vida, es traducida al francés, inglés, italiano, alemán y holandés. En el siglo XIX, el *Quijote* obtiene la definitiva universalización gracias a numerosas nuevas interpretaciones, anotaciones y comentarios y a lo largo del siglo XX las traducciones se multiplican con una velocidad y frecuencia sin antecedentes:

¹ El-Madkouri Maataoui, Mohamed, «Imagen de la Traducción y del Traductor en el Quijote», en *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Instituto Universitario de Lenguas Modernas y traductores-Universidad Complutense, 2006, p. 107. Cf. también Hatzfeld, Helmut, *El Quijote como obra de arte del lenguaje*, Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes, 1972.

A lo largo del siglo XX se han publicado cerca de trescientas setenta ediciones en castellano y más de quinientas ediciones en todo el mundo. No podemos olvidar que el *Quijote* es el libro más veces impreso y traducido a otros idiomas después de la *Biblia*².

Y esto no obstante el escepticismo de Cervantes hacia la fidelidad al original de los textos traducidos, porque si por un lado el autor del *Quijote* espera que su creación tenga un gran éxito, por otro no deja de desanimar a los que quieren contar las aventuras de su *hidalgo* en otras lenguas afirmando, a través de su héroe, lo que sigue:

[...] me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que, aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen, y no se veen con la lisura y tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución, como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir; porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre, y que menos provecho le trujesen³.

Sin embargo, a pesar de la manifiesta desconfianza de Cervantes hacia los textos traducidos *de lenguas fáciles*, los traductores nunca han dejado de transcurrir años de su vida en compañía del *caballero de la triste figura* para dar a luz multitudes de versiones a otros idiomas.

En el caso específico del *Quijote*, cada traducción no es simplemente un ejercicio lingüístico, sino que representa la cultura de una época: cada traducción, más o menos cercana al espíritu y a la letra del texto de partida y más o menos afín a las traducciones que la precedieron, es única e insustituible y representa un testimonio lingüístico y cultural de inigualable valor.

Carlos Alvar habla de las traducciones del *Quijote* afirmando que:

[...] los traductores del siglo XVII se plantean la calidad artística de su trabajo (recordemos una vez más a las bellas infieles), cosa que no ocurre con sus homólogos del siglo anterior. Sin embargo, los traductores del romanticismo y posteriores pretenden unir la exactitud a la belleza, lo que no está exento de peligros y de intervenciones arbitrarias a veces. Si a todos estos aspectos se añade que la

² Litér, Carmen, «Los mapas del Quijote», en *Los mapas del Quijote*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, p. 11.

³ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Madrid, Punto de Lectura, 2010, II-LXII, p. 1032.

traducción es muchas veces resultado de unos planteamientos de política cultural, nada de extraño tendrá que la fidelidad al original se considere un aspecto de menor trascendencia, pues lo realmente importante es tener en la lengua de llegada un texto clásico, del canon, que con su sola presencia enriquece y dignifica a la sociedad que lo recibe. [...] Tampoco tendrá mucha importancia que el texto mantenga sus más elementales cualidades, incluyendo las aventuras o los nombres de los personajes, pues lo realmente trascendental es el concepto de tener un nuevo texto que viene avalado por el prestigio de la historia cultural⁴.

Muy a menudo, el “nuevo texto” está acompañado por ilustraciones que pueden tener la simple función de relleno gráfico o bien la finalidad de «dar un aspecto concreto a todo lo que queda indeterminado en el original»⁵, ayudando al lector a comprender mejor la narración. El ilustrador y grabador más famoso es, sin duda, Gustave Doré que, además de los dibujos y grabaciones del *Quijote*⁶, crea grabados para la *Divina Commedia* de Dante y para obras de autores como Rabelais y Balzac.

2.1. *El Quijote como obra de literatura.*

El título del presente capítulo se propone, con toda evidencia, subrayar el carácter sobradamente sintético de su contenido. De hecho, un examen exhaustivo del papel que el *Quijote* juega en la historia del arte de la escritura, aun ciñéndose al ámbito de la novela y refiriéndose únicamente a las obras que conforman el así llamado “canon occidental”⁷, rebasaría sobradamente los objetivos y los límites no sólo del presente trabajo sino, con toda probabilidad, de una abundante serie de poderosos volúmenes. No obstante, consideramos útil pasar revista rápidamente a aquellos rasgos de la novela cervantina que, en opinión de la mayoría de los críticos más cualificados, constituyen una aportación novedosa y significativa al panorama de la literatura mundial. Esto, con el fin de comprender un poco mejor por qué razón la obra maestra de Miguel de Cervantes fue recibida tan pronto y con tan grande

⁴ Alvar, Carlos, «Las traducciones del *Quijote*», en *Edad de oro XXV*, 2006, p. 37.

⁵ Alvar, Carlos, *Las traducciones del Quijote*, cit., p. 38.

⁶ La primera edición con 377 dibujos de Gustave Doré grabados por H. Pisan, con 122 ilustraciones fuera de texto, es la publicada en dos volúmenes en París por Hachette en 1863 con la traducción francesa de Louis Viardot.

⁷ Cf. Bloom, Harold, *El canon occidental*, Barcelona, Anagrama, 2006, con relativa amplia bibliografía.

atención en la Europa del siglo XVII y por qué constituye todavía hoy, y en grandísima medida gracias a las traducciones, un auténtico objeto de culto para un gran número de estudiosos y lectores distribuidos en todos los rincones del mundo.

En primer lugar, cabe subrayar que los intentos de poner en relación el *Quijote*, o también, más en general, la novela moderna y contemporánea, con las obras narrativas más destacadas y singulares de la antigüedad clásica o de la época medieval, desde el celeberrimo *Satyricon* de Petronio hasta los *Metamorphoseos libri* de Apuleyo, las *Etiópicas* de Heliodoro de Emesa o el *Decameron* de Boccaccio, resultan, si no destinados al fracaso, cuanto menos problemáticos, debido a la extremada diferencia de contexto en el cual estas creaciones vieron la luz. Esto no quita el hecho de que existan numerosos ensayos dedicados a los hilos más o menos invisibles que unen el *Quijote* con ancestros más o menos seguros⁸. También la *vexata quaestio* de las fuentes más cercanas de la novela cervantina tendrá que ser obviada en el contexto de esta investigación: sea cual sea, por poner el ejemplo tal vez más conocido, la influencia del anónimo *Entremés de los romances* sobre la supuesta idea originaria de Cervantes⁹, para intentar establecer

⁸ Para una introducción al mundo de la novela antigua y medieval, cf. García Gual, Carlos, *Las primeras novelas. Desde las griegas y latinas hasta la Edad Media*, Madrid, Gredos, 2008, con relativa amplia bibliografía. Sobre las relaciones entre el *Quijote* y las novelas de caballerías, cf. Williamson, Edwin, *El Quijote y los libros de caballerías*, Madrid, Alfaguara, 1991; Guijarro Ceballos, Javier, *El Quijote cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, 2007. Cf., además, los siguientes ensayos: cvc.cervantes.es, Auerbach, Erich, «La Dulcinea encantada», en *Mímesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945, pp. 314-339; Riley, Edward C., *Teoría de la novela en Cervantes*, Madrid, Taurus, 1989; Riley, Edward C., «Tradición e innovación en la novelística cervantina», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 17.1, 1997: 46-6; Gilman, Stephen, *La novela según Cervantes*, traducción española de Carlos Ávila, México: Fondo de Cultura Económica, 1993; Eisenberg, Daniel, *La interpretación cervantina del "Quijote"*, Madrid, Compañía literaria, 1995; Rey Hazas, Antonio, «El *Quijote* y la picaresca: la figura del hidalgo en el nacimiento de la novela moderna», en *Edad de Oro*, XV (1996), pp. 141-160. Cf., finalmente, Martín Morán, José Manuel, *Cervantes y el "Quijote" hacia la novela moderna*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, 2009.

⁹ La posibilidad de una vinculación directa entre el *Entremés de los romances* (1591 ca.) y una primera redacción del *Quijote* como relato breve cuyo motivo central sería la «conexión de la locura del hidalgo con el *Romancero*» fue estudiada por Menéndez Pidal, Ramón, *Un aspecto de la elaboración del "Quijote". Discurso leído en la inauguración del curso 1920- 1921. Por don Ramón Menéndez Pidal, Presidente del Ateneo, el día 1 de diciembre de 1920*, Madrid, 1920, publicado nuevamente en Menéndez Pidal, Ramón, *De Cervantes y Lope de Vega*, Madrid, Espasa Calpe, 1958, pp. 9-60. Para las posibles relaciones entre el *Quijote* y un episodio del *Primaleón y Polendos* (1534), cf. Riquer, Martín de, «Cervantes y el *Quijote*», prólogo a *Don Quijote de la Mancha*, ed. de la Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, Alfaguara, 2004, p. LXVII. Asimismo, cf. Stagg, Geoffrey, «Sobre el plan

qué lugar ocupa el *Quijote* en la evolución del género de la novela se considerarán aquí únicamente las relaciones entre el texto final y las obras inmediatamente anteriores a su publicación.

2.1.1. De Lázaro de Tormes a Alonso Quijano.

La novedad del *Quijote* ha sido señalada magistralmente por uno de los mayores poetas del Siglo XX español, Pedro Salinas, que en unas páginas hoy en día injustamente poco conocidas, escritas desde el exilio en los años cuarenta del pasado siglo, rehuendo cualquiera de los tópicos románticos tan en boga en aquel momento, observó con precisión y elegancia admirables:

Si al pensar en la palabra “original” acentuamos en ella su significación de algo relativo al origen o principio de una cosa, se nos aparece la novela de Cervantes como insuperablemente original. En ella se encuentra el “punto giratorio” de la historia de la ficción; en ella se origina una nueva era. Los tipos anteriores de la novela, el *Amadís* y las novelas de caballerías, las *Dianas* y la novela pastoril, ofrecen aspectos parciales de lo humano; la primera, el ideal heroico que termina en la hazaña inútil; y la segunda, la exageración literaria de una situación sentimental. Cuando España, en el *Lazarillo de Tormes* y las obras de Alemán, Espinel y Quevedo, tiene la audacia de colocar al pícaro en el centro mismo de la novela, convirtiéndole, de personajes menor que era antes, en protagonista y polo magnético de la atención compasiva del lector, se conquista para la literatura de ficción una nueva zona de lo humano. Pero también la novela picaresca es parcelaria, excluye de su visión del mundo lo que no caiga dentro de la concepción del pícaro. Los tipos de novela, en comparación con la enorme vastedad de la experiencia humana, resultan, hasta ahora, limitados, insuficientes. Cervantes crea la gran novela inclusiva, con capacidad bastante para contener, en torno a la figura equívoca y misteriosa del caballero Don Quijote, todo un mundo de pastores y burgueses, doncellas desgraciadas y pícaros, cautivos de los moros y bachilleres de pueblo. El *Quijote* es obra de afluencias y se le mira en su lugar histórico con el mismo asombro que un descubridor que no hubiese visto más que modestas corrientes fluviales, ríos de menor cuantía, debió de sentir al encararse por vez primera con el Amazonas, suma de ríos, ejemplo de afluencias. [...] Antes de *Madame Bovary*, de *Moby Dick*, de *La guerra y la paz*, *Crimen y castigo*, o *Ulysses*, Cervantes realiza, y acaso como nadie, el tipo de novela de transcendencia poética, en la que le queda al lector, detrás del entretenimiento inherente en toda obra de ficción, una claridad, una iluminación espiritual que ya no alumbra a los personajes del libro, sino que revierte sobre él, y a él le ilumina. Todo gran libro, aunque trate de una muchedumbre de personas, acaba en último término en una sola, el ser humano que lo lee, el cual viene a ser así

primitivo del *Quijote*», en Frank Pierce - Cyril A. Jones (eds.), *Actas del primer congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Oxford, The Dolphin Book, 1964, pp. 463-471.

su personaje último y final, el auténtico protagonista. Al realizar por primera vez Cervantes ese tipo de la novela inclusiva o total, abandona las antiguas geografías fabulosas, y las humanidades indecisas de la ficción anterior e introduce en su novela una tierra y un pueblo, España y el pueblo español. Ese polvo de los caminos españoles que Flaubert creía sentir levantándose entre los renglones del *Quijote*, es tierra de España, desmenuzada tierra flotante. El *Quijote* llega a la universalidad por el camino de la localización en profundidad, cosa muy distinta de la superficial localización costumbrista y pintoresca, del color local de los románticos¹⁰.

Análogamente, Fernando Lázaro Carreter, en el espléndido *Estudio preliminar* que abre la elegante edición conmemorativa del *Quijote* cuidada por Francisco Rico en 2005, afirma:

La mutación fundamental que introduce el Renacimiento en la literatura de ficción consiste, esencialmente, en la independencia creciente de los personajes. Frente a su subordinación absoluta al autor en la edad anterior, tienden ahora a escapar de tal dominio, afirmándose, cada vez más, dueños de su albedrío. Quizá en *La Celestina* se observa ya este proceso autonómico [...].

En la narrativa, la emancipación renacentista de las criaturas de ficción es ya declaradamente visible en el *Lazarillo* [...] El admirable, el áspero Mateo Alemán da un paso definitivo en esa concesión de autonomía cuando permite que Guzmán obre abiertamente en contra de su propio sentido del lícito obrar, dejándolo hacer libremente: pero, eso sí, manifestando su total desacuerdo con él y propinándole una tunda moral en las digresiones cada vez que lo solivianta la conducta del pícaro. Se diría que no es suyo.

Algo importante ha ocurrido, sin duda. Algo tan aparentemente sencillo, sin embargo, como el descubrimiento por parte del narrador de que el mundo circundante puede ser ámbito de la ficción y de que los vecinos del lector pueden ocuparlo con peripecias interesantes. El *Lazarillo* ha revelado que cuanto pasa o puede pasar al lado es capaz de subyugar con más fuerza que las cuitas de azarosos peregrinos, pastores refinados o caballeros andantes por la utopía y la ucronía. Ha sido obra de aquel genial desconocido que ha afrontado el riesgo de introducir la vecindad del lector en el relato e instalar en ella su propia visión de un mundo ya no remoto e improbable, sino abiertamente comprobable. Autor, personajes y público habitan un mismo tiempo y una misma tierra, comparten un mismo censo y han de ser otras sus mutuas relaciones.

El riesgo estriba en que la visión personal del escritor no tiene por qué coincidir con la particular del lector; sus respectivos puntos de vista pueden ser discordantes y hasta hostiles, por cuanto ya no los aúna lo consabido y lo coaceptado. [...] Tal

¹⁰ Salinas, Pedro, «Don Quijote y la novela», título original «Don Quixote and the Novel», publicado en *The Nation*, New York, 20 de diciembre de 1947, pp. 682-683, en Salinas, Pedro, *Ensayos de literatura hispánica*, Madrid, Aguilar, 1958, pp. 110-114, y también en Salinas, Pedro *Quijote y lectura. Defensas y fragmentos*, Madrid, ELR, 2005, pp. 69-71. Cf., del mismo Salinas, «Lo que debemos a Don Quijote», en *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, Medellín, n. 10, noviembre 1947, pp. 97-109, en Salinas, Pedro, *Ensayos de literatura hispánica*, cit., pp. 91-109, y también en Salinas, Pedro *Quijote y lectura*, cit., pp. 53-68.

propuesta de dos lecturas es el signo de la nueva edad, porque el escritor ya no repite siempre enseñanzas inmutables, sino que aventura con riesgo su propio pensamiento. Cervantes va a proclamarlo en las primeras palabras del prólogo del *Quijote*, declarando su libro «hijo del entendimiento».

Esta nueva actitud del narrador impone un nuevo tipo de lector. Podrá buscar mera recreación en la lectura, pero, inevitablemente, al toparse con cosas que ocurren en sus cercanías, se convierte en coloquante activo con el relato y con el autor, dotado de facultades para disentir: «Libertad tienes, desenfrenado eres, materia se te ofrece; corre, destroza, rompe, despedaza como mejor te parezca», dice Mateo Alemán al vulgo que le lea. Cervantes le brinda el libro que llama hijo suyo, aceptando que, pues tiene libre albedrío, puede decir de la historia todo lo bien o lo mal que le parezca. Y una cosa fundamental que tiene que someter a su aprobación es el idioma, el cual ha de ser tan reconocible como el mundo que se le muestra. A partir de los estudios de Bajtin, se ha caído en la cuenta de la íntima relación que existe entre el descubrimiento de lo cotidiano como objeto del relato y la irrupción de lo que él llamó polifonía lingüística. En efecto, la narración mundial, que se había movido en ámbitos y tiempos indefinidos o inaccesiblemente lejanos, podía y hasta debía emplear un idioma muy distante del común y ordinario, fuertemente retorizado, abismalmente remoto. Pero el *Lazarillo* se propone contar peripecias muy poco maravillosas, que ocurren entre Salamanca y Toledo, en años precisos del reinado de Carlos I, acaecidas a un muchacho menesteroso que sirve a amos ruines. No es posible narrar sus cuitas y reproducir las palabras con los primores y ornamentos que se aprendían en las escuelas de latinidad. Al introducir la verdad de la calle y de los caminos, penetra en el relato la verdad del idioma. Tímidamente aún en el *Lazarillo*; con decisión en el *Guzmán*; plena y extensamente con el *Quijote*. Cuando se asegura que este funda la novela moderna, esto es esencialmente lo que quiere afirmarse: que Cervantes ha enseñado a acomodar el lenguaje a la realidad del mundo cotidiano. Y algo muy importante: que ensancha el camino abierto por el autor anónimo y por las primeras novelas picarescas; ha respetado, se diría que exhibitoriamente, la libertad de sus criaturas de ficción. [...] El hecho de que ambos, el hidalgo y el criado, se salgan de la novela en la Segunda parte, para enterarse de la primera y juzgarla, es muestra preclara de su independencia. Resulta ostensible el afán de Cervantes por desarraigar de sí los entes de ficción¹¹.

2.1.2. *Ecos de un pensamiento nuevo.*

Parafraseando las consideraciones de Salinas y Lázaro Carreter, se podría decir que en el *Quijote* aparece por primera vez el hombre moderno en toda su complejidad, con su deseo contradictorio de romper el yugo de una tradición percibida como irracional y, al mismo tiempo, de liberarse del miedo a una realidad

¹¹ Lázaro Carreter, Fernando, «*Estudio preliminar*», en Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Crítica, 2005, pp. IX-XI.

cotidiana cuyos horizontes, tanto materiales como culturales, se hacen cada vez más amplios e inalcanzables¹². El gran teórico ruso Mijaíl Bajtín expresa bien esto, escribiendo:

Para la época de los grandes descubrimientos astronómicos, matemáticos y geográficos, que han acabado con la finitud y el carácter cerrado del viejo Universo, con la finitud de la cantidad matemática, y que han abierto las fronteras del viejo mundo geográfico; para la época del Renacimiento y del protestantismo, que han acabado con el centralismo ideológico-literario medieval; para una época así, sólo podía ser adecuada la conciencia lingüística galiléica, que se ha realizado en la palabra novelesca [...]¹³.

En este mismo sentido, pero refiriéndose al ámbito más propiamente literario, la germanista francesa Marthe Robert, en su libro *L'Ancien et le nouveau*¹⁴, afirma que « les aventures de *Don Quichotte* ont donné à la littérature moderne « la définition même de sa tâche », qui consiste à poser inlassablement la question de la place des livres dans la réalité. [...] Cervantes et Kafka se trouvent étrangement réunis par-delà les siècles dans la tâche impossible et infinie qui consiste à se confronter au réel par l'intermédiaire de la littérature, habitée par la prolifération de livres, de personnages et d'histoires antérieurs ». En la estela de Robert, Maurice Blanchot considera el *Quijote* « le roman de l' "extravagance" littéraire » y añade que « la folie de don Quichotte (qui est toujours la nôtre) met à l'épreuve la littérature en décidant de "vivre rigoureusement à la manière des livres" et de confronter le monde à l'environnement littéraire »¹⁵. Opinión diferente expresa Michel Foucault en su *Les mots et les choses*: « Don Quichotte n'est pas l'homme de l'extravagance, mais plutôt le pèlerin méticuleux qui fait étape devant toutes les

¹² Para una visión de conjunto, cf. Montero Reguera, José, *El Quijote y la crítica contemporánea*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, vol. 8 de la Biblioteca de estudios cervantinos, 1997.

¹³ Bajtín, Mijaíl, *Teoría y estética de la novela*, traducción española de Helena S. Kriúkova y Vicente Cazarra, Madrid, Taurus, 1991, p. 229, cf. Bakhtine, Mikhaïl *Esthétique et théorie du roman*, traducción francesa de Daria Olivier, París, Gallimard, 1978, p. 226.

¹⁴ Robert, Marthe, *L'Ancien et le nouveau*, Paris, Grasset, 1963 (ed. española: *Lo antiguo y lo nuevo: de don Quijote a Franz Kafka*, traducción española de Máximo Higuera Molero, Madrid, Trifaldi, 2006, citado en Antonioli, Manola, «Don Quichotte : le réel et son double», en *Chimères*, 68 (*Figures de Don Quichotte*), 2008/3, pp. 275-285: www.cairn.info).

¹⁵ Blanchot, Maurice «Le pont de bois (la répétition, le neutre)», en *L'entretien infini*, París, Gallimard, 1969, pp. 568-582. Ed. española en: Blanchot, Maurice, *De Kafka a Kafka*, traducción española de Jorge Ferreiro, México, Fondo de cultura económica, Breviarios, 517, 2006.

marques de la similitude. Il est le héros du Même. Pas plus que de son étroite province, il ne parvient à s'éloigner de la plaine familière qui s'étale autour de l'Analogue. Indéfiniment il la parcourt, sans franchir jamais les frontières nettes de la différence, ni rejoindre le cœur de l'identité »¹⁶.

El análisis psicológico llevado a cabo por Foucault ahonda en la ruptura que el estallido de la modernidad supuso en la relación entre palabras y cosas y, por consiguiente, en la conciencia y hasta, podría decirse, en la corporeidad del hombre del siglo XVI:

Don Quichotte est la première des oeuvres modernes puisqu'on y voit la raison cruelle des identités et des différences se jouer à l'infini des signes et des similitudes ; puisque le langage y rompt sa vieille parenté avec les choses, pour entrer dans cette souveraineté solitaire d'où il ne réapparaîtra, en son être abrupt, que devenu littérature ; puisque la ressemblance entre là dans un âge qui est pour elle celui de la déraison et de l'imagination. La similitude et les signes une fois dénoués, deux expériences peuvent se constituer et deux personnages apparaître face à face. Le fou, entendu non pas comme malade mais comme déviance constituée et entretenue, comme fonction culturelle indispensable, est devenu, dans l'expérience occidentale, l'homme des ressemblances sauvages. Ce personnage, tel qu'il est dessiné dans les romans ou le théâtre de l'époque baroque, et tel qu'il s'est institué peu à peu jusqu'à la psychiatrie du dix-neuvième siècle, c'est celui qui s'est *aliéné* dans l'*analogie*. Il est le joueur déréglé du Même et de l'Autre. Il prend les choses pour ce qu'elles ne sont pas, et les gens les uns pour les autres ; il ignore ses amis, reconnaît les étrangers ; il croit démasquer et il impose un masque. Il inverse toutes les valeurs et les proportions, parce qu'il croit à chaque instant déchiffrer des signes : pour lui les oripeaux font un roi¹⁷.

¹⁶ Foucault, Michel, *Les mots et les choses*, Paris, Gallimard, 1966, p. 60, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, traducción española de Elsa Cecilia Frost, Madrid, México-Buenos Aires, Siglo XXI, p. 53.

¹⁷ Foucault, Michel, *Les mots et les choses*, cit., pp. 62-63 (= pp. 55-56 de la ed. española). El análisis de Foucault ofrece otras iluminaciones notables acerca del rol jugado por el Quijote en la historia de las ideas literarias (pp. 61-62 = pp. 54-55 de la ed. española): «Don Quichotte dessine le négatif du monde de la Renaissance ; l'écriture a cessé d'être la prose du monde ; les ressemblances et les signes ont dénoué leur vieille entente ; les similitudes déçoivent, tournent à la vision et au délire ; les choses demeurent obstinément dans leur identité ironique : elles ne sont plus que ce qu'elles sont ; les mots errent à l'aventure, sans contenu, sans ressemblance pour les remplir ; ils ne marquent plus les choses ; ils dorment entre les feuillets des livres au milieu de la poussière. [...] L'écriture et les choses ne se ressemblent plus. Entre elles, Don Quichotte erre à l'aventure. Le langage pourtant n'est pas devenu tout à fait impuissant. Il détient désormais de nouveaux pouvoirs, et qui lui sont propres. Dans la seconde partie du roman, Don Quichotte rencontre des personnages qui ont lu la première partie du livre. Le texte de Cervantès se replie sur lui-même, s'enferme dans sa propre épaisseur et devient pour soi objet de son propre récit. [...] Lui, qui à force de lire des livres était devenu un simple signe errant dans le monde qui ne le reconnaissait pas, le voilà devenu malgré lui et sans le savoir, un livre qui détient sa vérité, relève exactement tout ce qu'il a fait, dit et vu et pensé, et qui permet enfin qu'on le connaisse tant il ressemble à tous ces signes dont il a laissé derrière lui le sillage ineffaçable. Entre la première et la seconde partie du roman, dans l'interstice de ces deux volumes, et par leur seul pouvoir, Don Quichotte a pris sa réalité. Réalité qu'il ne doit qu'au langage, et qui reste entièrement

2.1.3. *El personaje.*

La tensión entre pasado y futuro que constituye el elemento de fondo de los juicios referidos hasta aquí se encarna cumplidamente en las figuras de los dos protagonistas, tan inseparables la una de la otra que casi no parece casual el hecho de que, a lo largo de las páginas de la novela, sus nombres se repitan exactamente el mismo número de veces: 2154¹⁸. A pesar de las críticas suscitadas por la dureza de algunos de sus juicios, Vladimir Nabokov parece brindarnos mejor que muchos especialistas la clave explicativa del éxito popular del *Quijote*, que él encuentra, precisamente, en la extraordinaria y casi inexplicable vitalidad del *caballero de la triste figura*. Escribe el autor de *Lolita*: «the book lives and will live through the sheer vitality that Cervantes has injected into the main character of a very patchy haphazard tale, which is saved from falling apart only by its creator's wonderful artistic intuition that has his Don Quixote go into action at the right moments of the story»¹⁹. En la línea de Nabokov, también Valastro Canale expresa, de forma muy original, un juicio análogo:

Ma, allora, Dove si nasconde il fascino indiscutibile del *Chisciotte*, libro tra i più celebrati e probabilmente il più tradotto dei pochi che possano vantarsi di costituire il cosiddetto canone occidentale? Omerico, dantesco, kafkiano... ci sono autori talmente grandi da essere diventati aggettivi di valore universale. Cervantes non è uno di questi: fuori dalla cerchia ristretta a assai spesso soporifera dei cosiddetti studiosi, “cervantino” non vuol dir nulla. Non è per *La Galaeta* o per il *Viaje del Parnaso*, non è per le *Novelas ejemplares* o per il *Persiles*, non è neppure per il *Don Quijote de la Mancha I-II*, con articolo determinativo e numero romano, che Cervantes siede oggi vicino agli immortali. L’aggettivo vincente non è “cervantino”, ma “chisciottesco”; universali non sono né l’autore né l’opera, ma soltanto il

intérieure aux mots. La vérité de Don Quichotte n’est pas dans le rapport des mots au monde mais dans cette mince et constante relation que les marques verbales tissent d’elles-mêmes à elles-mêmes. La fiction déçue des épopées est devenue le pouvoir représentatif du langage. Les mots viennent de se refermer sur leur nature de signes». Cf. también Quesada, Julio, «Filosofía de la novela: «El Quijote» como género de la modernidad», en *Revista de la Asociación de hispanismo filosófico*, vol. 1, nº 1 (1996), pp. 39-52.

¹⁸ Cf. el aparato estadístico en www.intratext.com. A este propósito, cf. Salinas, Pedro, «Don Quijote y la novela», cit., p. 72: «Pero el *Quijote* no tiene, en realidad, dos personajes primarios, Don Quijote y Sancho, no. Su verdadero protagonista es un personaje dual, un héroe doble: Don Quijote-Sancho. El guión que uso como signo ortográfico significa mucho más: tanto separa a los dos nombres como los une. Significa que Cervantes concibe la naturaleza humana como una inseparabilidad de dos elementos separados, distintos, de dos impulsos, lo quijotesco y lo sanchesco».

¹⁹ Nabokov, Vladimir, *Lectures on Don Quixote*, Boston, Houghton Mifflin Harcourt, 2016, p. 28 (ed. española: Nabokov, Vladimir, *Curso sobre el Quijote*, traducción española de María Luisa Balseiro, Barcelona, RBA, 2010, p. 57).

personaggio: don Chisciotte, senza articolo e senza numero romano alcuno, don Chisciotte con la propria rabbia e il proprio sorriso²⁰.

2.1.4. *La lengua.*

Si la individualidad de los personajes, cada uno diferente de los demás, cada uno célula irreplicable de una sociedad multiforme que es no ya la de un fantástico tiempo pretérito sino la que envuelve escritor y lectores en un presente determinado y reconocible, constituye la prueba más evidente de la novedad del *Quijote*, no cabe duda de que el vehículo gracias al cual las ideas de los personajes se expresan, es decir, la lengua usada tanto por ellos como por los diferentes autores -el real, el ficticio y también el traductor de este último²¹-, constituirá un elemento de ruptura fundamental frente a la tradición de la prosa narrativa de la época²².

Sin embargo, también la de la lengua del *Quijote* es cuestión demasiado amplia para poderle dedicar el espacio suficiente en esta sede.²³ A continuación, se recordarán sólo dos importantes aproximaciones al tema que arrojan una luz particularmente significativa sobre la ruptura que la escritura del *Quijote* implica en el panorama literario de su tiempo: la del ya mencionado teórico ruso Mijaíl Mijailovich Bajtín y la del lingüista y crítico literario de origen austriaco Leo Spitzer.

2.1.5. *Polifonía disonante en una nueva encrucijada.*

Bajtín, en una serie de trabajos revolucionarios conocidos fuera de Rusia sólo después de su muerte, trabajos entre los cuales es preciso recordar los dedicados a

²⁰ Valastro Canale, Angelo, «La fuerza del sorriso», introducción a Cervantes, Miguel de, *La poesía del Chisciotte*, Milano, Bompiani, 2016, p. 15.

²¹ Cf. Fernández Mosquera, Santiago, «Los autores ficticios del *Quijote*», en *Anales Cervantinos*, XXIV 1986, pp. 47-65.

²² Para un estudio de los antecedentes de la prosa del *Quijote*, cf. Delgado, Edmundo Ernesto, «Consideraciones en torno al lenguaje en Don Quijote: Bases para una aproximación estilística», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 20.1 (fall 2000): 53-78: <http://www.cervantesvirtual.com>.

²³ Para una primera visión de conjunto, cf. Lázaro Carreter, Fernando, «La prosa del Quijote», en Egido, Aurora (ed.), *Lecciones cervantinas*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, 1985, pp. 115-129; Rico, Francisco, «Prologo» a la edición de Castilla-La Mancha, 2005, pp. XL-XLVI («Lengua y literatura»).

la poética de Dostoievski y a la obra de Rabelais en su relación con la cultura popular de la Edad Media y del Renacimiento²⁴, enriquece los estudios de teoría literaria mediante el uso de conceptos novedosos: entre otros, el de dialogismo, el de plurilingüismo, el de carnavalesco como categoría poética y el de cronotopo. En opinión de Bajtín:

«la novela como todo es un fenómeno pluriestilístico, plurilingual y plurivocal. El investigador se encuentra en ella con unidades estilísticas heterogéneas, que algunas veces se hallan situadas en diferentes planos lingüísticos, y que están sometidas a diferentes normas estilísticas. [...] Estas unidades estilísticas heterogéneas, al incorporarse a la novela, se combinan en un sistema artístico armonioso y se subordinan a la unidad estilística superior del todo, que no se puede identificar con ninguna de las otras unidades sometidas a aquella. [...] El lenguaje de la novela es el sistema de la “lengua”»²⁵.

El “diálogo” al que hace referencia el crítico ruso no es sólo el de las diferentes unidades estilísticas heterogéneas en el interior del cuerpo de la novela, sino también el de la palabra con el objeto al que ella hace referencia, el de la palabra del autor con las palabras ajenas que a ese mismo objeto apuntan y en último término también con la “palabra-réplica” del lector (y, podríamos añadir en esta punto, del traductor como lector particularísimo): «la palabra puede individualizarse y modelarse, desde el punto de vista estilístico, precisamente en el proceso de interacción viva» con «el medio maleable, frecuentemente difícil de

²⁴ Cf. Bajtín, Mijaíl, *Problemas de la poética de Dostoievski*, traducción española de Tatiana Bubnova, México, Fondo de cultura económica, 2005; Bajtín, Mijaíl, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, traducción española de Julio Forcat y César Conroy, Madrid, Alianza, 2005; cf., además, *supra*, nota 7. En España, el pensamiento de Bajtín ha sido estudiado por Javier Huerta Calvo: cf., entre otros ensayos, Huerta Calvo, Javier, «La teoría literaria de Mijaíl Bajtín (Apuntes y textos para su introducción en España)», en *Cuadernos de Fiología hispánica*, 1, 1982, pp. 143-158; Huerta Calvo, Javier, «El diálogo en el centro de la poética: Bajtín, ensayo de una bibliografía crítica», en *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, 6 (*La semiótica del diálogo*), 1987, pp.195-218; Huerta Calvo, Javier, «Lo carnavalesco como categoría poética en la teoría literaria de Mijaíl Bajtín», en Huerta Calvo, Javier (ed.), *Formas carnalescas en el arte y la literatura*, 1989, Barcelona, Ediciones del Serbal, pp.13-32.

²⁵ Bajtín, Mijaíl, «La palabra en la novela», en *Teoría y estética de la novela*, cit., p. 80. Nótese que «los tipos básicos de unidades estilístico-compositivas en que se descompone generalmente el todo novelesco son, en opinión de Bajtín, lo siguientes: 1) Narración literaria directa del autor (en todas sus variantes); 2) Estilización de diferentes formas de la narración oral costumbrista (*skaz*); 3) Estilización de diferentes formas de narración semiliteraria (escrita) costumbrista (cartas, diarios etc.); 4) Diversas formas literarias del lenguaje extraartístico del autor (razonamientos morales, filosóficos, científicos, declamaciones retóricas, descripciones etnográficas, informes oficiales etc.); 5) Lenguaje de los personajes, individualizado desde el punto de vista estilístico» (p. 80). Es fácil comprobar que todas estas unidades estilístico-compositivas se encuentran en el *Quijote*.

penetrar, de las demás palabras ajenas acerca del mismo objeto, sobre el mismo tema»²⁶. Por consiguiente, si la palabra *stricto sensu* poética es individual y “homófona” y capaz de abarcar el objeto olvidándose de su carácter contradictorio, para el “artista-prosista”:

[...] el objeto revela precisamente, en primer lugar, esa variedad social-plurilingüe de sus nombres, definiciones y valoraciones. En lugar de la plenitud e inagotabilidad del objeto, el prosista tiene ante sí una multitud de sendas, caminos y rutas impresas en el objeto por la conciencia social. Junto a las contradicciones internas del objeto mismo, el prosista tiene también ante sí el plurilingüismo social que se forma alrededor del objeto, la babilónica mezcla de lenguajes que se manifiesta en torno a cualquier objeto: la dialéctica del objeto se entrelaza con el diálogo social que hay su alrededor. Para el prosista, el objeto constituye el punto de concentración de las voces disonantes, entre las que también debe sonar su voz; esas voces crean para la suya propia un fondo indispensable, fuera del cual no se pueden captar los matices de su prosa artística, “no tienen resonancia”²⁷.

Bajtín identifica como raíz del plurilingüismo “disonante” típico de la novela moderna -y es importante subrayar la inteligente metáfora musical empleada por el crítico ruso: es del choque de sonidos diferentes de donde nace la gran polifonía novelesca- “lo carnavalesco”, poderosa expresión de la cultura popular desde la antigüedad clásica, cuyas múltiples manifestaciones (“imágenes de la «bajeza» material y corporal, obscenidades ambivalentes, banquetes populares, etc.”) se encuentran en el *Quijote*, al igual que en la obra de Rabelais y de Shakespeare: «El fundamento carnavalesco de Don Quijote, así como de las novelas de Cervantes, es absolutamente cierto: la novela está organizada directamente como un acto carnavalesco complejo, provisto de todos sus accesorios exteriores. La profundidad y la lógica del realismo de Cervantes son, a su vez, determinados por la inspiración puramente carnavalesca de los cambios y renovaciones»²⁸. Bajtín arroja luz sobre la naturaleza polisémica propia de la palabra cervantina y, al mismo tiempo, sobre esta base, ofrece una explicación extremadamente interesante de la indiscutible

²⁶ Bajtín, Mijaíl, «La palabra en la novela», cit., p. 94.

²⁷ Bajtín, Mijaíl, «La palabra en la novela», cit., p. 96.

²⁸ Bajtín, Mijaíl, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, cit., p. 224.

multiplicidad de interpretaciones que el *Quijote* ha inspirado en los últimos cuatrocientos años:

El autor introduce su idea en la imagen del lenguaje ajeno sin violar la voluntad de ese lenguaje, su propia especificidad. La palabra del héroe sobre sí mismo y sobre el universo propio se une orgánica e intrínsecamente a la palabra del autor sobre el héroe y sobre su universo. Con tal unión interior de dos puntos de vista, de dos intenciones y de dos expresiones en una sola palabra, el aspecto paródico de ésta adquiere un carácter especial: el lenguaje parodiado manifiesta una resistencia dialogística viva frente a las intenciones ajenas parodiantes: en el interior de la imagen empieza a sonar una conversación inacabada: la imagen se convierte en interacción abierta, viva en universos, en puntos de vista, en acentos. De aquí la posibilidad de diversas actitudes ante la disputa que suena en el interior de la imagen, de diversas posiciones en esa disputa, y, en consecuencia, de diversas interpretaciones de la imagen misma. La imagen se convierte en polisemántica, como un símbolo. Así se crean las imágenes novelescas inmortales que viven en diferentes épocas una vida diferente. Así, la figura de Don Quijote, en la historia posterior de la novela, se reacentúa variadamente, y es interpretada de manera diferente; esas reacentuaciones e interpretaciones han constituido, además, una base para la evolución posterior, necesaria y orgánica, de dicha figura, la continuación de la disputa inacabada originada en ella²⁹.

Finalmente, Bajtín ve en el *Quijote* la clave de la evolución de lo que el estudioso ruso, empleando un término propio de las ciencias matemáticas, denomina “cronotopo”, entendido como “la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura”, es decir, como “una categoría de la forma y el contenido en la literatura”³⁰. Más en concreto, en el escenario polvoriento del *Quijote* – « *Comme on voit ces routes d’Espagne qui ne sont nulle part décrites !* », exclamó Flaubert en una carta dirigida a Louise Colet³¹ – se realizaría por vez primera el «cruce del cronotopo del “mundo ajeno milagroso” de las novelas caballerescas con el “gran camino del mundo familiar” de la novela picaresca. [...] En la frontera entre los siglos XVI y XVII, salió al

²⁹ Bajtín, Mijail, «La palabra en la novela», cit., p. 224.

³⁰ Bajtín, Mijail, «Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica», en *Teoría y estética de la novela*, cit., p. 237.

³¹ Flaubert, Gustav, *Correspondance*, París, Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade, 284), 1998, vol. 2 (Juillet 1851 - Décembre 1858), p. 179 (22.11.1852), citado en Canavaggio, Jean, «Flaubert lector del “Quijote”», en Hagedorn, Hans Christian (ed.), *Don Quijote, cosmopolita: nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha (vol. 107 de la Colección Humanidades), 2009, p. 120.

camino Don Quijote para encontrarse en él con toda España: desde un presidiario que va a galeras hasta un duque»³². En este sentido, el *Quijote* sería el « premier grand roman de la route et de la rencontre : la grande route permet la rencontre dans le même point spatio-temporel d'une quantité de personnes, normalement séparées par une hiérarchie sociale ou une distance géographique, et produit donc une série virtuellement infinie d'événements inattendus. Don Quichotte devient ainsi une sorte de nouvel Ulysse, qui n'aurait plus d'Ithaque à laquelle revenir à la fin de ses aventures»³³.

2.1.6. *Los nombres como espejo del relativismo.*

Por su parte, Leo Spitzer, recogiendo y matizando algunas ideas formuladas por Américo Castro en su influyente obra *El pensamiento de Cervantes*³⁴, en particular el concepto de “perspectivismo”, examina «la inestabilidad y variedad de los nombres dados a algunos personajes (y la variedad de explicaciones etimológicas de esos mismos nombres), para descubrir tras esa polionomasia (y polietimología) el posible motivo psicológico de Cervantes». Más en concreto, este perspectivismo lingüístico, en opinión de Spitzer, es «una faceta del espíritu general de relativismo que han reconocido la mayoría de los críticos como característico de nuestra novela», espíritu que, sin embargo, tenía que reconocer «un dominio de lo absoluto, que era, en nuestro caso, el del catolicismo español. Cervantes, aun ufanándose de su papel de artista que puede mantenerse lejos de los *engaños a los ojos*, lejos de los *sueños* de este mundo, de artista que crea su propio mundo, siempre se ve a sí mismo como sombreado por fuerzas superiores: el artista Cervantes nunca niega a Dios ni sus instituciones, el Rey y el Estado. Por tanto, Dios no puede quedar dentro de su perspectivismo de artista; más bien el Dios de Cervantes está situado por encima de las perspectivas del lenguaje, y de Él se dice [...] que es el gran *Entendedor* del lenguaje que ha creado, igual que desde su

³² Bajtín, Mijaíl, «Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela...», cit., pp. 316 y 395.

³³ Antonioli, Manola, «*Don Quichotte : le réel et son double*», cit., p. 285.

³⁴ Castro, Américo, *El pensamiento de Cervantes*, Madrid, Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando (anexo VI de la *Revista de Filología Española*), 1925, cap. I, pp. 18-67, disponible *online*: cvc.cervantes.es.

posición privilegiada inferior pretende ser Cervantes»³⁵. Para comprender mejor el método de análisis aplicado por Spitzer al texto cervantino, léanse sus observaciones a propósito de un celeberrimo pasaje del *Quijote*:

Es éste un caso en que el perspectivismo de Cervantes ha cristalizado en una formación lingüística bifocal: en la observación de don Quijote «eso que a ti te parece bacía de barbero me parece a mí el yelmo de Mambrino y a otro le parecerá otra cosa» (I, 25) está encerrada una *Weltanschauung* que Américo Castro, de manera magistral, ha señalado como crítica filosófica (típica del Renacimiento) de los sentidos (*el engaño a los ojos*); y esta visión halla su expresión lingüística, sumamente atrevida en tiempo de Cervantes, en la nueva palabra *baciyelmo* con que el tolerante Sancho concluye el debate sobre la identidad del brillante objeto, como si razonara así: «si una cosa me parece a mí como *a* y a ti como *b* puede ser que en realidad no sea ni *a* ni *b*, sino *a + b*» (la misma tolerancia demuestra don Quijote un poco más adelante en el mismo episodio, cuando observa, en su razonamiento sobre la naturaleza hipotética del hipotético Mambrino: «Así que, Sancho, deja ese caballo, o asno, o lo que tú quisieras que sea»; sólo que don Quijote no llega a forjar un **caballiasno*). Pues bien, es evidente para cualquier lingüista que al crear Cervantes *baciyelmo* debió tener en la mente una formación existente del mismo tipo; y este modelo tuvo que ser el que proporcionaban denominaciones de animales híbridos, es decir, de una desviación fantástica de la naturaleza, de forma que esta cualidad de lo fantástico y lo grotesco se transfiere automáticamente al neologismo *baciyelmo*. Pero esta forma no garantiza la existencia *actual* de una entidad *a + b*. En la mayor parte de los casos, Cervantes acata el lenguaje, aunque duda de él: a una bacía no puede llamarla más que *bacía*; a un yelmo sólo puede darle el nombre *yelmo*; pero con la creación de *baciyelmo* se libera de las limitaciones del lenguaje. Yo quisiera destacar aquí, como en cualquiera otra parte, más de lo que hace Castro (cuya tarea consistió en mostrarnos la conformidad con el pensamiento renacentista de lo que Cervantes mismo llamó su *espíritu lego*), la libertad artística conquistada por Cervantes. En la afirmación contenida en «[...] o lo que quisieras que sea» ha proclamado el artista su propia libre voluntad³⁶.

2.1.7. *La primera novela de los tiempos modernos.*

La irrupción de un nuevo mundo de ideas en las páginas de un libro, la ruptura de las certezas antiguas y la omnipresencia inquietante de la duda, la amplificación, mezcla y hasta riña de estilos y lenguajes, la fusión de espacios y tiempos en un escenario al mismo tiempo imaginario y real, la autonomía de unos personajes que llegan a volverse lectores de su propia historia, la invisibilidad del

³⁵ Spitzer, Leo, «Perspectivismo lingüístico en el Quijote», en *Lingüística e historia literaria*, Madrid, Gredos, 1968, pp. 135-187, pp. 167-168: cvc.cervantes.es.

³⁶ Spitzer, Leo, «Perspectivismo lingüístico en el Quijote», cit., pp. 165-166.

autor, enmascarada tras los rostros invisibles de documentos y traducciones ficticias, pero verosímiles... son todos ellos los principales aspectos que llevan a los estudiosos a considerar el *Quijote* como la primera novela en sentido moderno, aunque, como se ha dicho al principio de este capítulo, podrían añadirseles sin duda algunos otros.

Para terminar, nada mejor que reproducir el juicio de dos críticos contemporáneos eminentes: el francés Jean Canavaggio, uno de los mayores conocedores de la obra de Cervantes, y Harold Bloom, polémico crítico literario estadounidense. En opinión de Canavaggio:

Se suele decir que Cervantes, con el *Quijote*, inventó la primera novela de los tiempos modernos: porque, como ha escrito Michel Foucault, las semejanzas y los signos “han roto en él su antigua armonía”; “las similitudes decepcionan, se inclinan hacia la visión y el delirio”. Pero es también porque este relato instaló por primera vez en el interior del hombre la dimensión imaginaria. En lugar de contar desde fuera lo que le ocurre al héroe, le da la palabra y la libertad de usar de ella a su guisa, recreando de este modo el movimiento por el que cada personaje se inventa a medida que vive los acontecimientos. Esta revolución copernicana, nadie supo hacerla antes de Cervantes, ni Montemayor, con sus pastores congelados en una interpretación doliente, ni Mateo Alemán, con su pícaro crispado en su soliloquio. ¿Sospeché Miguel su amplitud en el momento en que, en su prólogo, declaraba no querer irse “con la corriente del uso”? Ni él ni sus lectores captaron sin duda su alcance exacto. Pero el vivo éxito del libro, su difusión rápida y constantemente ampliada le revelaron que supo responder a las expectativas del público³⁷.

Por su parte, Bloom nos pone en guardia frente a la tentación de ofrecer una interpretación única de la obra maestra cervantina y, con su habitual estilo provocador y en la estela de Nabokov, reconoce en don Quijote y Sancho los auténticos elementos rompedores y eternos de la novela:

No hay dos lectores que den la impresión de haber leído el mismo *Quijote*, y los críticos más distinguidos todavía no han conseguido ponerse de acuerdo en los aspectos fundamentales del libro. [...] Los dos héroes de Cervantes son simplemente los dos personajes literarios más grandes de todo el canon occidental, si exceptuamos el triple puñado (como mucho) de personajes shakespearianos que están a su altura. [...] Cervantes ha conformado nuestra naturaleza tanto como Shakespeare: ya no somos capaces de ver qué hace de *Don Quijote* una obra tan permanentemente

³⁷ Canavaggio, Jean, *Cervantes*, Barcelona, Espasa Calpe, 2015, p. 265.

original, tan profundamente extraña. Y a la hora de buscar el juego del mundo en la mejor literatura, ésta es la obra en donde siempre lo encontraremos.³⁸

2.2. *Función y significación de las traducciones del Quijote a otras lenguas.*

El número de las traducciones del *Quijote* es, como dicho, muy alto y, aunque muchas son las versiones importantes publicadas hasta los primeros años del siglo XXI³⁹, aquí se tomarán en consideración sólo las principales entre las traducciones publicadas en los siglos XVII y XVIII⁴⁰, sin duda alguna las más influyentes bajo muchos aspectos, a excepción de las italianas, que se tratarán de manera más detallada en el párrafo siguiente. Más en concreto, nuestro examen se centrará en las traducciones al inglés, al francés y, en menor medida, al alemán, es decir, a aquellas lenguas que, por evidentes razones de carácter histórico, jugaron un papel protagonista en los siglos reseñados⁴¹.

2.2.1. *Visión de conjunto de las primeras traducciones.*

La primera traducción de la primera parte del *Quijote* a otra lengua es la inglesa de Thomas Shelton⁴² (? – 1620), llevada a cabo entre 1607 y 1611 y

³⁸ Bloom, Harold, *El canon occidental*, cit., pp. 140 y 157.

³⁹ Entre las más recientes, cf. Cervantès, Miguel de, *Don Quichotte*, Paris, Gallimard, 2001, traducción y notas de Jean Canavaggio; Cervantes, Miguel de, *Don Quixote*, New York, Harper Collins, 2003, traducción de Edith Grossman.

⁴⁰ Cf. Alvar, Carlos, «Las traducciones del Quijote», en *Edad de oro XXV*, 2006, pp. 35-51 y Colón, Germán, «Las primeras traducciones europeas del Quijote», en *Quaderns de filologia 6, Seminari de Filologia i informàtica*, Barcelona, Universitat Autònoma, Servei de Publicacions Bellaterra, 2005.

⁴¹ Para un completo *excursus* de las traducciones europeas del *Quijote*, hasta el año 2010, cf. Pano Alamán, Ana – Vercher García, Enrique Javier, *Avatares del Quijote en Europa*, Madrid, Cátedra, 2010, con amplísima bibliografía. A este propósito, cf. también los ensayos publicados en Hagedorn, Hans Christian (ed.), *Don Quijote cosmopolita. Nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009. Finalmente, cf. las contribuciones al tema recogidas en el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXXI, enero-diciembre 2005, Santander, *Sociedad Menéndez Pelayo*, entre las cuales cabe recordar Hitchcock, Richard, «¿Traducir o interpretar? Comentario sobre algunas traducciones del *Quijote* al inglés en los siglos XVII y XVIII», pp. 207-225; Kaixian, Chen, «La recepción del *Don Quijote* en China», pp. 227-239; Martín Abad, Julián, «*El Quijote* y las imprentas americanas», pp. 241-263.

⁴² Cf. Kelly, L. G., «Shelton, Thomas (fl. 1598–1629)», en *Oxford Dictionary of National Biography*, H. C. G. Matthew - Brian Harrison (eds.), Oxford, Oxford University Press, 2004; Knowles, Edwin B., «Thomas Shelton, Translator of *Don Quixote*», en *Studies in the Renaissance*, vol. 5, The University of Chicago Press on behalf of the Renaissance Society of America, 1958, pp. 160-175; Fitzmaurice-Kelly, James, *The History of Don Quixote of The Mancha: Translated from the Spanish of Miguel De Cervantes by Thomas Shelton: Annis 1612, 1620*, intr. de James Fitzmaurice-Kelly, vol. 1, New York, AMS Press, 1967.

publicada en 1612 con el título *The History of the valorous and wittie Knight-errant Don Quixote of the Mancha*⁴³. Shelton, según estudios recientes, aprende el castellano en la escuela irlandesa “formada y dirigida por los jesuitas en la Universidad de Salamanca”⁴⁴.

La segunda traducción, también en este caso limitada a la primera parte de la obra, es la francesa de César Oudin (? – 1625), publicada en 1614 con el título *L'ingenieux don Quixote de la Manche, composé par Michel de Cervantes* y la puntualización « traduit fidèlement d’Espagnol en François et dédié au roy par César Oudin »⁴⁵. Oudin llega al *Quijote* después de un intenso periodo de trabajo como hispanista: «Su interés por el español se manifiesta en una *Gramática* (1597), una traducción de *Refranes y proverbios* (1605), el *Tesoro de las dos lenguas* (1607), la versión de los *Diálogos muy amenos* (1608) y la *Silva curiosa de Julián Medrano* (1608), en cuya traducción francesa añadió *El curioso impertinente*, que había sido publicado por Nicolas Baudouin como texto exento en el mismo año. Además, Oudin tradujo *La Galatea* (1611)»⁴⁶. Su intensa preparación y su alto nivel de conocimiento de la lengua española son los presupuestos para la realización de una traducción rigurosa lingüísticamente y muy meticulosa, a pesar de la eliminación de muchas composiciones en versos. La traducción de Oudin se vuelve a publicar ocho veces hasta 1665.

La traducción francesa de la segunda parte es llevada a cabo por François de Rosset y publicada en 1618 con el título *Seconde partie de l’histoire de l’ingenieux*

⁴³ Cervantes y Saavedra, Miguel de, *The History of the valorous and wittie Knight-errant Don Quixote of the Mancha*, traducción de Thomas Shelton, Londres, Edward Blounte and William Barret, 1612, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es septiembre 2017).

⁴⁴ Lo Ré, Anthony G., «Las primeras ediciones inglesas de *Don Quixote*», 1612 – 1620, en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de cervantistas*, 1990, pp. 541-552, p. 543.

⁴⁵ Cervantes Saavedra, Miguel de, *L'ingenieux don Quixote de la Manche, composé par Michel de Cervantes; traduit fidèlement d’Espagnol en François et dédié au roy par César Oudin*, A Paris: chez Jean Foüet, 1614, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es septiembre 2017).

⁴⁶ Alvar, Carlos, *Las traducciones del Quijote*, en *Edad de oro XXV*, 2006, pp. 35-51, p. 39.

*et redoutable chevalier Dom Quichot de la Manche*⁴⁷. Las dos partes se publicarán en un único volumen en 1639⁴⁸.

La traducción inglesa de la segunda parte se publica en Londres en 1620 con el título *The Second Part of the History of the Valorous and wittie knight-errant Don Quixote of the Mancha*⁴⁹. La autoría de dicha traducción es controvertida⁵⁰.

La tercera traducción del *Quijote* es la de Franciosini, de la cual se hablará en el siguiente párrafo, y la cuarta es la alemana atribuida a Pasch Basteln von der Sohle, pseudónimo de Joachim Caesar (a. 1588 – post. 1628), ya anunciada en 1624 y publicada sólo en 1648 tras la muerte del traductor⁵¹. Se trata de una traducción incompleta que llega sólo hasta la mitad del capítulo 23 de la primera parte y en la que el traductor alemán elimina todo lo que considera prescindible para el desarrollo de la narración.

La quinta traducción es la holandesa de Lambert van den Bos (1620/1625 – 1698 c.), publicada en 1657 con el título *Den verstandigen, Bromeen Ridder Don Quichot de la Mancha*⁵². En opinión de Alvar se trata de una traducción muy libre

⁴⁷ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Seconde partie de l'histoire de l'ingenieux et redoutable chevalier Don Quichot de la Manche composé par Miguel de Cervantes Saavedra. Et traduite fidelement en nostre Langue, Par F. De Rosset, A Paris, chez la vesue Jacques du Clou & Denis Moreau*, 1618, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es - septiembre 2017).

⁴⁸ Cervantes Saavedra, Miguel de, *L'Histoire de l'Ingenieux et redoutable Chevalier Dom Quixote de la Manche Composé en Español par Miguel de Cervantes Saavedra Et traduit fidelement en notre Langue par F. De Rosset, Tome II, a Paris Chez Antoine Coulon*, 1639, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es septiembre 2017).

⁴⁹ Cervantes y Saavedra, Miguel de, *The Second Part of the History of the Valorous and wittie knight-errant Don Quixote of the Mancha*, traducción de Thomas Shelton [?], Londres, Ed. Blounte, 1620.

⁵⁰ Cf. Lo Ré, Anthony G., «Las primeras ediciones inglesas de *Don Quixote*», 1612 – 1620, en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de cervantistas*, 1990, pp. 541-552 y Montgomery, James H., «Was Thomas Shelton the Translator of the 'Second Part' (1620) of *Don Quixote*?», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 26.1-2, 2006, pp. 209-2017.

⁵¹ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Kichote de la Mantzscha, Das ist Juncker Harnisch aus Fleckenland / Auß Hispanischer Spraach in hochdeutsche übersetzt*, Capítulos 1-22, Franckfurt, en Verlegung Thomae Matthiae Götzen, 1648, traducción de Joachim Caesar.

⁵² Cervantes Saavedra, Miguel de *Den Verstandigcll Vroomen Ridder, Don Quichot de la Mancha, Geschreven door Miguel de Cervantes Saavedra, En nu uyt de Spaensche in onse Nederlantsche tale overgeset, door L. v. B. Tot Dordrecht, voor Iacobus woonende in 't Kasteel van Gent*, 1657, traducción de Lambert van den Bos, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es - septiembre 2017).

cuya prioridad es transmitir el sentido. Se trata de la primera traducción ilustrada que se volverá a editar al menos siete veces⁵³.

Otras primeras traducciones aparecen a lo largo del siglo XVIII. En 1769, se publica la *Historia o slavnom La-Manjskom rizare Don Kishote*⁵⁴: esta primera versión rusa, limitada a los 27 primeros capítulos, es obra de un profesor de alemán, Ignati Ivanovich Teils, que para el trabajo utiliza la versión francesa de Filleau de Saint-Martin de 1677⁵⁵. En 1776 ve la luz la traducción danesa por obra de la traductora Charlotta Dorotea Biehl (1731-1788)⁵⁶: en opinión de Alvar, a diferencia de otras primeras traducciones, se trata de una versión muy fiel al original en el estilo y en el propósito. El éxito de esta traducción abre camino a otras versiones, revisiones y adaptaciones juveniles y cinematográficas de la novela cervantina al danés⁵⁷. En 1786 se publica la primera versión completa al polaco con el título *Historiya czyli Dzieie y przygody przedziwnego Don Quichotta z Manszy. Z hiszpanskiego na francuzkie a teraz na polskie przelozone przez F.H.P.H.K.M*⁵⁸. Las siglas del título esconden el nombre del traductor, Franciszek Podoski, que ya

⁵³ Cf. Luttikhuisen, Frances, «Algunas reflexiones sobre la primera edición ilustrada del *El Quijote*», en Visiones y revisiones cervantinas, actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, coord. por Christoph Strosetzki, 2011, pp. 535-544; Luttikhuisen, Frances, «La primera edición ilustrada del *Quijote* (Dortrecht, 1657), un libro de emblemas», en Cervantes y las religiones: Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de cervantistas, Universidad hebrea de Jerusalem, Israel, 19-21 de diciembre de 2005 /Ruth Fine, Santiago Alfonso López Navia (eds.), 2008, pp. 283-300; Luttikhuisen, Frances, «Breve aproximación a la primera traducción neerlandesa del *Quijote*», en *Con los pies en la tierra. Son Quijote en su marco geográfico e histórico*, XII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (XII-CIAC), Argamasilla de Alba, 6-8 mayo de 2005, coord. por Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael González Cañal, 2008, pp. 305-318.

⁵⁴ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Historia o slavnom La-Manjskom rizare Don Kishote*, San Petersburgo, 1769, vol. I, traducción de Ignati Antonovich Teils.

⁵⁵ Cf. Bagno, Vsevolod Evgen'evich, *El Quijote vivido por los rusos*, Biblioteca de autores y temas manchegos, vol. 10 de Monografías, Consejo superior de investigaciones científicas, 1769; Monforte Dupret, Roberto, *Las andanzas del Quijote por la literatura rusa*, Madrid, Huerga y Fierro editores, 2007.

⁵⁶ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Den sindrige herremands don Quixote af Mancha levnet og bedrifter forfattet af Miguel de Cervantes Saavedra ; oversat ... udgivne spanske oplag af Charlotta Dorothea Biehl ...* traducción de Charlotta Dorothea Biehl, Kiöbenhavn trykt hos M. Hallager, boende paa Nørregade, entre 1776 y 1777, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es - septiembre 2017).

⁵⁷ Cf. Benson, Ken, Izquierdo, José María, «El Quijote y el pensamiento teórico-literario», en Miguel Ángel Garrido Gallardo, Luis Alburquerque García (coords.), *Actas del Congreso Internacional*, Madrid, 20-24 de junio de 2005, 2008, pp. 373-382.

⁵⁸ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Historya czyli dzieie i przygody przedziwnego Don Quiszotta z Manszy: z hiszpanskiego na francuzkie a teraz na polskie przelozone*, 6 vols., Warszawa, W. Drukarni P. Dufour [...], 1786, traducción de Franciszek Aleksander Podoski.

había traducido en 1781 las partes I-III de la Primera Parte del *Quijote*. Como el primer traductor ruso, también Podoski toma como base el texto francés de Filleau de Saint-Martin de 1677. La de Podoski es una traducción muy atenta a la cultura receptora «con la inclusión de no pocos refranes y proverbios inexistentes en la obra original o en el texto que había servido de intermediario»⁵⁹.

Aunque el *Quijote* sea conocido en Portugal muy tempranamente⁶⁰, la primera traducción portuguesa se publica en 1794. Se trata de una versión anónima⁶¹.

Finalmente, con la traducción alemana de Ludwig Tieck (1773-1853) de 1799⁶² «se inicia una nueva fase en la recepción del *Quijote*, y la novela de Cervantes se convierte en una de las obras fundamentales del canon occidental, que debe estar presente en toda biblioteca y formar parte de los títulos seleccionados como uno más de los clásicos de esa República de las Letras que propugnaban los Románticos en su idea de Literatura Universal»⁶³.

2.2.2. Las traducciones al inglés en los siglos XVII y XVIII.

En un capítulo dedicado a la traducción y recepción del *Quijote* en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII, Garrido Ardila ofrece un cuadro pormenorizado de los avatares de la traducción cervantina en la tierra de Albión, patria de una visión “romántica” hoy en día todavía en boga⁶⁴.

⁵⁹ Alvar, Carlos, «Las traducciones del Quijote», en *Edad de oro XXV*, 2006, pp. 35-51, p. 45.

⁶⁰ Cf. Vargas Díaz-Toledo, Aurelio, «Presencia del Quijote en Portugal», en Christoph Strosetzki (coord.), *Visiones y revisiones cervantinas: actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, 2011, pp. 889-898.

⁶¹ Cervantes Saavedra, Miguel de, *O engenheiro fidalgo dom Quixote de la Mancha por Miguel de Cervantes Saavedra; traduzido em vulgar*, Lisboa, Typografia Rollandiana, 1794, traducción anónima, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es - septiembre 2017).

⁶² Cervantes Saavedra, Miguel de *Leben und Thaten des scharfsinnigen Edlen Don Quixote*,..., Berlin, Bey Johanna Friedrich Unger, 1799, traducción de Ludwig Tieck, (esta edición se encuentra digitalizada en la *Biblioteca digital hispánica*: bdh.bne.es - septiembre 2017).

⁶³ Alvar, Carlos, *Las traducciones del Quijote*, en *Edad de oro XXV*, 2006, pp. 35-51, pp. 47-48.

⁶⁴ Garrido Ardila, Juan Antonio, *Cervantes en Inglaterra: el Quijote y la novela inglesa del Siglo XVIII*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 2014, en particular las pp. 63-85. Sobre el mismo tema, cf., entre otros, Skinner, John, «Don Quixote in 18th-Century England: A Study in Reader Response», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 7, n° 1, 1987, pp. 45-57.; Valdés Rodríguez, María Cristina, «La imagen de don Quijote en las traducciones inglesas del siglo XVIII», en Martínez Mata, Emilio (ed.) *Comentarios a Cervantes. Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas* (Oviedo, 27-

Si la versión de Shelton, de la cual hemos hablado más arriba, así como las de John Phillips y John Stevens, publicadas, respectivamente, en 1687⁶⁵ y 1700-1706⁶⁶, ambas sobre la base del texto de Shelton, devuelven al lector la imagen fundamentalmente cómica de «un Don Quijote como un desequilibrado mental dado a la bravata bufonesca [...]», a partir de las traducciones realizadas por Peter Motteux junto con otras *several hands* y por Charles Jarvis, publicadas, respectivamente, en 1700⁶⁷ y 1742⁶⁸, las cosas cambian:

Sobre Motteux se cierne aún la noción bufonesca que de don Quijote se tenía: sin embargo, Motteux reconoce un sentido al *Quijote*: lejos de limitarse a la narración de las desventuras de un demente, en su “Account of the Author”, con que se prologa el volumen, Motteux presenta la novela de Cervantes como una crítica a la aristocracia española y presenta a Cervantes como enemigo de la nobleza hispánica: «the wonderful Declension of the *Spanish* Bravery and Greatness in this last Century may be attributed very much to [Cervantes’s] carrying the Jet too far, by not only ridiculing their Romantic Love and Errantry, but by laughing them also oyt of their Honour and Courage». No obstante, Motteux no fue el primero en presentar el *Quijote* como un agraz vejamen de la aristocracia española. El primer argumento en

30 de octubre de 2004), Madrid, Arco, 2007, pp. 239-249; Fernández-Morera, Darío –Hanke, Michael, (eds.), *Cervantes in the English-speaking World: new Essays* (vol. 96 de *Teatro del Siglo de Oro / Estudios de literatura*), Kassel, Reichenberger, 2005; Barrio, José Manuel – Crespo Allué, María José, *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona* (vol. 82 de *Centro Buendía*), Valladolid, Universidad de Valladolid. Secretariado de publicaciones e intercambio, 2007; Randall, Dale B.J. – Boswell, Jackson C., *Cervantes in Seventeenth-Century England: the Tapestry turned*, Oxford, Oxford University Press, 2009.

⁶⁵ *The history of the most renowned Don Quixote of Mancha, and his trusty square, Sancho Panza now made English according to the humor of our modern language by J.P. [John Phillips]*, Londres, T. Hodgkin, 1687 [con grabados basados en dibujos de Savry y Bouttais]. Sobre la traducción de Phillips, cf. Cohen, Eli, «El humor del *Quijote* y la traducción de Phillips de 1687», en Martínez Mata, Emilio –Fernández Ferreiro, María (eds.), *Comentarios a Cervantes. Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Oviedo, 11-15 de junio de 2012)*, Asturias, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014, pp. 171-173.

⁶⁶ *The history of the most ingenious knight Don Quixote de la Mancha*, Londres, R. Chiswell – R. Battersby et al. [con grabados de Michael van der Gucht basados en los de Savry: Dondrecht, Savry, 1657; y Bruselas, Mommartre, 1662; y de Bouttais, Amberesm Verdyssen, 1673]. No aparecen los versos, los prólogos ni las dedicatorias; la Segunda parte está fechada en 1706. Cf. Valdeón García, Roberto Antonio, «The voices of John Phillips and John Stevens through the paratexts of the translations of Don Quijote and of Spanish chronicles of the conquest», en *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 15, 2018, pp. 127-144.

⁶⁷ *The history of the renown'd Don Quixote de la Mancha written in Spanish by Miguel de Cervantes Saavedra; translated from the original by several hands and publish'd by Peter Motteux Servant of his Majesty; adorn'd with sculptures*, Londres, Sam. Buckley ..., 1700. Cf. Carmelo Cunchillos, Jaime, «Traducciones inglesas del Quijote: la traducción de Motteux», en *Cuadernos de investigación filológica*, 10, Logroño, Universidad de La Rioja, 1984, pp. 111-128.

⁶⁸ *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha. Translated from the Original Spanish by Charles Jarvis, Esq. In two Volumes*, Londres, J. & R. Tonson and R. Dodsley, 1742. Cf. Álvarez Faedo, María José, «Recepción e interpretación del Quijote (1605-1742). Búsqueda de precedentes de la traducción de Charles Jarvis», en Martínez Mata, Emilio –Fernández Ferreiro, María (eds.), *Comentarios a Cervantes. Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Oviedo, 11-15 de junio de 2012)*, Asturias, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014, pp. 174-175.

favor de la iconoclastia del *Quijote* surgió de la pluma del francés Rapin en sus *Réflexions sur la poétique d'Aristote et sur les ouvrages des poètes anciens et modernes* (1674), vertidas al inglés por Thomas Rymeral en el mismo año de la publicación del original. Rapin sostenía que Cervantes había escrito el *Quijote* por despecho y contra el Duque de Lerma. No se puede, por tanto, atribuir a Motteux la paternidad de esta segunda interpretación de la novela, aunque es de justicia resaltar que sus comentarios en la “Account of the Author” resultaron determinantes para que adquiriese carta de naturaleza y se implantase definitivamente en Gran Bretaña. Recuértese que, en aquella época, al traductor se solía atribuir el más completo conocimiento de la obra extranjera, por lo que su opinión era, como demuestra el caso de Motteux, decisiva: a partir de esta traducción, Gran Bretaña olvida definitivamente al don Quijote bufón para deleitarse con las aventuras de un don Quijote, en palabras de Susan Staves, “still ridiculous but noble”⁶⁹.

Por su parte, Jarvis, en su *Translator's Preface*, refiriéndose él también a los valores contra los cuales Cervantes tomó la pluma, afirma:

In the midst of all these prejudices, we see our author undertake to combat this *giant of false honour*, and all these *monsters of false wit*. No sooner did his work appear, but both were cut down at once, and for ever. The illusion of ages was dissipated, the magic dissolved, and all the enchantment vanished like smoke. And so great and total was the change it wrought, that, if such works are now ever read, it is only the better to comprehend the satire, and give light to the beauties of his incomparable *Don Quixote*⁷⁰.

Semejante cambio en el enfoque interpretativo del texto cervantino en el ámbito anglosajón brinda a la literatura británica del siglo XVII una referencia fundamental para deshacer el nudo teórico al que se enfrentaban, de un lado, los nostálgicos de “la prosa heredera de las tradiciones artúrica y pastoril” y, de otro, los novelista de la nueva escuela, como Defoe, Swift, Richardson, Fielding y Sterne, a los que la lectura del *Quijote* como texto paródico de una tradición superada les permite ver en Cervantes un precursor⁷¹. Por poner un par de ejemplos notos, si un autor como James Shirley, en su mascarada *The triumph of Peace* (1634), introduce, como personajes secundarios puramente cómicos, a un caballero y a un escudero

⁶⁹ Garrido Ardila, Juan Antonio, *Cervantes en Inglaterra...*, cit., p. 71. La referencia final es a Staves, Susan, «Don Quixote in Eighteenth-Century England», en *Comparative Literature*, vol. 24, No. 3 (summer, 1972), New York, Durham, *Duke University Press on behalf of the University of Oregon*, pp. 193-215.

⁷⁰ *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha*, cit., p. XXII.

⁷¹ Cf. Pardo García, Pedro Javier, *El Quijote y la novela inglesa: de Laurence Sterne a James Joyce*, Madrid, Ministerio de Educación, 2005.

enfrentados a unos molinos de viento⁷², un siglo más tarde, un novelista como «Henry Fielding, quien se había servido de don Quijote a fin de satirizar la sociedad inglesa en su drama *Don Quixote in England* (1734)⁷³, halló en el *Quijote* el molde de su ficción novelística»⁷⁴. El mismo Fielding, en una reseña publicada en el *Covent Garden Journal*, elogiará unos años más tarde las virtudes de *The Female Quixote*, novela de éxito publicada en 1752 con la que su autora, Charlotte Lennox⁷⁵, se propone parodiar la prosa “escapista” francesa contemporánea⁷⁶. En opinión de Fielding, la creación de Lennox se configura como una sátira de las costumbres muy útil para aquellas lectoras que deseen rehuir los vicios propios de su sexo: «tho’ the Humour of Romance, which is principally ridiculed in this Work, be not at present greatly in fashion in this Kingdom, our Author hath taken such Care throughout her Work, to expose all those Vices and Follies in her Sex which are chiefly predominant in our Days, that it will afford very useful Lessons to all those young Ladies who will peruse it with proper Attention»⁷⁷.

En 1755 ve la luz la traducción del novelista Tobias Smollett⁷⁸, trabajo a menudo criticado, pero destinado a larga vida⁷⁹. En la biografía de Cervantes que precede el texto de su *Don Quixote*, Smollett nos brinda su visión del personaje, a

⁷² *The triumph of peace: A masque, presented by the foure honourable houses, or Innes of Court. Before the King and Queenes Majesties, in the Banqueting-house at White Hall, February the third, 1633. Invented and written, by James Shirley, of Grayes Inne, Gent. Shirley, James, 1596-1666, London, Printed by Iohn Norton, for William Cooke, and are to be sold at his shop, neere Furnivals-Inne-gate, in Holborne, 1633 [i.e. 1634].*

⁷³ *Don Quixote in England: A comedy. As it is acted at the New Theatre in the Hay-Market. By Henry Fielding, Esq., Londres, J. Watts, 1734.*

⁷⁴ Garrido Ardila, Juan Antonio, *Cervantes en Inglaterra...*, cit., p. 73, con referencia (nota 104) a Gnutzmann Borris, Rita, «*Don Quixote in England* de Henry Fielding con relación al *Don Quijote* de Cervantes», en *Anales cervantinos*, Tomo 22, Madrid, CSIC, 1984, pp. 77-101.

⁷⁵ *The female Quixote, or the adventures of Arabella*, Londres, Miller, 2 vols., 1752.

⁷⁶ Fielding, Henry, *The Covent-Garden Journal*, n.º. 24, 24 March 1752. Cf. Jensen, Gerard Edward (ed.), *The Covent-Garden Journal*, 2 vols., Yale, Yale University Press, 1915, I, pp. 279-82.

⁷⁷ Fielding, Henry, *The Covent-Garden Journal*, cit., p. 282.

⁷⁸ *The history and adventures of the renowned Don Quixote / translated from the Spanish of Cervantes Saavedra; to which is prefixed, Some account of the author's life by Dr. Smollett*, Londres, Millar et al. [con ilustraciones de Francis Hayman y grabados de Charles Grignion, Simon François Ravenet y otros], 1755.

⁷⁹ Cf. Linsalata, Carmine Rocco, *Smollett's Hoax: "Don Quixote" in English*, Stanford, Stanford University Press, 1956; Hayes, Julie C., «Tobias Smollett and the Tranlsation of the *Quijote*», en *Huntington Library Quarterly*, San Marino (California), 67.4, pp. 651-668, 2001; Ehland, Christoph, «Tobias Smollett's Quixotic Adventures», en Fernández-Morera, Darío – Hanke, Michael (eds.), *Cervantes in the English-speaking World: new Essays*, cit., pp. 107-127.

través de una interesante presentación de las intenciones del autor, víctima, a su juicio, de la incomprensión y de la envidia de una España gobernada por un «prince whose disposition was sordid, and whose talents, naturally mean, had received no manner of cultivation»:

In the character of Don Quixote, he exhibits a good understanding perverted by reading romantic stories, which had no foundation in nature or in fact. His intellects are not supposed to have been damaged by the perusal of authentic histories, which recount the exploits of knights and heroes who really existed; but his madness seems to have flowed from his credulity, and a certain wildness of imagination which was captivated by the marvellous representation of dwarfs, giants, necromancers, and other preternatural extravagance. From these legends he formed his whole plan of conduct; and though nothing can be more ridiculous than the terms upon which he is described to have commenced knight-errant, at a time when the regulations of society had rendered the profession unnecessary, and indeed illegal; the criterion of his frenzy conflicts in that strange faculty of mistaking and confounding the most familiar objects with the fantastical illusions which those romances had engendered in his fancy. So that our author did not enter the lists against the memory of the real substantial chivalry, which he held in veneration; but with design to expel an hideous phantom than possessed the brains of the people waging perpetual war with true genius and invention.

Muy interesante es también la nota del traductor, en la cual Smollett declara sus intenciones, entre las cuales cabe destacar la de conservar la “ludicrous solemnity and self importance” de Don Quijote y el “native humour” de Sancho y también la de respetar “the spirit and ideas, without servilely adhering to the literal expression, of the original”, recuperando los aspectos satíricos y las peculiaridades expresivas que, a su juicio, se habían perdido en las traducciones anteriores:

The Translator's aim, in this undertaking, was to maintain that ludicrous solemnity and self-importance by which the inimitable Cervantes has distinguished the character of Don Quixote, without raising him to the insipid rank of a dry philosopher, or debasing him to the melancholy circumstances and unentertaining caprice of an ordinary madman; and to preserve the native humor of Sancho Panza, from degenerating into mere proverbial phlegm, or affected buffoonery.

He has endeavored to retain the spirit and ideas, without servilely adhering to the literal expression, of the original; from which, however, he has not so far deviated, as to destroy that formality of idiom, so peculiar to the Spaniards, and so essential to the character of the work.

The satire and propriety of many allusions, which had been lost in the change of customs and lapse of time, will be restored in explanatory notes; and the whole

conducted with that care and circumspection, which ought to be exerted by every author, who, in attempting to improve upon a task already performed, subjects himself to the most invidious comparison.

En palabras de Garrido Ardila, «no es de extrañar [...] que, a partir de la evaluación crítica de Smollett, don Quijote pasase a ser contemplado como un caballero ejemplar. Su carácter paródico no dejó de inspirar a varios novelistas, mas no con fines literarios, pues ya no era preciso trascender género alguno, sino social»⁸⁰. Entre los autores que se inspiraron en la nueva imagen de un Quijote heroico y de un Sancho ennoblecido, cabe recordar el mismo Smollett, con sus novelas *Adventures of Sir Launcelot Greaves* (1762) y *The Expedition of Humphry Clinker* (1771), Laurence Sterne, con su *A Sentimental Journey Through France and Italy* (1768), Henry Brooke, con su *The Fool of Quality or The History of Henry, Earl of Moreland* (1765-1770), y Frederick Pilon, con su *Barataria* (1785)⁸¹.

La última traducción del *Quijote* al inglés del Siglo XVIII es la de Charles Henry Wilmot, publicada en Londres en 1774⁸². En opinión de John Skinner, «Wilmot apparently believed quite seriously that Don Quixote's fine taste for poetry, and his fine sensations of love, must infallibly recommend him to general notice and favour (translator's preface), thus projecting him as some bloodless hero of 18th-century sentimental romance»⁸³. De hecho, en las siguientes líneas sacadas de la *Introduction* y del *Account of the Author* de Wilmot, se puede afirmar que las

⁸⁰ Garrido Ardila, Juan Antonio, *Cervantes en Inglaterra: el Quijote y la novela inglesa del Siglo XVIII*, cit., p. 76.

⁸¹ Cf. Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: La parodia de géneros», en *Anales cervantinos*, Tomo 34, Madrid, CSIC, 1998, pp. 145-168; Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: sucesión episódica y otros recursos narrativos», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 21, n.º 1, 2001, pp. 43-66; Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: el hibridismo genérico», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 21, n.º 2, 2001, págs. 5-26.

⁸² *The history of the renowned Don Quixote de la Mancha; being an accurate, complete, and most entertaining narrative of the wonderful achievements of that incomparable hero and knight-errant, from his first great pursuit after fame immortal till the close of his celebrated career; including, minutely, every curious incident attending his faithful squire and servant, Sancho Panza; interspersed with ludicrous dialogues, rhapsodies, madrigals, and serenades; the whole replete with infinite humour and drollery; translated from the original Spanish of Miguel de Cervantes Saavedra by Charles Henry Wilmot, esq.* [con ilustraciones de Samuel Wale, grabados de Rennoldson y Thomas Ryder], Londres, J. Cooke, 1774.

⁸³ Skinner, John, «*Don Quixote* in 18th-Century England: A Study in Reader Response», cit., p. 50.

semillas de la visión “romántica” de don Quijote como símbolo de la lucha entre sueño y realidad están ya claramente echadas:

The wit, humour, and pleasantry, that are contained in this beautiful romance, have unitedly the power of charming and elevating the mind, without yielding offence even to the most refined delicacy. [...] It is humbly presumed, upon the whole, that the *Knight of the Woeful Countenance* will be found to be a *most pleasing Companion*: his gallant and memorable achievements, his noble ambition, his profound wisdom, his epistolary eloquence, his fine taste for poetry, and his finer sensations of love, must infallibly recommend him to general notice and favour. [...] In the year 1617 our amiable Spaniard quitted this transient life, to enjoy the reward of eternal happiness. His gentle soul sustained the assault of death with calmness, resignation, and piety: all human sense and feeling bemoaned the loss of him: philanthropy let fall the tear of tenderness, while malignity itself could not forbear to fight when struck with the idea of his virtues. He died the happy man; for he had lived the good one. The purity of his life laying claim to an heavenly reward, hope soothed him to his last moment, and inspired him with that sacred felicity which virtue alone feels when the vital frame is dissolving.

2.2.3. Las traducciones al francés en los siglos XVII y XVIII.

Como señalan Pano Alamán y Vercher García: «*Don Quijote* ejerció un influjo considerable en Francia si se tiene en cuenta que sus excelentes traducciones y las ediciones de alta calidad [...] dejaron una impronta notable en grandes obras y autores franceses de los siglos XIX y XX. [...] El interés de los franceses de la época por la literatura y la lengua española se debe en gran parte al impulso de las alianzas políticas, aunque esto no quiere decir, como ha recordado el cervantista Jean Canavaggio (1997, 2005), que la mayor parte del público francés conociera la lengua o pudiera leer el *Quijote* en lengua castellana. Las traducciones de numerosas obras españolas de ese periodo y las muchas traducciones publicadas en París entre 1600 y 1630 testimonian en efecto este gran interés por la literatura española, y en particular por la novela. Títulos traducidos y muy leídos por los franceses fueron, por ejemplo, *Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán (Chappuis, 1600) o el *Lazarillo de Tormes* (Baudoin, 1615)»⁸⁴.

⁸⁴ Pano Alamán, Ana – Vercher García, Enrique Javier, *Avatares del Quijote en Europa*, cit., pp. 69-70. Las referencias a las obras de Canavaggio son las siguientes: Canavaggio, Jean, *Cervantes*, París, Fayard, 1997 (trad. española de Mauro Armiño, *Cervantes*, Barcelona, Austral/Planeta de libros, 2015), y a Canavaggio, Jean, *Don Quichotte du livre au mythe: quatre siècles d'errance*, París, Fayard, 2005 (trad. española de

Asimismo, no se subrayará nunca en demasía la importancia del francés como lengua vehicular de las élites europeas y, por ende, como “lengua mediadora” a lo largo de los siglos XVII y XVIII: muchas son las traducciones del *Quijote* llevadas a cabo sobre el texto francés en lugar que sobre el original castellano. A este propósito, se verá en el siguiente capítulo la enorme influencia de la obra de Oudin sobre la producción tanto teórica como literaria de Lorenzo Franciosini.

Después de las de César Oudin (1614) y de François de Rosset (1618) reseñadas más arriba, el Siglo XVII francés⁸⁵ conoce una versión destinada a tener un éxito notable durante casi un siglo⁸⁶: se trata de la versión de François Filleau de Saint Martin, publicada a París, por Claude Barbin, en cuatro volúmenes, el segundo de los cuales es fechado 1677, mientras que los restantes llevan la fecha de 1678⁸⁷. Resulta realmente interesante leer un texto de 1867, firmado por Charles Augustin Sain Beuve, en el cual se hace referencia a la labor de Filleau de Saint Martin y a su deseo de « accomoder son texte au génie et au goût » franceses, y se subraya, al mismo tiempo, el enorme aprecio del que gozó la obra cervantina en la Francia del siglo XVII:

Mauro Armiño, *Don Quijote, del libro al mito*, Barcelona, Espasa/Planeta de libros, 2006). La referencia a la traducción del *Guzmán de Alfarache* es a: *Guzman d'Alfarache divisé en trois livres par Mathieu Aleman, Espagnol Faict françois par G. Chappuys Secrétaire Interprete du Roy*, París, Nicolas & Pierre Bonfons, 1600. La referencia a la primera traducción francesa del *Lazarillo de Tormes* no parece correcta: cf. Rumeau, Aristide, «La première traduction du « Lazarillo » : les éditions de 1560 et 1561», en *Bulletin hispanique*, 82-3-4, 1980, pp. 362-379.

⁸⁵ Cf. Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815*, París, H. Champion (vol. 69 de la *Revue de littérature comparée*), 1931, (trad. española de Jaime Lorenzo Miralles, *El Quijote en Francia en los siglos XVII y XVIII*, Alicante, Universidad de Alicante (vol. 23 de *Norte crítico*), 2010). Cf. también Donaire, María Luisa – Lafarga, Francisco (eds.), *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*, Oviedo, Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1991; Moner, Michel, «Cervantes en Francia: el ingenioso hidalgo y sus avatares ultramontanos», en *Edad de Oro*, 15, 1996, pp. 75-86; Blanco García, María Pilar, «El Quijote: envejecimiento y actualización de sus traducciones al francés», en Vega Cernuda, Miguel Ángel (ed.), *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005, pp. 81-95; Goulemot, Jean Marie – Vázquez, Lydia – Ibeas, Juan Manuel, «La locura en el siglo de la razón: visiones de *Don Quijote* en el siglo XVIII francés», en Hagedorn, Hans Christian (coord.), *Don Quijote en los cinco continentes: Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina* (vol. 125 de la *Colección Humanidades*), Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2015, pp. 261-293.

⁸⁶ *Histoire de l'admirable Don Quixotte de la Manche*, París, Claude Barbin, 4 vols., 1677.

⁸⁷ Aunque la paternidad de la edición de 1677-1678 resulte de alguna manera controvertida, cf. las observaciones de Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815*, cit., p. 446 de la ed. española.

Don Quichotte fut donc apprécié et lu de bonne heure en France. On n'attendit même pas pour cela les traductions de Rosset et d'Oudin (1618, 1620). Mme de Chevreuse, à qui l'une de ces traductions est dédiée, lisait *Don Quichotte* dans l'original et disait que

c'était du castillan le plus pur. Les premières traductions, trop littérales cependant et trop inélégantes, n'avaient pas naturalisé chez nous le chef-d'œuvre. Celle de Filleau de Saint-Martin, en 1678, vint permettre enfin à tout le monde de le lire dans une langue facile et agréable. Le traducteur avait tâché, comme il disait, d'accommoder son texte au génie et au goût de notre nation, sans trop s'éloigner du sujet, et de telle sorte que quelques endroits sentissent encore l'espagnol ; car, remarquait-il naïvement, « j'ai cru, qu'une traduction doit toujours conserver quelque odeur de son original, et que c'est trop entreprendre que de s'écarter entièrement du caractère de son auteur. » Cette traduction de Filleau de Saint-Martin, qui est des meilleures dans le goût, du XVII^e siècle, et des plus belles comme on disait alors, fut aussi attribuée à M. Arnauld, et j'ai sous les yeux une édition de Hollande où elle est donnée positivement comme l'ouvrage de Lancelot, l'un des maîtres de Port-Royal. Il est possible que Filleau de Saint-Martin, qui était en relation avec ces messieurs, les ait consultés sur quelques parties de son travail. Le XVII^e siècle lut *Don Quichotte* comme il fallait le lire : pour en jouir tout à son aise et en savourer le joyeux et copieux bon sens. Saint-Évremond, qui est avec La Rochefoucauld l'esprit le plus philosophique de son temps, en faisait ses délices. Jugeant en parfaite connaissance de cause les écrivains espagnols, Saint-Évremond disait : « Il y a peut-être autant d'esprit dans les autres ouvrages des auteurs de cette nation que dans les nôtres ; mais c'est un esprit qui ne me satisfait pas, à la réserve de celui de Cervantes en *Don Quichotte*, que je puis lire toute ma vie sans en être dégoûté un seul moment. De tous les livres que j'ai lus, *Don Quichotte* est celui que j'aimerais mieux avoir fait : il n'y en a point, à mon avis, qui puisse contribuer davantage à nous former un bon goût sur toutes choses. J'admire comme, dans la bouche du plus grand fou de la terre, Cervantes a trouvé le moyen de se faire connaître l'homme le plus entendu et le plus grand connaisseur qu'on se puisse imaginer... Quevedo paraît un auteur fort ingénieux ; mais je l'estime plus d'avoir voulu brûler tous ses livres quand il lisait *Don Quichotte*, que de les avoir su faire ». Racine et Boileau lisaient *Don Quichotte* pour se divertir ; ils en parlent dans leurs lettres comme d'un sujet qui leur est familier et qui est entré dans la conversation des honnêtes gens. Boileau, pendant un séjour aux eaux de Bourbon, où il cherchait à se guérir d'une extinction de voix, écrivait à Racine (9 août 1687) : « Je m'efforce de traîner ici ma misérable vie du mieux que je puis, avec un abbé très honnête homme qui est trésorier d'une sainte-chapelle, mon médecin et mon apothicaire : je passe le temps avec eux à peu près comme *Don Quichotte* le passait *en un lugar de la Mancha*, avec son curé, son barbier et le bachelier Samson Carrasco ; j'ai aussi une servante : il me manque une nièce ; mais de tous ces gens-là, celui qui joue le mieux son personnage, c'est moi qui suis presque aussi fou que lui... »⁸⁸.

A distancia de veinte años, en 1695, Filleau de Saint Martin da a luz una primera *Continuation* del Quijote, como tomo quinto su traducción, nuevamente

⁸⁸ Saint Beuve, Charles Augustin, en *Nouveaux Lundis*, Paris, 1867, tomo VIII, pp. 59-61.

publicada en París por Claude Barbin. En 1713 aparece un sexto y último tomo, atribuido en origen al mismo Filleau de Saint Martin, pero considerado hoy en día por muchos obra del novelista Robert de Challes.⁸⁹ Filleau de Saint Martin «prescinde del capítulo LXXIV [*del Quijote*]; mejor dicho: toma de él varios fragmentos, los traslada al LXXIII, que en su traducción resulta ser el último, y concluye con estas palabras que, al anunciarnos la curación de don Quijote, le permiten continuar el relato y arrastrar una vez más a su personaje a nuevas y numerosas aventuras: «Todos lo celebraron, aunque no por ello pareció don Quijote menos soñador ni menos enfermo; pero al fin *sanó* y recobró el buen sentido, tanto es así que era consultado y respetado por todos sus vecinos...»⁹⁰. En opinión de Pano Alamán y Vercher García, las continuaciones de Filleau de Saint Martin y de De Challes contribuyen a consolidar en Francia una interpretación del *Quijote* como «libro de sátira aguda, una recopilación de anécdotas y frases ingeniosas»⁹¹, interpretación que inspiró autores como Charles Sorel, Paul Scarron, Antoine Furetière y Pierre de Mariveaux, entre otros, considerados «forerunners to the renewal of the picaresque genre led by Lesage and the moral tales by Marivaux and Diderot»⁹².

El ya mencionado éxito de la traducción de Filleau de Saint Martin, con sus 37 ediciones entre 1677 y 1798, explica el hecho de que la última traducción francesa del Siglo XVIII⁹³ saldrá sólo en los albores del nuevo siglo, póstuma, en

⁸⁹ Cf. Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815, cit.*, pp. 469 ss de la ed. española; Meure, Chantal, «D'un texte à l'autre : la réécriture de Cervantès par Robert Challe», en *Expressions*, Réunion, *Publications de l'IUFM (Institut Universitaire de Formation des Maîtres) de la Réunion*, 9 (junio 1997), pp. 71-80.

⁹⁰ Cf. Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815, cit.*, pp. 469-470 de la ed. española.

⁹¹ Cf. Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815, cit.*, p. 444 de la ed. española. Cf. Pano Alamán, Ana – Vercher García, Enrique Javier, *Avatares del Quijote en Europa, cit.*, p. 75.

⁹² Cf. Bautista Naranjo, Esther, «Cervantes and his Don Quixote as an Exemplary Model in Early Modern French Narratives: Sorel, Scarron and Furetière», en *RILCE: Revista de filología hispánica*, vol. 34, nº 1, Pamplona, *Universidad de Navarra*, 2018, pp. 11-33.

⁹³ Al rebasar los límites del presente capítulo, no se hablará aquí de la traducción del *Quijote* de Avellaneda lleva a cabo por el novelista y comediógrafo Alain-René Lesage, *Nouvelles aventures de l'admirable don Quichotte de la Manche, composées par le licencié Alonso Fernández de Avellaneda, et traduites de l'espagnol en français pour la première fois*, París, Veuve Barbin, 1704.

1799, de la pluma del noble Jean-Pierre Claris de Florian (1755-1794), de madre castellana y sobrino nieto de Voltaire⁹⁴. En palabras de Hans Christian Hagedorn, «sin duda alguna, se trata del escritor que más ha hecho por la difusión de la obra de Cervantes en su época. En 1794, durante el período más duro de la Revolución, acaba su traducción-adaptación del *Quijote*, que habría empezado en 1792, según algunos críticos, y antes de la Revolución según otros. Florian consideró, al leer la traducción de Filleau de Saint Martin, el *Quijote* de Lasage y el original castellano de Cervantes, que era posible hacer una adaptación del *Quijote* al gusto francés»⁹⁵. Excelente conocedor de la literatura española, que le inspira traducciones, ensayos y obras de imitación, Florian lleva a cabo una traducción-adaptación más que una traducción con pleno derecho: «como rechaza la prolijidad de Cervantes, no duda en cortar la obra, lo que justifica por el deleite del público, que al parecer se decanta por obras breves frente a novelas demasiado largas; además no duda en cambiar ciertos versos, censura unas imágenes que considera soeces... Por último, reduce considerablemente la Segunda Parte»⁹⁶. Resulta extremadamente interesante leer casi por completo el *Avertissement du traducteur* en la que el propio Florian nos explica su forma de proceder a la hora de traducir y nos brinda una visión de don Qujote «rempli de cette philosophie naturelle qui, en livrant au ridicule de vains préjugés, n'en respecte que plus la saine morale »:

Lorsque dans la vie de Cervantes, imprimée à la tête de Galatée, j'ai jugé sévèrement la traduction françoise de don Quichotte, je n'avois point le projet d'en essayer une nouvelle. Depuis que j'ai succombé à cette tentation, il ne m'est plus permis de parler de la traduction ancienne. Elle existe ; et, quel que soit le jugement de l'on porte de la mienne, don Quichotte dans notre langue méritoit plus d'un traducteur. Le principal but de mon travail //2// a été l'espoir de faire sentir une vérité qui ne me semble pas assez connue ; c'est que don Quichotte, indépendamment de sa gaieté,

⁹⁴ *Don Quichotte de la Manche, traduit de l'Espagnol de Michel de Cervantès par Florian*, Paris, Didot l'Ainé chez Deterville [con láminas de Jean-Jacques-François Le Barbier y Claude Lefebvre], an VII (1799). Sobre la traducción de Florian, cf. Colahan, Clark, «El "Don Quichotte" de Florian: la Revolución a la pastorial», en *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, n° 24, Oviedo, Universidad de Oviedo: Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2014, pp. 49-65.

⁹⁵ Goulemot, Jean Marie – Vázquez, Lydia – Ibeas, Juan Manuel, «La locura en el siglo de la razón: visiones de *Don Quijote* en el siglo XVIII francés», *cit.*, p. 285.

⁹⁶ Goulemot, Jean Marie – Vázquez, Lydia – Ibeas, Juan Manuel, «La locura en el siglo de la razón: visiones de *Don Quijote* en el siglo XVIII francés», *cit.*, 286.

de son comique, est rempli de cette philosophie naturelle qui, en livrant au ridicule de vains préjugés, n'en respecte que plus la saine morale. Tout ce qui dit le héros, lorsqu'il ne parle pas de chevalerie, semble dicté par la sagesse pour faire aimer la vertu ; son délire même n'est qu'un amour mal entendu de cette vertu. Don Quichotte est fou dès qu'il agit, il est sage dès qu'il raisonne ; est comme il est toujours bon, on ne cesse point de l'aimer ; on rit de lui, et l'on s'y intéresse ; //3// on le sait insensé, et on l'écoute. Cervantes est peut-être le seul homme qui, par une invention aussi neuve, aussi différente de tout ce que l'on connoissoit, ait forcé ses lecteurs de suivre longtemps, sans se fatiguer, les actions d'un extravagant dont on se moque sans cesse, et qu'on ne peut jamais mépriser ; dont on plaint toujours le délire, et dont on admire souvent la raison. Je n'ignore point que plusieurs personnes d'esprit et de //4// goût aiment peu ce livre célèbre. Je n'ai pas besoin de leur démontrer qu'un ouvrage traduit tant de fois dans toutes les langues de l'Europe, et partout avec un succès égal, renferme nécessairement un très éminent mérite : mais je voudrais que ma traduction pût leur donner une idée de cette réunion si rare de la morale et de la gaieté, de la finesse et du naturel, de l'imagination la plus brillante, et de la diction la plus pure. Je voudrais encore rappeler à ces personnes si difficiles que Cervantes écrivoit au seizième siècle, lorsque le goût de la scholastique régnoit encore //5// dans toute l'Europe, lorsque les nations les plus policées ne lisoient que les monstrueux romans de chevalerie, et que les François n'avoient pas même leur Astrée. [...] En abrégant des éloges suspects dans la bouche d'un traducteur, je me hâte de convenir que l'on peut être rebuté par quelques plaisanteries prolongées ou répétées, par quelques tableaux peu agréables. Cervantes n'a pas toujours échappé au goût de son siècle, et celui de sa nation n'est pas en tout point ressemblant au nôtre. D'ailleurs il m'est bien démontré que Cervantes fit d'un seul jet la première partie //7// de son ouvrage, sans même se donner la peine de relire ses brouillons. Beaucoup d'oublis de sa part prouvent jusqu'à l'évidence cette assertion. N'espérant point faire passer dans ma langue les continuelles beautés qui compensent si fort ces taches légères, j'ai cru devoir les affoiblir, en adoucissant //8// certaines images, en changeant quelquefois des vers trop éloignés de notre goût, sur-tout en supprimant les répétitions, et abrégant des digressions, neuves sans doute lorsqu'elles parurent ; mais devenues aujourd'hui communes, enfin en serrant beaucoup les récits, et suppléant par la rapidité à des //9// ornements que je ne pouvois rendre. [...] les personnes tolérantes, qui n'exigent pas que tout traducteur se dépouille de son bon sens et de son goût, peuvent s'en rapporter à mon amour pour Cervantes de l'extrême attention que j'ai mise à ne retrancher de son ouvrage que ce qu'il n'auroit pas semblé digne de lui dans le mien. Puisse mon zèle me faire pardonner par ceux qui savent l'espagnol la hardiesse d'avoir abrégé un livre que j'admire //10// autant qu'eux, que je trouve comme eux un chef-d'oeuvre d'esprit, de finesse, de grace ! Mais la grace des mots dans un idiôme n'a pas toujours son équivalent dans un autre ; et l'on doit alors, ce me semble, supprimer ce qui seroit longueurs sans cette grace des mots. Je n'espère guère que cet humble aveu m'attire l'indulgence de tous les lecteurs pour les libertés que je me suis permises : cette crainte est un motif de plus pour répéter que ce qu'on trouvera de moins imparfait dans ma traduction reste toujours, malgré mes soins, //11// infiniment au-dessous de l'original ; qu'un des plus grands charmes de cet original, c'est l'élégance continue et l'heureux mélange de tous les styles. Cervantes s'élève souvent jusqu'au ton le plus oratoire, le plus poétique, lorsqu'il fait parler don Quichotte ; il emploie le langage naïf et piquant de la véritable comédie

dans les réflexions de Sancho; il sait trouver une autre manière aussi naturelle, aussi gaie, mais cependant différente, quand il amène sur la scène des pâtres ou des chevaliers; et il revient, sans qu'on s'en aperçoive, à son rôle d'historien, dans une //12// prose claire, facile, quelquefois un peu abondante, mais toujours harmonieuse. Je souhaite que l'on s'en aperçoive en me lisant : je n'en avertirois pas si je pouvois l'espérer.

2.2.4. *Las traducciones al alemán en los siglos XVII y XVIII.*

Es sabido que el eco del *Quijote* llega a Alemania con retraso respecto a Inglaterra, Francia e Italia, debiéndose esperar hasta el año 1648 para que viera la luz la ya mencionada primera traducción incompleta de la obra cervantina a la lengua de Lutero⁹⁷, siendo la traducción francesa de Filleau de Saint Martin la principal fuente de conocimiento del *Quijote* para los lectores alemanes del siglo XVIII que no tuvieran familiaridad con la lengua castellana⁹⁸.

Como bien resume Guadalupe Ruiz Yepes, «la historia de la traducción en Alemania comienza con la historia del lenguaje escrito, pues los primeros escritos que aparecen en esta lengua (siglos VIII, IX y X) eran traducciones del latín. Ya en esta época tienen lugar los primeros enfrentamientos en torno a la dicotomía “traducción literal” (cf. *Glosario*) versus “traducción libre” (cf. *Glosario*): las clases cultas -la nobleza y, sobre todo, el clero- eran reacias a que los clásicos, que con tanto esfuerzo habían podido entender, se tradujesen de forma inteligible y fuesen así accesibles al pueblo, al hombre sin educación. En este sentido, la traducción de la *Biblia* por Lutero en 1521 marca un hito en la historia de la traducción en Alemania. No sólo por traducir de manera inteligible, sino también porque tuvo

⁹⁷ Cf., *supra*, 2.2.1. A propósito de las relaciones entre el *Quijote* y la cultura alemana, cf. Güntert, Georger, «Sobre la recepción de Cervantes en el mundo germano: las principales traducciones del “Quijote”», en Urbina, Eduardo - Maestro, Jesús González (eds.), *Anuario de estudios cervantinos*, nº 1, Pontevedra, Mirabel, 2004 (*Cervantes y el IV Centenario del Quijote*), pp. 57-77. Cf. también Romera Pintor, Ángela Magdalena, «Proyección de *Don Quijote* en Alemania», en *Actas del VIII Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas* (El Toboso, 23-26 de abril de 1998, coord. José Ramón Fernández de Cano y Martín), 1999, pp. 449-459; Ruiz Yepes, Guadalupe, «Dos ejemplos de la recepción del Quijote en la tradición traductológica alemana. Las estrategias traslativas de Tieck y Rothbauer», en Hagedorn, Hans Christian (ed.), *Don Quijote cosmopolita. Nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, cit., pp. 65-86; Lange, Susanne, «*Don Quijote von der Mancha*. Una nueva traducción», trad. de Joan Parra en *1611: revista de historia de la traducción = a journal of translation history = revista d'història de la traducció*, nº 3, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2009, pp. 1-9.

⁹⁸ Ruiz Yepes, Guadalupe, «Dos ejemplos de la recepción del Quijote (...), cit., p. 71.

carácter normativo para el alemán»⁹⁹. La traducción parcial de Joachim Caesar, precisamente para facilitar la comprensión del lector, además de omitir «todos aquellos textos que no están directamente relacionados con la historia del caballero andante (la dedicatoria de la novela al duque de Béjar, el prólogo de Cervantes, los versos preliminares, la historia de Grisóstomo y de la pastora Marcela) aduciendo [...] que dichos textos a veces resultan aburridos, que no aportan nada a la acción y que alejan al lector interesado demasiado tiempo de la historia principal sin proporcionarle el mismo deleite que ésta»¹⁰⁰, se sirve de varias estratagemas. En palabras de Rosa Kohlheim:

La traducción de Pahsch Bastel von der Sohle está considerada como un experimento muy logrado que influyó en las versiones alemanas de Don Quijote de los siglos XVIII y XIX. Especial interés tanto para la traductología como para la onomástica literaria merece el prólogo en el que Pahsch Bastel von der Sohle informa al lector sobre su método de traducción y su tratamiento de los nombres propios (pp. 11-17). En primer lugar critica la versión francesa de Don Quijote en la que, en su opinión, el traductor traduce literalmente («dolmetscht ein Wort durch das ander») y no traslada a su propia lengua el significado de refranes y expresiones similares (p. 11). Pahsch Bastel von der Sohle tiene como principio que cualquier traducción adecuada debe estar hecha de tal forma como si la obra traducida hubiera sido escrita originalmente en la lengua del traductor. Para alcanzar dicho objetivo considera que no es posible traducir palabra por palabra sino «sentido por sentido» («meinung mit meinung») y «significado por significado» («verstand mit verstand») según las distintas características de cada lengua (p. 11). Este principio de Pahsch Bastel von der Sohle ha mantenido su vigencia hasta la actualidad y reza en la terminología moderna de Laura Salmon: «ogni lingua naturale, nella sua realizzazione pragmatica, è composta da unità traduttive minime e non da singoli lessemi». Laura Salmon entiende por «unità traduttiva» «il minimo frammento testuale di significazione non scomponibile in sotto-elementi traducibili singolarmente»¹⁰¹.

⁹⁹ Ruiz Yepes, Guadalupe, «Dos ejemplos de la recepción del *Quijote*...», *cit.*, p. 68.

¹⁰⁰ Kohlheim, Rosa, «El tratamiento de los nombres en la primera traducción alemana de Don Quijote», en *Il nome nel testo. Rivista internazionale di onomastica letteraria*, nº 10 («Il nome manipolato», *Atti del XII Convegno internazionale di Onomastica e Letteratura Università degli Studi di Pisa*, 31 maggio - 1 giugno 2007), Pisa, ETS, 2008, pp. 87-100, p. 88.

¹⁰¹ Kohlheim, Rosa, «El tratamiento de los nombres...», *cit.*, pp. 88-89. La referencia es a Salmon, Laura, «La traduzione dei nomi propri nei testi fzionali. Teorie e strategie in ottica multidisciplinare», en *Il nome nel testo. Rivista internazionale di onomastica letteraria*, nº 8 (*Atti del XXII Congresso Internazionale di Scienze Onomastiche* (Pisa, 28 de agosto - 4 de septiembre de 2005), Pisa, ETS, 2006, pp. 77-91, pp. 78-9.

En la primera traducción alemana “casi integral” del *Quijote*, publicada en seis volúmenes, entre 1775 y 1777, y firmada por Friedrich Justin Bertuch¹⁰², el traductor, sin abandonar del todo el criterio seguido por su antecesor, elimina aquellos pasajes considerados superfluos y capaces de enturbiar la fluidez de la narración, y, fiel al criterio de proximidad al pueblo defendido por Lutero¹⁰³, ofrece a sus lectores un texto fácilmente legible a partir del cual «el término *Quijote* entró a formar parte de los calificativos universales en alemán. La figura de don Quijote empezó a ser en Alemania paradigma de figura vital generosa, desinteresada y noble»¹⁰⁴. De hecho, en palabras de Susanne Lange, autora de la traducción alemana del *Quijote* publicada en 2008 por la editorial Carl Hanser y merecedora en 2009 del premio Johann Henrich-Voss de la Academia Alemana de la Lengua y la Poesía:

La traducción de Bertuch sirvió para que los románticos alemanes trabaran conocimiento con el *Quijote* y descubrieran, detrás de aquel lenguaje algo tosco, una obra que resultaría decisiva para todo el período romántico. En 1741, Johann Jacob Bodmer ya había abierto una nueva perspectiva sobre el personaje de Don Quijote, en el que, en contraste con la visión ilustrada, no veía un ejemplo de fanatismo delirante que la sátira permitía poner en la picota, sino un carácter que encerraba en su seno dos almas contradictorias (*Critische Betrachtungen über die poetischen Gemähde der Dichter*, Zürich 1741 [*Observaciones críticas sobre los retratos poéticos de los escritores*]). Por entonces, la reputación de España en Europa tenía tintes negativos, a causa de la Inquisición, el expansionismo agresivo de la Corona española en los siglos recientes y el trato dispensado a judíos, protestantes, moriscos e indios. En el siglo XIX adquirió carta de naturaleza la «leyenda negra», que en Alemania habían contribuido a forjar nada menos que Schiller y Goethe con su *Don Carlos* y su *Egmont* (ambos de 1787). Sin embargo, a finales del siglo XVIII Alemania redescubre la cultura española y la imagen de España empieza a cambiar. Herder, entusiasmado por la literatura popular [*Volksdichtung*], uno de cuyos máximos ejemplos ve en el Romancero, descubre en el *Quijote* una «novela popular» [*Volksroman*] que se nutre de la realidad y de los mitos del pueblo en cuyo seno surge. Una de las cosas que fascinan a los románticos en la obra de Cervantes es esa capacidad de crear una mitología propia, independiente de los mitos de la Antigüedad. La interpretación del *Quijote* como obra de arte romántica se debe

¹⁰² *Leben und thaten des weisen junkers don Quixote von Mancha neue ausgabe aus der urschrift des Cervantes ; nebst der fortsetzung des Avellaneda ; in sechs bänden von Friedr. Just. Bertuch*, 6 vols. (con retrato de Cervantes y grabados de Georg-Jospeh Coentgen basados en dibujos de D.N. Chodowiecki; los vols. 5 y 6 contienen la traducción del *Quijote de Avellaneda*) Weimar-Leipzig, *Viuda y herederos de Caspar Fritsch*, 1775-1777

¹⁰³ Cf. Lutero, Martín, *Del arte de traducir* (trad. de Tobias Brandenberger), Madrid, *Caparrós* (colección *Voces de papel. Textos bilingües*, 1, dir. Angelo Valastro Canale), 2003.

¹⁰⁴ Cf. Pano Alamán, Ana – Vercher García, Enrique Javier, *Avatares del Quijote en Europa*, cit., p. 49.

principalmente a Friedrich Schlegel. Para él, la parodia y la sátira dejan paso a la «poesía universal progresiva», en la que los géneros se entrelazan y en la que surge una «atractiva simetría de contradicciones» (*Rede über die Mythologie [Discurso sobre la mitología]*, 1800). Para los románticos, la ruda comicidad se transfigura en ironía sutil, y será Schelling quien en 1802 formule en su *Philosophie der Kunst* [Filosofía del arte] la idea que a su entender resume el fenómeno *Don Quijote*: «En conjunto, el tema de la obra es la lucha de lo real contra lo ideal». De la mano del *Wilhelm Meister* de Goethe (1795) y de la obra de Shakespeare, Cervantes se convierte en piedra de toque de la concepción romántica del arte. Ya no se lo ve como al moralista que retrata a un insensato, sino como a un artista que ha sabido captar los dos extremos de la naturaleza humana y fusiona lo cómico con lo trágico y la prosa con la poesía. Y precisamente los episodios intercalados en el *Quijote*, a los que casi nadie había prestado atención, revelan ahora la estructura en que se funda la novela, pues son el elemento que le confiere unidad y trasunto de las aventuras de Don Quijote en otro nivel de discurso¹⁰⁵.

Por poner un ejemplo más de lo dicho, la misma decisión de introducir en el título un sintagma como *Leben und Thaten*, propiamente *vida y milagros*, o la elección del adjetivo *weise*, propiamente *sabio*, para traducir el castellano *ingenioso*, arrojan una luz muy clara sobre el sesgo del que la traducción Bertuch carga al personaje cervantino, sesgo que contribuirá notablemente al surgir en Alemania de las primeras lecturas auténticamente románticas del *Quijote*, es decir, de aquellas lecturas que, como subraya magistralmente Close, olvidan la fundamental carga cómica y satírica del original¹⁰⁶.

Con la ya mencionada versión de Ludwig Tieck, que recibe el encargo de traducir el *Quijote* para el editor Unger directamente de su amigo Friedrich Schlegel, versión publicada en el bienio 1799-1801 y considerada como una de las mejores en absoluto y todavía hoy en día de fácil acceso en las librerías de todo el mundo, la interpretación romántica empieza definitivamente su andadura¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Lange, Susanne, «*Don Quijote von der Mancha*. Una nueva traducción», *cit.*, pp. 2-3.

¹⁰⁶ Cf. Close, Anthony, *The Romantic Approach to "Don Quixote". A Critical History of the romantic Tradition in "Quixote" Criticism*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978 (trad. española de Gonzalo G. Djembé, *La concepción romántica del Quijote*, Barcelona, Crítica, 2005).

¹⁰⁷ Sobre la traducción de Ludwig Tieck, cf. los numerosos estudios de María Jesús Barsanti Vigo, entre los cuales cabe recordar: «Ludwig Tieck como traductor de El Quijote», en *Estudios filológicos alemanes: revista del Grupo de Investigación Filología Alemana*, nº 7, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 297-310; «Estudio crítico de las ediciones del "Quijote" de Ludwig Tieck en lengua alemana», en *Anuario de estudios cervantinos*, nº 1, Pontevedra, Mirabel, 2004 (*Cervantes y el IV Centenario del Quijote*), pp. 79-89; «Ludwig Tieck y su traducción de los refranes de "El Quijote"», en Vega Cernuda, Miguel Ángel (ed.), *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005, pp. 149-157; *Análisis paremiológico de "El Quijote"*

Antes de terminar, es preciso recordar la traducción publicada en Leipzig en 1800 por Dietrich Wilhelm Soltau¹⁰⁸, que da origen a una encendida polémica entre los partidarios de la nueva lectura y los que, como Soltau, seguía vinculado a modelos interpretativos y traductológicos anteriores. En palabras de Susanne Lange,

La larga sombra de la traducción de Tieck, encumbrada por el apoyo programático del romanticismo literario, deja casi a oscuras a otro traductor del *Quijote* que tuvo la mala suerte de emprender su tarea al mismo tiempo: Dietrich Wilhelm Soltau. Treinta años mayor que Tieck, Soltau bebe todavía de las fuentes de la Ilustración y en consecuencia sigue viendo en el Quijote una obra cómica con un claro propósito moralizante. En torno a estos dos conceptos de la traducción cervantina se crearían dos bandos enfrentados con un encarnizamiento poco usual. A. W. Schlegel escribe en *Athenäum* que Soltau «habrá estado en España, pero en Cervantes o en la poesía no ha puesto nunca los pies». Y añade, sin pelos en la lengua: «Pero no quiero hablar más de semejante inmundicia: me parece estar oyendo al terrenal Calibán graznar las dulces melodías del aéreo Ariel».

Desde la revista del bando opuesto, *Allgemeine Literatur-Zeitung*, Soltau contraataca: «Estos dos señores tan eruditos [Schlegel y Tieck] se baten enfundados en sus corazas de bronce, y yo, pobre lego, no tengo más que mi cayado y mi honda». Pero Soltau sabrá ajustar las cuentas a sus antagonistas de una manera genuinamente cervantina: en su versión de la Segunda parte, en lugar de exponer sus argumentos en un prefacio a la traducción, los coloca justo después del «Prólogo al lector» en que el propio Cervantes se defiende contra su imitador Avellaneda. Al colarse él mismo en la ficción, Soltau toma parte hasta cierto punto en el juego cervantino. Sin embargo, a diferencia de los románticos, es insensible a las peculiaridades estilísticas del *Quijote*, y en el prólogo asegura a sus lectores que Cervantes, «en conjunto, no lo hizo mal», pero que había sido necesario «cubrir discretamente sus errores de vez en cuando con el manto (o mantilla) de nuestra traducción». Por desgracia, la mantilla de Soltau, lejos de limitarse a disimular unos pocos errores, acaba por enmascarar el estilo de Cervantes¹⁰⁹.

de Cervantes en la versión de Ludwig Tieck, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2005; «El “Quijote” de Cervantes en la versión de Tieck», en *Hieronymus complutensis: el mundo de la traducción*, nº 12, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005-2006, pp. 51-56.

¹⁰⁸ *Der sinnreiche Junker Don Quixote von la Mancha von Miguel de Cervantes Saavedra; uebersetzt von D. BW. Soltau*, 5 vols., Königsberg, Nicolovius, 1800.

¹⁰⁹ Lange, Susanne, «Don Quijote von der Mancha. Una nueva traducción», *cit.*, p. 3.

2.3. *Función y significación de las traducciones al italiano.*

Si la primera aparición de don Quijote en un diccionario se da en el *Vocabularium hispánico latinum et anglicum* publicado en Londres por John Misheu en 1617, bajo la voz “Quixótes”¹¹⁰, el nombre *Chisciotte* entra en escena “sottovoce” en la *Grammatica spagnuola ed italiana* de Lorenzo Franciosini publicada por Sarzina en Venecia en 1624 y añadida en apertura del *Vocabolario italiano e spagnuolo* del mismo Franciosini publicado por Barezzi en Venecia en 1645:

La voce Hidàlgo, significa propriamente Cittadino, ò persona ben nata, e capace d'alcuni honori, e privilegij del suo paese; e non ostante, che molti voglion dire che significhi Gentilhomo, con tutto ciò m'è parso, nella Traduzione di Don Chisciotte, dargli per interpretazione adeguata, e conveniente, nome di Cittadino; (ò si dica nel titolo di tal libro, propria, ò hironicamente) e non di gentilhomo, essendoci molta differenza dall'uno, all'altro, come si può chiaramente vedere nella Quarta Parte del medesimo Don Chisciotte, in un Capo verso, che comincia. Ay en esta Andaluzia, doue, venti, o trenta versi abbasso, si trova il disinganno di quelli, che dicono Hidalgo non significar altro, che Gentilhomo. Ma chi desidera di sapere in quanti modi si può in Spagnuolo chiamare Hidalgo, legga il mio Vocabolario¹¹¹.

La elección de Franciosini, como es sabido, habría podido ser otra, renunciando al intento de reconstrucción fonética en busca de una mayor fidelidad semántica. En este sentido, resulta extremadamente interesante una nota puesta en 1726 por el abad Antonio Maria Salvini, profesor de lengua griega en el célebre

¹¹⁰ Disponible online: <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtllle?cmd=Lema&sec=1.2.0.0.0.>, «Quixótes. L. Femorale. A. *Armour for the thighes*, à Lat.: *Coxa, the hippe, unde fortasis dictus est* Don Quixote nisi *malveris de Quixáda aut Quesáda*».

¹¹¹ Tanto la *Grammatica* como el *Vocabolario* pueden consultarse online: www.accademiadellacrusca.it. La voz *chisciotte* no es recogida en ninguna de las cinco ediciones de los *Vocabolari* de la *Accademia della Crusca* (1612, 1623, 1691, 1729-1738 y 1863-1923). Cf., también, http://www.lessicografia.it/ricerca_libera.jsp. Cf., en cambio, Tommaseo, Niccolò – Bellini, Bernardo, *Dizionario della lingua italiana*, Torino, UTET, 8 vols., 1861-1874: <http://www.tommaseobellini.it>: «*Chisciotte* e *Don Chisciotte* e † *Chisciotto* e *Don Chisciotto* e *Chisotto*». [T.] N. pr. diventato, per la potenza del libro, nome com. e ideale del gen. Chi fa il paladino e il bravo a vuoto o per cose dappoco, contro nemici e pericoli da temere poco, lo fa con più vanto che possibilità o utilità». Para una visión de conjunto, cf. Arriaga Flórez, Mercedes – Estévez Saa, José Manuel – Ramírez Almazán, María Dolores - Trapassi, Leonarda - Vera Saura, Carmelo (eds.), *Italia-España-Europa, Literaturas comparadas, tradiciones y traducciones: XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas* (11-13 de mayo, Cartuja de Sevilla), Sevilla, Arcibel, 2 vols., 2005.

Studio Fiorentino, a un verso -e le nostre avventure, e' nostri casi- de la comedia “La Fiera”, compuesta por Michelangelo Buonarroti en sus años juveniles:

Come di Cavalieri erranti, che gli Spagnoli chiamano *Cavalleres andantes*: e di loro contano *les aventures*; stivalati, e flagellati solamente nel famoso *Don Quixote*, o vogliam dire *Don Stivale*.

El hecho de que, a pesar de todo, la versión fonética de Franciosini se imponga, parece reflejar la tendencia traductiva de la época: de hecho, en el mismo año 1622 en el que ve la luz el primer *Don Chisciotte* italiano, Alessandro Tassoni, en su “poema heroicómico” *La secchia rapita*, opta por una versión análoga - *Chisotto*- en las dos ocasiones en las que hace referencia al personaje cervantino, sin que sea posible establecer una eventual vínculo entre el autor modenés y el traductor toscano:

Canto nono

LXXII

Ringalluzzossi il cavaliere, e al nano
Rispose: Al tuo signor riferir puoi,
Che la mia stirpe vien dal lito ispano,
Ed è famosa oltre i confini eoi.
Quel don Chisotto in armi sì sovrano,
Principe degli erranti e degli eroi,
Generò di straniera inclita madre
Don Flegetonte il Bel che fu mio padre.

Canto undecimo

XXXIII

Disarmata ha la fronte, armato il petto,
Nude le mani; e sopra un bianco ubino
Gli va innanzi Renoppia, e 'l ricco elmetto
Gli porta, e 'l buon Gherardo il brando fino,
Il brando famosissimo e perfetto
Di don Chisotto; e 'l fodro ha il suo padrino:
A Voluce lo scudo, e seco accanto
Roldan la lancia, e Giacopino un guanto [...]¹¹²

En un interesante artículo, Franco Fido ofrece una impecable síntesis de la recepción del *Quijote* en Italia en el siglo XVIII: «In Italia – terra d’origine delle Commedia dell’arte e dell’opera buffa – fra la fine del Seicento e la metà del

¹¹² El texto de “La secchia rapita” puede leerse *online*: <https://it.wikisource.org>.

Settecento [...] le uniche apparizioni di don Chisciotte hanno luogo sulla scena, in una serie de libretti per musica o in qualche scenario ; inoltre, come per la viscosità di un *cliché* comico del quale ho rilevato i caratteri assai grossolani a proposito dei primi adattamenti francesi, si tratta ormai di una maschera fra le altre, dai tratti semplificati e induriti – per lo più balordaggine e vigliaccheria»¹¹³.

En efecto, dejando a un lado el poema heroico *La Rocella espugnata*, obra de Francesco Bracciolini dell'Api publicada en Roma en 1630 sobre el modelo del *Curioso impertinente*¹¹⁴, en Italia aparecen muy pronto dos óperas o *drammi per musica* de inspiración cervantina: “Sancio”, obra anónima de 1655, y “Don Chisciotte della Mancia”, compuesta en 1680 por Carlo Fedeli sobre libreto de Marco Morosini¹¹⁵, a los que les siguen cuatro textos de Girolamo Gigli: *Ludovico Pio. Damma per musica* (1687); *Amor fra gl'impossibili. Damma per musica* (1689); *Il Don Chisciotte. Opera serioridicola in prosa* (1698) e *L'Atalipa. Damma per musica* (antes del 1701)¹¹⁶. Asimismo, en 1719 el celeberrimo Apostolo Zeno escribe, en colaboración con Pietro Pariati, un *Don Chisciotte della*

¹¹³ Fido, Franco, «Viaggi in Italia di Don Chisciotte e Sancio nel Settecento. Farsa, follia, filosofia», en *Italies* [En ligne], 4 | 2000, p. 245, *online* desde el 29 de enero de 2010: <http://journals.openedition.org/italies/2246>.

Cf., también, Quinziano, Franco, «En torno a la recepción crítica del "Quijote" en la cultura italiana del siglo XVIII: un campo poco abonado», en Maestro, Jesús G. - Urbina, Eduardo (eds.), *Anuario de Estudios Cervantinos. IV. Del texto del Quijote a la Literatura Comparada y las Bellas Artes*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2008, pp. 239-264: www.cervantevirtual.com; Lolo, Begoña (ed.), *Cervantes y el Quijote en la música. Estudios sobre la recepción de un mito*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia - Centro de Estudios Cervantinos, 2007.

¹¹⁴ Bracciolini, Francesco, *La Rocella espugnata. Con gli argomenti a ciasun canto del Sig. Desiderio Montemagni*, Roma, Mascardi, 1630, disponible *online*: <https://books.google.es/>.

¹¹⁵ La bibliografía relativa a la recepción del *Quijote* en el panorama del melodrama italiano es muy amplia: cf. Presas, Adela, «Don Quijote en la ópera italiana del Siglo XIX. *Don Chisciotte alla nozze di Gamaccio* di Saverio Mercadante», en Dotras Bravo, Alexia (coord.), *Tus obras los rincones de la tierra descubren: actas del VI congreso internacional de la Asociación de Cervantistas* [junio 2006], Alcalá de Henares, 2008, pp. 623-636: <https://dialnet.unirioja.es>; Presas, Adela, «Recreación del Quijote en la ópera italiana: condicionantes y convenciones del género receptor», en *Cuadernos Aispi. Estudios de lenguas y literaturas hispánicas*, núm. 5, 2015, pp. 189-202: <https://dialnet.unirioja.es>. Cf., también, Scamuzzi, Iole, *Encantamiento y transfiguración: Don Quijote en el melodrama italiano entre los siglos XVII y XVIII* (trad. de Alicia Jiménez y Yolanda Lauroba), Vigo, Academia del Hispanismo, 2007.

¹¹⁶ Respectivamente, Siena, Stamperia del Publico, 1687; Siena, Bonetti, 1689; Siena, Stamperia del Publico, 1698; Siena, Fantini e Gatti, sin fecha, pero anterior a 1701, año en el cual *L'Atalipa* fue representada en Milano: cf. Vazzoler, Franco, «Don Chisciotte e le “genti americane”. Comicità ed esotismo nell'Atalipa, dramma per musica, di Gerolamo Gigli», en *Annali d'Italianistica*, 10, 1992 (*Images of America and Columbus in Italian Literature*), pp. 192-193. La primera edición del *Ludovico Pio* y de *L'Atalipa* pueden consultarse *online*: <https://archive.org/>.

Mancia in Sierra Morena, musicado por Francesco Bartolomeo Conti, y en 1727 Giovanni Claudio Pasquini compone un *Don Chisciotte in corte della Duchessa*, puesto en música por Antonio Caldara. Alrededor de 1751, el hispanista turinés Giuseppe Baretto (1719-1789) escribe un *intermezzo*, *Don Chisciotte in Venezia*¹¹⁷, y, finalmente, pocos años más tarde, el napolitano Giovanni Battista Lorenzi publica el libreto de un *Don Chisciotte della Mancia* destinado a gran fortuna, puesto que sería pronto utilizado por diversos compositores, entre los cuales cabe señalar al menos dos “grandes”: Giovanni Paisiello, en 1769, y Niccolò Piccinni, en 1770.

Un investigador que quisiera averiguar si los autores arriba mencionados se valieron, para redactar sus textos, de la lectura directa del texto cervantino o bien de una traducción o incluso paráfrasis del mismo, se encontraría muy probablemente en un camino sin salida. A este respecto, resulta interesante leer un pasaje del capítulo 12 de la “Epoca Terza” de la *Vita* de Vittorio Alfieri, en el cual el gran autor trágico del Setecientos italiano relata un episodio de su viaje a España (“quel regno africanissimo”) de 1771:

Qualche indisposizionuccia avendomi costretto di soggiornare in Barcellona sino ai primi di novembre, in quel frattempo col mezzo di una grammatica e vocabolario spagnuolo mi era messo da me a leggcchiare quella bellissima lingua, che riesce facile a noi Italiani; ed in fatti tanto leggeva il Don Quixote, e bastantemente lo intendeva e gustava: ma in ciò molto mi riusciva di aiuto l'averlo già altre volte letto in francese.¹¹⁸

La actitud de Alfieri, que, sin demasiada emoción, se declaraba capaz de descifrar con la ayuda de un buen diccionario un *Quijote* ya conocido a través de una traducción, generalmente al francés, debía de ser común entre los intelectuales y, más en general, entre las personas cultas de la Italia de siglo XVIII.

¹¹⁷ Cf. Rossi, Giuseppe Carlo, «Un Don Chisciotte in Venezia» di Giuseppe Baretto, en *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature di Ca' Foscari*, vol. 19.1, Roma, Bulzoni, 1980, pp. 191-196. Cf., también, Quinziano, Franco, «En torno a la recepción crítica del "Quijote" en la cultura italiana del siglo XVIII: un campo poco abonado», cit.; Bonora, Ettore, «Baretto e la Spagna», en *Giornale storico della letteratura Italiana*, CLXVIII, 1991, Torino, Loescher, pp. 335-374.

¹¹⁸ Cit. en Ruffinatto, Aldo, «Presencia y ausencia del Quijote en Italia», en, M. Caterina Ruta – Laura Silvestri (eds.), *L'insula di Don Chisciotte*, Palermo, Flaccovio, 2007, pp. 237-251.

Cuando, en el mismo 1771, Giovanni Gastone Boccherini escribe un libreto inspirado en el episodio de las bodas de Camacho -*Don Chisciotte alle nozze di Gamace*-, al cual pone música el mismo Salieri¹¹⁹, puede decirse que la forma *Chisciotte* ha adquirido ya el *status* de forma canónica, hasta el punto de que también la paráfrasis siciliana publicada en 1785-1786 por Giovanni Meli no duda en titularse *Don Chisciotti e Sanciu Panza*¹²⁰.

La figura de Meli permite dar un paso importante hacia la época romántica: de hecho, el texto de una *Oda* dedicada por el autor siciliano a la figura de Don Quijote¹²¹ es vertido al italiano por Ugo Foscolo, el cual lleva a cabo en su traducción, no exenta de malentendidos, una identificación significativa con el personaje cervantino, hasta el punto de transformar al original *Don Chisciotti* en un inédito “Ugo Chisciotte”. A continuación, se reproducen la primera y la última estrofa de la oda en ambas versiones:

Sutta un’antica quercia,
chi attraversu spurgia da un vausu
alpestri,
cu ’na manu a la frunti, Don Chisciotti
mestissimu sidia: ’na rocca allatu
di chiáppari cuverta, e la pinnenti
areddara d’attornu a la sua cima
facianu pavigghiuni a la sua testa;
riposava oziusa la gran spata
’ntra la pulvuri e l’erva; a un virdi ramu
stava appujata l’asta di la guerra;
sutta un vrazzu lu scutu, e l’elmu a terra.

[...]

Da sti vausi unn’eu m’aggiru,
miu tirannu amatu beni,
l’aria stissa ch’eu respiru

Sotto una quercia antica,
che da un burrone protendea le frondi,
con la fronte alla palma, Ugo Chisciotte
mestissimo sedea: curva una vite,
congiunta ai rami dalla quercia a un olmo,
faceva padiglione alla sua testa;
riposava oziosa la sua spada
fra la polvere e l’erba; a un verde tronco
stava appoggiata l’asta della guerra;
sotto il braccio ha lo scudo, e l’elmo a
terra.

[...]

Dalle balze ov’io m’aggiro,
Mio diletto amato bene,
L’aria stessa che respiro

¹¹⁹ Nótese che que Giovanni Gastone Boccherini retomará un año más tarde, en 1772, el texto de Tassoni arriba mencionado -*La secchia rapita*- para escribir un libreto que será puesto en música por el mismo Antonio Salieri.

¹²⁰ Para el texto de *Don Chisciotti e Sanciu Panza*, cf. Meli, Giovanni, *Opera*, Palermo, Roberti, 1838, cols. 491-492 ss.: <https://books.google.es>. Cf. Patania, Michelina, «*Don Chisciotti e Sanciu Panza* de Giovanni Meli», en Villar Lecumberri, Alicia (ed.), *Cervantes en Italia. Décimo coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas (Academia de España en Roma, 27-29 de septiembre de 2001)*, Palma de Mallorca, Asociación de Cervantistas, 2001, pp. 323-328: <https://cvc.cervantes.es/>. Cf., también, Garrone, Marco Aurelio, «Il don Chisciotte siciliano e il don Chisciotte spagnuolo», en *Studi di Filologia Moderna*, IV, 1911, pp. 79-96; Flaccomio, Rosaria, *La fortuna del Don Quijote in Italia nei secoli XVII e XVIII e il Don Chisciotti di G. Meli*, Palermo, Santi Andò e Figli, 1929.

¹²¹ Meli, Giovanni, «Don Chisciotti, oda n° XII», en *Opera*, cit., cols. 119-120.

missaggera a tia già veni;
 porta acchiusi 'ntra un suspiru
 li miei crudi acerbi peni;
 Don Chisciotti è chi l'invia
 a la cara Dulcinia.

Messaggera a te ne viene;
 E un sospir la pena mia
 A te reca, e a te l'invia
 Don Chisciotte, a te, mia Dea,
 A te cara Dulcinèa.¹²²

Esta traducción aparece en una epístola del 15 de junio de 1813, dirigida por Foscolo, desde Bellosguardo (Florencia), al amigo Leopoldo Cicognara, padre de la “Lucietta” a la que la traducción misma es dedicada. Resulta extremadamente interesante leer unos pasajes de la carta en los que Foscolo relaciona su pasión por una joven de la que no desvela el nombre (probablemente Eleonora Nencini¹²³) con la imagen de un don Quijote ya alejado de la visión cómica del siglo XVIII y envuelto en la nueva atmósfera idealizada, de ilusión y desencanto, que lo acompañará hasta nuestros días:

[...] sappiate che io sono, e sarò forse innamorato; e se l'amore mi diventerà in Firenze insopportabile, mi disporrò alla meglio a lasciarlo qui dov'è nato in me; ed io co'miei libri andrò chi sa dove? [...] E non crediate che la gentile poetessa m'abbia vinto davvero. Dio volesse! Ma l'amore, il cuore e l'ingegno di quell'amabile femminetta è amabilmente anacreontico; ed io son nato, per mia disgrazia, *donchisciottesamente tragico*. Le donnine piccine m'hanno fatto invaghiare spesso, ma non mai impazzire da che vivo; e *impazzisco sette volte al giorno*. [...] Insomma ne sono innamorato: e per vederla tremando, sono obbligato a passare per *acqua, ferro e fuoco*. [...] Amo davvero, e son tornato timido; inoltre *io come discepolo, amico e fors'anche discendente da Don Chisciotte*, ho sempre temuto per la fama delle persone che mi amano. Però, quando non faccio all'amore con Melpomene, *vado col mio illustre antenato per fantasia, errando per questi poggi*. Ed ecco per la Lucietta una *cantata ad imitazione dell'Eroe della Mancia*; il pensiero vi sarà noto, perchè si legge nella sua storia, e nelle canzoni di un amabile poeta Siciliano; e voi, Leopoldo, avete viaggiato in Sicilia¹²⁴.

También los otros dos gigantes del romanticismo italiano, Giacomo Leopardi e Alessandro Manzoni, leen el *Quijote*, sin que pueda decirse que la obra maestra cervantina despertara en ellos particulares pasiones. Más en concreto, Leopardi «de Don Quijote de la Mancha maneja indistintamente dos ediciones: la edición que

¹²² Cf. los dos textos en *Opere di Giovanni Meli con versioni greche latine e italiane di vari autori e con l'aggiunta di alquante poesie inedite*, Palermo, Salvatore di Marzo editore – Francesco Lao tipografo, 1857, pp. 111 ss.: <https://archive.org/>.

¹²³ Cf. Parmegiani, Sandra, *Ugo Foscolo and English Culture*, Nueva York, Routledge, 2017, p. 41.

¹²⁴ El epistolario de Ugo Foscolo puede consultarse *online*: <http://ww2.bibliotecaitaliana.it>.

imprimió en Madrid Manuel Martín en 1765 en cuatro tomos —edición de la que se hicieron nueve impresiones hasta finales del siglo XVIII—³ y la de Amberes de 1697 en la imprenta de Henrico y Cornelio Verdussen, en dos volúmenes esta vez».¹²⁵ De su parte, «Manzoni sin duda conocía el *Quijote*, además de las obras más relevantes del teatro español y entre ellas la *Numancia* cervantina [...] Lo que se puede comprobar a través del testimonio de su madre, Giulia Beccaria, que en una carta enviada a su hermano desde Chambéry (lugar en que toda la familia Manzoni se había parado en el mes de septiembre de 1821 viajando con destino a París), apuntaba lo siguiente: «Alessandro ha comperato a Torino un Don Chisciotte per divertirsi, ride qualche volta, e si annoia pure».¹²⁶

No es dado saber si el *Don Chisciotte* comprado en Turín y leído entre risas y aburrimiento por Manzoni era el de Franciosini, el entonces recentísimo de Gamba¹²⁷ o el de una de las ediciones francesas entonces disponibles. En cualquier caso, es preciso recordar que varios estudiosos, aunque no todos, consideran que algunos aspectos de los *Promessi sposi* -en primer lugar, la idea de una fuente manuscrita del relato recuperada por azar y la descripción de la biblioteca de Don Ferrante- guarden relación con las páginas del *Quijote* cervantino¹²⁸.

Si pasamos al siglo XX, resulta extremadamente interesante la presencia del Quijote en el pensamiento de aquel gigante de la Literatura que fue Luigi Pirandello,

¹²⁵ Bertomeu Masiá, María José, «Cervantes y la literatura española en Lo Zibaldone de Giacomo Leopardi», en *Cuadernos de Aleph*, núm. 1, Barcelona, Asociación Aleph: Departamento de Filología hispánica - Universidad de Barcelona, 2006, pp. 35-45: <https://dialnet.unirioja.es/>. Las referencias en el texto de Bertomeu Masiá son a Rodríguez Cepeda, Enrique, «Los Quijotes del siglo XVIII. 1) la imprenta de Manuel Martín», en *Bulletin of the Cervantes Society of America*, VIII, 1 1988, pp. 64-95 y a Casayas, José, *Ensayo de una guía de bibliografía cervantina*, tomo V, Ciudad de Mallorca, ed. del propio autor, 1995, pp. 44-45.

¹²⁶ Cit. en Ruffinatto, Aldo, «Presencia y ausencia del Quijote en Italia», cit., p. 244, con referencia a Beccaria Manzoni, Giulia, «*Col core sulla penna*»: *Lettere 1791-1841*, ed. de Grazia Maria Griffini Rosnati, Milano, Centro Nazionale Studi Manzoni, 2001.

¹²⁷ Es ésta la opinión de Getto, Giovanni, *Manzoni europeo*, Milano, Mursia, 1971, cit. en Scamuzzi, Iole, «Literatura aurea y leyenda negra: el intertexto ibérico entre Fermo e Lucia y Los novios», en Checa Beltrán, José (ed.), *La cultura española en la Europa romántica*, Madrid, Visor, pp. 209- 236.

¹²⁸ Sobre las relaciones entre Manzoni y Cervantes, cf. d'Ovidio, Francesco, «Manzoni e Cervantes, memoria letta alla R. Accademia di Scienze morali e politiche di Napoli nell'8 Marzo 1885», en *Studii Manzoni*, Caserta, Casa Editrice Moderna, 1928, pp. 79-80; Girardi, Enzo Noé, «Manzoni e Cervantes», en *Manzoni reazionario: cinque saggi sui Promessi Sposi*, Bologna, Cappelli, 1972; Sanvisenti, Bernardo, «Ariosto, Cervantes e Manzoni», en *Convivium. Rivista bimestrale di lettere, filosofia e storia*, IV, Torino, Società Editrice Internazionale, 1932, pp. 641-674.

presencia ya subrayada por Américo Castro en el artículo “Cervantes y Pirandello” publicado en *La Nación* de Buenos Aires en 1924, en el cual Castro examina el concepto de personaje que, en ambos autores, así como en Unamuno, «reclama para sí existencia tanto real como literaria y exige no ser tratado de cualquier manera»¹²⁹. En su ensayo *L'umorismo*, escrito entre 1904 y 1908, el autor de los *Sei personaggi* apunta a la figura de don Quijote para ejemplificar lo que él denomina “el sentimiento del contrario”, raíz del *humorismo* como diferente de lo *cómico*. A propósito de esto, merece la pena volver a leer un pasaje célebre y maravillosamente profundo de la obra pirandelliana:

Vedo una vecchia signora, coi capelli ritinti, tutti unti non si sa di quale orribile manteca, e poi tutta goffamente imbellettata e parata d'abiti giovanili. Mi metto a ridere. *Avverto* che quella vecchia signora è *il contrario* di ciò che una vecchia rispettabile signora dovrebbe essere. Posso così, a prima giunta e superficialmente, arrestarmi a questa impressione comica. Il comico è appunto un *avvertimento del contrario*. Ma se ora interviene in me la riflessione, e mi suggerisce che quella vecchia signora non prova forse nessun piacere a pararsi così come un pappagallo, ma che forse ne soffre e lo fa soltanto perché pietosamente s'inganna che parata così, nascondendo così le rughe e la canizie, riesca a trattenere a sé l'amore del marito molto più giovane di lei, ecco che io non posso più riderne come prima, perché appunto la riflessione, lavorando in me, mi ha fatto andar oltre a quel primo avvertimento, o piuttosto, più addentro: da quel primo *avvertimento del contrario* mi ha fatto passare a questo *sentimento del contrario*. Ed è tutta qui la differenza tra il comico e l'umoristico.¹³⁰

En este sentido, Pirandello ve en don Quijote la objetivación del sentimiento del contrario experimentado por Cervantes en su propia vida, desde el ardor de Lepanto hasta el desencanto de la cárcel manchega:

Vediamo ora un esempio più complesso, nel quale la speciale attività della riflessione non si scopre così a prima giunta; prendiamo un libro di cui abbiamo già discusso: il *Don Quijote* del Cervantes. Vogliamo giudicarne il valore estetico. Che faremo?

¹²⁹ Cf. Castro, Américo, «Cervantes y Pirandello», en *Hacia Cervantes*, Madrid, Taurus, 1967, p. 693. Sobre las relaciones entre Pirandello y el *Quijote*, cf. Scheel, Ludwig Hans, «Don Chisciotte visto da Luigi Pirandello e da Miguel de Unamuno», en Giovanelli, Paola Daniela (ed.), *Pirandello Saggista*, Palermo, Palumbo, 1982; Carrasco, Cristina, «La influencia del *Quijote* en las ideas estéticas de Luigi Pirandello», en Saz, Sara M. (ed.), *Actas del XL Congreso 400 años de Don Quijote: pasado y perspectivas de futuro* (Universidad de Valladolid, 25-30 de julio de 2005), Madrid, AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español), 2006, pp. 27-33.

¹³⁰ Pirandello, Luigi, *L'umorismo*, en Lo Vecchio-Musti, Manlio (ed.), *Saggi, Poesie, Scritti vari*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore (primera edizione en *I Classici contemporanei italiani*), 1960: http://www.classicitaliani.it/pirandel/saggi/Pirandello_umorismo_02.htm.

Dopo la prima lettura e la prima impressione che ne avremo ricevuto, terremo conto anche qui dello stato d'animo che l'autore ha voluto suscitare. Qual è questo stato d'animo? Noi vorremmo ridere di tutto quanto c'è di comico nella rappresentazione di questo povero alienato che maschera della sua follia sé stesso e gli altri e tutte le cose; vorremmo ridere, ma il riso non ci viene alle labbra schietto e facile; sentiamo che qualcosa ce lo turba e ce l'ostacola; e un senso di commiserazione, di pena e anche d'ammirazione, sì, perché se le eroiche avventure di questo povero hidalgo sono ridicolissime, pur non v'ha dubbio che egli nella sua ridicolaggine è veramente eroico. Noi abbiamo una rappresentazione comica, ma spira da questa un sentimento che ci impedisce di ridere o ci turba il riso della comicità rappresentata; ce lo rende amaro. Attraverso il comico stesso, abbiamo anche qui il sentimento del contrario. L'autore l'ha destato in noi perché s'è destato in lui, e noi ne abbiamo già veduto le ragioni. Ebbene, perché non si scopre qui la speciale attività della riflessione? Ma perché essa - frutto della tristissima esperienza della vita, esperienza che ha determinato la disposizione umoristica nel poeta - si era già esercitata sul sentimento di lui, su quel sentimento che lo aveva armato cavaliere della fede a Lepanto. Spassionandosi di questo sentimento e ponendovisi contro, da giudice, nella oscura carcere della Mancha, ed analizzando con amara freddezza, la riflessione aveva già destato nel poeta il sentimento del contrario, e frutto di esso è appunto il *Don Quijote*: è questo, sentimento del contrario oggettivato. Il poeta non ha rappresentato la causa del processo [...], - ne ha rappresentato soltanto l'effetto, e però il sentimento del contrario spira attraverso la comicità della rappresentazione; questa comicità è frutto del sentimento del contrario generato nel poeta dalla speciale attività della riflessione sul primo sentimento tenuto nascosto¹³¹.

¿Había leído Pirandello el *Quijote* en original o en traducción? En este último caso, ¿en cuál? A estas preguntas no es posible dar una respuesta. Si de una traducción italiana se trataba, la fecha de 1908 obliga a pensar en Franciosini o en Gamba, siendo esta última la posibilidad más verosímil. En cualquier caso, la interpretación pirandelliana del Caballero de la triste figura, alejada tanto de las lecturas grotescas como de las visiones idealizadas y atormentadas, resulta extraordinariamente sugerente. En palabras de Cristina Carrasco:

El anti-héroe entendido por Pirandello es aquel que reflexiona constantemente pero que no es capaz de actuar porque se acaba dando cuenta de lo imperfecto de la realidad. En palabras del autor siciliano: «el humorista no reconoce al héroe, sólo reconoce el ideal, sabe que es la leyenda, que ésta no es más que forma, composición y que el papel del anti-héroe es descomponer, desenmascarar, pero no construir». Don Quijote como muchos de los grandes personajes pirandellianos es un intelectual, metáfora del intelectual de finales del siglo XIX que, con el cambio de paradigma filosófico, con la inestabilidad que este cambio supone, no puede hacer más que ser consciente de la relatividad de todos y cada uno de los valores absolutos tan claros

¹³¹ Pirandello, Luigi, *L'umorismo*, cit.

para el positivismo filosófico del siglo XVIII. Don Quijote es el anti-héroe que caracteriza toda la literatura pirandelliana desde el invisible Mattia Pascal al excéntrico Vitangelo Moscarda.¹³²

Como en el de Pirandello, también en el caso de otras grandes figuras de la literatura italiana del Siglo XX es difícil decir a través de cuáles vías conocieron al personaje cervantino. A continuación, se propondrán algunos botones de muestra de la presencia de don Quijote en la Italia literaria después de la Primera guerra mundial.

Uno de los maestros de la poesía de todos los tiempos, Giuseppe Ungaretti, nos brinda una visión realmente original de don Quijote. En una nota de viaje fechada en El Cairo el día 24 de septiembre de 1931 y publicada en el diario turinés “L’italiano-Gazzetta del popolo” con el título de *Il povero nella città*, Ungaretti habla del “faquir” como de un loco «que trae al consorcio humano de la ciudad la pobreza absoluta y casi mística del desierto. Para este personaje y su locura Ungaretti sugiere una doble genealogía bíblica y una curiosa explicación cultural. Desde el punto de vista de la sangre el faquir árabe desciende de Ishmael y de Esaú; culturalmente, su pureza refleja la del desierto y no es sino la forma más depurada de dos manierismos, a saber, el bizantino y el iraní»¹³³. En 1947-1948, la editorial milanesa *Edizioni della Conchiglia*, con ocasión del centenario cervantino, encomienda a Carlo Carrà los dibujos para una edición del texto español revisado por Franco Meregalli y le pide a Ungaretti que escriba una introducción¹³⁴. «El poeta, quizás inspirado por la desértica atmósfera de las ilustraciones de Carrà, en lugar de escribir un texto de ocasión totalmente nuevo, decidió regresar a la vieja imagen de su faquir, trabajando sobre la correspondencia de 1931 para refundirla en una autónoma reflexión literaria»¹³⁵. A continuación, se reproduce un fragmento

¹³² Carrasco, Cristina, «La influencia del *Quijote* en las ideas estéticas de Luigi Pirandello», cit., p. 32.

¹³³ Cipollini, Mario, «Marineros de amor, en el desierto. Ungaretti, Mann, Auden y el quijotismo poético de la posguerra», en Bernat Vistarini, Antonio (ed.), *Actas del tercer congreso de la Asociación de cervantistas*, Palma de Mallorca, *Universitat de les Illes Balears*, 1998, pp. 655-661: https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/congresos/cg_III/cg_III_62.pdf.

¹³⁴ Cervante, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Milano, Edizioni della Conchiglia, 1947-1948, 4 vols. con ilustraciones de Carlo Carrà - texto español revisado por Franco Meregalli.

¹³⁵ Cipollini, Mario, «Marineros de amor, en el desierto...», cit.

del texto hoy incluido en la primera colección de “poesías en prosa” publicada por Ungaretti en 1949 con el título *Il povero nella città*:

Un “faqir” assoluto che vedeva l’invisibile.

Esiste tra gli Arabi un tipo – un modo d’essere umano – al quale danno il nome di *faqir*. La Spagna, che ebbe a mantenere con gli Arabi consuetudini dirette di vita più a lungo di qualsiasi popolo europeo, e ne ha ereditato più di altri usanze sociali e pieghe dello spirito e impulsi di carattere, forse ha in sé mantenuto, connaturato, un po’ di quello stupore e di quella reverenza che sempre, fra gli Arabi, produce l’apparizione d’un *faqir*. E costui chi sarà mai? Non ho incontrato un popolo che credesse di più nella veggenza, nella veggenza dell’invisibile: il *faqir* gli ricorda dunque l’origine, la sorte, le vicende della sua storia; brevi glorie in lunghi periodi di miseria; ma soprattutto il *faqir* è per lui il segno vivente del sacro, uno che è libero perché è protetto da gesti e da parole strani, incomprensibili; di più: uno che è sorto a simbolo di libertà. Don Chisciotte è un *faqir* assoluto, ridotto a una tale povertà che non gli restava più, nel senso materiale, nemmeno l’esistenza dei sensi, nemmeno più l’abito meno separabile dall’esistere; salito a una tale pazzia da lusingarsi di possedere quasi la facoltà divina di creare le cose, non volendo o non potendo più rappresentarne la forma se non a immagine dei suoi pensieri. (...) Andava Cervantes più in là di Pascal che cercava nell’universo una bellezza a immagine dei propri pensieri. Cervantes, più pessimista di Pascal, siccome in tutto l’universo tali immagini non le avrebbe mai incontrate, aveva convinto Don Chisciotte a credere tali le prime che gli fosse parso d’eleggere tra gli oggetti che gli accadeva d’incontrare, oggetti che erano non come apparivano agli occhi di tutti, ma quali erano per lui solo, ossia quali li pensava. Andava più in là dello stesso *faqir*, se il *faqir* gettava via la sua ragione per un oggetto bramato, per una brama divenuta fissazione, mania, pazzia. Don Chisciotte non perdeva il suo giudizio per un oggetto: il suo pensiero non aveva altro oggetto che non fosse se stesso. Don Chisciotte ammattiva per il suo pensiero divenuto il suo unico oggetto¹³⁶.

En 1965, otro gran prosista italiano, Giuseppe Berto, publica el cuento “La luna è nostra”, en el cual don Quijote se reencarna en el personaje absurdo, puro y divertidísimo de “Febo Còrtore da Castrovillari in provincia di Cosenza”, el cual decide viajar a la luna en una originalísima cápsula espacial denominada *Dulcinea* hecha con un barril de gasolina y llenada con “acqua incompressibile”, a la manera de “un feto nel grembo materno”. La solitaria ascensión al cielo del temerario astronauta simboliza la entrada en el mundo de la inmortalidad reservada a los pocos caballeros que habitan la tierra:

¹³⁶ En Ungaretti, Giuseppe, *Il povero nella città*, 1949, Milano, SE (al cuidado de Carlo Ossola), 1993.

Se per caso non è sbagliata la teoria dell'acqua incompressibile, il cosmonauta Febo Còrtore non si farà più male dell'ingegnoso hidalgo Don Chisciotte allorché si scagliò contro i mulini a vento. [...] Quando ebbi il coraggio di sollevare gli occhi, l'astronave *Dulcinea* sorprendentemente navigava nello spazio lasciandosi dietro una meravigliosa scia multicolore e s'impiccioliva a vista d'occhio. Dall'orizzonte la Luna le saliva incontro, non più sanguigna, bensì vestita del suo abituale e lieto color argenteo. I grilli intorno poco a poco ripresero a cantare, come se niente fosse avvenuto. In un paio di minuti circa, *Dulcinea* non fu che una stella nell'immensità del firmamento, appena un poco più vivace e luminosa delle altre. A non sapere ch'era *Dulcinea*, si sarebbe potuto scambiare per una comune cometa. [...] Questo accadeva alcuni anni fa, come dissi, Dopo di allora gli uomini sono saliti nello spazio, sono andati a gironzolare in quelle parti di cielo dove Febo Còrtore, o Don Chisciotte se si vuole, visse i suoi ultimi luminosi istanti. Uno di quegli uomini era addirittura un prete, o una specie di prete, e anche lui da lassù parlò di Dio, ma non arrivò certo a dire: "Potrei toccarlo". In verità: "Non tutti sono adatti al cielo". Io no, per esempio¹³⁷.

Pocos años más tarde, en 1971, Alberto Moravia, en una carta fechada en Roma a 3 de noviembre y dirigida a Michel David, autor del libro *La psicoanalisi nella Letteratura italiana*¹³⁸, reivindica la libertad del escritor auténtico frente a cualquier influencia de doctrinas o corrientes extraliterarias. Refiriéndose al protagonista de *Io e lui*, novela en la que Moravia explora la tensión que existe entre «la sexualità, da una parte, personificata in 'lui', cioè nella virilità fisiologica e, dall'altra parte, la spinta contraria alla sexualità verso una meta artistica, intellettuale, sociale e civile»¹³⁹, el autor declara:

Quanto al mio ultimo libro, *Io e Lui*, è chiaro che c'è un dato psicoanalitico; ma come elemento comico. Il mio personaggio legge i libri di psicoanalisi come Don Chisciotte leggeva i libri di cavalleria. La comicità viene dalla sua volontà di applicare nella realtà un'idea libresca.

En 1977, el mismo Moravia explica a Giuliano Dego el origen de la mencionada novela en los siguientes términos:

Originariamente volevo scrivere la storia di una dissociazione. Avevo letto il libro di Laing, *The Divided Self*, e mi era venuta l'idea di scrivere un romanzo sulla dissociazione mentale. Riflettendoci sopra, sono arrivato alla convinzione che la più grande, la più antica dissociazione è quella tra l'uomo e il suo sesso. Per esempio, una volta una ragazza mi raccontò che aveva fatto una gita in campagna con

¹³⁷ En Berto, Giuseppe, *Tutti i racconti*, Milano, Rizzoli, 2012, pp. 481-498.

¹³⁸ David, Michel, *La psicoanalisi nella letteratura italiana*, Torino, Bollati Boringhieri, 1966.

¹³⁹ En Moravia, Alberto, *Io e lui*, Milano, Bompiani, 2000.

un'amica e due giovanotti, ed erano finiti in una casa per fare l'amore. A un certo punto la ragazza ha raccontato che il suo uomo si era dimostrato impotente, per timidezza, per inibizione, sa, sono cose che succedono. Niente di male. Ma lui, quasi piangendo, parlando al proprio membro, diceva: «Luigi, tu non dovevi farmi questo!». Ecco, io credo che un'osservazione di questo genere basti per creare un romanzo. *Io e lui* è proprio la storia di una dissociazione. Mi ha poi ispirato, e le parrà una cosa tirata per i capelli, il *Don Chisciotte*. Cervantes è dissociato, diviso in due personaggi, Don Chisciotte e Sancio Panza. Ma c'è di più. Don Chisciotte che cos'è? È un uomo che cerca di applicare alla realtà quello che ha letto nei libri. La comicità nasce da lì. Lui ha letto dei romanzi cavallereschi e vuole fare il cavaliere. La comicità può nascere dall'applicare una teoria nella realtà, senza tener conto né della realtà né della teoria¹⁴⁰.

Don Quijote, por tanto, como símbolo de la escisión de la consciencia: a pesar de las declaraciones del autor, la de Moravia es una lectura con claros tintes psicoanalíticos, heredera de la visión romántica, pero consciente en todo momento de la *vis comica* indiscutible de la novela cervantina.

En un interesante ensayo, Julián Jiménez Heffernan descubre en un cuento de Primo Levi, *Forza maggiore*, publicado en 1986¹⁴¹, una “lección cervantina”¹⁴². El protagonista del cuento, el Sr. M. un hombre cualquiera, se encuentra en una callejuela larga y estrecha con un desconocido, el cual, «prácticamente sin mediar palabra, lo golpea, lo somete, lo humilla tumbándolo sobre el suelo y caminando luego sobre él»¹⁴³. La conciencia de la imposibilidad de comunicar, la agresión imprevista e imprevista, la humillación y el abuso por parte del desconocido, así como el recuerdo incurable de lo sufrido, sumergen al protagonista en una sensación que Primo Levi tiene que vivir en carne propia: «una sensazione che non aveva mai provata prima, quella della sopraffazione, della forza maggiore, dell'impotenza assoluta, senza scampo e senza rimedio, a cui non si può reagire se non con la sottomissione». Como don Quijote, el Sr. M. pide en vano una coherencia imposible entre *modelo* y *vida*:

¹⁴⁰ En Ceccatty, René de, *Alberto Moravia*, traducción italiana de Sergio Arecco, Milano, Bompiani, 2010.

¹⁴¹ En Levi, Primo, *L'ultimo Natale di guerra*, Torino, Einaudi, 2002, pp. 87-90.

¹⁴² Jiménez Heffernan, Julián, «La mano perdida de Miguel de Cervantes», en Duque, Félix, *El yo fracturado: Don Quijote y las figuras del Barroco*, Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2006, pp. 169-170.

¹⁴³ Jiménez Heffernan, Julián, «La mano perdida de Miguel de Cervantes», cit., pp. 169-170.

M. si rialzò, si rimise gli occhiali e si rassettò gli abiti. Fece un rapido inventario: c'erano vantaggi secondari, quelli che il calpestato ricava dalla sua condizione? Compassione, simpatia, maggiore attenzione, minore responsabilità? No, perché M. viveva solo. Non ce n'erano, né ce ne sarebbero stati; o se sì, minimi. Il duello non aveva corrisposto ai suoi modelli: era stato squilibrato, sleale, sporco, e lo aveva sporcato. I modelli, anche i più violenti, sono cavallereschi, la vita non lo è. Si avviò al suo appuntamento, sapendo che non sarebbe stato mai più l'uomo di prima.

En palabras de Jiménez Heffernan, «verificar la naturaleza no caballeresca de la vida mediante duelos humillantes que no encajan con los modelos aprendidos es en efecto una lección cervantina. El narrador lo sabe. Cuando recibe el primer puñetazo lo primero que se le viene a la cabeza son determinadas lecturas», entre las cuales se encuentra, precisamente, el Quijote. En opinión de Jiménez Heffernan, Primo Levi «acaba de proponernos una interpretación del *Quijote*: la historia de un cuerpo que se choca con otros cuerpos. La historia de un cuerpo pisoteado por otros. Muchos pasajes del *Quijote* confirman esta escena primordial: la del cuerpo Quijote que se interpone en el camino de otros cuerpos. [...]»¹⁴⁴.

La importancia del cuerpo en la figura de don Quijote había sido ya intuita por Italo Calvino, que se inspira en el hidalgo cervantino para la creación de dos de sus inolvidables personajes: *Il visconte dimezzato* (1952) e *Il cavaliere inesistente* (1959)¹⁴⁵. En el apartado dedicado a la traducción de Vittorio Bodini, se hace

¹⁴⁴ Jiménez Heffernan, Julián, «La mano perdida de Miguel de Cervantes», cit., p. 171. Muy interesante resulta la siguiente observación del autor: «Esta escena primordial reaparece luego en otros textos posteriores, como en el libro tercero del *Persiles*, donde un caminante narra a Periandro y Auristela este curioso incidente, casi idéntico al narrado por Levi:

Digo que la primera noche que entré en Lisboa, yendo por una de sus principales calles, o *rúas*, como ellos las llaman, por mejorar de posada, que no me había parecido bien una donde me había apeado, al pasar de un lugar estrecho y no muy limpio, un embozado portugués con quien encontré, me desvió de sí con tanta fuerza que tuve necesidad de arrimarme al suelo. Despertó el agravio la cólera, remití mi venganza a mi espada, puse mano, púsola el portugués con gallardo brío y desenvoltura, y la ciega noche y la fortuna más ciega a la luz de mi mejor suerte, sin saber yo adónde, encaminó la punta de mi espada a la vista de mi contrario, el cual, dando de espaldas, dio el cuerpo al suelo y el alma adonde Dios se sabe».

¹⁴⁵ Cf. Calvino, Italo, *Il visconte dimezzato*, Milano, Mondadori, 1993; Calvino, Italo, *Il cavaliere inesistente*, Milano, Mondadori, 1993. A propósito del personaje del Visconte, la crítica ha señalado la posible influencia del célebre episodio del “Bálsamo de Fierabrás” (*Quijote*, I, 10):

[...] cuando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo (como muchas veces suele acontecer), bonitamente la parte del cuerpo que hubiere caído en el suelo, y con mucha sutileza, antes que la sangre se yele, la pondrás sobre la otra mitad que quedare en la silla, advirtiéndole de encajallo igualmente y al justo. Luego me darás a beber solos dos tragos del bálsamo que he dicho, y verásme quedar más sano que una manzana.

referencia a la participación de Calvino en la publicación de la edición bodiniana del *Quijote*. La elección de Bodini había sido criticada abiertamente por Natalia Ginzburg, que acusó a Calvino de haber renunciado demasiado fácilmente a la idea de confiar la traducción a Oreste Macrí: «Non mi sembrava il caso di calarsi le brache in quel modo e giurargli che non avremmo dato il *Don Chisciotte* a Macrí, [...] proprio no»¹⁴⁶. Para Calvino, la virtud máxima del *Quijote* es la ligereza. En sus *Lezioni americane*, el autor afirma:

La scena di Don Quijote che infilza con la lancia una pala del mulino a vento e viene trasportato in aria occupa poche righe del romanzo di Cervantes; si può dire che in essa l'autore non ha investito che in minima misura le risorse della sua scrittura; ciononostante essa resta uno dei luoghi più famosi della letteratura di tutti i tempi. [...] Come la melanconia è la tristezza diventata leggera, così lo *humour* è il comico che ha perso la pesantezza corporea (quella dimensione della carnalità umana che pur fa grandi Boccaccio e Rabelais) e mette in dubbio l'io e il mondo e tutta la rete di relazioni che li costituiscono¹⁴⁷.

Para terminar este breve panorama relativo a la presencia del Quijote en la literatura italiana, nada mejor que un aforismo de Alda Merini, poeta milanese fallecida en 2009, que reduce maravillosamente *ad absurdum* el drama de don Quijote:

Don Chisciotte aveva
un cavallo spento¹⁴⁸.

2.4. De Lorenzo Franciosini a Giuseppe Mazzocchi, cuatro siglos de traducciones.

Desde la de Franciosini de 1622 hasta la de 2015 de la segunda parte de la obra a manos de 55 traductores, las traducciones al italiano son actualmente 15.

Todas las versiones, excepto dos, la de Franciosini de 1622 y la de Gamba de 1818, pertenecen al siglo XX.

¹⁴⁶ Carta de Natalia Ginzburg a Luciano Foà, colaborador de Giulio Einaudi, sin fecha, citada en Saita, Nicoletta, «Natalia Ginzburg: la fedeltà di una vita con “passo da soldato”», en Cicala, Roberto – La Mendola, Velania, *Libri e scrittori di via Biancamano. Casi editoriali in 75 anni di Einaudi*, Milano, Università Cattolica di Milano, 2009, p. 110.

¹⁴⁷ En Calvino, Italo, *Lezioni americane*, Milano, Mondadori, 2012.

¹⁴⁸ Merini, Alda, *Aforismi e magie*, Milano, Rizzoli, 2013.

Aunque todos los traductores, muchos de ellos ilustres hispanistas, apliquen tanto el criterio filológico, prefiriendo en algunos puntos la fidelidad lingüística, como la libertad de traducción, prefiriendo en otros puntos alejarse del lenguaje cervantino para dar prioridad al sentido, cada versión presenta peculiaridades distintas.

En el caso del capítulo LXXIV de la segunda parte, los elementos lingüísticos principales que dan lugar a diferencias de traducción son: los versos, el refrán y las locuciones. Además, hay algunos casos en los que, en presencia de palabras de uso común, las traducciones se distinguen por excesiva literalidad (cf. *Glosario*) o excesiva libertad.

Las 15 versiones traducen los versos de manera autónoma y muy diferente entre ellas. La diversidad se manifiesta no sólo en elegir la fidelidad o la libertad, sino también en la decisión de traducir todas las composiciones poéticas en versos, o bien traducir sólo algunas de ellas, o traducir algunas de ellas en versos y otras en prosa.

Como botón de muestra, véanse dos traducciones opuestas: la de Carlesi (It5), que traduce los versos en prosa, y la de Valastro Canale (It14), que mantiene los versos en versos respetando minuciosamente la rima y el ritmo del original.

*Tuvo a todo el mundo en poco
Fue el espantajo y el coco
Del mundo, en tal coyuntura,
que acreditó su ventura
morir cuerdo y vivir loco*¹⁴⁹. (TO)

Disprezzò l'universo intero, fu lo spaventacchio e il baubau del mondo, ed ebbe la gran fortuna di viver matto e di morir savio¹⁵⁰. (It5)

Ebbe in spregio il mondo intero,
fu spauracchio ed uomo nero
e fu matto in tal misura
che mostrò la sua ventura

¹⁴⁹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, cit., p. 1105.

¹⁵⁰ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Mondadori, 1942, traduzione di Ferdinando Carlesi, p. 752.

col morir da savio vero¹⁵¹. (It14)

Algunos traductores inventan en italiano una paremia calco del original, como es el caso de Falzone (It11), mientras que otros utilizan otro refrán italiano con un sentido parecido al original, como es el caso de Buttafava, Jachia Feliciani y Maritano (It10):

*-Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*¹⁵². (TO, 46)

ché nei nidi d'or è un anno, non v'ha uccelli più quest'anno¹⁵³. (It11)

quel che è stato, è stato¹⁵⁴. (It10)

Algunos traductores traducen con una locución adverbial diferente del original, pero con el mismo significado, otros literalmente, dando lugar a una nueva expresión en italiano y otros de manera libre. Tómese, como ejemplo, la locución adverbial *por sí o por no*: Carlesi (It5) traduce con otra locución adverbial *a scanso di guai*, Valastro Canale (It14) traduce de manera literal *per il sì e per il no*¹⁵⁵ y Mazzocchi (It15) traduce de manera libre *nell'incertezza*:

y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma (TO, 11)

disse che a scanso di guai pensasse ad assicurarsi l'anima (It5)

disse che, per il sì e per il no, cominciassse a preoccuparsi della salute dell'anima (It14)

nell'incertezza, (It15)

El caso siguiente es uno de los pocos en los cuales, en presencia de palabras de uso común, un traductor (It12) se aleja de los demás por excesiva libertad:

y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya (TO, 1)

e poiché quella di don Chisciotte non aveva dal cielo alcun privilegio per arrestare il proprio corso, (It11)

¹⁵¹ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bompiani, 2012, traduzione di Angelo Valastro Canale, p. 2011.

¹⁵² Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, cit., 2010, p. 1103.

¹⁵³ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Garzanti, traduzione di Letizia Falzone, p. 921.

¹⁵⁴ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bietti, 1967, introduzione di Juana Granados, traduzione e note di Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani, Giovanna Maritano, p. 797.

¹⁵⁵ Cf., *infra*, cap. 5, p. 272.

Don Chisciotte non aveva nessun privilegio del cielo che esonerasse la sua vita da questo Declino (It12)

Para comprender mejor el estilo y las elecciones de los traductores, a continuación, se ofrecerá una recensión de cada traducción, presentando los siguientes parámetros:

- a) datos bibliográficos de la primera edición;
- b) datos biográficos del traductor;
- c) recensión de la traducción.

Debido a la escasez de noticias disponibles acerca de algunos de los traductores y de sus traducciones, los apartados no tendrán la misma extensión.

2.4.1. *La traducción de Lorenzo Franciosini (1622 y 1625).*

a) Datos bibliográficos.

Dell'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia. Composta da Michel di Ceruantes Saauedra. Et hora nuouamente tradotta con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo in Italiano da Lorenzo Franciosini fiorentino, Venezia, Andrea Baba, 1622 (hoy disponible online)

Dell'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia. Composta da Michel di Ceruantes Saauedra. Et hora nuouamente tradotta con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo in Italiano da Lorenzo Franciosini fiorentino, Venezia, Andrea Baba, 1625 (hoy disponible online).

b) Datos biográficos del traductor.

De Lorenzo Franciosini (Florencia, 1600 - 1645) muy poco se sabe. Nacido en Florencia (o en Castelfiorentino), es profesor de toscano y castellano en la Universidad de Siena. Hispanista y gramático activo en el siglo XVII, Franciosini es autor de varias obras, entre las cuales destacan dos volúmenes en latino - *Fax linguae italicae* y *De particulis Italicae orationis* - ambos sobre la gramática de la lengua italiana, y dos libros fundamentales para el aprendizaje de la lengua

castellana hasta finales de siglo XIX: el *Vocabolario italiano e spagnolo*¹⁵⁶ publicado en Roma en 1620 y la *Grammatica Spagnuola e Italiana*¹⁵⁷ publicada en Venezia en 1624.

El *Vocabolario* es un instrumento todavía muy útil, porque, además de contener un listado bastante amplio de lemas, locuciones y frases hechas, acompaña cada voz con una amplia descripción.

La *Grammatica* es, sin duda alguna, un tratado muy utilizado en su época, pero también muy criticado por ser un plagio de la *Grammaire et observations de la langue espagnolle*¹⁵⁸ que César Oudin escribe en 1597. A propósito de la *Grammatica* de Franciosini, Eugenio Mele dice:

Ma che valore ha questo libro che incontrò tanto favore presso gli studiosi? È un'opera informata a intenti pratici d'un maestro di lingue dalle vedute un po' corte, e modellata per giunta sulla *Grammaire* dell'Oudin, cui aggiunge ben poco di nuovo. – Il tanto decantato Franciosini è stato dunque un plagiatario del noto grammatico francese? – A chi sembrasse ardito se noi rispondiamo affermativamente, non ha che da confrontare le due grammatiche, e non durerà fatica ad accorgersi che persino gli esempi della grammatica francese furono spesso trasportati di peso nella grammatica italiana, senza che si ricordi mai o si citi il nome dell'Oudin. Ma non è il caso di meravigliarsene, giacché molti grammatici del Seicento si valsero sino all'abuso di quell'opera [...]¹⁵⁹.

c) Recensión de la traducción.

Si es evidente que el *imprinting* del don Quijote en Italia se debe a la mano de Lorenzo Franciosini, menos evidente resulta, a primera vista, la deuda que el

¹⁵⁶ Franciosini, Lorenzo, *Vocabolario italiano, e spagnolo non più dato in luce nel quale con la facilità, e copia che in altri manca, si dichiarano, e con proprietà conuertono tutte le voci toscane in castigliano, e le castigliane in toscano ... opera vtilissima ... Composto da Lorenzo Franciosini fiorentino. Parte prima [-segunda parte]* 1620, in Roma, a spese di Gio. Angelo Ruffinelli, & Angelo Manni, appresso Gio. Paolo Profilo.

¹⁵⁷ Franciosini, Lorenzo, *Grammatica Spagnola, e Italiana, Hora nuovamente uscita in luce, Mediante la quale puo il Castigliano con facilitata, e fondamento impadronirsi della lingua Toscana, & il Toscano, della Castigliana: Con la dichiarazione, [et] esempi di molte voci, e maniere di parlare dell'vna, dell'altra Nazione, che vanno giornalmente nella bocca dell'vso. E con vna chiarissima, e breue regolaper leggere, e scriuere con vero accento, e natural pronunzia in ambedue le lingue, Venezia, presso Giacomo Sarzina, 1624.*

¹⁵⁸ Oudin, César, *Grammaire et observations de la langue espagnolle recueillies et mises en François par César Oudin, Secrétaire Interprete du Roy ez langues Germanique, Italienne & Espagnolle*, Paris, Marc Orry, 1597.

¹⁵⁹ Mele, Eugenio, «Uno spagnolista valdesano», en *Estratto dalla "Miscellanea storica della Valdesa"*, (Anno XXII, fasc. 3), Castelfiorentino, Tipografia Giovannelli e Carpitelli, 1914, p. 2.

mismo literato toscano tiene con la labor del francés Cesar Oudin. La prueba más clara de esto se encuentra en la traducción, de otro modo poco comprensible, del nombre del protagonista: la forma palatalizada *Chisciotte* deriva directamente de la francesa *Quichotte*, empleada por Oudin para restituir, de alguna manera, el sonido de la fricativa uvular sorda castellana (/x/, el actual “j”).

La traducción del *Quijote* de Franciosini es la primera italiana y la tercera a nivel internacional, después de la traducción inglesa de Shelton y de la francesa de Oudin et Rosset. Para el trabajo, el traductor toscano hace referencia a la edición de 1607 de Bruselas.

Franciosini traduce la primera parte de la obra en 1622 y la segunda en 1625, año en el cual sale también una primera reimpresión de las dos partes juntas con la traducción de los versos por obra de Alessandro Adimari¹⁶⁰.

De hecho, Franciosini no traduce los versos porque, como él mismo dice en su nota del traductor, su principal intención ha sido la de hacerse comprender y porque, a su juicio, los versos no son imprescindibles para el entendimiento de la narración:

A' curiosi lettori.

Il principale intento, che hò havuto (Signor lettore) in questa mia Traduzione, non è stat'altro, che di lasciarm'intendere; e per conseguirlo facilmente, mi son'alle volte allontanato dal senso letterale, Spagnuolo, per avvicinarmi più, al corrente Italiano: che oltre all'esser ciò, molto conforme a' precetti d'Horazio nella Poetica; pare à me, che chiunque traducendo desidera, che alla sua fatica li si soggetti agevolmente il gusto, e l'orecchio di chi la legge, sia dalla necessità forzato à non far'altrimenti: poiche, se puntualmente s'havess'à dichiarar la forza del Vocabolo, e dell'istessa frase, ò metafora, si dovrebbe quas'ogni libro volgarizzato, chiamar più tosto tradito, che tradotto, essendo che ogni linguaggio hà licenza d'usar'alcuni detti, e parole, che ad un'altro, non solo non è concessa, ma assolutamente negata; di maniera che, questa mia ragione mi servirà di discolpa, se cercando la proprietà d'una voce, non la troverai dichiarata con la sua propria significazione. I versi non gl'hò tradotti, perche oltre all'esser difficile à chi non è Poeta; non mi son parsi tanto

¹⁶⁰ Cf. Demattè, Claudia, «La recepción del Quijote en la Italia del siglo XVII: el caso de Lorenzo Franciosini y Alessandro Adimari como ejemplo de colaboración entre traductores» en J. A. Ascunce Arrieta, A. Rodríguez (eds.), *Cervantes en la modernidad*, Kassel, Barcelona, Reichenberger, 2008, pp. 243-275; Flaccomio, Rosaria, *La fortuna del Don Quijote in Italia nei secoli XVII e XVIII e il Don Chisciotte di G. Meli*, Palermo, Santi Andò & figli Editori, 1928, p.12; Mele, Eugenio, «Uno spagnolista valdesano», en *Estratto dalla "Miscellanea storica della Valdesa"*, (Anno XXII, fasc. 3), Castelfiorentino, Tipografia Giovannelli e Carpitelli, 1914, p. 11.

essenziali alla dichiarazion della prosa, che questa non si sia senz'essi potuta volgarizzare; ma se vorrai soddisfare alla tua curiosità, degnati di pigliare il mio Vocabolario, che in esso troverai, senon tutti, la maggior parte almeno de' vocaboli, che ti parrann' oscuri. Tieni dunque (ti prego) lettor carissimo, questa Traduzion per buona, fin tanto che non n'esce un'altra, che sia migliore, e Dio ti guardi¹⁶¹.

La de Franciosini no es una traducción fiel. La comprensión de los pasajes más complicados es facilitada por la presencia de notas al margen. A pesar de que el intento sea el de acercarse al lector, en varios puntos, sobre todo hacia el final de la segunda parte, el traductor parece transferir mecánicamente el texto español al italiano. Por consiguiente, la traducción es discontinua y a menudo el tejido lingüístico carece de viveza. El léxico es arcaico y, a veces, constituido por términos hoy caídos en desuso (*Piovano, risico, almanco, alla babbalà, etc.* 2, LXXIV).

A diferencia de las demás traducciones, la de Franciosini no tiene mucho éxito en su época. A este proposito, Demattè afirma:

L'entusiasmo dei lettori francesi, che motivò ben 15 ristampe della traduzione nel XVII secolo, non fu paragonabile a quello del pubblico italiano che ebbe solo altre due edizioni prima della fine del Seicento. Il secolo successivo non portò maggior fortuna alla traduzione del Franciosini che venne ristampata solo quattro volte (Venezia, Antonio Groppo, 1722; Venezia, Girolamo Savioni, 1738; Venezia, Guglielmo Zerletti, 1755; Venezia, Sebastiano Valle, 1785) quando invece in Francia vi furono 53 ristampe, in Inghilterra 37 ed in Germania nove. Nell'Ottocento il Franciosini venne ristampato due volte: due anni prima della nuova traduzioni di Bartolomeo Gamba che data 1818, e nel 1823, per poi cadere nel dimenticatoio e non esser più ristampata fino ai giorni nostri. Il caso italiano di due soli traduttori fino al 1900 risulta peculiare e non rispecchia di certo quel successo nelle altre lingue europee che vedono, nello stesso arco temporale, ventidue diverse traduzioni in francese, diciannove in inglese, sedici in tedesco e persino sei in russo¹⁶²!

A pesar de las pocas reediciones, la traducción de Franciosini, que domina a lo largo de los siglos XVII y XVIII, ha constituido, y sigue constituyendo, un punto

¹⁶¹ Lorenzo Franciosini 1622, prima parte – 1625, seconda parte *Dell'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia*. Composta da Michel di Ceruantes Saauedra. Et hora nuouamente tradotta con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo in Italiano da Lorenzo Franciosini fiorentino, Venezia, Andrea Baba, 1622 (hoy disponible online), *Nota del traduttore*.

¹⁶² Demattè, Claudia, «La fortuna de la primera traducción al italiano del Quijote por Lorenzo Franciosini a través de las sucesivas correcciones» en *Metalinguaggi e metatesti: lingua, letteratura e traduzione, Atti del XXIV Congresso AISPI*, Padova, maggio 2007, Roma, AISPI Edizioni, 2012, pp. 315-322, p. 315.

de referencia para todos los demás traductores¹⁶³.

2.4.2. *La traducción de Bartolomeo Gamba (1818)*

a) Datos bibliográficos.

L'ingegnoso idalgo Don Chisciotte della Mancia opera di Michele di Cervantes Saavedra. Traduzione nuovissima dall'originale spagnuolo, colla vita dell'autore, 8 volumi, con tavole incise da Francesco Novelli, Venezia, tipografia di Alvisopoli, 1818-1819 (hoy disponible online).

b) Datos biográficos del traductor.

Escritor y bibliógrafo, Bartolomeo Gamba Da Bassano (Bassano del Grappa, 1766- Venecia, 1841) empieza a trabajar todavía muy joven en la tipografía Remondini donde entra en contacto con el mundo de la industria del libro en el que trabajará como editor y como escritor. Bajo su dirección, la tipografía crece y se intensifican los contactos con Italia y con países extranjeros, sobre todo con Francia, España y Portugal.

En Venecia, Gamba sigue trabajando como editor gracias a Alvise Mocenigo, un noble patricio que le ofrece la dirección de la tipografía de Alvisopoli, garantizándole la mitad de las ganancias.

La política editorial de Gamba muy pronto transforma la pequeña empresa en un grande comercio que domina el mundo de las tipografías venecianas de aquella época.

¹⁶³ A este propósito, léase lo que escribe Angelo Valastro Canale (It14) en la «Nota del traduttore» de su traducción: «Il traduttore di buona volontà, mosso, cioè, dal desiderio di rispettare l'intenzione dell'autore, che non è mai quella di non dire nulla e che, in questo caso, è quella di divertire, dovrebbe ragionare, più o meno, nel seguente modo: *quijote* = *cosciale*; *Lanzarote* = *Lancillotto*; *don Quijote* = *don Coscialotto*! Ci sarebbe, naturalmente, l'alternativa *don Cosciale*, nella quale si perderebbe il pur labile riferimento al cavaliere di re Artù, ma si manterrebbe il ritmo dell'originale, e ci sarebbe anche, estremamente tentatrice, la possibilità di un clamoroso *don Cosciotte*, sicuramente spassoso, anzi!, spassosissimo, soprattutto pensando all'accoppiata *Cosciotte e Panza* o a una controversia tra gli "autori di questa vera storia" in merito a varianti onomastiche quali *Cosciotte*, *Cosciotta* e *Caciotta*...Altolà! La *patria potestas* di Lorenzo Franciosini da Castelfiorentino, cui spetta l'onore di aver tradotto per la prima volta in italiano le pagine del capolavoro cervantino, s'ha da rispettare!», cf. Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Bompiani, Classici della Letteratura Europea, collana diretta da Nuccio Ordine, 2012, introducción y notas de Francisco Rico, traducción italiana de Angelo Valastro Canale, edición bilingüe con texto español Francisco Rico (ed.), *Nota del traduttore*, p. XCIII.

A lo largo de su vida, obtiene varios reconocimientos académicos oficiales: además de miembro del Consejo académico del *Ateneo Veneto*, es socio, entre otras, de la *Accademia Fiorentina* y de la *Accademia Olimpica* de Vicenza. Además, es socio correspondiente de otras academias entre las cuales la *Regia Accademia delle Scienze* de Turín y la *Accademia della Crusca*.

Muere en el *Ateneo Veneto* el 3 de mayo de 1841 durante su lectura de la “vida” de Lorenzo da Ponte, una de las 44 voces que había escrito para la *Biografia degli italiani illustri* dirigida por Emilio De Tipaldo.

La larga estancia en el mundo de la industria editorial lo lleva, desde muy joven, a escribir.

Su obra más importante es el libro *Serie dei testi di lingua usati a stampa nel Vocabolario degli accademici della Crusca. Con aggiunte di altre edizioni da accreditati scrittori molto pregiate, e di osservazioni critico-bibliografiche*¹⁶⁴ que se publica en cuatro ediciones: la primera en 1805 en el Vocabulario de los Académicos de la Crusca, la segunda en 1812 en Milán y las últimas dos en 1828 y 1839 en Venezia. Este tratado de lengua italiana sigue siendo todavía una obra de referencia para los estudiosos.

c) Recensión de la traducción.

A diferencia de la traducción de Franciosini, la de Gamba se vuelve a publicar varias veces en ediciones diferentes:

Venne ristampato con il medesimo titolo in voll. 12, a Parma, Pietro Fiaccadori, 1829-1830. Altre importanti ristampe si ebbero nel XIX secolo con variazioni nell'intitolazione; si veda *L'ingegnoso idalgo don Chisciotte della Mancia* tradotto da Bartolomeo Gamba ed ora riveduto da Francesco Ambrosoli, ed. illustrata, Milano, A. Ubicini, 1841, e *L'ingegnoso idalgo Don Chisciotte della Mancia con Sancio Pancia suo scudiero* / tradotto da Bartolomeo Gamba, Milano, Tip. Francesco Pagnoni Edit., 1875. Importanti riprese si ebbero anche nel XX secolo, *Don Chisciotte della Mancia con Sancio Pancia suo scudiero* / con una prefazione di H. Heine, Milano, Istituto editoriale italiano, 1913, e il *Don Chisciotte della Mancia* di

¹⁶⁴ Gamba, Bartolomeo, *Serie dei testi di lingua usati a stampa nel Vocabolario degli accademici della Crusca. Con aggiunte di altre edizioni da accreditati scrittori molto pregiate, e di osservazioni critico bibliografiche*, Bassano del Grappa, Tipografia Remondiniana, 1805.

Michele Cervantes di Saavedra; traduzione integrale di Bartolomeo Gamba; riveduta dal professor Ettore Fabietti, Sesto San Giovanni Mi, A. Barion editore, 1931¹⁶⁵.

La traducción de Gamba es muy parecida a la de su predecesor, aunque más homogénea. En muchísimos casos las dos versiones coinciden plenamente.

A continuación, se reproducen todos los puntos del capítulo LXXIV de la segunda parte en los que Franciosini y Gamba traducen de manera idéntica:

le cose *humane*/umane/le umane cose (1)¹⁶⁶
particular priuilegio dal cielo/ particolare privilegio dal cielo (1)
 che così l'ordinava/che così ordinava (1)
 che stesse di buon'animo/buon animo (2)
 che ne *disgradaua*/disgradava (2)
 attendesse alla salute (4)
 con animo riposato (5)
 che la *serua*/serva e la nipote (8)
paruero/parvero più a proposito (12)
 niente di nuovo (14)
 da/dai miei peccati (16)
 io tengo già il giudizio libero (17)
 la nipote risparmiò la fatica di andare a chiamarli/chiamargli (21)
 e di tutto l'infinito stuolo (24)
 Quando tutti e tre (25)
 che noi *hauiamo* nuove/che abbiamo nuove (26)
 si vuol far romito (27)
 della *serua*, della nipote e di Sancio/della nipote, della serva e di Sancio (36)
 di *piaceuol*/piacevole condizione (36)
 della sua condizione (38)
 pigli il mio consiglio (42)
 lasciarsi morire così alla babbalà (42)
 come siamo rimasti d'accordo (43)
 è molto pratico di questi casi (45)
 andiamo pian piano (46)
 Item supplico i sopradetti/detti Signori miei *testamentarij*/miei signori testamentari (52)
 si distese nel letto quanto era lungo (53)
 questa presente vita (58)
 e morto naturalmente (58)
 delle sue prodezze (58)
 di Sancio, della nipote e della *serua*/serva (60)
 se presuntuosi e *maleuoli*/malevoli (62)
 egli seppe fare (64)

¹⁶⁵ Scaramuzza Vidoni, Mariarosa, «Il primo Don Chisciotte bilingue in Italia», in *Tintas, Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 2013, p. 222, nota 3.

¹⁶⁶ Número de la oración.

à/a onta, e dispetto dello scrittor/scrittore finto e Tordesigliesco (64)
 non è peso dalle sue spalle (64)
 le stracche/stanche e già guaste ossa di don Chisciotte (64)
 di fare la terza giornata (64)
 come in altri regni stranieri (64)¹⁶⁷.

Gamba no traduce todos los versos y cuando lo hace prefiere generalmente hacerlo en prosa.

2.4.3. *La traducción de Mary de Hochkofler* (1921).

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Firenze, Salani e Sansoni, 1921, traducción de Mary De Hochkofler, 2 volúmenes.

b) Datos biográficos de la traductora.

El único dato biográfico que se conoce de la traductora es que nace en Trieste, según dice Salani en su nota a la edición de 1921:

Questa nuova traduzione italiana del Don Chisciotte, di Mary de Hochkofler, colta cittadina triestina, è la sola completa e la sola fedele di quante furono pubblicate finora: la sola completa, perché è l'unica in cui si trovino tutte le poesie, voltate in buoni versi italiani, mentre nelle altre sono omesse quelle della prefazione, e quelle inserite nel testo sono generalmente tradotte in prosa, vale a dire snaturate; la sola fedele, perché oltre a rendere esattamente il pensiero dell'autore, cerca anche di mantenerne la forma, che è parte essenzialissima dell'opera letteraria. Nella prosa, lo stile del Cervantes è stile di vena: fluente, chiaro, spontaneo, e però d'una vivacità e freschezza imperiture. Questi pregi conserva la presente traduzione. Nei versi poi è stato mantenuto, spesso a prezzo di gravi fatiche, il carattere dello scrittore e dell'epoca, riproducendo quanto meglio era possibile i più complicati intrecci di rime, rendendo nella traduzione verso con verso e rispettando il metro dell'originale. Per tali pregi osiamo sperare che questo nuovo lavoro incontrerà il gradimento dei lettori e farà buona figura in questa nostra collezione di classici¹⁶⁸.

Además de la traducción del *Quijote*, Hochkofler traduce también unas tragedias y comedias de Shakespeare publicadas también por Salani¹⁶⁹.

¹⁶⁷ Cf., *infra*, cap. 3, *Corpus documental*.

¹⁶⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Firenze, Salani e Sansoni, 1921, traducción italiana de Mary De Hochkofler, 2 volúmenes, I, p. 31.

¹⁶⁹ Shakespeare, Guglielmo, *Tragedie e commedie*, Firenze, Salani, 1932, 3 vols, traducción italiana de Mary De Hochkofler.

c) Recensión de la traducción.

La traducción de Mary De Hochkofler¹⁷⁰ es la primera del siglo XX. Se trata de una obra muy poco conocida y en la mayoría de los casos es la de Alfredo Giannini la que se considera la primera traducción italiana del siglo XX. También los demás traductores parecen no conocer la versión de Hochkofler. Paolo Pintacuda, en su escrito *Le traduzioni del “Chisciotte” tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)* dice:

D'altronde, questa sorta di disinteresse pare avere circondato da subito la versione della Hochkofler, sulla quale per un decennio grava un silenzio tombale: i «Preliminari» che Giannini inserì in apertura del primo volume Sansoni, e che toccano la storia delle traduzioni del romanzo (I, pp. V-XXI) – perché redatti a brevissima distanza dalla diffusione dell'edizione Salani (se non prima) – ricordano soltanto, tra i traduttori precedenti, Franciosini e Gamba; ma nemmeno la breve «Nota» di Carlesi posta in coda al secondo volume del suo Chisciotte mondadoriano (II, pp. 755-760) vi faceva alcun cenno¹⁷¹.

Sin embargo, el mismo Giannini, y luego Carlesi, harán referencia a la traductora triestina:

Sarà però proprio Giannini, nella recensione al lavoro di Carlesi apparsa su «Leonardo» nel '34, ad alludervi, in termini decisamente poco elogiativi; riassumendo le vicende italiane del Quijote, infatti, scriveva¹⁷²:

Ai giorni nostri, in appena un decennio, dal 1923 si sono successe altre tre traduzioni: in ordine cronologico, la mia (ed. Sansoni), quella di Mary Hochkofler (ed. Salani), che dispiace per troppe infedeltà al testo, spesso frainteso addirittura o alterato; terza, questa recentissima e diligentissima di Ferdinando Carlesi, pubblicata in edizione quanto mai elegante e signorile dal Mondadori¹⁷³.

L'anno successivo Carlesi, rispondendo a certe osservazioni mosse nella recensione, pubblicò sulla «Nuova Antologia» un interessante articolo dove in due punti si menzionava anche Mary de Hochkofler, assai velatamente la prima volta – «il numero delle nostre traduzioni (cinque in tutto, compresa la mia)» –, in maniera

¹⁷⁰ La tesis de Bolzon, Elisa, *L'evoluzione dell'italiano contemporaneo in dieci traduzioni novecentesche del Don Chisciotte*, Universidad de Padua, Año Académico 2010/2011, me ha dado la posibilidad de conocer esta traducción: <https://www.tesionline.it/v2/thesis-detail.jsp?id=35188>.

¹⁷¹ Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)», en Nancy De Benedetto; Ines Ravasini (eds.) *Vittorio Bodini. Traduzione, ritraduzione, canone*, Lecce, Pensa Multimedia, 2015, pp. 67-96, p. 70-71.

¹⁷² Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)», cit., pp. 70-71.

¹⁷³ Giannini, Alfredo, Cervantes, miguel de, *Don Chisciotte*, Nuova traduzione di Ferdinando Carlesi, en *Leonardo*, V, 1934, pp. 336-338, p. 336.

esplicita la seconda: riguardo i noti versi de cabo roto, che aprono i preliminari poetici cervantini della prima parte del 1605, si annota che «Si è provata a tradurli in italiano la signora Mary Hochkofler nella sua traduzione integrale del Don Chisciotte»¹⁷⁴.

Es evidente que el juicio de Giannini sobre el trabajo de Hochkofler es completamente opuesto a lo que escribe el editor Salani en su nota. Sin embargo, a pesar de los diferentes puntos de vista, no cabe duda de que la traducción de Hochkofler es la primera, y la única hasta 1960, que contiene la traducción de todos los versos, incluso los de los preliminares. Además, es una traducción que, como dice Salani, intenta mantener el estilo del original en la prosa y en los versos que respetan casi siempre la rima y el ritmo establecidos por Cervantes incluyendo los casos más complejos como el de los versos *de cabo roto* notados por Carlesi¹⁷⁵.

2.4.4. La traducción de Alfredo Giannini (1923).

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Manica*, Firenze, Sansoni, 1923, traducción, introducción y notas de Alfredo Giannini, volumen único (hoy disponible online).

b) Datos biográficos del traductor.

Alfredo Giannini (Pisa, 1865-1939), llegado a Nápoles a principios del siglo XX para trabajar como profesor de literatura en una escuela secundaria, aprende el español y, más tarde, el catalán, llegando a ser, en 1920, lector de lengua española en la *Regia Università* y profesor de “Lingua e letteratura spagnola” en el *Regio istituto superiore di commercio* de la capital campana. Entre 1912 y 1917, Giannini publica la traducción de una selección de *Novelas* y de los *Entremeses* de Miguel de Cervantes¹⁷⁶ y también del *Buscón* de Francisco de Quevedo¹⁷⁷. El 1923 es el

¹⁷⁴ Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)», cit., pp. 71-72; Carlesi, Ferdinando, «Traducendo il Don Chisciotte», en *Nuova Antologia*, LXX, 1514, 16 aprile 1935, pp. 569-580, pp. 570 y 578.

¹⁷⁵ Para un análisis más detallado de la traducción de Hochkofler cf. Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)», cit.

¹⁷⁶ Cervantes, Miguel de, *Novelle*, Bari, Laterza, 1912; *Gli intermezzi*, Lanciano, Carabba, 1915.

¹⁷⁷ Quevedo, Francisco de, *Vita del Pitocco*, Roma, Formiggini (con dibujos de Plinio Nomellini), 1917 (edición más tarde “rifatta sul testo critico”, en 1927).

año del *Don Chisciotte della Mancia*, publicado por la editorial florentina Sansoni¹⁷⁸, que, en los años posteriores, pone a la venta también su *Grammatica spagnola*¹⁷⁹. En 1926, tras la así llamada “reforma Gentile” (1922-1923) de la estructura educativa italiana, Giannini es nombrado primer profesor de “Lingua e letteratura spagnola” del prestigioso *Regio Istituto Orientale*, cargo que mantiene hasta su jubilación. En 1926, ve la luz la traducción del *Lazarillo de Tormes*¹⁸⁰. Alfredo Giannini muere en 1939, anunciado por Beatrice Palumbo Caravaglios en una breve publicación publicada por el editorial Sansoni¹⁸¹. No se conoce el día exacto de su fallecimiento¹⁸².

c) Recensión de la traducción.

Los cuatro pequeños volúmenes que, enriquecidos por un notable aparato de notas, conforman la primera edición de la traducción de Giannini, sin duda una de las más conocidas y vendidas¹⁸³, ven la luz en el ámbito de la “Biblioteca sansoniana straniera” (con los nn. 29, 47, 56, 62), colección de prestigio, activa de 1921 a 1955¹⁸⁴.

A pesar del propósito de ofrecer una versión “veramente intera in lingua nostra, scrupolosamente fedele al testo”, basada en la edición de Rodríguez Marín,

¹⁷⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Florencia, Sansoni, 1923. Traducción italiana de Alfredo Giannini, Milano, Rizzoli, 2007: <http://www.liberliber.it>.

¹⁷⁹ Para una aproximación más completa a la bibliografía de Alfredo Giannini, cf. la WEB <http://www.internetculturale.it>.

¹⁸⁰ *Storia di Lazzarino di Tormes*, Roma, Formiggini (con dibujos de Ettore Glicenstein), 1929,

¹⁸¹ Palumbo Caravaglios, Beatrice, *Ricordando Alfredo Giannini*, Florencia, Sansoni, 1939.

¹⁸² Cf. Ripa, Valentina, «Alfredo Giannini y sus manuales de gramática española», en Félix San Vicente - Ana Lourdes de Hériz - Enriqueta Pérez Vázquez (eds.), *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: siglos XIX y XX. Confluencias y cruces de tradiciones gramaticográficas*, Bolonia, Bononia University Press, 2014, pp. 241-246, con relativa bibliografía.

¹⁸³ La última edición de bolsillo de Rizzoli, en la colección Grandi Classici BUR, con la introducción de Jorge Luis Borges, las ilustraciones de Gustave Doré y una “premessa al testo” de Roberto Paoli, es de 2013.

¹⁸⁴ Como observa Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre», cit., p. 74: «In realtà il progetto originario, concepito nel 1913, avrebbe dovuto dar vita alla «Biblioteca barbara, raccolta di testi stranieri criticamente riveduti con introduzione e note italiane, diretta da Guido Manacorda» – ideatore della collana (che dirigerà sino al '28) –, ma lo scoppio della prima guerra mondiale ne aveva impedito la realizzazione; malgrado il cambiamento del titolo, le intenzioni restarono comunque quelle di offrire al lettore edizioni di opere straniere criticamente sicure, «pubblicando testi integri, accuratamente riveduti e confortati di un solido ed esauriente commento italiano»; e con un'attenzione rivolta anche al mercato scolastico almeno durante gli anni Venti».

Giannini no traduce los versos que considera poco interesantes, lo cual no deja de ser contradictorio:

[...] tanto han progredito gli studi cervantini dal tempo di quei due valentuomini [sc. Franciosini y Gamba]; dei quali studi ho, com'era naturale, tenuto conto, tanto il testo è stato poi criticamente curato, acutamente commentato fino all'ultime edizioni del Cortejón e del Rodríguez Marín. Mi attengo generalmente a quella di quest'ultimo. Lascio però da parte i Versi Preliminari delle fantastiche dediche di Urganda, di Amadigi, di Belianís, di Oriana, di Gandalín scudiero di Amadigi, del Donoso, di Orlando Furioso, del Cavalier del Febo, di Solisdán; bizzarre dediche al Libro stesso, a Don Chisciotte, a Dulcinea del Toboso, a Sancio Panza, a Ronzinante; versi di ben poco interesse, bislacchi quelli cosí, detti «de cabo roto» perché mancanti dell'ultima sillaba nella parola finale!; componimenti che, secondo lo stesso Rodríguez-Marín «no guardan la mayor congruencia con lo que sucede en la obra» e che, spesso oscuri, enigmatici anzi, richiederebbero pagine e pagine di noiose dilucidazioni¹⁸⁵.

En una recensió a la edició de Carlesi, Giannini aclara, aunque de manera indirecta, su visión del estilo propio de una traducción del *Quijote*:

Si direbbe preoccupazione costante del Carlesi quella di sempre usare la moderna nostra lingua del tono e colorito più vivo, svelto, popolare, della più genuina e schietta toscanità, sì naturale in lui toscano. Nell'uso tuttavia di questo criterio costante mi pare di potere e dovere dissentire un po' da lui. [...] non conveniva forse mantenere una certa velatura, una leggera patina, certo discreto spolvero di classicità nell'espressione formale?¹⁸⁶.

De este “discreto spolvero di classicità” se ofrece, a continuación, un ejemplo elegido al azar:

Tutto ciò ascoltando Sancio disse tra sé:

- Questo mio padrone quando io dico qualcosa di peso e di sostanza suol dirmi che ben potrei salire sopra un pulpito e andarmene per il mondo predicando di gran belle cose; e io dico di lui che quando principia a infilare sentenze e a dar consigli, non soltanto egli può salire sopra uno di numero, bensì su venti pulpiti e andarsene per le pubbliche piazze a grande diletto di tutti. Cavaliere errante un corno, con tante

¹⁸⁵ Giannini, Alfredo, *Preliminari* a la edición Sansoni, Florencia, 1923-1927, p. V. Nótese aquí, a propósito de la traducción de los versos del *Quijote*, que Carlesi considera que “Giannini ha fatto miracoli”, en Carlesi, Ferdinando, «Traducendo il Don Chisciotte», en *Nuova Antologia*, Anno 70, CCC (serie VII), Fascicolo 1514, 16 aprile 1935, pp. 569-580, cit. en Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre», cit., p. 92, file:///C:/Users/miequipo/Downloads/Dialnet-VittorioBodiniTraduzioneRitraduzioneCanone-663006.pdf.

¹⁸⁶ Giannini, Alfredo, Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte*, Nuova traduzione di F. Carlesi», en *Leonardo*, V, 1934, cit., p. 337.

cose che sa! Io credevo dentro di me che solo potesse sapere ciò che riguarda la sua cavalleria; invece non c'è cosa dove non arrivi e non voglia metter bocca -¹⁸⁷.

2.4.5. *La traduzione de Ferdinando Carlesi (1933).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Arnoldo Mondadori, 1933, traducción de Ferdinando Carlesi, 2 volúmenes.

b) Datos biográficos del traductor.

Ferdinando Carlesi (Prato, 1879 – Florencia, 1966), además del *Quijote*, traduce al italiano otras obras importantes de la literatura española, entre las que se halla el *Lazarillo de Tormes* (*Vita e avventure di Lazzarino da Tormes* 1902-1907), el *Teatro* de Calderón de la Barca (*La vita è un sogno*, *La devozione della croce*, *Il mago prodigioso*, *Il principe costante*, *L'alcalde di Zalamea*, *Tutto è effetto d'immaginazione*, *La mia dama avanti tutto*, *Lo scisma d'Inghilterra*, 1948), *El Espíritu ambulante* de Salaverría y obras de Unamuno y Bécquer. Además, en 1954 traduce *Le Metamorfosi* de Apuleyo.

Además de trabajar como traductor, Carlesi trabaja también como crítico literario, escritor y poeta. Entre sus obras se cuentan *La noia degli astri*, versos publicados en 1913, *Menippea*, cuentos publicados en 1923, y la novela *Più luce*, publicada en 1925.

c) Recensión de la traducción.

Esta traducción, junto con la de Bodini, es la más conocida en Italia y en el extranjero. Aunque el *Quijote* no sea una obra que forme parte de los programas ministeriales de la escuela italiana, hay planes de estudios en los cuales se contempla el estudio de algunos pasajes del libro cervantino y, durante muchos años, la versión utilizada ha sido la de Carlesi.

Se trata de una traducción muy libre y, al leerla, parece que Carlesi traduce

¹⁸⁷ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Rizzoli, 2013, traducción italiana de Alfredo Giannini, pp. 808-809.

como si la obra fuera una creación suya. De hecho, según dice el mismo Carlesi: «el traductor es una especie de artesano de la lengua que en la tarea de expresar en su propia lengua las ideas que el autor expresó en la suya realiza una verdadera obra de arte»¹⁸⁸.

Uno de los artificios estilísticos más llamativos es la frecuente transformación de pasajes narrativos en diálogos, como en el siguiente fragmento del último capítulo de la obra:

[...] diciéndole el bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero del Quintanar¹⁸⁹. (TO)

Su, su, coraggio! – gli diceva il baccelliere. – Pensi a levarsi: bisogna pur cominciare questa vita pastorale! Io ho già composto un'egloga, che quelle di Sannazzaro non ci sono per nulla, e ho già comprato a mie spese due cani da pastori magnifici, uno chiamato Barcino e l'altro Butrone: me li ha venduti un mandriano di Quintanar.¹⁹⁰

Otra peculiaridad es la elección de traducir los versos en prosa. De hecho, Ferdinando Carlesi, aunque se mantenga siempre fiel al TO a nivel semántico, prefiere librarse de la compleja jaula de la sintaxis y del léxico poético originales, para dejar sitio al texto en prosa. El mismo Carlesi describe su labor con las siguientes palabras:

In disaccordo con i miei intenti apparirà giustamente la versione in prosa, anziché in verso, delle poesie contenute nel testo. Confesso di non esser riuscito a soddisfare le mie esigenze in proposito, e piuttosto che una stentata e stiracchiata prosa metrica, ho preferito dare della prosa pura e semplice, ma che almeno renda fedelmente il contenuto. Quanto alle altre poesie in principio del testo e che col testo non hanno realmente attinenza, ho creduto opportuno tralasciarne la traduzione, come hanno fatto anche gli altri traduttori, data la loro stramba fattura, che costituisce una insuperabile difficoltà¹⁹¹.

¹⁸⁸ Carlesi, Ferdinando, «Problemi di traduzione», en *La Nuova Antologia*, XCI, 1956, pp. 393-402, p. 393.

¹⁸⁹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Madrid, cit., p. 1099.

¹⁹⁰ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Arnoldo Mondadori, 1933, traducción italiana de Ferdinando Carlesi, II, pp. 744-745.

¹⁹¹ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Mondadori, 1933, traduzione di Ferdinando Carlesi, pp. 759-760: como ya dicho en la recensión de la traducción de Hochkofler (cf. *supra*), en su «Nota» Carlesi parece no conocer la versión de la traductora triestina. Sin embargo, en la revista *La Nuova Antologia* de 1935, Carlesi hará referencia también a la traducción de Hochkofler.

Es interesante notar que los únicos versos que Carlesi traduce con métrica y rima son los que no han salido de la pluma de Cervantes.

El *Chisciotte* de Carlesi es una obra de arte que refleja el estilo del panorama histórico-social de la Italia de principios de siglo, ofreciendo al lector un *hidalgo* más italiano que español. Rafael Sánchez Sarmiento dice que el traductor toscano está: «interesado más bien en lo que él insiste en llamar *una certa italianità del Don Chisciotte*»¹⁹².

[...] la plusvalenza [...] che i capolavori acquistano con gli anni, via via che s'empiono di nuovi significati che possedevano in germe e che si sviluppano quando trovano ambiente e terreno adatti. E non son riflessi e patine d'oro vecchio e lacche antiche, care a squisiti ricercatori di ricette estetiche, ma una vita ch'essi continuano a vivere, ricca di crescenze [...] che s'irradiano in estensione e profondità dentro lo spirito dell'epoche nuove¹⁹³.

Son éstas las premisas más apropiadas para dar a luz una traducción atenta a las exigencias de los lectores italianos hijos de la sociedad fascista de los años treinta. Según dice Sánchez Sarmiento: «Lo que Carlesi descubre en el *Quijote* es una cierta correlación entre lo que en la novela de Cervantes refleja el mundo en crisis de la España de Felipe II y, saltando más de trescientos años, lo que respiraba la sociedad italiana en la época fascista»¹⁹⁴.

De hecho, Carlesi consigue trasladar las coordenadas socio-culturales y las connotaciones de los protagonistas de la novela del Siglo de oro de la España de Cervantes a las de los italianos de 1933, reinterpretando la historia sin quitar nada al espíritu del original cervantino.

Siempre según Sánchez Sarmiento:

Los juegos, las tretas y artimañas de que se vale Carlesi para alejar o acercar los ejes temporales de la narración, darían para más de un estudio. Tan sólo decir que los que leyeron y disfrutaron con esta traducción en 1933, sintieron como «algo suyo» las

¹⁹² Sánchez Sarmiento, Rafael, «“Lo que puede un sastre” o las trampas de un traductor y la buena fe de sus lectores», en *Centro Virtual Cervantes, Actas II – Asoc. Cervantistas*, pp. 917-927, p.921. De una carta de F. Carlesi a Giovanni Papini fechada el 12 de octubre de 1934. Pertenece al repertorio de cartas autógrafas e inéditas de F. Carlesi y G. Papini en posesión de la Biblioteca de la Fondazione Primo Conti di Fiesole (Firencia).

¹⁹³ Carlesi, Ferdinando, en Lorenzini Carlo (*Collodi*), *Pinocchio*, Firenze, Marzocco, 1942, p.6.

¹⁹⁴ Sánchez Sarmiento, Rafael, «“Lo que puede un sastre” o las trampas de un traductor y la buena fe de sus lectores», cit., p. 922.

vivencias de sus personajes y que puede ser que tan sólo unos pocos cayeran en la cuenta de que el traductor no sólo tradujo sino que también interpretó y utilizó su trabajo para hacer lo que solo y directamente en su idioma, le sería más difícil. [...] aquí, el *Quijote* será el pretexto para dirigir una «crítica» a los pilares que sostenían el sistema político instaurado por Mussolini [...]¹⁹⁵.

Uno de los ejemplos que pone Sánchez Sarmiento es la traducción de la palabra *hidalgo* con *gentiluomo*, que, como está especificado en el texto, *non aveva nulla da fare*:

No es una casualidad que el «Desocupado lector» con el que comienza Cervantes el Prólogo se transforme en palabras de Carlesi en un «Lettore beato, che *non hai nulla da fare*». De manera que el traductor, actuando desde el lugar que le cede el narrador primero, erige un nuevo tipo de personaje para dirigirse a un también nuevo lector (el de la L2) con el que en cierta manera se identifica: el del intelectual del primer cuarto de siglo enfrentado a las clases burguesas apoyadas por el fascismo uno de lemas de mentalización y educación populares era la conocida frase «Chi si ferma è finito»¹⁹⁶.

La intención de Carlesi parece ser la de denunciar, de manera camuflada, la situación política de la Italia fascista.

A este propósito, otro ejemplo que pone Sánchez Sarmiento es el de la utilización muy frecuente del *lei*, pronombre de cortesía abolido por Mussolini durante la época fascista, para traducir el original *Vuestra Merced* utilizado por Sancio hacia don Quijote. Como ejemplo, léase el siguiente pasaje del capítulo de la gran aventura de la cueva de Montesinos en la traducción de Carlesi:

Signor padrone, badi a quello che fa. Mi dia retta, guardi di non rimanere sepolto vivo; non si faccia calare così come un fiasco in fresco in un pozzo. Non tocca a lei a esplorare questa buca, che dev'esser peggio d'un trabocchetto¹⁹⁷.

La interpretación de Sánchez Sarmiento es sin duda convincente. Sin embargo, si el *Chisciotte* de Carlesi ha tenido y sigue teniendo tanto éxito se debe

¹⁹⁵ Sánchez Sarmiento, Rafael, «“Lo que puede un sastre” o las trampas de un traductor y la buena fe de sus lectores», cit., p. 922.

¹⁹⁶ Sánchez Sarmiento, Rafael, «“Lo que puede un sastre” o las trampas de un traductor y la buena fe de sus lectores», cit., p. 924.

¹⁹⁷ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Arnoldo Mondadori, 1933, traducción italiana de Ferdinando Carlesi, II, p. 240; (Mire vuestra merced, señor mío, lo que hace: no se quiera sepultar en vida, ni se ponga adonde parezca frasco que le ponen a enfriar en algún pozo. Si, que a vuestra merced no le toca ni atañe ser el escudriñador de esta que debe de ser peor que mazmorra), Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), cit., p. 720.

sobre todo al estilo del traductor que tiene como objetivo principal el de acercarse lo más posible al lector. De hecho, el Chisciotte de Carlesi es uno de los pocos que, una vez empezado, te transmite ganas de llegar hasta el final.

2.4.6. *La traducción de Pietro Curcio (1950).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Roma, Curcio, 1950, ilustraciones de Gustavo Doré, traducción de Pietro Curcio, volumen único¹⁹⁸.

b) Datos biográficos del traductor.

A propósito de la vida de este traductor no se han encontrado noticias. La homonimia podría hacer suponer que sea miembro de la familia del editor, Armando Curcio, aunque en algunos escritos el apellido se encuentre con z en lugar de c: Curzio¹⁹⁹.

c) Recensión de la traducción.

Las copias de la traducción de Pietro Curcio no son fácilmente alcanzables. En Italia, se encuentran en pocas bibliotecas, entre las cuales parecen no estar las Bibliotecas Nacionales de Roma y de Florencia²⁰⁰.

Algunos de los ejemplares son de tamaño muy grande. Ambas ediciones, la primera de 1950 y la segunda de 1957, están acompañadas por las ilustraciones de Gustavo Doré.

Se trata de una traducción muy original que, a través de un léxico arcaico y culto a la vez, de una sintaxis no siempre fácil y de una prosa muy poética, intenta reproducir al italiano las características de la lengua de Cervantes.

¹⁹⁸ Agradecemos sinceramente la Biblioteca “Luigi Dal Pane” de Castel Bolognese (Rávena) por la disponibilidad a dejarnos visionar y fotocopiar la edición de 1957 y a aclarar por correo electrónico las dudas surgidas durante el trabajo.

¹⁹⁹ Cf. Atzori, Chiara, «Breve recorrido crítico por unas traducciones del *Quijote* al italiano: «La letra que no muere», en Sara M. Saz (ed.), *400 años de Don Quijote. Pasado y perspectivas de futuro*, 2006, pp. 13-26, p. 18 y Bolzon, Elisa, «L’evoluzione dell’italiano contemporáneo in dieci traduzioni novecentesche del *Don Chisciotte*», cit.

²⁰⁰ Cf. <http://opac.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/scheda.jsp?bid=RAV1092662>.

Desde el inicio del *Proemio*, el lector se da cuenta de que tiene que enfrentarse a una lectura exigente, que no admite distracciones y que, si por un lado lo obliga a un esfuerzo de atención por el lenguaje denso y redundante, por otro lo implica inevitablemente en el juego sonoro y rítmico del texto.

A este propósito, léase el inicio del *Proemio*:

Fortunato lettore che te ne stai ozioso, puoi davvero prestarmi fede senza che te lo giuri: vorrei che questo libro, figlio del mio cervello, fosse il più avvincente, brioso e perfetto che sia stato mai creato. Non ebbi però il potere di eludere la legge della creazione, in obbedienza alla quale ogni cosa riproduce cose eguali a sé. Perciò, dal mio ingegno avaro e spoglio, che poteva venir fuori se non questa storia di un figlio restio e bisbetico, tutto fantasticherie e pensieri svagati, l'uno in contradizione con l'altro e mai finora concepiti da mente umana? Questo, del resto, si addice a chi è stato creato in carcere, là, dove è la dimora di tutte le privazioni e di tutti gl'insopportabili rumori²⁰¹.

Desde la primera línea, se nota que a Curcio le gustan las hiper-traducciones. Lo que Cervantes dice con dos palabras, *Desocupado lector*, Curcio lo expresa con siete, *Fortunato lettore che te ne stai ozioso*, elección en la que puede haber un eco del *incipit* de la traducción de Carlesi²⁰².

Léase también el inicio del primer capítulo de la primera parte en el cual el traductor se encuentra de inmediato con uno de los escollos más famoso: la traducción de la palabra *lugar*:

In un sito della Mancia del cui nome non voglio ricordarmi, viveva, or non è molto, un idalgo di quelli che hanno lance nella rastrelliera, scudi d'antica foggia, ronzino magro e cane da caccia. Tre quarti delle sue rendite li consumava per mangiare più bue che castrato, gli avanzi del mezzodì in salsa il più delle sere, lenticchie il venerdì, spezzatino il sabato e un piccioncino in aggiunta, alle volte, le domeniche²⁰³.

Curcio es el único de los traductores que, para traducir *lugar*, elige *sito*, palabra que, con su significado de *posizione, ubicazione, porzione di spazio, di territorio*²⁰⁴, se acerca mucho a la vaguedad del original.

²⁰¹ Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Roma, Curcio, 1957, ilustraciones de Gustavo Doré, traducción italiana de Pietro Curcio, p. 7.

²⁰² Cf., *supra*, el apartado dedicado a la traducción de Ferdinando Carlesi.

²⁰³ Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Roma, Curcio, 1957, ilustraciones de Gustavo Doré, traducción italiana de Pietro Curcio, p. 11.

²⁰⁴ Cf. <http://www.treccani.it/vocabolario/sito2/>.

2.4.7. *La traducción de Gherardo Marone (1954).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Torino, UTET, 1954, primera edición integral con introducción, comentarios y notas Gherardo Marone (ed), 3 volúmenes.

b) Datos biográficos del traductor.

Gherardo Marone (Buenos Aires, 1891 – Monte San Giacomo, 1962) cursa las carreras universitarias de Derecho y Filosofía. Vive entre Argentina, donde es profesor de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y donde funda la Sociedad Argentina de Estudios Dantescos, e Italia, donde, durante sus últimos años, es profesor de Literatura española en la Universidad de Bolonia. En ambos países, junto a la profesión literaria, ejerce también la de abogado.

Íntimos amigos suyos son Benedetto Croce, Giovanni Amendola y Giuseppe Ungaretti.

Traductor muy activo, en su introducción metodológica a su versión de *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, Marone afirma que la «traduzione non è rispondenza di vocaboli o di frasi», ma «è vita e creazione, e perciò gioiosa libertà ed armonia»²⁰⁵.

Además de la obra maestra de Calderón de la Barca y del *Quijote*, entre sus traducciones destacan obras de Tirso de Molina, Lope de Vega y de autores argentinos reunidos en la Antología *Il libro de la pampa*.

En su juventud, Marone publica versos y artículos en la Revista *La Diana*, de la cual es el principal estimulador. Con la Revista colaboran escritores famosos entre los cuales se hallan Giuseppe Ungaretti y Benedetto Croce.

Su actividad antifascista constituye un obstáculo para su trabajo como profesor en las Universidades italianas, razón por la cual vuelve a Argentina para

²⁰⁵ Cf. Matt, Luigi, «Marone Gherardo», en *Dizionario Biografico degli italiani*, vol. 70, 2008, Treccani: [http://www.treccani.it/enciclopedia/gherardo-marone_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/gherardo-marone_(Dizionario-Biografico)/).

enseñar en la Universidad de Buenos Aires. Aquí empieza también una colaboración con el periódico *La Nación*, colaboración que durará hasta su muerte.

Entre sus estudios se cuentan el *Ensayo sobre el pensamiento de Benedetto Croce* (Buenos Aires, 1946); *Vittorio Alfieri: poeta de la virtud heroica* (Buenos Aires, 1951); *Las dos Españas y otros ensayos* (Buenos Aires, 1972) etc.

Después de su muerte, sus herederos donan a la Biblioteca nazionale Vittorio Emanuele di Napoli el *Archivio Gherardo Marone*.

c) Recensión de la traducción.

En la introducción, Marone justifica su trabajo afirmando que una nueva traducción del *Quijote* no es superflua, sino necesaria porque «ogni generazione ha il dovere di rileggere e interpretare a suo modo i suoi classici»²⁰⁶.

Juzga las traducciones antecedentes, sin citar la de Hochkofler, muy buenas, pero afirma que «scivolano spesso nel manierismo e nella leziosaggine delle forme toscane»²⁰⁷ y además encuentra en ellas numerosos errores de interpretación. De su traducción dice que es: «rigorosamente fedele al testo e allo spirito cervantino: e insieme condotta con scioltezza e semplicità»²⁰⁸.

La intención de Marone es ser fiel a las rimas y al ritmo del TO para «rendere il brivido impercettibile di una passione»²⁰⁹.

De hecho, la traducción de Marone es pasional e imprevisible, sin nunca perder la coherencia del estilo. Para poner un ejemplo, léase el inicio del segundo capítulo de la primera parte, que describe los preparativos de don Quijote para su primera salida:

Fatti dunque questi apparecchi, non volle attendere di più per porre ad effetto il suo divisamento, spingendolo a ciò la mancanza che – egli pensava – produceva nel mondo il suo ritardo, tante essendo le offese che pensava di riparare, i torti da raddrizzare, le ingiustizie da emendare, gli abusi da correggere e i debiti da

²⁰⁶ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, primera traducción integral, con introducción, comentario y notas a cura de Gherardo Marone, Torino, UTET, 1960, p. 8.

²⁰⁷ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, traducción de Gherardo Marone, cit., p.8.

²⁰⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, traducción de Gherardo Marone, cit., p.8.

²⁰⁹ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, traducción de Gherardo Marone, cit., p.8.

soddisfare²¹⁰.

Aunque se publique con la definición *primera edición integral*, la de Marone no contiene todos los versos, lo que confirma, una vez más, que la primera versión integral es la desconocida traducción de Hochkofler.

2.4.8. La traducción de Vittorio Badini (1957).

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Torino, Einaudi, Collana i Millenni, 1957, traducción, introducción y notas de Vittorio Badini, 2 volúmenes.

b) Datos biográficos del traductor.

La vida de Vittorio Badini (Bari, 1914 – Roma, 1970), sin duda alguna una de las mayores figuras de la traducción italiana del siglo XX, ha sido objeto de no pocos estudios, de manera que, a continuación, se recordarán sólo unos datos biográficos esenciales, remitiendo al lector interesado a la bibliografía²¹¹. Badini nace en Bari el 6 de enero de 1914, en el seno de una familia originaria de Lecce. En 1917, a la muerte de su padre, Badini se traslada con su madre a la capital salentina, donde se ocupa en estudios clásicos. En 1931 empieza a escribir para el semanario *La Voce del Salento*, fundado y dirigido por su abuelo materno, Pietro Marti, publicando artículos varios. En 1932 se une al movimiento futurista y da vida al grupo vanguardista *Futurblocco*, publicando diferentes poesías y prosas. En 1934 se matricula en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Roma y, en 1937, después de una pausa de dos años, termina sus estudios en Florencia, donde,

²¹⁰ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, traducción de Gherardo Marone, cit., p. 23.

²¹¹ Cf., entre otros estudios biográficos, Macrì, Oreste - Valli, Donato - Bonea, Ennio (eds.), *Le terre di Carlo V - Studi su V. Badini*, Lecce, Congedo, 1984; Valli, Donato, voz «Vittorio Badini» en la *V Apéndice de la Enciclopedia Italiana*, Istituto de la Enciclopedia italiana, Roma, 1991, con relativa bibliografía; Dolfi, Laura (ed.), *Vittorio Badini e la Spagna. Itinerario bio-bibliografico*, Parma, Unipr Co-Lab, 2015. Cf., además, Cagianò de Azevedo, Paola - Martelli, Margherita - Notarianni, Rita (eds.), *Archivio Vittorio Badini*, Roma, Ministero per i beni culturali e ambientali Ufficio centrale per i beni archivistici, 1992, cuyo índice está disponible *online* en el sitio: <http://151.12.58.123/dgagaeta/dga/uploads/documents/Quaderni/537ef238b8b33.pdf> y en la WEB www.vittoriobadini.it.

en 1940, se licencia en Filosofía con el célebre Eustachio Paolo Lamanna. Su compañero de estudios es Oreste Macrí, que le transmite su interés hacia la cultura española. En la capital toscana, Bodini frecuenta el ambiente literario del café *Giubbe Rosse* y, a través de Eugenio Montale, consigue publicar algunas poesías y un cuento en la más prestigiosa revista de la época, *Letteratura*. En los años siguientes, Bodini se dedica activamente a la vida política, siendo nombrado, en 1944, director del gabinete de prensa de Meuccio Ruini, secretario del Partito Democratico del Lavoro, y, al mismo tiempo, se interesa por la poesía hermética.

En el mes de noviembre de 1946, Bodini consigue una beca de seis meses, financiada por el Ministerio de Asuntos Exteriores español, para realizar unas investigaciones en el *Istituto italiano di cultura* de Madrid, ciudad en la que se quedará hasta 1949, llevando a cabo diferentes trabajos, incluido el de anticuario, y descubriendo las profundas afinidades que unen España y el Sur de Italia, afinidades a las cuales dedica varias páginas recogidas más tarde en el volumen *Corriere spagnolo (1947-54)* (Lecce, Manni, 1987).

En 1949, Bodini vuelve a Lecce, donde empieza a estudiar la historia y las tradiciones locales que le inspiran muchas páginas notables, entre las cuales cabe destacar sus primeras colecciones poéticas: *La luna dei Borboni* (1952), finalista en el *Premio Viareggio*, y *Dopo la luna* (1956), con la que gana el *Premio Carducci*. En 1952 publica, para la editorial Einaudi de Turín, su primera traducción importante, el *Teatro* de Federico García Lorca, y entra como profesor de *Lingua e letteratura spagnola* en la Universidad de Bari. En 1954 funda la revista *L'esperienza poetica*, en la que propone una “terza via” entre hermetismo e neorrealismo.

En 1957, siempre para Einaudi, publica la traducción del *Quijote* de Cervantes y, en 1958, para la editorial Lerici de Milán, la traducción de las poesías de Pedro Salinas.

En 1960, Bodini se traslada a Roma, donde continúa su actividad literaria e di ispanista. Entre otros volúmenes, publica la antología *I poeti surrealisti spagnoli* (Turín, Einaudi, 1963), *Studi sul Barocco di Góngora* (Roma, Edizioni dell'Ateneo,

1964), *Segni e simboli nella Vita es sueño* (Bari, Adriatica editrice, 1968), varias traducciones de Rafael Alberti, con el cual estrecha una verdadera amistad (*Poesie*, Milán, Mondadori, 1964; *Degli angeli*, Turín, Einaudi, 1966; *Il poeta della strada*, Milán, Mondadori, 1969; *Roma pericolo per i viandanti*, Milán, Mondadori, 1972, póstumo). Otras traducciones importantes son las del *Picasso* de Vicente Aleixandre (Milán, Scheiwiller, 1962), la de los *Sonetti amorosi e morali* de Francisco de Quevedo (Turín, Einaudi, 1969), la de la *Versione celeste* de Juan Larrea (Turín, Einaudi, 1969).

De la poesía de Bodini se ha dicho que «si distingue per una appassionata adesione alle ragioni storiche e geografiche di un Sud rivissuto con amore-odio, ma sempre poeticamente ricreato con intensa nostalgia, non di rado acuita da esistenziali vicende e soffusa di dolente ironia»²¹².

A continuación, reproducimos una lírica elegante y enigmática de Vittorio Bodini, incluida en la colección *Dopo la luna*, publicada en 1952-1955²¹³:

Sto davanti alla tua caverna

Sto davanti alla tua caverna.
Esci fuori e arrenditi.
Noi abbiamo la sintassi e la radio,
i giornali e il telegrafo,
e tu non vivi che del mio sonno,
non hai che la roccia a cui ti tieni
abbrancato,
e per farmi dispetto
non mi rispondi nemmeno.

Estoy enfrente de tu caverna

Estoy enfrente de tu caverna.
Sal de allí y ríndete.
Son nuestras la sintaxis y la radio,
los diarios y el telégrafo,
tú tienes vida sólo en mi sueño,
tuya es sólo la roca a la que estás
agarrado,
y por hacerme un desaire
no me contestas siquiera.

Vittorio Bodini muere en Roma muy joven, el 19 de diciembre de 1970. Dos años más tarde verán la luz sus últimas traducciones: la del *Lazarillo de Tormes*, la de los *Intermezzi* de Miguel de Cervantes y la de *Giacinta la rossa* de José Moreno Villa, todas publicadas por Einaudi.

²¹² Valli, Donato, voz «Vittorio Bodini», cit.

²¹³ Bodini, Vittorio, *Dopo la luna*, Lecce, Besa, 2009. Agradecemos sinceramente a Angelo Valastro Canale la traducción.

c) Recensión de la traducción.

Vittorio Bodini dedica a la traducción del *Quijote* tres años, sumergiéndose en sus páginas «fino a scordarsi di sé e a far materia della propria vita le buffe ansie, le collere, ma anche la delicatezza, la generosità, la speranza di elevazione del protagonista». Por usar sus mismas palabras, Bodini «ha pesato parola per parola, non lesinando ore pur di stabilire l'esatta intonazione d'un sentimento o l'intensità di un'azione attraverso l'aggettivo o il verbo giusto»²¹⁴.

A propósito del éxito de la versión del *Quijote* de Bodini en Italia, léase un fragmento de la tesis doctoral de Pantaleo Luceri *Bodini y España*²¹⁵:

La edición de Don Quijote por Einaudi obtuvo un éxito rotundo y supuso varias reimpresiones:

[...] nel 1972 dalla collana "Millenni" si passava agli "Struzzi" e poi nel 1994, con i "Tascabili", le illustrazioni di Honoré Daumier venivano sostituite da quelle di Gustave Doré [...]. Ma non va dimenticata, accanto a questa edizione di grande tiratura, quella più esclusiva del 1964. Il settimanale "Tempo" infatti ripubblicava la traduzione, senza studio introduttivo, in fascicoli settimanali [...] impreziositi da circa centocinquanta illustrazioni di Salvador Dalí [...].

[...] en 1972 de la colección "Millenni" se pasó a la colección "Struzzi" y luego, en 1994, con los "Tascabili", las ilustraciones de Honoré Daumier se sustituyeron por las de Gustave Doré [...]. Pero no hay que olvidar que junto a esta edición de gran circulación editorial, hubo otra más exclusiva de 1964. El semanal "Tempo" reeditó la traducción, sin el estudio introductorio, por entregas semanales [...] embellecidas por casi ciento cincuenta ilustraciones de Salvador Dalí [...] ²¹⁶.

Rechazando las interpretaciones de los críticos que, imbuidos de ideas de raíz romántica, ven en la relación que une Alonso Quijano y Sancho Panza el símbolo de la tensión entre ideal y vida, Bodini considera que el traductor, en virtud del diálogo cotidiano y pausado con el texto, puede "salvar" el auténtico sentido de un texto sepultado hace tiempo bajo la espesa capa de polvo de la erudición académica:

²¹⁴ Bodini, Vittorio, *Introduzione a Cervantes, Miguel de, Don Chisciotte della Mancia*, Turín, Einaudi, 1994, vol. 1, p. XXI.

²¹⁵ Luceri, Pantaleo, *Bodini y España*, Tesis doctoral dirigida por Tomás Albaladejo, UAM, Departamento de Lingüística, Lenguas Modernas, Lógica y Filosofía de la Ciencia y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 7/11/2017.

²¹⁶ Dolfi, Laura, *Vittorio Bodini e la Spagna. Itinerario bio-bibliografico*, Parma, Unipr Co-Lab, 2015, pp. 33-34.

[...] il traduttore che ha visto, per una più rallentata conversazione col testo, come attraverso le pagine i due personaggi siano cresciuti, con tutte le contraddizioni vitali, il gioco e lo scambio di esperienze, il variare continuo e sottile di rapporti e di umori, assai più vivi, in una parola, che non lo siano due vere creature umane, non può non sentirsi dalla parte di quei personaggi e del loro autore contro una loro astratta figurazione che di quanto il fa eroi d'un dramma universale, di tanto poi li irrigidisce e depauperava di quell'intensa determinazione che essi si conquistano di avventura in avventura, di pensiero in pensiero, fino a collaborare integrandosi nell'interpretazione e nella valutazione del mondo. Si tratta insomma di difendere don Chisciotte dal donchisciottismo: e più che don Chisciotte, che da un'interpretazione donchisciottesca meno avrebbe da perdere, si tratta di salvare Sancio, la sua festosa umanità, il sottile progresso del suo pensiero, la nostra simpatia verso la fresca e maliziosa infanzia della sua verità interiore²¹⁷.

La innegabile asprezza de la sintaxis cervantina es asumida con naturalidad por Bodini, según el cual en las páginas del *Quijote* se perciben a veces «ombre di una stanchezza mortale, subito diradate dal riaffluire dell'estro, da una nuova intuizione che inventa la prossima mossa. E la felicità di obbedirgli mette a tacere nell'autore anche un altro scrupolo: il dubbio cioè se quanto scrive sia in regola o no con la letteratura»²¹⁸. El traductor se vuelve destinatario involuntario, pero atento, de «quelle confidenze intime che un autore può fare a un suo traduttore devoto: non si tratta di vaste illuminazioni, ma di modeste ammissioni o indicazioni su un puro piano di lavoro, della fatica quotidiana di scrivere, e se valga la pena di farlo, e le difficoltà da sormontare, i pericoli d'esser fraintesi, o di restare al di qua di ciò che si voleva dire, e i legamenti impercettibili i quei pensieri messi là, come dati via, e la loro radice dolorosa da un'esperienza, da mille esperienze che per pudore e per orgoglio si tirano indietro». De esta intimidad entre el autor y su obra el traductor debe hacerse eco, recreándola en su versión. La traducción, por tanto, se configura como verdadera *poiēsis*, como verdadera creación que es, al mismo tiempo, el instrumento más eficaz de comprensión de un texto²¹⁹.

²¹⁷ Bodini, Vittorio, *Introduzione* a Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, cit., p. XXII.

²¹⁸ Bodini, Vittorio, *Introduzione* a Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, cit., p. XXX.

²¹⁹ Por poner sólo un ejemplo de su libertad a la hora de traducir, recuérdese que «Bodini intendeva abbandonare il consueto e semplice titolo *Don Chisciotte della Mancia* per sostituirlo con il più originale e completo *Il fantastico cavaliere Don Chisciotte della Mancia*. Era stato però Calvino, per conto della casa editrice Einaudi, a cercare di dissuaderlo dallo stampare sul frontespizio l'attributo "fantastico", che gli appariva "un di più" innecessario e una possibile "esca di discussioni". La traduzione della parola ingenioso, "eternamente opinabile" (lunatico "nel senso antico", ma altri i possibili sinonimi: estroso, ecc.) avrebbe

Como botón de muestra de la traducción de Bodini, léase, escogido al azar, un fragmento célebre del segundo capítulo de la primera parte:

Andò poi a guardare il suo ronzino, e benché avesse più crepature agli zoccoli e più acciacchi del caballo del Gonnella, che *tantum pellis et ossa fuit*, gli parve che non gli si potesse comparare neanche il Bucefalo di Alessandro o il Babieca del Cid. Passò quattro giorni ad almanaccare che nome dovesse dargli; perché (come egli diceva a se stesso) non era giusto che il cavallo d'un cavaliere così illustre, ed esso stesso così dotato di intrinseco valore, non avesse un nome famoso; perciò, ne cercava uno che lasciasse intendere ciò che era stato prima di appartenere a cavaliere errante, e quello che era adesso; ed era logico, del resto, che mutando di condizione il padrone, mutasse il nome anche lui, e ne acquistasse uno famoso e sonante, più consono al nuovo ordine e al nuovo esercizio che ormai professava; così, dopo infiniti nomi che formò, cancellò e tolse, aggiunse, disfece e tornò a rifare nella sua mente e nella sua immaginazione, finì col chiamarlo *Ronzinante*, nome, a parer suo, alto, sonoro e significativo di ciò che era stato *ante*, quando era ronzino, e quello che era ora, primo ed *innante* a ogni altro ronzino al mondo.

2.4.9. *La traducción de Cesco Vian y Paola Cozzi (1960).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Istituto Geografico de Agostini, 1960, Cesco Vian (ed.), traducción de Cesco Vian y Paola Cozzi, volumen único.

b) Datos biográficos de los traductores traductor.

Francesco Vian, conocido como Cesco Vian (Venecia, 1912 – Bordighera, 2013), es uno de los principales hispanistas italianos del siglo XX. Nacido en Venecia en 1912, se licencia, con 22 años, en la *Università Cattolica del Sacro Cuore* de Milán, con una tesis sobre la poetisa mejicana Juana Inés de la Cruz (1651-1695). A los 24 años traduce su primer libro (“El Kahal-Oro”, novela publicada en 1935 por el escritor argentino Hugo Wast). De 1940 a 1946 vive en Sevilla y en

infatti potuto far nascere polemiche ancora prima dell'apertura del libro, inficiando l'intento di presentare la versione di Bodini come “la più sicura, fedele e perfetta”: invece “se uno vuol discutere affronti il testo” concludeva (carta de Calvino a Bodini del 10 de junio de 1957 en *Archivio Vittorio Bodini*). Le sue ragioni (ma era disposto a riparlarne) risultarono comunque convincenti, visto che sulla copertina e sul frontespizio venne stampata la forma sintetica e consueta *Don Chisciotte della Mancia*, mentre la dicitura completa – Il fantastico cavaliere don Chisciotte della Mancia – veniva relegata più discretamente nella pagina interna che apriva il romanzo (e nell'indice)», cit. en Dolfi, Laura (ed.), *Vittorio Bodini e la Spagna. Itinerario bibliografico*, cit., p. 33.

Valencia, siendo lector de italiano en la Universidad hispalense y Director del *Istituto Italiano di Cultura* en la ciudad levantina. En 1946, el padre Agostino Gemelli, fundador de la ya mencionada *Università Cattolica del Sacro Cuore*, lo invita expresamente a Milán para ser profesor del centro, en el cual trabaja hasta 1982, compaginando su labor docente con una intensa actividad de autor y traductor, mientras imparte también diferentes cursos en la Universidad de Parma. En 1985, el rey de España Juan Carlos I le hace entrega del primer *Premio Rey Juan Carlos* (500.000 pesetas), instituido por la Embajada de España en Italia, por su trabajo *En Bocairent Mahoma es muer*, publicado por la revista milanese Atlante²²⁰. Como curiosidad, véase lo dicho por Giuseppe Bellini a propósito de la escasa fortuna universitaria de Vian:

Un torto ingiustificato fu fatto costantemente a un grande ispanista come Cesco Vian, reo forse di insegnare alla Cattolica -i tempi erano molto diversi-, il quale, misconosciuto nel suo reale valore, finì per non partecipare più ad alcun concorso, accontentandosi del suo posto di incaricato, poi di associato, sia alla Facoltà di Magistero della Cattolica, sia a quella di Parma, quando io vi rinunciai per andare ad insegnare Letteratura ispano-americana a Venezia²²¹.

Cesco Vian traduce el *Quijote* “a cuatro manos”, junto con Paola Cozzi, traductora a propósito de la cual no se ha encontrado, desafortunadamente, noticia alguna.

c) Recensión de la traducción.

La aproximación de Vian y Cozzi al texto cervantino está muy bien descrita por Carlo Bo:

Vian, dopo avere illuminato il vastissimo panorama della critica cervantina, ha creduto opportuno indicare al lettore italiano una strada di prudente intelligenza del *Don Chisciotte*, al di fuori delle sollecitazioni curiose o troppo azzardate o comunque pericolose per una esatta valutazione dell'opera. Che cosa suggerisce l'ultimo traduttore italiano? Accettare con forte criterio di discrezione i vari punti di vista, ma alla fine restituire alle intenzioni del Cervantes la giusta dose della verità:

²²⁰ Cf. el artículo de Grasso, Sebastiano, «La scomparsa di Cesco Vian. L'ispanistica come destino», publicado en el *Corriere della Sera* del 27 de diciembre de 2013, con ocasión de la muerte de Cesco Vian, a la edad 101 años: <http://www.pressreader.com/italy/corriere-della-sera/20131227/282522951297316>.

²²¹ En Bellini, Giuseppe, «A proposito di ispanismo italiano», en *cervantesvirtual.com*.

credere, cioè, a quello che Cervantes ha detto di avere voluto fare con la storia del suo «fantasioso gentiluomo», senza esasperare i sottintesi, le allusioni, i contraccolpi di una realtà dolorosa che lo scrittore avrebbe per ragioni di opportunità travestito o addomesticato. Come si vede, la posizione del Vian pecca — caso mai — per eccesso di onestà e di buona fede; ma chi conosce il quadro delle infinite interpretazioni del capolavoro cervantino, non potrà che apprezzarla meglio e coglierne la varietà del rapporto. Per accreditare la sua raccomandazione di stare alla lettera del libro, con tutti i soccorsi dell'intelligenza artistica, storica e filosofica, il Vian mette in rilievo la grande importanza dell'ultimo capitolo del libro o, per meglio dire, della morte dell'eroe²²².

A propósito del último capítulo, Vian, en su Introducción, explica por qué razón lo considera importante:

La conversione finale di Don Chisciotte non rappresenta affatto, come sembrò ai romantici, un 'rinneamento' degli ideali della cavalleria, quindi una specie di tradimento, di brutto tiro giocato da Cervantes nei riguardi della sua creatura. In quel capitolo finale — per nulla affrettato o posticcio, bensì al contrario, solenne e patetico — Don Chisciotte doveva riconoscere i propri torti, che esistevano effettivamente ed erano gravi²²³.

Léase la traducción de las últimas palabras de don Quijote antes de morir:

Item, supplico i suddetti signori miei esecutori testamentari che se la buona sorte gli facesse trovare l'autore che dicono aver composto una storia che va in giro sotto il titolo di *Seconda parte della gesta di don Chisciotte della Mancia*, da parte mia gli chiedano umilmente perdono dell'avergli io dato, senza volerlo, motivo di scrivere tanti e così grossolani spropositi come nella medesima ha scritto; giacché parto da questa vita con lo scrupolo di essergli stato occasione di averli scritti²²⁴.

La traducción refleja exactamente la intención del traductor: atenta al original, intentando transmitir al lector lo esencial con un lenguaje culto y sencillo a la vez.

Es curiosa la elección de Vian y Cozzi de traducir todos los versos a excepción de los de los preliminares, que dejan en español en el texto, ofreciendo una traducción muy libre de los mismos en una nota. Esta solución, única en el panorama de las versiones italianas, parece fruto del deseo de transmitir el contenido del original sin correr el riesgo de ofrecer una versión poética poco fiel.

²²² Bo, Carlo, «L'ombra del Chisciotte», de *La religione di Serra*, en *I Maestri, Letteratura*, 25 maggio 2014.

²²³ Bo, Carlo, «L'ombra del Chisciotte», de *La religione di Serra*, cit.

²²⁴ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Istituto Geografico de Agostini, 1960, Cescio Vian (ed.), traducción italiana de Cescio Vian y Paola Cozzi, p. 400.

2.4.10. *La traduzione de Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano (1967)*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bietti, 1967, introduzione di Juana Granados, traducción y notas de Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani, Giovanna Maritano, volumen único.

b) Datos biográficos de los traductores.

La traducción firmada por Gianni Buttafava (Milano, 1939 – Roma, 1990), Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano nace de la labor llevada a cabo por estos tres hispanistas de la Universidad Bocconi de Milán, en calidad de auxiliares de cátedra (voluntarios los primeros dos y efectiva la tercera) de la profesora Margherita Granados, más conocida como Juana Granados (1901-1978), que, en dicha Universidad, imparte el curso de *Lingue e letterature straniere* desde 1946 hasta 1966²²⁵. En la Web de la editorial turinesa *Genesi*, encontramos una nota biográfica de Gianni Buttafava, en la cual, curiosamente, la traducción del Quijote, tal vez por no ser una obra individual, no es mencionada:

Gianni Buttafava è nato a Sanremo da genitori lombardi. Laureato in Lingue Straniere, è stato docente e preside in Licei e Istituti di Milano e provincia. Da qualche anno risiede a Cambiano (Torino). Ha tradotto il *Teatro Scelto* di Calderón de la Barca (ed. Bietti, 1971) e ha curato i volumi *Lope de Vega*, *Quevedo* e *Galdós* per la collana mondadoriana *I Giganti della Letteratura* (1977). Più recentemente (ed. Lucchetti, 1991) ha pubblicato una versione commentata del trattatello ottocentesco francese *L'arte di annerire la pipa*. Sue poesie – del poemetto *Vicende* – sono apparse nell'*Almanacco dello Specchio* (1981) con una presentazione di Giuseppe Pontiggia; altre sue composizioni – le raccolte *Sirmionesi*, *In punto di vita* – sono uscite presso le Edizioni del Leone (1990) con una introduzione di Maurizio Cucchi. Nel 1999 ha pubblicato *La vita a vela*²²⁶.

²²⁵ Cf. Chierichetti, Luisa, «Per incominciare... lo studio della lingua spagnola nelle scuole medie inferiori (1937) de Juana Granados», en San Vicente, Félix - de Hériz, Ana Lourdes - Pérez Vázquez, María Enriqueta (eds.), *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: siglos XIX y XX. Confluencia y cruces de tradiciones gramaticográficas*, Bologna, Bononia University Press, 2014, pp. 203-222, en particular p. 204, nota 5. Para la bibliografía esencial de los tres traductores, cf. <http://www.internetculturale.it/>.

²²⁶ Cf. <http://www.genesi.org/autore-gianni-buttafava-6290.html>.

Cabe también notar el hecho de que, “buceando” en la WEB, el Gianni Buttafava traductor de literatura española parece confundirse a menudo con Giovanni Buttafava, gran conocedor y traductor de la literatura rusa, muerto en 1990.

De Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano no se encuentran muchas noticias. Entre las obras de la primera, cabe destacar el *Dizionario spagnolo-italiano / italiano-spagnolo*, publicado en 1996 en colaboración con Patrizia Faggion²²⁷. Según Elena Bolzon, que afirma haberla conocido personalmente, Ada Jachia Feliciani ha sido profesora de la Universidad de Torino²²⁸. Entre las obras de la segunda, cabe recordar la traducción de *La vida de Santa Oria* de Gonzalo de Berceo, publicada en 1964²²⁹.

c) Recensión de la traducción.

La traducción del *Quijote* de Buttafava, Jachia Feliciani y Maritano es muy cuidada y de agradable lectura. Especial atención es dedicada por los tres autores a los pasajes en verso, que se transponen al italiano respetando la estructura métrica y la rima. A este propósito, léase la versión del epitafio de Don Quijote:

Giace qui l'idalgo forte
che in valor tanto operò
che la sua fu giusta sorte
se la Morte non trionfò
di sua vita con sua morte.
Mai non rese, al mondo, omaggio,
l'impaurì col suo coraggio
ed in tale congiuntura
s'affermò la sua ventura:
viver folle e morir saggio²³⁰.

²²⁷ Faggion, Patrizia - Jachia Feliciani, Ada, *Dizionario spagnolo: italiano-spagnolo spagnolo-italiano*, Milano, Vallardi, 1996.

²²⁸ Cf. Bolzon, Elisa, «L'evoluzione dell'italiano contemporaneo in dieci traduzioni novecentesche del *Don Chisciotte*», cit.

²²⁹ Berceo, Gonzalo de, *La vida de Santa Oria*, introducción, traducción y notas de Giovanna Maritano, Milano, Cisalpino, 1964.

²³⁰ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, traducción y notas de Buttafava, Giovanni - Maritano, Giovanna - Jachia Feliciani, Ada (introd. de Juana Granados), Milano, Bietti, 1967, p. 799.

El volumen es enriquecido por un rico aparato de notas a pie de página.

2.4.11. *La traducción de Letizia Falzone (1971).*

a) Datos bibliográficos.

In Miguel de Cervantes Saavedra, *Tutte le opere*, Franco Meregalli (ed.), Milano, Mursia, 1971, 2 volúmenes, *Don Chisciotte della Mancha*, pp. 5-780, traducción de Letizia Falzone.

b) Datos biográficos de la traductora.

De la vida de la autora, especialista en la obra de Teresa de Jesús, de la cual ha traducido, entre otros trabajos, *El castillo interior* y el *Camino de perfección*²³¹, y traductora de los *Sonetti veneziani* de Miguel Ángel Asturias, autor que la eligió expresamente para trasladar al italiano sus versos²³², además de sus traducciones nada se sabe.

c) Recensión de la traducción

La traducción de Letizia Falzone, publicada por primera vez en 1971, con una amplia introducción de Franco Meregalli²³³, es sin duda alguna una de las más conocidas.

Falzone ofrece una versión del texto cervantino que ha sido definida “sobria”²³⁴ y que, como se verá en el análisis objeto del presente trabajo, parece no tener siempre en cuenta elegancia y fluidez de lectura, alejándose a menudo muy poco de la estructura del original. Dicha elección puede considerarse más filológica o más fácil o apresurada, dependiendo del punto de vista del crítico. Sin embargo, por poner,

²³¹ Para las obras de Letizia Falzone, cf. <http://worldcat.org/identities/lccn-no2016032523/>.

²³² Asturias, Miguel Ángel, *Sonetti veneziani*, traducción italiana de Letizia Falzone, Alpignano, Tallone, 1973. Cf. Ferro, Donatella, «Un ricordo di Miguel Ángel Asturias “veneziano”», en Bellini, Giuseppe (ed.), *Miguel Ángel Asturias quarant’anni dopo*, Cagliari-Milano-Roma, CNR, 2015, pp. 89-96, en particular p. 91.

²³³ Cervantes, Miguel de, *L’ingegnoso hidalgo don Chisciotte della Mancha*, en *Tutte le opere di Cervantes* (al cuidado de Franco Meregalli), 2 vols., Milano, Mursia, 1971. Última reedición, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Garzanti, 2014, con introducción de Dario Puccini.

²³⁴ Cf. Montesano, Giuseppe, *Lettori selvaggi. Dai misteriosi artisti della Preistoria a Saffo a Beethoven a Borges la vita vera è altrove*, Florencia-Milano, Giunti, 2016, bajo la voz «Cervantes».

una vez más, el ejemplo de la traducción de los pasajes en versos, es innegable que la versión de Falzone, casi nunca respetuosa de métrica y rimas, parece adolecer a menudo de cierta imprecisión, que no se justifica ni como fidelidad al texto ni como búsqueda de soluciones poéticas particularmente refinadas u originales. Como botón de muestra de la prosa áspera de Falzone, léase el *incipit* del último capítulo XLIV de la *Segunda parte*. Se trata ciertamente de uno de los pasajes menos lineales de la novela, auténtica fuente de tentaciones de libertad para cualquier traductor. Falzone elige, al menos en apariencia, el camino más rápido, pisando las huellas sintácticas de Cervantes, con todas sus torceduras, e intentando reducir un poco el esfuerzo del lector con una escueta nota al pie: ¿demonstración de fidelidad o consecuencia de rapidez excesiva? Se dejará al lector el no fácil juicio, que, en cualquier caso, no será nunca juicio en contra de la traductora, cuyo esfuerzo enorme está fuera de cualquier duda posible:

Dicono che nel testo originale di questa storia si legge che, giunto Cide Hamete a scrivere questo capitolo²³⁵, il suo interprete non lo tradusse com'egli lo aveva scritto, che era una specie di risentimento del moro verso se stesso, per aver posto mano a una storia così arida e limitata come questa di don Chisciotte, sembrandogli d'esser costretto a parlare sempre di lui e di Sancho, senza osare dilungarsi in altri episodi e digressioni di maggior impegno e diletto; e diceva che il fatto che la mente, la mano e la penna dovessero sempre attenersi a scrivere di un solo argomento e parlare per bocca di poche persone era una fatica insopportabile, il cui frutto non risultava in pro dell'autore, e per sfuggire a questo inconveniente, era ricorso nella prima parte all'artificio di alcune novelle, come erano state quelle dell'*Indagatore imprudente* e del *Capitano schiavo*, che son come separate dalla storia, essendo le altre che vi si narrano casi occorsi allo stesso don Chisciotte che non si poteva fare a meno di scrivere²³⁶.

2.4.12. *La traducción de Vincenzo La Gioia (1997).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Frassinelli, 1997, traducción de Vincenzo La Gioia, volumen único.

²³⁵ La nota de Falzone en este punto es la siguiente: «L'espressione non risulta comprensibile: è da pensare che Cervantes intendesse dire che il traduttore di Cide Hamete, giunto a questo capitolo ecc...».

²³⁶ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Garzanti, 2014, vol. 2, pp. 732-733.

b) Datos biográficos del traductor

Vincenzo La Gioia (? - 1998), ingegnere de profesión, a lo largo de toda su vida consigue combinar su trabajo con su pasión por la traducción. Él mismo habla de ésta durante una intervención en 1998 en Padua, con ocasión de la Sexta Jornada Cervantina:

[...] il mio destino di traduttore del *Chisciotte* si andava [...] delineando, ma la svolta decisiva in quella direzione venne dal nostro trasferimento in Argentina [...] ebbi modo di stabilire una cordiale amicizia con “el ingenioso hidalgo” e il suo scudiero, e ciò fra disparate altre letture di testi antichi medievali [...] ormai dieci anni or sono, decisi di cimentarmi nella traduzione di alcuni testi poetici²³⁷.

Además del *Quijote*, La Gioia, entre otros trabajos, traduce las obras de Geoffrey Chaucer y los *Sonetos* de William Shakespeare.

A propósito del *curriculum* de La Gioia, en la edición de Frassinelli se lee:

Vincenzo La Gioia, ingegnere, ha svolto attività industriali in Medio Oriente, nel Nord Europa, America Latina e Giappone. Ha tradotto in versi i *Canterbury Tales*, ottenendo il premio Biella 1996 per la traduzione di testi poetici, e ha in pubblicazione il *Libro del buen amor*, di Juan Ruiz, Arciprete de Hita²³⁸.

c) Recensión de la traducción.

Para su traducción, La Gioia emplea un lenguaje claro, a veces un poco esquemático, pero eficaz para la comprensión inmediata. Como dice él mismo en las últimas líneas de su *Postfazione*:

Per finire, vorrei raccomandare di leggere e rileggere questo libro senza l'ansia di arrivare in fondo, prendendosi il respiro che la sua mole pretende. Come tutti i capolavori assoluti il *Chisciotte* è un paradosso circolare: se arrivati alla fine ricominciamo dall'inizio, lo troviamo nuovo e in parte diverso, ma senza sorpresa, sembrandoci quasi che a quel nuovo abbiamo collaborato noi stessi, semplicemente con la nostra lettura.

Un libro interattivo, dunque, per dirla con un termine di moda, ma a condizione di averne rispetto, di non volerlo bruciare in una stagione, ma farne un nostro compagno di molti giorni²³⁹.

²³⁷ La Gioia, Vincenzo, in *Atti della sesta giornata cervantina*, Padova, 1998, p.155.

²³⁸ Cervantes Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Frassinelli, 1997, traducción italiana de Vincenzo La Gioia, volumen único, p. 1037.

²³⁹ Cervantes Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Frassinelli, 1997, traducción italiana de Vincenzo La Gioia, p. 1037.

Como ejemplo del estilo de La Gioia, léase el inicio del *Prologo al lettore* de la segunda parte de la obra:

Dio sa con quanta impazienza starai aspettando questo prologo, lettore illustre o plebeo, credendo di trovarci vendetta, risentimento e ingiurie nei confronti dell'autore del secondo *Don Chisciotte*, intendo quello che fu concepito a Tordesillas e nacque a Tarragona! Ma non ti darò questa soddisfazione perché, sebbene le offese gonfino di collera i cuori più umili, io voglio che il mio faccia eccezione a questa regola, Tu forse vorresti che io gli dessi dell'asino, del mentecatto, dello sfrontato; ma non ci penso nemmeno, lo punisca il suo stesso peccato, gli intossichi il pane che mangia, e se lo tenga²⁴⁰.

2.4.13. La traducción de Barbara Troiano y Giorgio Di Dio (2007).

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Chisciotte della Mancha*, Roma, Newton Compton, 2007, traducción de Barbara Troiano e Giorgio Di Dio (eds.), introducción de Alessandra Riccio, volumen único.

b) Datos biográficos de los traductores.

Licenciada en *Lengua y literatura española* en el *Istituto Orientale* de Nápoles, Barbara Troiano perfecciona sus estudios en *Filología románica* en varias Universidades españolas. Es presidente de una Asociación que se ocupa de la cooperación y promoción del desarrollo humano en Sudamérica.

Licenciado en *Lengua y literatura española* en el *Istituto Orientale* de Nápoles, Giorgio Di Dio perfecciona sus estudios en la Universidad de Salamanca. Es traductor de escritores españoles y latinoamericanos. Es profesor de Lengua y civilización española en Nápoles.

c) Recensión de la traducción.

Se trata de una traducción cuyo objetivo principal es la sencillez de lectura. Para conseguir un lenguaje fácil y asequible a todos, Troiano y Di Dio intentan

²⁴⁰ Cervantes Miguel de, *Don Chisciotte della Mancía*, cit., p. 489.

atenuar las dificultades inherentes a la lengua de Cervantes y a los contextos sociales, históricos y culturales presentes en el libro, preocupándose sobre todo de no aburrir al lector. Como dicen los mismos traductores en su *Nota*:

L'obiettivo principale resta, in ogni caso, la speranza di poter offrire al lettore un testo facilmente fruibile che, se da un lato cerca di mantenere un legame stretto e coerente con le ultime volontà dell'autore, dall'altro ci auguriamo consenta di attenuare il più possibile le difficoltà di approccio a un'opera che richiama contesti storici, sociali e culturali molto lontani dalla realtà contemporanea²⁴¹.

Es una traducción completa, que incluye todos los versos, para traducir los cuales los autores siguen el mismo criterio de acercarse al lector con un lenguaje sencillo, aunque esto comporte no respetar el ritmo y la rima del original.

Como botón de muestra, léanse los versos *de cabo roto* del poema *Del Donoso, poeta, entreverado, a Sancho Panza* en los cuales no se respetan ni la *rima partida*, ni la métrica:

Sono Sancho Panza, scudiero
del mancego don Chisciotte;
sono fuggito per mille strade
per vivere come più ne avevo voglia,
proprio come il tacito Villadiego
ritenne che la ritirata
fosse una saggia ragion di stato,
così come succede nella *Celestina*,
libro, secondo me, divino,
se non si occupasse fin troppo dell'umano²⁴².

2.4.14. *La traducción de Angelo Valastro Canale (2012).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Bompiani, Classici della Letteratura Europea, collana diretta da Nuccio Ordine, 2012, introducción y notas de Francisco Rico, traducción de Angelo Valastro Canale, edición bilingüe con texto español Francisco Rico (ed.), volumen único.

²⁴¹ Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, Roma, Newton Compton, 2007, traducción italiana de Barbara Troiano e Giorgio Di Dio (eds.), introducción de Alessandra Riccio, p. 21.

²⁴² Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, cit., p. 35.

b) Datos biográficos del traductor.

Angelo Valastro Canale nace en Matera, “nel cuore della Magna Grecia”, como él mismo ama repetir, el 29 de marzo de 1967. Al año siguiente, su familia se traslada a Campobasso y, en 1971, a Verona. A partir de los doce años, Valastro vive en Florencia, donde termina sus estudios secundarios clásicos y se licencia en Letras y Filosofía, defendiendo una tesina en Filología latina medieval dirigida por Claudio Leonardi y consiguiendo, al mismo tiempo, el diploma superior de piano y el diploma de armonía y contrapunto en el Conservatorio de la capital toscana. Renunciando a una beca doctoral en Italia, decide trasladarse a Madrid, donde se doctora en Filología clásica en la *Universidad Complutense* y donde empieza a trabajar en la *Universidad Pontificia Comillas*, en la cual es actualmente profesor de Lenguas y cultura clásicas y director de la *Universidad de Mayores*. Su tesis es publicada en el año 2000, con el título *Herejías y sectas en la Iglesia Antigua. El VIII libro de las Etimologías de Isidoro de Sevilla y sus fuentes*. Gracias a una propuesta de Leonardi, Edoardo Pia, entonces director de la colección *I classici* de la editorial UTET de Turín, le ofrece a Valastro llevar a cabo la primera traducción integral al italiano de las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla, labor que verá la luz, en edición bilingüe y acompañada por un amplísimo aparato de notas e índices, en 2004²⁴³. En 2002, Valastro propone al editor madrileño Caparrós la publicación de *Voces de papel*, una interesante colección de libros completamente bilingües, en el sentido de que también la introducción y las notas de cada volumen deberían publicarse tanto en español como en la lengua original del texto editado. Entre 2002 y 2003 se publican seis títulos, entre ellos *Mundo de papel*, una pequeña antología de cuentos de Luigi Pirandello cuidada por el mismo Valastro. Desafortunadamente, debido a problemas económicos, el proyecto no puede seguir adelante²⁴⁴. De la colaboración con UTET nacen en esos años tanto un pequeño

²⁴³ Isidoro di Siviglia, *Etimologie o origini*, introducción, traducción, notas e índices de Angelo Valastro Canale, Turín, UTET, 2 vols., 2004. La edición económica, siempre en dos volúmenes más *ebook*, es publicada por la misma editorial en 2006.

²⁴⁴ Los volúmenes publicados son los siguientes: Luther, Martin, *Sendbrief von Dolmetschen/Del arte de traducir*, Tobias Brandenberger, (ed.), Madrid, Caparrós, 2002; Lewis Carroll, *Crundle Castle/El castillo*

volumen con la traducción de cuentos de varios autores españoles (2008)²⁴⁵, como la idea de una nueva edición del *Don Quijote*, que debería ser el primer protagonista de una colección de clásicos de la literatura europea. Debido a la irrupción del grupo Mondadori en el horizonte de UTET, el proyecto se paraliza, hasta la entrada en juego de la editorial milanese *Bompiani*, la cual retoma la idea y, a través del director de la nueva colección, Nuccio Ordine, vuelve a contactar con Valastro, para publicar, finalmente, en volumen único, con el texto crítico al cuidado de Francesco Rico, la primera edición bilingüe al mundo de la obra maestra cervantina²⁴⁶.

c) Recensión de la traducción.

Valastro dedica a la traducción del *Quijote* siete largos años, proponiéndose hacer lo posible para devolver a las páginas de Cervantes el sentido cómico originario, más allá de cualquier interpretación simbólica, por muy altisonante que pueda ser el nombre que bajo dicha interpretación ponga su firma:

Di fatto, se tradurre è già di per sé un atto d'amore, tradurre un testo come il *Don Chisciotte* è un atto d'amore folle. Oltre quattrocento anni di letture, interpretazioni, trasposizioni, sovrapposizioni, rivendicazioni, hanno trasformato un libro in un mito, in un albero di radici invisibili e foglie infinite. Don Chisciotte non è più lui: è divenuto *il* Don Chisciotte o, peggio, *un* donchisciotte, con lettera minuscola e tutto attaccato, un luogo comune, una voce di dizionario impolverato, non un vissuto, ma un sentito dire. Leggere il *Don Chisciotte* senza pregiudizi? Difficile, per non dire impossibile, forse ovunque, in Spagna senza dubbio alcuno. Definirlo un libro comico senza pretese filosofiche? Eresia! Scovarvi doppi sensi spesso volgari? Sacrilegio! Citarlo come prova dello squallore dell'impero del *Siglo de Oro*? Bestemmia! Scartarlo come modello di prosa da offrire sui banchi di scuola? Enormità! Ma il *Don Chisciotte* è un libro comico, senza pretese filosofiche, pieno di doppi sensi spesso volgari, farcito di spropositi sintattici ed errori strutturali, riflesso di una società in piena decadenza. Un libro, come tutti i grandi libri, scritto ora con rabbia ora con allegria, per lo più di fretta, sempre per vendicarsi, foss'anche

Crundle, José Manuel Redondo Martín (ed.), Madrid, Caparrós, 2003; Pirandello, Luigi, *Mondo di carta/Mundo de papel* (ed. al cuidado de Angelo Valastro Canale), Madrid, Caparrós, 2002; Hugo, Victor, *Claude Gueux/Claude Gueux* (ed. al cuidado de Antonio Mangas Gutiérrez), Madrid, Caparrós, 2002; Ivan A. Bunin, *Тёмные Аллеи - рассказы/Relatos de Alamedas Oscuras* (ed. al cuidado de Oxana Kóshil Kutsa y Rufo Martín Mateo), Madrid, Caparrós, 2003; Liselotte von der Pfalz, *Briefe/Cartas de la Princesa Palatina* (ed a cargo de Luis García Fernández y Arno Gimber), Madrid, Caparrós, 2003.

²⁴⁵ *Natale spagnolo. Racconti di Galdós, Pardo Bazán*, Clarín, introducción, traducción y notas de Angelo Valastro Canale, Turín, UTET, 2008.

²⁴⁶ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bompiani, 2012.

con un lazzo, di quel dolore con il quale ogni essere umano pensante, prima o poi, deve fare i conti²⁴⁷.

Se ha escrito que Valastro

ha operato su un registro difficile ma proficuo, che definirei antichista: un complesso contrappunto teso a trasmettere il timbro della lingua originale in un italiano pseudo-cinque/secentesco ma, ovviamente, non ricalcato sulla prosa cinque/secentesca italiana delle prime traduzioni. Non potendo, in altre parole, “attualizzare” Cervantes ma nemmeno calarlo in un'impossibile corrispondenza italiana dell'epoca, il traduttore ha dovuto in qualche modo inventare la lingua adatta, un po' come Eduardo “inventò” un napoletanese che non esisteva ma che era il solo modo possibile per traghettare la sua poesia in tutto il territorio italiano²⁴⁸.

En efecto, entre las cualidades de la traducción de Valastro, cabe destacar el intento de ofrecer al lector un texto rítmicamente cuidadísimo, lo cual se deba tal vez, en opinión del mismo Valastro, a su formación clásica y a los largos años de estudios musicales²⁴⁹. Como ejemplo de la prosa de Valastro, léanse algunas líneas del celeberrimo *incipit* de la novela, cuya primera oración se cierra con un endecasílabo perfecto –“ronzino smunto e galgo pie' veloce”– coronado por un guiño evidente y sonriente al epíteto italiano (“pie' veloce”) que acompaña tradicionalmente la figura del Aquiles de Homero:

In un borgo della Mancia, il cui nome ricordar non voglio, viveva, or non è molto, un gentiluomo di quelli con la lancia nell'armadio, scudo vetusto, ronzino smunto e galgo pie' veloce. Una pentola con un poco più di vacca che di montone, carne fredda d'avanzo il più delle notti, dolori e lacrime il sabato, lenticchie il venerdì, qualche piccioncino come chicca la domenica, ne consumavano tre quarti del patrimonio. Il resto se ne andava in un saio di panno oscuro, in un paio di brache di velluto per le feste con soprascarpe della stessa stoffa e in un vestito di lana grezza di squisita fattura che indossava orgoglioso i restanti giorni della settimana²⁵⁰.

La sensibilidad musical de Valastro, junto a una evidente intención de hacer reír al lector, se nota también en la traducción de los así llamado nombres parlantes.

²⁴⁷ Valastro Canale, Angelo, *Nota del traduttore*, en Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, cit., pp. XCI-XCII.

²⁴⁸ Doninelli, Luca, «Publicare i classici è da don Chisciotte», en *Il Giornale* del 27.12.2012: <http://www.ilgiornale.it/news/cultura/publicare-i-classici-don-chisciotte-868652.html>. Tampoco en España han faltado ecos de la traducción de Valastro: cf. Anson, Luis María, «Don Chisciotte della Mancia», en *El Cultural* del 10.05.2013: <http://www.elcultural.com/revista/opinion/Don-Chisciotte-della-Mancia/32771>.

²⁴⁹ Cf. *infra*, Apéndice. Entrevista a Angelo Valastro Canale.

²⁵⁰ Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancha*, cit., p. 39.

Por ejemplo: *caraculiambro* se convierte en *facciaculiambro*, *clavilegno* en *bischerlegno*, *la laguna meona* en *la laguna minchiotide*, *puto* en *piglianculo*...

En cualquier caso, donde la labor de Valastro más se distingue de las demás es en la atención extremada con la cual se traducen los versos. De hecho, en 2016, la editorial Bompiani ha vuelto a publicar, en un pequeño volumen bilingüe, acompañado por el texto de las *editiones principes*, todas las poesías del Quijote traducidas y revisadas por Valastro²⁵¹.

A continuación, se reproducen, una tras otra, la traducción de los primeros cuatro versos del complejo Sonetto *De Solisdán a Don Quijote de la Mancha*, en las versiones de Hochkoflerer, de Buttafava-Juachia Feliciani-Maritano y de Valastro Canale, las únicas, como se ha dicho, que han intentado respetar la estructura métrica y el juego de rimas del original. Es evidente el sabor casi “dantesco” conferido por Valastro a sus versos:

*Maguer, señor Quijote, que sandeces
vos tengan el cerbelo derrumbado
nunca serés de alguno reprochado
por home de obras viles y soeces.*

Don Chisciotte, benché tante sciocchezze
Vi tengano il cervel scombussolato,
Non sarete da alcun rimproverato
D'opre ignobili mai, né di bassezze²⁵².

Benché, signor Chisciotte, le stranezze
vi abbiano il cervello rovinato,
mai sarete da alcuno ricordato
per male imprese ed altre nefandezze²⁵³.

Avvegna, ser Chisciotte, che follia
vi abbia l'intelletto dirupato,
mai da verun sarete condannato
qual omo d'opra vile e scortesía²⁵⁴.

²⁵¹ Cervantes, Miguel de, *La poesía del Chisciotte* cit.

²⁵² Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Florencia, Salani e Sansoni, 1921, traducción italiana de Mary de Hochkofler, p. 50.

²⁵³ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bietti, 1967, traducción italiana de Gianni Buttafava – Ada Jachia Feliciani – Giovanna Maritano, introducción de Juana Granados, p. 37.

²⁵⁴ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bompiani, 2012, introducción y notas de Francisco Rico, traducción italiana de Angelo Valastro Canale, p. 35.

2.4.15. *La traducción de Giuseppe Mazzocchi (2015).*

a) Datos bibliográficos.

Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Patrizia Botta (ed.), Modena, STEM Mucchi Editore, 2015, segunda parte, traducción italiana en ocasión del IV Centenario (1615-2015), Giuseppe Mazzocchi (cap. LXXIV)²⁵⁵.

b) Datos biográficos del traductor.

Giuseppe Mazzocchi nace en Pavia en 1960. Cursa la carrera de Filología hispánica en la Universidad de su ciudad y, después de un periodo de docencia en el Liceo Copernico, llega a las Universidades de Udine, de Torino y del *Piemonte Orientale* como profesor asociado de *Lengua y Literatura española*. En 2000 es profesor titular antes en la Universidad de Ferrara y luego de Pavía.

Mazzocchi forma parte de varios comités directivos de revistas de literatura española y de las colecciones de la editorial Ibis.

Fundador del Centro interdepartamental de estudios sobre la Lombardía española, colabora también en la realización de la exposición de pintura española en Castello, en colaboración con el Museo Hermitage.

Desafortunadamente, Giuseppe Mazzocchi fallece prematuramente en el pasado 2017 a la edad de 57 años.

c) Recensión de la traducción.

Esta traducción nace gracias a la colaboración de 60 traductores coordinados por Patrizia Botta: cinco traductores para la primera parte y 55 para la segunda. Los cinco que traducen la primera parte son alumnos del “Máster en Traducción” de la Universidad *La Sapienza* durante el año académico 2003/2004, mientras que los 55 que traducen la segunda parte son profesores hispanistas procedentes de diferentes Ateneos internacionales.

Las dos partes se publican, respectivamente, en 2005 y en 2015, con ocasión de los respectivos centenarios cervantinos.

²⁵⁵ Para los datos completos de la edición, cf., *infra*, Bibliografía.

Para la descripción de la forma de llevar a cabo la traducción colectiva, se hace referencia a las *Introducciones* de Patrizia Botta²⁵⁶ y al artículo *Escollos de traducción en el Quijote* escrito por Botta y Garribba²⁵⁷, donde se describen los instrumentos utilizados, los criterios adoptados, los escollos de traducción encontrados, estos últimos acompañados por muchos ejemplos explicativos, y se ofrece una vastísima bibliografía.

Entre los instrumentos utilizados, Botta indica, en primer lugar, la edición crítica de Florencio Sevilla Arroyo²⁵⁸; en segundo lugar, otras ediciones españolas entre ellas la de Clemencín, Murillo, Martín de Riquer, Francisco Rico etc.; en tercer lugar, «la bibliografía específica sobre cuestiones de la lengua del *Quijote* (los conocidos trabajos de Spitzer, Haztfeld, Rosenblat, Rodríguez Cuadrados etc.)»²⁵⁹. Además, Botta afirma haber consultado los *Chisciotte* italianos que se han publicado antes de 2005, pero en su listado no aparecen las traducciones de Hochkofler y de Curcio.

Entre los criterios seguidos, en la *Avvertenza* de la segunda parte, Botta afirma que, con la ayuda de un equipo de colaboradores, se ha hecho un meticuloso trabajo de observación lingüística con el fin de uniformar las elecciones léxicas: por ejemplo, para la palabra *cura* se ha elegido el italiano *curato*, eliminando las palabras *sacerdote*, *prete* o *parroco*. Al mismo tiempo, se ha dado la posibilidad a los traductores de conservar el estilo personal que pueda dar lugar a una lengua dictada da una cultura toscana, véneta, o que, ante todo, quiera ser fiel a la lengua de Cervantes.

²⁵⁶ Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Patrizia Botta, Carla Buonomi, Aviva Garribba, Emiliano Bellini, Modena (eds.), STEM Mucchi Editore, 2005, primera parte, traducción italiana en ocasión del IV Centenario (1605- 2005), pp. IX-XXIII; Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Patrizia Botta (ed.), Modena, STEM Mucchi Editore, 2015, segunda parte, traducción italiana en ocasión del IV Centenario (1615-2015), pp. IX-XI.

²⁵⁷ Botta, Patrizia, Garribba, Aviva, «Escollos de traducción en el Quijote», en A. Dotras Bravo - J. M. Lucía Megías - E. Magro García - J. Montero Reguera (eds.), *Tus obras los rincones de la tierra descubren*, Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Alcalá de Henares, Asociación de Cervantistas, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 167-190

²⁵⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, en Florencio Sevilla Arroyo (ed.), *Obras completas. Todo Cervantes en un volumen*, Madrid, Castalia, 1999.

²⁵⁹ Botta Patrizia - Garribba Aviva, «Escollos de traducción en el Quijote», cit., p. 170.

El listado completo de los escollos de traducción es el siguiente:

- a) error textual de la *princeps*, que vuelve más difícil la lectura;
- b) estadio antiguo de la lengua, complicado por arcaísmos aun más vetustos de las hablas anticuadas del Hidalgo;
- c) acepción antigua de palabras homógrafas de las del día de hoy, frecuente trampa para caer en un desliz fatal (con lugar que significa ‘aldea’, razón ‘palabra’, discreto ‘inteligente’, recordar ‘despertar’, otro día ‘ayer’, etc.);
- d) alusiones históricas y culturales que hay que glosarle al público italiano pero que antes ha de conocer –y reconocer– el traductor;
- e) elevado número de refranes y de modismos (cf. *Glosario*), que hay verter con otros tantos refranes o formas equivalentes en italiano;
- f) constante desnivel entre la lengua baja, campesina e incorrecta, de Sancho y la lengua alta, retórica y de sintaxis compleja, de Don Quijote;
- g) registro lingüístico diferenciado para cada género que visita y experimenta el Autor, tanto en las novelas intercaladas como con los distintos tipos sociales a quienes deja hablar (lengua pastoril, picaresca, ciudadana, amoroso-cortés, hablas montañosas, soldadescas, moriscas, etc.);
- h) léxico bisémico y jergal de ladroncillos y de prostíbulo, y léxico de todas formas polisémico con el que enfrentarnos;
- i) neologismos que se divierte en forjar el Autor, fruto de relativismo y de perspectivismo lingüístico (como el famoso baciuelmo);
- j) multitud de juegos verbales generadores de genuina comicidad que reproducir en italiano (deturpaciones de Sancho de palabras cultas, nombres propios parlantes e *interpretatio nominis* fuente de mucha risa, y un constante humorismo confiado a la lengua que no hay que perder vertiendo al otro idioma);
- k) prosímetro y alternancia de prosa y formas métricas, que son un desafío para el traductor que opte por la traducción métrica (manteniendo rimas, endecasílabos, sonetos, romances, versos de cabo roto, etc.) y no por la mera versión en prosa (que predomina, en cambio, entre quienes nos precedieron);
- l) lenguajes de alta especialidad, como el del Paratexto preliminar (licencia, imprimatur, privilegio real) que tampoco fue traducido hasta ahora por nuestros predecesores;
- l) juegos retóricos y sonantes simetrías de repeticiones que un traductor ha de reconocer y saber mantener;
- n) morfología y sintaxis sueltas y no sujetas a normas, y a menudo imposibles de traducir si no es a coste de constantes acomodaciones a modalidades de lógica italiana (como el largo período que en italiano habría que fragmentar, falta de concordancia entre sujeto y predicado, elipsis, anacolutos, repetición del que coloquial o narrativo, uso de la negación no en sentido afirmativo, loísmo y laísmo en lugar de leísmo, alternancia de personas gramaticales y de formas de cortesía

con bruscos cambios del tú al vos en un mismo parlamento dirigido a un mismo interlocutor, puesto que concesivo y no causal, paso del estilo directo al indirecto guardando el lenguaje de quien estaba hablando, tiempos verbales –máxime el conjuntivo– con perspectiva multitemporal); y muchas dificultades más, que aquí omito, que son dificultades de lengua, de interpretación, antes de ser escollos de la traducción. No de casualidad es el Quijote una “obra de arte del lenguaje”, según lo titulaba Hatzfeld²⁶⁰.

Se trata, indudablemente, de un listado muy amplio y detallado pensado para la realización de la primera parte del libro, y a lo mejor redactado por motivos didácticos.

Entre los escollos de traducción, uno muy común es el de la traducción de los refranes. A este propósito, Botta dice que algunos refranes no presentan problemas de traducción, como es el caso de *Donde una puerta se cierre otra se abre* (I, 21) que se ha traducido con el refrán correspondiente *Chiusa una porta si apre un portone*, mientras que hay otros casos en los cuales «tuvimos que elegir un refrán equivalente en cuanto a significado pero con forma lingüística muy distinta, como por ejemplo *Muchos piensan que hay tocinos y no hay estacas* (I, 25) que tradujimos *Molti pigliano lucciole per lanterne*, refrán utilizado comúnmente para comentar un error cabal en juzgar algo»²⁶¹.

También las bibliografías son muy ricas y detalladas. En el primer volumen la nota bibliográfica está constituida por volúmenes más didácticos y divididos por tipo: Ediciones del Quijote, Diccionarios, Libros sobre la lengua de Cervantes, Traducciones italianas (en las cuales faltan Hochkofler y Curcio), Estudios sobre las traducciones italiana etc; en el segundo volumen la nota bibliográfica está constituida por libros escritos por los traductores que han colaborado en la realización de la obra.

Los dos volúmenes están acompañados por imágenes del Centro de Estudios Cervantinos di Alcalá de Henares y el *Quijote Banco de Imágenes (1605-1915)* dirigido por Manuel Lucía Megías.

²⁶⁰ Botta Patrizia - Garribba Aviva, «Escollos de traducción en el Quijote», cit., pp. 172-173.

²⁶¹ Botta Patrizia - Garribba Aviva, «Escollos de traducción en el Quijote», cit., pp. 177-178.

La traducción de Mazzocchi, sin duda precisa y cuidada en la prosa y en los versos, se enmarca pues en el contexto de una operación de imagen académica cuyos resultados no tienen evidentemente siempre el mismo nivel.

3.

*Corpus documental*3.1. *Listado de los núcleos léxicos comunes (NLC) en la prosa del último capítulo de la segunda parte del Quijote: De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte.*

Antes que nada, quiero precisar que he llevado a cabo el análisis de un único capítulo debido al número muy alto de traducciones y al tiempo que la aplicación del método necesita.

Los motivos que justifican la elección del último capítulo final de la obra, no obstante cada fragmento del *Quijote* y de sus traducciones presente elementos de reflexión y análisis interesantes, son principalmente dos: uno de orden lingüístico y otro de orden estructural.

Por lo que concierne a la justificación de carácter lingüístico, la elección ha sido determinada por las peculiares soluciones dadas por los traductores a las dificultades propias de algunos elementos lingüísticos, entre los cuales:

- ✓ el refrán *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*;
- ✓ algunas locuciones, entre las cuales *por sí o por no*; *déjese de cuento y sin más ni más*;
- ✓ algunas palabras claves como *lugar*; *villa*; *fin*; *último fin*;
- ✓ algunos sintagmas constituidos por palabras de uso común como *vuelva en sí*; *llamaron sus amigos al médico*.

Además, la *copla real* y el fragmento del *romance* presentes en el capítulo me han dado la posibilidad de poner a prueba el método, aunque de manera muy reducida, con la poesía.

A lado de las motivaciones de orden lingüístico, la elección del último capítulo se explica desde un punto de vista que podría definirse estructural. Es cierto que no es fácil compartir plenamente la conocida y controvertida teoría formalista de Viktor Shklovski, según la cual, por un lado, «Don Quijote, como tipo, se crea a lo largo de toda la novela y no existió en la conciencia de Cervantes hasta que dio cima a la obra», y, por otro, «Cervantes parece haber comunicado, sin él mismo

advertirlo, a su loco protagonista elementos de diversos diccionarios y obras de consulta; al engarzar el material y oponer mecánicamente la sabiduría y la locura, creó un tipo, que resultó ser como la doble imagen obtenida al hacer dos fotografías sobre una misma película»¹. Sin embargo, es indudable que la personalidad del hidalgo cervantino, al igual que la del escudero, parece modificarse a lo largo de la narración, hasta desembocar, precisamente en el último capítulo, en la toma de conciencia de un Alonso Quijano “el bueno”² llegado a su plenitud.

Finalmente, no debe olvidarse que el capítulo LXXIV de la *Segunda parte* constituye el punto final del largo viaje no sólo de don Quijote y de su creador, sino también del traductor.

¹ Cf. Shklovsky, Viktor, *O teorii prosy*, Moscú, 1925 (2ª ed. 1929), traducción española de Carmen Laín González, *Sobre la prosa literaria (Reflexiones y análisis)*, Barcelona, Planeta, 1971, pp. 179-180. Sobre la relación entre Shklovsky y el *Quijote*, cf. Sanmartín Ortí, Pau, «Viktor Shklovski lector del Quijote», en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 25, 2007, 223-244. Cf. también la siguiente opinión de Shklovsky: «Don Quijote nació como resultado de una composición novelesca, porque muy a menudo el mecanismo de la ejecución poética crea nuevas formas en la literatura. En el transcurso de su trabajo, Cervantes, viendo que don Quijote se convertía en el heraldo de sus propios pensamientos, utilizó la dualidad de sus palabras y procedimientos para sacar efectos artísticos inesperados», en Shklovsky, Viktor, *Razvertivanie siuzheta* (= *El desarrollo de un tema*), Petrogrado, 1921, cit. en Monforte Dupret, Roberto, *Las andanzas del Quijote por la literatura rusa*, Madrid, Huerga y Fierro Editores, 2007, p. 299. Sobre Shklovsky, cf., además, Sanmartín Ortí, Pau, *La finalidad poética en el formalismo ruso: el concepto de desaumatización* [Memoria para optar al grado de doctor, bajo la dirección del doctor Antonio García Berrio], Madrid, Universidad Complutense, 2006: <https://eprints.ucm.es/7496/1/T29437.pdf>. Sobre el formalismo ruso, cf. García Berrio, Antonio, *Significado actual del formalismo ruso*, Barcelona, Planeta, 1973.

² Sobre la que parece una especie de conversión o reconversión a la cordura perdida a causa de la lectura de los «disparates y sus embelecios» contenidos en los «detestables libros de las caballerías» existe una amplia bibliografía cuyo examen rebasa los límites del presente trabajo. Cf., entre otros, los trabajos de Guillén, Jorge, «Vida y muerte de Alonso Quijano», en *Romanisches Forschungen*, LXIV, 1952, pp. 102-113 (reimpresión en Haley, George, *El «Quijote» de Cervantes*, Madrid, Taurus, 1980, pp. 308-312); Sánchez Mariño, Rafael, «Un Alonso Quijano de carne y hueso», en *Anales Cervantinos*, IX, 1961-1962, pp. 257-258; Sicoff, Albert A., «La segunda muerte de Don Quijote como respuesta de Cervantes a Avellaneda», en *Nueva Revista de Filología Hispánica (Homenaje a Raimundo Lida)*, XXIV, 1975, pp. 267-291; Rodríguez, Alfred - Ruiz-Fábrega, Tomás, «Las últimas páginas: ¿Don Quijote o Alonso Quijano?», en *Anales Cervantinos*, XX, 1982, pp. 215-217; Domínguez Matito, Francisco, «El arte del colofón: un análisis de recurrencias en el último capítulo del Quijote», en Fernández de Cano y Martín, José Ramón, *Actas del VIII Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*, El Toboso, 23-26 de abril de 1998, 1999, pp. 293-302.

A continuación, se reproducen, oración por oración, el TO y las traducciones correspondientes a finales de las que se reproducen los NLC de los cuales participan las traducciones.

Legenda

- la numeración de las oraciones se refiere al orden de las mismas en el texto;
- las siglas entre paréntesis indican el TO y las traducciones italianas en orden cronológico (It1, It2 etc)³;
- para cada oración, se pone el TO, las 15 traducciones de la oración en cuestión y los NLC con las relativas traducciones que participan de los NLC;
- cuando dos palabras están separadas por el signo / significa que difieren por grafía, apócope, apóstrofe etc. y que, aun así, pertenecen al sintagma que forma el NLC, como en los siguientes casos:

no hauendo/non avendo; un'egloga/ecloga; gliel'haueua/glieli aveva.

- cuando dos sintagmas están separados por el signo / significa que cada uno tiene un diferente orden sintáctico de las palabras y que, aun así, pertenecen al sintagma que forma el NLC, como en el siguiente caso:

la sua Misericordia/la Misericordia sua

- cuando unas traducciones participan de un NLC constituido por un número de palabras superior a 3 (ej. “in tal modo da far capire” It7, It9), si otras traducciones presentan sólo una parte de este mismo sintagma (ej. “da far capire” It8, It11, It13, It14) las dos series de traducciones se consideran parte de un mismo NLC y se transcriben en el *corpus* una a continuación de otra, de la siguiente manera:

in tal modo da far capire (It7, It9) da far capire (It8, It11, It13, It14)

- cuando unas traducciones participan de un NLC constituido por un número de palabras superior a 3 (ej. “per volere del cielo che così disponeva” It4, It11), si otras dos o más traducciones presentan sólo una parte de este mismo sintagma, pero comparten entre sí otro(s) elemento(s) del contexto lingüístico (ej. “volontà del cielo che così disponeva” It12, It15), las dos series de traducciones no se consideran parte de un mismo NLC y se transcriben en el *corpus* de manera separada:

NLC: per volere del cielo che così disponeva (It4, It11)

NLC: volontà del cielo che così disponeva (It12, It15)

- las palabras del texto de Franciosini con grafía diferente se ponen en corsivo: *Cualiere, priuilegi, hauendo* etc.

³ Cf., *supra*, Siglas.

- el signo [...] indica que falta una parte del texto que puede estar incluido en otro NLC, como en el caso siguiente:

NLC: che a tenerlo [...] fosse (It13, It14)
 NLC: in quello stato (It3, It5, It6, It8, It11, It13, It14)
 ([...]: in quello stato)

1.

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba; porque o ya fuese de la melancolía que le causaba el verse vencido o ya por la disposición del cielo, que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura que le tuvo seis días en la cama, en los cuales fue visitado muchas veces del cura, del bachiller y del barbero, sus amigos, sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero. (TO)

Conciosia cosa che le cose humane non siano eterne, andálo sempre in declinazione de suoi principii, sintanto che arriuino al suo ultimo fine, massimamente le vite degli uomini, e non hauendo quella di Don Chisciotte particular priuilegio dal Cielo, per ritenere il corso della sua, giunse il suo fine, o ultim'ora perche ò fusse dalla malinconia, che gli cagionava il vedersi vinto, ò pure la disposizione del Cielo, che così l'ordinava gli s'attaccò una febbre, che lo tenne sei giorni al letto, ne quali fù molte volte visitato dal Piouano, dal Dottore e dal barbiere suoi amici, senza che mai gli si leuasse daccanto al capezzale Sancio Panza, il suo buono scudiero. (It1)

Conciossiacosaché le umane cose non possono essere eterne, declinando elleno sempre dai loro principii finché giungono all'ultimo fine, e ciò è spezialmente proprio delle vite degli uomini, così non avendo quella di don Chisciotte particolare privilegio dal cielo che la conservasse, pervenne al suo termine ed all'ultima sua ora quando egli meno se lo aspettava. O fosse la malinconia che si ingenerava in lui per essere stato vinto, ovvero la disposizione del cielo che così ordinava, fu preso da una febbre che lo tenne sei giorni al letto, nei quali era sempre visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, suoi amici; oltre di che il suo buon scudiere Sancio Panza non si discostò mai dal suo capezzale. (It2)

Le cose umane non sono eterne, perché tutte vanno sempre declinando, dal loro principio verso la loro fine, specialmente la vita degli uomini; e la vita di Don Chisciotte, non avendo alcun privilegio del Cielo che la rattenesse nel suo corso, giunse al termine fatale quand'egli meno se l'aspettava. Fosse per la malinconia cagionatagli dall'esser vinto, fosse per avere la volontà divina così predisposto gli entrò una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali il curato, mastro

Nicola e Sansone Carrasco vennero spesso a visitarlo; e Sancio Pancia, il buono scudiero, non si scostò mai dal suo capezzale. (It3)

Poiché le cose umane non sono eterne, ma vanno sempre declinando dai loro inizi sino ad arrivare all'ultima fine, specialmente le vite degli uomini; né avendo, quella di don Chisciotte, privilegio dal cielo per fermare il proprio corso, così ne giunse l'ultimo termine quando egli meno se lo pensava. O forse infatti per il grande abbattimento che gli dava il vedersi vinto, o fosse per volere del cielo che così disponeva, una febbre lo colse che lo tenne sei giorni a letto, durante i quali andarono a fargli molte volte visita il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, né mai se gli staccò dal capezzale Sancio Panza, il suo buono scudiero. (It4)

Poiché tutte le cose umane, e più specialmente la vita umana, non sono eterne ma vanno anzi sempre declinando da un principio a una fine, e poiché la vita di Don Chisciotte non aveva dal cielo ricevuto alcun privilegio che la potesse rattenere sul proprio corso, giunse alla propria fine quando meno se l'aspettava. Sia per l'avvilimento che gli causava il sapersi vinto, sia che così avesse disposto il cielo, fu colto da un afebbre, che lo tenne sei giorni a letto, durante i quali fu molte volte visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici, mentre il suo bravo scudiero Sancio non si scostò mai dal suo capezzale. (It5)

Poiché tutte le cose umane e specialmente la vita non sono eterne, ma sin dal loro principiare procedono sempre verso il declino fino al giungere all'ultima fine, la vita di Don chisciotte non aveva ricevuto il privilegio dal cielo di fermare il proprio corso, così si trovò all'estremo passo quando egli meno se lo aspettava. O perché oppresso dal pensiero di sapersi vinto o perché il Cielo avesse così destinato lo colse una febbre che per sei giorni lo tenne a letto nel corso dei quali più volte gli fecero visita il curato, il baccelliere ed il barbiere, i suoi amici, e il suo buon scudiere Sancio Pancia non si scostò un momento dal suo capezzale. (It6)

Poiché tutte le cose umane non sono eterne e vanno sempre declinando dal loro inizio fino a giungere alla loro fine, specialmente fra essi la vita degli uomini, e poiché la vita di don Chisciotte non aveva ricevuto privilegio dal cielo di trattenere il suo corso, giunse alla sua fine e conclusione quando egli meno se l'aspettava. Perché, sia per la tristezza che gli procurava vedersi vinto, sia per la disposizione del cielo, che così aveva stabilito, gli si cacciò nel corpo una forte febbre che lo tenne sei giorni a letto durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, senza che mai il suo fedele scudiero Sancio Panza abbandonasse il suo capezzale. (It7)

Poiché le cose umane non sono eterne, e vanno sempre verso la declinazione dei loro principi, finché non giungono al loro ultimo termine, e soprattutto la vita degli uomini, e poiché quella di don Chisciotte non aveva alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso della propria, quando meno se l'aspettava, arrivò la sua conclusione e fine; perché, o per la malinconia di vedersi vinto, o per disposizione del cielo, che così voleva, lo prese una febbre che lo tenne sei giorni a letto, durante

il qual tempo gli andarono a far visita molte volte il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, e Sancio Panza, il suo buon scudiero, non gli si mosse da capezzale. (It8)

Siccome le cose umane non sono eterne e continuano a declinare dai loro inizi finché giungono al loro ultimo fine, specie le vite umane, e non avendo quella di don Chisciotte privilegio speciale del cielo per fermare il suo corso, giunse la sua fine e termine quando egli meno lo pensava, giacché fosse la malinconia che gli dava il vedersi vinto, o decreto del cielo che così l'aveva ordinato, fu colto da una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici, senza che mai abbandonasse il suo capezzale il suo bravo scudiero Sancio Panza. (It9)

Poiché le cose umane, e specialmente la vita degli uomini, non sono eterne, ma anzi vanno declinando dal loro inizio fino a raggiungere l'ultimo estremo, e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di alcun particolare privilegio per arrestare il proprio corso, venne il momento del suo termine quand'egli meno se l'aspettava. Infatti, o per la tristezza d'essere stato vinto, o perché così aveva disposto il cielo, egli fu colpito da una febbre che lo costrinse a letto sei giorni, durante i quali ricevette frequenti visite del curato, del baccelliere e del barbiere, mentre Sancio Pancia, da buon scudiero, non abbandonò mai il suo capezzale. (It10)

Poiché le cose umane non sono eterne, ma vanno sempre declinando dai loro principi fino a giungere al loro ultimo termine, specialmente la vita degli uomini, e poiché quella di don Chisciotte non aveva dal cielo alcun privilegio per arrestare il proprio corso, giunse il suo ultimo termine quand'egli meno se l'aspettava; perché, o per l'abbattimento che gli procurava il vedersi vinto, ovvero per volere del cielo che così disponeva, fu preso da una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali ricevè molte volte la visita del curato, del baccelliere e del barbiere, suoi amici, e Sancho Panza, il suo devoto scudiero, non gli si staccò mai dal capezzale. (It11)

Le cose umane non sono eterne e declinano dal principio alla fine, e ciò vale in particolare per la vita degli uomini. Don Chisciotte non aveva nessun privilegio del cielo che esonerasse la sua vita da questo declino, e così anche la sua fine arrivò quando meno se l'aspettava. Fosse la malinconia di vedersi sconfitto, fosse la volontà del cielo che così disponeva, gli s'attaccò una febbre che lo tenne a letto per sei giorni, durante i quali fu sempre visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, tutti suoi amici, senza che Sancio Panza, il suo affezionato scudiero, si allontanasse dal suo capezzale. (It12)

Poiché le cose umane non sono eterne e continuano a declinare dal loro principio fino al loro ultimo termine, soprattutto le vite degli uomini, e considerando che quella di don Chisciotte non aveva avuto alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso naturale, la sua fine e conclusione giunse perché, a causa della malinconia che gli causava il vedersi vinto, o per disposizione del cielo che così voleva, venne colto da una febbre che lo tenne per sei giorni a letto, durante i quali vennero a fargli

visita molto spesso il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, oltre a Sancho Panza, suo buono scudiero, che non si allontanò un attimo dal suo capezzale. (It13)

Siccome le cose umane non sono eterne, ma soggette a un costante declinare, da un principio a un fine, specialmente la vita degli uomini, e siccome quella di Don Quijote non aveva ricevuto dal cielo privilegio alcuno che le consentisse di frenare il proprio corso, giunse al proprio fine e compimento quando egli meno se l'aspettava. Infatti, fosse già la malinconia del vedersi sconfitto, ovvero una disposizione del cielo, che così aveva ordinato, gli mise radici in corpo una febbre così forte che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali ricevette numerose visite del curato, del baccelliere e del barbiere, suoi amici, mentre Sancio Panza, suo buon scudiero, non si staccò un solo momento dal suo capezzale. (It14)

POICHÉ LE COSE UMANE NON SONO ETERNE, e declinano anzi sempre dal loro inizio fino all'ultima fine, in particolare le vite degli uomini, e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di celeste privilegio che potesse fermarne il corso, arrivò il suo ultimo termine finale quando lui meno se l'aspettava; infatti, venisse dalla malinconia che gli causava il vedersi vinto o fosse per volontà del cielo che così disponeva, gli venne una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, amici suoi, senza che il suo buon scudiero Sancio Panza gli si staccasse mai dal capezzale. (It15)

- NLC oración 1:

NLC: le cose *humane*/umane/le umane cose non sono eterne (It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15) le cose *humane*/umane/le umane cose (It1, It2)

NLC: vanno sempre declinando (It3, It4, It5, It7, It11)

NLC: dai loro inizi (It4, It9)

NLC: dal loro inizio (It7, It10, It15)

NLC: dai loro principii/principi (It2, It11)

NLC: dal loro principio (It3, It13)

NLC: da un principio (It5, It14)

NLC: all'ultima fine (It4, It6, It15)

NLC: al loro ultimo termine (It8, It11, It13)

NLC: le vite/delle vite degli uomini (It1, It2, It4, It13, It15)

NLC: la vita degli uomini (It3, It7, It8, It10, It11, It12, It14)

NLC: *no hauendo*/non avendo quella di don Chisciotte (It1, It2, It9) quella di don Chisciotte (It4, It8, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: *particular priuilegio* dal cielo/ particolare privilegio dal cielo (It1, It2) privilegio dal/del cielo (It3, It4, It6, It7, It8, It12, It13)

NLC: la vita di don Chisciotte (It3, It5, It6, It7)

NLC: non aveva ricevuto (It6, It7)

NLC: il suo corso (It7, It9)

NLC: fermare il proprio corso (It4, It6) il proprio corso (It14)

- NLC: per arrestare il proprio corso (It10, It11)
 NLC: la sua fine (It8, It9, It12, It13)
 NLC: quando egli/lui meno se lo aspettava. (It2, It3, It5, It6, It7, It8 [no: egli], It10, It11, It12 [no:egli], It13, It14, It15)
 NLC: fosse la malinconia (It1, It2, It9, It12, It14)
 NLC: per la malinconia (It3, It8)
 NLC: per la tristezza (It7, It10)
 NLC: per l'abbattimento (It4, It11)
 NLC: il vedersi vinto (It1, It4, It5, It9, It11, It13, It15) vedersi vinto⁴ (It7, It8)
 NLC: che gli causava (It5, It13, It15)
 NLC: essere stato vinto (It2, It10)
 NLC: di vedersi sconfitto (It12, It14)
 NLC: disposizione del ciel/cielo (It1, It2, It7, It8, It13, It14)
 NLC: che così l'ordinava/che così ordinava (It1, It2)
 NLC: per volere del cielo che così disponeva (It4, It11)
 NLC: del cielo che così l'aveva ordinato (It9, It14)
 NLC: che così voleva (It8, It13)
 NLC: volontà del cielo che così disponeva (It12, It15)
 NLC: che lo tenne sei giorni al/a letto/che lo tenne a letto sei giorni/che per sei giorni lo tenne a letto/che lo tenne a letto per sei giorni/che lo tenne per sei giorni a letto (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14, It15) a letto sei giorni (It10)
 NLC: gli s'attaccò una febbre (It1, It12)
 NLC: fu preso da una febbre (It2, It11)
 NLC: fu colto da una febbre (It5, It9)
 NLC: durante i quali (It3, It4, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)
 NLC: *fu*/fu molte volte visitato/fu visitato molte volte (It1, It5, It7, It9, It15)
 NLC: dal curato, dal baccelliere e dal barbiere/dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici (It2, It5, It7, It9, It12, It15)
 NLC: il curato, il baccelliere, il barbiere, suoi amici/i suoi amici (It4, It6, It8, It13)
 NLC: del curato, del baccelliere e del barbiere/del curato, del baccelliere e del barbiere, suoi amici (It10, It11, It14)
 NLC: il suo buon scudiere Sancio Pancia (It2, It6) il suo buono/buon scudiero (It1, It4, It8, It14, It15)
 NLC: il suo bravo scudiero (It5, It9)
 NLC: dal suo capezzale (It2, It3, It5, It6, It12, It13, It14)
 NLC: il suo capezzale (It7, It9, It10)
 NLC: non si discostò/scostò (It2, It3, It5, It6)
 NLC: senza che mai abbandonasse (It7, It9) senza che mai (It1)
 NLC: non si staccò (It11, It14)
 NLC: gli si staccò (It4, It11)

⁴ Aunque formado por dos palabras, este sintagma se considera un NLC, porque las elecciones léxicas son idénticas al sintagma *il vedersi vinto* indicado en la línea siguiente con la única diferencia que este último es un verbo sustantivado.

2.

Éstos, creyendo que la pesadumbre de verse vencido y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea le tenía de aquella suerte, por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciéndole el bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado, el uno llamado Barcino y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero del Quintanar. (TO)

Costoro (credendo che il dispiacere di vedersi vinto, e di non veder adempito il suo desiderio, nella libertà, e disincanto di Dulcinea, lo tenesse di quella sorte) procuravano per ogni via possibile, di rallegrarlo, dicendogli il Dottore, che stesse di buon'animo, e si leuasse per dar principio al suo pastoral esercizio; per il quale haueua già composta un'egloga, che ne disgradaua a quante n'haueua composte Sanazzaro. E che haueua già comprato di sua propria borsa, due braui cani, per guardare il bestiame, l'uno chiamato barcino, e l'altro butrone, che gliel'haueua venduti un maremmano di Chintanar; (It1)

Sospettavano tutti che il cordoglio di essere stato vinto e di non poter vedere compiti i suoi voti colla libertà e col disincanto di Dulcinea lo avesse ridotto a quello stato e però tentavano ogni via per distrarlo, dicendogli il baccelliere che stesse di buon animo e pensasse ad uscire dal letto a fine di dare cominciamento al pastorale esercizio, per cui aveva già apparecchiata un'egloga che ne disgradava quante ne avesse composte il celebre Sannazzaro; ed in oltre che aveva già comperato co' suoi proprii danari due valentissimi cani per custodia del bestiame, l'uno chiamato Barcino, l'altro Butrone, venduti a lui da un pecoraio di Chintanar. (It2)

Essi, credendo che lo riducesse in quello stato il dolore di vedersi sconfitto e di non veder pago il suo desiderio della liberazione e del disincanto di Dulcinea, procuravano di rallegrarlo in ogni modo possibile; e il baccelliere lo esortava a levarsi e a farsi cuore, per cominciar la loro vita pastorale, per la quale egli già aveva composto un'egloga da disgradarne le migliori del Sannazaro, Barcino e l'altro Butrone, i quali gli erano stati venduti da un allevatore di bestiame del Quintanar. (It3)

Costoro, credendo che il cordoglio del sapersi vinto e del non vedere raggiunto il suo desiderio con la liberazione e il disincanto di Dulcinea, lo tenesse in tale stato, cercarono con tutti i mezzi di tenerlo sollevato, dicendogli il baccelliere che si facesse coraggio e si alzasse per poter cominciare la vita pastorale, per la quale egli aveva già apparecchiata un'ecloga che neanche per sogno quante ne aveva composte il Sannazzaro! e che aveva già comprato di tasca sua due rinomati cani

per guardare il gregge, l'uno chiamato Rossino e l'altro Bertoello vendutigli da un allevatore di bestiame del Quintanar. (It4)

Essi ritenendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non veder compiuto il suo desiderio della liberazione e disincanto di Dulcinea, fosse la causa che lo manteneva in quello stato, cercavano con tutti i mezzi possibili e immaginabili di tenerlo allegro.

- Su, Su, coraggio! – gli diceva il baccelliere. – Pensi a levarsi: bisogna pur cominciare questa vita pastorale! Io ho già composto un'egloga, che quelle di Sannazzaro non ci son per nulla, e ho già comprato a mie spese due cani da pastori magnifici, uno chiamato Barcino e l'altro Butrone: me li ha venduti un mandriano di Quintanar. -

(It5)

Essi credevano che il dispiacere della sconfitta subita e di non veder compiuta l'agognata liberazione e il disincanto di Dulcinea, fossero la causa che lo avevano ridotto in quello stato, e facevano di tutto per dargli animo e tirarlo su. E il baccelliere gli diceva che si desse coraggio, che pensasse a levarsi per cominciare la vita pastorale, per la quale egli aveva già composta un'egloga che nessuna di quelle di Sannazzaro potevano starci a paro; e che gli aveva già comprato a sue spese due superbi cani per guardare il gregge, chiamati l'uno Rossino e l'altro Bertovello, vendutigli da un bestiaio di Quintanar. (It6)

Essi, ritenendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non vedere compiuto il suo desiderio della liberazione e disincanto di Dulcinea, gli avesse procurato quella malattia, procuravano di tenerlo allegro con tutti i mezzi possibili. Ed il baccelliere gli diceva che si facesse coraggio e si levasse per intraprendere la vita pastorale, per la quale egli aveva già composta una egloga che avrebbe oscurate tutte quelle composte da Sannazaro e già aveva acquistato col proprio denaro due famosi cani per custodire il gregge, l'uno chiamato Barcino e l'altro Butrone, che glieli aveva venduti un massaro di Quintanar. (It7)

Tutti costoro, credendo che ciò che lo teneva in quello stato fosse la malinconia di sapersi vinto e di non vedere esaudite le sue speranze della liberazione e disincanto di Dulcinea, , con tutti i mezzi possibili si sforzavano di rallegrarlo, e il baccelliere gli diceva di farsi forza e di alzarsi, per dare inizio alla loro vita pastorale, per la quale egli aveva già composto un'egloga che faceva scomparire tutte quelle che aveva composte il Sannazaro, e che s'era già comprato coi propri quattrini due buonissimi cani per guardare il gregge; uno si chiamava Fulvo e l'altro Trappola, e glieli aveva venduti un mandriano del Quintanar. (It8)

Costoro, pensando che fosse così ridotto dal dolore di essere stato vinto e dal non aver visto esaudito il suo desiderio di liberare e disincantare Dulcinea, cercavano di tenerlo allegro il più possibile, dicendogli il baccelliere che di rianimasse e si alzasse per cominciare il pastorale esercizio, per cui egli aveva composto un'egloga che Sannazaro con tutte le sue avrebbe dovuto andarsi a nascondere, e che aveva

comprato di tasca sua due magnifici cani da pastore, uno chiamato Barcino e l'altro Butrone, che glieli aveva venduti un allevatore di Quintanar. (It9)

Essi, pensando che il suo stato dipendesse dall'abbattimento di sapersi sconfitto e di non vedere divenuta realtà la tanto desiderata liberazione di Dulcinea dall'incantesimo, cercavano di consolarlo in tutti i modi. Il baccelliere, tra gli altri, lo incoraggiava ad alzarsi per dar inizio alla sua vita pastorale, per la quale aveva già composto un'egloga tale da oscurare tutte quelle scritte da Sannazzaro. Gli disse inoltre d'aver già comprato di tasca sua da un pastore di Chintanar due famosi cani, per custodire il gregge: uno chiamato Barcino, e l'altro Butrone. (It10)

Costoro, credendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non veder adempiuto il suo desiderio circa la liberazione e il disincanto di Dulcinea lo tenessero in quello stato, cercavano in tutti i modi possibili di rallegrarlo, e il baccelliere gli diceva che si facesse coraggio e si alzasse per cominciare la sua vita pastorale, per la quale egli aveva già composto un'ecloga che altro che tutte quelle scritte dal Sannazzaro, e che aveva già comprato a sue spese due cani bravissimi per sorvegliare il gregge, uno chiamato Barcino e l'altro Butrón, e glieli aveva venduti un allevatore di bestiame del Quintanar. (It11)

Loro credevano che soffrisse per il rammarico di sentirsi vinto e di non vedere realizzato il suo grande desiderio di liberare Dulcinea dal suo incantesimo, e cercavano di tenerlo allegro in ogni modo. Il baccelliere lo esortava a farsi animo e ad alzarsi per cominciare l'attività di pastore, per la quale aveva pronta una egloga da fare impallidire tutte quelle composte da Sannazzaro, e gli diceva di aver già comprato due cani famosi per custodire il bestiame, uno chiamato Rossiccio e l'altro Tranello, che gli erano stati venduti da un allevatore di Quintanar. (It12)

Costoro, pensando che a tenerlo in quello stato fosse la tristezza di vedersi vinto e il non vedere compiuto il suo desiderio di liberare e disincantare Dulcinea, cercarono di rallegrarlo in tutti i modi possibili; il baccelliere gli diceva di farsi forza e di alzarsi per iniziare la loro vita pastorale, per la quale aveva già composto una egloga che avrebbe oscurato tutte quelle composte dal Sannazaro, e che coi suoi soldi aveva già comprato da un mandriano di Quintanar due famosi cani per custodire il gregge, l'uno si chiamava Barcino e l'altro Butrone. (It13)

Tutti costoro, credendo che a tenerlo in quello stato fosse l'angoscia di vedersi sconfitto e di sapere incompiuto il Desiderio di liberazione e disincanto di Dulcinea, cercarono con ogni mezzo di distrarlo e rallegrarlo. Il baccelliere lo invitò a farsi animo e ad alzarsi, perché doveva intraprendere senza indugi l'esercizio pastorale, per il quale egli aveva già composto un'egloga tale che malanno per quelle di Sannazaro! e aveva già comprato, con i propri soldi, due rinomati cani da pastore, Barcino e Butrone, che gli aveva venduto un allevatore di Quintanar. (It14)

Essi, credendo che lo riducesse in quelle condizioni l'amarezza di vedersi vinto e non veder realizzato il desiderio che Dulcinea fosse liberata dall'incantesimo, in tutti i modi possibili cercavano di rallegrarlo: il baccelliere gli diceva di farsi animo

e di alzarsi, per incominciare la loro vita da pastori, per la quale aveva già composto un'egloga, che avrebbe fatto arrossire tutte quelle composte da Sannazaro, e di tasca sua aveva già comprato due bellissimi cani da pastore, chiamati l'uno Barcino e l'altro Butrón, che gli aveva venduto un mandriano di El Quintanar. (It15)

• NLC oración 2:

NLC: disincanto di Dulcinea (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It11, It14)

NLC: Costoro, credendo che il dispiacere di vedersi vinto (It1, It11)

NLC: il suo desiderio (It1, It3, It4, It11)

NLC: Essi, ritenendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non veder adempiuto il suo desiderio (It5, It7)

NLC: che a tenerlo [...] fosse (It13, It14)

NLC: in quello stato (It3, It5, It6, It8, It11, It13, It14)

NLC: il suo desiderio di liberare Dulcinea (It9, It12, It13)

NLC: procuravano di rallegrarlo (It1, It3)

NLC: con tutti i mezzi possibili (It5, It7, It8)

NLC: in tutti i modi possibili (It11, It13, It15)

NLC: cercarono di rallegrarlo (It13, It14)

NLC: che stesse di buon'animo/buon animo (It1, It2)

NLC: *e si leuasse/levasse* (It1, It7)

NLC: dicendogli il baccelliere (It2, It4, It9)

NLC: il baccelliere lo esortava (It3, It12)

NLC: il baccelliere gli diceva/gli diceva il baccelliere (It5, It6, It7, It8, It11, It13, It15)

NLC: a farsi animo e ad/di alzarsi (It12, It14, It15)

NLC: di farsi forza e di alzarsi (It8, It13)

NLC: che si facesse coraggio (It4, It7)

NLC: la vita pastorale, (It4, It6, It7)

NLC: e si alzasse (It4, It11)

NLC: loro vita pastorale (It3, It8, It13)

NLC: sua vita pastorale (It10, It11)

NLC: egli già aveva composto/egli aveva già composta/composto un'egloga/ecloga (It3, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: aveva già apparecchiata un'ecloga/egloga (It2, It4)

NLC: per il quale *haueua*/egli aveva già composta/composto un'egloga/ecloga (It1, It11)

NLC: che ne *disgradaua*/disgradava (It1, It2)

NLC: tutte quelle scritte da/dal Sannazaro (It10, It11)

NLC: tutte quelle composte da Sannazaro (It12, It15)

NLC: quante ne *haueua*/aveva composte il Sannazaro (It1, It4)

NLC: quelle di Sannazaro (It5, It6)

NLC: che avrebbe oscurate/oscurato tutte quelle composte da/dal Sannazaro (It7, It13)

NLC: *haueua*/aveva già comprato (It1, It4, It6, It9, It11, It13, It14, It15)
 NLC: aver già comprato (It10, It12)
 NLC: di tasca sua (It4, It9, It10, It15)
 NLC: a sue spese (It6, It11)
 NLC: due cani famosi (It3, It12) due famosi cani (It7, It10, It13)
 NLC: due rinomati cani (It4, It14)
 NLC: cani da pastore (It9, It14, It15)
 NLC: per custodire il gregge (It3, It7, It10, It13)
 NLC: per guardare il gregge (It4, It6, It8)
 NLC: l'uno/uno chiamato Barcino e l'altro Butrone (It1, It2, It3, It5, It7, It9, It10, It11)
 NLC: Barcino e Butrone, l'uno Barcino e l'altro Butrone (It13, It14, It15)
 NLC: l'uno Rossino e l'altro Bertoello/Bertovello (It4, It6)
 NLC: gliel'*haueua*/glieli aveva venduti (It1, It7, It8, It9, It11)
 NLC: vendutigli da (It3, It4, It6)
 NLC: che gli aveva venduto (It14, It15)
 NLC: un allevatore di bestiame del Quintanar (It3, It4, It9, It11)
 NLC: un mandriano di/del Quintanar (It5, It8)

3.

Pero no por esto dejaba don Quijote sus tristezas. (TO)

ma non per questo Don Chisciotte si poteua leuar da dosso la malinconia. (It1)
 Ma non per questo don Chisciotte poteva togliersi d'intorno la malinconia. (It2)
 Ma Don Chisciotte permaneva nella sua tristezza. (It3)
 Ciò non di meno don Chisciotte non lasciava di essere triste. (It4)
 Ma Don Chisciotte continuaba ad esser malinconico. (It5)
 Ma, con tutto ciò, Don Chisciotte rimaneva triste. (It6)
 Ma con tutto ciò don Chisciotte non si liberava dalla sua tristezza. (It7)
 Ma non perciò don Chisciotte deponeva la sua tristezza. (It8)
 Ma non per questo la tristezza abbandonava don Chisciotte. (It9)
 Ma nulla distoglieva Don Chisciotte dalla sua tristezza. (It10)
 Ma non per questo don Chisciotte cessava d'esser triste, (It11)
 Ma questo non serviva a sollevare Don Chisciotte dalle sue tristezze. (It12)
 Ma non per questo don Chisciotte abbandonava le sue tristezze. (It13)
 Don Chisciotte, però, non cessava di essere triste. (It14)

Ma questo non toglieva a Don Chisciotte la tristezza. (It15)

- NLC oración 3:

NLC: ma non per questo (It1, It2, It9, It11, It13)

NLC: ma con tutto ciò (It6, It7)

NLC: dalla sua tristezza (It7, It10)

NLC: cessava d'esser/di essere triste (It11, It14)

4.

Llamaron sus amigos al médico, tomole el pulso, y no le contentó mucho y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro. (TO)

I suoi amici chiamarono il medico, gli tastò il polso, e non gli piacque troppo, e disse, che in ogni caso attendesse alla salute della sua anima per che quella del corpo correva rischio. (It1)

I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli tastò il polso, e non se ne mostrò punto contento: anzi disse che era bene attendesse alla salute dell'anima, perché quella del corpo stava in pericolo. (It2)

I suoi amici chiamarono il medico; questi gli tastò il polso, non ne fu punto contento, e disse che, per tutti gli eventi, provvedesse alla salute dell'anima essendo quella del corpo in pericolo. (It3)

Gli amici chiamarono il medico, il quale, tastatogli il polso e non essendone rimasto punto soddisfatto, disse che per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, poiché quella del corpo era in pericolo. (It4)

I suoi amici chiamarono il medico, che gli tastò il polso e non rimase troppo soddisfatto, anzi disse che a scanso di guai pensasse ad assicurarsi l'anima, perché, secondo lui, c'era pericolo. (It5)

I suoi amici chiamarono il medico, il quale gli tastò il polso e non ne restò per nulla soddisfatto; perciò disse che per ogni cautela sarebbe stato bene che avesse pensato alla salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It6)

I suoi amici chiamarono allora il medico che gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse anzi che per ogni evenienza, provvedesse alla salvezza dell'anima sua giacché quella del corpo era in pericolo. (It7)

I suoi amici chiamarono un medico; gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse che, per ogni evenienza, badasse alla salute dell'anima, che quella del corpo era in pericolo. (It8)

Gli amici chiamarono il medico, gli tastò il polso e non gli piacque, e disse che per questo e per quest'altro, pensasse alla salvezza dell'anima, giacché per quella del corpo c'era poco da fare. (It9)

I suoi amici chiamarono un medico il quale, presogli il polso, non rimase molto soddisfatto e gli raccomandò, in ogni caso di dubbio, di pensare alla salute della sua anima, dato che quella del corpo era in pericolo. (It10)

I suoi amici chiamarono il medico: gli tastò il polso ma non ne fu molto soddisfatto e disse che, per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It11)

Chiamarono il medico che gli tastò il polso, trovandolo malandato, e gli consigliò, a scanso di equivoci, di badare alla salute dell'anima perché quella del corpo era in pericolo. (It12)

I suoi amici chiamarono il medico, questi gli tastò il polso e non gli piacque affatto e disse che, per ogni evenienza, si occupasse della salute della sua anima, poiché quella del corpo era in pericolo. (It13)

Gli amici chiamarono il medico. Questi gli tastò il polso e, scuotendo la testa, disse che, per il sì e per il no, cominciasse a preoccuparsi della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It14)

I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli prese il polso e non ne fu contento, per cui disse che, nell'incertezza, badasse alla salute della sua anima, perché quella del corpo periclitava. (It15)

- NLC oración 4:

NLC: I suoi amici chiamarono il medico (It1, It3, It5, It6, It11, It12, It13)

NLC: I suoi amici chiamarono un medico (It8, It10)

NLC: I suoi amici chiamarono allora il medico (It2, It7, It15)

NLC: Gli amici chiamarono il medico (It4, It9, It14)

NLC: gli tastò il polso (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14)

NLC: non gli piacque molto (It7, It8) e non gli piacque (It1, It9, It13)

NLC: e disse che per ogni evenienza (It4, It7, It8, It11, It13)

NLC: alla salute della sua anima/*su'anima/dell'anima* (It1, It2, It3, It6, It8, It10, It12, It13, It15)

NLC: attendesse alla salute (It1, It2)

NLC: avesse cura della salute dell'anima (It4, It11) della salute dell'anima (It14)

NLC: alla salvezza dell'anima (It7, It9)

NLC: quella del corpo (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: era in pericolo (It4, It6, It7, It8, It10, It11, It12, It13, It14)

5.

Oyolo don Quijote con ánimo sosegado, pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron a llorar tiernamente, como si ya le tuvieran muerto delante. (TO)

Don Chisciotte lo sentì con animo riposato, ma non lo sentirono così la sua serua, la sua nipote, o il suo scudiero, i quali cominciarono teneramente a piagnere, come se già l'haessero tenuto morto dinanzi. (It1)

Don Chisciotte lo ascoltò con animo riposato, ma non così fu della sua serva, della nipote e dello scudiere, i quali cominciarono a lagrimare dirottamente, come se già se lo vedessero morto. (It2)

Egli l'ascoltò con calma serena; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero, che ruppero in diretto pianto, quasi fosse già morto. (It3)

Ciò udì don Chisciotte con animo tranquillo; ma non la sentirono così la governante, la nepote e lo scudiero, i quali cominciarono a piangere dirottamente come se già l'avessero lì davanti morto. (It4)

Don Chisciotte ricevette la notizia con animo tranquillo; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero che cominciarono a piangere dirottamente, come se fosse bell'e morto. (It5)

Don Chisciotte apprese questa notizia con tranquillo animo, ma non così la nipote, la governante e lo scudiere che cominciarono a piangere dirottamente, come se già se lo vedessero morto davanti. (It6)

Lo ascoltò don Chisciotte con animo sereno; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero, che cominciarono a piangere con profonda pena, come già lo avessero morto davanti. (It7)

Don Chisciotte lo ascoltò con animo sereno; ma non la intesero così la governante, la nipote e lo scudiero, che si misero a piangere con tutto il cuore, come se già lo avessero avuto morto lì davanti. (It8)

Lo udì don Chisciotte con animo tranquillo; non però la governante, la nipote e lo scudiero, che cominciarono a piangere così dolorosamente come se lo avessero già morto sotto gli occhi. (It9)

Don Chisciotte l'ascoltò con animo rassegnato, ben diversamente dalla governante, dalla nipote e dal suo scudiero, i quali presero a piangere sconsolatamente, come se già lo vedessero morto. (It10)

Don Chisciotte udì ciò con animo sereno, ma non così la governante, la nipote e lo scudiero, che cominciarono a piangere accoratamente, come se lo avessero già davanti morto. (It11)

Don Chisciotte la prese con molta calma, non così la governante, la nipote e lo scudiero, che scoppiarono in un pianto diretto, come se lo avessero davanti già morto. (It12)

Don Chisciotte lo ascoltò con animo sereno, ma non lo accolsero così la sua governante, sua nipote e il suo scudiero, i quali cominciarono a piangere compassionevolmente, come se l'avessero avuto già morto davanti. (It13)

Don Quijote lo ascoltò con animo tranquillo, ma non così la governante, la nipote e lo scudiero, i quali cominciarono a piangere teneramente, come se l'avessero morto davanti agli occhi. (It14)

Don Chisciotte lo stette a sentire con animo tranquillo, ma non così la sua governante, sua nipote, il suo scudiero, che incominciarono a piangere accoratamente come se ce l'avessero già morto davanti. (It15)

- NLC oración 5:

NLC: Don Chisciotte l'ascoltò/lo ascoltò/Lo ascoltò don Chisciotte (It2, It7, It8, It10, It13, It14)

NLC: con animo riposato (It1, It2)

NLC: con animo tranquillo (It4, It5, It6, It9, It14, It15)

NLC: la nipote e lo scudiero, (It8, It9, It11, It12, It14)

NLC: la sua governante, sua nipote e il suo scudiero, (It13, It15)

NLC: ma non così (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It11, It14, It15)

NLC: cominciarono a piangere (It4, It5, It6, It7, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: in pianto diretto (It3, It12)

NLC: a piangere dirottamente (It4, It5, It6)

NLC: come se già se lo vedessero morto (It2, It6) come se già lo vedessero morto (It10)

NLC: come se già lo avessero/l'hauessero/avessero (It1, It4, It7, It8) come se lo avessero/l'avessero (It9, It11, It12, It13, It14)

NLC: lì davanti morto/morto lì davanti (It4, It8)

NLC: già morto davanti/davanti già morto/già davanti morto (It11, It12, It13, It15)

6.

Fue el parecer del médico que melancolías y desabrimientos le acababan. (TO)

Il parere del medico fù, che i disgusti, e le malinconie lo consumauano. (It1)

Il parere del medico fu che stesse per consumarsi una vita troppo oppressa di disgusti e di afflizioni. (It2)

Secondo il parere del medico, malinconie ed afflizioni lo conducevano alla tomba. (It3)

A parer del medico, erano i dispiaceri e l'abbattimento che lo finivano. (It4)

Il parere del medico fu che la causa della malattia doveva cercarsi nei dispiaceri e nell'avvilimento. (It5)

Il medico disse che a parer suo erano i dispiaceri e lo scoraggiamento che lo consumavano. (It6)

Il parere del medico fu che la tristezza e i dispiaceri lo stavano spegnendo. (It7)

Fu avviso del medico che cessassero pianti e sconforti. (It8)

Il parere del medico fu che lo uccidevano le malinconie e gli avvillimenti. (It9)

A parer del medico erano la tristezza e l'abbattimento a portarlo alla fine. (It10)

Il parere del medico fu che erano l'abbattimento e i dispiaceri a finirlo. (It11)

A parere del medico, a farlo ammalare erano la malinconia e l'avvilimento. (It12)

Il medico fu del parere che le angosce e le pene lo stessero sfinendo. (It13)

Il parere del medico fu che le malinconie e le pene lo stessero sfinendo. (It14)

Il parere del medico fu che che lo stavano finendo le melanconie e i dispiaceri. (It15)

- NLC oración 6:

NLC: Il parere del medico *fú*/fu (It1, It2, It5, It8, It9, It11, It14, It15)

NLC: A parer/parere del medico (It4, It10, It12)

NLC: i dispiaceri e l'abbattimento/l'abbattimento e i dispiaceri (It4, It11)

NLC: le malinconie e gli avvillimenti/la malinconia e l'avvilimento (It9, It12)

NLC: lo stessero sfinendo (It13, It14)

7.

Rogó don Quijote que le dejasen solo, porque quería dormir un poco. (TO)

Don Chisciotte pregò che lo lasciassero star solo, perche voleua dormire un poco. (It1)

Pregò allora don Chisciotte che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco, (It2)

Il malato pregò che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco. (It3)

Don Chisciotte pregò d'esser lasciato solo, volendo dormire un po'. (It4)

Don Chisciotte li pregò a lasciarlo solo, perché voleva dormire un momento. (It5)

Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo, perché desiderava dormire un poco. (It6)

Pregò don Chisciotte che lo lasciassero solo perché voleva dormire un poco. (It7)

Don Chisciotte pregò d'esser lasciato solo, perché voleva dormire un po'. (It8)

Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo perché voleva dormire un poco. (It9)

Don Chisciotte li pregò di lasciarlo solo, perché desiderava dormire (It10)

Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco. (It11)

Don Chisciotte chiese che lo lasciassero solo, perché voleva dormire. (It12)

Don Chisciotte chiese di essere lasciato solo, perché voleva dormire un po'. (It13)

Don Chisciotte li pregò di lasciarlo solo, perché voleva dormire un po'. (It14)

Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo perché voleva dormire un po'. (It15)

- NLC oración 7:

NLC: Don Chisciotte pregò/li pregò (It10, It14) Don Chisciotte pregò (It1, It4, It6, It8, It9, It11, It15)

NLC: Don Chisciotte chiese (It12, It13)

NLC: che lo lasciassero solo (It2, It3, It6, It7, It9, It11, It12, It15)

NLC: d'esser lasciato solo/di essere lasciato solo (It4, It8, It13)

NLC: lasciarlo solo (It5, It10, It14)

NLC: perché voleva dormire un poco/un po' (It1, It2, It3, It7, It8, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: perché desiderava dormire (It6, It10)

8.

Hiciéronlo así y durmió de un tirón, como dicen, más de seis horas: tanto, que pensaron el ama y la sobrina que se había de quedar en el sueño. (TO)

Così fecero, e dormì in una tirata, (come si dice) più di sei ore, tanto che la serua, e la nipote, credettero, che non s'hauesse più à destare. (It1)

e così fecero; ed egli dormì un sonno di oltre sei ore, così profondo che la serva e la nipote temevano che non si avesse a risvegliare mai più. (It2)

L'obbedirono, ed egli dormì sei ore di fila, d'un sonno profondo, tanto che le due donne temettero che avesse a rimanervi. (It3)

Obbedirono, ed egli fece tutta una tirata, come si dice, dormendo più di sei ore; tanto che alla governante e alla nepote viene da pensare che nel sonno ci avesse a rimanere. (It4)

Subito lo contentarono, ed egli fece tutta una tirata, come si suol dire, per più di sei ore,

tanto che la nipote e la governante temevano che non si dovesse svegliar più. (It5)

Gli obbedirono subito ed egli fece in una sola tirata, come suol dirsi, una dormita di più di sei ore, tanto che la governante e la nipote temettero che non dovesse svegliarsi più. (It6)

Lo contentarono ed egli dormì tutto d'una tirata, come suol dirsi, più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono potesse finire nel sonno. (It7)

Così fecero, e dormì, come suol dirsi, per tutta una tirata di oltre sei ore; tanto che governante e nipote pensarono che da quel sonno non dovesse svegliarsi più. (It8)

Obbedirono, e dormì tutto filato, come s' usa dire, per più di sei ore, tanto che la governante e la nipote temettero che sarebbe rimasto nel sonno. (It9)

e, dopo che l'ebbero accontentato, egli fece tutt'una tirata, come suol dirsi, dormendo più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono che non avesse più a svegliarsi. (It10)

Così fecero, ed egli dormì tutta una tirata, come si dice, più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono che dovesse restarci nel sonno. (It11)

Così fecero e lui dormì di un fiato per sei lunghe ore; tanto che nipote e governante pensavano che le avrebbe lasciate nel sonno. (It12)

Così fecero e lui dormì tutta una tirata, come suol dirsi, per più di sei ore: tanto che la governante e la nipote pensarono che non si svegliasse più. (It13)

Così fecero ed egli si fece tutta una tirata, come si suol dire, di più di sei ore, tanto che la governante e la nipote, dinanzi a quel sonno, pensarono che vi sarebbe rimasto per sempre. (It14)

Fecero così e dormì di filato, come si dice, per più di sei ore; tanto che governante e nipote pensavano che sarebbe trapassato nel sonno. (It15)

- NLC oración 8:

NLC: Così fecero e dormì/Fecero così e dormì/ed egli dormì/e lui dormì (It1, It2, It8, It11, It12, It13, It15) ed egli dormì/e dormì (It3, It7, It9)

NLC: più di sei ore (It1, It4, It5, It6, It7, It9, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: di oltre sei ore (It2, It8)

NLC: come si suol dire/come suol dirsi (It5, It6, It7, It8, It10 It13, It14)

NLC: come si dice (It1, It4, It11, It15)

NLC: tutta una/tutt'una tirata (It4, It5, It8, It10, It11, It13, It14)

NLC: un sonno profondo (It2, It3)

NLC: che la *serua*/serva e la nipote (It1, It2)

NLC: tanto che la governante e la nipote (It6, It7, It9, It10, It11, It13, It14)

NLC: tanto che governante e nipote/nipote e governante (It8, It12, It15)

NLC: non dovesse svegliarsi più (It6, It8)

9.

Despertò al cabo del tiempo dicho y, dando una gran voz, dijo:

Finalmente al capo del tempo detto, si svegliò, e dando una gran voce disse: (It1)

Si destò finalmente, passato quel tempo, e con alta e sonora voce disse: (It2)

Si destò tuttavia, ed esclamò a gran voce: (It3)

In capo a queste sei ore si svegliò e gridando forte disse: (It4)

Si destò invece quando s'è detto, e dando in un grande urlo disse: (It5)

Ma si destò, infine, passate quelle sei ore, esclamando con slancio: (It6)

Ma si svegliò quando si è detto e, lanciando un grido, disse: (It7)

Si destò invece in capo al tempo che s'è detto, e gettando un grido, disse: (It8)

Invece si risvegliò dopo il tempo che abbiamo detto, e dando una gran voce disse: (It9)

Ma si svegliò, come abbiamo detto e ad alta voce esclamò: (It10)

Si svegliò in capo al tempo che s'è detto, e gridando forte disse: (It11)

Quando si svegliò, parlando forte, disse: (It12)

Si destò, invece, dopo il tempo che si è detto e, lanciando un forte urlo, disse: (It13)

Dopo questo tempo, si svegliò e, a gran voce, disse: (It14)

Ma dopo il tempo detto si svegliò, e dando un grido disse: (It15)

- NLC oración 9:

NLC: quando si è detto (It5, It7)

NLC: Si destò invece (It5, It8, It13)

NLC: e dando una gran voce disse: (It1, It9)

NLC: a gran voce (It3, It14)

NLC: gridando forte, disse (It4, It11)

10.

-¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! (TO)

Benedetto sia il potente Iddio, che tanto bene m'ha fatto; (It1)

- Benedetto sia l'onnipotente Iddio che tanto bene mi ha fatto! (It2)

- Benedetto sia Dio onnipotente, che tal bene mi fece! (It3)
- Benedetto l'onnipotente Iddio che mi ha concesso sì gran bene! (It4)
- Benedetto sia il Signore Onnipotente, che mi ha tanto beneficato! (It5)
- Benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi dona! (It6)
- « Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! (It7)
- Benedetto il possente iddio, che mi ha fatto un sì gran bene! (It8)
- « Benedetto sia Iddio onnipotente, che tanto bene m'ha fatto! (It9)
- Sia lodato Dio onnipotente, che mi ha fatto tanto bene! (It10)
- « Benedetto l'onnipotente Iddio, che tanto bene mi ha fatto! (It11)
- « Sia benedetto Iddio, quanto bene mi ha fatto! (It12)
- Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! (It13)
- Benedetto sia Dio onnipotente, che mi ha concesso una grazia così grande! (It14)
- Sia Benedetto Dio onnipotente, che tanto bene mi ha fatto! (It15)

• NLC oración 10:

NLC: Benedetto sia Dio/Iddio onnipotente/l'onnipotente Iddio/il potente Iddio/Benedetto l'onnipotente Iddio/Benedetto Dio onnipotente/Sia benedetto Iddio/Dio onnipotente (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It9, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: che tanto bene m'ha/mi ha fatto! (It1, It2, It7, It9) che tanto bene (It6) che mi ha fatto tanto bene (It10, It11, It13, It15) mi ha fatto (It8)

11.

En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres. (TO)

In fine le sue misericordie non hanno limite, nè l'abbreuiano, nè impediscono i peccati de gl'huomini. (It1)

Le sue misericordie non hanno confine, nè dai peccati degli uomini vengono mai impediti o menomati! » (It2)

La sua misericordia è infinita, nè possono porvi limite o impedimento i peccati degli uomini. – (It3)

Le sue misericordie veramente sono infinite né i peccati degli uomini le menomano e ostacolano! (It4)

La sua misericordia non ha limiti. E i peccati degli uomini non la impediscono né la diminuiscono. – (It5)

O infinita sua misericordia che non possono i peccati degli uomini né intralciare né diminuire! – (It6)

Le sue misericordie non hanno limiti, né le scemano o impediscono i peccati degli uomini». (It7)

Davvero la misericordia sua non ha limite, né valgono a diminuirla o a impedirla i peccati degli uomini! (It8)

Le sue misericordie, invero, non hanno limite, né le abbreviano o impediscono i peccati degli uomini.» (It9)

La sua misericordia è infinita, e non possono limitarla né impedirla i peccati degli uomini. (It10)

Davvero le sue misericordie non hanno limite; né i peccati degli uomini le diminuiscono e impediscono!» (It11)

Le sue misericordie non hanno limiti, e i peccati degli uomini non le possono contrastare né impedire ». (It12)

Dopo tutto, la sua misericordia non ha limiti, né può essere diminuita o impedita dai peccati degli uomini. (It13)

Le sue misericordie non hanno limite e i peccati degli uomini né le riducono né tagliano loro le ali! (It14)

Ecco, la sua misericordia non ha limite, e i peccati degli uomini non la riducono e non l'impediscono. (It15)

- NLC oración 11:

NLC: la sua Misericordia/la Misericordia sua (It3, It5, It8, It10, It13, It15)

NLC: le sue misericordie (It1, It2, It4, It7, It9, It11, It12, It14)

NLC: non hanno limite (It1, It9, It11, It14)

NLC: non hanno limiti (It7, It12)

NLC: non ha limite (It8, It15)

NLC: non ha limiti (It5, It13)

NLC: La sua misericordia è infinita (It3, It10)

NLC: dai/i peccati *de gl'huomini*/degli uomini (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

12.

Estuvo atenta la sobrina a las razones del tío y parecióronle más concertadas que él solía decirlas, a lo menos en aquella enfermedad, y preguntole: (TO)

La nipote stette attenta alle parole del zio, e gli parvero più a proposito di quelle, che egli solea dirle; almanco in quella malattia, e gli domandò. (It1)

Stette la nipote attenta alle parole dello zio, e le parvero più a proposito di quelle ch'egli solesse dire, durante almeno quella malattia. Ella gli domandò: (It2)

La ragazza ascoltò attentamente le parole dello zio, e le parvero più ragionevoli di quelle che solea dire, durante questa sua malattia, ella domandò (It3)

Attenta stette la nepote alle parole dello zio che le parvero più coerenti di quelle ch'egli solesse dire, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò: (It4)

La nipote che aveva ascoltato attentamente quelle parole dello zio, le trovò più ragionevoli di quelle ch'era solito dire per lo meno durante quella malattia, e gli domandò: (It5)

La nipote era stata ad ascoltare le parole dello zio che le parevano ben più sennate di quelle che di solito diceva, almeno durante quella malattia, e gli domandò: (It6)

La nipote che era stata ad ascoltare le parole dello zio e che le eran sembrate più ragionevoli di quelle che egli solea dire, per lo meno durante quella malattia, gli si avvicinò e gli domandò: (It7)

La nipote prestò attenzione alle parole dello zio, e le parvero più sensate di quelle che diceva di solito, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò: (It8)

Stette attenta la nipote alle ragionamenti dello zio, e gli parvero più assennati di quelli che faceva di solito, almeno nel corso di quella malattia; e gli domandò: (It9)

La nipote ascoltò attentamente le parole dello zio e, sembrandole fossero più giudiziose di quelle ch'era solito pronunciare, per lo meno durante la malattia, gli chiese: (It10)

La nipote stette attenta alle parole dello zio che le parvero più ragionevoli di quelle ch'egli solea dire, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò: (It11)

La nipote stette a sentirlo attenta, e sembrandole le sue parole più assennate del solito, almeno durante quella malattia, gli chiese: (It12)

La nipote prestò attenzione alle parole dello zio e le sembrarono più sensate di quelle che era solito dire, almeno durante quella malattia, e gli domandò: (It13)

La nipote ascoltò attentamente le parole dello zio e, sembrandogli più ragionevoli del solito, almeno rispetto a quelle pronunciate durante quella malattia, gli domandò: (It14)

La nipote stette attenta alle parole dello zio e le parvero più sensate di quelle che normalmente diceva, almeno durante quella malattia, e gli chiese: (It15)

- NLC oración 12:

NLC: La nipote stette attenta (It1, It11, It15)

NLC: La nipote prestò attenzione (It8, It13)
 NLC: La nipote ascoltò attentamente (It10, It14)
 NLC: alle parole dello zio (It1, It2, It4, It8, It11, It13, It15)
 NLC: le parole dello zio (It3, It6, It7, It10, It14)
 NLC: *paruero*/parvero più a proposito (It1, It2)
 NLC: le parvero più ragionevoli (It3, It11)
 NLC: e le parvero più sensate (It8, It15)
 NLC: di quelle ch'egli solesse dire (It2, It4)
 NLC: di quelle che egli *soleua* dirle/di quelle che soleva dire/che egli/chegli soleva dire (It1, It3, It7, It11)
 NLC: di quelle che di solito diceva/che diceva di solito (It6, It8)
 NLC: di quelle che era/ch'era solito dire (It5, It13)
 NLC: durante almeno/almeno durante quella malattia (It2, It6, It12, It13, It15)
 NLC: per lo meno durante quella/la malattia/durante quella malattia (It4, It5, It7, It8, It10, It11, It14)
 NLC: gli domandò (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It13, It14)
 NLC: gli chiese (It10, It12, It15)

13.

- *¿Qué es lo que vuestra merced dice, señor?* (TO)

Che cosa dice V.S. Signore, (It1)

- Che cosa dice, signor zio? (It2)

- Di che parla la signoria vostra? - (It3)

- Cosa dice vossignoria? (It4)

- Che dice signore zio? (It5)

- Che dice lei, signor zio? (It6)

« Che dice la signoria vostra, signor zio? (It7)

- Che dice la signoria vostra? (It8)

« Che cosa dice Vossignoria, signore? (It9)

- Che cosa dice vossignoria? (It10)

« Che dice la signoria vostra, signore? (It11)

« Che dice vostra signoria? (It12)

- Cos'è che dice la signoria vostra, signore? (It13)

- Che dice vostra grazia, signore? (It14)

- Cosa dice la signoria vostra? (It15)

- NLC oración 13:

NLC: che cosa dice/che dice/che dice lei signor zio? (It2, It5, It6)

NLC: che cosa dice/che dice/cosa dice/cos'è che dice V.S./vossignoria/la signoria vostra/vostra signoria (It1, It4, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It15)

14.

¿Tenemos algo de nuevo? (TO)

ci è egli niente di nuovo? (It1)

Vi è niente di nuovo? (It2)

- C'è qualche cosa di nuovo? (It3)

C'è qualcosa di nuovo? (It4)

C'è qualcosa di nuovo? (It5)

Che c'è mai di nuovo? (It6)

C'è qualche cosa di nuovo? (It7)

C'è nulla di nuovo? (It8)

Abbiamo qualcosa di nuovo? (It9)

C'è qualcosa di nuovo? (It10)

C'è qualcosa di nuovo? (It11)

C'è qualche novità? (It12)

C'è qualcosa di nuovo? (It13)

C'è qualche novità? (It14)

C'è qualcosa di nuovo? (It15)

- NLC oración 14:

NLC: niente di nuovo (It1, It2)

NLC: C'è qualcosa/qualche cosa di nuovo (It3, It4, It5, It7, It10, It11, It13, It15)
qualcosa di nuovo (It9)

NLC: C'è qualche novità (It12, It14)

15.

¿Qué misericordias son éstas, o qué pecados de los hombres? (TO)

Che misericordie sono queste o che peccati degli uomini? (It1)

Di che misericordie intende ella? Di che peccati degli uomini? - (It2)

Di che misericordie intende, di che peccati degli uomini? (It3)

Di che misericordia si tratta o di che peccati degli uomini? (It4)

Che cos'è questa misericordia e questi peccati degli uomini? (It5)

Quale misericordia e quali peccati degli uomini sono questi cui ella allude? - (It6)

Che sono mai queste misericordie e questi peccati degli uomini?» (It7)

Di che misericordia o di che peccati degli uomini di tratta? (It8)

Di che misericordia parla, e di che peccati degli uomini? (It9)

Di quale misericordia e di che peccati umani sta parlando? (It10)

Di che misericordie si tratta, e di che peccati degli uomini?» (It11)

Di quali misericordie e peccati sta parlando?» (It12)

Che misericordie son queste o di quali peccati degli uomini sta parlando? (It13)

Che misericordie son codeste? Che peccati degli uomini? (It14)

Di che misericordia e di che peccati degli uomini parla? (It15)

- NLC oración 15:

NLC: Di che misericordie intende (It2, It3) Di che misericordie/misericordia (It4, It8, It9, It11, It15)

NLC: Che misericordie son queste/codeste (It13, It14)

NLC: peccati degli uomini (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14, It15)

16.

- Las misericordias – respondió don Quijote -, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo, a quien, como dije, no las impiden mis pecados. (TO)

Le misericordie, rispose Don Chisciotte, nipote mia, sono quelle, che in questo instante ha usato meco Domenedio, le quali, come ho detto, non son impedita da miei peccati, (It1)

Le misericordie, o nipote mia, rispose don Chisciotte, sono quelle che in questo istante ha usato meco Domeneddio, le quali, come ho detto, non sono menomate dai miei peccati: (It2)

- Della misericordia – rispose Don Chisciotte – che in questo momento Dio ha usato verso di me, nonostante i miei peccati. (It3)

- Le misericordie – rispose don Chisciotte – sono, nipote mia, quelle che in quest’istante ha usato con me Iddio, cui, come ho detto, non sono d’ostacolo i miei peccati. (It4)

- La misericordia, nipote mia – disse Don Chisciotte – è quella che in questo momento Dio ha usato con me, senza che i miei peccati, come ho detto, lo abbiano impedito. (It5)

- La misericordia, nipote mia – disse Don Chisciotte – è quella che proprio ora Iddio ha elargito a me senza, come ho detto, che i miei peccati vi fossero di ostacolo. (It6)

« Le misericordie, - rispose don Chisciotte – nipote mia, sono quelle che in questo istante Dio ha usato con me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. (It7)

- La misericordia, nipote – rispose don Chisciotte -, è quella che mi ha fatto in quest’istante il Signore, presso il quale, come ho detto, non sono valsi a impedirle i miei peccati. (It8)

- Le misericordie, nipote, - rispose don Chisciotte, - sono quelle che Dio ha usato in questo istante con me, senza che glielo impediscano, come ho detto, i miei peccati. (It9)

Misericordia, mia cara nipote, - rispose Don Chisciotte – è quella che Dio ha usato ora verso di me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. (It10)

« Le misericordie, » rispose don Chisciotte, « nipote, sono quelle che in quest’istante ha usato verso di me Dio, al quale, come ho detto, non sono d’impedimento i miei peccati. (It11)

« Le misericordie, nipote », rispose Don Chisciotte, « sono quelle che Dio ha usato con me in questo istante, e i miei peccati non lo hanno impedito. (It12)

- La misericordia – rispose don Chisciotte -, nipote, è quella che in questo istante ha usato con me Dio, e che, come ho detto, i miei peccati non v’hanno impedito. (It13)

- Le misericordie – rispose don Chisciotte -, nipote, sono quelle che Dio ha usato con me in questo preciso istante! Come ho detto, i miei peccati, per Lui, non sono un ostacolo! (It14)

- Nipote mia – rispose Don Chisciotte – la misericordia è quella che Dio ha usato in questo istante con me, Misericordia cui non sono d’ostacolo, come ho detto, i miei peccati. (It15)

- NLC oración 16:

NLC: Le misericordie, rispose Don Chisciotte, (It1, It4, It7, It11, It14)

NLC: Le misericordie, nipote (It9, It11, It12, It14)

NLC: La misericordia, nipote (It8, It13)
 NLC: La misericordia, nipote mia/nipote mia, la misericordia (It5, It6, It15)
 NLC: Le misericordie, nipote mia (It1, It2, It4, It7)
 NLC: è quella che in questo istante (It13, It15)
 NLC: sono quelle che in questo istante/quest'istante (It1, It2, It4, It7, It8, It9, It11, It12)
 NLC: è quella che Dio ha usato (It10, It15)
 NLC: che in questo momento (It3, It5)
 NLC: ha usato meco Domenedio Dio ha usato con me/ha usato con me Dio/Iddio (It1, It2, It4, It5, It7, It9, It12, It13, It14)
 NLC: Ha usato verso di me Dio, Dio ha usato verso di me (It3, It10, It11)
 NLC: come ho detto (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15)
 NLC: i miei peccati (It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)
 NLC: da/dai miei peccati (It1, It2)
 NLC: senza che glielo/lo abbiano impedito (It5, It7, It10)
 NLC: non sono d'ostacolo (It4, It15)

17.

Yo tengo juicio ya libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías. (TO)

io tengo già il giudizio libero, e chiaro, senza l' ombre caliginose dell'ignoranza, che la mia infelice, e continua lettura de detestabili libri di Caualeria mi vi pose; (It1)

io tengo già il giudizio libero e sano, scevro dalle ombre caliginose dell'ignoranza in cui mi aveva posto una continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria; (It2)

Il mio giudizio è ormai libero e chiaro, sgombro delle caliginose ombre dell'ignoranza che sovr'esso avevano gettato le mie sciagurate continue letture dei detestabili libri cavallereschi. (It3)

Io sono in senno ora, senno libero e chiaro, non velato dalle fosche ombre dell'ignoranza di cui me lo avvolse la deplorevole, continua lettura che ho fatto dei detestabili libri di cavalleria. (It4)

Il mio intelletto è ora libero e chiaro senza le ombre caliginose della ignoranza, in cui lo aveva avvolto la continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria. (It5)

Io ho riacquistato la ragione, ora; il mio intelletto è libero e chiaro, non più offuscato dalle tetre caligini dell'ignoranza in cui si era perduto per la continua e biasimevole lettura degli esecrandi libri di cavalleria. (It6)

Il mio senno è ormai libero e chiaro, sgombro dalle ombre caliginose dell'ignoranza, che sopra di esso avevano posto la mia amara e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It7)

Io sono ormai in possesso del mio giudizio, libero e chiaro, senza le caliginose ombre che su di esso avevano gettato le mie continue, squallide letture dei detestabili libri cavallereschi. (It8)

Ormai ho il cervello libero e chiaro senza più le ombre caliginose dell'ignoranza che gli erano scese sopra per la continua e amara lettura dei detestabili libri di cavallerie. (It9)

Ormai la mia mente è chiara e libera dalle ombre e dalle nebbie dell'ignoranza che su di me avevano fatto calare le amare e continue letture di quei detestabili libri di cavalleria. (It10)

Ormai ho il giudizio libero e chiaro, senza le ombre caliginose dell'ignoranza in cui me l'aveva avvolto l'incresciosa e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It11)

Sento il mio intelletto libero e chiaro, senza le ombre nebbiose dell'ignoranza causata dalla funesta e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It12)

Ora io sono in possesso del mio giudizio, libero e chiaro, senza le ombre nebbiose dell'ignoranza in cui ero stato avvolto dalla mia amara e incessante lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It13)

Il mio giudizio, ormai, è libero e chiaro, senza le ombre caliginose dell'ignoranza in cui me l'avevano avvolto le mie continue, amare letture dei detestabili libri di cavalleria! (It14)

Ora ho il giudizio libero e sgombro, senza le caliginose ombre dell'ignoranza che vi depositò la mia trista e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It15)

• NLC oración 17:

NLC: libero e chiaro (It1, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14)

NLC: io tengo già il giudizio libero (It1, It2)

NLC: del mio giudizio (It8, It13)

NLC: Il mio giudizio (It3, It14)

NLC: Il mio intelletto (It5, It6, It12)

NLC: io sono in possesso (It8, It13)

NLC: dalle ombre caliginose dell'ignoranza (It2, It7)

NLC: le ombre caliginose dell'ignoranza (It9, It11)

NLC: senza le ombre caliginose (It5, It11) senza le caliginose ombre (It8, It15)

NLC: senza le ombre nebbiose dell'ignoranza (It12, It13, It14)

NLC: continua e detestabile lettura (It2, It5)

NLC: continua lettura de/dei detestabili (It1, It7, It11, It12, It15)

NLC: libri di *Cavalleria*/cavalleria (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: libri cavallereschi (It3, It8)

18.

Ya conozco sus disparates y sus embelecós, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa leyendo otros que sean luz del alma. (TO)

hora conosco i suoi spropositi, o i suoi imbrogli, e non mi incresce, se non di essermene chiarito sì tardi e non hò tempo da fare nissuna ricompensa, con leggerne de gl'altri, che siano luce dell'anima. (It1)

conosco adesso i passati spropositi e imbrogli, e mi duole soltanto di essermene avveduto troppo tardi senz'avere più mezzo di risarcire il tempo perduto colla lettura di altri libri che sieno luce dell'anima. (It2)

Già conosco appieno le loro stravaganze, i loro inganni, e solo mi duole che il mio ravvedimento sia giunto troppo tardi; sicché non mi resta tempo di riparar l'errore leggendone altri che sono luce dell'anima. (It3)

Ora ne comprendo le stravaganze e gli inganni e non mi rammarico d'altro se non che questa disillusione sia giunta così tardi da non mi restar tempo di farne alcun'ammenda con leggere altri libri che siano luce dell'anima. (It4)

Io riconosco ora le loro stravaganze e i loro inganni, e mi duole soltanto d'essermene accorto troppo tardi, poiché non mi resta più tempo di compensare il mio fallo con la lettura d'altri libri che possano illuminarmi l'anima. (It5)

Ben mi avvedo adesso delle loro stravaganze e dei loro inganni e non mi dolgo di altro, ora, che di essermi troppo tardi disingannato, sì che non mi resta più tempo di riparare al mio errore con il leggere altri libri che mi siano luce dell'anima. (It6)

Riconosco ormai le loro stravaganze e i loro inganni e altro non mi duole se non che questo disinganno giunga troppo tardi, perché non mi resta più tempo di ricompensare questo errore leggendo altri libri che siano la luce dell'anima mia. (It7)

Riconosco ormai le loro assurdità e le loro bugie, e la sola cosa che mi dispiace è che questo ravvedimento sia giunto così tardi da non lasciarmi il tempo di farne ammenda, leggendo libri che siano luce dell'anima. (It8)

Adesso riconosco che sono falsi e bugiardi, e mi spiace solo che questo disinganno sia giunto tardi, sicché non mi lascia tempo di rimediare leggendo altri libri che siano luce per l'anima. (It9)

Ormai riconosco le loro scempiaggini e i loro inganni, e l'unica cosa che mi rammarica è che questo risveglio sia giunto troppo tardi, senza che io abbia il tempo di rimediare, dedicandomi ad altre letture che siano luce dell'anima. (It10)

Ormai capisco le loro assurdità e i loro inganni e non mi spiace altro se non che il riconoscimento di quest'errore sia giunto così tardi da non lasciarmi il tempo di fare alcuna ammenda, leggendone altri che siano luce dell'anima. (It11)

Ora mi avvedo delle loro enormità e falsità, e mi dispiace solo che questo rinsavimento sia arrivato troppo tardi perché io possa fare ammenda leggendo altri libri che possano illuminarmi l'anima. (It12)

Ora riconosco le loro assurdità e i loro inganni, e l'unica cosa di cui mi rammarico è che questo disinganno sia giunto così tardi da non lasciarmi il tempo di fare alcuna ammenda, leggendone altri che siano la luce dell'anima. (It13)

Ne riconosco le stramberie e gli inganni! L'unica cosa che mi duole è che questo disinganno sia arrivato così tardi da non lasciarmi il tempo di farne ammenda con la lettura di altri libri che possano rischiararmi l'anima! (It14)

Ora conosco le loro assurdità e seduzioni, e solo mi rincresce che questo disinganno sia giunto così tardi, senza lasciarmi il tempo di compensare con la lettura di altri libri che siano luce dell'anima. (It15)

• NLC oración 18:

NLC: Riconosco ormai (It7, It8)

NLC: le loro stravaganze e i loro inganni/le stravaganze e gli inganni/delle loro stravaganze e dei loro inganni (It4, It5, It7) e i loro inganni (It11, It13)

NLC: le loro assurdità (It8, It11, It13, It15)

NLC: e mi duole soltanto (It2, It5)

NLC: e mi spiace/dispiace solo (It9, It12)

NLC: l'unica cosa (It10, It13, It14)

NLC: che questo disinganno (It9, It14, It15)

NLC: ravvedimento sia giunto tardi/troppo tardi (It3, It8, It10)

NLC: sia giunto così tardi (It8, It11, It13, It15)

NLC: non mi resta più tempo (It5, It6)

NLC: da non lasciarmi il tempo (It8, It11, It13, It14)

NLC: tempo di rimediare (It9, It10)

NLC: di riparar l'errore/di riparare al mio errore (It3, It6)

NLC: di fare alcuna ammenda/alcun'ammenda (It4, It11, It12, It13)

NLC: di farne ammenda (It8, It14)

NLC: che siano luce dell'anima (It1, It4, It7, It8, It10, It11, It13, It15)

NLC: che possano illuminarmi l'anima. (It5, It12)

NLC: con la lettura di altri libri (It5, It14)

NLC: leggendo altri libri (It7, It9, It12)

NLC: leggendone altri che siano (It11, It13)

NLC: colla/con la lettura di altri/d'altri libri (It2, It14, It15)

NLC: con il leggere/con leggere altri libri (It4, It6)

19.

Yo me siento, sobrina, a punto de muerte: querría hacerla de tal modo, que diese a entender que no había sido mi vida tan mala, que dejase renombre de loco; que, puesto que lo he sido, no querría confirmar esta verdad en mi muerte. (TO)

Io mi sento nipote mia in punto di morte, io la uorrei fare in modo, che dessi a conoscere, che la mia vita non era stata sì cattiva, che lasciassi soprano di pazzo, che se bene sono stato tale, nondimeno non uorrei confermar questa uerità nella mia morte: (It1)

Mi sento, nipote mia dolcissima, presso alla mia ultima ora, la quale vorrei passare in modo da far giudicare a tutti che la mia trascorsa vita non è stata tanto sciagurata da lasciare dopo di me la riputazione di pazzo; e sebbene io fui tale pur troppo, vorrei togliere dal mondo questo mal odore di me in questi estremi momenti. (It2)

Io mi sento, cara nipote, sul punto di morire, e desidero fare una morte che dimostri non essere stata la mia vita trista a segno ch'io lasci fama di pazzo; perché sebbene tale fui, non voglio dipartirmi dal mondo in modo da confermare questa verità. (It3)

Io sento, nipote mia, che son presso a morire e bramerei fare una morte tale che dimostrasse che non era poi stata la mia vita tanto sciagurata da lasciarmi riputazione di pazzo; ché, quantunque tale io sia stato, non vorrei ribadire questa verità con la mia morte. (It4)

Io mi sento in punto di morte, nipote mia, e vorrei morire in modo da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva di meritarmi la riputazione di pazzo; perché sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. (It5)

Sono, nipote, lo sento, presso a morire e solo desidero che il trapasso avvenga in modo da provare che tutta la mia vita non è stata poi tanto iniqua da lasciarmi la riputazione di pazzo, perché, pur essendolo io stato per davvero, non vorrei ora che la mia morte lo confermasse. (It6)

Io mi sento, nipote mia, in punto di morte, e vorrei morire in tal modo da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva perché sebbene io lo sia stato non vorrei confermare questa verità con la mia morte. (It7)

Io mi sento, cara nipote, in punto di morte; e vorrei farla tale da far capire che non è stata così cattiva la mia vita da dover lasciare dietro di me una riputazione di pazzo; che se è vero che lo sono stato, non vorrei che questa verità trovasse conferma nella morte. (It8)

Mi sento, nipote mia, in punto di morte; vorrei morire in tal modo da far capire che la mia vita non fu tanto cattiva da meritarmi la fama di pazzo; che, sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. (It9)

Io sento, nipote mia, che sto per morire; vorrei che avvenisse in modo tale da far comprendere che la mia vita non è stata tanto cattiva da lasciarmi la riputazione di

pazzo, perché sebbene io lo sia stato, non vorrei confermare questa verità anche in punto di morte. (It10)

Io mi sento, nipote, in punto di morte; vorrei morire in modo tale da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva da lasciarmi nomea di pazzo; ché sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. (It11)

Nipote, mi sento in punto di morte: e vorrei morire in modo da far capire che la mia vita non è stata così cattiva da dovermi lasciare alle spalle una fama di mentecatto; che sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità al momento della mia morte. (It12)

Io, nipote, sento avvicinarsi la morte: vorrei che avvenisse in modo tale da far capire che la mia vita non è stata così cattiva da meritarmi la reputazione di pazzo, perché sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. (It13)

So che sto per morire, nipote, e vorrei farlo in modo tale da far capire a tutti che non sono vissuto così male da dover essere ricordato come un pazzo: se è vero che lo sono stato, non vorrei confermare questa verità in punto di morte. (It14)

Mi sento, nipote, in punto di morte e vorrei affrontarla in modo tale da far intendere che la mia vita non è stata così cattiva da lasciare solo la nomea di pazzo, perché se è vero che lo sono stato, non vorrei che questo fatto si confermasse anche alla mia morte. (It15)

- NLC oración 19:

NLC: Io mi sento/Mi sento nipote mia (It1, It2, It7, It9) io mi sento (It3)

NLC: Io mi sento, cara nipote, (It3, It8)

NLC: Io sento, nipote mia (It4, It10)

NLC: in punto di morte (It1, It5, It7, It8, It9, It11, It12, It15)

NLC: presso a morire (It4, It6)

NLC: sto per morire (It10, It14)

NLC: fare una morte (It3, It4)

NLC: la mia vita (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It15)

NLC: vorrei morire (It5, It7, It9, It11, It12)

NLC: vorrei che avvenisse (It10, It13)

NLC: in modo da far capire (It5, It12)

NLC: in tal modo da far capire (It7, It9)

NLC: in modo tale (It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: da far capire (It8, It11, It13, It14)

NLC: non è stata tanto cattiva (It5, It7, It10, It11)

NLC: non è stata così cattiva (It8, It12, It13, It15)

NLC: la riputazione/reputazione di pazzo (It2, It5, It6, It10, It13) reputazione di pazzo (It4, It7, It8)

NLC: fama di pazzo (It3, It9)

NLC: nomea di pazzo (It11, It15)

NLC: se è vero che lo sono stato (It8, It14, It15)

NLC: Sebbene lo sia stato (It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13)

NLC: non vorrei confermare questa verità (It1, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14)

NLC: con la mia morte (It5, It7, It9, It11, It13)

NLC: in punto di morte (It10, It14)

20.

Llámame, amiga, a mis buenos amigos, al cura, al bachiller Sansón Carrasco y a maese Nicolás el barbero, que quiero confesarme y hacer mi testamento. (TO)

Chiamami amica, i miei buoni amici, il Piouano, il Dottore Sanson Carrasco, e mastro Niccolò barbiere, ch'io uoglio confessarmi, e fare il mio testamento, (It1)

Chiamami, ti prego, o figliuola, i miei buoni amici, il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Niccolò barbiere, chè ora voglio confessarmi e fare il mio testamento». (It2)

Chiamami qui, figliuola, i miei amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, perché intendo di confessarmi e dettare il mio testamento. – (It3)

Chiamami, cara, i miei buoni amici; il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, ché voglio confessarmi e far testamento. (It4)

Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, perché voglio confessarmi e far testamento. – (It5)

Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere perché desidero confessarmi e far testamento. – (It6)

Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, perché voglio confessare i miei peccati e fare testamento ». (It7)

Chiama, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, che voglio confessarmi e far testamento. (It8)

Chiamami, o cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, voglio confessarmi e far testamento.» (It9)

Chiama, dunque, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere, perché voglio confessarmi e fare testamento. (It10)

Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansón Carrasco e mastro Nicolás, il barbiere, perché voglio confessarmi e far testamento.» (It11)

Chiama, amica, i miei buoni amici: il curato, il barbiere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere; perché voglio confessarmi e fare testamento.» (It12)

Chiamami, cara, i miei buoni amici, il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere, poiché voglio confessarmi e fare il mio testamento. (It13)

Amica mia, va' a chiamare i miei buoni amici, il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere: voglio confessarmi e fare testamento. (It14)

Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco, e mastro Nicola, il barbiere, perché voglio confessarmi e far testamento. (It15)

- NLC oración 20:

NLC: Chiamami amica (It1, It12)

NLC: Chiamami, cara, (It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It13, It15)

NLC: Chiamami figliuola (It2, It3)

NLC: i miei buoni amici (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15) i miei amici (It3)

NLC: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola/Niccolò/Nicolás il barbiere (It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: voglio confessarmi e fare il mio testamento (It1, It2, It13)

NLC: voglio confessarmi e far/fare testamento (It4, It5, It8, It9, It10, It11, It12, It14, It15) confessarmi e far testamento (It6)

21.

Pero de este trabajo se excusó la sobrina con la entrada de los tres. (TO)

ma la nipote risparmiò la fatica di andare a chiamargli con l'entrata di tutti e tre. (It1)

La nipote risparmiò la fatica di andare a chiamarli, poiché entrarono in quel punto tutti e tre nella stanza. (It2)

Ma la venuta dei tre menzionati risparmiò alla nipote quella pena. (It3)

Si risparmiò però la nipote questa pena trovandosi essi a entrare tutti e tre. (It4)

Ma in quel momento i tre amici entrarono in camera e così risparmiarono alla nipote questa fatica. (It5)

Ma la nipote non dovette prendersi la pena di andarli a cercare perché in quel momento tutti e tre si trovarono ad entrare nella stanza. (It6)

Ma si risparmiò questa fatica la nipote perché in quel momento entravano i tre. (It7)

Ma la nipote poté risparmiarsi questa fatica perché in quel momento entrarono tutti e tre. (It8)

Ma fu risparmiata la fatica alla nipote con l'ingresso dei tre appunto in quel momento. (It9)

Ma la nipote poté risparmiarsi questa fatica, perché tutti e tre stavano entrando proprio in quel momento (It10)

Ma la nipote si risparmiò questa fatica, perché entravano tutti e tre. (It11)

Non fu necessario che la nipote lo facesse, perché i tre stavano entrando in quel momento. (It12)

Ma la nipote si risparmiò questo compito, perché i tre entrarono in quel momento. (It13)

La nipote, però, poté risparmiarsi quella fatica, perché, in quel momento, entrarono tutti e tre. (It14)

Ma non dovette la nipote prendersi questo disturbo perché i tre entrarono in quel momento. (It15)

- NLC oración 21:

NLC: la nipote risparmiò la fatica di andare a chiamarli/chiamargli (It1, It2)

NLC: Ma la nipote poté risparmiarsi questa fatica (It8, It10)

NLC: ma la nipote si risparmiò (It11, It13)

NLC: si risparmiò questa fatica (It7, It11)

NLC: Tutti e tre (It1, It2, It4, It6, It8, It10, It11, It14)

NLC: in quel momento entrarono tutti e tre (It8, It14) in quel momento (It5, It6, It7, It9, It10, It12, It13)

22.

Apenas los vio don Quijote, cuando dijo: (TO) (único NLC)

Appena Don Chisciotte gli vedde, che è disse. (It1)

Appena don Chisciotte li vide, disse loro: (It2)

Appena che li vide, Don Chisciotte disse: (It3)

Come don Chisciotte li vide, disse: (It4)

Appena li vide, Don Chisciotte esclamò: (It5)

Appena li vide, don Chisciotte disse loro: (It6)

Appena li vide don Chisciotte disse: (It7)

Non appena li vide, don Chisciotte disse: (It8)

Don Chisciotte appena li vide disse: (It9)

e non appena li vide, Don Chisciotte disse loro: (It10)

Non appena don Chisciotte li vide, disse: (It11)

Don Chisciotte, appena li vide, disse: (It12)

Appena don Chisciotte li vide, disse: (It13)

Non appena li ebbe visti, don Chisciotte disse: (It14)

Non appena li vide, Don Chisciotte disse: (It15)

- NLC oración 22:

NLC: Appena/Non appena/Appena che don Chisciotte gli vedde/li vide/li vide, che è disse/disse loro/disse/Don Chisciotte disse (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

23.

- Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy son Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de «bueno». (TO)

Datemi la Mancia, buoni Signori, perche io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quisciano, che per i miei costumi fui cognominato il buono. (It1)

Congratulatevi meco, miei buoni amici, ché io ho cessato di essere don Chisciotte della Mancia, e sono quell'Alonso Chisciano che per i miei esemplari costumi ero chiamato il buono. (It2)

- Congratulatevi meco, signori miei, ché io non sono più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, per i suoi costumi soprannominato il Buono. (It3)

- Fatemi le vostre congratulazioni, signori miei cari, ché io non sono più don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui i retti costumi meritano il soprannome di Buono. (It4)

- Rallegratevi con me, signori miei, perché ormai io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui gli esemplari costumi meritano il nome di Buono. (It5)

Congratulatevi con me, amici miei cari, ch'io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano cui il probò vivere meritò il nome di Buono. (It6)

« Rallegratevi, o miei signori, che io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, che per i miei costumi fui nominato il *Buono*. (It7)

- Fatemi le vostre congratulazioni, miei cari signori, perché io non sono più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, a cui i suoi costumi meritano il nome di *Buono*. (It8)

« Rallegratevi con me, buoni signori, poiché io non son più don Chisciotte della Mancia, bensì Alonso Chisciano soprannominato per i miei costumi “il Buono”. (It9)

- Rallegratevi con me, buoni amici, poiché non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, detto il *Buono* per i suoi costumi esemplari. (It10)

« Congratulatevi con me, signori miei, ché non sono più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano a cui i retti costumi meritano il soprannome di *Buono*. (It11)

«Congratulatevi con me, signori, non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui i miei comportamenti hanno dato il soprannome di Buono. (It12)

- Fatemi le vostre congratulazioni, cari signori, perché non sono più don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, a cui le mie abitudini di vita hanno dato la qualifica di «buono». (It13)

- Rallegratevi con me, buoni signori! Non son più Don Quijote della Mancia, ma Alonso Quijano, i cui costumi esemplari gli valsero fama di “buono”. (It14)

- Rallegratevi con me, buoni signori, perché non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, cui la condotta di vita diede il nome di *Buono*. (It15)

- NLC oración 23:

NLC: Congratulatevi meco/con me (It2, It3, It6, It11, It12)

NLC: Rallegratevi con me (It5, It9, It10, It14, It15)

NLC: Fatemi le vostre congratulazioni (It4, It13)

NLC: miei cari signori (It4, It8)

NLC: Non sono più don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano/Quijano (It1, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: a cui i retti costumi meritano il soprannome di *Buono* (It4, It11) il soprannome il Buono (It12)

NLC: per i miei costumi (It1, It7, It9)

NLC: costumi meritano il nome di Buono (It5, It8) il nome di Buono (It6, It15)

NLC: soprannominato il Buono (It3, It9)

24.

Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya, por misericordia de dios escarmentando en cabeza propia, las abomino. (TO)

Io son hora nimico d'Amadis di Gaula e di tutto l'infinito stuolo della sua stirpe: hora mi sono odiose tutte l'histoire profane dell'errante Caualleria; hora conosco la

mia scioccheria, o il pericolo, nel quale mi messe l'hauerle lette, hora per misericordia d'Iddio, imparando alle mie spese l'ho in odio, o in abominazione: (It1)

Dinanzi a voi mi dichiaro nemico di Amadigi di Gaula e di tutto l'infinito stuolo della sua stirpe; adesso mi vengono in odio tutte le storie profane della cavalleria errante; adesso conosco la mia balordaggine ed il pericolo che ho corso nelle mie letture; adesso per misericordia del Signore Iddio imparo a mio costo a dispreghiarle e ad averle in abominazione.» (It2)

Sono diventato nemico di Amadigi di Gaula e di tutta la sua sterminata progenie; ho in odio le storie profane dell'errante cavalleria, conosco la mia stoltezza e il pericolo corso per averle lette, e illuminato, grazie alla misericordia di Dio, dalla mia propria esperienza le abomino. – (It3)

Mi dichiaro ora nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva dei suoi discendenti; ora abomino le profane storie della cavalleria errante; ora comprendo la mia stoltezza e il pericolo in cui mi mise la lettura di essere; ora, per misericordia di Dio, avendo imparato a mie spese, le aborro. (It4)

Ormai son nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva di quelli della sua stirpe; ormai mi sono odiose tutte le storie mondane della cavalleria errante; ormai conosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi esposi leggendole, e ormai, avendone per misericordia di Dio fatta esperienza a mie spese, le detesto. – (It5)

Mi proclamo ora nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'innumerabile genia dei suoi discendenti; detesto ora tutte le frivole storie della cavalleria errante e vedo appieno la mia stupidità ed il pericolo che mi venne dal leggerle: ora, avendo per misericordia di Dio imparato a mie spese, le disprezzo. – (It6)

«Sono ormai nemico di Amadigi di Gaula e di tutta la infinita caterva della sua discendenza, mi sono ormai odiose tutte le storie profane della errante cavalleria; conosco la mia dabbenaggine e il pericolo che corsi avendole lette: e, per grazia di Dio, avendole conosciute a mie spese, le detesto». (It7)

Ormai son nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva del suo lignaggio; e mi sono noiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; riconosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui per averle lette mi ero cacciato; e per la misericordia di Dio, e avendone fatta esperienza di persona, ora le aborro. (It8)

Sono ormai nemico di Amadigi di Galles e dell'infinita serie dei suoi discendenti; mi sono ormai odiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; conosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui sono stato per averle lette; finalmente, per misericordia di Dio, fattane triste esperienza personale, le abomino.» (It9)

Ormai sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita sua schiatta; mi risultano odiose tutte quelle storie profane della cavalleria errante, riconosco la mia follia e il pericolo in cui sono incorso per averle lette. Ora, per grazia di Dio, ho imparato a mie spese ad abborrirle tutte. (It10)

Ormai sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua stirpe; ormai mi sono odiose tutte le storie profane della cavalleria errante; ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi ha esposto l'averle lette; Ormai, per misericordia di Dio, avendo imparato a mie spese, le detesto.» (It11)

Già sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua progenie; già mi sono odiose tutte le storie profane della cavalleria errante; riconosco la follia e il pericolo in cui mi hanno messo quelle letture, E ora, con l'esperienza che ho fatto, le disprezzo». (It12)

Non sono più nemico di Amadigi di Gaula e di tutta quell'infinita caterva della sua stirpe; ormai mi sono diventate odiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo in cui mi sono venuto a trovare per averle lette; Ormai, grazie alla misericordia di Dio, avendole sperimentate sulla mia pelle, le abomino. (It13)

Di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua stirpe io sono nemico, non sopporto più le storie profane della cavalleria errante, riconosco la mia stoltezza e il pericolo che ho corso leggendole: ma ora, finalmente, per la misericordia di Dio, ho imparato la lezione sulla mia pelle e le abomino! (It14)

Ora sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva del suo lignaggio, ora ho in odio tutte le storie profane della cavalleria errante, ora conosco la mia stoltezza e il pericolo cui mi espone la loro lettura, ora, grazie alla misericordia divina provata su di me, la loro fallacia l'ho in abominio. (It15)

- NLC oración 24:

NLC: sono ormai nemico/ormai son/sono nemico (It5, It7, It8, It9, It10)

NLC: e di tutto l'infinito stuolo (It1, It2)

NLC: e di tutta l'infinita/la infinita/quell'infinita caterva (It4, It5, It7, It8, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: della sua stirpe (It1, It2, It5, It11, It12, It13, It14)

NLC: dei suoi discendenti (It4, It6, It9)

NLC: mi sono odiose (It1, It5, It7, It8, It9, It11, It12, It13)

NLC: tutte le storie profane/le storie profane (It2, It3, It4, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It15)

NLC: della errante/dell'errante cavalleria/della *Caualleria*/cavalleria errante (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: conosco/riconosco la mia stoltezza (It3, It5, It13, It14, It15)

NLC: ormai la mia stoltezza (It8, It9)

NLC: il pericolo corso (It2, It14)

NLC: la mia stoltezza e il pericolo (It3, It4, It5, It8, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: ora per misericordia di Dio (It4, It6, It14) per misericordia di Dio (It1, It2, It5, It8, It9, It11)

NLC: grazie alla misericordia di Dio (It3, It13) grazie alla misericordia (It15)

NLC: per grazia di Dio (It7, It10)

NLC: avendo imparato a mie spese (It4, It6, It11) a mie spese (It1, It5, It7, It10)

NLC: avendone fatta esperienza (It5, It8)

NLC: ora, le aborro (It4, It8)

NLC: ormai, le detesto (It5, It11)

NLC: ora, le disprezzo (It6, It12)

NLC: sulla mia pelle, le abomino (It13, It14)

25.

Cuando esto le oyeron decir los tres, creyeron sin duda que alguna nueva locura le había tomado, y Sansón le dijo: (TO)

Quando tutti a tre gli sentirono dire queste cose, credettero senza dubbio, che gli fusse venuta un'altra nuova pazzia: e il Dottore Sanson Carrasco gli disse. (It1)

Quando tutti e tre udirono questo discorso, giudicarono senz'altro che lo avesse còlto qualche nuova pazzia, ed il baccelliere Sansone Carrasco disse: (It2)

Quando i tre l'udirono così ragionare, lo credettero colto da qualche nuova pazzia, e il baccelliere fece: (It3)

Al sentirgli dir ciò, i tre credettero sicuramente che gli fosse presa qualche nuova pazzia. E Sansone gli disse: (It4)

Quando i tre amici gli sentirono fare questo discorso, credettero che gli fosse presa una nuova forma di pazzia, e Sansone gli disse: (It5)

Sentendogli fare questo discorso, i tre suoi amici pensarono che di sicuro lo avesse preso qualche nuova forma di pazzia e Sansone gli disse: (It6)

Quando i tre amici udirono dire tali cose, credettero senza dubbio che fosse stato invaso da una nuova pazzia. E Sansone gli disse: (It7)

Quando i tre gli ebbero sentito dir questo, credettero che si fosse impadronita di lui una nuova follia. E Sansone gli disse: (It8)

Udendo i tre queste parole pensarono che senza dubbio fosse in preda a qualche nuova pazzia. E Sansone gli disse: (It9)

Quando i tre amici l'udirono parlare in quel modo, pensarono dovesse senz'altro trattarsi di una nuova pazzia, e Sansone gli disse: (It10)

Quando i tre gli ebbero udito dir questo, credettero, senza dubbio, che lo avesse volto qualche nuova pazzia. E Sansón gli disse: (It11)

Al sentire questo, i tre pensarono, sulle prime, a una nuova follia, e Sansone gli disse: (It12)

Quando i tre lo sentirono dire queste parole, credettero che qualche nuova pazzia lo avesse colto di certo, e Sansone gli disse: (It13)

Quando lo udirono dire queste cose, i tre credettero fermamente che fosse vittima di una qualche nuova follia. Sansone, quindi, gli disse: (It14)

Quando gli sentirono dire queste parole i tre ritennero per certo che fosse stato preso da qualche nuova follia. E Sansone gli disse: (It15)

- NLC oración 25:

NLC: Quando tutti e tre (It1, It2)

NLC: Quando i tre amici (It5, It7, It10) Quando i tre (It3, It8, It11, It13)

NLC: dire queste cose (It1, It14)

NLC: fare questo discorso (It5, It6)

NLC: sentirono dire queste parole (It13, It15)

NLC: credettero senza dubbio (It1, It7, It11)

NLC: credettero che gli fosse presa (It4, It5)

NLC: qualche nuova pazzia (It2, It3, It4, It9, It11, It13)

NLC: nuova forma di pazzia (It5, It6)

NLC: una nuova pazzia (It7, It10)

NLC: una nuova follia (It7, It12)

NLC: Dottore Sanson Carrasco/Sansone /Sansón gli disse (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

26.

- *¿Ahora, señor don Quijote, que tenemos nueva que está desencantada la señora Dulcinea, sale vuestra merced con eso?* (TO)

Hora Signor Don Chisciotte, che noi hauiamo nuoue, che la Signora Dulcinea è disincantata, Vostra Signoria dà in questo, (It1)

- E che è questo, o signor don Chisciotte? Ora che abbiamo nuoue che la signora Dulcinea non è più incantata (It2)

- E che, signor Don Chisciotte, adesso che abbiamo notizia del disincanto di Dulcinea, la signoria vostra vien fuori con codesti discorsi? (It3)

- Come? Ora, signor don Chisciotte, che si ha notizia che la signora Dulcinea è disincantata, ci vien fuori con codesti discorsi? (It4)

- Come, signor Don Chisciotte?! Ora che la signor Dulcinea è disincantata, lei m'esce fuori con questi discorsi? (It5)

- E come, signor Don Chisciotte? Proprio quando ci vien dato di sapere che la signora Dulcinea è stata disincantata, lei se ne viene fuori con questi discorsi? (It6)

«Proprio ora, signor don Chisciotte, che sappiamo che la signora Dulcinea è uscita d'incanto, la signoria vostra fa codesti discorsi? (It7)

- Proprio ora, signor don Chisciotte, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea è disincantata, se n'esce a dir questo? (It8)

«Adesso, messer don Chisciotte, che abbiamo avuto notizia del disincantamento della signora Dulcinea, Vossignoria vien fuori con codeste storie? (It9)

- Proprio ora, signor Don Chisciotte, che abbiamo avuto notizia che la signora Dulcinea è stata liberata dall'incantesimo, voi ci venite fuori con queste novità? (It10)

«Proprio ora, signor don Chisciotte, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea è disincantata, se n'esce con tale discorso la signoria vostra? (It11)

«Proprio ora, signor Don Chisciotte, che abbiamo notizia che Dulcinea non è più incantata, vostra signoria se ne viene fuori con queste uscite? (It12)

- Signor don Chisciotte, ora che abbiamo avuto notizia che la signora Dulcinea è stata disincantata, la signoria vostra se ne esca con questo? (It13)

- Proprio ora, signor don Chisciotte, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea è disincantata, vostra grazia se ne viene fuori con questi discorsi? (It14)

Proprio adesso, signor Don Chisciotte, che ci è giunta nuova che è disincantata la signora Dulcinea, Vostra Signoria se ne esce con queste trovate? (It15)

- NLC oración 26:

NLC: Come, signor Don Chisciotte (It4, It5, It6)

NLC: Proprio ora, signor don Chisciotte (It7, It8, It10, It11, It12, It14)

NLC: che noi *hauiamo* nuove/che abbiamo nuove (It1, It2)

NLC: che abbiamo notizia (It3, It8, It11, It12, It14)

NLC: che abbiamo avuto notizia (It9, It10, It13)

NLC: che la Signora Dulcinea è disincantata (It1, It4, It5, It8, It11, It14)

NLC: che la Signora Dulcinea è stata disincantata (It6, It13)

NLC: che Dulcinea non è più incantata (It2, It12)

NLC: vien fuori con codesti discorsi (It3, It4)

NLC: se ne viene fuori (It6, It12, It14)

NLC: con questi discorsi (It5, It6, It14)

27.

¿Y ahora que estamos tan a pique de ser pastores, para pasar cantando la vida, como unos príncipes, quiere vuesa merced hacerse hermitaño? (TO)

o hora che manca sì poco per esser pastori, per passar cantando la vita come tanti Principi, Vostra Signora si vuol far romito? (It1)

e che ci manca tanto poco per diventare pastori e passare cantando la nostra vita beatamente, vossignoria si vuol far romito? (It2)

Adesso che siamo in procinto di farci pastorelli e passar la vita cantando come principi, vuole invece farsi eremita? (It3)

Proprio ora che siamo sul punto di farci pastori per trascorrere la vita cantando versi, beati come principi, vossignoria vuol farsi eremita? (It4)

Ora che siamo a un pelo di diventare pastori e passare cantando la nostra vita come principi, lei si vuol fare eremita? (It5)

Ora che siamo lì lì per diventare pastori, per trascorrere la nostra vita cantando versi, beandoci al pari di principi, Vostra Signoria vuol farsi eremita? (It6)

Ed ora che siamo sul punto di diventare pastori per passare la vita cantando lietamente alla guisa dei principi, vuole la vostra signoria tramutarsi in eremita? (It7)

E proprio ora che siamo in procinto di farci pastori, e di passar la vita cantando, come dei principi, la signoria vostra vuole farsi eremita? (It8)

E adesso che siamo sul punto di farci pastori, per trascorrere la vita cantando, come dei principi, Vossignoria vuol farsi eremita? (It9)

E proprio ora che siamo così vicini a diventare pastori, per passare la vita cantando, come dei principi, vossignoria vuol farsi eremita? (It10)

E proprio ora che siamo lì lì per diventare pastori e passare la vita cantando, da principi, la signoria vostra vuol farsi eremita? (It11)

Proprio ora che siamo pronti a farci pastori, per passare la nostra vita cantando, come principi, vostra signoria si mette a fare l'eremita? (It12)

E proprio ora che siamo in procinto di diventare pastori, per trascorrere la vita cantando, come dei principi, la signoria vostra vuol farsi eremita? (It13)

Ora che ci manca così poco per diventare pastori e passare la vita cantando, come principi, vostra grazia vuole farsi eremita? (It14)

E ora che siamo sul punto di fare i pastori, per vivere cantando come principi, vostra signoria vuol fare l'eremita? (It15)

- NLC oración 27:

NLC: che ci manca poco per diventare pastori (It2, It14)

NLC: E proprio ora (It8, It13)

NLC: che siamo in procinto di (It3, It8, It13)

NLC: che siamo sul punto di (It4, It7, It9, It15)

NLC: di farci pastori (It4, It8, It9)

NLC: per diventare pastori (It2, It6, It11, It14)

NLC: di diventare pastori (It5, It7, It13)
 NLC: che siamo lì lì per diventare pastori (It6, It11)
 NLC: passare/passar la vita cantando (It3, It8, It10, It11, It14)
 NLC: passare cantando la nostra vita (It2, It5)
 NLC: per trascorrere la vita cantando (It4, It9)
 NLC: come dei principi (It8, It9, It10, It13)
 NLC: si vuol far romito (It1, It2)
 NLC: vuol farsi eremita (It4, It6, It9, It10, It11, It13, It14)
 NLC: fare l'eremita (It12, It15)

28.

Calle, por su vida, vuelva en sí y déjese de cuentos. (TO)

Di grazia stia cheto, e torni in se stesso, e lasci andare questi pensieri. (It1)
 Si accheti un poco, torni in sé stesso, sbandisca dall'animo le malinconie. (It2)
 Taccia, per carità, ritorni in sé e cessi di fantasticare. (It3)
 Taccia per carità; torni alla ragione, e bando alle sciocchezze. (It4)
 Stia zitto per carità, ritorni in sé e lasci da parte queste sciocchezze. (It5)
 Si quieti, per carità, torni in sé, e la smetta con queste scempiaggini! - (It6)
 Taccia, per carità, torni in sé e abbandoni codeste fantasie». (It7)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere le sciocchezze. (It8)
 Stia zitto, per la sua anima, torni in sé e lasci perdere le frottole! (It9)
 Taccia, per carità, ritorni in sé; e basta con queste storie! (It10)
 Stia zitto, per carità, ritorni in sé e lasci stare queste sciocchezze.» (It11)
 Stia zitto, ritorni in sé e non ci racconti delle storie». (It12)
 Taccia, in nome della sua vita, ritorni in sé e lasci perdere queste storie. (It13)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere codeste favole! (It14)
 Taccia, la scongiuro, torni in sé, e lasci perdere queste storie. (It15)

• NLC oración 28:

NLC: Taccia, per carità (It3, It4, It7, It10)
 NLC: Stia zitto, per carità (It5, It11)
 NLC: Stia zitto, per la sua vita (It8, It14)
 NLC: ritorni/torni in sé/in se stesso (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: e lasci perdere (It8, It9, It14)

NLC: e lasci perdere queste storie (It13, It15)

29.

- Los de hasta aquí – replicó don Quijote -, que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con ayuda del cielo, en mi provecho. (TO)

Quelli, che infino à qui, replicò Don Chisciotte, sono stati veri in mio danno, la morte gl'hà da conuertire, con il divino aiuto in a mio beneficio. (It1)

- Quelle, replicò don Chisciotte, che mi hanno recato tanto danno sinora, spero che la morte le convertirà in mio vantaggio col divino aiuto: (It2)

- Le mie fantasie di finora sono quelle che veramente tornarono in mio danno, ma con l'aiuto del Cielo ora hanno da volgersi in mio profitto. (It3)

- Le tante commesse finora – replicò don Chisciotte, - che sono state pur troppo tali in mio danno, ora la morte, con l'aiuto del cielo, le ha da mutare in mio vantaggio. (It4)

- Quelle che ho commesso fin qui – replicò Don Chisciotte – e che mi sono state veramente dannose, la mia morte le deve rivolgere con l'aiuto del cielo a mio vantaggio. (It5)

- Tutte quelle che ho commesso fin qui – replicò Don Chisciotte – le quali mi hanno apportato tanto danno, or la morte, con l'aiuto divino, deve volgerle a mio profitto. (It6)

«Le cose che fino a oggi – replicò don Chisciotte – io ho considerate come vere in mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, dovrà tramutare in mio vantaggio. (It7)

- Quelle fatte finora – replicò don Chisciotte -, e che sono state così vere a mio danno, la morte le muterà, con l'aiuto del cielo, in mio profitto. (It8)

- Quelle in cui finora ho creduto, - replicò don Chisciotte, - che sono state vere per mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le risolverà in mio vantaggio. (It9)

- Tutte quelle passate – replicò Don Chisciotte, - che sono state tanto dannose per me, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le cambierà in mio favore. (It10)

«Quelle commesse finora,» replicò don Chisciotte, «che sono state vere sciocchezze a mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le convertirà a mio vantaggio. (It11)

«Le storie fatte finora», replicò Don Chisciotte, «che davvero sono state a mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le volgerà a mio vantaggio. (It12)

- Quelle fatte finora – replicò don Chisciotte – sono state per davvero a mio danno, la mia morte le trasformerà, con l'aiuto del cielo, a mio vantaggio. (It13)

- Quelle in cui sono vissuto immerso finora – replicò don Chisciotte – e che mi hanno fatto davvero male, la morte le volgerà, con l'aiuto del cielo, a mio vantaggio. (It14)

- Le storie che ci sono state sinora – replicò Don Chisciotte -, tutte vere nel farmi del male, la morte le saprà volgere a mio vantaggio con l'aiuto del cielo. (It15)

- NLC oración 29:

NLC: replicò don Chisciotte (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: Quelle che ho commesso fin qui (It5, It6)

NLC: Quelle fatte finora (It8, It13)

NLC: in mio danno (It1, It3, It4, It7)

NLC: a mio danno (It8, It11, It12, It13)

NLC: con l'aiuto del cielo (It4, It5, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: la morte le convertirà a mio vantaggio (It2, It11)

NLC: la morte le volgerà a mio vantaggio (It12, It14) a mio vantaggio (It5, It11, It13, It15)

NLC: in mio vantaggio (It2, It4, It7, It9)

NLC: in mio profitto (It3, It8)

30.

Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa: déjense burlas aparte y tráiganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento, que en tales trances como éste no se ha de burlar el hombre con el alma; y, así, suplico que en tanto que el señor cura me confiesa vayan por el escribano. (TO)

Io Signore sento, che me ne vò alla morte per la posta; lascino andar le burle, e meninmi un confessore, che mi confessi, o un notaio che faccia il mio testamento, che in tali frangenti come questo, l'huomo non s'hà da burlare con l'anima, e così supplico, che in tanto che il Signor Piouano mi confessa, vadino per il notaio. (It1)

Io sento, o signori, che vado morendo a gran passi; però lasciamo le burle, e conducetemi tosto un confessore che mi ascolti ed un notaio che scriva il mio testamento; nel frangente in cui sono non resta più da scherzare; e voi, signor curato, usatemi la carità di confessarmi. E vadano gli altri pel notaio.» (It2)

Signori, io sento la morte avvicinarsi a gran passi; lasciamo dunque le burle, e vengano al mio letto un sacerdote che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento, perché in frangenti come questo non c'è da scherzare con le cose dell'anima. E però vi supplico che, mentre il signor curato mi confessa, qualcuno vada per il notaro. (It3)

Io, signori, sento che a gran passi vado verso la morte: mettiamo da parte gli scherzi e mi si faccia venire un sacerdote che mi confessi e un notaro che scriva il mio testamento, poiché in estremi come questo non ci s'ha da prender giuoco dell'anima. Perciò prego vivamente che, mentre il signor curato mi confessa, si vada a chiamare il notaro. (It4)

Io, signori, sento di avvicinarmi a gran passi alla morte: lasciamo dunque gli scherzi da parte; ora ci vuole un prete che mi confessi e un notaro che scriva il mio testamento, ché in dei momenti come questo l'uomo non deve scherzare con la salute dell'anima, e quindi vi prego, intanto che il signor curato mi confessa, d'andarmi a cercare il notaro. (It5)

Io, signori, sento che a gran passi le vado incontro: bando agli scherzi, allora, e che vengano un sacerdote perché possa confessarmi, ed un notaro per dettargli il mio testamento, ché, giunti a questo estremo, non si può prendere alla leggera la salute dell'anima. Prego perciò fervidamente che mentre il signor curato mi confessa, altri vada in cerca del notaro. – (It6)

Io, o signori, sento che rapidamente mi spengo. Si mettano da parte le burle e si chiami un confessore che mi confessi e un notaio che raccolga il mio testamento, perché in momenti come questi non deve l'uomo ingannarsi l'anima: perciò vi prego che, mentre il prete mi confessa, vada qualcuno in cerca del notaio ». (It7)

Io sento, signori, che me ne vo morendo rapidamente: mettano da parte gli scherzi, e mi facciano venire un confessore che mi confessi e un notaio che mi scriva il testamento; che in momenti come questi l'uomo non deve scherzare con l'anima; prego perciò che intanto che il signor curato mi confessa, vadano a chiamare un notaio. (It8)

Io, signori, sento che sto morendo in gran fretta; bando agli scherzi e mi chiamino un confessore che mi confessi e un notaio che riceva il mio testamento, che in momenti come questo l'uomo non ha da burlarsi dell'anima sua. Prego dunque che, mentre il signor curato mi confessa, vadano a cercare il notaio.» (It9)

Io, signore, sento che per me ormai è finita. Lasciate quindi stare gli scherzi: ho bisogno soltanto di un prete che mi confessi, e uno scrivano per dettargli le mie ultime volontà, perché in momenti come questi l'uomo non deve prendersi giuoco dell'anima; Perciò vi prego che, mentre il signor curato mi confessa, andiate in cerca dello scrivano. (It10)

Io, signori, sento che mi avvicino alla morte a gran passi: lasciamo da parte gli scherzi e venga qui un sacerdote che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento, perché in momenti come questi l'uomo non deve prendersi giuoco dell'anima; Perciò vi supplico, mentre il signor curato mi confessa, di andare a chiamare il notaio.» (It11)

Signori, sento che morirò in fretta: lascino da parte gli scherzi e portino un prete che mi confessi e un notaio che prenda il mio testamento, perché in questi momenti

l'uomo non deve scherzare con l'anima, e così, mentre il signor curato mi confessa, vadano a cercare il notaio.» (It12)

Io, signori, sento che sto per morire in fretta: mettete da parte gli scherzi e portatemi un confessore per farmi confessare e un notaio che mi faccia il testamento, perché in momenti come questi l'uomo non deve prendersi gioco dell'anima; e, pertanto, vi supplico, intanto che il signor curato mi confessa, di andare a cercare il notaio. (It13)

Io, signori, sento che sto avvicinandomi alla morte a grandi passi. Basta scherzi! Ora ci vuole un confessore che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento. In frangenti come questi, non si può scherzare con l'anima! Vi pregò, perciò, mentre il signor curato mi confessa, di andare a cercare il notaio. (It14)

Io, signori, sento che sto morendo in fretta; non è tempo di burle, e portatemi un confessore per confessarmi e un notaio che mi faccia il testamento, perché in momenti come questo l'uomo non si deve burlare dell'anima; e così, vi supplico, mentre il signor curato mi confessa, di andare a chiamare il notaio. (It15)

- NLC oración 30:

NLC: Io signore/signori sento (It1, It4, It5, It6, It9, It10, It11, It13, It14, It15)
Signori sento (It3, It12)

NLC: a gran passi (It2, It3, It4, It5, It6, It11, It14)

NLC: che sto morendo (It9, It15)

NLC: lasciamo le burle (It2, It3)

NLC: lasciamo da parte gli scherzi (It5, It11) da parte gli scherzi (It4, It8, It12, It13)

NLC: bando agli scherzi (It6, It9)

NLC: un confessore che mi confessi o/e un notaio (It1, It7, It8, It9, It14)

NLC: un sacerdote che mi confessi e un notaio (It3, It4, It11)

NLC: un prete che mi confessi (It5, It10, It12)

NLC: un notaro/notaio che scriva (It2, It3, It11) e un notaro/notaio (It5, It12)

NLC: e un notaio che mi faccia il testamento (It13, It15)

NLC: il mio testamento (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It9, It11, It12, It14)

NLC: frangenti come questo (It1, It3)

NLC: in momenti come questo/questi (It5, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15)

NLC: l'*huomo* non s'hà da burlare con l'anima/l'uomo non ha da burlarsi (It1, It9) con l'anima (It8, It12)

NLC: l'uomo non deve prendersi gioco dell'anima (It10, It11, It13)

NLC: l'uomo non deve scherzare (It5, It8, It12)

NLC: la salute dell'anima (It5, It6)

NLC: Perciò vi prego (It7, It10, It14)

NLC: mentre il signor curato mi confessa (It3, It4, It6, It9, It10, It11, It12, It14)

NLC: intanto che il signor curato mi confessa (It5, It8, It13)

NLC: a cercare il notaio (It9, It12, It13, It14)

NLC: di andare a chiamare il notaio. (It11, It15)

31.

Miráronse unos a otros, admirados de las razones de don Quijote, y, aunque en duda, le quisieron creer; y una de las señales por donde conjeturaron se moría fue el haber vuelto con tanta facilidad de loco a cuerdo, porque a las ya dichas razones añadió otras muchas tan bien dichas, tan cristianas y con tanto concierto, que del todo les vino a quitar la duda, y a creer que estaba cuerdo. (TO)

Si guardarono l'un l'altro, marauigliati di quello che Don Chisciotte haueua detto, e se bene dubbiosi gli uolsero dar credito, e uno de segni da quali congetturarono che ei si moriua fù, l'esser diuenuto sì facilmente di pazzo, sauio; perche alle sopradette parole, n'aggiunse molte altre sì ben dette, sì Christiane, e sì considerate, che gli venne del tutto a leuare il dubbio, e a credere, che e' fusse sauio. (It1)

Tutti si guardarono in faccia l'un l'altro, attoniti alle parole che don Chisciotte aveva dette, e quantunque dubbiosi, vollero prestargli fede. Uno degl'indizii da cui conghiettarono ch'egli si avvicinasse alla morte, fu il suo rapidissimo passaggio dalla follia alla saggezza, poichè ai discorsi già riferiti altri ne aggiunse sì bene pensati, sì cristiani, sì giusti, che tolta affatto ogni perplessità, si persuasero che fosse realmente tornato in buon cervello. (It2)

Gli amici si guardarono in faccia l'un l'altro, maravigliati di tali sue parole, e quantunque ancora in dubbio, non vollero negargli fede. Uno degli indizi, donde congetturarono ch'egli infatti moriva, fu il vederlo ridivenuto così subitamente di pazzo savio; tanto più che a quel ragionamento parecchi ne aggiunse tanto bene svolti e connessi e tanto cristiani, che i loro dubbi si dissiparono, ed essi finirono di persuadersi ch'era proprio rinsavito. (It3)

Si guardarono gli uni con gli altri, maravigliati delle parole di don Chisciotte e, quantunque stessero in dubbio, vollero credervi. Ed uno dei segni da cui argomentarono che se ne moriva fu l'essersi mutato con tanta facilità di pazzo in savio, perché alle parole già espresse altre molte ne aggiunse, tanto ben dette, tanto compunte e tanto assennate da toglier loro ogni dubbio e da convincerli che era proprio in cervello. (It4)

Si guardarono in faccia gli uni con gli altri meravigliati del discorso di Don Chisciotte, e sebbene rimanessero sempre un po' in dubbio, gli vollero credere; E uno dei segni da cui s'accorsero che moriva davvero, fu quel rinsavire tutto ad un tratto, perché ai discorsi già fatti ne aggiunse altri molti, detti così bene, così cristiani e con tanta logica, che i loro dubbi sparirono completamente, e si persuasero che era realmente rinsavito. (It5)

Tutti si guardavano in faccia l'un l'altro, pieni di meraviglia per quel parlare di Don Chisciotte, restando sempre in dubbio se credervi o no. Vollero credervi, tuttavia, e uno dei segni cui dettero più peso per dedurne che davvero egli se ne moriva, fu

quel suo repentino passare dalla pazzia alla saggezza perché alle parole già dette, fece seguire molte altre, tutte ben appropriate, profondamente cristiane e piene di senno, che ogni dubbio scomparve in essi e si persuasero ch'egli era completamente rinsavito. (It6)

Si guardarono in faccia gli uni e gli altri meravigliati delle parole di don Chisciotte e, pure in dubbio, vollero credergli; e uno dei segni dai quali argomentarono veramente si morisse fu l'essere tornato con tanta facilità dalla pazzia in senno, perché alle già dette ragioni aggiunse altre molte tanto esattamente espresse e così cristiane ed accorte che del tutto li liberò da ogni dubbio e li convinse che era davvero rinsavito. (It7)

Si guardarono tutti l'un l'altro, stupiti delle parole di don Chisciotte e, anche se in dubbio, gli vollero credere; e uno degli indizi da cui arguirono che stava per morire fu la facilità con cui s'era mutato da pazzo a savio; perché alle già dette parole ne aggiunse molt'altre così ben dette, così cristiane e così logiche, che li fece uscire del tutto dal dubbio e convincersi che era savio. (It8)

Si guardarono in viso gli uni gli altri, meravigliati del ragionamento di don Chisciotte e, quantunque ancora dubbiosi, gli vollero credere; e uno dei segni da cui dedussero che moriva davvero fu la facilità con cui da matto era ridiventato savio; giacché alle parole già riferite ne aggiunse molte altre, così ben dette, così logiche e così cristiane, che finì col toglierli ogni dubbio e convincerli che era rinsavito sul serio. (It9)

Si guardarono l'un l'altro, meravigliati per le parole di Don Chisciotte ma, per quanto ne dubitassero, vollero credergli, pensando che forse stava morendo davvero per quell'improvviso rinsavire. Infatti alle parole già riportate ne aggiunse delle altre così sensate, così cristiane e così ben articolate, che quelli lasciarono da parte ogni dubbio e si convinsero che aveva riacquistato senno. (It10)

Si guardarono l'un l'altro, meravigliati delle parole di don Chisciotte e, pur in dubbio, vollero credergli; e uno dei segni da cui arguirono che ormai moriva fu l'essersi mutato con tanta facilità da pazzo in savio, perché alle parole già dette ne aggiunse molte altre così ben espresse, così cristiane e così logiche, da toglier loro del tutto i dubbi e convincerli che era in senno. (It11)

Si guardarono l'un l'altro, sorpresi dalle parole di Don Chisciotte, e, pure in dubbio gli credettero. Uno dei segni da cui capirono che stava per morire, fu la facilità con cui era rinsavito, perché a quei discorsi ne aggiunse molti altri, così cristiani e appropriati da togliere ogni dubbio sulla sua lucidità. (It12)

Si guardarono l'un l'altro, sorpresi delle parole di don Chisciotte e, pur con qualche dubbio, vollero dargli credito; uno degli indizi da cui compresero che stava morendo fu l'essersi trasformato con tanta facilità da pazzo a savio, perché alle già citate parole ne aggiunse molte altre così ben dette, così cristiane e così logiche che ogni loro dubbio venne fugato e si convinsero che aveva recuperato il giudizio. (It13)

Si guardarono gli uni gli altri, meravigliati dei ragionamenti di Don Quijote, e, sia pure dubbiosi, vollero credergli. Uno dei segni da cui congetturarono che stesse morendo davvero fu quel rinsavire tutt'a un tratto, perché, dopo quelli già riferiti, fece molti altri ragionamenti, così precisi, eleganti, cristiani e logici da togliere loro ogni dubbio e convincerli della sua assennatezza. (It14)

Si guardarono l'un l'altro, stupiti delle parole di Don Chisciotte, e sebbene in dubbio gli vollero credere; e uno dei segni da cui congetturarono che moriva fu il fatto che con tanta facilità fosse tornato savio da pazzo che era, perché alle suddette parole molte altre ne aggiunse, così ben espresse, così cristiane e di tanto senno, che tolse loro ogni dubbio e li convinse che era rinsavito. (It15)

- NLC oración 31:

NLC: Si guardarono in faccia l'un l'altro (It2, It3) Si guardarono l'un l'altro (It10, It11, It12, It13, It15) Si guardarono (It4, It5, It7, It8, It9, It14) l'un l'altro (It1, It6, It8)

NLC: gli uni con gli altri (It4, It5) gli uni gli altri (It9, It14)

NLC: meravigliati delle parole di don Chisciotte (It7, It11) parole di don Chisciotte (It4, It12, It13)

NLC: stupiti delle parole di don Chisciotte (It8, It15)

NLC: e quantunque dubbiosi (It2, It9)

NLC: e quantunque in dubbio (It3, It4)

NLC: e, pure in dubbio (It7, It11, It12)

NLC: gli vollero credere/vollero credergli (It5, It7, It8, It9, It10, It11, It14, It15)

NLC: uno dei segni (It1, It4, It5, It6, It7, It9, It11, It12, It14)

NLC: uno degli indizi (It2, It3, It8, It13)

NLC: da cui argomentarono (It4, It7)

NLC: da cui arguirono (It8, It11)

NLC: che moriva davvero (It5, It9)

NLC: che stava per morire fu (It8, It12)

NLC: fu la facilità con cui (It8, It9, It12)

NLC: fu l'essersi mutato con tanta facilità da pazzo in savio (It4, It11)

NLC: con tanta facilità (It4, It11, It13, It15)

NLC: da pazzo a savio (It8, It13)

NLC: perché alle parole già dette (It6, It11) perché alle parole (It4) perché alle già dette (It7, It8)

NLC: ne aggiunse molte altre (It9, It11, It13) ne aggiunse (It2, It3, It4, It5, It8, It10)

NLC: così ben dette (It8, It9, It13)

NLC: così ben espresse (It11, It15)

NLC: così cristiane e così logiche (It8, It11, It13)

NLC: che i loro dubbi (It3, It5)

NLC: da toglier loro (It4, It12)

NLC: che ogni dubbio (It6, It13)

NLC: si persuasero (It2, It5, It6)

NLC: li convinse che era (It7, It15)
 NLC: convincerli che era (It9, It11)
 NLC: si convinsero che aveva (It10, It13)

32.

Hizo salir la gente el cura, y quedose solo con él y confesole. (TO)

Il Piouano fece uscìr fuora la gente; e egli restò solo con lui, e lo confessò. (It1)

Il curato fece uscire di camera tutti, e rimasto solo con lui, lo confessò. (It2)

Il curato fece uscire tutti dalla camera, e rimasto solo con lui, lo confessò. (It3)

Il curato fece uscire tutti e, rimasto solo con don Chisciotte, lo confessò. (It4)

Allora il curato fece uscìr tutti, e rimasto solo con lui lo confessò. (It5)

Il curato quindi fece uscire tutti e, rimasto solo con lui lo confessò. (It6)

Fece uscire tutti dalla stanza; il curato restò solo con lui a confessarlo. (It7)

Il curato fece uscìr tutti e rimasto solo con lui, lo confessò. (It8)

Il curato fece uscìr tutti gli altri e rimase con lui e lo confessò. (It9)

Il curato fece uscire tutti e rimase solo con lui per confessarlo. (It10)

Il curato fece uscire tutti e, rimasto solo con don Chisciotte lo confessò. (It11)

Il curato fece uscire tutti, e rimasto solo con lui lo confessò. (It12)

Il curato fece uscire la gente e restò da solo con lui, e lo confessò. (It13)

Il curato fece uscire tutti, rimase solo con il nostro eroe e lo confessò. (It14)

Il curato fece uscire la gente, restò solo con lui e lo confessò. (It15)

- NLC oración 32:

NLC: Il curato fece uscire/uscìr tutti (It3, It4, It5, It8, It9, It10, It11, It12, It14)

NLC: Il curato fece uscire la gente (It13, It15) fece uscire/uscìr (It1, It2, It6, It7)

NLC: egli restò solo/restò con lui, e lo confessò (It1, It15)

NLC: e rimasto solo con lui, lo confessò (It2, It3, It5, It6, It8, It12) solo con lui (It7, It10)

NLC: e, rimasto solo con don Chisciotte, lo confessò (It4, It11)

NLC: lo confessò (It9, It13, It14)

NLC: restò sollo con lui (It1, It7)

NLC: rimase solo (It10, It14)

33.

El bachiller fue por el escribano y de allí a poco volvió con él y con Sancho Panza; el cual Sancho, que ya sabía por nuevas del bachiller en qué estado estaba su señor, hallando a la ama y a la sobrina llorosas, comenzó a hacer pucheros y a derramar lágrimas. (TO)

Il Dottor Carrasco andò per il notaio, e di lì a poco ritornò con lui, e con Sancio Panza, il quale Sancio (che già sapeua per uia del Dottore a che termine staua il suo Signore, trouando la serua, e la nipote afflitte, e meste) cominciò a piagnere, e a sparger lagrime. (It1)

Il baccelliere Carrasco andò pel notaio, e tornò presto con esso e con Sancio Panza, il quale già informato dal baccelliere dell'estremo pericolo in cui stava il suo padrone, si unì tosto alla serua e alla nipote, e si mise a fare le boccacce ed a strillare disperatamente. (It2)

Il baccelliere intanto andò a prendere il notaro e di lì a poco ritornò con questo e con Sancio Panza, il quale, già da lui avvertito dello stato in cui si trovava il suo signore, quando s'incontrò con la governante e la nipote, tutte piangenti, cominciò a far il greppino, ed anch'egli scoppiò in lacrime. (It3)

Il baccelliere andò a chiamare il notaro e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Panza. Il quale Sancio, che sapeua ormai, informato dal baccelliere, che il suo padrone era agli estremi, incontrando la governante e la nepote, cominciò a fare il broncino e a versar lacrime. (It4)

Il baccelliere andò a cercare il notaro, e di lì a poco ritornò con lui e con Sancio Panza, il quale, avendo già saputo dal baccelliere in che condizioni era il suo padrone, trovate la nipote e la governante che piangevano, cominciò anche lui a fare il broncio e a piangere dirottamente. (It5)

Il baccelliere andò per il notaio e dopo poco ritornò con lui e con Sancio Pancia, il quale, saputo dal baccelliere che il suo padrone era in gravissime condizioni, cominciò anch'egli ad atteggiare il viso al dolore e, come vide la governante e la nipote, sbottò poi in lacrime. (It6)

Il baccelliere andò in cerca del notaio e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Panza, il quale Sancio (che dal baccelliere aveva appreso lo stato in cui giaceva il suo padrone), incontrando la governante e la nipote in pianto, cominciò a singhiozzare e spargere lacrime. (It7)

Il baccelliere andò a chiamare il notaio e tornò di lì a poco con lui e con Sancio Panza; e Sancio, che il baccelliere aveva già informato dello stato in cui era il padrone, trovate in pianti la governante e la nipote, fece anche lui la faccia del pianto e giù a versar lagrime. (It8)

Il baccelliere andò in cerca del notaio e poco dopo ritornò con lui e con Sancio Panza; il quale Sancio (già a conoscenza, grazie al baccelliere, del grave stato del

padrone), vedendo la governante e la nipote tutte in lacrime, cominciò a fare il magone e a piangere. (It9)

Il baccelliere andò in cerca dello scrivano, e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Pancia; quest'ultimo (che già aveva appreso dal baccelliere in che stato si trovava il suo padrone), vedendo la governante e la nipote piangenti, si sciolse in lacrime insieme a loro. (It10)

Il baccelliere andò a chiamare il notaio e di lì a poco tornò con lui e con Sancho Panza; e Sancho (che già sapeva, informato dal baccelliere, in che stato era il suo padrone), trovate la nipote e la governante che piangevano, cominciò a contrarre la bocca e giù a spargere lacrime. (It11)

Il baccelliere era andato a cercare il notaio, e poco dopo tornò con lui e con Sancio Panza; questi (messo al corrente dal baccelliere sullo stato del suo padrone), incontrando la nipote e la governante in lacrime, cominciò anche lui a singhiozzare e a piangere. (It12)

Il baccelliere andò a cercare il notaio e, di lì a poco, tornò con lui e con Sancho Panza; il quale Sancho, già informato dal baccelliere sullo stato in cui si trovava il suo padrone, avendo trovato la governante e la nipote che piangevano, cominciò a contrarre il viso e a spargere lacrime. (It13)

Il baccelliere andò a cercare il notaio e, di lì a poco, tornò con lui e con Sancio Panza, il quale Sancio, che aveva ormai saputo dal baccelliere in che stato si trovasse il suo signore, vedendo la governante e la nipote con gli occhi umidi, sentì che gli tremavano le labbra e giù a versare lagrime. (It14)

Il baccelliere andò a cercare il notaio, e tornò di lì a poco con lui e con Sancio Panza; il quale Sancio, che già era stato informato dal baccelliere dello stato in cui si trovava il suo signore, trovando in lacrime la governante e la nipote incominciò a contrarre le labbra e a versare lacrime. (It15)

- NLC oración 33:

NLC: Il baccelliere andò in cerca del notaio (It7, It9)

NLC: Il baccelliere andò a chiamare il notaio (It8, It11)

NLC: Il baccelliere andò a cercare il notaio (It13, It14, It15)

NLC: e di lì a poco ritornò con lui, e con Sancio Panza (It1, It5) e tornò di lì a poco con lui e con Sancio Panza (It8, It15) e di lì a poco (It4, It7, It10, It11, It13, It14) tornò/ritornò con lui e con Sancio/Sancho Panza/Pancia (It4, It6, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14)

NLC: il quale Sancio (It7, It9)

NLC: il suo padrone (It2, It4, It5, It6, It7, It10, It11, It13)

NLC: il suo signore (It3, It14, It15)

NLC: la governante e la nipote/nepote/la nipote e la governante (It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: trovate la nipote e la governante che piangevano, (It5, It11)

NLC: vedendo la governante e la nipote (It9, It10)
 NLC: a sparger/spargere lagrime/lacrime (It11, It13)
 NLC: a versar/versare lacrime (It4, It8, It14, It15)

34.

Acabose la confesión y salió el cura diciendo: (TO)

Si finì la confessione, e il Piovano uscì fuori dicendo: (It1)
 Finì la confessione, e il curato uscì fuori dicendo: (It2)
 Terminata la confessione, il prete venne a chiamarli, dicendo: (It3)
 Finita la confessione, venne fuori il curato dicendo: (It4)
 Finita la confessione, il curato uscì di camera e disse: (It5)
 Finita la confessione, il curato uscì dalla stanza dicendo: (It6)
 Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It7)
 Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It8)
 Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It9)
 Terminata la confessione, il curato uscì dicendo: (It10)
 Finita la confessione, il curato venne fuori dicendo: (It11)
 Finita la confessione, il curato uscì, dicendo: (It12)
 Terminata la confessione, il curato uscì dicendo: (It13)
 Terminata la confessione, il curato uscì dalla stanza e disse: (It14)
 La confessione finì, e il curato se ne uscì dicendo: (It15)

• NLC oración 34:

NLC: Terminata la confessione (It3, It10, It13, It14)
 NLC: Finita la confessione (It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12)
 NLC: il curato uscì dicendo (It7, It8, It9, It10, It12, It13)
 NLC: il curato uscì dalla stanza (It6, It14)

35.

Verdaderamente se muere y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento. (TO)

Certo che ei si muore, e che Alonso Chisciano il buono stà nel suo giudizio, possiamo entrare sicuramente acciò ch'ei faccia il suo testamento; (It1)

- Muore davvero, e muore con sana mente Alonso Chisciano il buono: potete entrare, miei signori, perché ora faccia il suo testamento. – (It2)

- Veramente muore e veramente ha recuperato il senno Alonso Quijano il Buono. Possiamo ora entrare perché faccia il suo testamento. – (It3)

- È proprio morente ed è anche proprio in senno Alonso Chisciano il Buono; ora possiamo entrare perché faccia testamento. (It4)

- Muore davvero, e davvero è in sé Alonso Chisciano il Buono: possiamo quindi entrare, perché faccia testamento. - (It5)

- Davvero se ne muore, e davvero è pienamente in sé, Alonso Chisciano il Buono; possiamo dunque entrare perché faccia testamento. – (It6)

«Veramente muore! E davvero Alonso Chisciano il Buono è sano di mente: possiamo ora entrare perché faccia testamento». (It7)

- Muore davvero ed è davvero savio Alonso Quijano il Buono; possiamo entrare per fargli far testamento. (It8)

«Veramente muore e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono; possono entrare tutti per presenziare al testamento. » (It9)

- Muore davvero, ed è veramente rinsavito Alonso Quijano il Buono; ora possiamo entrare, perché faccia il suo testamento. (It10)

«Muore davvero, e davvero è in senno Alonso Quijano il Buono; ben possiamo entrare perché faccia testamento. » (It11)

«Alonso Chisciano il Buono sta davvero morendo ed è veramente rinsavito, possiamo entrare tutti perché faccia testamento». (It12)

- Sta veramente per morire e ha veramente recuperato il giudizio Alonso Quijano il Buono; possiamo tranquillamente entrare per fargli fare il suo testamento. (It13)

- Sta morendo davvero ed è davvero rinsavito Alonso Quijano il Buono. Ora possiamo entrare perché faccia testamento. (It14)

Veramente muore, e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono; ora possiamo entrare perché faccia il suo testamento. (It15)

• NLC oración 35:

NLC: Muore davvero (It2, It5, It8, It10, It11)

NLC: Veramente muore (It3, It7, It9, It15)

NLC: e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono (It9, It15)

NLC: perché faccia il suo testamento (It3, It10, It15) il suo testamento (It1, It2, It13)

NLC: ora possiamo entrare/ possiamo ora entrare (It3, It4, It7, It10, It14, It15)
possiamo entrare (It1, It8, It11, It12)

NLC: perché faccia testamento. (It4, It5, It6, It7, It11, It12, It14)

36.

Estas nuevas dieron un terrible empujón a los ojos preñados de ama, sobrina y de Sancho Panza, su buen escudero, de tal manera, que los hizo reventar las lágrimas de los ojos y mil profundos suspiros del pecho; porque verdaderamente, como alguna vez se ha dicho, en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por esto no sólo era bien querido de los de su casa, sino de todos cuantos le conocían. (TO)

queste nuoue dettero una terribile spinta a grauidi occhi della serua, della nipote, e di Sancio suo buono scudiero, di tal maniera, che fecero da essi, scoppiar le lacrime, e uscir dal petto mille profondi sospiri, perche veramente (come qualche uolta s'è detto) intanto che Don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono asciuttamente, e intanto che ei fù don Chisciotte della Mancia, fu sempre di piaceuol condizione, e di gentil procedere, e per questo era ben uoluto nó solo da quei di casa sua, ma da quanti lo conosceuano. (It1)

Diedero queste nuoue terribile spinta ai grauidi occhi della nipote, della serua e di Sancio, di maniera che sgorgavano a torrenti le lagrime, e uscivano dal loro petto mille profondi sospiri. Si è già alcuna volta osservato che sino a tanto che don Chisciotte fu Alonso Chisciano il buono, e non altro, ed anche quando fu don Chisciotte della Mancia, si mantenne egli di piacevole condizione e di tratto urbano, e quindi era ben veduto non solo da quelli di casa sua, ma ben anche da quanti lo conosceuano. (It2)

La notizia diede una terribile spremuta agli occhi grauidi di pianto delle donne e del buono scudiero, e le lacrime ne scorsero a torrenti, accompagnate da profondi sospiri; perché, come varie volte abbiamo detto, l'idalgo, sia quale Alonso Quijano il Buono e nulla più, sia quale Don Chisciotte della Mancia, era sempre stato d'indole amabile, e di tratto cortese e piacevole, sì da essere ben voluto non solo da' suoi di casa, ma da quanti lo conosceuano. (It3)

Per la governante, la nepote e Sancio Panza, il buono scudiero, la notizia fu un tremendo incitamento che fece scoppiare i loro occhi, già pregni di lacrime, in pianto diretto, e gemiti senza fine salivano dal loro petto: perché, in verità, come talvolta si è detto, sia nel tempo che don Chisciotte fu semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia in quello che fu don Chisciotte della Mancia, sempre fu di carattere amabile, di modi piacevoli, sì che non solamente era ben voluto da quelli di casa sua ma da quanti lo conosceuano. (It4)

Questa notizia dette una grande spinta agli occhi gonfi della nipote, della governante e del suo bravo scudiero Sancio Panza, in modo che scoppiarono in lacrime e uscirono dal loro petto mille profondi sospiri. Perché realmente Don Chisciotte,

come già diverse volte s'è detto, tanto quando era semplicemente Alonso Chisciano il Buono, come quando era stato Don Chisciotte della Mancia, sempre aveva avuto un carattere affabile e dei modi cortesi, e per questo era ben voluto non solo da quelli di casa sua, ma anche da tutti quelli che lo conoscevano. (It5)

Il sentir ciò fu per la governante, per la nipote e per Sancio Pancia, il buon scudiero, un'irrefrenabile spinta che fece prorompere dai loro occhi, già gonfi di lacrime, un impetuoso pianto e mille e mille rotti sospiri uscivano dai loro petti, Perché, come già più volte si è detto, davvero Don Chisciotte, sia che fosse semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia che fosse Don Chisciotte della Mancia, ebbe sempre un carattere socievole e modi cordiali ed era per questo che gli volevano bene non solo quelli di casa sua ma chiunque lo conosceva. (It6)

Queste notizie diedero una terribile spinta agli occhi gonfi di lacrime della governante, della nipote e di Sancio Panza, il buon scudiero, di tal modo che scoppiarono nel pianto degli occhi e in mille profondi sospiri del petto. Perché realmente, come già diverse volte si è detto, tanto quando don Chisciotte fu semplicemente Alonso Chisciano il Buono, come quando era stato don Chisciotte della Mancia, sempre aveva avuto un affabile carattere ed un cortese comportamento, e perciò non solo era ben voluto da quelli di casa sua, quanto da tutti coloro che lo conoscevano. (It7)

Questa notizia diede agli occhi gonfi della sua governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo buon scudiero, un tremendo tracollo, facendogli rovesciare le lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; perché effettivamente, come qualche volta s'è detto, sia quando era stato semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia quando poi fu don Chisciotte della Mancia, era stato sempre di animo mite e di maniere gentili, e per questo non gli volevano bene solo quelli di casa sua, ma quanti lo conoscevano. (It8)

Queste notizie diedero una tremenda scossa agli occhi pregni di lacrime della governante, della nipote e del buono scudiero Sancio Panza, e il loro pianto traboccò accompagnato da mille sospiri del petto; giacché in verità, come qualche volta si è detto, fin che don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono solamente, ed anche fin che fu don Chisciotte della Mancia, ebbe sempre carattere mite e modi affabili e gentili, e per questo gli vollero molto bene non solo quelli della sua casa, ma tutti quanti lo conobbero. (It9)

Queste notizie furono un colpo terribile per la governante, la nipote e Sancio Pancia, e i loro occhi, già gonfi di pianto, lasciarono sgorgare un altro fiume di lacrime, accompagnato da profondi e pietosi sospiri. Perché in realtà, come s'è detto altre volte, finché Don Chisciotte era stato semplicemente Alonso Quijano il Buono, e anche poi, quand'era stato Don Chisciotte della Mancia, aveva conservato un carattere affabile e dei modi cordiali, per cui era sempre stato ben voluto non solo da quelli di casa, ma da chiunque l'avesse conosciuto. (It10)

Questa notizia fu un tremendo incentivo per gli occhi pieni di lacrime della governante, della nipote e di Sancho Panza, suo devoto scudiero, così che li fece scoppiare in pianto diretto ed emettere mille profondi sospiri dal petto; perché davvero, come talvolta si è detto, sia quando don Chisciotte fu solamente Alonso Quijano il Buono, sia quando fu don Chisciotte della Mancia, fu sempre di carattere mite e di modi piacevoli e per questo era ben voluto non solo da quelli di casa sua, ma da quanti lo conoscevano. (It11)

Questa notizia diede una terribile botta agli occhi gonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo fido scudiero, che scoppiarono in lacrime e mille profondi sospiri. Davvero, come più volte di è detto, sia quando Don Chisciotte era stato Alonso Chisciano il Buono e basta, sia quando era stato Don Chisciotte della Mancia, era sempre stato mite e gentile, così da essere ben voluto non solo in casa sua, ma da quanti lo conoscevano. (It12)

Queste notizie diedero una terribile scossa agli occhi rigonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buono scudiero, che scoppiarono in lacrime ed emisero mille profondi sospiri dal petto; perché, realmente, come qualche altra volta si è detto, sia quando don Chisciotte era stato semplicemente Alonso Quijano il Buono e sia quando era stato don Chisciotte della Mancha, fu sempre di animo mite e di maniere gentili, e per questo motivo, non solo era ben voluto da tutti quelli di casa sua, ma anche da tutti quelli che lo conoscevano. (It13)

Queste notizie furono per le palpebre rigonfie della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buon scudiero, un terribile spintone che fece loro sgorgare fiuni di lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto, perché davvero don Chisciotte, come altre volte si è detto, sia quando era stato Alonso Quijano il Buono e nulla più sia quando era divenuto don Chisciotte della Mancia, aveva dato sempre prova di un'indole pacifica e di gradevoli modali, ragion per cui era assai ben voluto non solo dalle persone della casa, ma anche da tutti coloro che lo conoscevano. (It14)

Queste nuove diedero un terribile scossone agli occhi gonfi di governante, nipote e Sancio Panza, il suo buon scudiero, in tal modo da far loro sprizzare le lacrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; perché, a dire il vero, e già lo si è detto più di una volta, mentre Don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono, e basta, e mentre fu Don Chisciotte della Mancia, fu sempre di carattere amabile e di tratto garbato, per cui non solo gli volevano bene i suoi cari di casa, ma anche tutti quelli che lo conoscevano. (It15)

- NLC oración 36:

NLC: queste nuove dettero/diedero/diedero queste nuove (It1, It2, It15)

NLC: Queste notizie diedero (It7, It9, It13)

NLC: Questa notizia dette/diede (It5, It8, It12)

NLC: Queste notizie furono (It10, It14)

NLC: una terribile spinta (It1, It2, It7)

- NLC: ai *grauidi*/gravidì occhi/agli occhi gravidì (It1, It2, It3)
- NLC: agli occhi gonfi/rigonfi (It5, It7, It8, It11, It12, It13, It15)
- NLC: i loro occhi (It4, It10)
- NLC: della *serua*, della nipote e di Sancio/della nipote, della serva e di Sancio (It1, It2)
- NLC: per la governante, la nepote/nipote e Sancio Panza/per la governante, per la nipote
e per Sancio Panza (It4, It6, It10) della nipote, della governante e Sancio Panza/della governante/sua governante, della nipote e di Sancio Panza/di governante, nipote e Sancio Panza (It5, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14, It15)
- NLC: il suo buon/buono scudiero (It8, It15) il buono/buon scudiero (It4, It6, It7) suo buono/buon scudiero (It1, It13, It14) del buono scudiero (It3, It9)
- NLC: sgorgare fiume/fiumi di lacrime/lagrine (It10, It14)
- NLC: scoppiarono in lacrime (It5, It12, It13)
- NLC: le lacrime dagli occhi (It8, It15)
- NLC: mille profondi sospiri (It1, It2, It5, It7, It12)
- NLC: dal loro petto (It4, It5)
- NLC: mille profondi sospiri dal petto (It8, It11, It13, It14, It15)
- NLC: come qualche *uolta*/volta/talvolta s'è/si è detto (It1, It4, It8, It9, It11)
- NLC: come già diverse volte s'è/si è detto (It5, It7)
- NLC: come già più volte/come più volte si è detto (It6, It12)
- NLC: come s'è detto altre volte/come altre volte si è detto (It10, It14) si è detto (It13, It15)
- NLC: Alonso Quijano il Buono e nulla più (It3, It14)
- NLC: don Chisciotte fu semplicemente Alonso Chisciano il Buono (It4, It7)
- NLC: era stato semplicemente Alonso Chisciano il Buono (It8, It10, It15)
- NLC: don Chisciotte fu Alonso Chisciano/Quijano il Buono solamente (It9, It11)
- NLC: Alonso Chisciano il Buono e basta (It12, It15)
- NLC: quando era/quand'era stato don Chisciotte della Mancia (It5, It7, It10, It12, It13)
- NLC: sia quando fu don Chisciotte della Mancia (It8, It11)
- NLC: di *piaceuol*/piacevole condizione (It1, It2)
- NLC: sempre fu/fu sempre di carattere amabile (It4, It15)
- NLC: sempre aveva avuto (It5, It7)
- NLC: un carattere affabile/un affabile carattere (It5, It7, It10)
- NLC: sempre di animo mite (It8, It13)
- NLC: di modi piacevoli (It4, It11)
- NLC: di maniere gentili (It8, It13)
- NLC: era ben *uoluto*/era benvenuto (It1, It4, It5, It7, It10, It11, It13)
- NLC: nó solo da quei/non solo/non solamente da quelli di casa sua (It1, It2, It4, It5, It7, It8, It10, It11, It13)
- NLC: quanti lo conoscevano (It1, It2, It3, It4, It8, It11, It12)
- NLC: tutti quelli che lo conoscevano (It5, It13, It15) tutti coloro che lo conoscevano (It7, It14)

37.

Entró el escribano con los demás, y después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, llegando a las mandas, dijo: (TO)

Il notaio entrò dentro con gl'altri, e dopo che hebbe fatto il capo del testamento, e a don Chisciotte gli fù raccomandata l'anima, có tutte quelle circustáze che si ricercano, uenendo alle lascite disse. (It1)

Il notaio entrò con tutti gli altri in camera, e dopo avere scritto l'introduzione del testamento, e raccomandata a Dio l'anima di don Chisciotte con tutte le forme cristiane che sono d'uso, venendo ai legati, disse: (It2)

Entrò il notaro seguito dagli altri, e fece l'introduzione del testamento; poi il testatore, raccomandata a Dio l'anima con tutte le forme che la religione cristiana richiede, cominciò a dettare le sue disposizioni, e disse: (It3)

Entrò il notaro con gli altri. Scritta l'intestazione del testamento e raccomandata l'anima sua a Dio con tutte le devote formalità che si richiedono, giungendo ai lasciti egli disse: (It4)

Entrò il notaro insieme con gli altri e dopo che ebbe scritto l'introduzione del testamento, don Chisciotte, raccomandata a Dio l'anima con tutte le solite formule religiose richieste, giunto ai legati disse: (It5)

Il notaio, dunque, entrò insieme agli altri, e dopo che fu scritta la formula introduttoria del testamento, Don Chisciotte, raccomandata devotamente l'anima a Dio secondo le prescritte norme della religione, giunto ai lasciti, disse: (It6)

Entrò il notaio insieme agli altri, e dopo di aver scritto la intestazione del testamento, e raccomandata l'anima sua don Chisciotte con tutte quelle formule cristiane che si richiedono, giunto alle disposizioni, disse: (It7)

Entrò il notaio con gli altri, e dopo aver fatto il cappello del testamento, e don Chisciotte raccomandata la sua anima con tutte quante le formule cristiane che son richieste, arrivato ai legati, disse: (It8)

Entrò il notaio con gli altri, e don Chisciotte, dettata la prima parte del testamento sistemando le questioni relative alla propria anima, con tutte le disposizioni religiose del caso, giunto ai legati disse: (It9)

Lo scrivano entrò con tutti gli altri e Don Chisciotte, dopo aver fatto l'introduzione al testamento e aver raccomandato la sua anima con tutte le clausole cristiane di prammatica, giunto alle volontà, disse: (It10)

Entrò il notaio con gli altri e, dopo ch'egli ebbe scritto l'intestazione del testamento, don Chisciotte, raccomandata la sua anima con tutte quelle particolari formule cristiane che si richiedono, giunto ai legati, disse: (It11)

Il notaio entrò con gli altri e scrisse l'intestazione del testamento, Don Chisciotte si raccomandò l'anima a Dio con tutte le formule del caso, e arrivato ai legati, disse: (It12)

Il notaio entrò insieme agli altri e, dopo aver scritto l'intestazione del testamento e dopo che don Chisciotte raccomandò la sua anima con tutte quelle formule cristiane richieste, giunto ai legati, disse: (It13)

Entrò il notaio, seguito dagli altri, e, dopo aver questi preparato l'intestazione del testamento, don Chisciotte, una volta raccomandata l'anima a Dio, con tutte le formule cristiane di rito, arrivati ai legati, disse: (It14)

Il notaio entrò con gli altri, e, dopo aver scritto le formule iniziali del testamento e dopo che Don Chisciotte ebbe provveduto all'anima sua con tutti i dovuti pensieri e provvedimenti cristiani che sono necessari, arrivando alle disposizioni disse: (It15)

- NLC oración 37:

NLC: Il notaio entrò/Entrò il notaro/notaio (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: insieme con gli/agli altri (It5, It6, It7, It13) con gl'altri/gli altri (It1, It4, It8, It9, It11, It12, It15)

NLC: seguito dagli altri (It3, It14)

NLC: con tutti gli altri (It2, It10)

NLC: e dopo avere scritto (It2, It13, It15)

NLC: l'introduzione del testamento (It2, It3, It5)

NLC: l'intestazione del testamento (It4, It7, It11, It12, It13, It14)

NLC: raccomandata a Dio l'anima/l'anima a Dio (It2, It3, It4, It5, It6, It12, It14) e raccomandata/raccomandato l'anima sua/la sua anima (It7, It8, It10, It11, It13)

NLC: tutte quelle formule cristiane (It7, It11, It13)

NLC: le formule cristiane (It8, It14)

NLC: giunto ai legati, disse (It5, It9, It11, It13)

NLC: arrivato ai legati, disse (It8, It12)

38.

-Íten, es mi voluntad que de ciertos dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que, porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le haga cargo dellos, ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno, después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y, si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la insula, pudiera ahora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece. (TO)

Item è mia volontà, che di certi danari, che Sancio Panza (che io nella mia pazzia feci mio scudiero) tiene, che per esserci state tra me e lui certe differenze e disgusti, voglio che non sia molestato, ne gli sia domandato conto di essi, ma che s'ei n'auanza qualcuno, doppo che e' si sarà pagato di quello ch'io gli deuo, il restante sia suo, che sarà molto poco, e buon prò gli faccia, e se quando io ero pazzo fui bastante a dargli' il governo dell'Isola, potessi hora, che sono sauio dargli quello d'un Regno, glielo darei: perche la stietezza della sua condizione, e la fedeltà del suo procedere, merita ogni cosa (It1)

- *Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, il quale nella mia pazzia io m'aveva eletto scudiere, non sia cercato verun conto dei danari che teneva di mia ragione, essendo corse fra lui e me varie partite e disgusti e differenze. Se ne sopravanzassero, dopo essersi pagato di quanto gli debbo, il restante sia tutto suo, chè già sarà poca cosa, e in ogni modo buon pro gli faccia: e se quando io era pazzo di dargli il governo d'un'isola, ora che sono in giudizio gli darei il governo di un regno, se lo avessi, perché la stietezza della sua condizione e la fedeltà meritano ogni cosa. (It2)

- *Item*, è mia volontà che di certi miei denari tenuti da Sancio Panza, ch'io nella mia follia feci mio scudiero, non venga a lui chiesto conto alcuno, essendovi state fra noi intricate questioni di dare e d'avere; e se qualcosa avanzasse, dopo ch'egli si sarà pagato di quanto gli devo, il resto, che ben poco può essere, sia suo, e gli faccia buon pro. Quando ero pazzo, gli promisi il governo di un'isola; adesso che sono rinsavito gli darei, se potessi, un regno, perché la semplicità del suo cuore e la fedeltà della sua condotta lo meritano. – (It3)

- *Item*, è la mia volontà che, riguardo a certi denari che Sancio Panza, cui durante la mia pazzia feci mio scudiero, ha in mano (perocché ci sono stati fra lui e me certi conti di dare e d'avere), non gli se ne faccia alcun carico né gli se ne chieda conto alcuno; voglio invece che, se dopo essersi pagato di ciò che gli debbo, glien'abbia ad avanzare, questa rimanenza che sarà ben poca, sia sua e buon pro' gli faccia. E se, come quando ero pazzo contribuì a dargli il governo dell'isola, potessi ora che sono in senno dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la fedeltà del suo comportamento lo meritano. (It4)

- *Item* è mia volontà che a Sancio Panza, che la mia pazzia m'aveva fatto nominare scudiero, non gli si faccia addebito né gli si domandi alcun conto di certi denari di mia proprietà che ha in mano, perché ci sono state fra me e lui diverse pendenze e partite di dare e d'avere; e se quando si sarà pagato di quel che gli debbo, ci sarà ancora qualche piccola rimanenza, se la tenga pure e buon pro' gli faccia. Se come mi adoprai da pazzo a fargli avere il governo d'un'isola, potessi ora da savio dargli quello d'un regno, glie lo darei volentieri, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà della sua condotta se lo meriterebbero. – (It5)

- *Item* è mia volontà che di certi miei denari che Sancio Pancia, da me fatto scudiere durante il tempo della mia pazzia, ha in sua mano, essendoci stati tra me e lui diversi conteggi di dare ed avere, non gli se ne faccia addebito alcuno né gli se ne chieda

conto, e desidero perciò che qualora dopo essersi pagato di quanto io gli debbo, vi sia un avanzo, questa rimanenza, che sarà di lieve entità, egli se la tenga per sé e buon pro gli faccia. Se potessi, come feci quand'ero pazzo che mi sforzai per fargli ottenere il governo dell'isola, ora che sono rinsavito affidargli il governo di un regno, lo farei senza pensarci due volte, perché la sua natura semplice e la rettitudine del suo agire lo meriterebbero. – (It6)

«*Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, il quale nella mia pazzia mi fece da scudiero, non si domandi conto d'una certa somma di denaro di mia proprietà che ha in suo possesso, perché ci sono stati fra me e lui diversi conti di dare e avere, e se, quando si sarà pagato di quel che gli debbo, gli superasse qualche cosa, lo tenga per sé, che sarà ben poco e gli faccia buon prò. E se, mentre io ero pazzo, mi adoperai per fargli affidare il governo dell'isola, ora che sono tornato in me, se potessi dargli quello di un regno glielo darei volentieri, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà della sua condotta lo meritano». (It7)

- Item, è mia volontà che di certi danari che ha Sancio Panza, che nella mia pazzia feci mio scudiero, per certi conti e certo dare e avere che ci son stati fra lui e me, non gli si faccia alcun addebito e non gli si chieda nessun conto, anzi, se avanzerà qualcosa, dopo che si sarà pagato di ciò che gli devo, quello che resta sia suo, che sarà ben poco, e buon pro gli faccia; e se quando ero pazzo fui capace di fargli avere il governo di un'isola, ora se da savio potessi dargli quello d'un regno, glielo darei, perché la semplicità del suo spirito e la fedeltà della sua condotta lo meritano. (It8)

«*Item*, è mia volontà che di certi denari consegnati a Sancio Panza, che durante la mia follia chiamai mio scudiero, essendoci stati fra me e lui certi conti particolari ed entrate e uscite, non gliene si faccia alcun carico né gliene si chieda conto alcuno; al contrario, se dopo essersi pagato quel che gli devo, avanzasse qualcosa, cotesto resto, che sarà indubbiamente piccolo, rimanga suo e buon pro gli faccia; e se quando ero pazzo contribuì a fargli dare il governo dell'isola, adesso che sono savio gli concederei, se potessi, il governo di un regno, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà del suo agire lo meritano. (It9)

- Item, è mia volontà che di una certa somma da me affidata a Sancio Pancia, che durante la mia pazzia nominai mio scudiero, per dei conti di dare e avere che ci furano tra noi, voglio, ripeto, che non gli venga addebitato nulla, né gli si chieda un resoconto; anzi semmai gli rimanesse qualcosa oltre la somma ch'io gli debbo, e sarà certo ben poco, sia tutto suo e buon pro gli faccia. E poiché quando ero pazzo contribuì a fargli avere il governo dell'isola, se ora, rinsavito, potessi dargli quello di un regno, glielo affiderei, perché lo meritano la semplicità del suo animo e la fedeltà della sua condotta. (It10)

«*Item*, è mia volontà che di certi denari che ha Sancho Panza, ch'io nella mia pazzia feci mio scudiero, essendoci stati tra lui e me certi conti di dare e avere, non gli si faccia carico, né gli si chieda alcun conto, anzi se, dopo che si sarà pagato di ciò che gli devo, avanzerà qualcosa, tale rimanenza, che sarà ben poca, sia sua, e buono pro gli faccia. E se come, da pazzo, contribuì a fargli dare il governo dell'isola,

potessi ora, da savio, dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la fedeltà del suo comportamento lo meritano.» (It11)

«*Item*, è mia volontà che certi soldi custoditi da Sancio Panza, che nella mia follia ho fatto mio scudiero, restino tutti a lui in conseguenza di alcuni nostri conti di dare e avere. Voglio che non gli si faccia nessun addebito e che dopo che si sia rivalso di quanto gli devo, tenga per sé la differenza che non sarà molta, e spero gli sia di utilità. E così come da pazzo ho concorso a farlo nominare governatore, ora da savio gli affiderei un regno se potessi, perché lo meritano la sua ingenuità e la sua fedeltà». (It12)

«*Item*, è mia volontà che di certi soldi in possesso di Sancho Panza, nominato mio scudiero da me durante la mia pazzia, per certi conti e certi dare e avere che ci sono stati tra me e lui, voglio che non gli si faccia addebito e non gli si chieda alcun conto, anzi qualora dovesse avanzare qualcosa dopo che si sarà pagato di quello che gli devo, il restante sia suo e, anche se sarà ben poco, buon pro gli faccia; e se quando ero prigioniero della follia ho concorso a fargli dare il governo di un'isola, se ora da saggio potessi dargli quello di un regno, glielo darei, perché il suo carattere schietto e la sua condotta leale lo meritano. (It13)

«*Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, che io, nella mia follia, ho nominato mio scudiero, di certi denari che egli ha per certi debiti e partite di dare e avere che ci sono state tra me e lui, non sia fatto addebito né sia richiesto alcun conto. Anzi, se, dopo che egli stesso si sarà pagato di quanto gli devo, ne avanzasse ancora qualcosa. Voglio che il resto, che sarà ben poco, sia suo e buon pro gli faccia. Se, quand'ero matto, sono stato capace di fargli avere il governo di un'*insula*, ora, che sono rinsavito, se potessi dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la sua fedeltà lo meritano davvero. (It14)

- *Item*, è mia volontà che di certi denari che ha Sancio Panza, che nominai mio scudiero quand'ero pazzo, visto che c'è stata tra me e lui una certa contabilità di dare e avere, voglio che non ne debba render conto e non gliene si chieda la restituzione, ma se avanzerà qualcosa, dopo che ne avrà preso quel che gli devo, e sarà poca cosa, l'avanzo sia suo, e buon pro gli faccia; e se come da pazzo fui cagione di dargli il governo dell'*insula* potessi ora, da savio, dargli quello di un regno, glielo darei, perché l'onestà della sua persona e la fedeltà del suo tratto glielo meritano. (It15)

- NLC oración 38:

NLC: *Item*, è mia volontà (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: che di certi danari (It1, It5, It8, It9, It11, It14, It15)

NLC: di certi miei denari (It3, It6)

NLC: d'una/di una certa somma (It7, It10)

NLC: che certi soldi (It12, It13)

- NLC: che ha Sancio Panza (It8, It11, It15)
 NLC: nella mia pazzia (It1, It2, It3, It7, It8, It11)
 NLC: durante la mia pazzia (It4, It10, It13)
 NLC: nella mia follia (It3, It12, It14)
 NLC: feci mio scudiero (It1, It3, It4, It8, It11)
 NLC: fra lui e me/fra/tra me e lui (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It13, It14, It15)
 NLC: di dare e d'avere (It3, It4, It5)
 NLC: conti di dare e avere (It7, It10, It11, It12)
 NLC: dare e avere (It8, It13, It14, It15)
 NLC: gli si chieda alcun conto (It11, It13)
 NLC: voglio che non gli si faccia (It12, It13)
 NLC: se avanzerà qualcosa (It8, It11)
 NLC: e se quando si sarà pagato di quel che gli debbo (It5, It7) quel che gli devo (It9, It15)
 NLC: dopo che si sarà pagato di ciò che gli devo (It8, It11) si sarà pagato (It13, It14)
 NLC: dopo essersi pagato (It2, It4, It6, It9)
 NLC: di quanto gli devo (It3, It12, It14)
 NLC: il restante sia suo (It1, It13)
 NLC: che sarà ben poco (It7, It8, It13, It14)
 NLC: rimanenza, che sarà ben poca, sia sua (It4, It11)
 NLC: sarà poca cosa (It2, It15)
 NLC: e buon pro gli faccia/e gli faccia buon pro (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15)
 NLC: quando ero pazzo (It3, It4, It8, It9, It10)
 NLC: come da pazzo (It11, It12, It15)
 NLC: contribuì a fargli (It9, It10, It11)
 NLC: a fargli dare (It9, It11, It13)
 NLC: a/di fargli avere (It5, It8, It10, It14)
 NLC: ho concorso (It12, It13)
 NLC: il governo di/d'un'isola (It2, It3, It5, It8, It13)
 NLC: il governo dell'isola (It4, It6, It7, It9, It10, It11)
 NLC: che sono *sauio*/savio (It1, It9)
 NLC: potessi ora da savio (It11, It15)
 NLC: ora da savio (It5, It12)
 NLC: che sono rinsavito (It3, It6, It14)
 NLC: potessi dargli (It7, It8, It10, It13, It14)
 NLC: il governo di un regno (It2, It6, It9)
 NLC: quello di/d' un regno (It4, It5, It7, It8, It10, It11, It13, It14, It15)
 NLC: glielo darei volentieri (It5, It7) glielo darei (It1, It4, It8, It11, It13, It14, It15)
 NLC: perché la semplicità (It3, It4, It5, It7, It8, It9, It11)
 NLC: della sua condizione (It1, It2)
 NLC: del suo carattere (It5, It7, It9, It14)
 NLC: della sua indole (It4, It11, It14)

NLC: la fedeltà della sua condotta lo meritano (It3, It7, It8) la fedeltà della sua condotta (It10)

NLC: la semplicità del suo carattere (It5, It9)

NLC: la semplicità della sua indole (It4, It11, It14)

NLC: la sua fedeltà (It12, It14)

39.

Y, volviéndose a Sancho, le dijo: (TO)

e voltando a Sancio gli disse. (It1)

Rivoltosi a Sancio, gli disse: (It2)

Poi, rivolgendosi a Sancio, soggiunse: (It3)

E rivolgendosi a Sancio, gli disse: (It4)

E voltandosi a Sancio gli disse: (It5)

E rivoltosi poi a Sancio Pancia, gli disse: (It6)

E, rivoltosi a Sancio, gli disse: (It7)

E rivoltosi a Sancio, gli disse: (It8)

E rivolgendosi a Sancio disse: (It9)

E rivoltosi a Sancio gli disse: (It10)

Poi, volgendosi a Sancho, gli disse: (It11)

E rivolto a Sancio disse: (It12)

E rivolgendosi a Sancho, gli disse: (It13)

Volgendosi poi a Sancio, gli disse: (It14)

E volgendosi a Sancio gli disse: (It15)

• NLC oración 39:

NLC: rivolgendosi a Sancio (It3, It4, It9, It13)

NLC: volgendosi a Sancio (It14, It15)

NLC: gli disse (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: Rivoltosi a Sancio (It2, It6, It7, It8, It10)

40.

- Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo. (TO)

Perdonami amico, per l'occasione che io t'ho dato di parer pazzo come me, facendoti cadere nell'errore che io son caduto; che ci siano stati, e ci siano al mondo Cavalieri erranti. (It1)

- Perdonami, amico, quelle occasioni che ti ho date di parere pazzo con me, facendoti cadere nell'errore in cui io era che vi fossero o vi sieno al mondo cavalieri erranti. (It2)

- Perdonami, amico, l'occasione ch'io t'ho dato di parere impazzito come me, facendoti cader nell'errore in cui sono caduto io, col credere che vi furono e vi sono al mondo cavalieri erranti. (It3)

- Perdonami, amico, d'averti messo nel caso di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto che, cioè, ci furono e ci sono cavalieri erranti nel mondo. (It4)

- Perdonami, amico, d'averti dato occasione di parer pazzo quanto me, facendoti cadere nell'errore che son caduto io, e cioè che esistano e siano mai esistiti dei cavalieri erranti. (It5)

- Perdonami, amico, di averti dato modo di sembrare pazzo com'ero io, di averti fatto cadere nell'errore in cui caddi io col credere, cioè, che nel mondo fossero esistiti ed esistano dei cavalieri erranti. – (It6)

«Perdonami, amico, della occasione che ti ho data di sembrar pazzo insieme a me, facendoti cadere nell'errore nel quale io stesso sono caduto e che cioè vi siano mai stati cavalieri erranti nel mondo». (It7)

- Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui ero caduto io, che vi siano stati o che vi siano al mondo cavalieri erranti. (It8)

- Perdonami, amico, dell'occasione che ti ho dato di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui son caduto io di credere nell'esistenza antica e attuale di cavalieri erranti al mondo. (It9)

- Perdonami, amico mio, per averti dato l'occasione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui ero incappato io, inducendoti a credere che ci furono o ci siano davvero dei cavalieri erranti. (It10)

«Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto, cioè che vi siano stati e vi siano cavalieri erranti nel mondo. » (It11)

«Perdonami, amico, se ti ho fatto sembrare pazzo come me, trascinandoti nel mio stesso errore di credere che ci siano stati e ci siano cavalieri erranti». (It12)

- Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto, vale a dire di credere che vi siano stati e vi siano cavalieri erranti nel mondo. (It13)

- Perdonami, amico, se ti ho dato occasione di apparire matto come me, facendoti cadere, come sono caduto io stesso, nell'errore di credere che esistano e siano mai esistiti al mondo cavalieri erranti! (It14)

Perdonami, amico, di averti dato occasione di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nello stesso errore in cui sono caduto, che ci siano stati e ci siano al mondo cavalieri erranti. (It15)

- NLC oración 40:

NLC: l'occasione ch'io/che io t'ho/ti ho dato/data (It1, It3, It7, It9)

NLC: di averti messo nella condizione (It8, It11, It13)

NLC: di parer/parere pazzo (It1, It2, It5)

NLC: di sembrare/sembrar pazzo (It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13)

NLC: facendoti cadere/cader nell'errore (It1, It2, It3, It4, It5, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15) cadere nell'errore (It6)

NLC: in cui io sono/son caduto (It3, It4, It9, It11, It13, It15)

NLC: che io son caduto/che son caduto io (It1, It5)

NLC: al mondo cavalieri erranti (It2, It3, It8, It11, It13, It15)

NLC: che ci/vi siano stati e ci/vi siano (It1, It8, It11, It12, It13, It15)

NLC: che vi/ci furono e vi/ci sono (It3, It4)

NLC: al mondo *Cavalieri*/cavalieri erranti/cavalieri erranti nel/al mondo (It1, It2, It3, It4, It7, It8, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: dei cavalieri erranti (It5, It6, It10)

41.

- ¡Ay! – *respondió Sancho llorando* -. (TO)

Ahi rispose Sancio, piangendo, (It1)

- Ahi, rispose Sancio in mezzo ai singulti, (It2)

- Ah, - rispose Sancio piangendo – (It3)

- Ah! – rispose Sancio, piangendo. (It4)

- Ah! – rispose Sancio piangendo – (It5)

- Ah! – rispose Sancio piangendo. - (It6)

«Ah! – rispose Sancio piangendo – (It7)

- Ah! – disse Sancio – (It8)

- Ah! – esclamò Sancio piangendo – (It9)

- Ah! – esclamò Sancio tra le lacrime. – (It10)

«Ah! » rispose Sancho, piangendo, (It11)

«Ahi! » rispose Sancho, piangendo, (It12)

- Ah! – rispose Sancho piangendo – (It13)

- Ah! – rispose Sancho piangendo – (It14)

- Ah! – rispose Sancho piangendo – (It15)

- NLC oración 41:

NLC: - Ah, - rispose Sancio piangendo – (It1, It3, It4, It5, It6, It7, It11, It12, It13, It14, It15)

42.

No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía. (TO)

V.S. non si muoia Signor mio, ma pigli il mio consiglio, e attenda à vivere, perche la maggior pazzia, che possa fare un huomo in questa vita, è lasciarsi morire così alla babbalà, senza che nissuno l'ammazzi, né altre mani lo finischino, che quelle della malinconia, (It1)

Vossignoria non muoia, signor mio, pigli il mio consiglio, badi a vivere, chè non può fare l'uomo peggiore bestialità in questa vita del lasciarsi morire così alla babbalà, senzachè nessuno lo ammazzi, né altre mani lo finiscano fuorchè quelle della malinconia: (It2)

Non muoia, no, la signoria vostra, ascolti il mio consiglio, viva molti anni, perché la maggior pazzia che possa commettere un uomo in questa vita è il lasciarsi morire senza ragione, non ucciso da altre mani che da quelle della malinconia. (It3)

Non se ne muoia vossignoria, padron mio, ma dia retta a me: viva ancora a lungo, perché la maggior pazzia che un uomo possa fare in questa vita è di lasciarsi morire, così, senza ragione, senza che l'uccida nessuno né che altra violenza lo conduca alla fine, tranne quella della malinconia. (It4)

Non muoia, signor padrone, non muoia: accetti il mio consiglio, e viva molti anni; perché la maggior pazzia che possa fare un uomo in questa vita è quella di lasciarsi morir così senza un motivo, senza che nessuno lo ammazzi, sfinito dal dispiacere e dall'avvilimento. (It5)

Non se ne muoia così, Vossignoria, non se ne muoia, padron mio, e stia a sentire il mio consiglio, chè la più grande follia che possa commettere un uomo in questa vita è di lasciarsi morire senza alcuna ragione, senza che nessuno lo uccida, spinto alla fine da un'altra forza che quella della malinconia. (It6)

non muoia, signor mio, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni, perché la maggiore pazzia che può commettere un uomo in questa vita è proprio quella di lasciarsi morire scioccamente, senza che nessuno lo ammazzi, né altri mali lo atterrino, che non siano quelli della malinconia. (It7)

Non muoia la signoria vostra, signore; senta il consiglio mio, e viva molti anni; perché la pazzia più grande che può fare un uomo in questa vita è quella di lasciarsi morire, così, di punto in bianco, senza che nessuno lo ammazzi, e che non lo faccia perire nessun'altra mano fuorché quella della malinconia. (It8)

Non muoia Vossignoria, signor mio, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni; poiché la maggior pazzia che può commettere un uomo su questa terra è di lasciarsi morire così, senza una ragione, senza che nessuno lo uccida, né altre mani lo finiscano se non quelle della malinconia. (It9)

Non muoia vossignoria, mio signore! Accetti il mio consiglio e viva molti anni, perché la più gran pazzia che possa fare un uomo in questa vita è di lasciarsi morire, senza opporre resistenza, senza che nessuno l'uccida né lo spingano altre mani che non siano quelle della malinconia. (It10)

«Non voglia morire la signoria vostra, signor mio, ma accetti il mio consiglio e campi molti anni, perché la maggior pazzia che un uomo può fare in questa vita è di lasciarsi morire così, su due piedi, senza che nessuno l'uccida e non lo finisca altra mano che quella della malinconia. (It11)

«Non muoia la vostra signoria, mio signore, ascolti il mio consiglio, viva ancora per molti anni; perché la pazzia più grande che un uomo può fare nella sua vita è quella di lasciarsi morire, così senza motivo, senza che nessuno lo uccida, e niente altro lo distrugga al di fuori della sua malinconia. (It12)

La signoria vostra non muoia, mio signore, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni ancora, perché la più grande pazzia che un uomo può compiere in questa vita è lasciarsi morire così, senza aver fatto niente, senza che nessuno lo uccida e non lo finiscano altre mani se non quelle della malinconia. (It13)

Non muoia, vostra grazia, mio signore! Segua il mio consiglio! Viva molti anni! La maggior follia che può fare un uomo in questa vita è lasciarsi morire così, senza un perché, senza reagire, senza che nessuno l'ammazzi o sfinito soltanto dalle mani della malinconia! (It14)

Non muoia vostra signoria, signor mio, ma segua il mio consiglio e viva molti altri anni, perché la maggior follia che in questo mondo può commettere un uomo è lasciarsi morire, così, senza che nessuno lo uccida, né che lo finiscano altre mani che quelle della malinconia. (It15)

- NLC oración 42:

NLC: V.S./Vossignoria/la signoria vostra non si muoia/non muoia/non se ne muoia (It1, It2, It3, It4, It6, It8, It9, It10, It12, It13, It15)

NLC: non muoia signor (It5, It7)
 NLC: pigli il mio consiglio (It1, It2)
 NLC: ascolti il mio consiglio (It3, It7, It9, It12, It13)
 NLC: Accetti il mio consiglio (It10, It11)
 NLC: segua il mio consiglio (It14, It15)
 NLC: viva molti anni (It3, It5, It7, It8, It9, It10, It13, It14, It15)
 NLC: la maggior pazzia (It1, It3, It4, It5, It7, It11)
 NLC: perché la pazzia più grande (It8, It13)
 NLC: la maggior follia (It14, It15)
 NLC: che possa commettere un uomo (It3, It6)
 NLC: che possa fare un uomo (It5, It10)
 NLC: può commettere un uomo (It7, It9, It15)
 NLC: che un uomo può fare/che può fare un uomo (It8, It11, It12, It14)
 NLC: in questa vita (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It13, It14)
 NLC: lasciarsi morire così alla babbalà (It1, It2) lasciarsi morire così (It3, It9, It11, It13, It14, It15)
 NLC: quella di lasciarsi morire (It7, It8, It12) di lasciarsi morire (It6, It10)
 NLC: senza che nessuno lo uccida/l'uccida (It9, It10, It11, It12, It13, It15)
 NLC: è lasciarsi morire senza ragione (It3, It4, It6, It9)
 NLC: senza che nessuno lo ammazzi (It5, It7, It8, It14)
 NLC: né altre mani lo finiscano (It2, It9)
 NLC: quelle/quella/quelli della malinconia (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15)

43.

Mire no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. (TO)

disgrazia guardi di non si lasciar vincere dall'infingardia, ma leuissi di questo letto, e andiamocene in campagna, vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo: che sà dietro à qualche macchia troueremo la Signora Dogna Dulcinea disincantata, come desideriamo. (It1)

non si lasci per carità cogliere dalla poltroneria, e si levi di questo letto, chè anderemo in campagna vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo; e chi sa che dietro a qualche bosco non troviamo la signora donna Dulcinea non più incantata, come è comune nostro desiderio: (It2)

Orsù, non sia pigro, si levi da codesto letto e usciamo alla campagna, in abito di pastori, come s'è fissato; chi sa che non ci accada di trovare dietro qualche siepe la signora Dulcinea bell'è disincantata, che sarà un piacere. (It3)

Su, non faccia il pigro, ma si alzi da codesto letto e andiamocene alla campagna vestiti da pastori, come s'è concertato: chissà che al di là di qualche siepe non

troveremo la signora donna Dulcinea disincantata, tanto bella che non ci sia da andare più in là. (It4)

Su, non faccia il pigro, si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna vestiti da pastori come s'è fissato, e chi sa che dietro a qualche siepe non si trovi la signora Dulcinea disincantata, che sia una meraviglia a vedersi. (It5)

Su, su, non faccia l'infingardo, venga fuori da codesto letto, e andiamocene per la campagna vestiti da pastori, come abbiamo combinato, e chi sa che oltre qualche siepe non ci venga fatto di trovare Madonna Dulcinea disincantata, fulgente di bellezza e non occorrerà andar più in là, allora. (It6)

Badi, non sia pigro, si levi da codesto letto e andiamo insieme in campagna vestiti da pastori come avevamo stabilito. Troveremo forse, dietro qualche siepe, la signora Dulcinea disincantata. (It7)

Cerchi di non essere pigro, e si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna a fare i pastori, come abbiamo combinato: chissà che dietro qualche cespuglio non troviamo la signora Dulcinea già disincantata, che non si potrebbe vedere nulla di più bello. (It8)

Suvvia, non sia pigro, si alzi da codesto letto e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come abbiamo convenuto; forse dietro qualche cespuglio troveremo la signora donna Dulcinea disincantata, che sarà un bellissimo vedere. (It9)

Suvvia, non sia pigro e si alzi da questo letto e andiamocene in campagna vestiti da pastore, come avevamo deciso. E forse dietro a qualche cespuglio troveremo la signora Dulcinea, ormai disincantata, bella come un angelo. (It10)

Cerchi di non essere pigro e si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo: chissà che dietro qualche cespuglio non troviamo la signora donna Dulcinea disincantata, in modo che non si possa vedere niente di più bello. (It11)

Non sia pigro, si alzi dal letto, andiamo in campagna vestiti da pastori come siamo d'accordo; magari dietro un cespuglio troviamo la signora Dulcinea liberata dall'incantesimo, il massimo che ci possa capitare. (It12)

Cerchi di non essere pigro e si alzi da questo letto, andiamocene nei campi vestiti da pastori, come abbiamo deciso: e magari dietro a qualche cespuglio troveremo la signora Dulcinea disincantata, che non ci sarebbe niente di più bello da vedere. (It13)

Non sia pigro, su! Si alzi da codesto letto e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come avevamo deciso: magari, dietro un cespuglio, troviamo la signora *doña* Dulcinea disincantata, in tutto il suo splendore. (It14)

Su, non sia pigro, si alzi piuttosto dal letto, e andiamocene per la campagna vestiti da pastori, come abbiamo deciso: forse dietro qualche cespuglio troveremo la signora Donna Dulcinea disincantata, pensi un po'! (It15)

- NLC oración 43:

NLC: non sia pigro, si levi da codesto letto (It3, It7) non sia pigro (It9, It10, It12, It14, It15)

NLC: Cerchi di non essere pigro, e si alzi da questo letto, (It8, It11, It13)

NLC: Su, non faccia il pigro (It4, It5)

NLC: si alzi da codesto/questo letto (It4, It5, It9, It10, It14)

NLC: e andiamocene/andiamo in campagna vestiti da pastori (It1, It5, It7, It9, It11, It12, It14) vestiti da pastori (It2, It4, It6, It13, It15)

NLC: andiamocene per la campagna (It6, It15)

NLC: come siamo rimasti d'accordo (It1, It2)

NLC: come s'è fissato (It3, It5)

NLC: come abbiamo combinato (It6, It8)

NLC: come avevamo deciso (It10, It14)

NLC: come abbiamo deciso (It13, It15)

NLC: dietro qualche cespuglio troveremo la signora Dulcinea disincantata (It9, It10, It13, It15)

NLC: troveremo la signora Dulcinea disincantata (It1, It4) la signora Dulcinea disincantata (It8, It11, It14)

NLC: dietro qualche siepe la signora Dulcinea disincantata (It3, It5, It7)

44.

Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más, que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana. (TO)

Caso che V.S. si muoia di disgusto di vedersi vinto, diami a me la colpa, dicendo, che per hauer io strinto poco le cinghie à Ronzinante l'hanno fatto cadere, quanto più, che V.S. hauerà visto ne' suoi libri di caualeria esser cosa ordinaria farsi cader l'uno l'altro i Cauallieri; e quello che hoggi è vinto, esser domani vincitore. (It1)

e se per caso vossignoria muore dal dolore di essere stato vinto, ne dia a me tutta la colpa, e dica che se avessi strette un poco più le cinghie a Ronzinante, non sarebbe stramazato; e già vossignoria avrà letto molte volte nei suoi libri di cavalleria che i cavalieri erano soliti scavalcarsi l'un l'altro, e che quello che oggi è vinto, domani è vincitore. (It2)

Se vossignoria muore del cordoglio d'essere stato vinto, dia la colpa della sua caduta a me, dicendo che fu gettato di sella per non aver io bene stretto le cinghie a Ronzinante; del resto, avrà veduto ne' suoi libri cavallereschi essere cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino l'un l'altro, e che il vinto d'oggi sia vincitore domani. (It3)

Se è che vossignoria se ne muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti la colpa su di me dicendo che fu scavalcato perché io misi male le cinghie a Ronzinante, D'altronde vossignoria avrà veduto nei suoi libri di cavalleria accadere ordinariamente che i cavalieri si scavalchino fra loro, e colui che oggi è vinto può essere vincitore domani. (It4)

Se lei muore dal dispiacere d'essere stato vinto, la colpa la dia a me, dicendo che la scavalcarono perché io avevo sellato male Ronzinante; tanto più che, lei l'avrà visto nei suoi libri di cavalleria, è cosa comune che i cavalieri si scavalchino tra loro, e che il vinto d'oggi sia il vincitore di domani. (It5)

Veda, se è che Vostra Signoria se ne muore per il dolore di sapersi vinto, ma rovesci la colpa su di me e dica pure che fu scavalcato perché fui io che non strinsi bene le cinghie a Ronzinante, chè, tutto sommato, l'ha ben visto anche lei nei suoi libri di cavalleria che è cosa di ogni momento che i cavalieri si scavalchino tra di loro e che il vinto di oggi riesca vincitore domani. – (It6)

«E se lei muore dal dolore di vedersi sconfitto, dia a me la colpa, dicendo che, per aver io cinghiato male Ronzinante, ella fu scavalcato: tanto più che la vostra signoria avrà visto nei libri di cavalleria esser cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino a vicenda, e colui che oggi è atterrato diventi domani vincitore». (It7)

Se muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti pure la colpa su di me, dicendo che per aver io affibbiato male Ronzinante la disarcionarono; e poi la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa normale che i cavalieri si scavalchino gli uni agli altri; e che quello che oggi è vinto domani è vincitore. (It8)

Se muore dal dispiacere di essere stato vinto, ne dia la colpa a me, dicendo che lo abatterono perché io avevo sellato male Ronzinante; tanto più che Vossignoria avrà visto nei suoi libri di cavalleria essere cosa comunissima che qualche cavaliere, vinto oggi, in singolar tenzone, domani risulti invece vincitore. (It9)

E se poi muore per la tristezza di essere stato sconfitto, butti la colpa su di me, dicendo che è stato disarcionato solo perché io avevo bardato male Ronzinante; tanto più che nei suoi libri di cavalleria vossignoria avrà visto che è cosa comune che i cavalieri si disarcionino tra loro, e che il vinto di oggi sia il vincitore di domani. (It10)

Se è che se ne muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti la colpa su di me, dicendo che la scavalcarono perché io avevo messo male le cinghie a Ronzinante, tanto più che la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino a vicenda e quello che è vinto oggi sarà vincitore domani.» (It11)

Se muore per il dispiacere di vedersi sconfitto, vostra signoria dia a me la colpa e dica che lo hanno disarcionato perché non avevo stretto bene i finimenti di Ronzinante; tanto più che vostra signoria ha visto nei suoi libri di cavalleria che fra

cavalieri erranti tirarsi giù di sella è cosa abbastanza comune, e chi è vinto oggi è vincitore domani.» (It12)

Se muore per il dispiacere di vedersi vinto, dia pure la colpa a me, dicendo che l'hanno disarcionato perché io non ho stretto bene le cinghie a Ronzinante; tanto più che la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa normale che i cavalieri si disarcionino a vicenda e che quello che oggi è vinto, è il vincitore di domani. (It13)

Se sta morendo per il dispiacere di vedersi vinto, dia la colpa a me, dicendo che l'hanno buttata giù da cavallo poiché io ho fermato male le cinghie a Ronzinante, tanto più che vostra grazia avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è cosa normalissima che un cavaliere butti giù un altro e che il vinto di oggi sia il vincitore di domani. (It14)

E se muore per il dolore di vedersi vinto, dia la colpa a me, dicendo che l'hanno disarcionata perché io ho sellato male Ronzinante, tanto più che vostra signoria avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è cosa corrente che un cavaliere disarcioni l'altro, e che chi oggi è vinto sia domani il vincitore. (It15)

- NLC oración 44:

NLC: Se è che se ne muore dal dispiacere di vedersi vinto (It4, It11)

NLC: Se muore dal dispiacere d'essere stato vinto (It5, It8, It9)

NLC: per il dispiacere (It13, It14)

NLC: di vedersi vinto (It13, It14, It15)

NLC: muore per il dolore (It2, It7, It15)

NLC: diammi a me la colpa/la colpa la dia a me/dia la colpa a me/dia a me la colpa (It1, It2, It3, It5, It7, It9, It12, It13, It14, It15)

NLC: getti la colpa su di me (It4, It8, It11) la colpa su di me (It6, It10)

NLC: dicendo che l'hanno (It13, It14, It15)

NLC: perché io avevo (It5, It9)

NLC: sellato male Ronzinante (It5, It9, It15)

NLC: le cinghie a Ronzinante (It1, It2, It3, It4, It6, It11, It13, It14)

NLC: tanto più che (It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: nei suoi libri di cavalleria (It2, It4, It5, It6, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: la signoria vostra/vossignoria avrà visto/vostra signoria avrà visto (It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15)

NLC: avrà veduto (It3, It4)

NLC: esser cosa ordinaria (It1, It3, It7)

NLC: è cosa comune (It5, It10)

NLC: che i cavalieri si scavalchino (It3, It4, It5, It6, It7, It8, It11)

NLC: che i cavalieri si disarcionino (It10, It13)

NLC: l'un l'altro (It2, It3)

NLC: quello che oggi è vinto, domani è vincitore (It2, It8)

NLC: il vinto di oggi (It3, It5, It6, It10, It14)

NLC: sia il vincitore di domani, (It5, It10, It14)

45.

-Así es -dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad de estos casos.
(TO)

Così è, disse Sansone, e il buon Sancio Panza è molto pratico in questi casi. (It1)

- Così è, disse Sansone Carrasco, e il buon Sancio è molto pratico di questi casi.
(It2)

- Così è; - disse Sansone – l’ottimo sancio Panza se n’intende di queste cose. (It3)

- Così è - disse Sansone, – e il bravo Sancio Panza conosce bene la verità di questi casi. It4)

- Verissimo – disse Sansone – e il buon Sancio dice molto bene: vanno proprio così quei fatti. (It5)

- È proprio così – disse Sansone, - il bravo Sancio Pancia sa bene come si svolgono queste cose. – (It6)

«È proprio così – disse Sansone, ed il buon Sancio conosce bene questi fatti». (It7)

- Così è – disse Sansone -, e il buon Sancio Panza ha centrato bene questi fatti. (It8)

- È proprio così – disse Sansone, - e il buon Sancio è davvero informato di questi casi. (It9)

- È proprio così – intervenne Sansone, - e il buon Sancio Pancia l’ha proprio detta giusta. (It10)

«Proprio così,» disse Sansón, «e il buon Sancho Panza è bene informato sulla verità di questi casi. » (It11)

«Proprio così,» disse Sansone, «il buon Sancio ci ha visto giusto in queste faccende.» (It12)

- È così – disse Sansone-, e il buon Sancho dice la verità a proposito di questi casi.
(It13)

- Così è! – osservò Sansone – Il buon Sancio Panza sa bene come vanno queste cose. (It14)

- Proprio così – disse Sansone -, e il buon Sancio Panza la dice proprio giusta su questi casi. (It15)

- NLC oración 45:

NLC: Così è disse Sansone (It1, It3, It4, It8)

NLC: - È proprio così – disse Sansone (It6, It7, It9) «Proprio così,» disse Sansone (It11, It12, It15)

NLC: il buon Sancio Panza/Sancio/Sancho (It1, It2, It5, It7 It8, It10, It11, It12, It14, It15)

NLC: il bravo Sancio Panza/Pancia (It4, It6)

NLC: è molto pratico di questi casi (It1, It2) di questi casi (It4, It9, It11, It13)

46.

- *Señores – dijo don Quijote -, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.* (TO)

Signori, disse Don Chisicotte andiamo pian piano, perche hora nei nidi dell'anno passato, non ci è più uccelli: (It1)

- Signori, replicò don Chisciotte, andiamo pian piano, chè adesso nei nidi dell'anno passato non sono più uccelli: (It2)

- Adagio, signori miei; - riprese Don Chisciotte - non vi sono più uccelli nei nidi dell'anno passato; (It3)

- Signori - disse don Chisicotte – andiamo adagio, ché ormai «uccelli nei nidi d'or è l'anno non ce n'è più quest'anno». (It4)

- Signori – riprese Don Chisciotte – andiamo piano; acqua passata non macina più. (It5)

- Signori – riprese a dire Don Chisciotte – andiamo pian pianino, chè adesso «nei nidi dell'anno passato, uccelli quest'anno non s'è trovato». (It6)

«Signori, - disse don Chisicotte – procediamo pianamente, perché ormai nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. (It7)

- Signori - disse don Chisicotte –, andiamo piano, perché ormai nei nidi di ieri oggi non c'è più passerì. (It8)

- Signori, - disse don Chisicotte –, mettiamo le cose a posto, giacché nei nidi antichi non ci sono ormai più uccelli. (It9)

- Signori miei – disse Don Chisciotte – è inutile recriminare, quel che è stato, è stato.
(It10)

«Signori, » disse don Chisicotte, «andiamo molto adagio; «ché nei nidi d'or è un anno, non v'ha uccelli più quest'anno». (It11)

«Signori», disse don Chisciotte, «andiamoci piano, perché nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. (It12)

- Signori – disse don Chisciotte -, andiamo piano, perché ormai nei nidi di un tempo non ci sono più passerì. (It13)

- Signori – disse allora don Chisciotte -, andiamo poco a poco, perché nei nidi di un tempo quest'anno non ci sono uccelli: (It14)

Signori – disse Don Chisciotte -, piano, piano, acqua passata non macina più: (It15)

- NLC oración 46:

NLC: Signori, disse Don Chisciotte (It1, It4, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14)

NLC: andiamo pian piano (It1, It2)

NLC: andiamo piano (It5, It8, It13)

NLC: nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno (It7, It12) nei nidi dell'anno passato (It1, It2, It3, It6)

NLC: nei nidi d'or è l'anno/un anno (It4, It11)

NLC: perché nei nidi di un tempo (It13, It14)

NLC: acqua passata non macina più (It5, It15)

47.

Yo fui loco y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. (TO)

unguanno, io fui pazzo, e hora son sauio, fui don Chisciotte della Mancia, e hora sono (come ho detto) Alonso Chisciano il buono: (It1)

poc'anzi fui pazzo, ed ora sono savio; fui don Chisciotte della Mancia, ed ora, ripeto, non sono altro che Alonso Chisciano il buono: (It2)

io fui pazzo e ora sono savio, fui Don Chisciotte della Mancia, e ora, lo ripeto, sono Alonso Quijano il Buono: (It3)

Io sono stato pazzo, ma ormai sono in me: fui don Chisciotte della Mancia e ora, come ho detto, sono Alonso Chisciano il Buono. (It4)

Io fui pazzo ed ora son savio, fui Don Chisciotte della Mancia, e ora, come ho detto, sono Alonso Chisciano il Buono: (It5)

Fui pazzo, ma oggi sono ritornato in me, fui Don Chisciotte della Mancia e ora, come ho già detto, sono Alonso Chisciano il Buono; (It6)

Io fui pazzo ed ora sono rinsavito: fui don Chisciotte della Mancia e sono ora, come ho detto, Alonso Chisciano, il Buono. (It7)

Io fui pazzo e or son savio: fui don Chisciotte della Mancia, e ormai, come ho detto, son Alonso Quijano il Buono. (It8)

Io fui pazzo ed ora son savio, fui don Chisciotte della Mancia, e sono ora, come ho detto, Alonso Chisciano il Buono. (It9)

Io fui pazzo ed ora sono savio: fui Don Chisciotte della Mancia ed ora, come ho detto, sono Alonso Quijano il Buono. (It10)

Io sono stato pazzo e ora sono savio: sono stato don Chisciotte della Mancia e ora sono, come ho detto, Alonso Quijano il Buono. (It11)

Sono stato matto e ora sono savio: sono stato Don Chisciotte della Mancia, e come ho detto sono Alonso Chisciano il Buono. (It12)

Io sono stato pazzo e ora son savio; sono stato don Chisciotte della Mancha e ora sono, come ho detto, Alonso Quijano il Buono. (It13)

Pazzo lo sono stato, ma ora sono sensato; sono stato don Chisciotte della Mancia e, adesso, come ho già detto, sono Alonso Quijano il Buono. (It14)

fui pazzo, e ora sono savio; fui Don Chisciotte della Mancia, e ora come ho detto sono Alonso Chisciano il Buono. (It15)

- NLC oración 47:

NLC: Io fui pazzo (It1, It2, It3, It5, It7, It8, It9, It10)

NLC: Io sono stato pazzo (It11, It13)

NLC: ed/e ora son/sono savio (It2, It3, It5, It9, It10, It11, It12, It13, It15)

NLC: fui don Chisciotte della Mancia e ora, come ho detto, sono Alonso Chisciano il Buono (It4, It5, It10, It15)

NLC: fui don Chisciotte della Mancia e sono ora, come ho detto, Alonso Chisciano, il Buono (It7, It9)

NLC: sono stato don Chisciotte della Mancia e ora sono, come ho detto, Alonso Quijano il Buono (It11, It13)

48.

Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano. (TO)

il mio pentimento, e la mia verità sia quella che mi faccia ritornare appresso le Signorie vostre in quel possesso di riputazione, che haueuo prima e seguiti innanzi il Sig. Notaio. (It1)

possano il mio pentimento e la mia ingenuità riguadagnarmi presso di voi, o amici, quella riputazione di cui una volta ho goduto; e seguiti a scrivere il signor notaio. (It2)

possano il mio pentimento e la mia sincerità riacquistarmi la stima in cui una volta ero tenuto. E prosegua il signor notaro. (It3)

Possa il mio pentimento sincero restituirmi presso di voi nella stima che si aveva di me: or vada avanti il notaio. (It4)

possano il mio pentimento e la mia sincerità rendermi la stima che si aveva un tempo di me, e il signor notaio prosegua pure. (It5)

possa la sincerità del mio pentimento ridarmi la stima che voi avevate di me; e prosegua pure il notaio. (It6)

Possano con le signorie vostre il mio pentimento e la mia sincerità riconquistarmi la stima che avevano verso di me, e prosegua il signor notaio. (It7)

Possa la verità del mio pentimento farmi tornare nelle signorie vostre alla stima che si aveva di me, e vada pure avanti il signor notaio. (It8)

Possano il mio pentimento e la mia verità restituirmi la stima che di me le signorie vostre avevano prima: e andiamo avanti, signor notaio! (It9)

Possano il mio pentimento e la mia sincerità restituirmi quella stima di cui avevo sempre goduto presso le signorie vostre, e il signor scrivano ora continui. (It10)

Possa la mia sincerità e il mio pentimento ridarmi presso di voi la stima in cui ero tenuto, e il signor notaio vada avanti. (It11)

Spero che il mio pentimento e il mio ritorno alla verità inducano le vostre signorie a conservarmi la loro stima, e il signor notaio vada avanti. (It12)

Possa la verità del mio pentimento far tornare nelle signorie vostre la stima che si aveva di me, e prosegua pure il signor notaio. (It13)

Che il mio pentimento e la mia verità possano restituirmi presso di voi alla stima che le vostre grazie avevano di me e vada pure avanti il signor notaio. (It14)

Possano il mio pentimento e la mia sincerità farmi ritornare alla stima che le signorie loro avevano di me, e il signor notaio prosegua. (It15)

- NLC oración 48:

NLC: possano il mio pentimento e la mia sincerità (It3, It5, It7, It10, It15)

NLC: Possa la verità del mio pentimento (It8, It13)

NLC: la stima in cui ero tenuto (It3, It11)

NLC: che si aveva di me (It4, It5, It8)

NLC: presso di voi (It2, It4, It11)

NLC: e prosegua pure il notaio (It6, It13)

NLC: e vada pure avanti il signor notaio (It8, It14)

NLC: e il signor notaio vada avanti (It11, It12)

49.

«Ítem, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada, a Antonia Quijana, mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. (TO)

Item lascio tutta la mia robba à porta chiusa, à Antonia Chisciana mia nipote, che è presente, hauendo cauato prima del meglio di essa, quello, che sarà necessario per soddisfare alle lascite, che hò fatte, e la prima soddisfazione, che si faccia, voglio, che sia, pagare il salario, ch'io deuo, del tempo, che la mia serua m'hà seruito, e di più di venti ducati da farsi un vestito. (It1)

- *Item*, lascio la mia facoltà ad Antonia Chisciana, mia nipote, ch'è qui presente, levando prima da essa quanto occorre per soddisfare a tutti i legati, da me istituiti, ed il primo intendo che sia quello di pagare il salario che devo alla mia serva per tutto il tempo che mi ha prestato la sua assistenza, e di più venti ducati da farsi un vestito. (It2)

«Item lascio tutti i miei beni a porta chiusa a mia nipote Antonia Quijano, qui presente, dopo aver detratto dalla parte migliore il necessario per soddisfare i legati che lascio. E prima di tutto ordino che sia pagato alla governante il salario dovutole per il tempo che ella m'ha servito, più venti ducati da farsi un abito. (It3)

Item, lascio ogni mio avere, a porta chiusa, ad Antonia Chisciana mia nepote, qui presente, dopo detratto dalla parte pienamente disponibile di esso quello che occorrerà per soddisfare i legati che ho lasciato; e il primo obbligo da soddisfare voglio che sia il pagamento del salario da me dovuto per il tempo che la governante è stata al mio servizio, più venti ducati per una veste. (It4)

«Item lascio ogni mia proprietà a cancello chiuso ad Antonia Chisciano mia nipote qui presente, detratto quanto occorre per soddisfare i legati da me istituiti, primo fra tutti il salario dovuto alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio più venti ducati per un vestito. (It5)

Item, lascio ogni mio avere, a porta chiusa, ad Antonia Chisciano, mia nipote, qui presente; detratto dalla parte liquida di esso quanto occorre per soddisfare i legati che ho lasciato tra i quali il primo ad essere soddisfatto voglio che sia il pagamento del salario alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio, più venti ducati per un vestito. (It6)

Item, lascio tutta la mia proprietà in blocco ad Antonia Chisciano, mia nipote, qui presente, avendo detratto prima dal meglio di essa quanto occorre per soddisfare i legati che ho istituiti; e la prima cosa che voglio sia compiuta, è il pagamento del salario che debbo alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio, aggiungendo ad esso venti ducati per un vestito. (It7)

- Item, lascio ogni mio avere, a cancello chiuso, ad Antonia Quijana mia nipote, qui presente, avendone prima detratto dalla parte più disponibile quanto occorrerà per soddisfare i legati che stabilisco; e il primo da soddisfare voglio che sia il pagamento alla mia governante del salario che le devo per il tempo che mi ha servito, più venti ducati per un vestito. (It8)

»*Item*, lascio tutti i miei averi, a cancello chiuso, ad Antonia Chisciana mia nipote, qui presente, meno quello che sarà necessario toglierne per provvedere ai legati qui specificati; e in primo luogo si dovrà pagare il salario dovuto alla mia governante per tutto il tempo che mi ha servito, dandole inoltre venti ducati per un abito. (It9)

- Item, lascio tutti i miei beni, a porte chiuse, a mia nipote Antonia Quijana, qui presente, dopo che si sarà detratto tutto quanto necessario a soddisfare i legati che lascerò; il primo è: sia pagato l'intero salario che devo da tempo alla governante che mi ha servito, con l'aggiunta di venti ducati per un abito. (It10)

Item, lascio ogni mio avere interamente, ad Antonia Quijana mia nipote, qui presente, dopo che sia stato detratto dalla parte che rende di più quello che sarà necessario per soddisfare i legati da me istituiti; e il primo da soddisfare voglio che sia il pagamento alla mia governante del salario che le devo per il tempo in cui mi ha servito, più venti ducati per un vestito. (It11)

«*Item*, lascio ogni mia proprietà, a cancello chiuso, alla mia nipote Antonia Chisciana qui presente, dopo averne detratto dalla parte dove meglio praticabile quanto necessario a soddisfare i legati che stabilisco appresso; il primo è che si paghi il salario dovuto alla governante, più venti ducati per un vestito. (It12)

Item, lascio ogni mia ricchezza, a porta chiusa, ad Antonia Quijana, mia nipote, qui presente, avendone prima detratto dalla mia parte più disponibile quello che servirà per soddisfare i legati che stabilisco; per primo voglio che sia pagato il salario alla mia governante per il tempo in cui è stata a mio servizio, oltre ai venti ducati per un vestito. (It13)

«*Item*, lascio tutto il mio patrimonio, a porta chiusa, ad Antonia Quijana, mia nipote, qui presente, avendo prima detratto dalla parte più disponibile il necessario a soddisfare i legati da me disposti, primo tra i quali il salario che devo alla mia governante per tutto il tempo che mi ha servito, più venti ducati per un vestito nuovo. (It14)

«*Item*, lascio tutto il mio patrimonio, a cancello chiuso, a Antonia Chisciana, mia nipote, qui presente, dopo che ne sarà stato prelevato della parte migliore il necessario per adempiere i lasciti che faccio; e il primo obbligo da soddisfare voglio sia pagare il salario che devo alla mia governante per il tempo che mi ha servito, cui si aggiungeranno venti ducati per un vestito. (It15)

- NLC oración 49:

NLC: *Item* lascio tutti i miei beni (It3, It10)

NLC: Item, lascio ogni mio avere, (It4, It6, It8, It11)

NLC: *Item* lascio ogni mia proprietà (It5, It12)
 NLC: Lascio tutto il mio patrimonio (It14, It15)
 NLC: a porta chiusa (It1, It3, It4, It6, It13, It14)
 NLC: a cancello chiuso (It5, It8, It9, It12, It15)
 NLC: Antonia Quijana, mia nipote/nepote, qui presente (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)
 NLC: quello, che sarà necessario (It1, It9, It11)
 NLC: detratto quanto occorre (It5, It6, It7)
 NLC: avendone prima detratto dalla parte più disponibile (It8, It13, It14)
 NLC: quanto necessario a (It10, It12)
 NLC: soddisfare i legati (It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It12, It13, It14)
 NLC: da me istituiti (It2, It5, It11)
 NLC: che ho lasciato (It4, It6)
 NLC: che stabilisco (It8, It12, It13)
 NLC: voglio che sia (It1, It4, It6, It13)
 NLC: pagare il salario (It1, It2, It15)
 NLC: il pagamento del salario (It4, It6, It7)
 NLC: il salario dovuto (It5, It6, It7, It9, It12, It13, It14)
 NLC: alla mia governante (It5, It6, It7, It8, It9, It11, It13, It14, It15)
 NLC: per tutto il tempo che è stata al mio servizio (It5, It6, It7) per tutto il tempo (It2, It9)
 NLC: mi ha servito (It8, It9, It10, It11, It14, It15)
 NLC: per il tempo (It3, It8, It15)
 NLC: è stata al mio servizio (It4, It7)
 NLC: più venti ducati (It3, It4)
 NLC: venti ducati per un abito (It9, It10)
 NLC: venti ducati per un vestito (It5, It6, It7, It8, It11, It12, It13, It14, It15)

50.

Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes. (TO)

Lascio per miei testamentarij il Signor Piovano, e il Signor Dottore Sanson Carrasco, che sono presenti. (It1)

Nomino per esecutori testamentari il signor curato ed il signor baccelliere Sansone Carrasco, qua presenti. (It2)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti. (It3)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti. (It4)

Nomino esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qua presenti. (It5)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato ed il baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. (It6)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato ed il signor baccelliere, Sansone Carrasco, qui presenti. (It7)

Lascio per miei esecutori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, che son qui presenti. (It8)

»Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. (It9)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti. (It10)

Lascio per miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansón Carrasco qui presenti. (It11)

Nomino esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Carrasco, qui presenti. (It12)

Incarico come miei esecutori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. (It13)

Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti.» (It14)

Nomino come curatori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. (It15)

- NLC oración 50:

NLC: Nomino miei esecutori testamentari (It3, It4, It6 It7, It9, It10, It14) miei esecutori testamentari (It11) nomino esecutori testamentari (It5, It12)

NLC: il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti. (It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

51.

»Ítem, es mi voluntad que si Antonia Quijana, mi sobrina, quisiere casarse, se case con hombre de quien primero se haya hecho información que no sabe qué cosas sean libros de caballerías; y, en caso que se averiguare que lo sabe, y, con todo eso, mi sobrina quisiere casarse con él, y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual puedan mis albaceas distribuir en obras pías a su voluntad. (TO)

Item è mia volontà, che se Antonia Chisciana si vorrà maritare, si mariti con un huomo, del quale si sia fatto prima informazione, che ei non sappia che cosa siano

libri di Caualeria, e in caso che si troui esser vero, e che non ostante questo la mia nipote si voglia maritare con lui, e si mariti, perda tutto quello, che io gli hò lasciato, e i miei testamentari lo possino a suo beneplacito distribuire in opere pie. (It1)

Item, è mia volontà che se Antonia Chisciana, mia nipote, vorrà maritarsi, si accompagni ad un uomo, del quale si sappia per certo che non abbia mai letto libri di cavalleria; e nel caso che gli avesse letti, e che nullostante mia nipote lo volesse sposare, lo sposi pure, ma perda tutto quello che le ho lasciato, ed i miei esecutori possano a loro beneplacito distribuirlo in opere pie. (It2)

«*Item* è mia espressa volontà che se Antonia Quijano mia nipote vuole maritarsi, sposi un uomo del quale per previe informazioni si sappia ch'egli non ha mai letto libri di cavalleria; e che nel caso che, sapendosi il contrario, mia nipote volesse sposarlo, e lo sposasse, ella perda tutto quanto le ho lasciato, e le mie facoltà vengano da essi distribuite in opere pie, a senno loro. (It3)

- Item, è mio volere che se Antonia Chisciana mia nepote volesse maritarsi, si mariti con uno di cui prima si sia presa informazione come qualmente non sa neanche cosa siano i libri cavallereschi: nel caso poi che sia accertato che lo sa e ciò nonostante, mia nepote volesse maritarsi con lui, e vi si mariti, perda quanto le ho lasciato, che i miei esecutori testamentari destineranno ad opere pie, a lor piacimento. (It4)

Item, è mia volontà che se Antonia Chisciano mia nipote vorrà maritarsi, si mariti con un uomo del quale prima si sia avuta assicurazione che non sa nemmeno che cosa siano i libri cavallereschi; e nel caso che si possa invece provare che lo sa, e tuttavia la mia nipote persista a volersi maritare e si mariti con lui, voglio che perda tutto quello che le ho lasciato e che i miei esecutori testamentari lo distribuiscano in opere di beneficenza a loro beneplacito. (It5)

Item è mia volontà che se mia nipote Antonia Chisciano vorrà maritarsi, si mariti con uno di cui si sappia con assoluta certezza che non conosce nemmeno che esistano i libri cavallereschi; e nel caso che risulti provato che li conosce e, nondimeno, mia nipote volesse maritarsi con lui, e davvero vi si mariti, voglio che perda tutto quello che le ho lasciato, che i miei esecutori devolveranno in opere di bene a loro volontà. (It6)

Item: è mia volontà che se Antonia Chisciano, mia nipote, vorrà maritarsi, si mariti con un uomo del quale si sia avuta prima la certezza che non sa che cosa siano i libri di cavalleria; e se per caso si provi che li conosca, e, malgrado ciò, mia nipote voglia sposarsi con lui ed infatti si sposi, perda tutto ciò che le ho lasciato e che i miei esecutori testamentari distribuiranno in opere di beneficenza, secondo il loro criterio. (It7)

- Item, è mia volontà che se Antonia Quijana mia nipote volesse sposarsi, si sposi pure con un uomo sul cui conto si siano prima prese informazioni che non sappia neanche cosa siano i libri di cavallereschi; e caso mai si accertasse che lo sa, e con tutto ciò mia nipote volesse sposarselo, e lo sposasse, perderà tutto ciò che le ho

lasciato, che i miei esecutori potranno distribuire a loro beneplacito in opere pie. (It8)

»*Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciana mia nipote vorrà sposarsi, si sposi con un uomo che da previa informazione risulti esser del tutto ignaro della letteratura cavalleresca; e qualora risultasse che invece la conosce, e mia nipote volesse ugualmente prenderlo per marito, faccia pure quel che vuole, ma in tal caso perderà tutto quanto le ho legato, e i miei esecutori potranno distribuire i miei averi ad opere pie, a loro piacimento. (It9)

- *Item*, è mia volontà, che se mia nipote Antonia Quijana volesse maritarsi, lo faccia con un uomo sul conto del quale sia appurato, attraverso informazioni, che non sappia nulla di libri di cavalleria; e se si venisse a sapere che li conosce, e ciò nonostante mia nipote volesse maritarsi ugualmente con lui, che essa perda tutto quanto le ho lasciato, e i miei esecutori lo distribuiscano in opere di bene, a loro discrezione. (It10)

Item, è mio volere che se mia nipote Antonia Quijana vorrà sposarsi, si sposi con un uomo di cui prima si sia accertato che non sa che cosa siano i libri di cavalleria; e se mai si accertasse che lo sa e, con tutto ciò, mia nipote volesse sposarselo, e se lo sposasse, perda tutto quanto le ho lasciato, che i miei esecutori testamentari potranno distribuire in opere pie, a loro beneplacito. (It11)

Item, è mia volontà che se mia nipote Antonia Chisciana vorrà sposarsi, sposi un uomo di cui sia provato che non sappia cosa siano i libri di cavalleria; e qualora sia provato che li conosca e mia nipote lo voglia sposare lo stesso e lo sposi, allora perderà tutto ciò che le ho lasciato, che gli esecutori testamentari potranno devolvere a opere pie, a loro criterio. (It12)

Item, è mia volontà che se Antonia Quijana, mia nipote, voglia sposarsi, lo faccia con un uomo sul cui conto si sia prima appurato che non sappia neanche cosa siano i libri di cavalleria; e qualora si venga a sapere che li conosce e, malgrado ciò, mia nipote volesse comunque sposarsi e realmente lo sposasse, perderà tutto ciò che le ho lasciato, e i miei esecutori potranno provvedere a distribuirlo a loro piacere in opere pie. (It13)

«*Item*, è mia volontà che Antonia Quijana, mia nipote, qualora volesse sposarsi, si sposi con un uomo del quale si sia prima appurato che i libri di cavalleria non sappia nemmeno cosa siano e, nel caso in cui si appurasse che lo sa e, pur così, mia nipote volesse sposarselo e lo sposasse, che perda l'eredità intera, che i miei esecutori testamentari potranno distribuire a proprio beneplacito in opere pie.» (It14)

«*Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciana, mia nipote, vorrà sposarsi, si sposi con un uomo di cui prima si sia accertato che non sa neppure cosa siano i libri di cavalleria; e se si vedrà che li conosce e nonostante ciò mia nipote vorrà sposarsi con lui, e si sposerà, perda tutto ciò che le ho lasciato, e lo distribuiscano allora i miei esecutori in opere di carità a loro piacimento. (It15)

• NLC oración 51:

- NLC: *Item*, è mia volontà (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It12, It13, It14, It15)
- NLC: *Item*, è mio volere (It4, It11)
- NLC: che se Antonia Chisciano, mia nipote, vorrà maritarsi (It2, It5, It7, It9)
Antonia Chisciano mia nipote (It3, It8, It13, It14, It15)
- NLC: che se Antonia Chisciana mia nipote vorrà sposarsi (It11, It12)
- NLC: si mariti con uno (It4, It6)
- NLC: si mariti con un uomo (It5, It7)
- NLC: si sposi con un uomo (It8, It9, It11, It14, It15)
- NLC: lo faccia con un uomo (It10, It13)
- NLC: di cui prima si sia (It4, It11, It15)
- NLC: del quale prima si sia avuta (It5, It7)
- NLC: sul cui conto (It8 It13)
- NLC: si sia prima appurato (It13, It14)
- NLC: di cui prima si sia accertato (It11, It15)
- NLC: non sappia cosa siano (It1, It8, It10, It12, It13, It14)
- NLC: non sa cosa siano (It4, It5, It7, It11)
- NLC: si sappia che (It2, It3)
- NLC: i libri di *Caualeria*/cavalleria (It1, It2, It3, It7, It10, It11, It12, It13, It14, It15)
- NLC: i libri cavallereschi (It4, It5, It6, It8)
- NLC: mia nipote voglia (It7, It12)
- NLC: si accertasse che lo sa (It8, It11) che lo sa (It4, It5, It14)
- NLC: che li conosca (It7, It12)
- NLC: che li conosce (It6, It10, It13)
- NLC: mia nipote volesse (It3, It6, It8, It9, It10, It11, It13, It14)
- NLC: volesse maritarsi (It6, It10)
- NLC: mia nipote volesse sposarselo (It11, It14)
- NLC: e si mariti (It1, It4, It6)
- NLC: e lo sposasse (It8, It11, It13, It14)
- NLC: le ho lasciato (It2, It3, It4, It8, It10, It11, It12, It14, It15)
- NLC: voglio che (It5, It6)
- NLC: perda tutto quello che le ho lasciato (It2, It5, It6)
- NLC: perda quanto le ho lasciato, (It3, It4, It10, It11)
- NLC: perda tutto ciò che le ho lasciato (It7, It8, It15)
- NLC: perderà tutto ciò che le ho lasciato (It12, It13)
- NLC: i miei esecutori testamentari (It4, It5, It7, It11, It12, It14) i miei esecutori (It2, It6, It8, It9, It10, It13, It15)
- NLC: esecutori testamentari potranno distribuire (It8, It9, It11, It14)
- NLC: in/ad opere pie (It1, It2, It3, It4, It8, It9, It11, It13, It14)
- NLC: in opere di beneficenza (It5, It7)
- NLC: in opere di bene (It6, It10)

52.

»Ítem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de *Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha*, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos. (TO)

Item supplico i sopradetti Signori miei testamentarij, che se la buona sorte gli fa conoscere l'autore, che dicono hauer composto, un'istoria, che vā attorno, con il titolo di *Seconda parte delle prodezze di Don Chisciotte della Mancia*, gli domandino da parte mia, con ogni affetto possibile perdono, per l'occasione ch'io gli detti, (senza pensarlo) di scriuere tanti, e sì grandi spropositi; come in essa scriue, perché io mi parto di questa vita, con scrupolo d'hauergli dato motivo per scriuergli. (It1)

Item, supplico i detti miei signori testamentari che se la buona sorte facesse loro conoscere l'autore, il quale si dice che abbia scritta l'istoria che corre impressa col titolo di *Seconda Parte delle prodezze di don Chisciotte della Mancia*, gli dimandino perdono da parte mia con ogni affetto possibile per l'occasione che io gli ho data, senza volerlo, di scrivere quei tanti e sì grossi spropositi che in essa si leggono, perché io mi distacco da questa vita collo scrupolo di avergliene dato motivo.» (It2)

Item, supplico i detti signori miei esecutori testamentari, che se la buona sorte facesse loro conoscere l'autore d'una storia che circola stampata col titolo di *Seconda parte delle gesta di Don Chisciotte della Mancia*, caldamente lo preghino a nome mio di perdonarmi l'occasione che senza pensarlo gli diedi di scrivere tali e tanti spropositi, perché parto da questa vita con lo scrupolo d'averlo fatto. – (It3)

- *Item*, prego vivamente i nominati signori esecutori testamentari che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che si dice abbia composto una storia, la quale va attorno col titolo di *Seconda parte delle prodezze di don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da mia parte, il più fervidamente ch'essere possa, che perdoni se io, senza pur pensarlo, gli ho dato occasione di scrivere tante e tante scempiaggini quante in essa ne ha scritte, poiché parto da questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo a scriverle. (It4)

Item prego i signori esecutori suddetti che, se caso mai venissero a conoscere l'autore della storia che va sotto il titolo di *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano scusa da parte mia quanto più cortesemente si può, dell'occasione che senza volerlo gli ho dato di avere scritto tante e così grandi sciocchezze quante in essa ne ha scritte, perché me ne vo all'altro mondo con lo scrupolo di avergliene dato motivo. – (It5)

Item rivolgo viva preghiera ai sunnominati esecutori testamentari che se mai per buona ventura capitasse loro di conoscere quell'autore che si dice abbia scritto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle prodezze di Don Chisciotte della Mancia*, gli domandino perdono da parte mia, con il maggior fervore possibile, per avergli io dato modo, sia pure involontariamente, di scrivere quell'enorme quantità di sciocchezze che ha scritto in essa, tanto che io parto da questa vita con lo scrupolo di avergliene dato il motivo. – (It6)

Item: supplico i sopradetti signori, miei esecutori testamentari, che se la buona ventura li tragga a conoscere l'autore che dicono ha composta una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle avventure di don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, quanto più sentitamente possano, perdono del motivo che gli ho dato, senza che io lo pensassi, di scrivere tanti e così grandi spropositi, quanti in essa ha scritti, perché lascio questa vita con lo scrupolo d'essere stato io il responsabile di quello che egli ha scritto.» (It7)

- Item, supplico i suddetti signori esecutori che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che è divulgata in giro sotto il titolo di *Seconda parte delle imprese di don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, quanto più calorosamente è possibile, che mi perdoni per l'occasione che io senza volerlo gli ho dato, di scrivere tante e tanto enormi assurdità quante in essa ne scrive; perché esco da questa vita con il rimorso di avergli dato motivo di scriverle. (It8)

»*Item*, supplico i suddetti signori miei esecutori testamentari che se la buona sorte gli facesse trovare l'autore che dicono aver composto una storia che va in giro sotto il titolo di *Seconda parte delle gesta di don Chisciotte della Mancia*, da parte mia gli chiedano umilmente perdono dell'avergli io dato, senza volerlo, motivo di scrivere tanti e così grossolani spropositi come nella medesima ha scritto; giacché parto da questa vita con lo scrupolo di essergli stato occasione di averli scritti.» (It9)

- Item, supplico i sopradetti esecutori, che se per buona sorte venissero a conoscere l'autore di una certa storia che circola con il titolo di *Seconda Parte della Imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, e con la massima insistenza possibile, che mi perdoni per l'occasione che involontariamente gli ho offerto di scrivere tante e così grandi sciocchezze come quelle che egli ha dato alle stampe, perché lascio la vita con questo scrupolo. (It10)

Item, scongiuro i suddetti signori miei esecutori testamentari che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che si dice abbia composto una storia la quale va in giro col titolo *Seconda parte delle imprese di don Chisciotte della Mancha*, gli chiedano da parte mia, quanto più caldamente potranno, che mi perdoni per l'occasione che, senza volerlo, gli ho dato di scrivere tante e così enormi balordaggini quante in essa ne scrive, perché parto da questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle. » (It11)

Item, supplico i predetti signori che, se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia intitolata *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, con tutto il calore possibile, perdono per avergli dato occasione, senza rendermi conto, di scrivere tante enormità; perché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo per scriverle.» (It12)

Item, supplico i suddetti signori miei esecutori che, se la buona sorte dovesse conceder loro di conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte del don Chisciotte della Mancha*, da parte mia gli chiedano, quanto più vivamente è possibile, di perdonarmi per avergli dato l'occasione, che io senza volerlo gli ho dato, di scrivere così tante e così grandi assurdità, come, in effetti, in essa sono scritte, poiché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle. (It13)

«*Item*, supplico i suddetti signori miei esecutori testamentari che, se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono aver composto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle imprese di don Chisciotte della mancia*, gli chiedano, da parte mia, il più caldamente possibile, che mi perdoni per l'occasione che, senza volerlo, gli ho dato di scrivere tante e tali stramberie come quelle che vi scrive, perché me ne parto da questa vita con lo scrupolo di avergliene dato motivo. » (It14)

«*Item*, supplico i detti signori esecutori che se la buona sorte farà loro conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che si trova in giro col titolo *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, con quanta insistenza potranno, di perdonare l'occasione che senza volere gli ho dato di scrivere le così abbondanti e grosse sciocchezze che in quell'opera scrive, perché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle. (It15)

- NLC oración 52:

NLC: *Item*, supplico i detti/suddetti signori miei esecutori testamentari (It3, It9, It14) *Item* supplico i sopradetti/detti Signori miei *testamentarij*/miei signori testamentari (It1, It2) *Item*, supplico i suddetti/detti signori esecutori (It8, It15) i sopradetti signori, miei esecutori testamentari (It7) signori esecutori testamentari (It4) signori esecutori suddetti (It5) supplico i sopradetti esecutori (It10) i suddetti signori miei esecutori testamentari (It11) i suddetti signori miei esecutori (It13)

NLC: che se la buona sorte facesse loro conoscere l'autore (It2, It3) che se la buona sorte (It9, It13, It15) conoscere l'autore (It5, It7, It10, It13, It15)

NLC: che, se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore (It4, It8, It11, It12, It14)

NLC: che si dice abbia composto una storia (It4, It11)

NLC: che dicono abbia composto una storia (It12, It13) composto una storia (It14)

- NLC: va in giro con il/col titolo (It6, It7, It11, It13, It14, It15) con il titolo (It1, It10) va in giro (It9)
- NLC: che dicono (It9, It14)
- NLC: sotto il titolo (It8, It9)
- NLC: *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia* (It5, It8, It10, It11, It12, It14, It15)
- NLC: *Seconda parte delle gesta di don Chisciotte della Mancia* (It3, It9)
- NLC: *Seconda parte delle prodezze di don Chisciotte della Mancia* (It1, It2, It4, It6)
- NLC: gli chiedano da parte mia/da parte mia gli chiedano (It4, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15) da parte mia (It1, It2, It5, It6)
- NLC: con ogni affetto possibile (It1, It2)
- NLC: mi perdoni per l'occasione (It8, It10, It11, It14)
- NLC: senza volerlo, gli ho dato (It5, It11, It14) gli ho dato (It4, It7, It8, It13, It15)
- NLC: per avergli dato (It12, It13)
- NLC: per l'occasione (It1, It2)
- NLC: tante e così grandi sciocchezze (It5, It10)
- NLC: di scrivere tanti/tante (It7, It8, It9, It10, It11, It12, It14)
- NLC: in essa ne ho scritte (It4, It5)
- NLC: parto da questa vita (It3, It4, It6, It9, It11) da questa vita (It2, It8, It14)
- NLC: perché lascio questa vita (It7, It12, It15) perché lascio (It10) lascio questa vita (It13)
- NLC: con lo scrupolo (It3, It4, It5, It6, It7, It9, It11, It12, It13, It14)
- NLC: di avergli dato motivo di scriverle (It8, It11, It13, It15) di avergliene/avergli dato motivo (It2, It4, It5, It12, It14) di avergliene dato (It6)

53.

Cerró con esto el testamento y, tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama. (TO)

Serrò con questo il testamento, e venendogli un'accidente si distese nel letto quanto era lungo. (It1)

Chiuse con queste ultime parole il suo testamento e còlto da uno svenimento, si distese nel letto quanto era lungo. (It2)

Chiuse con ciò il testamento; poi appresso fu colto da un deliquio, e rimase lungo disteso nel letto. (It3)

Chiuse con ciò il testamento e, coltolo un deliquio, giacque lungo disteso nel letto. (It4)

Chiuse con queste parole il suo testamento, poi preso da una mancanza ricadde lungo disteso sul letto. (It5)

Chiuse così il suo testamento, ma fu preso da uno svenimento e cadde riverso sul letto. (It6)

Chiuse con queste parole il testamento, e, preso da deliquio, cadde tutto disteso nel letto. (It7)

Con ciò chiuse il testamento, e preso da una mancanza ricadde lungo nel letto. (It8)

Così concluse il testamento, e colto da uno svenimento cadde disteso sul letto. (It9)

Con ciò chiuse il testamento, e preso dal deliquio ricadde disteso sul letto (It10)

Con ciò chiuse il testamento e, preso da un deliquio, cadde lungo disteso nel letto. (It11)

Con questo chiuse il testamento e, perdendo i sensi, restò immobile disteso sul letto. (It12)

Con ciò chiuse il testamento e, colto da un malore, cadde lungo disteso sul letto. (It13)

Chiuse con queste parole il testamento, sentendosi venir meno, si stese lungo lungo sul letto. It14)

Chiuse allora il testamento, e, colto da un mancamento, si distese per il lungo sul letto. (It15)

- NLC oración 53:

NLC: Chiuse con queste parole il testamento (It7, It14)

NLC: Chiuse con ciò il testamento (It3, It4)

NLC: Con ciò chiuse il testamento (It8, It10, It11, It13)

NLC: il suo testamento (It2, It6)

NLC: da uno svenimento (It2, It6, It9)

NLC: colto da un deliquio (It3, It4)

NLC: preso da una mancanza (It5, It8)

NLC: preso da deliquio (It7, It10, It11)

NLC: si distese nel letto quanto era lungo (It1, It2)

NLC: disteso nel/sul letto (It3, It4, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13)

NLC: lungo sul letto (It14, It15)

54.

Alborotáronse todos y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después de este donde hizo el testamento se desmayaba muy a menudo. (TO)

Tutti si messero sottosopra, e messero mano al suo rimedio, e in tre giorni, che egli visse doppo questo nel qual fece il testamento si sueniua spessissimo, (It1)

Allora fu generale il disordine della famiglia, e tutti accorsero a dargli soccorso nei tre giorni che sopravvisse al testamento, cadendo di tratto in tratto in totale perdimento dei sensi. (It2)

Tutti si spaventarono, ma prestatigli i soccorsi opportuni si riebbe. Nei tre giorni che ancora visse dopo quello in cui aveva dettato le sue ultime volontà, svenne così parecchie volte. (It3)

Ne furono tutti sottosopra e accorsero in suo aiuto. Nei tre giorni poi che visse dopo quello in cui aveva fatto testamento bene spesso sveniva. (It4)

Nacque una gran confusione: tutti si precipitarono a soccorrerlo; e nei tre giorni che visse ancora, ogni poco era colto da svenimenti. (It5)

Vi fu una grande agitazione da parte di tutti ed ognuno si sforzò per dargli aiuto. Durante i tre giorni che visse ancora dopo quello del testamento, a quando a quando cadeva in deliquio. (It6)

Tutti i presenti, sconvolti, si precipitarono a soccorrerlo e nei tre giorni che visse dopo di questo nel quale aveva fatto testamento, continuò ad essere colto di frequente da svenimenti. (It7)

Ne furono tutti sconvolti e corsero a aiutarlo, e nei tre giorni che visse dopo quello che aveva fatto il testamento, sveniva continuamente. (It8)

Tutti si agitarono e cercarono di soccorrerlo, e nei tre giorni che visse ancora dopo dettato il testamento, soffriva di collassi continui. (It9)

mentre tutti i presenti, impressionati, accorsero in suo aiuto. E dalla stesura del testamento visse ancora tre giorni, in preda a frequenti mancamenti. (It10)

Tutti si misero in agitazione e corsero in suo aiuto; egli, nei tre giorni che visse dopo quello in cui aveva fatto testamento, ebbe a svenire molto spesso. (It11)

Tutti si agitarono e corsero in suo aiuto, ma, nei tre giorni successivi a quello del testamento, questi svenimenti si rinnovarono con grande frequenza. (It12)

Tutti ne furono sconvolti e corsero ad aiutarlo, e durante tre giorni che visse dopo quello in cui fece il testamento, perdeva i sensi di continuo. (It13)

Tutti, colti da una profonda agitazione, corsero in suo aiuto. Nei tre giorni che visse, dopo questo in cui fece testamento, don Chisciotte perse ripetutamente i sensi (It14)

Tutti si agitarono e cercarono di soccorrerlo, e nei tre giorni che visse dopo aver fatto testamento sveniva molto spesso. (It15)

- NLC oración 54:

NLC: ne furono tutti sconvolti (It8, It13) ne furono tutti (It4)

NLC: Tutti si agitarono (It9, It12, It15)

NLC: accorsero/corsero in suo aiuto (It4, It10, It11, It12, It14)

NLC: tutti si precipitarono a soccorrerlo (It5, It7)
 NLC: corsero a aiutarlo (It8, It13)
 NLC: cercarono di soccorrerlo (It9, It15)
 NLC: nei/i tre giorni (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It14, It15)
 NLC: durante tre giorni (It6, It13)
 NLC: che visse dopo quello in cui aveva fatto testamento (It4, It11) che visse dopo
 (It7, It8, It13, It14, It15)
 NLC: che visse ancora dopo (It6, It9)
 NLC: in cui fece testamento (It13, It14)

55.

Andaba la casa alborotada, pero, con todo, comía la sobrina, brindaba el ama y se regocijaba Sancho Panza, que esto del heredar algo borra o templa en el heredero la memoria de la pena que es razón que deje el muerto. (TO)

per il che tutta la casa staua solleuata, ma in ogni modo la nipote mangiaua, la serua brindaua, Sancio Panza giubilaua: che la materia di redare qualche cosa, scancella, ò tempera nell'erede la memoria del dolore, che è douere, che il morto lasci. (It1)

Ad onta del generale scompiglio, si pensava per altro al refrigerio, e la nipote mangiava, la serva brindeggiava e Sancio gozzovigliava; giacché il fare eredità scancella o tempera negli eredi la memoria del dolore ch'è ben ragionevole il morto lasci. (It2)

La casa andava sossopra; nondimeno la nipote mangiava, la governante faceva brindisi, Sancio Pancia esultava in cuor suo, poiché la consolazione d'ereditare, se non cancella, tempera almeno la pena che giustamente desta nell'erede la memoria del defunto. (It3)

Era la casa in grande agitazione: tuttavia però la nepote mangiava, la governante beveva e Sancio Panza se la godeva, perché la faccenda dell'ereditare cancella un po' o mitiga nell'erede il sentimento di dolore che il morto è naturale che lasci. (It4)

La casa era tutta sossopra, ma tuttavia la nipote non aveva perso l'appetito, la governante trincava e Sancio badava a custodirsi bene; perché il pensiero dell'eredità scancella o attenua, in chi eredita, il dolore e il rimpianto che è ben ragionevole che il morto lasci dietro di sé. (It5)

V'era una grande confusione in casa ma, tuttavia, nè la nipote si privava di mangiare, nè la governante di bere e Sancio si coccolava per suo conto, chè il pensiero di creditore annulla o rende più mite, in chi eredita, il dolore che naturalmente il morto lascia dietro di sé. (It6)

La casa era tutta sossopra, ma malgrado ciò la nipote continuava a mangiare, la governante a bere e Sancio Panza se la godeva, perché questa faccenda di ereditare

qualche cosa cancella e tempera nell'erede la memoria della pena che è ragionevole il defunto lasci dietro di sé. (It7)

La casa era in agitazione; ma con tutto ciò, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancio stava contento; che questa faccenda dell'ereditare qualcosa cancella o attenua nell'erede quel sentimento di dolore che il morto dovrebbe lasciarsi dietro. (It8)

Tutta la casa era in subbuglio, ma in ogni modo la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Panza pensava a star bene, giacché il fatto di ereditare cancella o tempera alquanto nell'erede la memoria del dolore che è giusto lasci il morto. (It9)

La casa era tutta in agitazione, ma ciò nonostante la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Panza era tutto contento, perché il fatto di ereditare qualche cosa cancella o almeno mitiga, in chi eredita, il dolore che per naturale lasci il defunto. (It10)

La casa era tutta in subbuglio, ma, ciò nonostante, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancho Panza se la godeva, perché il fatto di ereditare cancella un po' o attenua il rimpianto e la pena che è naturale che il morto lasci. (It11)

La casa era sottosopra, ma con tutto questo la nipote mangiava di buon appetito, la governante beveva e Sancio si consolava; perché l'eredità attutisce o cancella in qualche modo la pena lasciata dal morto. (It12)

La casa era in grande subbuglio, ciononostante, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancho Panza andava contento, poiché questo fatto dell'ereditare cancella un po' o mitiga nell'erede il dolore che il morto si lascia naturalmente dietro. (It13)

e la casa intera fu presa dallo sconforto. Pur così, la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Panza si rallegrava, perché una sia pur piccola eredità cancella o tempera nell'erede la coscienza di quella pena che il morto lascia ragionevolmente dietro di sé. (It14)

La casa era sottosopra; ma, comunque, la nipote mangiava, la governante brindava, ed era tutto contento Sancio Panza, perché il fatto di ereditare qualcosa cancella o tempera nell'erede la memoria della pena che è giusto che il morto lasci. (It15)

- NLC oración 55:

NLC: La casa era tutta sottosopra (It5, It7)

NLC: La casa era sottosopra (It12, It15) La casa era (It8, It9, It10, It11, It13)

NLC: la nipote mangiava (It1, It2, It3, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: la governante beveva (It4, It8, It11, It12, It13)

NLC: la governante brindava (It9, It10, It14, It15)

NLC: Sancio/Sancho Panza se la godeva (It4, It7, It11)

NLC: il fatto di ereditare (It9, It10, It11, It15)

NLC: faccenda dell'ereditare (It4, It8)

NLC: cancella un po' (It11, It13)

NLC: o mitiga nell'erede (It4, It13)
 NLC: cancella o tempera (It9, It14, It15)
 NLC: tempera nell'erede (It7, It14, It15)
 NLC: la memoria del dolore (It1, It2, It9)
 NLC: sentiment di dolore (It4, It8)
 NLC: la memoria della pena (It7, It15)
 NLC: che è giusto (It9, It15)
 NLC: che il morto lasci/che lasci il morto (It1, It2, It4, It5, It9, It11, It15)
 NLC: che il morto lascia dietro di sé (It6, It14) dietro di sé (It5, It7)
 NLC: il defunto lasci/lasci il defunto (It7, It10)

56.

En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. (TO)

Giunse finalmente l'ultimo di D. Chisciotte, dopò che hebbe hauuto tutti i sacramenti, e doppo hauere abominato, con molte, e efficaci ragioni i libri di Caualeria, (It1)

Giunse finalmente l'ultima ora per don Chisciotte, dopo aver avuti tutti i sacramenti e dopo avere abbominati con molte e sode ragioni tutti i libri di cavalleria. (It2)

Infine, dopo che Don Chisciotte ebbe ricevuti tutti i sacramenti e abominato con molte ed efficaci ragioni i libri di cavalleria, sonò l'ultima sua ora. (It3)

In breve, dopo avere ricevuto tutti i sacramenti ed esecrato con molte e vive parole i libri cavalleria, la fine di don Chisciotte giunse. (It4)

Finalmente dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e dopo aver rinnegato con molte ed efficaci parole i libri cavallereschi, giunse per Don Chisciotte l'ultima sua ora. (It5)

E finalmente, dopo ch'ebbe ricevuto tutti i sacramenti e ripudiato con molte e veementi parole i libri di cavalleria, giunse l'ultima ora di Don Chisciotte. (It6)

Alla fine giunse l'ultimo giorno di don Chisciotte, dopo che ebbe ricevuti i Sacramenti e rinnegato ancora una volta, con molte ed efficaci parole, i libri di cavalleria. (It7)

Ma infine, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e sconfessato con molte e efficaci ragioni i libri di cavalleria, arrivò l'ultima ora di don Chisciotte. (It8)

Giunse infine l'ultimo giorno della vita di don Chisciotte, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e aver abbominato con molte ed efficaci parole i libri di cavalleria. (It9)

Infine Don Chisciotte arrivò alla sua ultima ora dopo aver ricevuto i sacramenti e dopo aver rinnegato con molte efficaci parole i libri di cavalleria. (It10)

Infine, dopo che don Chisciotte ebbe ricevuto tutti i sacramenti ed esecrato con molte ed efficaci parole i libri di cavalleria, giunse la sua ultima ora. (It11)

Infine arrivò l'ultimo giorno di Don Chisciotte, dopo che aveva ricevuto i sacramenti e rinnegato con discorsi efficaci i libri di cavalleria: (It12)

Infine, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e aver ripudiato con molte valide ragioni i libri di cavalleria, giunse l'ultima ora di don Chisciotte. (It13)

Infine, giunse l'ultimo di don Chisciotte, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e dopo aver esecrato, con molti ed efficaci ragionamenti, i libri di cavalleria. (It14)

Infine, arrivò l'ora di Don Chisciotte, dopo che ebbe ricevuto tutti i sacramenti, ed ebbe rinnegato con molte efficaci parole i libri di cavalleria. (It15)

- NLC oración 56:

NLC: giunse l'ultimo di don Chisciotte (It1, It14)

NLC: giunse l'ultima ora di don Chisciotte (It6, It13)

NLC: l'ultima sua ora (It3, It5)

NLC: l'ultimo giorno (It7, It9, It12)

NLC: tutti i sacramenti (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It8, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: dopo aver ricevuto (It5, It8, It9, It10, It13, It14)

NLC: dopo aver rinnegato (It5, It10)

NLC: abominato con molte (It1, It3)

NLC: con molte e efficaci ragioni (It1, It8)

NLC: con molte ed efficaci parole/con molte efficaci parole (It5, It7, It9, It10, It11, It15)

NLC: I libri di *Caualeria*/cavalleria (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

57.

Hallose el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano con don Quijote; el cual, entre compasiones u lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu, quiero decir que se murió. (TO)

Il notaio si trovò presente, e disse, che mai haueua letto in nissun libro di Caualeria che alcuno Caualiere errante fusse morto su'l suo letto con tanto riposo, e sì christianamente come D. Chisciotte il quale tra la compassione, e lacrime di quelli, che quiui si ritrouarono, rese il suo spirito a Dio, (voglio dire) si morì. (It1)

Il notaio allora disse ad alta voce: - Non ho mai letto in alcuna opera di cavalleria che un cavaliere errante sia morto nel suo letto così tranquillo e così cristianamente rassegnato come don Chisciotte.» Tra la compassione ed il pianto dei circostanti egli dunque esalò lo spirito, e voglio dire morì. (It2)

Il notaro, ch'era presente, disse che non aveva mai veduto in alcuna storia cavalleresca un cavaliere errante morire nel proprio letto, con tanta serenità e da sì pio cristiano. Tra i lamenti e le lacrime di quanti lo circondavano, egli esalò lo spirito: ossia morì. (It3)

Si trovò presente il notaro ed ebbe a dire che non aveva mai letto in nessun libro cavalleresco che alcun cavaliere errante fosse morto nel proprio letto così tranquillamente e così da buon cristiano come don Chisciotte. Il quale, fra i pianti e i lamenti di coloro che vi si trovarono presenti, rese l'anima sua: vale a dire, se ne morì. (It4)

Il notaro vi si trovò presente, e disse che non aveva mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto tanto quietamente e tanto cristianamente come Don Chisciotte; il quale fra la compassione e le lacrime dei presenti esalò il suo spirito, ossia morì. (It5)

Il notaio, ch'era presente, affermò di non aver mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse così cristianamente e tanto serenamente morto nel suo letto come Don Chisciotte. Il quale, tra il compianto e le lagrime di quanti gli erano attorno rese il suo spirito: voglio dire che morì. (It6)

Era presente il notaio e disse di non aver mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto tanto serenamente e tanto cristianamente come don Chisciotte; il quale, in effetti, fra la commozione e le lacrime di tutti coloro che intorno a lui si trovarono, esalò il suo spirito: o meglio dire morì. (It7)

Si trovò presente il notaio, e disse che mai in nessun romanzo cavalleresco aveva letto che un cavaliere errante morisse nel proprio letto così serenamente e da buon cristiano come don Chisciotte, che fra la compassione e le lagrime di quanti si trovavano lì, rese il suo spirito; e intendo dire che morì. (It8)

Il notaio, che era presente, disse che giammai aveva letto in un romanzo cavalleresco che un cavaliere errante morisse nel proprio letto così tranquillamente e cristianamente come don Chisciotte. Il quale, fra il compianto e le lacrime di quanti l'attorniarono, rese lo spirito: voglio dire che morì. (It9)

Lo scrivano che era stato presente, affermò di non aver mai visto in nessun libro di cavalleria che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così tranquillo e cristiano come Don Chisciotte, il quale, tra i sospiri e le lacrime di tutti gli astanti, rese l'anima a Dio: voglio dire che morì. (It10)

Si trovò presente il notaio, e disse di non aver mai letto in nessun libro di cavalleria che alcun cavaliere errante fosse morto nel suo letto così tranquillamente e così cristianamente come don Chisciotte; il quale, fra il compianto e le lacrime di coloro che si trovavano lì, esalò il suo spirito: vale a dire che morì. (It11)

il notaio si trovò presente e disse che non aveva mai letto in nessun libro che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto, così sereno e da cristiano come Don

Chisciotte; che fra la compassione e i pianti di quanti lo circondavano, rese l'anima a Dio, ossia morì. (It12)

Il notaio si trovò presente e disse che non aveva mai letto in nessun libro di cavalleria che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così sereno e cristiano come don Chisciotte; il quale, tra la compassione e le lacrime di quanti si trovavano lì presenti, rese il suo spirito, intendo dire che morì. (It13)

Si trovò presente il notaio, che disse che non aveva mai letto in nessun libro di cavalleria che un cavaliere errante fosse morto nel proprio letto con tanta tranquillità e così cristianamente come don Chisciotte, il quale, tra la compassione e le lagrime di tutti gli astanti, rese il proprio spirito, ossia morì. (It14)

Era presente il notaio, e disse che mai aveva letto in nessun libro di cavalleria che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così tranquillo e cristiano come Don Chisciotte, il quale, tra la commozione e le lacrime di quelli che lì si trovarono, rese il suo spirito: voglio dire morì. (It15)

- NLC oración 57:

NLC: Si trovò presente il notaio/Il notaio si trovò presente (It1, It8, It11, It12, It13, It14)

NLC: Il notaio ch'era/che era presente (It3, It6, It9)

NLC: Era presente il notaio (It7, It15)

NLC: Si trovò presente il notaro/Il notaro vi si trovò presente (It4, It5)

NLC: disse che non aveva mai letto (It5, It12, It13, It14) che non aveva mai letto (It4)

NLC: disse di non aver mai letto (It7, It11) di non aver mai letto (It6)

NLC: in nessun libro cavalleresco (It4, It5, It6, It7)

NLC: in *nissun*/nessun libro di *Caualeria*/cavalleria (It1, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: un cavaliere errante (It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It14, It15)

NLC: alcun cavaliere errante (It4, It10, It11)

NLC: qualche cavaliere errante (It10, It12, It13)

NLC: fosse morto nel proprio letto (It4, It5, It14)

NLC: fosse morto nel suo letto (It7, It11, It13, It15)

NLC: morisse nel proprio letto (It8, It9)

NLC: così da buon cristiano come don Chisciotte (It4, It8)

NLC: cristianamente come don Chisciotte (It9, It11, It14)

NLC: in modo così tranquillo e cristiano come don Chisciotte (It10, It15)

NLC: tra la compassione (It1, It2, It13, It14)

NLC: fra il compianto e le lacrime (It9, It11)

NLC: di quanti si trovavano lì, (It8, It13) si trovavano lì (It11)

NLC: di tutti gli astanti (It10, It14)

NLC: rese il suo spirito (It1, It6, It8, It13, It15)

NLC: esalò il suo spirito (It5, It7, It11) esalò lo spirit (It2, It3) il suo spirito (It6)

NLC: ossia morì (It3, It5, It12, It14)

NLC: voglio dire che morì (It6, It9, It10)

NLC: voglio dire morì (It2, It15)

NLC: intendo dire che morì (It8, It13)

58.

Viendo lo cual el cura pidió al escribano le diese por testimonio como Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha, había pasado desta presente vida y muerto naturalmente; y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de algún otro autor que Cide Hamete Benengeli le resucitase falsamente, y hiciese inacabables historias de sus hazañas. (TO)

Vedendo questo il Piouano disse al notaio gli facesse testimonianza, come Alonso Chisciano il buono, chiamato comunemente D. Chisciotte della Mancia, era passato di questa presente vita, e morto naturalmente, che domandaua la tale testimonianza, per lauar l'occasione di qualche altro autore, che Cide Hamète Benengeli, lo resuscitasse falsamente, e facesse infinibili historie delle sue prodezze. (It1)

ed il curato ottenne dal notaio la legale testimonianza che “Alonso Chisciano il buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia era passato da questa presente vita, e morto naturalmente”. Si volle questa giurata prova per togliere l'occasione che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Ben-Engeli, lo facesse risuscitare con falsità e dettasse interminabili storie delle sue prodezze. (It2)

Subito il curato chiese al notaro di far legale testimonianza che Alonso Quijano il Buono, comunemente chiamato Don Chisciotte della Mancia, era passato a miglior vita, e morto di morte naturale; e questa testimonianza egli volle, affinché nessun autore diverso da Cide Hamete Benengeli potesse scrivere di lui resuscitandolo falsamente, e inventando interminabili storie delle sue gesta. (It3)

Ciò visto il curato, chiese al notaro che gli attestasse come Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia, era passato da questa presente vita e morto di morte naturale. E chiedeva, disse, tale attestazione perché non si desse il caso che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli l'avesse a fare resuscitare falsamente e avesse a scrivere interminabili storie delle sue imprese. (It4)

Veduto ciò, il curato domandò al notaio un regolare certificato in cui si attestasse come Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, era proprio morto e passato all'altra vita. Questo attestato fu richiesto per togliere ogni occasione che un qualche autore all'infuori di Cide Hamete Benengeli lo facesse risuscitare falsamente, e scrivesse interminabili storie delle sue gesta. (It5)

Il curato, visto ciò, richiese al notaio che gli rilasciasse una regolare attestazione, con dichiarazione che Alonso Chisciano il Buono, comunemente detto don Chisciotte della Mancia era trapassato da questa vita presente e morto di morte naturale. Chiedeva, spiegò il curato, tale dichiarazione per togliere di mezzo

qualsiasi occasione che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo facesse falsamente ancora figurare in vita e continuasse a scrivere inesauribili storie delle sue imprese. (It6)

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio volesse attestare legalmente che Alonso Chisciano il Buono, comunemente chiamato don Chisciotte della Mancia, fosse passato a miglior vita e morto di morte naturale, dicendo che domandava quell'attestazione per evitare che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo risuscitasse falsamente ed inventasse interminabili storie delle sue avventure. (It7)

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio una dichiarazione che attestasse che alonso Quijano il Buono, comunemente detto don Chisciotte della Mancia, era trapassato da questa vita e morto di morte naturale; e che chiedeva tale attestato ad evitare il caso che qualcun altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo resuscitasse falsamente e scrivesse interminabili storie delle sue imprese. (It8)

Il curato, visto ciò, chiese al notaio di attestare che Alonso Chisciano il Buono, comunemente chiamato don Chisciotte della Mancia, era partito da questa vita presente, e naturalmente morto; e che egli chiedeva tale attestato per evitare che qualche altro autore che non fosse Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente e componesse interminabili racconti delle di lui gesta. (It9)

Visto ciò, il curato chiese allo scrivano di testimoniare che Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia, era passato all'altra vita per morte naturale. Affermò di volere quella testimonianza per evitare che qualche altro autore, all'infuori di Cide Hamete Benengeli, lo facesse falsamente risuscitare e aumentasse all'infinito le storie delle sue imprese. (It10)

Ciò visto, il curato chiese al notaio che gli attestasse come Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente don chisciotte della Mancha, era passato da questa vita presente e realmente morto; e disse che chiedeva tale attestazione per evitare il caso che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente e scrivesse interminabili storie delle sue imprese. (It11)

Allora il curato chiese al notaio di attestare che Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, aveva lasciato questa vita per morte naturale. Chiedeva questo attestato per impedire che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse in modo fittizio e inventasse storie interminabili delle sue imprese. (It12)

Nel vedere ciò, il curato chiese al notaio di dare una testimonianza in cui dichiarava che Alonso Quijano il Buono, comunemente chiamato don chisciotte della Mancha, aveva lasciato questa vita ed era morto di morte naturale; e chiedeva quella testimonianza per evitare la possibilità che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo resuscitasse falsamente e rendesse interminabili le storie delle sue imprese. (It13)

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio di attestare come Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente “don Chisciotte della Mancia”, fosse passato da questa vita presente e morto di morte naturale, spiegando che chiedeva un tale attestato onde evitare che un qualche altro autore che non fosse Cide Hamete Benengeli resuscitasse il nostro eroe sotto mentite spoglie, per scrivere interminabili storie delle sue gesta. (It14)

Il curato, vedendo ciò, chiese al notaio di certificargli che Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, era trapassato da questa presente vita ed era morto per cause naturali; e chiedeva tale certificazione per impedire che qualche altro autore diverso da Sidi Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente, e componesse interminabili storie delle sue imprese. (It15)

- NLC oración 58:

NLC: Vedendo ciò, il curato chiese al notaio (It7, It8, It14) il curato chiese al notaro/notaio

(It3, It4, It11, It12, It13) chiese al notaio (It9, It15)

NLC: che gli attestasse come Alonso Chisciano il Buono (It4, It11)

NLC: di attestare che Alonso Chisciano il Buono, (It9, It12)

NLC: chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia (It1, It2, It3, It4, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: comunemente detto don Chisciotte della Mancia (It6, It8)

NLC: e morto naturalmente (It1, It2, It9)

NLC: era morto di morte naturale (It3, It4, It6, It8, It13)

NLC: fosse morto di morte naturale (It7, It14)

NLC: era passato (It1, It2, It4, It3, It5, It11)

NLC: da questa vita presente/presente vita (It2, It4, It6, It9, It11, It14, It15)

NLC: era trapassato da questa vita (It6, It8)

NLC: passato a miglior vita (It3, It7)

NLC: questa presente vita (It1, It2)

NLC: fosse passato (It7, It14)

NLC: passato all'altra vita (It5, It10)

NLC: aveva lasciato questa vita (It12, It13)

NLC: per morte naturale (It10, It12)

NLC: e morto naturalmente (It1, It2)

NLC: morto di morte naturale (It3, It4, It6, It7, It8, It13, It14)

NLC: chiedeva tale attestato (It8, It9)

NLC: per evitare che (It7, It9, It10)

NLC: evitare il caso che (It8, It11)

NLC: per impedire che (It12, It15)

NLC: che qualche altro autore (It1, It2, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: diverso da Cide Hamete Benengeli (It2, It3, It4, It6, It7, It8, It11, It12, It13, It15)

NLC: all'infuori di Cide Hamete Benengeli (It5, It10)

NLC: che non fosse Cide Hamete Benengeli (It9, It14)

NLC: lo resuscitasse/risuscitasse falsamente (It1, It8, It7, It9, It11, It13, It15)

NLC: lo facesse risuscitare falsamente (It5, It10) lo facesse risuscitare (It2)

NLC: delle sue imprese (It4, It6, It8, It10, It12, It13, It15)

NLC: delle sue prodezze (It1, It2)

NLC: delle sue gesta (It3, It5)

NLC: scrivesse interminabili storie (It5, It8, It11)

NLC: componesse interminabili storie (It9, It15)

NLC: inventasse interminabili storie (It7, It12)

59.

Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero. (TO)

Questo fine hebbe l'ingegnoso cittadino della Mancía, il cui paese non volle Cide Hamete scrivere puntualmente, per lasciare, che tutte le terre, e luoghi della Mancía contendessero tra di se per affigliarselo, e tenerlo per suo, come contesero le sette città di Grecia per Homero. (It1)

E questo fu il fine dell'ingegnoso Idalgo della Mancía, la cui patria non volle Cide Hamete rendere chiaramente nota per lasciare che tutti i paesi e i villaggi della Mancía contendessero tra loro per affigliarselo e tenerlo suo, come contesero per Omero le sette città della Grecia. (It2)

Tale fine ebbe l'*Ingegnoso Idalgo della mancía*, del cui luogo nativo Cide Hamete non dice il nome preciso, affinché tutti i villaggi e tutti i borghi di quella terra si contendano l'onore d'avergli dato i natali, e ciascuno lo vanti suo, come sette città della Grecia fecero con Omero. (It3)

Così finì il Fantasiioso Nobiluomo della Mancía, il borgo del quale Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutte le città e borghi della Mancía si contrastassero fra loro il diritto di adottarselo o di prenderlo per proprio figlio come le sette città della Grecia si contrastarono Omero. (It4)

Questa fù la fine dell'*Ingegnoso gentiluomo della Mancía*, il cui luogo preciso di nascita non volle Cide Hamete mettere nel suo libro, perché tutti i villaggi e i paesi della Mancía si potessero contendere fra loro il vanto di avergli dato i natali, come fecero per Omero le sette città della Grecia. (It5)

Così terminò i suoi giorni l'*Estroso gentiluomo Don Chisciotte della Mancía*, della quale Cide Hamete non volle chiaramente dire il paese natio, perché tutte le città ed

i villaggi della Mancia potessero disputarsi tra di loro il diritto di averlo per figlio, come se lo contesero tra di loro le sette città della Grecia per Omero. (It6)

Tale fu la fine dell'ingegnoso idalgo della Mancia di cui Cide Hamete non volle far conoscere la patria per far sì che tutte le città e i luoghi della Mancia se ne contendessero tra loro il diritto di nascita, a somiglianza delle sette città greche che si contendono ancora i natali di Omero. (It7)

Questa fu la fine che fece il fantastico cavaliere don Chisciotte della Mancia, il cui paese Cide Hamete non volle precisare per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancia dovessero contendersi il diritto di adottarlo e di farlo proprio, così come si contesero Omero le sette città della Grecia. (It8)

Tale fu la fine del Fantasiioso Gentiluomo della Mancia, il cui luogo natío Cide Hamete non volle esplicitamente rivelare, allo scopo che tutti i paesi e villaggi della Mancia potessero contendersi l'onore di considerarlo figlio proprio, come le sette città della Grecia si disputarono Omero. (It9)

Questa fu la fine dell'Ingegnoso idalgo della Mancia, e Cide Hamete rifiutò di precisare con esattezza il luogo in cui visse per lasciare che tutte le città e i villaggi della Mancia se lo contendessero tra loro, per averlo come figlio, così come le sette città della Grecia si contesero Omero. (It10)

Questa fine ebbe l'Ingegnoso Hidalgo della Mancha, il cui villaggio Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutti i borghi e i paesi della Mancha si contendessero il diritto di farlo e considerarlo proprio figlio, come ebbero a contendere fra loro le sette città della Grecia per Omero. (It11)

Questa fu la fine del Fantasiioso cavaliere della Mancia, il cui paese Cide Hamete non volle identificare, lasciando che tutti i villaggi e i borghi della Mancia potessero contendere fra loro il privilegio di adottarlo e farlo proprio, come le sette città greche per Omero. (It12)

Questa fu la fine dell'ingegnoso cavaliere della Mancha, il cui paese d'origine non volle precisare Cide Hamete, per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancha si contendessero fra di loro il diritto di adottarlo e di farlo proprio, come si contesero Omero le sette città della Grecia. (It13)

Questa fine ebbe l'ingegnoso hidalgo della Mancia, il cui borgo non ha voluto precisare Cide Hamete, perché tutte le cittadine e i borghi della Mancia potessero disputarsi l'avergli dato i natali e il considerarlo proprio, come si disputarono Omero le sette città della Grecia. (It14)

Questa fu la fine dell'Ingegnoso Idalgo della Mancia, il cui villaggio non volle scrivere Sidi Hamete puntualmente, per far sì che tutti i paesi e i villaggi della Mancia contendessero fra loro per averlo come figlio e attribuirselo, come già fecero le sette città della Grecia con Omero. (It15)

- NLC oración 59:

NLC: Questa fu la fine (It5, It8, It10, It12, It13, It15)

NLC: Tale fu la fine (It7, It9)

NLC: Ingegnoso/l'ingegnoso Idalgo/idalgo/hidalgo/Hidalgo della Mancía (It2, It3, It10, It11, It14, It15)

NLC: il cui paese (It1, It8, It12, It13)

NLC: il cui luogo (It3, It5, It9)

NLC: il cui villaggio (It11, It15)

NLC: Cide Hamete non volle precisare (It4, It8, It11)

NLC: Cide Hamete non volle/ non volle Cide Hamete (It1, It2, It5, It6, It7, It9, It11, It12)

NLC: per lasciare che (It1, It2, It4)

NLC: tutte le città (It6, It10)

NLC: tutti i paesi e i villaggi/ tutti i villaggi e i paesi della Mancía (It2, It5, It8, It9, It13, It15)

NLC: contendessero fra/tra loro (It2, It7, It13, It15)

NLC: d'avergli dato i natali (It3, It5)

NLC: di adottarlo e di farlo proprio (It8, It12, It13)

NLC: considerarlo figlio proprio (It9, It11)

NLC: come fecero con Omero (It3, It5)

NLC: si contesero Omero (It8, It10, It13)

NLC: si disputarono Omero (It9, It14)

NLC: le sette città della Grecia (It2, It4, It5, It6, It9, It11, It13, It14, It15)

NLC: le sette città greche (It7, It12) le sette città (It1)

60.

Déjanse de poner aquí los llantos de Sancho, sobrina y ama de don Quijote, los nuevos epitafios de su sepultura, aunque Sansón Carrasco le puso éste: (TO)

Qui non si pongono i pianti, di Sancio, della nipote, e della serua di Don Chisciotte, nè i nuoui epitaffi della sua sepoltura, sebene Sanson Carrasco gli pose questo. (It1)

Non si registrano in questo luogo le lamentazioni di Sancio, della nipote e della serva di don Chisciotte, né i nuoui epitaffi della sua sepoltura. Sansone Carrasco però gli pose il seguente: (It2)

Non si descrivono i pianti di Sancio, della nipote, della governante, e s'omettono i nuoui epitaffi della sua tomba, salvo il seguente postovi da Sansone Carrasco: (It3)

Si tralascia di riferire qui i pianti di Sancio, della nepote e della governante di don Chisciotte, i nuoui epitaffi della sua sepoltura. Sansone Carrasco pur gli pose questo: (It4)

Si tralascia di riportare qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi sulla sua sepoltura. Riporteremo tuttavia quello di Sansone Carrasco: (It5)

Si omette di riportare qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi sulla sua sepoltura. Ecco però quello che vi pose Sansone Carrasco: (It6)

Tralasciamo qui di parlare dei pianti di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte e dei nuovi epitaffi che per la sua tomba si composero, sebbene Sansone Carrasco vi avesse fatto incidere questo: (It7)

Si omettono qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte, nonché i nuovi epitaffi per la sua sepoltura; tuttavia Sansone Carrasco gli mise questo: (It8)

Si tralascia di menzionare qui le lamentele di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte e i singolari epitaffi collocati sul suo sepolcro, eccetto quello di Sansone Carrasco che diceva così: (It9)

Omettiamo di inserire a questo punto i lamenti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi che apparvero sulla sua tomba, anche se Sansone Carrasco vi appose il seguente: (It10)

Si omettono qui i pianti di Sancho, della nipote e della governante di don Chisciotte, i nuovi epitaffi della sua sepoltura; tuttavia diciamo che Sansón Carrasco gli pose questo: (It11)

Qui si danno per scontati i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte, e gli epitaffi sulla sua sepoltura, citando solo questo composto da Sansone Carrasco: (It12)

Si evita di riportare qui i pianti di Sancho, della nipote e della governante di Don Chisciotte, nonché i nuovi epitaffi per la sua sepoltura, comunque Sansone Carrasco gli pose questo: (It13)

Si omettono qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte, come pure i nuovi epitaffi per la sua sepoltura, tranne quello di Sansone Carrasco, che dice: (It14)

Non si stanno a metter qui i pianti di Sancio, nipote e governante di Don Chisciotte, e i begli epitaffi della sua tomba, salvo questo che gli scrisse Sansone Carrasco: (It15)

- NLC oración 60:

NLC: Si omettono qui (It8, It11, It14)

NLC: di Sancio, della nipote e della serua/serva (It1, It2)

NLC: pianti di Sancio, della nipote e della governante (It5, It6, It7, It8, It11, It12, It13, It14) i pianti di Sancio (It3, It4) di Sancio, della nipote e della governante (It9, It10)

NLC: i *nuoui*/nuovi epitaffi (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It13, It14)

NLC: della sua sepoltura (It1, It2, It4, It11)

NLC: sulla sua sepoltura (It5, It6, It12)

NLC: per la sua sepoltura (It8, It13, It14)

NLC: Sanson Carrasco gli pose questo (It1, It11, It13, It14)

61.

Y el prudentísimo Cide Hamete dijo a su pluma: (TO)

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla sua penna. (It1)

Qui poi il prudentissimo Cide Hamete rivoltosi alla sua penna, disse: (It2)

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla sua penna: (It3)

Ed il gran saggio Cide Hamete alla sua penna disse: (It4)

E il bravo e saggio Cide Hamete disse alla propria penna: (It5)

E l'accorto Cide Hamete disse così alla sua penna: (It6)

Ed il molto accorto Cide Hamete disse alla propria penna: (It7)

E il bravissimo Cide Hamete disse alla sua penna: (It8)

E il molto saggio Cide Hamete disse alla propria penna: (It9)

E il prudentissimo Cide Hamete, rivolto alla sua penna, disse: (It10)

E il saggissimo Cide Hamete disse alla sua penna: (It11)

E il saggio Cide Hamete disse alla sua penna: (It12)

E l'intelligentissimo Cide Hamete disse alla sua penna: (It13)

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla propria penna: (It14)

E il molto saggio Sidi Hamete disse alla sua penna: (It15)

- NLC oración 61:

NLC: El il prudentissimo Cide Hamete (It1, It2, It3, It10, It14)

NLC: E il molto saggio (It9, It15)

NLC: Cide Hamete alla sua penna disse (It4, It6, It8, It11, It12, It13) disse alla sua penna (It1, It3, It15)

NLC: Cide Hamete disse alla propria penna: (It5, It7, It9, It14)

62.

-Aquí quedarás colgada de esta espetera y de este hilo de alambre, ni sé si bien cortada o mal tajada péñola mía, adonde vivirás luengos siglos, si presuntuosos y malandrines historiadores no te descuelgan para profanarte. (TO)

Qui rimarrai, attaccata à questo rastrello, o à questo filo di rame non so se ben temperata, ò mas fessa penna mia doue uiuerai lunghi secoli, se presuntuosi e maleuoli storici, non ti staccano per profanarti; (It1)

- O pennuzza mia, tu rimarrai qua attaccata a questo uncino e ”non so quanto ben temperata, e tu vivrai per lunghi secoli, se presuntuosi e malevoli istorici non ti vengano a distaccare per profanarti: (It2)

- Qui tu rimarrai appesa all’uncino di questa tavoletta con questo filo di rame, non so se tagliata bene o male, qui tu vivrai lunghi secoli, o pennina mia, ove non ti stacchino scrittori presuntuosi e malandrini, per profanarti.(It3)

«Qui tu resterai attaccata all’uncino di questa assicella, da questo filo di rame; se finalmente o rozzamente maligni non te ne distacchino per profanarti. (It4)

«Qui tu resterai attaccata a questo uncino, ciondoloni a questo fil di ferro, o mia cara penna, non so se bene o mal temperata. Qui tu vivrai lunghi anni, se degli storici presuntuosi e maligni non te ne staccheranno per profanarti. (It5)

«Tu te ne starai qui attaccata all’uncino con questo filo di rame, o mia penna non so se e quanto ben temperata e ben appuntita; e qui tu vivrai a lungo nei secoli se non te ne verranno a distaccare scrittori vanagloriosi e malevoli per profanarti. (It6)

«Qui resterai attaccata a questo uncino e pendente da questo filo di rame, non so se ben appuntita o mal tagliata, mia cara penna d’oca, e vi resterai lunghi secoli se presuntuosi e malvagi storici non te ne distacchino per profanarti. (It7)

«Qui rimarrai, appesa a questa tavoletta e a questo fil di rame, non so se ben appuntita o mal tagliata pennuccia mia, dove vivrai lunghi secoli, se storici birbanti e presuntuosi non te ne staccheranno per profanarti. (It8)

«Qui rimarrai, appesa a questa mestolaia e a questo fil di ferro, non so se ben tagliata o male affilata penna d’oca mia, dove lunghi secoli vivrai, se presuntuosi e pirateschi scrittori non ti staccheranno per profanarti. (It9)

«Qui ti fermerai, appesa a questo uncino e a questo fil di ferro, ancor non so se ben o mal tagliata penna mia; e qui tu vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e furfanti non ti staccheranno per profanarti. (It10)

«Qui resterai, appesa a questo gancio e a questo filo metallico, non so se ben temperata o male appuntita, mia penna d’oca, e qui vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e perversi non ti distaccheranno dal tuo posto per profanarti. (It11)

«Piccola penna mia, non so se spuntata o bene appuntita, resterai appesa con un filo di ferro a questa tavola dove vivrai per lunghi secoli, se narratori presuntuosi o malandrini non ti verranno a staccare per profanarti. (It12)

«Qui resterai, appesa a questo gancio e a questo filo di rame, non so se ben tagliata o mal appuntita cara penna mia, dove vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e mascalzoni non ti staccheranno per profanarti. (It13)

“Rimarrai qui appesa a questa mestoliera e a questo filo di ferro, non so se ben tagliata o mal affilata penna d’oca, ove vivrai lunghi secoli, sempreché qualche storico presuntuoso e malandrino non decida di prenderti per profanarti. (It14)

Qui resterai, appesa a questa rastrelliera e a questo filo di ferro, non so se ben tagliata o mal affilata pennula mia, dove per lunghi secoli vivrai, se storici presuntuosi e discoli non ti staccheranno per profanarti. (It15)

• NLC oración 62:

NLC: appesa a questa (It8, It9)

NLC: Qui tu resterai attaccata (It4, It5)

NLC: Qui resterai appesa (It11, It13, It15) Qui resterai (It7)

NLC: Qui rimarrai appesa (It8, It9)

NLC: attaccata a questo uncino (It2, It5, It7)

NLC: attaccata all’uncino (It4, It6)

NLC: Qui resterai appesa a questo gancio (It11, It13)

NLC: questo filo di rame (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It13)

NLC: a questo filo di ferro (It5, It9, It10, It15)

NLC: quanto ben temperate (It2, It6)

NLC: non so se ben appuntita o mal tagliata (It7, It8)

NLC: non so se ben temperata (It1, It11)

NLC: non so se ben tagliata (It9, It13, It14, It15)

NLC: o mal affilata (It14, It15)

NLC: qui tu vivrai (It5, It6)

NLC: vivrai lunghi secoli (It11, It14)

NLC: dove vivrai lunghi secoli (It8, It13)

NLC: qui tu vivrai lunghi secoli (It3, It10)

NLC: per lunghi secoli (It2, It12, It15)

NLC: se presuntuosi e *maleuoli*/malevoli (It1, It2)

NLC: non te ne staccheranno per profanarti (It5, It8)

NLC: non ti staccheranno per profanarti (It9, It10, It13, It15)

63.

Pero, antes que a ti lleguen, les puedes advertir, y decirles en el mejor modo que pudieres: (TO)

ma prima che ti tocchino, gli puoi auuertire; e dirgli nel miglior modo, che potrai, (It1)

ma primaché ti tocchino, li puoi avvertire e dir loro nel miglior modo che sai: (It2)

Ma prima che giungano a te, tu puoi ammonirli e dir loro meglio che sai: (It3)

Ma prima che ti si accostino, ben puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che potrai: (It4)

Ma prima che ti tocchino, li puoi avvertire e dir loro nel miglior modo possibile: (It5)

Ma prima che allunghino le mani, tu li puoi bene avvertire e dir loro nel miglior modo che sai: (It6)

Ma prima che a te si avvicinino, puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che ti riesca: (It7)

Ma prima che giungano a te, potrai avvertirli e dir loro come meglio potrai: (It8)

Ma prima che a te si accostino, li puoi rimproverare e dirgli nel miglior modo possibile: (It9)

Ma prima che ti si avvicinino, li puoi avvisare, dicendo loro come meglio potrai: (It10)

Ma prima che ti si accostino, puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che potrai: (It11)

Ma prima che possano raggiungerti tu digli, come meglio potrai: (It12)

Ma prima che giungano a te, potrai avvertirli e dire loro come meglio potrai: (It13)

Tuttavia, prima che arrivi sino a te, puoi avvertirlo, dicendogli, nel migliore dei modi: (It14)

Ma, prima che arrivino a te, puoi avvisarli, e dir loro meglio che potrai: (It15)

- NLC oración 63:

NLC: ma prima che ti tocchino (It1, It5) ma prima che (It4, It6, It7, It9, It10, It11, It12, It15)

NLC: ma prima che giungano a te (It3, It8, It13)

NLC: ma prima che ti si accostino (It4, It11)

NLC: li puoi avvertire/puoi avvertirli (It2, It5, It7, It11)

NLC: potrai avvertirli (It8, It13)

NLC: nel miglior modo che potrai (It1, It4, It11) nel miglior modo (It2, It5, It6, It7, It9)

NLC: nel miglio modo possibile (It5, It9)

NLC: come meglio potrai (It8, It10, It12, It13)

64.

Para mí sola nació don Quijote, y yo para él: él supo obrar y yo escribir, solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió o se ha de atrever a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros, ni asunto de su resfriado ingenio; a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva: que para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo tan a gusto y beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los extraños reinos. (TO)

Per me sola nacque Don Chisciotte, e io per lui; egli seppe fare, e io scriuere: due noi soli siamo d'accordo, à onta, e dispetto dello scrittor finto e Tordesigliesco, che s'ardi, ò si ardirà a scriuere, con rozza, e mal'affetta penna di struzzo le prodezze del mio valoroso Cauallero, perche non è peso dalle sue spalle, ne assunto dal suo raffreddato ingegno, che tu auuertirai (se a sorte lo vieni a conoscere) che lasci riposare nella sepoltura le stracche, e già guaste ossa di Don Chisciotte, e non lo voglia portare contra ogni foro della morte a Castiglia la vecchia facendol'uscir della fossa, doue realmente, o in verità giace disteso quanto egli è lungo, impossibilitato di fare la terza giornata, e nuova pellegrinazione, che per far burla di tante come fecero tanti cauallieri erranti, bastano le due che egli fece sì à gusto e beneplácito delle genti, che n'ebbero noticia, si in questi, come in altri regni stranieri, (It1)

Per te sola nacque don Chisicotte, e tu per lui: egli seppe fare e tu scrivere; voi due soli siete d'accordo ad onta e a dispetto dello scrittore finto e tordesigliesco, il quale ardi o vorrà ancora ardire di scrivere con mal temperata penna di struzzo le prodezze del valoroso nostro cavaliere, il che non è peso dalle sue spalle, né opera del suo agghiacciato ingegno. Lo avvertirai, o penna, se giugni per caso a conoscerlo, che lasci riposare in pace nella tomba le stanche e già guaste ossa di don Chisciotte, e non lo voglia portare a Castiglia la vecchia, facendolo escire dalla fossa, dove realmente e veridicamente giace disteso quanto egli è lungo, e nell'assoluta impossibilità di fare la terza giornata od altre nuove peregrinazioni. Per pigliarsi giuoco delle tante che fecero tutti i cavalieri erranti, bastano bene le due ch'egli ha

eseguite con tanto gusto e diletto delle genti che n'ebbero notizia sì in questi come in altri regni stranieri. (It2)

«Per me sola nacque Don Chisciotte ed io per lui; egli seppe operare ed io scrivere; soli noi due facciamo uno; a dispetto e cruccio del simulato autore tordesigliesco, che osò e vuole ancora osare narrar con penna di struzzo grossolana e mal affilata le gesta del mio valoroso cavaliere, le quali non sono carico per le sue spalle, né soggetto per il suo freddo ingegno. E se mai t'avvenga di conoscerlo, digli che lasci riposare nella sepoltura le stanche e già putride ossa di Don Chisciotte, e non voglia, contro tutti i diritti e privilegi della morte, portarlo in Castiglia la Vecchia, facendolo uscire dalla fossa dove realmente e veramente giace lungo e disteso, nell'assoluta impossibilità d'intraprendere una terza peregrinazione in cerca di nuove avventure. Chè per mettere in ridicolo le tante di tanti erranti cavalieri, bastano le due ch'egli fece con sì gran diletto e approvazione delle genti, a cui ne giunse notizia in questi regni e negli stranieri. (It3)

Soltanto per me venne al mondo don Chisciotte ed io soltanto per lui. Egli seppe operare ed io scrivere; tutti e due insieme noi facciamo uno solo, a dispetto e malgrado del finto scrittore tordesigliesco, che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con penna di struzzo grossolana e male affilata le gesta del mio valoroso cavaliere, poiché non è soma per i suoi omeri, né soggetto per il suo torpido ingegno. Che se mai tu giunga a conoscerlo, avvertilo di lasciare riposare nella tomba le stanche e ormai corrose ossa di don Chisciotte, e non voglia portarlo, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa, dove realmente e veramente giace disteso quanto è lungo, impossibilitato a fare una terza campagna con una sua nuova uscita. Per mettere in ridicolo le tante quante ne intrapresero tanti cavalieri erranti, bastano le due ch'egli fece con sì gran diletto e plauso delle genti che n'ebbero conoscenza così in questi come negli stranieri regni. (It4)

«Per me sola nacque Don Chisciotte e io per lui; egli seppe operare ed io scrivere: noi due soli formiamo un tutto unico, ad onta del tordesigliesco scrittore dal finto nome, che si arrischiò o vorrà ancora arrischiarsi a scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le gesta del mio valoroso cavaliere; perché non è peso per le sue spalle, né impresa pel suo frigido ingegno. E se per caso ti capitasse di farne la conoscenza, digli che lasci riposar nella tomba le stanche e ormai corrose ossa di Don Chisciotte, e non lo porti, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia facendolo uscir dalla fossa, dove realmente giace lungo disteso, nell'assoluta impossibilità di fare un'altra sortita e un'altra campagna. Per mettere in burletta le tante che fecero tanti cavalieri erranti, bastano le due ch'egli fece con tanto gusto e plauso di quelli che le conobbero sia nel nostro paese che in quelli stranieri. (It5)

Per me soltanto venne al mondo Don Chisciotte, ed io per lui soltanto; egli seppe oprare, io scrivere: noi due facciamo un solo, a dispetto del mentito scrittore tordesigliesco che si avventurò e vorrà ancora avventurarsi a scrivere con la sua rozza e spuntata penna di struzzo le prodezze del mio intrépido cavaliere, perché

non è fardello per le sue spalle, nè compito per il suo ingegno intorpidito. E se mai ti riuscisse di conoscerlo, oh, esortalo a lasciar riposare nella tomba le ossa ormai stanche e corrose di Don Chisciotte e che non voglia portarlo in giro, violando tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia traendolo dalla fossa, dove realmente giace disteso quanto è lungo, e non gli è davvero possibile fare una nuova uscita per una terza campagna.

Per prendersi gioco delle tante che intrapresero i tanti cavalieri erranti bastano le due ch'egli fece suscitando il più vivo gaudio e le più grandi lodi di quanti le conobbero sia in questi che nei regni stranieri. (It6)

«Per me sola nacque don Chisciotte, ed io per lui; egli seppe operare ed io scrivere; solo noi due siamo fatti l'uno per l'altro, a dispetto e vergogna del falso e tordesigliesco scrittore che ha osato o vorrà ancora osare, scrivere, con grossolana e mal temperata penna di struzzo, le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né impresa per il suo frigido ingegno. E lo avvertirai, se per caso ti capiterà di conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche ed ormai corrose ossa di don Chisciotte e non si attenti a portarle, contro tutte le leggi della morte, a Castiglia la vecchia, facendolo uscire dalla fossa dove realmente e veramente giace molto lungo e disteso nella impossibilità d'intraprendere una terza giornata ed un'altra sortita. Perché, per mettere in burla le tante che fecero così innumerevoli cavalieri erranti, sono sufficienti le due che egli compì, con tanto gusto e compiacimento di coloro che n'ebbero notizia, sia in questo che negli stranieri regni. (It7)

Per me sola nacque don Chisciotte, ed io per lui; egli ha saputo oprare, ed io scrivere; noi soli siamo due in uno, nonostante e a dispetto del falso e tordesigliesco scrittore che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con grossolana e spuntata penna di struzzo le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né tema per il suo costipato ingegno; e anzi l'avvertirai, se mai ti capitasse di conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche e ormai marcite ossa di don Chisciotte, e non cerchi di portarlo, contro ogni diritto della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandolo fuori dalla fossa in cui realmente e veramente giace, lungo lungo, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita; che per farsi beffa di tutte quelle che fecero quei cavalieri erranti, son sufficienti le due che fece lui, con tanto spasso e consenso delle genti che ne hanno avuto notizia sia in questi che negli stranieri regni. (It8)

»Per me sola nacque don Chisciotte, ed io per lui; egli seppe operare, ed io scrivere; solo noi due siamo fatti l'uno per l'altro, a dispetto e rabbia del finto e tordesillesco scrittore che osò, o vorrà ancora osare, di scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le gesta del mio prode cavaliere, ché non è carico per le sue spalle né tema per il suo annacquato ingegno. E se per caso un giorno verrai a conoscerlo, ammoniscilo a lasciar riposare nella tomba le stanche e già sfatte ossa di don Chisciotte, e vietagli di farlo andare, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia, costringendolo a uscire dalla fossa in cui giace lungo e disteso realmente e veramente, nella totale impossibilità di compiere una terza campagna e nuova

sortita; infatti le due che ha già fatto (con tanto gusto e spasso delle genti che ne ebbero notizia, così in questi regni come in quelli stranieri), sono più che sufficienti a prendersi gioco di tante quante ne compiono tanti erranti cavalieri. (It9)

Per me solo nacque Don Chisciotte, ed io per lui; egli seppe agire, ed io scrivere; noi due insieme, e da soli, siamo un tutt'uno, ad onta e dispetto del falso scrittore di Tordesillas ch'ebbe il coraggio, e ci volle un bel coraggio!, di scrivere con una rozza e maltagliata piuma di struzzo, le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è carico per le sue spalle, né tema per il suo freddo ingegno. E tu gli intimerai, se mai arriverai a conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche e corrose ossa di Don Chisciotte, e di non volerlo trasportare, a dispetto di ogni legge della morte, nella Vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa in cui giace veramente e realmente lungo e disteso, impossibilitato a vivere la sua terza giornata e a compiere una nuova sortita. Del resto per mettere in ridicolo le tante che fecero gli altri cavalieri erranti, bastano le due ch'egli compì, con tanto diletto e beneplacito della gente che ne venne a conoscenza, in questi e in altri regni. (It10)

Per me sola nacque don Chisciotte e io per lui; egli seppe sperare e io scrivere; noi due soli formiamo un tutto unico, a dispetto e ad onta del falso e tordesigliesco scrittore che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né compito per il suo torpido ingegno. E se per caso tu giunga a conoscerlo, avvertilo di lasciar riposare nella tomba le stanche e ormai decomposte ossa di don Chisciotte, e di non volerlo portare, contro tutti i diritti della morte, nella vecchia Castiglia, traendolo fuori dalla fossa, dove realmente e veramente giace disteso quant'è lungo, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita; che per mettere in ridicolo quante ne fecero tanti cavalieri erranti, bastano le due che egli fece, con così gran diletto e plauso delle genti che ne vennero a conoscenza sia in questi e sia nei regni stranieri. (It11)

«Da me sola è nato Don Chisciotte, e io nacqui per lui: lui seppe agire, io scrivere, solo noi due siamo uno per l'altro a dispetto dello scrittore falso e tordesigliesco, che ha osato, o che oserà, scrivere con penna di struzzo grossolana e spuntata le gesta del mio valoroso cavaliere, perché questo non è peso per le sue spalle, né materia per il suo ingegno catarroso. Se mai arriverai a conoscerlo, gli dirai che lasci riposare le stanche e disfatte ossa di Don Chisciotte, e non voglia portarlo, contro ogni legge della morte, nella vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa dove davvero e senza equivoci giace disteso, da una punta all'altra, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita. Per prendere in giro tutte quelle fatte da tanti cavalieri erranti, sono sufficienti le due che lui ha fatto con tanto divertimento delle persone che ne ebbero notizia, qui da noi e in paesi forestieri. (It12)

Per me sola nacque don Chisciotte, e io per lui: egli ha saputo agire e io scrivere, noi due soli siamo un'unica cosa, a dispetto e a discapito del falso e tordesillesco scrittore che ha osato, oppure oserà, scrivere con una volgare penna di struzzo

spuntata le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né tema per il suo sgraziato ingegno; e se per caso ti capitasse di conoscerlo, dovrai avvertirlo di lasciare riposare nella tomba le stanche e ormai putride ossa di don Chisciotte, e di non portarlo, contro ogni legge della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandolo fuori dalla fossa in cui realmente e veramente giace disteso in tutta la sua lunghezza, nell'impossibilità di fare un terzo viaggio e una nuova uscita: perché per farsi beffa delle tante che fecero i numerosi cavalieri erranti, son sufficienti le due che egli fece, con così gran diletto e consenso delle genti che ne ebbero notizia, tanto in questi quanto negli stranieri regni. (It13)

Per me sola è nato don Chisciotte e io per lui: egli ha saputo agire e io scrivere e io e lui siamo uno, a dispetto e onta del falso e tordesigliesco scrittore che ha osato od oserà scrivere con penna di struzzo grossolana e spuntata le gesta del mio ardito cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né tema per il suo ingegno raffreddato. Se, poi, avessi occasione di conoscerlo, lo avvertirai di lasciar riposare nella tomba le ossa stanche e ormai guaste di Don Quijote e di non volerselo portare, contro tutte le leggi della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandole fuori dalla fossa ove egli, davvero e senza inganno, giace disteso lungo lungo, nell'assoluta impossibilità di vivere una terza giornata e una nuova sortita, ché, per mettere in burletta le tante fatte dai tanti cavalieri erranti, bastano le due fatte da lui, con gran piacere e plauso di tutte le genti che ne hanno avuto notizia, sia in questi che nei regni stranieri. (It14)

Per me sola nacque Don Chisciotte, e io per lui; egli seppe come operare e io come scrivere; solo noi siamo l'uno per l'altra, a dispetto, e suo malgrado, dello scrittore menzognero e tordesillesco che osò, o oserà, scrivere con penna di struzzo grossolana e mal temperata le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né tema per il suo freddo ingegno; e se mai tu arrivassi a conoscerlo, lo avvertirai che lasci riposare nella sepoltura le stanche e ormai scarnite ossa di Don Chisciotte, e non lo porti, contro tutti i diritti che dà la morte, nella Vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa dove veramente e realmente giace lungo disteso, impossibilitato a fare una nuova uscita e una terza spedizione. Per burlarsi delle tante burle che fecero tanti cavalieri erranti bastano infatti le sue due uscite, fatte con tanto piacere e beneplacito delle persone che ne ebbero notizia, tanto nel nostro come nei regni stranieri". (It15)

- NLC oración 64:

NLC: Per me sola nacque don Chisciotte e/ed io per lui (It1, It3, It5, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It15) e io per lui (It10, It14)

NLC: Soltanto per me venne al mondo don Chisciotte ed io soltanto per lui/ Per me soltanto venne al mondo Don Chisciotte, ed io per lui soltanto; (It4, It6)

NLC: egli seppe fare (It1, It2)

NLC: egli seppe operare ed io scrivere (It3, It4, It5, It6, It7, It9)

NLC: egli ha saputo agire e io scrivere (It13, It14)

NLC: seppe agire, e io scrivere (It10, It12)

NLC: due noi soli/soli noi due/noi due soli solo noi due (It1, It3, It5, It7, It9, It12)

- NLC: facciamo uno solo (It4, It6)
- NLC: siamo fatti l'uno per l'altro (It7, It9)
- NLC: formiamo un tutto unico (It5, It11)
- NLC: à/a onta, e dispetto dello scrittor/scrittore finto e Tordesigliesco (It1, It2)
- NLC: del falso e tordesigliescotordesillesco scrittore (It7, It8, It11, It13, It14)
- NLC: ad onta e dispetto/a dispetto e ad onta (It10, It11, It14)
- NLC: che si arrischiò (It4, It5, It8, It11)
- NLC: o si arrischierà a scrivere (It4, It8, It11)
- NLC: che ha osato (It7, It12, It13, It14)
- NLC: che osò (It9, It15)
- NLC: o vorrà ancora osare (It7, It9)
- NLC: oserà scrivere (It12, It13, It14, It15)
- NLC: penna di struzzo (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14, It15)
- NLC: grossolana e mal affilata (It3, It4)
- NLC: con grossolana e mal temprerata (It5, It7, It9, It15)
- NLC: grossolana e spuntata (It12, It14)
- NLC: le gesta del mio valoroso cavaliere (It3, It4, It5, It12)
- NLC: le imprese del mio valoroso cavaliere (It7, It8, It10, It11, It13, It15)
- NLC: non è peso dalle sue spalle (It1, It2)
- NLC: non è peso per le sue spalle (It5, It7, It8, It11, It12, It13, It14, It15)
- NLC: non è carico per le sue spalle (It9, It10)
- NLC: né soggetto per il (It3, It4)
- NLC: né compito per (It6, It11)
- NLC: né tema per (It8, It9, It10, It13, It14, It15)
- NLC: il suo freddo ingegno (It3, It10, It15)
- NLC: il suo torpido ingegno (It4, It11)
- NLC: né imprese pel/per il suo frigido ingegno (It5, It7)
- NLC: e se per caso (It7, It9, It11)
- NLC: e se per caso ti capitasse (It5, It13)
- NLC: verrai a conoscerlo (It9, It10)
- NLC: lo avvertirai (It2, It7, It8, It14, It15)
- NLC: che lasci riposare nella sepoltura (It1, It3)
- NLC: che lasci riposare nella tomba (It2, It5, It7, It8)
- NLC: lasciar/lasciare riposare nella tomba (It4, It6, It9, It11, It13, It14)
- NLC: ossa di don Chisciotte (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14)
- NLC: *le stracche*/stanche e già guaste (It1, It2)
- NLC: le stanche e ormai corrose/ormai stanche e corrose (It4, It5, It6, It7, It10)
- NLC: e non lo voglia portare/e non voglia portarlo (It1, It2, It3, It4, It12)
- NLC: e non lo porti (It5, It15)
- NLC: contro tutti i diritti (It3, It4, It5, It9, It11, It15)
- NLC: tutti i diritti della morte (It4, It5, It6, It9, It11)
- NLC: ogni legge della morte (It10, It12, It13)

- NLC: *facendol'uscire/facendolo escire/uscire* dalla fossa (It1, It2, It3, It4, It5, It7, It10, It12, It15)
- NLC: fuori dalla fossa (It8, It11, It13, It14)
- NLC: dove realmente e veramente (It2, It4, It7, It11)
- NLC: in cui realmente e veramente/veramente e realmente (It8, It9, It10, It13, It15)
- NLC: giace disteso quanto egli è lungo/quanto è lungo (It1, It2, It4, It6, It11)
- NLC: giace lungo e disteso/lungo disteso (It3, It5, It9, It10, It15)
- NLC: nell'assoluta impossibilità (It2, It3, It5, It14)
- NLC: nell'impossibilità di fare (It8, It11, It12, It13)
- NLC: impossibilitato a fare (It4, It15)
- NLC: impossibilità d'intraprendere/di intraprendere (It3, It7)
- NLC: di fare la terza giornata (It1, It2)
- NLC: una terza campagna (It4, It6, It9)
- NLC: una nuova uscita (It6, It8, It11, It12, It13, It15)
- NLC: un'altra sortita (It5, It7)
- NLC: una terza spedizione (It8, It11, It12, It15)
- NLC: una terza giornata (It7, It14)
- NLC: una nuova sortita (It9, It10, It14)
- NLC: per mettere in ridicolo (It3, It4, It10, It11)
- NLC: per mettere in burletta (It5, It14)
- NLC: per farsi beffa (It8, It13)
- NLC: tante che fecero (It5, It7, It10, It13)
- NLC: tanti *caualieri*/cavalieri erranti/erranti cavalieri (It1, It3, It4, It5, It6, It9, It11, It12, It13, It14, It15)
- NLC: bastano le due che egli/ch'egli fece (It1, It3, It4, It5, It6, It11) bastano le due (It2, It10, It14)
- NLC: sono sufficiente le due che (It7, It8, It12, It13)
- NLC: con tanto gusto (It2, It5, It7, It9)
- NLC: con sì gran diletto (It3, It4)
- NLC: e plauso delle genti (It4, It11)
- NLC: che n'ebbero/ne ebbero *noticia*/notizia (It1, It2, It7, It9) che n'ebbero/che ne ebbero (It12, It13, It15)
- NLC: sia in questi (It1, It2, It6, It8, It11, It14)
- NLC: come in altri regni stranieri (It1, It2)
- NLC: negli stranieri regni/nei regni stranieri (It4, It6, It7, It8, It11, It13, It14, It15)
- NLC: in quelli stranieri (It5, It9)

65.

Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien a quien mal te quiere, y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que, por las de mi verdadero don Quijote, van ya tropezando, y han de caer del todo, sin duda alguna. Vale. (TO)

e con questo soddisfarai alla tua Christiana professione, consigliando bene, chi ti vuol male, e io rimarrò soddisfatto, e contento d'essere stato il primo, che habbia goduto interamente il frutto de suoi scritti, come desiderauo, poiche non è stato altro il mio desiderio, che di fare odiare agl'huomini, le finte, e spropositate historie de libri di Caualleria, che per quelle del mio vero Don Chisciotte vanno già inciampando, e hanno à cader del tutto senza dubbio veruno. E Dio ti guardi. (It1)

Resterà così satisfatta la cristiana tua professione consigliando al bene chi ti vuol male; ed io autore rimarrò assai contento di essere stato il primo che abbia goduto per intero il frutto degli scritti miei, com'era mio desiderio. Non altro volli se non che mettere in abborrimento degli uomini le finte e spropositate istorie dei libri di cavalleria, i quali, la mercè delle venture accadute al mio vero don Chisciotte, vanno a quest'ora inciampando, e senz'alcun dubbio cadranno poi amniamente. (It2)

E così tu adempirai i precetti della religione cristiana, che professi, consigliando bene chi ti vuole male, ed io rimarrò soddisfatto e superbo d'essere stato il primo a godere il frutto dei miei scritti, pienamente, come lo desideravo; perché altro fine non m'ero proposto se non di rendere aborrite dagli uomini le mentite e stravaganti storie dei libri di cavalleria, le quali già vanno inciampando in quella del mio vero *Don Chisciotte*, ma finiranno certo col cadere. *Vale*. – (It3)

E in questo modo tu sarai in pace con la tua cristiana religione, consigliando il bene a chi ti vuol male, ed io sarò soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo che ha goduto per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo, poiché altro non è stato il mio desiderio se non di fare aborrire dagli uomini le false e stravaganti storie dei libri di cavalleria che, mercé quelle del mio vero don Chisciotte, vanno già incespicando finché han da cadere del tutto, senza alcun dubbio. *Vale*». (It4)

E così avrai fatto il tuo cristiano dovere consigliando il bene a chi ti vuol male; e io rimarrò fiero e soddisfatto d'essere stato il primo che abbia goduto intero il frutto dei suoi scritti come desideravo; poiché il mio desiderio non è stato altro che quello di far venire in uggia alla gente le false e stravaganti favole dei libri cavallereschi, che in virtù della storia vera del mio Don Chisciotte già cominciano a zoppicare e finiranno certamente con cadere del tutto. *Vale*». (It5)

Avrai così adempiuto il tuo dovere di cristiano, consigliando il bene a chi ti vuol male, mentre a me resterà la soddisfazione e la fiera di essere stato il primo a godere per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo; chè non altro io volli se non far nascere negli uomini l'avversione per le menzognere e stravaganti storie dei libri di cavalleria, che, grazie a quelle del mio vero Don Chisciotte, già vanno inciampando e certamente dovranno finire con cadere per sempre. *Vale*». (It6)

E con ciò avrai compiuto la tua cristiana missione, consigliando il bene a chi ti vuol male, ed io rimarrò soddisfatto ed orgoglioso d'essere stato il primo a godere interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, giacché non è stato altro il mio desiderio se non quello si far venire in uggia agli uomini le false e stravaganti

storie dei libri cavallereschi, che per merito del mio vero don Chisciotte, cominciano già a inciampicare e finiranno, senza alcun dubbio, per cadere del tutto». *Vale.* (It7)

E con ciò terrai fede alla tua cristiana professione, consigliando bene chi ti vuol male, e io resterò soddisfatto e fiero d'essere stato il primo a godere per intero i frutti dei suoi scritti, come volevo, che altro non è stato il mio intento che quello di far odiare dagli uomini le bugiarde e assurde storie dei libri di cavalleria, che ad opera di quelle del mio autentico don Chisciotte van barcollando, e finiranno per cadere del tutto, senza alcun dubbio». *Vale.* (It8)

»Con ciò adempirai la tua cristiana professione, dando un buon consiglio a chi t'ha fatto del male, ed io sarò soddisfatto e fiero d'essere stato il primo a godere interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, giacché non ho avuto altro desiderio se non far aborreire dalle genti le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che grazie a quella del mio vero son Chisciotte stanno già vacillando, e senza alcun dubbio finiranno col crollare del tutto. *Vale.* » (It9)

E con ciò tu avrai compiuto il tuo dovere cristiano, dando buoni consigli a chi ti vuol male, e io resterò soddisfatto e orgoglioso d'essere stato il primo a godere per intero il frutto della sua storia, come desideravo, poiché altro non è stato il mio intento se non quello di far odiare agli uomini le false e stravaganti vicende dei libri di cavalleria, che grazie alle imprese del mio vero Don Chisciotte, vanno ormai zoppicanti e non v'è alcun dubbio che finiranno per cadere del tutto». *Vale.* (It10)

Con ciò adempirai il tuo dovere cristiano, consigliando bene chi ti vuole male, e io resterò contento e soddisfatto di essere stato il primo che ha goduto interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, perché non è stato altro il mio desiderio se non quello di far aborreire dagli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che, mercé quelle del mio vero don Chisciotte, vanno già incespicando e finiranno col cadere del tutto, senza alcun dubbio.» *Vale.* (It11)

E con ciò assolverai gli obblighi della tua professione cristiana consigliando bene chi ti vuole male, e io resterò soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo a godere per intero il frutto dei tuoi scritti, come desideravo, perché non avevo altra aspirazione che quella di portare gli uomini a disprezzare le storie false e assurde dei libri di cavalleria, che ora stanno vacillando, e presto cadranno del tutto, per merito di quella del mio vero Don Chisciotte.» *Vale.* (It12)

– E con ciò terrai fede alla tua cristiana professione, consigliando bene a chi male ti vuole, e io resterò soddisfatto e fiero di esser stato il primo a godere per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo fare, giacché altro non è stato il mio desiderio che quello di far detestare dagli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, le quali, grazie a quelle del mio autentico don Chisciotte, vanno già barcollando e finiranno col crollare del tutto, senza ombra di dubbio». *Vale.* (It13)

- In tal modo, tu assolverai gli obblighi della tua cristiana professione, consigliando il bene a chi ti vuol male, e io mi sentirò pienamente soddisfatto e fiero d'essere

stato il primo a godere fino in fondo del frutto dei propri scritti, cosa che ho desiderato sempre, ch  il mio desiderio non   stato altro che quello di far aborreire agli uomini le finte e strampalate storie dei libri di cavalleria, le quali, inciampate ora su quelle del mio vero Don Quijote, vanno gi  barcollando e, senza alcun dubbio, finiranno, prima o poi, per cadere del tutto”. *Vale*. (It14)

E cos  ti comporterai secondo i dettami della tua fede cristiana, dando buoni consigli a chi ti vuole male, e io rester  soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo che abbia goduto interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, perch  altro non   stato il mio desiderio che far aborreire agli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che, grazie al mio vero Don Chisciotte, ormai zoppicano, e senza dubbio finiranno per cadere. *Vale*. (It15)

- NLC oración 65:

NLC: E con ci  avrai compiuto/tu avrai compiuto (It7, It10)

NLC: Con ci  adempirai (It9, It11)

NLC: assolverai gli obblighi (It12, It13, It14)

NLC: tua cristiana professione/cristiana tua professione/tua professione cristiana (It1, It2, It8, It9, It12, It13, It14)

NLC: il tuo dovere di cristiano (It6, It10, It11)

NLC: consigliando bene chi/a chi (It1, It3, It8, It11, It12, It13)

NLC: consigliando il bene (It4, It5, It6, It7, It14)

NLC: dando buoni consigli (It10, It15)

NLC: ti vuol/vuole male (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: io rimarr  soddisfatto (It1, It3, It7)

NLC: io rester  soddisfatto e orgoglioso (It12, It15) soddisfatto e/ed orgoglioso (It4, It7, It10)

NLC: fiero e soddisfatto/soddisfatto e fiero (It5, It8, It9, It13, It14)

NLC: d’essere/di essere stato il primo (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: che *habbia*/abbia goduto interamente (It1, It15)

NLC: a godere per intero (It6, It7, It10, It12, It13)

NLC: a godere interamente (It8, It9)

NLC: come desideravo (It1, It4, It5, It6, It7, It9, It10, It11, It12, It15)

NLC: non   stato altro il mio desiderio (It1, It7, It11)

NLC: altro non   stato il mio desiderio (It4, It13, It15)

NLC: il mio desiderio non   stato altro (It5, It14)

NLC: non altro volli/io volli (It2, It6)

NLC: altro non   stato il mio intento (It8, It10)

NLC: dei libri di Caualeria/cavalleria (It1, It2, It3, It4, It6, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: dei libri cavallereschi (It5, It7)

3.2. *Listado de los núcleos léxicos comunes NLC en los versos del último capítulo de la segunda parte del Quijote: De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte.*

Legenda:

- los versos no están numerados;
- se listan los NLC para cada estrofa;
- las reglas son las de la prosa⁵.

*Yace aquí el hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte. (TO)*

Giace qui quel Guerrier forte,
Che tant'oltre s'auanzò,
Ch'il valore hebbe per forte,
Onde qui non trionfò
Di sua vita la sua morte. (It1)

«Giace qui il forte idalgo salito a tal grado di valore, che morte non potè trionfare di lui nel suo morire. (It2)

Qui giace l'idalgo forte,
Il cui valore arrivò
A estremo tal che la morte
Di sua vita non trionfò. (It3)

Giace qui l'Hidalgo forte
Che i più forti superò,
Sì che pure della morte
La sua vita trionfò. (It4)

«Qui giace il forte gentiluomo che arrivò a tal punto di valore, che la morte non trionfò della sua vita con la sua morte. (It5)

Qui giace il cavaliere ardito e forte
ch'ebbe cotal possanza in pace e in guerra
che di sua vita non trionfò la morte
nemmeno al suo morir su questa terra. (It6)

⁵ Cf. *supra*.

Giace qui l'idalgo forte
 che a tal grado di valore
 seppe trarre la sua sorte
 che di tutta la sua vita
 non trionfò giammai la morte. (It7)

Giace qui l'*hidalgo* forte
 il cui valore arrivò
 a tal punto che ebbe in sorte
 che la morte non trionfò
 della vita con la morte. (It8)

Giace qui l'Idalgo forte
 che a tanto estremo arrivò
 di valore, che si avverte
 che la morte non trionfò
 Di lui, con la sua morte. (It9)

Giace qui l'idalgo forte
 che in valor tanto operò
 che la sua fu giusta sorte
 se la Morte non trionfò
 di sua vita con sua morte. (It10)

Giace qui l'*hidalgo* forte.
 A tal punto egli pervenne
 di prodezza fiera e ardita
 che la morte con sua morte
 non trionfò della sua vita. (It11)

Giace un cavaliere qui
 di valore e così forte
 che la morte non riuscì
 a portar da vita a morte. (It12)

Qui giace il gentiluomo forte
 a tal punto di coraggio
 giunto, che tutti devono sapere
 che la morte non trionfò
 sulla sua vita con la morte. (It13)

Giace qui l'*hidalgo* forte,
 che a tale grado arrivò

di coraggio ch'ebbe in sorte
che la morte non trionfò
di sua vita con sua morte. (It14)

Giace qui l'idalgo forte
che tali estremi toccò
nell'andar contro la sorte,
che la morte non trionfò
sulla vita alla sua morte. (It15)

NLC: Giace qui/Qui giace l'idalgo/hidalgo forte/il forte idalgo (It2, It3, It4, It7, It8, It9, It10, It11, It14, It15)

NLC: Qui giace il forte gentiluomo/il gentiluomo forte (It5, It13)

NLC: a tal grado di valore (It2, It7) a tale grado (It14)

NLC: che la morte/Morte non trionfò/non trionfò la morte (It3, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: di/della sua vita con sua/la sua morte/con sua morte della sua vita/della vita con la morte (It6, It8, It10, It11, It14) di sua vita (It3)

NLC: a tal punto (It5, It8, It11, It13)

NLC: il cui valore (It3, It8)

NLC: che la morte (It3, It12)

*Tuvo a todo el mundo en poco
Fue el espantajo y el coco
Del mundo, en tal coyuntura,
que acreditó su ventura
morir cuerdo y vivir loco. (TO)*

Fè del mondo una strapazzo,
E mandandolo in un guazzo
Lo colmò di tal paura,
Ch'alla fin fù sua ventura
Morir sauiò, e viuer pazzo. (It1)

«Affrontò tutto il mondo e vi recò lo spavento; e fu sua ventura viver pazzo e morir rinsavito.» (It2)

Tutto sfidò il suo coraggio
E al mondo fece paura,
Sì che per lui fu ventura
Viver pazzo e morir saggio. (It3)

Fu del mondo, ad ogni tratto

Lo spavento e la paura;
Fu per lui la gran ventura
Morir savio e viver matto. (It4)

«Disprezzò l'universo intero, fu lo spaventacchio e il baubau del mondo, ed ebbe la gran fortuna di viver matto e di morir savio». (It5)

Tremar il mondo ei fè, e fu sua sorte
viver da matto e gir savio sotterra. (It6)

Ebbe il mondo in nessun conto,
fu il terrore e lo spavento
di ciascuno in tal misura
che fu proprio sua ventura
morir savio e viver pazzo. (It7)

Poco il mondo calcolò,
Se ebbe d'orco la figura,
un'insolita misura
la ventura in lui provò:
visse pazzo e morì savio. (It8)

Poca cosa gli parve il mondo;
fu lo spauracchio e il timore
del mondo, in tal modo
che accreditò la sua sorte
vivere pazzo e morir savio. (It9)

Mai non rese, al mondo, omaggio,
l'impaurì col suo coraggio
ed in tale congiuntura
s'affermò la sua ventura:
viver folle e morir saggio. (It10)

L'universo ebbe in non cale
e fe' al mondo gran paura;
fu la sua condizion tale
che provò la sua ventura
morir savio e viver pazzo. (It11)

Tenne tutti in poco conto:
come l'orco del racconto
fu temuto, e stranamente,
mentre visse da demente

morì savio e non più tonto. (It12)

Del mondo si curò poco;
del mondo fu orco
e spauracchio nella misura in cui
sua ventura volle
che morisse savio e vivesse da pazzo. (It13)

Ebbe in spregio il mondo intero,
fu spauracchio ed uomo nero
e fu matto in tal misura
che mostrò la sua ventura
col morir da savio vero. (It14)

Per lui il mondo fu vento,
fu il babau e lo spavento
del mondo in tal congiuntura,
che fu pazzo e la ventura
lo diè savio al monumento. (It15)

NLC: la sua ventura (It10, It11, It14)

NLC: fù/fu sua ventura (It1, It2)

NLC: morir *sauio*/savio e *viuer*/viver pazzo (It1, It7, It11) viver pazzo e morir (It2)

NLC: morì savio (It8, It12)

NLC: morir savio e viver matto/di viver matto e di morir savio (It4)

- ¡Tate, tate, folloncicos!
De ninguno sea tocada,
porque esta empresa, buen rey,
para mí estaba guardada. (TO)

lontano poltroncioni, nissun la tocchi, perche questa impresa buon Rè, per me era guardata. (It1)

«Via, gente perversa, che nessuno mi tocchi; perocchè questa impresa, o buon re, era serbata a me solo.» (It2)

«Olà, olà, voi felloni!
Da nessuno sia toccata
Chè questa impresa, o buon re,
Per me sola è riservata. (It3)

Piano, piano! vanerelli!

Da nessuno io sia toccata;
Questa impresa, mio buon re,
Per me sola era serbata. (It4)

Fermi, fermi, arrogantelli;
da nessuno io sia toccata;
a me sola, o mio buon Re,
quest'impresa era serbata. (It5)

Giù le mani, sbarazzini,
che nessuno osi toccarmi:
questa impresa, o mio buon Re,
per me sol volli serbarmi. (It6)

Piano, piano, furfantelli!
Da nessuno io sia toccata;
perché questa impresa, mio buon re,
solo a me era serbata. (It7)

Ehi, un momento, marioli!,
non voglio esser toccata;
perché quest'impresa, o buon re,
a me sola era serbata! (It8)

fermi, fermi, birbantelli!
Da nessuno sia toccata,
chè questa impresa, buon re,
sol per me era serbata. (It9)

Fermi tutti! farabutti!
Da nessuno sia toccata;
questa impresa, o mio buon Re,
a me solo è riservata! (It10)

Piano, piano furfantelli!
Da nessuno io sia toccata;
ché a me sola, o mio buon re,
quest'impresa era serbata. (It11)

«Un momento, ladroncelli,
da nessuno sia toccata,
questa impresa, dal buon re,
solo a me fu riservata. (It12)

Attenzione, attenzione, furfantelli!
 Da nessuno io sia toccata
 Perché quest'impresa, buon re,
 a me era destinata. (It13)

- Vade retro, bricconcello!
 Da nessuno io sia toccata:
 quest'impresa, o mio buon re,
 a me sola era serbata. (It14)

“Fermi, fermi, coglioncelli,
 da nessuno sia toccata,
 ch  l'impresa, mio buon re,
 a me sola era serbata. (It15)

NLC: da nessuno sia toccata/io sia toccata (It2, It3, It4, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: questa impresa, buon R /Re/o buon Re/mio buon re (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It9)

NLC: o mio buon re (It5, It10, It11, It14)

NLC: a/per me /solo/sola/sol per me a me era serbata/era serbata a me solo (It3, It4, It5, It7, It8, It9, It11, It14, It15)

NLC: Per me sola/a me solo   riservata (It3, It10)

NLC: a me solo (It2, It10)

NLC: per me sola (It3, It4, It5)

3.3. *Listado de los núcleos léxicos comunes NLC en el título del último capítulo de la segunda parte del Quijote: De cómo don Quijote cay  malo y del testamento que hizo y su muerte.*

De cómo don Quijote cay  malo y del testamento que hizo y su muerte. (TO)

Come Don Chisciotte s'ammal , e del testamento che e' fece, e la sua morte. (It1)

Come don Chisciotte cadde ammalato, e del testamento che fece e della sua morte. (It2)

Di come Don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte. (It3)

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte. (It4)

Malattia, testamento e morte di Don Chisciotte. (It5)

Come Don Chisciotte si ammalò, del testamento che fece e della sua morte. (It6)

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte. (It7)

Di come don Chisciotte cadde ammalato, del testamento che fece e della sua morte. (It8)

Di come don Chisciotte cadde malato, e del testamento che fece, e sua morte. (It9)

Di come Don Chisciotte cadde ammalato, del testamento che fece e della sua morte. (It10)

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte. (It11)

La malattia, il testamento e la morte di Don Chisciotte. (It12)

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte. (It13)

Di come don Chisciotte si ammalò, fece testamento e morì. (It14)

Come Don Chisciotte s'ammalò, e del testamento che fece e della sua morte. (It15)

NLC: Come/Di come don Chisciotte s'ammalò (It1, It6, It14, It15)

NLC: Come/Di come don Chisciotte cadde malato/ammalato (It2, It3, It4, It7, It8, It9, It10, It11, It13)

NLC: Malattia/la malattia/testamento/il testamento e morte/la morte di Don Chisciotte (It5, It12)

NLC: del testamento che e' fece/che fece, e la/della sua morte (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15)

4.

Tipos de núcleos léxicos comunes (NLC) y de secciones léxicas personales (SLP)

Aunque, como dicho, en la mayoría de los casos, los NLC se manifiesten en presencia de palabras de uso común (NLC normales) y las SLP en presencia de locuciones, expresiones idiomáticas (cf. *Glosario*), refranes etc. (SLP normales), en las traducciones del texto cervantino no faltan excepciones (NLC y SLP excepcionales).

A continuación, se pone un ejemplo para cada tipo de NLC y de SLP, cuyas definiciones se encuentran en el párrafo 1.3.4, encontrados en las traducciones del último capítulo de la segunda parte del *Quijote* en el texto en prosa y en el texto en versos.

4.1. *Tipos de núcleos léxicos comunes (NLC) y de secciones léxicas personales (SLP) en las traducciones del texto en prosa*¹.

1.

NLC normal completo.

Todas las traducciones participan del NLC.

Ejemplo:

de haber sido el primero (65)

NLC: d'essere/di essere stato il primo (It1, It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

2.

NLC normal parcial.

Más de dos y menos de 15 traducciones participan del NLC y las que no participan son SLP excepcionales.

Ejemplo:

cumplir las mandas (49)

NLC: soddisfare i legati (It2, It3, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It12, It13, It14)

SLP: soddisfare alle lascite (It1)

SLP: provvedere ai legati (It9)

SLP: adempiere i lasciti (It15)

¹ Para la lista completa de los NLC en la prosa, cf., *supra*, cap. 3.

3.

NLC normal mínimo.

Dos traducciones participan del mismo NLC y las que no participan son SLP excepcionales.
No hay NLC de este tipo.

4.

NLC normal múltiple.

Las 15 traducciones del mismo sintagma dan lugar a más de un NLC (si hay traducciones que no participan de los NLC, éstas son SLP excepcionales).

Ejemplo:

Ítem, es mi voluntad (TO, 51)

NLC: *Item, è mia volontà* (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It12, It13, It14, It15)

NLC: *Item, è mio volere* (It4, It11)

5.

NLC excepcional completo.

Todas las traducciones participan del NLC.
No hay NLC de este tipo.

6.

NLC excepcional parcial.

Más de dos y menos de 15 traducciones participan del NLC y las que no participan son SLP normales.
No hay NLC de este tipo.

Ejemplo:

por sí o por no (TO, 4)

NLC: *per ogni evenienza* (It4, It7, It8, It11, It13)

SLP: *in ogni caso* (It1)

SLP: *era bene* (It2)

SLP: *per tutti gli eventi*, (It3)

SLP: *a scanso di guai* (It5)

SLP: *per ogni cautela* (It6)

SLP: *per questo e per quest'altro*, (It9)

SLP: *in ogni caso di dubbio*, (It10)

SLP: *a scanso di equivoci*, (It12)

SLP: *per il sì e per il no*, (It14)

SLP: *nell'incertezza*, (It15)

7.

NLC excepcional mínimo.
 Dos traducciones participan del
 mismo NLC y las que no participan son SLP normales.

Ejemplo:

sin más ni más (TO, 42)

NLC: così alla babbalà (It1, It2)

SLP: senza ragione (It3)

SLP: così, senza ragione (It4)

SLP: così senza un motivo (It5)

SLP: senza alcuna ragione (It6)

SLP: scioccamente (It7)

SLP: così, di punto in bianco (It8)

SLP: così, senza una ragione (It9)

SLP: senza opporre resistenza (It10)

SLP: così, su due piedi (It11)

SLP: così senza motivo (It12)

SLP: senza aver fatto niente (It13)

SLP: senza un perché, senza reagire (It14)

SLP: così (It15)

8.

NLC excepcional múltiple.
 Las 15 traducciones del mismo sintagma dan lugar a más de un NLC (si hay traducciones que no participan de los NLC, éstas son SLP normales).

Ejemplo:

Calle, por su vida (TO, 28)

NLC: Taccia, per carità (It3, It4, It7, It10)

NLC: Stia zitto, per carità (It5, It11)

NLC: Stia zitto, per la sua vita (It8, It14)

SLP: Di grazia stia cheto (It1)

SLP: Si accheti un poco, (It2)

SLP: Si quieti, per carità (It6)

SLP: Stia zitto, per la sua anima (It9)

SLP: Stia zitto, (It12)

SLP: Taccia, in nome della sua vita (It13)

SLP: Taccia, la scongiuro (It15)

9.

NLC nulo.
 cuando las 15 traducciones del mismo sintagma no dan lugar a NLC (todas las traducciones son SLP excepcionales, si el sintagma está constituido por palabras de uso común, o, viceversa, normales).

NLC nulo con SLP excepcionales: no hay NLC de este tipo.

NLC nulo con SLP normales: no hay NLC de este tipo.

10.

SLP normal.

Ejemplo:

en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. (TO, 46)

SLP: nei nidi di ieri oggi non c'è più passerì. (It8)

SLP: nei nidi antichi non ci sono ormai più uccelli. (It9)

SLP: quel che è stato, è stato. (It10)

11.

SLP excepcional

Ejemplo:

écheme a mí la culpa (TO, 44)

la colpa la dia a me (It5)

4.2. Tipos de *núcleos léxicos comunes* (NLC) y de *secciones léxicas personales* (SLP) en las traducciones del texto en versos².

Aunque se trate de poesía, en la cual es más fácil que las versiones sean muy diferentes entre sí, las traducciones participan de varios NLC. Naturalmente, en el caso de un texto poético, los NLC son sólo de tipo excepcionales y las SLP de tipo normales.

A continuación, se darán dos ejemplos, uno de NLC que comprende el verso entero y otro de un verso que da lugar sólo a SLP.

1.

NLC excepcionales que comprenden el verso entero:

De todos los versos del capítulo, son seis los que dan lugar a NLC que comprenden el verso entero:

Yace aquí el hidalgo fuerte

NLC: Giace qui l'idalgo/hidalgo forte (It4, It7, It8, It9, It10, It11, It14, It15)

que la muerte no triunfó

NLC: che la morte non trionfò (It8, It9, It10, It13, It14, It15)

de su vida con su muerte

NLC: di sua vita con sua morte (It10, It14)

² Para la lista completa de los NLC en los versos, cf., *supra*, cap. 3.

morir cuerdo y vivir loco

NLC: morir sauió/305avior e viuer/viver pazzo (It1, It7, It11)

De ninguno sea tocada

NLC: da nessuno sia toccata/io sia toccata (It3, It4, It5, It7, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

para mí estaba guardada

NLC: a me sola era serbata (It14, It15)

2.

SLP normales.

Primer verso del último poema de la obra:

-¡Tate, tate, folloncicos!

El primer verso del último poema del libro está constituido por tres palabras, *tate* repetido, como suele utilizarse, perfecto para el ritmo del octosílabo, y *folloncicos*. *Tate* repetido en el sentido de *cuidado*, *poco a poco* y *folloncicos*, diminutivo de *follones*, aquí con el significado de *arrogantes*.

Las traducciones son todas SLP, ofreciendo, cada una, una versión original.

Véanse, a continuación, las traducciones:

lontano poltroncioni (It1³)

«Via, gente perversa (It2)

«Olà, olà, voi felloni! (It3)

Piano, piano! vanerelli! (It4)

Fermi, fermi, arrogantelli; (It5)

Giù le mani, sbarazzini, (It6)

Piano, piano, furfantelli! (It7)

Ehi, un momento, marioli! (It8)

Fermi, fermi, birbantelli! (It9)

Fermi tutti! farabutti! (It10)

Piano, piano furfantelli! (It11)

«Un momento, ladroncelli (It12)

Attenzione, attenzione, furfantelli! (It13)

- Vade retro, bricconcello! (It14)

“Fermi, fermi, coglioncelli (It15)

³ Tres traducciones (It1, It2, It13) no respetan el ritmo de ocho sílabas.

5.

De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte: *las ambigüedades del texto original y los problemas y virtuosismos de las traducciones*.

El episodio es sobradamente conocido: después de que el ama y la sobrina llevan a la cama a don Quijote porque éste no se encuentra muy bien, el cura, el bachiller Sansón Carrasco y el barbero lo visitan a menudo, mientras que su buen escudero Sancho Panza no lo deja ni un minuto. Al acercarse la muerte, don Quijote se dirige a todos los que están alrededor de su cama, para declarar que él ya no es más don Quijote de la Mancha sino Alonso Quijano el Bueno, que abomina de los libros de caballerías y que se ha vuelto de loco cuerdo. Además, les dice que siente que se está muriendo y que quiere un *confesor que le confiese* y un *escribano que le escriba* el testamento. Al terminar sus voluntades, don Quijote cierra los ojos para siempre. La obra termina con un epitafio compuesto por el bachiller y una advertencia de Cide Hamete Benengeli contra quién se atreverá a hacer salir de la sepultura a don Quijote por escribir una “tercera jornada y salida”.

El capítulo está constituido por 65 oraciones¹, 14 versos y 2433 palabras.

La narración se desarrolla en estilo tanto indirecto como directo. En las 14 intervenciones dialógicas toman la palabra los siguientes personajes: don Quijote (diez veces), la sobrina de don Quijote, Antonia Quijana (una vez), el bachiller Sansón Carrasco (una vez), el cura (una vez) y Sancho Panza (una vez). Además, después de los ocho versos que Sansón Carrasco dedica a la sepultura del protagonista, Cervantes da la palabra a Cide Hamete Benengeli y a su pluma. Los diálogos del último capítulo son introducidos siempre por los verbos *dijo*, *preguntóle*, *respondió*, *diciendo*.

El registro es prevalentemente culto, debido a las numerosas intervenciones de don Quijote, que sigue utilizando un habla rebuscada hasta *su último fin*.

El capítulo presenta características lingüísticas que pueden considerarse imperfecciones sintácticas y gramaticales. A tal propósito, para el análisis del TO,

¹ Cf., *infra*, Glosario.

además de otras ediciones más recientes, se toman en consideración sobre todo las notas de Diego Clemencín² y, en algunos casos, aquellas de Hartzenbusch³. El motivo de tal elección se debe al hecho de que, al ofrecer un análisis metódico de las ambigüedades textuales, debidas a errores gramaticales o de sintaxis, Clemencín y Hartzenbusch constituyen un buen punto de partida, más allá de cualquier consideración de orden estrictamente filológico, para observar el comportamiento de las traducciones⁴.

Entre los elementos lingüísticos que, en el capítulo LXXIV de la segunda parte, pueden dar lugar a ambigüedades interpretativas y a problemas de traducción hay:

- locuciones adverbiales;
- un refrán;
- expresiones coloquiales;
- palabras y sintagmas que se repiten en contextos diferentes;
- hipérbaton⁵.

A continuación, se examinará el TO para intentar dar una posible explicación de las elecciones de traducción que, a veces, se convierten en auténticos virtuosismos. Se tomarán en consideración sólo algunos pasajes interesantes y curiosos en los cuales el TO es más difícil y las traducciones demuestran que el traductor ha tenido más dificultades

Para cada fragmento se ofrecerá, en primer lugar, una interpretación del TO y, en segundo lugar, un análisis de las traducciones, tomando en consideración también los NLC y las SLP. Cada elemento lingüístico (palabras, sintagmas, refrán, locución adverbial etc.), que se repite en varios puntos del capítulo, se analiza sólo en la primera oración en la que aparece⁶.

² Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), Madrid, Editorial Castilla, 1947.

³ Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas puestas por el exmo. é ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch a La primera edición del ingenioso hidalgo, reproducida por D. Francisco López Fabra con la foto-tipografía*, Barcelona Establ. Tip. de Narciso Ramírez, 1874, disponible también online: http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/othertxts/1633Notas_de_Hartzenbusch.PDF.

⁴ Para una profundización de la obra de Diego Clemencín, cf. Baquero, A. L., *Una aproximación neoclásica al género novela. Clemencín y el Quijote*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1988.

⁵ Todos los hipérbaton presentes en el texto se ponen al final del presente capítulo.

⁶ Por ejemplo, cf., *infra*, la palabra «cura», oración n.1.

1.

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba; porque, o ya fuese de la melancolía que le causaba el verse vencido, o ya por la disposición del cielo, que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura que le tuvo seis días en la cama, en los cuales fue visitado muchas veces del cura, del bachiller y del barbero, sus amigos, sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero.

- *Como las cosas humanas no sean eternas:*

La oración original empieza con una proposición causal en la que la conjunción *como* rige el subjuntivo *sean*, conforme a la construcción del *cum* latino. La misma construcción sintáctica se encuentra poco después, en la frase: *como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo*.

Las traducciones:

NLC: Le cose umane non sono eterne (It3, It12)

NLC: Poiché le cose umane non sono eterne (It4, It8, It10, It11, It13, It15)

NLC: Poiché tutte le cose umane non sono eterne (It5, It6, It7)

NLC: Siccome le cose umane non sono eterne (It9, It14)

SLP: Conciosia cosa che le cose humane non siano eterne (It1)

SLP: Conciossiacosachè le umane cose non possono essere eterne (It2)

It1 e It2 son las únicas versiones que constituyen SLP, It1 por traducir literalmente al original con el verbo *ser* en modo subjuntivo, *siano*, e It2 por añadir el verbo *possono* antepuesto al infinitivo *essere*. Las demás versiones, que participan de un amplio NLC con el sintagma *non sono eterne*, traducen con el indicativo *sono*, por el hecho de que actualmente se ha perdido el uso del subjuntivo. Todas empiezan la frase con una conjunción causal (la utilizada por It1 e It2 hoy caída en desuso), excepto It3 e It12.

- *de sus principios hasta llegar a su último fin [...] llegó su fin y acabamiento:*

En la primera oración la palabra *fin* aparece dos veces: la primera en la frase *hasta llegar a su último fin* y la segunda en la frase *llegó su fin y acabamiento*.

Según el diccionario de la Real Academia, se distinguen tres definiciones para la palabra *fin*:

1. m. Término, remate o consumación de algo; 2. m. Límite, confín; 3. m. Objeto o motivo con que se ejecuta algo⁷.

La presencia del vocablo *último* antepuesto a *fin* en la primera frase y *acabamiento* pospuesto a *fin* en la segunda sugeriría la interpretación de *fin* como finalidad, objetivo.

Las traducciones de los tres fragmentos (*de sus principios/hasta llegar a su último fin/llegó su fin y acabamiento*):

de sus principios (TO)

SLP: de suoi principii (It1)
 SLP: dai loro principii (It2)
 SLP: da un principio (It5)
 SLP: dal loro principiare (It6)
 SLP: dei loro principî (It8)
 SLP: dai loro principi (It11)
 SLP: dal principio (It12)
 SLP: da un principio (It14)
 SLP: dal loro inizio (It15)
 NLC: dai loro inizi (It4, It9)
 NLC: dal loro inizio (It7, It10)
 NLC: dal loro principio (It3, It13)

hasta llegar a su último fin (TO)

SLP: al suo ultimo fine (It1)
 SLP: all'ultimo fine (It2)
 SLP: verso la loro fine (It3)
 SLP: a una fine (It5)
 SLP: alla loro fine (It7)
 SLP: al loro ultimo fine (It9)
 SLP: l'ultimo estremo (It10)
 SLP: alla fine (It12)
 SLP: a un fine (It14)
 NLC: all'ultima fine (It4, It6, It15)
 NLC: al loro ultimo termine (It8, It11, It13)

⁷ <http://dle.rae.es/?id=HxFMc9Z>.

llegó su fin y acabamiento (TO)

- SLP: giunse il suo fine, o ultim'ora (It1)
- SLP: pervenne al suo termine ed all'ultima sua ora (It2)
- SLP: giunse al termine fatale (It3)
- SLP: così ne giunse l'ultimo termine (It4)
- SLP: giunse alla propria fine (It5)
- SLP: così si trovò all'estremo passo (It6)
- SLP: giunse alla sua fine e conclusione (It7)
- SLP: arrivò la sua conclusione e fine; (It8)
- SLP: giunse la sua fine e termine (It9)
- SLP: venne il momento del suo termine (It10)
- SLP: giunse il suo ultimo termine (It11)
- SLP: e così anche la sua fine arrivò (It12)
- SLP: la sua fine e conclusione giunse (It13)
- SLP: giunse al proprio fine e compimento (It14)
- SLP: arrivò il suo ultimo termine finale (It15)

Algunas versiones utilizan la palabra *fine* en masculino (*il fine* o *un fine*), otras en femenino (*la fine*) y otras la palabra *termine* y *estremo*. Además, la mayoría no mantiene el mismo vocablo en el segundo punto, probablemente por la presencia del sustantivo *acabamiento*, que puede ser interpretado como reiteración del concepto de *fin*. Sin embargo, mientras que en español la palabra *fin* en masculino puede tener ambos significados de *confín de algo* y también de *finalidad*, en italiano los dos significados se obtienen cambiando el género: *la fine* para indicar algo que termina e *il fine* para indicar una motivación u objeto final. Las traducciones que utilizan la palabra *fine* en masculino son It1, It2, It9 e It14 en el primer punto e It1 e It14 en el segundo. Además, It14 le antepone a *fine* el artículo indefinido *un*, con la inequívoca interpretación de *una finalidad* y lo mismo hace con la palabra *principio*: *da un principio a un fine*, como si *sus principios* y *el fin* no fuesen sólo el inicio y la conclusión de la vida. Cervantes expresa el mismo concepto de *último fin* también en la oración 56: *en fin, llegó el último de don Quijote*. A propósito de la palabra *último* de la oración 56, Clemencín dice:

parece que es el fin último, aunque no suena muy bien ese adjetivo con tal sustantivo. Mejor hubiera estado: *en fin, llegó el de don Quijote*⁸.

⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1934, nota 29.

Las traducciones:

Giunse finalmente l'ultimo di D. Chisciotte (It1)
 Giunse finalmente l'ultima ora per don Chisciotte (It2)
 Infine [...] sonò l'ultima sua ora (It3)
 In breve [...] la fine di don Chisciotte giunse (It4)
 Finalmente [...] giunse per Don Chisciotte l'ultima sua ora (It5)
 E finalmente [...] giunse l'ultima ora di Don Chisciotte (It6)
 Alla fine giunse l'ultimo giorno di don Chisciotte (It7)
 Ma infine [...] arrivò l'ultima ora di don Chisciotte (It8)
 Giunse infine l'ultimo giorno della vita di don Chisciotte (It9)
 Infine Don Chisciotte arrivò alla sua ultima ora (It10)
 Infine [...] giunse la sua ultima ora (It11)
 Infine arrivò l'ultimo giorno di Don Chisciotte (It12)
 Infine [...] giunse l'ultima ora di don Chisciotte (It13)
 Infine, giunse l'ultimo di don Chisciotte (It14)
 Infine, arrivò l'ora di Don Chisciotte (It15)

Los NLC:

NLC: giunse l'ultimo di don Chisciotte (It1, It14)
 NLC: giunse l'ultima ora di don Chisciotte (It6, It13)
 NLC: l'ultima sua ora (It3, It5)
 NLC: l'ultimo giorno (It7, It9, It12)
 NLC: l'ultimo di don Chisciotte (It1, It14)

Las versiones literales son dos, It1 e It14. Las demás utilizan *último/a* acompañado por los sustantivos *ora/giorno* o quitan *último* para poner simplemente *la fine* o *l'ora*, que en este contexto significa inevitablemente *l'ultima ora*. La única versión que utiliza la palabra *fine*, pero esta vez sin el adjetivo *ultima*, como en la oración 1, es It4.

La palabra *fin*, con el mismo significado, aparece también en la oración 59: *Este fin tuvo el ingenioso hidalgo de la Mancha*.

Las traducciones:

SLP: Questo fine hebbe (It1)
 SLP: E questo fu il fine (It2)
 SLP: Tale fine ebbe (It3)
 SLP: Così finì (It4)
 SLP: Così terminò i suoi giorni (It6)
 NLC: Tale fu la fine (It7, It9)
 NLC: Questa fù/fu la fine (It5, It8, It10, It12, It13, It15)
 NLC: Questa fine ebbe (It11, It14)

Las versiones que ponen la palabra *fin* en masculino, de manera coherente con la oración 1 (*a su último fin*), son It1 e It2. Por lo contrario, It14 en este punto prefiere la palabra *fine* en femenino alejándose de la interpretación posible de *finalidad*.

- *y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya:*

Según Diego Clemencín:

No tener la vida privilegio para detener el curso de la suya está mal dicho. Quedaba bien borrando las palabras *la* y *de*: Y como Don Quijote no tuviese privilegio para detener el curso de la suya⁹.

Según Francisco Rico:

de la suya se refiere a *de su declinación, declive*¹⁰.

Las traducciones:

e non hauendo quella di Don Chisciotte particular priuilegio dal Cielo, per ritenere il corso della sua (It1)
 così non avendo quella di don Chisciotte particolare privilegio dal cielo che la conservasse (It2)
 e la vita di Don Chisciotte, non avendo alcun privilegio del Cielo che la rattenesse nel suo corso (It3)
 né avendo, quella di don Chisciotte, privilegio dal cielo per fermare il proprio corso (It4)
 e poiché la vita di Don Chisciotte non aveva dal cielo ricevuto alcun privilegio che la potesse rattenere sul proprio corso (It5)
 la vita di Don Chisciotte non aveva ricevuto privilegio dal cielo di fermare il proprio corso (It6)
 e poiché la vita di don Chisciotte non aveva ricevuto privilegio dal cielo di trattenere il suo corso (It7)
 e poiché quella di don Chisciotte non aveva alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso della propria (It8)
 e non avendo quella di don Chisciotte privilegio speciale del cielo per fermare il suo corso (It9)
 e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di alcun particolare privilegio per arrestare il proprio corso (It10)

⁹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1928, nota 2.

¹⁰ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Madrid, Punto de Lectura, 2010, p. 1099, nota 1.

e poiché quella di don Chisciotte non aveva dal cielo alcun privilegio per arrestare il proprio corso, (It11)

Don Chisciotte non aveva nessun privilegio del cielo che esonerasse la sua vita da questo declino (It12)

e considerando che quella di don Chisciotte non aveva avuto alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso naturale (It13)

e siccome quella di don Chisciotte non aveva ricevuto dal cielo privilegio alcuno che le consentisse di frenare il proprio corso (It14)

e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di celeste privilegio che potesse fermarne il corso (It15)

Los NLC:

NLC: *no hauendo*/non avendo quella di don Chisciotte (It1, It2, It9)

NLC: *particular priuilegio* dal cielo/ particolare privilegio dal cielo (It1, It2)

NLC: quella di don Chisciotte (It1, It2, It4, It8, It9, It10, It11, It13, It14, It15)

NLC: la vita di don Chisciotte (It3, It5, It6, It7)

NLC: privilegio dal cielo (It1, It2, It4, It6, It7, It8, It13)

NLC: privilegio del cielo (It3, It12)

NLC: la vita di don Chisciotte non aveva ricevuto privilegio dal cielo (It6, It7)

NLC: il proprio corso (It4, It6, It10, It11, It14)

NLC: il suo corso (It7, It9)

NLC: fermare il proprio corso (It4, It6)

NLC: per arrestare il proprio corso (It10, It11)

Con excepción de It12, traducción libérrima en la que el sujeto de la oración es *Don Chisciotte*, en todas las demás el sujeto es *la vida de don Quijote*, traducido con el pronombre demostrativo *quella di* o con el sustantivo *la vita di*. Las que conservan la construcción sintáctica del original, cometiendo el mismo error comentado por Clemencín, son It1 e It8, mientras que las demás, aunque conserven el mismo sujeto del original, evitan el error traduciendo con *per fermare il proprio corso* (It4), *di frenare il proprio corso* (It14), *che potesse fermarne il corso* (It15) etc. En este segundo caso de oración causal más subjuntivo, todas las traducciones, incluso las más antiguas, cambian el subjuntivo, *tuviere*, por un gerundio, *avendo*, o un indicativo imperfecto, *aveva* o *godeva*.

- *cura*

Esta palabra se encuentra en las oraciones 1, 20, 30, 32, 34, 50 y 58, en un total de siete veces. Todas las traducciones, excepto It1, traducen con la palabra *curato* siempre. Sólo It3, en la oración 34, utiliza la palabra *prete*: como se trata de una única vez, se podría tratar de un descuido de la traductora. It1 es la única que traduce de manera original, utilizando la palabra *piovano* que, según el vocabulario Treccani, es la versión vulgar de *pievano*: «prete rettore di una pieve; per estens., párroco»¹¹. Franciosini, en su diccionario, a la voz *cura de Iglesia*, pone como definición *parrocchiano*¹².

- *bachiller*

Esta palabra se encuentra en las oraciones 1, 2, 20, 33 (2 veces) y 50, en un total de seis veces. Aquí también, como en el caso de la palabra *cura*, la única traducción original es It1, que traduce siempre con *dottore*. Todas las demás utilizan la palabra *baccelliere*.

2.

Éstos, creyendo que la pesadumbre de verse vencido y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea le tenía de aquella suerte, por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciéndole el bachiller que se animase y levantase, para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado: el uno llamado Barcino, y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero del Quintanar.

- *tenía ya compuesta [...] ya tenía comprados*

En estas perífrasis verbales (verbo *tener* + participio pasado), lo que llama la atención es la diferente posición del adverbio *ya*, que en el primer ejemplo separa

¹¹ <http://www.treccani.it/vocabolario/pievano/>.

¹² Franciosini, Lorenzo, *Vocabolario italiano, e spagnolo non più dato in luce nel quale con la facilità, e copia che in altri manca, si dichiarano, e con proprietà conuertono tutte le voci toscane in castigliano, e le castigliane in toscano ... opera vtilissima ... Composto da Lorenzo Franciosini fiorentino. Parte prima [-segunda parte]* 1620, in Roma, a spese di Gio. Angelo Ruffinelli, & Angelo Manni, appresso Gio. Paolo Profilo.

el verbo del participio mientras que en el segundo se encuentra antepuesto a la perífrasis.

La única versión que conserva el adverbio *ya* en las mismas posiciones del original es It7: *aveva già composta/già aveva acquistato*.

4.

Llamaron sus amigos al médico, tomóle el pulso, y no le contentó mucho, y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro.

- *Llamaron sus amigos al médico*

Las traducciones:

NLC: I suoi amici chiamarono il medico (It1, It3, It5, It6, It11, It12, It13)

NLC: I suoi amici chiamarono un medico (It8, It10)

NLC: I suoi amici chiamarono allora il medico, (It2, It7, It15)

NLC: Gli amici chiamarono il medico, (It4, It9, It14)

A pesar de que ninguna de las traducciones haya conservado el hipérbaton, todas utilizan palabras con la misma raíz del español, dando lugar a cuatro NLC. De uno, el más extenso, participan siete traducciones, que utilizan la versión más cercana al TO; de otro participan dos, que cambian el artículo definido *il* con el indefinido *un* antepuesto al sustantivo *medico*, de otro participan tres con una hipertraducción añadiendo la conjunción *allora* y del último participan las traducciones que prefieren no traducir el posesivo *sus*.

- *tomole el pulso*

Lo que llama la atención es que, aunque se entienda que el sujeto del verbo es *el médico*, sintácticamente el verbo *tomole* es desprovisto de sujeto, igual que las afirmaciones que siguen: *y no le contentó mucho y dijo que*. Sin repetir el sujeto *el médico*, Cervantes describe directamente la acción utilizando el verbo *tomar* con el clítico incorporado.

Las traducciones:

gli tastò il polso, (It1)
 che gli tastò il polso, (It2)
 questi gli tastò il polso, (It3)
 il quale, tastatogli il polso (It4)
 che gli tastò il polso (It5)
 il quale gli tastò il polso (It6)
 che gli tastò il polso (It7)
 gli tastò il polso (It8)
 gli tastò il polso (It9)
 il quale, presogli il polso, (It10)
 gli tastò il polso (It11)
 che gli tastò il polso, (It12)
 questi gli tastò il polso (It13)
 Questi gli tastò il polso (It14)
 che gli prese il polso (It15)

It1, It8, It9, It11, come el original, no especifican el sujeto, mientras que las otras lo especifican con un pronombre relativo *che*, *il quale* o con un pronombre demostrativo *questi*. A propósito del verbo *tomar*, sólo It10 e It15 utilizan el equivalente italiano *prendere*, mientras que las otras traducciones utilizan el verbo *tastare*. Las únicas traducciones que mantienen el pronombre enclítico son It4, *tastatogli il polso*, e It10, *presogli il polso*, que, junto a It15, *gli prese il polso*, constituyen SLP.

El único NLC, del cual participan doce traducciones, es el sintagma *gli tastò il polso* (It1, It2, It3, It5, It6, It7, It8, It9, It11, It12, It13, It14).

- *por sí o por no*

La expresión *por sí o por no* es una locución adverbial, actualmente caída en desuso, que, según el DRAE significa:

Por si ocurre o no, o por si puede o no lograrse, algo. Se dice como causa o motivo de la resolución que se piensa tomar¹³.

Aunque pueda traducirse literalmente al italiano, *per sì e per no*, la expresión que resulta no encaja bien en el contexto.

¹³ Cf. <http://dle.rae.es/?id=XmOP8Ia|XmQKxT2>.

Todas las traducciones, excepto una, utilizan expresiones italianas equivalentes al original español, intentando expresar el mismo significado con palabras diferentes. La única que traduce literalmente, con la sola añadidura del artículo definido antes de los dos adverbios *sì* y *no*, es It14, la traducción de 2014 de Angelo Valastro. El traductor explica que la causa de traducir *per il sì e per il no* se debe al hecho de que en el dialecto siciliano, para expresar el concepto *para una cosa o para la otra* referido a una *resolución que se piensa tomar*, existe la expresión *pu sì e ppu no* y Valastro, hijo de padre siciliano, de generación en generación, ha recibido este giro lingüístico popular¹⁴.

Las traducciones:

in ogni caso (It1)
 era bene (It2)
 per tutti gli eventi, (It3)
 a scanso di guai (It5)
 per ogni cautela (It6)
 per questo e per quest'altro, (It9)
 in ogni caso di dubbio, (It10)
 a scanso di equivoci, (It12)
 per il sì e per il no, (It14)
 nell'incertezza, (It15)

A pesar de que se trata de una expresión típica de la lengua española, además de las muchas SLP, ésta da lugar también a un NLC del cual participan 5 traducciones: *per ogni evenienza* (It4, It7, It8, It11, It13).

- *attendiese a la salud de su alma*, (TO)

Las traducciones:

attendesse alla salute della su' anima, (It1)
 attendesse alla salute dell'anima, (It2)
 provvedesse alla salute dell'anima (It3)
 avesse cura della salute dell'anima, (It4)
 pensasse ad assicurarsi l'anima, (It5)
 sarebbe stato bene che avesse pensato alla salute dell'anima, (It6)
 provvedesse alla salvezza dell'anima sua (It7)
 badasse alla salute dell'anima, (It8)
 pensasse alla salvezza dell'anima, (It9)

¹⁴ Cf., *infra*, Apéndice. Entrevista a Angelo Valastro.

di pensare alla salute della sua anima, (It10)
 avesse cura della salute dell'anima, (It11)
 di badare alla salute dell'anima (It12)
 si occupasse della salute della sua anima, (It13)
 cominciasse a preoccuparsi della salute dell'anima, (It14)
 badasse alla salute della sua anima, (It15)

Los NLC:

NLC: attendesse alla salute (It1, It2)
 NLC: alla salute dell'anima (It2, It3, It6, It8, It11, It12, It14)
 NLC: della salute dell'anima (It4, It14)
 NLC: alla salute della sua anima, (It10, It13, It15)
 NLC: avesse cura della salute dell'anima (It4, It11)
 NLC: alla salvezza dell'anima (It7, It9)

En este fragmento, sólo las primeras dos traducciones utilizan el verbo *attendere*, con la misma raíz del español. De hecho, en el siglo XX este verbo italiano empieza a utilizarse más con el significado de *aspettare* (*esperar algo o a alguien*). Nótese en It1 el uso del posesivo apocopado *su'* antepuesto a *anima*, forma lingüística coloquial propia de la lengua toscana. El NLC más consistente es *alla salute dell'anima*, del cual participan siete traducciones.

- *porque la del cuerpo corría peligro.* (TO)

per che quella del corpo correua risico. (It1)
 perché quella del corpo stava in pericolo. (It2)
 essendo quella del corpo in pericolo. (It3)
 poiché quella del corpo era in pericolo. (It4)
 perché, secondo lui, c'era pericolo. (It5)
 perché quella del corpo era in pericolo. (It6)
 giacché quella del corpo era in pericolo. (It7)
 che quella del corpo era in pericolo. (It8)
 giacché per quella del corpo c'era poco da fare. (It9)
 dato che quella del corpo era in pericolo. (It10)
 perché quella del corpo era in pericolo. (It11)
 perché quella del corpo era in pericolo. (It12)
 poiché quella del corpo era in pericolo. (It13)
 perché quella del corpo era in pericolo. (It14)
 perché quella del corpo periclitava. (It15)

Los NLC:

NLC: quella del corpo (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: quella del corpo era in pericolo (It4, It6, It7, It8, It10, It11, It12, It13, It14)

NLC: perché quella del corpo (It2, It6, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: perché quella del corpo era in pericolo. (It6, It11, It12, It13, It14)

Los dos sustantivos *corpo* y *periglio* tienen sus correspondientes en italiano -*corpo* y *pericolo*- y todas las traducciones, que no optan para una versión libre, los utilizan.

It1 e It15 traducen respectivamente con *risico*, forma toscana para *rischio* (*riesgo*) y con el verbo *periclitava*, que sustituye la forma verbal polirematica *essere in pericolo* (*estar en peligro*).

5.

Oyólo don Quijote con ánimo sosegado, pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron a llorar tiernamente, como si ya le tuvieran muerto delante.

- *Oyolo don Quijote*

El pronombre enclítico *lo* puede referirse al médico o a lo que dijo el médico.

Las traducciones:

Don Chisciotte lo sentì (It1)

Don Chisciotte lo ascoltò (It2)

Egli l'ascoltò (It3)

Ciò udì don Chisciotte (It4)

Don Chisciotte ricevette la notizia (It5)

Don Chisciotte apprese questa notizia (It6)

Lo ascoltò don Chisciotte (It7)

Don Chisciotte lo ascoltò (It8)

Lo udì don Chisciotte (It9)

Don Chisciotte l'ascoltò (It10)

Don Chisciotte udì ciò (It11)

Don Chisciotte la prese (It12)

Don Chisciotte lo ascoltò (It13)

Don Chisciotte lo ascoltò (It14)

Don Chisciotte lo stette a sentire (It15)

Las versiones que consideran el clítico *lo* referido al médico y traducen utilizando el mismo clítico italiano *lo* son: It1, It2, It3, It7, It8, It9, It10, It13, It14, It15; las versiones que, en cambio, consideran el clítico *lo* español referido a las palabras del médico y, por consiguiente, traducen de otra manera son: It4, It11 (que emplean el pronombre neutro *ciò*), It5, It6 (que traducen con *la notizia*) e It12 (que traduce libremente con *la prese con molta calma*).

- *no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero*

Aquí se da el mismo problema de antes: ¿*lo* se refiere a persona o a cosa?, problema que parece desambiguarse poco después, en la frase *como ya le tuvieran muerto delante*, en la cual no cabe duda de que el clítico *le* está referido a don Quijote.

Las traducciones:

- non lo sentirono così la sua serua, la sua nipote, o il suo scudiero (It1)
- non così fu della sua serva, della nipote e dello scudiere (It2)
- non così la nipote, la governante e lo scudiero (It3)
- non la sentirono così la governante, la nepote e lo scudiero (It4)
- non così la nipote, la governante e lo scudiero (It5)
- non così la nipote, la governante e lo scudiere (It6)
- non così la nipote, la governante e lo scudiero (It7)
- non la intesero così la governante, la nipote e lo scudiero (It8)
- non però la governante, la nipote e lo scudiero (It9)
- ben diversamente dalla governante, dalla nipote e dal suo scudiero (It10)
- non così la governante, la nipote e lo scudiero (It11)
- non così la governante, la nipote e lo scudiero (It12)
- non lo accolsero così la sua governante, sua nipote e il suo scudiero (It13)
- non così la governante, la nipote e lo scudiero (It14)
- non così la sua governante, sua nipote, il suo scudiero (It15)

Para traducir el clítico *lo*, It1 sigue utilizando, como en el caso precedente, *lo* referido a persona, It4 e It8 traducen con el artículo femenino *la* con valor neutro (*la cosa*), It13 pone *lo accolsero*, referido al discurso del médico y las demás versiones traducen de manera coherente con las respectivas primeras partes de la oración.

6.

*Fue el parecer del médico que melancolías y desabrimientos le acababan*¹⁵.

- *que melancolías y desabrimientos le acababan.*

Los sustantivos *melancolías* y *desabrimientos* dan lugar a diferentes traducciones y, por consiguiente, a muchas SLP:

SLP: i disgusti e le malinconie (It1)
 SLP: di disgusti e di afflizioni (It2)
 SLP: malinconie ed afflizioni (It3)
 SLP: nei dispiaceri e avvilitamento (It5)
 SLP: i dispiaceri e lo scoraggiamento (It6)
 SLP: la tristezza e i dispiaceri (It7)
 SLP: pianti e sconforti (It8)
 SLP: la tristezza e l'abbattimento (It10)
 SLP: le angosce e le pene (It13)
 SLP: le malinconie e le pene (It14)
 SLP: le malinconie e i dispiaceri (It15)

y a sólo dos NLC:

NLC: i dispiaceri e l'abbattimento/l'abbattimento e i dispiaceri (It4, It11)
 NLC: le malinconie e gli avvilitamenti/la malinconia e l'avvilimento (It9, It12)

A propósito de la palabra *melancolía*, nótese que en italiano existe el vocablo *malinconia*, pero lo utilizan sólo seis traducciones (It1, It3, It9, It12, It14 e It15).

A propósito de la palabra *desabrimiento*, el DRAE, entre otras, ofrece la definición: *Disgusto, desazón interior*¹⁶. En italiano se podría traducir con *disgusto*, palabra utilizada sólo por las primera dos versiones, It1 e It2. Todas las demás utilizan varios sustantivos y, como a menudo cambian el orden del original, no se puede establecer a ciencia cierta cuál es el sustantivo que se refiere a *melancolías* o a *desabrimiento*.

¹⁵ De la oración 6, se señala la traducción It8 que traduce *que melancolías y desabrimientos le acababan* con *che cessassero pianti e sconforti*.

¹⁶ <http://dle.rae.es/?id=CKXMVQE>.

8.

Hiciéronlo así y durmió de un tirón, como dicen, más de seis horas; tanto, que pensaron el ama y la sobrina que se había de quedar en el sueño.

- *de un tirón*

Esta locución adverbial, todavía en uso hoy en día, que significa *de una vez*, *de un golpe*, no debería tener problemas de traducción al italiano. En italiano existe una locución adverbial equivalente, *di una tirata*, que casi todas las traducciones, aunque con pequeñas diferencias, emplean: *in una tirata/in una sola tirata/tutta una tirata/tutto d'una tirata* (It1, It4, It5, It6, It7, It8, It10, It11, It13, It14). Las que constituyen SLP son It3, *di fila*, It9 e It15, *tutto filato*, *di filato*, It12, *di un fiato*, mientras que It2 evita la locución.

9.

espertó al cabo del tiempo dicho, y, dando una gran voz, dijo:

- *Dando una gran voz*

Es una construcción verbal típica del español, que no suele traducirse literalmente al italiano. Este sintagma verbal da lugar a un gran número de SLP. Las únicas versiones que participan de NLC son It1 e It9 que ofrecen una traducción totalmente literal, *dando una gran voce*, e It3 e It14 que traducen *a gran voce*. Las demás son todas diferentes entre sí: *con alta e sonora voce* (It2), *gridando forte* (It4), *dando in un grande urlo* (It5), *con slancio* (It6), *lanciando un grido* (It8), *ad alta voce* (It10), *gridando forte* (It11), *parlando forte* (It12), *lanciando un forte urlo* (It13), *dando un grido* (It15).

10.

-¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho!

Casi todas las versiones traducen esta exclamación literalmente, dando lugar a muchos NLC. Las SLP son sólo tres: *Benedetto sia il Signore Onnipotente* (It5), *Benedetto il possente Iddio* (It8) y *Sia lodato Dio onnipotente* (It10).

11.

En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres.

- *ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres*

It2 e It13 cambian *i peccati* transformándolos de sujeto a complemento de agente *dai peccati*:

Le sue misericordie non hanno confine, nè dai peccati degli uomini vengono mai impediti o menomate!» (It2)

Dopo tutto, la sua misericordia non ha limiti, né può essere diminuita o impedita dai peccati degli uomini. (It13)

12.

Estuvo atenta la sobrina a las razones del tío, y parecióronle más concertadas que él solía decirlas, a lo menos en aquella enfermedad, y preguntole:

- *Estuvo atenta la sobrina*

It2 separa el verbo del adjetivo poniendo el sujeto en el medio: *stette la nipote attenta*. Además, todas las traducciones que utilizan el adjetivo *attenta* traducen el verbo *estuvo* literalmente por *stette*.

- *Más concertadas que él solía decirlas*

Según Clemencín, esta frase no tiene sentido:

Lo haría si dijese: *más concertadas que las que él solía decir*, o *de lo que él solía decirlas*¹⁷.

¹⁷ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., pp. 1928-1929, nota 6.

Todas las versiones corrigen el texto y 13 añaden *quelle che*:

più a proposito di quelle, che egli soleua dirle/ch'egli solesse dire (It1, It2)
 più ragionevoli di quelle che soleva dire (It3)
 più coerenti di quelle ch'egli solesse dire (It4)
 le trovò più ragionevoli di quelle ch'era solito dire (It5)
 le parevano ben più sennate di quelle che di solito diceva (It6)
 le eran sembrate più ragionevoli di quelle che egli soleva dire (It7)
 le parvero più sensate di quelle che diceva di solito (It8)
 gli parvero più assennati di quelli che faceva di solito (It9)
 sembrandole fossero più giudiziose di quelle ch'era solito pronunciare (It10)
 le parvero più ragionevoli di quelle ch'egli soleva dire (It11)
 le sembrarono più sensate di quelle che era solito dire (It13)
 le parvero più sensate di quelle che normalmente diceva (It15)

It12 e It14 evitan la proposición relativa, traduciendo con la locución adverbial *del solito*: *sembrandole le sue parole più assennate del solito* (It12); *sembrandogli più ragionevoli del solito* (It14).

- *a lo menos en aquella enfermedad*

También aquí, siempre según Clemencín, el texto parece no tener sentido, porque no hay alguna referencia antecedente a estas palabras.:

parece indicar que durante ella (la enfermedad) había dicho Don Quijote mayores disparates que de ordinario. Más no es así, porque ningún dicho se ha referido que lo pruebe. Estas palabras se hallan absolutamente demás, y debió olvidarse a Cervantes el borrarlas¹⁸.

Esta frase da lugar a dos NLC de los cuales participan muchas traducciones: *durante almeno/almeno durante quella malattia* (It2, It6, It12, It13, It15), *per lo meno durante quella/la malattia/durante quella malattia* (It4, It5, It7, It8, It10, It11, It14). Las tres versiones que faltan se diferencian por pequeños cambios: *almanco in quella malattia* (It1), *durante questa sua malattia* (It3), *almeno nel corso di quella malattia* (It9). La versión de Angelo Valastro (It14) pone en nota la siguiente puntualización: «Diego Clemencín osserva, non senza ragione, che “queste parole

¹⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., pp. 1928-1929, nota 6.

sono del tutto superflue”, in quanto Cervantes non riporta nessuna stranezza detta o fatta da don Chisciotte durante la malattia»¹⁹.

16.

-Las misericordias -respondió don Quijote-, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo, a quien, como dije, no las impiden mis pecados.

- *No las impiden mis pecados*

Las traducciones:

Le misericordie, rispose Don Chisciotte, nipote mia, sono quelle, che in questo istante ha usato meco Domenedio, le quali, come ho detto, nò son impedita da miei peccati. (It1)

Le misericordie, o nipote mia, rispose don Chisciotte, sono quelle che in questo istante ha usato meco Domeneddio, le quali, come ho detto, non sono menomate dai miei peccati: (It2)

- Della misericordia – rispose Don Chisciotte – che in questo momento Dio ha usato verso di me, nonostante i miei peccati. (It3)

- Le misericordie – rispose don Chisciotte – sono, nipote mia, quelle che in quest’istante ha usato con me Iddio, cui, come ho detto, non sono d’ostacolo i miei peccati. (It4)

- La misericordia, nipote mia – disse Don Chisciotte – è quella che in questo momento Dio ha usato con me, senza che i miei peccati, come ho detto, lo abbiano impedito. (It5)

- La misericordia, nipote mia – disse Don Chisciotte – è quella che proprio ora Iddio ha elargito a me senza, come ho detto, che i miei peccati vi fossero di ostacolo. (It6)

«Le misericordie, - rispose don Chisciotte – nipote mia, sono quelle che in questo istante Dio ha usato con me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. (It7)

- La misericordia, nipote – rispose don Chisciotte -, è quella che mi ha fatto in quest’istante il Signore, presso il quale, come ho detto, non sono valsi a impedirle i miei peccati. (It8)

- Le misericordie, nipote, - rispose don Chisciotte, - sono quelle che Dio ha usato in questo istante con me, senza che glielo impediscano, come ho detto, i miei peccati. (It9)

Misericordia, mia cara nipote, - rispose Don Chisciotte – è quella che Dio ha usato ora verso di me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. (It10)

«Le misericordie,» rispose don Chisciotte, «nipote, sono quelle che in quest’istante ha usato verso di me Dio, al quale, come ho detto, non sono d’impedimento i miei peccati. (It11)

¹⁹ Cf. Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, traducción de Angelo Valastro Canale, cit., nota 6.

«Le misericordie, nipote», rispose Don Chisciotte, «sono quelle che Dio ha usato con me in questo istante, e i miei peccati non lo hanno impedito. (It12)

- La misericordia – rispose don Chisciotte -, nipote, è quella che in questo istante ha usato con me Dio, e che, come ho detto, i miei peccati non v'hanno impedito. (It13)

- Le misericordie – rispose don Chisciotte -, nipote, sono quelle che Dio ha usato con me in questo preciso istante! Come ho detto, i miei peccati, per Lui, non sono un ostacolo! (It14)

- Nipote mia – rispose Don Chisciotte – la misericordia è quella que Dio ha usato in questo istante con me, Misericordia cui non sono d'ostacolo, come ho detto, i miei peccati. (It15)

It4, It6, It7, It9, It10, It11 traducen *a quien* literalmente, utilizando los pronombres relativos *cui* (It4), *al quale* (It11), *vi/v'* (It6, It13), el pronombre átono *glielo* (It7, It9, It10) referidos a *Dio*; It1, It2 traducen con el pronombre relativo *le quali* referido a *le misericordie* e It15 repite la palabra *misericordia* seguida por el relativo *cui* sin dar lugar a duda alguna de que el relativo está referido a la palabra *misericordia* y no a *Dios*; It6 e It12 utilizan el pronombre neutro *lo*; It3 evita el problema traduciendo *nonostante i miei peccati* omitiendo *como dije*; It 14 traduce de manera original con la exclamación *i miei peccati, per Lui, non sono un ostacolo!*; It8 resuelve el problema con grande maestría con la frase *presso il quale, come ho detto, non sono valse a impedirle i miei peccati*, en la cual el clítico *le* incorporado al verbo *impedire* está referido a *le misericordie*.

17.

Yo tengo juicio ya libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia, que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías.

A propósito de esta oración, siempre Clemencín dice:

Tres cosas hay que reparar en estas palabras: 1. *Pusieron* está en plural, habiendo de estar en singular, pues se rige de *leyenda*; 2. *mi* debería ser *la* pues era ocioso advertir que la lectura que le había perjudicado era propia suya y no de otro; 3. el *las* cambia malamente el sentido y debe suprimirse. *Libros de Caballerías* son los que tratan de Caballerías o asuntos caballerescos y así estaba bien. *Libros de las Caballerías* es otra cosa que no tiene significación, o que la tiene ridícula²⁰.

²⁰ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1929, nota 9.

El plural *pusieron* puede deberse a atracción del sintagma *libros de las Caballerías*.

Las traducciones:

que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda (TO)

mia infelice, e continua lettura de detestabili libri di Caualeria mi vi pose; (It1)
in cui mi aveva posto una continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria;
(It2)

che sovr'esso avevano gettato le mie sciagurate continue letture dei detestabili libri cavallereschi. (It3)

di cui me lo avvolse la deplorevole, continua lettura che ho fatto dei detestabili libri di cavalleria. (It4)

in cui lo aveva avvolto la continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria. (It5)

in cui si era perduto per la continua e biasimevole lettura degli esecrandi libri di cavalleria. (It6)

che sopra di esso avevano posto la mia amara e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It7)

che su di esso avevano gettato le mie continue, squallide letture dei detestabili libri cavallereschi. (It8)

che gli erano scese sopra per la continua e amara lettura dei detestabili libri di cavallerie. (It9)

che su di me avevano fatto calare le amare e continue letture di quei detestabili libri di cavalleria. (It10)

in cui me l'aveva avvolto l'incresciosa e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It11)

causata dalla funesta e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It12)

in cui ero stato avvolto dalla mia amara e incessante lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It13)

in cui me l'avevano avvolto le mie continue, amare letture dei detestabili libri di cavalleria! (It14)

che vi depositò la mia trista e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. (It15)

Las versiones italianas optan por las siguientes soluciones: It1, It2, It4, It5, It11, It15 traducen el verbo *pusieron* al singular, las primeras dos traduciendo *mi vi pose* y *mi aveva posto*; It3, It8, It10, It14 traducen con el verbo al plural, como en el original, pero concordándolo con el sujeto también en plural; It7 traduce manteniendo el verbo al plural y el sujeto al singular, como en el original; las demás convierten el sujeto del original en complemento indirecto a través de las preposiciones *per* y *dalla*.

Las que traducen quitando el posesivo de *mi amarga y continua leyenda* son It2, It4, It5, It6, It9, It10, It11, It12, de las que It2 prefiere el artículo indefinido *una* en lugar del definido *la* utilizado por las otras.

- *libros de las caballerías*

Este sintagma se encuentra en las oraciones 17, 44, 51, 56, 57 y 65. Sólo en la 17 se encuentra con el artículo antepuesto a *caballería*.

Todas las traducciones quitan el artículo *las* de *libros de las caballerías* y traducen con *libri di Caualeria/cavalleria* excepto It3 e It8 que prefieren el adjetivo *cavallereschi* e It9 que pone el sustantivo complemento del nombre al plural *cavallerie*, como en el original.

La versión que gana es *libri di cavalleria*. Además, en la oración 51 el adjetivo *cavallereschi* aparece en cinco versiones, It4, It5, It6, It8 e It9, con la excepción de It9 que utiliza la palabra *letteratura* antepuesta al adjetivo *cavalleresca*; en la oración 56, It5 es la única que se distingue por utilizar el adjetivo *cavallereschi*; en la oración 57, el adjetivo *cavallereschi* lo utilizan It4, It5, It6 e It7, mientras que It2 traduce con *opera di cavalleria*, It3 con *storia cavalleresca*, It9 con *romanzo cavalleresco* e It12 simplemente con *libro* sin especificar de qué libro se trate; en la oración 65 se destacan It5 e It7 que utilizan el adjetivo *cavallereschi*. Se ha de notar que, mientras que hay traducciones que mantienen la misma versión en todos los puntos, otras traducen de forma muy diferente como, por ejemplo, It5 que utiliza siempre el sintagma *libri cavallereschi* excepto que en la oración 17 en la que traduce con *libri di cavalleria*.

A continuación, las traducciones de *libros de caballerías* en las oraciones 17, 44, 51, 56, 57 y 65:

Oración 17:

libros de las caballerías (TO)

NLC: libri di Caualeria cavalleria (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: libri cavallereschi (It3, It8)

SLP: libri di cavallerie (It9)

Oración 44:

libros de caballerías (TO)

NLC: libri di Caualeria/cavalleria (It1, It2, It4, It5, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

SLP: libri cavallereschi (It3)

Oración 51:

libros de caballerías (TO)

NLC: i libri di Caualeria/cavalleria (It1, It2, It3, It7, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: i libri cavallereschi (It4, It5, It6, It8)

SLP: della letteratura cavalleresca (It9)

Oración 56:

libros de caballerías (TO)

NLC: I libri di Caualeria/cavalleria (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

SLP: i libri cavallereschi (It5)

Oración 57:

en ningún libro de caballerías (TO)

NLC: in nessun libro cavalleresco (It4, It5, It6, It7)

NLC: in *nissun*/nessun libro di Caualeria/cavalleria (It1, It10, It11, It13, It14, It15)

SLP: in alcuna opera di cavalleria (It2)

SLP: in alcuna storia cavalleresca (It3)

SLP: in nessun romanzo cavalleresco (It8)

SLP: in un romanzo cavalleresco (It9)

SLP: in nessun libro (It12)

Oración 65:

de los libros de caballerías (TO)

NLC: dei libri di cavalleria (It1, It2, It3, It4, It6, It8, It9, It10, It11, It12, It13, It14, It15)

NLC: dei libri cavallereschi (It5, It7)

18.

Ya conozco sus disparates y sus embelecocos, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa, leyendo otros que sean luz del alma.

A propósito de la palabra *recompensa*, Clemencín dice:

está aquí usada con impropiedad. La *recompensa* siempre recae sobre cosa buena: de lo malo se hace *enmienda*, *indemnización*, *compensación*, pero no *recompensa*. Fuera de esto, tampoco se dice *hacer recompensa*, sino *darla*²¹.

Traducir literalmente, con la palabra *ricompensa*, significaría cometer el mismo error de Cervantes, y tan es así que casi todas las traducciones utilizan verbos como *risarcire*, *riparare*, *fare ammenda*, *compensare*, *rimediare*, excepto It1 que traduce literalmente con *fare ricompensa* e It7 con *ricompensare*.

23.

-Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno.

- *-Dadme albricias,*

Según el DRAE, *albricia*, o *albricias*, sustantivo poco usado, se refiere al regalo que se da por alguna buena nueva²². La palabra tiene origen árabe y se utilizaba para dar la propina al mensajero, independientemente de las malas o buenas noticias que traía. Se encuentra también en el capítulo XXXI de la primera parte (*alguna rica joya en albricias*).

Las expresiones italianas utilizadas por todas las traducciones, excepto la primera, son: *congratulatevi con me*, *fatemi le vostre congratulazioni*, *rallegratevi con me*. La que utiliza Franciosini es *datemi la mancia*, exactamente como indica en su diccionario español-italiano en el que añade: o il paraguanto, che si da a chi porta buone nuove²³.

²¹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1130, nota 10.

²² <http://dle.rae.es/?id=1YxeGDI>.

²³ Franciosini, Lorenzo, *Vocabolario italiano, e spagnolo...*, cit.

- *sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno.*

Sería mejor cambiar el posesivo *mis* con *sus* y *me* con *le*: *a quien sus costumbres le dieron renombre de Bueno.*

Las traducciones:

- ma Alonso Quisciano, che per i miei costumi fui cognominato il buono. (It1)
- e sono quell'Alonso Chisciano che per i miei esemplari costumi ero chiamato il buono. (It2)
- ma Alonso Quijano, per i suoi costumi soprannominato il Buono. (It3)
- ma Alonso Chisciano, a cui i retti costumi meritano il soprannome di Buono. (It4)
- ma Alonso Chisciano, a cui gli esemplari costumi meritano il nome di Buono. (It5)
- ma Alonso Chisciano cui il probo vivere meritò il nome di Buono. (It6)
- ma Alonso Chisciano, che per i miei costumi fui nominato il *Buono*. (It7)
- ma Alonso Quijano, a cui i suoi costumi meritano il nome di *Buono*. (It8)
- bensí Alonso Chisciano soprannominato per i miei costumi “il Buono”. (It9)
- ma Alonso Quijano, detto il *Buono* per i suoi costumi esemplari. (It10)
- ma Alonso Quijano a cui i retti costumi meritano il soprannome di *Buono*. (It11)
- ma Alonso Chisciano, a cui i miei comportamenti hanno dato il soprannome di Buono. (It12)
- ma Alonso Quijano, a cui le mie abitudini di vita hanno dato la qualifica di «buono». (It13)
- ma Alonso Quijano, i cui costumi esemplari gli valsero fama di “buono”. (It14)
- ma Alonso Chisciano, cui la condotta di vita diede il nome di *Buono*. (It15)

Las que traducen el posesivo *mis*, referido a las costumbres de don Quijote, con *i miei* son It1, It2, It7, It9, It12, It13; las que traducen con el posesivo *i suoi*, interpretando *las costumbres de Alonso Quijano*, son It3, It8, It10; las que evitan el posesivo y resuelven con el relativo *cui/a cui/i cui* seguido de *i costumi* son It4, It5, It6, It11, It14, It15.

24.

Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje, ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería, ya conozco mi necesidad y el peligro en que me pusieron haberlas leído, ya, por misericordia de Dios, escarmentando en cabeza propia, las abomino.

- *ya conozco mi necesidad y el peligro en que me pusieron haberlas leído;*
(TO)

Las traducciones:

hora conosco la mia scioccheria, o il pericolo, nel quale mi messe l'hauerle lette, (It1)

adesso conosco la mia balordaggine ed il pericolo che ho corso nelle mie letture; (It2)

conosco la mia stoltezza e il pericolo corso per averle lette, (It3)

ora comprendo la mia stoltezza e il pericolo in cui mi mise la lettura di essere; (It4)

ormai conosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi esposi leggendole, (It5)

e vedo appieno la mia stupidità ed il pericolo che mi venne dal leggerle: (It6)

conosco la mia dabbenaggine e il pericolo che corsi avendole lette: (It7)

riconosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui per averle lette mi ero cacciato; (It8)

conosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui sono stato per averle lette; (It9)

riconosco la mia follia e il pericolo in cui sono incorso per averle lette. (It10)

ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi ha esposto l'averle lette; (It11)

riconosco la follia e il pericolo in cui mi hanno messo quelle letture, (It12)

ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo in cui mi sono venuto a trovare per averle lette; (It13)

riconosco la mia stoltezza e il pericolo che ho corso leggendole: (It14)

ora conosco la mia stoltezza e il pericolo cui mi espone la loro lettura, (It15)

Los NLC:

NLC: conosco la mia stoltezza (It3, It5, It15)

NLC: riconosco la mia stoltezza (It13, It14)

NLC: ormai la mia stoltezza (It8, It9)

NLC: il pericolo corso (It2, It14)

NLC: la mia stoltezza e il pericolo (It3, It4, It5, It8, It9, It11, It13, It14, It15)

En este fragmento de la oración 24, mientras que para traducir el sustantivo *peligro* todas las traducciones utilizan *pericolo*, para traducir el sustantivo *necesidad*, al no existir en italiano un vocablo con la misma raíz, las 15 traducciones utilizan seis sustantivos diferentes: *scioccheria*, *balordaggine*, *stoltezza*, *stupidità*, *dabbenaggine*, *follia*. Otro elemento lingüístico digno de observación es que, en este caso, incluso It1 traduce con *pericolo*, y no con *risico* como en la oración 4.

- *en que me pusieron haberlas leído*

Aquí, siempre citando a Clemencín, se repite el solecismo de *pusieron* por *puso*²⁴, como en la oración 17.

Las traducciones:

ninguna comete el error del original: todas ponen el verbo al singular a excepción de It12 que traduce: *il pericolo in cui mi hanno messo quelle letture*. Además, en It1 e It4 el sujeto permanece el mismo del original *l'hauerle lette/la lettura di esse*, mientras que en las otras el sintagma *averle lette* se transforma en complemento indirecto, como por ejemplo It6: *il pericolo che mi venne dal leggerle*.

26.

-¿Ahora, señor don Quijote, que tenemos nueva que está desencantada la señora Dulcinea, sale vuestra merced con eso?

- *que está desencantada la señora Dulcinea*

A diferencia de las demás, que dejan *la signora Dulcinea* sujeto de *è disincantata/non è più incantata/è uscita d'incanto/è stata liberata*, It3 e It9 traducen *che abbiamo/abbiamo avuto notizia del disincanto/disincantamento di Dulcinea*.

27.

¿Y ahora que estamos tan a pique de ser pastores, para pasar cantando la vida, como unos príncipes, quiere vuesa merced hacerse ermitaño?

- *a pique de*

Locución preposicional que significa *estar a punto de*.

No obstante se trate de una locución que no tiene una traducción literal al italiano, nueve traducciones participan de NLC:

NLC: *li li per* (It6, It11)

NLC: *sul punto di* (It4, It7, It9, It15)

²⁴ Cf., *supra*, oración 17.

NLC: in procinto di (It3, It8, It13)

Las traducciones que ofrecen versiones originales son seis.

manca sì poco (It1)
 manca tanto poco (It2)
 a un pelo di (It5)
 così vicini a (It10)
 pronti a (It12)
 manca poco per (It14)

- *pasar cantando la vida*

Esta expresión se encuentra traducida literalmente, o casi, en todas las quince versiones:

passar cantando la vita (It1)
 passare cantando la nostra vita/la nostra vita cantando (It2, It5, It12)
 passar/passare la vita cantando (It3, It7, It8, It10, It11, It14)
 trascorrere la vita cantando (It4, It9, It13)
 trascorrere la nostra vita cantando (It6)
 vivere cantando (It15)

28.

Calle, por su vida, vuelva en sí, y déjese de cuentos.

En esta oración, pronunciada por el bachiller Sansón Carrasco, toda centrada en el imperativo de los tres verbos, lo que llama la atención son el marcador del discurso *por su vida* y la expresión coloquial (cf. *Glosario*) *déjese de cuentos*.

Por su vida es un marcador discursivo²⁵ con la función pragmática de establecer una estrategia de cooperación entre los que participan del diálogo. En italiano se puede traducir literalmente, pero no es frecuente utilizarlo con la misma función del español.

Las traducciones:

²⁵ Cf. Portolés, José., *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel, 2007.

Di grazia stia cheto, e torni in se stesso, e lasci andare questi pensieri. (It1)
 Si accheti un poco, torni in sè stesso, sbandisca dall'animo le malinconie. (It2)
 Taccia, per carità, ritorni in sé e cessi di fantasticare. (It3)
 Taccia per carità; torni alla ragione, e bando alle sciocchezze. (It4)
 Stia zitto per carità, ritorni in sé e lasci da parte queste sciocchezze. (It5)
 Si quieti, per carità, torni in sé, e la smetta con queste scempiaggini! - (It6)
 Taccia, per carità, torni in sé e abbandoni codeste fantasie». (It7)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere le sciocchezze. (It8)
 Stia zitto, per la sua anima, torni in sé e lasci perdere le frottole! (It9)
 Taccia, per carità, ritorni in sé; e basta con queste storie! (It10)
 Stia zitto, per carità, ritorni in sé e lasci stare queste sciocchezze.» (It11)
 Stia zitto, ritorni in sé e non ci racconti delle storie». (It12)
 Taccia, in nome della sua vita, ritorni in sé e lasci perdere queste storie. (It13)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere codeste favole! (It14)
 Taccia, la scongiuro, torni in sé, e lasci perdere queste storie. (It15)

Las traducciones que conservan la expresión del original, *per la sua vita*, son It8 e It14; It13 mantiene la palabra *vita*, pero cambiando un poco la expresión: *in nome della sua vita*. Las otras traducen de manera más libre. La expresión más utilizada es *per carità*, muy común en italiano.

Déjese de cuentos no se puede traducir literalmente, tan es así que las versiones italianas son todas libres y originales excepto dos, It13 e It15, que participan de un NLC: *lasci perdere queste storie*.

Las traducciones:

lasci andare questi pensieri. (It1)
 Sbandisca dall'animo le malinconie. (It2)
 cessi di fantasticare. (It3)
 bando alle sciocchezze. (It4)
 lasci da parte queste sciocchezze. (It5)
 la smetta con queste scempiaggini! (It6)
 abbandoni codeste fantasie. (It7)
 lasci perdere le sciocchezze. (It8)
 lasci perdere le frottole! (It9)
 basta con queste storie! (It10)
 lasci stare queste sciocchezze. (It11)
 non ci racconti delle storie. (It12)
 lasci perdere queste storie. (It13, It15)
 lasci perdere codeste favole. (It14)

30.

Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa; déjense burlas aparte, y traíganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento, que en tales trances como éste no se ha de burlar el hombre con el alma; y así, suplico que, en tanto que el señor cura me confiesa, vayan por el escribano.

- *y traíganme un confesor*

Según Clemencín:

Si el Cura estaba presente, como se ha dicho antes y aquí se repite, y Don Quijote trataba de confesarse con él, no era consiguiente decir *traíganme un confesor*²⁶.

Según Hartzenbusch:

Dice D. Quijote estas palabras, hallándose presente el Cura, con el Bachiller y el Barbero, y añade poco después: “En tanto que el señor Cura me confiesa, vayan por el Escribano”. Está D. Quijote ya en su juicio cabal: teniendo a su lado al Cura, que le oye de confesión en seguida, no había de decir: “Traigan quien me confiese”. Traíganme debe ser errata por óiganme²⁷.

La mayoría de las traducciones conservan la idea de traer a un confesor como si el cura no estuviera presente. Las que consideran la presencia del cura en la misma habitación en la que se encuentra don Quijote son It3, It5, It10 e It14: mientras que It3 utiliza la expresión *vengano al mio letto un sacerdote che mi confessi e un notaio*, It5 e It14 traducen *ora ci vuole un prete/un confessore che mi confessi* e It10 *ho bisogno soltanto di un prete che mi confessi*.

- *un confesor que me confiese*

Clemencín sigue diciendo:

Tampoco está del todo bien *un confesor que me confiese*²⁸.

A este propósito, It1, It7, It8, It9, It13, It14, It15 traducen *un confessore che mi confessi/per confessarmi*; It2 cambia el verbo traduciendo *un confessore che mi*

²⁶ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1931, nota 16.

²⁷ Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas...*, cit., nota 1631.

²⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1931, nota 16.

ascolti y las demás cambian el sustantivo traduciendo *un confesor* con *un sacerdote/un prete*.

- *un escribano que haga mi testamento*

Clemencín:

ni se dice que hace testamento el escribano²⁹.

La palabra *escribano* se encuentra en las oraciones 30 (dos veces), 33, 37, 48, 57 y 58 en un total de siete veces. Todas las versiones traducen con la palabra *notaio* a excepción de:

- It5: *notaro* (seis veces), *notaio* (oración 58);
- It6: *notaio* (cinco veces), *notaro* (oración 30 las dos veces);
- It10: *scrivano* (siempre).

32.

Hizo salir la gente el cura, y quedose solo con él, y confesole.

- *Hizo salir la gente el cura*

La versión que llama la atención es It7, que traduce: *Fece uscire tutti dalla stanza; il curato restò solo con lui a confessarlo*. En esta versión, aunque el sujeto sea sobrentendido, el que *hizo salir la gente* es evidentemente don Quijote y no el cura, como en el original.

34.

Acabóse la confesión, y salió el cura, diciendo:

Las versiones que traducen literalmente con el verbo en pasado y con la conjunción copulativa que une las dos acciones son It1, It2 e It15. A excepción de It1 e It2 que conservan el hipérbaton, las demás traducciones prefieren utilizar el participio *finita* o *terminata* para introducir la acción subordinada: *Finita la confessione/ Terminata la confessione*.

²⁹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1931, nota 16.

35.

-Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento.

- *Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno*

Las que traducen con el sujeto en primera posición en la frase son It1, It7 e It12, de las cuales It1 e It2 separan la frase en dos partes en las que *Alonso Quijano el Bueno* es el sujeto del segundo verbo, mientras que el sujeto del primer verbo es *ei* in It1 y sobrentendido en It7, como si It1 e It7 quisieran distinguir a don Quijote que se muere y a Alonso Quijano que está cuerdo: *Certo que ei si muore, e che Alonso Quijano il buono stà nel suo giudizio (It1) Veramente muore! E davvero Alonso Chisciano il Buono è sano di mente (It7)*. It12, por lo contrario, no separa la frase y el sujeto *Alonso Chisciano il Buono* está relacionado con los dos verbos: *Alonso Chisciano il Buono sta davvero morendo ed è veramente rinsavito (It12)*.

36.

Estas nuevas dieron un terrible empujón a los ojos preñados de ama, sobrina y de Sancho Panza, su buen escudero, de tal manera, que los hizo reventar las lágrimas de los ojos y mil profundos suspiros del pecho; porque, verdaderamente, como alguna vez se ha dicho, en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno, a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por esto no sólo era bien querido de los de su casa, sino de todos cuantos le conocían.

- *que los hizo reventar las lágrimas de los ojos*

Este fragmento es ambiguo. A propósito del pronombre *los*, Hartzenbusch:

les, diría probablemente el original³⁰.

Clemencín:

[...] la acción del infinitivo debe referirse a *los*, esto es al Ama, Sobrina y Sancho, y así pudiera decir *los hizo prorrumpir en lágrimas*, o *hizo que prorrumpiesen en lágrimas*. Finalmente, las palabras *de los ojos* debían suprimirse, tanto por inútiles,

³⁰ Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas*, cit., nota 1632.

pues siendo lágrimas de los ojos habían de ser, como para evitar la repetición de la palabra *ojos*, que se lee poco antes³¹.

Además, mientras que para Hartzenbusch el sujeto de la acción es *un terrible empujón*, para Clemencín dicho sujeto es *estas nuevas*, razón por la cual habría que cambiar *hizo* con *hicieron*.

La dificultad señalada por Hartzenbusch y Clemencín se refleja en la gran variedad de soluciones traductivas que se presentan a continuación:

queste nuoue dettero una terribile spinta a grauidi occhi della serua, della nipote, e di Sancio suo buono scudiero, di tal maniera, che fecero da essi, scoppiar le lacrime, e uscir dal petto mille profondi sospiri, (It1)

Diedero queste nuoue terribile spinta ai gravidi occhi della nipote, della serva e di Sancio, di maniera che sgorgavano a torrenti le lagrime, e uscivano dal loro petto mille profondi sospiri. (It2)

La notizia diede una terribile spremuta agli occhi gravidi di pianto delle donne e del buono scudiero, e le lacrime ne scorsero a torrenti, accompagnate da profondi sospiri; (It3)

Per la governante, la nepote e Sancio Panza, il buono scudiero, la notizia fu un tremendo incitamento che fece scoppiare i loro occhi, già pregni di lacrime, in pianto diretto, e gemiti senza fine salivano dal loro petto: (It4)

Questa notizia dette una grande spinta agli occhi gonfi della nipote, della governante e del suo bravo scudiero Sancio Panza, in modo che scoppiarono in lacrime e uscirono dal loro petto mille profondi sospiri. (It5)

Il sentir ciò fu per la governante, per la nipote e per Sancio Pancia, il buon scudiero, un'irrefrenabile spinta che fece prorompere dai loro occhi, già gonfi di lacrime, un impetuoso pianto e mille e mille rotti sospiri uscivano dai loro petti. (It6)

Queste notizie diedero una terribile spinta agli occhi gonfi di lacrime della governante, della nipote e di Sancio Panza, il buon scudiero, di tal modo che scoppiarono nel pianto degli occhi e in mille profondi sospiri del petto. (It7)

Questa notizia diede agli occhi gonfi della sua governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo buon scudiero, un tremendo tracollo, facendogli rovesciare le lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; (It8)

³¹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1931, nota 18.

Queste notizie diedero una tremenda scossa agli occhi pregni di lacrime della governante, della nipote e del buono scudiero Sancio Panza, e il loro pianto traboccò accompagnato da mille sospiri del petto; (It9)

Queste notizie furono un colpo terribile per la governante, la nipote e Sancio Pancia, e i loro occhi, già gonfi di pianto, lasciarono sgorgare un altro fiume di lacrime, accompagnato da profondi e pietosi sospiri. (It10)

Questa notizia fu un tremendo incentivo per gli occhi pieni di lacrime della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo devoto scudiero, così che li fece scoppiare in pianto diretto ed emettere mille profondi sospiri dal petto; (It11)

Questa notizia diede una terribile botta agli occhi gonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo fido scudiero, che scoppiarono in lacrime e mille profondi sospiri. (It12)

Queste notizie diedero una terribile scossa agli occhi rigonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buono scudiero, che scoppiarono in lacrime ed emisero mille profondi sospiri dal petto; (It13)

Queste notizie furono per le palpebre rigonfie della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buon scudiero, un terribile spintone che fece loro sgorgare fiumi di lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto, (It14)

Queste nuove diedero un terribile scossone agli occhi gonfi di governante, nipote e Sancio Panza, il suo buon scudiero, in tal modo da far loro sprizzare le lacrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; (It15)

- *a secas*

Locución adverbial que significa *solamente, sin otra cosa*, para traducir la cual la mayoría de las traducciones utilizan *semplicemente* (It4, It5, It6, It7, It8, It10, It13), otras dos utilizan *solamente* (It9, It11), otras dos *e basta* (It12, It15), otras dos *e nulla più* (It3, It14). Las únicas originales son It1, *asciuttamente*, e It2, *e non altro*.

37.

Entró el escribano con los demás, y, después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, llegando a las mandas, dijo:

- *mandas*

Término que, en lenguaje jurídico, significa: disposiciones testamentarias de últimas voluntades³².

Las traducciones:

venendo alle lascite (It1)
 venendo ai legati (It2)
 cominciò a dettare le sue disposizioni (It3)
 giungendo ai lasciti (It4)
 giunto ai legati (It5, It9, It11, It13)
 giunto ai lasciti (It6)
 giunto alle disposizioni (It7)
 arrivato ai legati (It8)
 giunto alle volontà (It10)
 arrivato ai legati (It12)
 arrivati ai legati (It14)
 arrivando alle disposizioni (It15)

La palabra reaparece en la oración 49: *para cumplir las mandas*.

Las traducciones:

per soddisfare alle lascite (It1)
 per soddisfare a tutti i legati (It2)
 per soddisfare i legati (It3, It4, It5, It6, It7, It8, It11, It13)
 per provvedere ai legati (It9)
 a soddisfare i legati (It10, It12, It14)
 per adempiere i lasciti (It15)

Se observa que It3, It4, It6, It7, It10 e It15 no utilizan la misma palabra en los dos puntos.

La 37 es una de aquellas oraciones en las que es evidente la ambigüedad con respecto a quién cumple la acción. Por el contenido semántico, se supone que *el escribano* es el sujeto de *entró con los demás* y de *haber hecho la cabeza del testamento*, y don Quijote es el sujeto de *haber ordenado su alma* y de *dijo*. Parafraseando la oración, sería: el escribano, al entrar con los demás, hizo la cabeza del testamento y don Quijote, después de ordenar la propia alma con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, cuando se llegó a las mandas, dijo.

³² Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), cit., nota 13.

En It1 e It2 el sujeto de todas las acciones es *il notaio*, con la excepción de la forma pasiva impersonal *a don Chisciotte gli fù raccomandata l'anima* de It1:

Il notaio entrò dentro con gl'altri, e doppo che hebbe fatto il capo del testamento, e a don Chisciotte gli fù raccomandata l'anima, có tutte quelle circustáze che si ricercano, uenendo alle lascite disse. (It1)

Il notaio entrò con tutti gli altri in camera, e dopo avere scritto l'introduzione del testamento, e raccomandata a Dio l'anima di don Chisciotte con tutte le forme cristiane che sono d'uso, venendo ai legati, disse: (It2)

También en It4 el sujeto de todas las acciones es *il notaro*. Como no aparece el nombre de don Quijote, no está claro de quién ordene el alma.

Entrò il notaro con gli altri. Scritta l'intestazione del testamento e raccomandata l'anima sua a Dio con tutte le devote formalità che si richiedono, giungendo ai lasciti egli disse: (It4)

It7 es, en este caso, la más literal y, por consiguiente, conserva la ambigüedad de la relación entre los sujetos y las acciones:

Entrò il notaio insieme agli altri, e dopo di aver scritto la intestazione del testamento, e raccomandata l'anima sua don Chisciotte con tutte quelle formule cristiane che si richiedono, giunto alle disposizioni, disse: (It7)

En It8, It13 e It15 *il notaio* es el sujeto de los verbos *entrò*, *aver fatto/aver scritto* y *disse*, mientras que *don Chisciotte* es el sujeto del verbo *aver raccomandata/raccomandò/ebbe provveduto*:

Entrò il notaio con gli altri, e dopo aver fatto il cappello del testamento, e don Chisciotte raccomandata la sua anima con tutte quante le formule cristiane che son richieste, arrivato ai legati, disse: (It8)

Il notaio entrò insieme agli altri e, dopo aver scritto l'intestazione del testamento e dopo che don Chisciotte raccomandò la sua anima con tutte quelle formule cristiane richieste, giunto ai legati, disse: (It13)

Il notaio entrò con gli altri, e, dopo aver scritto le formule iniziali del testamento e dopo che Don Chisciotte ebbe provveduto all'anima sua con tutti i dovuti pensieri e provvedimenti cristiani che sono necessari, arrivando alle disposizioni disse: (It15)

Por lo contrario, en todas las demás versiones no hay ambigüedad en las relaciones entre sujetos y acciones: *il notaio/lo scrivano* es el sujeto de todas las acciones de la primera parte de la oración y *don Chisciotte* de la segunda.

Entrò il notaro seguito dagli altri, e fece l'introduzione del testamento; poi il testatore, raccomandata a Dio l'anima con tutte le forme che la religione cristiana richiede, cominciò a dettare le sue disposizioni, e disse: (It3)

Entrò il notaro insieme con gli altri e dopo che ebbe scritto l'introduzione del testamento, don Chisciotte, raccomandata a Dio l'anima con tutte le solite formule religiose richieste, giunto ai legati disse: (It5)

Il notaio, dunque, entrò insieme agli altri, e dopo che fu scritta la formula introduttoria del testamento, Don Chisciotte, raccomandata devotamente l'anima a Dio secondo le prescritte norme della religione, giunto ai lasciati, disse: (It6)

Entrò il notaio con gli altri, e don Chisciotte, dettata la prima parte del testamento sistemando le questioni relative alla propria anima, con tutte le disposizioni religiose del caso, giunto ai legati disse: (It9)

Lo scrivano entrò con tutti gli altri e Don Chisciotte, dopo aver fatto l'introduzione al testamento e aver raccomandato la sua anima con tutte le clausole cristiane di prammatica, giunto alle volontà, disse: (It10)

Entrò il notaio con gli altri e, dopo ch'egli ebbe scritto l'intestazione del testamento, don Chisciotte, raccomandata la sua anima con tutte quelle particolari formule cristiane che si richiedono, giunto ai legati, disse: (It11)

Il notaio entrò con gli altri e scrisse l'intestazione del testamento, Don Chisciotte si raccomandò l'anima a Dio con tutte le formule del caso, e arrivato ai legati, disse: (It12)

Entrò il notaio, seguito dagli altri, e, dopo aver questi preparato l'intestazione del testamento, don Chisciotte, una volta raccomandata l'anima a Dio, con tutte le formule cristiane di rito, arrivati ai legati, disse: (It14)

42.

No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía.

- *No se muera vuestra merced, señor mío,*

La mayoría de las versiones conserva el orden sintáctico del original y el doble título dirigido a don Quijote *vuestra merced, señor mío* (It4, It8, It9, It10, It11, It12, It14, It15):

Non se ne muoia vossignoria, padron mio (It1)
 Non muoia la signoria vostra, signore (It8)
 Non muoia Vossignoria, signor mio (It9)
 Non muoia vossignoria, mio signore! (It10)
 Non voglia morire la signoria vostra, signor mio (It11)
 Non muoia la vostra signoria, mio signore (It12)
 Non muoia vostra grazia, mio signore! (It14)
 Non muoia vostra signoria, signor mio (It15)

Otras tres, It1, It2 e It13, conservan el doble título, pero poniendo el verbo en el medio:

V.S. non si muoia, Signor mio (It1)
 Vossignoria non muoia, signor mio (It2)
 La signoria vostra non muoia, mio signore (It13)

Dos, It3 e It7, no conservan el doble título:

Non muoia, no, la signoria vostra (It3)
 Non muoia signor mio (It7)

Sólo una, It6, pone el título y el verbo:

Non se ne muoia così, Vossignoria, non se ne muoia, padron mio (It6)

Además, todas traducen los sustantivos *Vuestra merced* y *señor mío* con *Vossignoria/la signoria vostra* y *signor mio* excepto It4, It5 e It6 que utilizan *padrón mio/signor padrone* para traducir *señor mío*, y It14 que utiliza *vostra grazia* para traducir *vuestra merced*.

- *sin más ni más*

La expresión *sin más ni más* es una locución adverbial típica del lenguaje coloquial de la lengua española de la cual no existe una expresión coincidente en

italiano. El DRAE³³ ofrece la siguiente definición: *sin reparo ni consideración, precipitadamente*.

Las traducciones:

così alla babbalà (It1, It2)
 senza ragione (It3)
 così, senza ragione (It4)
 così senza un motivo (It5)
 senza alcuna ragione (It6)
 scioccamente (It7)
 così, di punto in bianco (It8)
 così, senza una ragione (It9)
 senza opporre resistenza (It10)
 così, su due piedi (It11)
 così senza motivo (It12)
 senza aver fatto niente (It13)
 senza un perché, senza reagire (It14)
 così (It15)

Aunque se trate de una expresión coloquial, las dos versiones más antiguas, It1 e It2, participan de un NLC. Las dos traducen de manera muy original con la expresión *alla babbalà*, hoy caída en desuso, de la cual el diccionario de Ottorino Pianigiani³⁴ da la siguiente definición:

Babbalà o babbalà (alla) Modo avverbiale tratto da BABBALÉO e vale Alla peggio, detto di cosa fatta o che vada inconsideratamente. Lo stesso che «A babbaccio».

Siempre Pianigiani³⁵, de *babbaleo* dice:

Da un supposto *volg. lat.* BABBALEUS [...] ond'anche il *lat.* Bálbus, bàbbius, bàbulus, babúrrus, che contengono tutti il signif. di *balbuciente, tartaglione* donde poi l'altro di *sciocco* [...].

El diccionario italiano de Aldo Gabrielli³⁶, a la voz *babbaleo*, dice: *region. babbeo*, del cual, siempre Pianigiani³⁷ dice:

che parla senza saper quel che dice, scioccamente; indi Semplicione, Di poco accorgimento.

³³ <http://dle.rae.es/?id=OWErHxJ>.

³⁴ <http://www.etimo.it/?term=babbal%E0&find=Cerca>.

³⁵ <http://www.etimo.it/?term=babbaleo&find=Cerca>.

³⁶ http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano/parola/b/babbaleo.aspx?query=babbaleo.

³⁷ <http://www.etimo.it/?term=babbeo&find=Cerca>.

Babbeo, como especifica Gabrielli, es una palabra regional, que se utiliza sobretodo en Toscana, por tanto Franciosini, It1, una vez más da voz a su tierra y, una vez más, Bartolomeo Gamba, It2, parece copiarlo.

Por lo que concierne a las demás traducciones, cuatro, It3, It4, It6, It9, emplean el sustantivo *ragione* precedida de la preposición *senza*, pero no forman parte de un NLC por las micro-variaciones debidas a las unidades lingüísticas añadidas; dos, It5 e It12, traducen con *motivo*, siempre precedido de la preposición *senza*, también éstas con micro-variaciones, y las otras versiones son todas diferentes, destacándose entre éstas It8, que traduce con *così, di punto in bianco*, e It11, que prefiere traducir con *così, su due piedi*, para expresar mejor la idea de *precipitadamente*.

43.

Mire no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver.

- *que no haya más que ver*

Esta expresión significa *de la mejor manera imaginable*.

Las traducciones:

come desideriamo (It1)
 come è comune nostro desiderio (It2)
 che sarà un piacere (It3)
 tanto bella che non ci sia da andare più in là (It4)
 che sia una meraviglia a vedersi (It5)
 fulgente di bellezza e non occorrerà andar più in là, allora (It6)
 // (It7)
 che non si potrebbe vedere nulla di più bello (It8)
 che sarà un bellissimo vedere (It9)
 bella come un angelo (It10)
 in modo che non si possa vedere niente di più bello (It11)
 il massimo che ci possa capitare (It12)
 che non ci sarebbe niente di più bello da vedere (It13)
 in tutto il suo splendore (It14)
 pensi un po'! (It15)

Las traducciones que optan por una versión totalmente libre son It1 e It2, que hacen hincapié en el deseo de sendos protagonistas de ver a Dulcinea desencantada, e It15, que prefiere cambiar de expresión traduciendo con un marcador del discurso, *pensi un po'*, para reforzar lo dicho. Las demás son más fieles al original y cinco de éstas conservan la idea *de la mejor manera*, traduciendo con *niente di più bello/il massimo/non ci sia da andare più in là*. It7 evita la expresión, optando por una hipotraducción (cf. *Glosario*).

44.

Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más, que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

- *écheme a mí la culpa*

La única versión que conserva el verbo enclítico es It1: *diami a me la colpa*.

NLC: *diami a me la colpa/la colpa la dia a me/dia la colpa a me/dia a me la colpa* (It1, It2, It3, It5, It7, It9, It12, It13, It14, It15)

NLC: *getti la colpa su di me* (It4, It8, It11)

NLC: *mi rovesci/butti la colpa su di me* (It6, It10)

45.

-Así es -dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad de estos casos.

- *está muy en la verdad*

It1 e It2 traducen con *è molto pratico* participando de un NLC. Las otras traducen de manera más literal, pero todas de manera diferente entre sí:

se n'intende (It3)

conosce bene la verità (It4)

dice molto bene (It5)

sa bene (It6)

conosce bene (It7)

ha centrato bene (It8)

è davvero informato (It9)

l'ha proprio detta giusta (It10)

è bene informato (It11)
 ci ha visto giusto (It12)
 dice la verità (It13)
 sa bene (It14)
 la dice proprio giusta (It15)

46.

-Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.

- *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*

Es el único refrán del capítulo LXXIV y el último que aparece en la obra. Del último refrán del *Quijote*, paremia (cf. *Glosario*) en desuso y cuya idea clave es la nostalgia, el *Refranero multilingüe* del *Centro Cervantes Virtual*³⁸ ofrece la siguiente definición:

Esta imagen evoca con cierta melancolía el tiempo pasado. Se alude a la inestabilidad de las cosas terrenas y a la diferencia entre el modo de recibirnos en una casa cuando hay otro dueño o éste ha sufrido cambios de fortuna. También es la respuesta que se da a quien se trata de invitar a hacer algo, pero ya no tiene la edad o la ilusión de antes. Incluso se aplica irónicamente a alguien con un vicio arraigado, pero sin energías o medios para satisfacerlo.

Don Quijote, con este refrán, quiere decir que los caballeros andantes pertenecen al pasado y ahora, rindiéndose en los brazos de Alonso Quijano el Bueno, abomina de los libros de caballerías. Lingüísticamente, dos son las palabras clave, los dos adverbios temporales: *antaño* y *hogaño*. El origen de *antaño* es el latín *ante annum*. Según el DRAE³⁹, *antaño*, significa *en un tiempo pasado* y también *en el año precedente*, pero esta última definición es obsoleta.

El origen de *hogaño* es el latín *hoc anno*. Según el DRAE⁴⁰, *hogaño* significa *en la época actual* y *el año presente*, pero esta última definición es poco usada.

En italiano no existe un refrán con las mismas unidades lingüísticas y la misma semántica del original, por tanto, las soluciones más lógicas son dos: buscar

³⁸ Cf. <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58728&Lng=0>.

³⁹ Cf. <http://dle.rae.es/?id=2lbJ8n6>.

⁴⁰ Cf. <http://dle.rae.es/?id=2lbJ8n6>.

un refrán que, con otras palabras, exprese el mismo significado o traducir de manera libre. Sin embargo, la mayoría de las traducciones utiliza las mismas palabras del original: nueve (It1, It2, It3, It7, It8, It9, It12, It13, It14) traducen libremente y tres (It4, It6, It11) intentan construir un refrán con las mismas unidades léxicas del original.

De las tres que quedan, dos utilizan un refrán semánticamente equivalente en italiano, *acqua passata non macina più* (It5, It15), que equivale al refrán español *agua pasada no mueve molino*, y una elige la frase hecha (cf. *Glosario*) *quel che è stato è stato* (It10), que equivale a la frase hecha española *lo hecho hecho está*. Sin embargo, estas soluciones no contienen la idea clave de nostalgia del refrán original. De hecho, siempre según el *Refranero multilingüe del Centro Cervantes Virtual*⁴¹, la idea clave de *agua pasada no mueve molino* es *oportunidad perdida*, *irreversibilidad*, y la frase hecha *lo hecho hecho está* expresa la idea de seguir adelante, sin arrepentimiento por el pasado.

Además, ocho traducciones atribuyen a la palabra *antaño* el significado, hoy en desuso, *en el año precedente* (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It11, It12), mientras que cuatro (It8, It9, It13, It14) prefieren el significado *en un tiempo pasado*, utilizando el adjetivo *antichi*, y los adverbios *di ieri* y *di un tempo*. Es interesante notar que incluso las traducciones más recientes, It11 de 1971 y It12 de 1997, atribuyen a *antaño* el significado en desuso *en el año precedente*. Finalmente, nótese la semejanza casi total de It11 con It4:

nei nidi dell'anno passato, non ci è più uccelli: (It1)
 nei nidi dell'anno passato non sono più uccelli: (It2)
 non vi sono più uccelli nei nidi dell'anno passato; (It3)
 ché ormai «uccelli nei nidi d'or è l'anno non ce n'è più quest'anno». (It4)
 «nei nidi dell'anno passato, uccelli quest'anno non s'è trovato». (It6)
 nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. (It7)
 nei nidi di ieri oggi non c'è più passerì. (It8)
 nei nidi antichi non ci sono ormai più uccelli. (It9)
 quel che è stato, è stato. (It10)
 «ché nei nidi d'or è un anno, non v'ha uccelli più quest'anno». (It11)
 nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. (It12)

⁴¹ Cf. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58150&Lng=0>.

nei nidi di un tempo non ci sono più passerì. (It13)
 nei nidi di un tempo quest'anno non ci sono uccelli: (It14)
 acqua passata non macina più: (It5, It15)

Aunque se trate de un refrán, hay cuatro NLC:

NLC: nei nidi dell'anno passato (It1, It2, It3, It6)
 NLC: nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno (It7, It12)
 NLC: perché nei nidi di un tempo (It13, It14)
 NLC: acqua passata non macina più (It5, It15)

49.

Ítem, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada, a Antonia Quijana, mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado de ella lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido.

- *a puerta cerrada*

Locución adverbial que, hablando de testamento, significa: en bloque, totalmente, sin que otras personas participen de la herencia. A excepción de It2, que no traduce la locución, las demás utilizan las siguientes expresiones o adverbios:

NLC: a porta/e chiusa/e (It1, It3, It4, It6, It10, It13, It14);
 NLC: a cancello chiuso (It5, It8, It9, It12, It15)
 in blocco (It7)
 interamente (It11)

- *de lo más bien parado de ella*

Expresión que significa: *de lo que sea más fácil de separar, de disponer*⁴².

Las traducciones:

del meglio di essa (It1)
 da essa (It2)
 dalla parte migliore (It3, It15)
 dalla parte pienamente disponibile di esso (It4)
 // (It5, It9, It10)
 dalla parte liquida di esso (It7)
 dalla parte/dalla mia parte più disponibile (It8, It13, It14)

⁴² Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), cit., nota 21.

dalla parte che rende di più (It11)
dalla parte dove meglio praticabile (It12)

50.

Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes.

- *albaceas*

Esta palabra se encuentra en las oraciones 50, 51 y 52.

En la oración 50 once versiones traducen con *esecutori testamentari*; It8 e It13 traducen con *esecutori*, It1 con *testamentarij_e* It15 con *curatori*.

En la oración 51 son sólo seis las versiones que traducen con *esecutori testamentari*, mientras que las demás utilizan sólo *esecutori* o sólo *testamentari*. La única que no utiliza ningún sustantivo es It3 que traduce con el pronombre anafórico *essi*.

En la oración 52 son siete las versiones que traducen con *esecutori testamentari*, mientras que las otras utilizan sólo *esecutori* o sólo *testamentari*. It12 traduce con la expresión anafórica *i predetti signori*.

Resumiendo:

las versiones que traducen la palabra *albaceas* de manera idéntica en los tres puntos son:

It1: *testamentari*

It8, It13: *esecutori*

It4, It7, It11, It14: *esecutori testamentari*

las que traducen de manera idéntica en dos puntos sobre tres son:

It5, It6, It9, It10, It12, It15

las que traducen de manera diferente en todos los tres puntos son: It2, It3.

52.

Ítem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto de esta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.

- *que anda por ahí*

Por ahí es una locución adverbial que significa *por lugares indeterminados*⁴³. En italiano no existe la misma locución adverbial y, por consiguiente, las traducciones utilizan expresiones con palabras diferentes que se acercan lo más posible a la semántica del original: seis traducciones participan de un NLC: *che/la quale va in giro* (It6, It7, It9, It11, It13, It14) y otras dos de otro NLC: *che/la quale và attorno* (It1, It4). Las demás son SLP:

che corre impressa (It2)
che circola stampata (It3)
che va (It5)
che è divulgata in giro (It8)
che circola (It10)
intitolata (It12)
che si trova in giro (It15)

53.

Cerró con esto el testamento, y, tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama.

- *de largo a largo*

es decir, cuan largo era⁴⁴; a todo lo largo⁴⁵.

La misma locución adverbial se encuentra también en la oración 64: [...] *haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo* [...] ⁴⁶.

Mientras que en la oración 53 la locución adverbial se refiere a don Quijote tendido en la cama, en la 64 se refiere a don Quijote tendido en la fuesa.

En italiano no existe una expresión idéntica, pero sí se pueden encontrar distintas expresiones muy cercanas al original o traducir con una sola palabra.

⁴³ <http://dle.rae.es/?id=1Gxuq5I>.

⁴⁴ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), cit., nota 24.

⁴⁵ Edición de Florencio Sevilla Arroyo, Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Penguin, 2002, 2015, p. 1164, nota 1878.

⁴⁶ La misma locución adverbial se encuentra también en 2, XXIII: [...] *vi a un caballero tendido de largo a largo, no de bronce, ni de mármol* [...].

Véanse las traducciones de la misma expresión en las dos oraciones.

En la oración 53:

NLC: quanto era lungo (It1, It2)

NLC: lungo disteso (It3, It4, It5, It11, It13)

NLC: disteso (It9, It10, It12):

Las demás son SLP:

riverso (It6)

lungo (It8)

tutto disteso (It7)

lungo lungo (It14)

per il lungo (It15)

It14, con la iteración del adjetivo, es la que más se acerca al original, tanto en la sonoridad y en el ritmo como en la imagen.

En la oración 64:

NLC: quanto egli è lungo (It1, It2)

NLC: lungo (e disteso) (It3, It5, It9, It10, It15)

NLC: quanto/quant'è lungo (It4, It6, It11)

NLC: lungo lungo (It8, It14)

Las demás son SLP:

SLP: molto lungo (It7)

SLP: da una punta all'altra (It12)

SLP: in tutta la sua lunghezza (It13)

En esta oración, además de It14, también It8 traduce con la repetición del adjetivo: *lungo lungo*.

54.

*Alborotáronse todos y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después de este donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo*⁴⁷.

- *Alborotáronse todos*

⁴⁷ De la primera parte de la oración 54, se señala la traducción It3 que parece semánticamente lejana del original: *Tutti si spaventarono, ma prestatigli i soccorsi opportuni si riebbe*.

En este sintagma es interesante la solución adoptada por Hochkofler (It3) en la primera parte de la oración:

Tutti si spaventarono, ma prestatigli i soccorsi opportuni si riebbe. Nei tre giorni che ancora visse dopo quello in cui aveva dettato le sue ultime volontà, svenne così parecchie volte. (It3)

La traductora añade *si riebbe*, acción que no aparece en el original y que, sin embargo, considerado el hecho de que don Quijote, después de haberse desmayado, siguió viviendo tres días más, no carece de lógica

- *donde*

Según Clemencín: *donde* es adverbio de lugar, no de tiempo. Debió decir *en que*⁴⁸.

Las traducciones se dividen en dos grupos, las que no traducen *donde* o *en que*:

nei tre giorni che sopravvisse al testamento (It2)
 nei tre giorni che visse ancora (It5)
 durante i tre giorni che visse ancora (It6)
 nei tre giorni che visse ancora (It9)
 visse ancora tre giorni (It10)
 nei tre giorni che visse dopo (It15)
 y las que traducen *en que*:

in tre giorni, che egli visse doppo questo questo nel qual (It1)
 nei tre giorni che visse dopo quello in cui (It3)
 nei tre giorni poi che visse dopo quello in cui (It4)
 nei tre giorni che visse dopo di questo nel quale (It7)
 nei tre giorni che visse dopo quello che (It8)
 nei tre giorni che visse dopo quello in cui (It11)
 nei tre giorni successivi a quello del (It12)
 durante tre giorni che visse dopo quello in cui (It13)
 nei tre giorni che visse, dopo questo in cui (It14)

Ninguna traduce *donde* como adverbio de lugar.

⁴⁸ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1932, nota 27.

55.

Andaba la casa alborotada; pero, con todo, comía la sobrina, brindaba el ama, y se regocijaba Sancho Panza; que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena que es razón que deje el muerto.

- *Andaba la casa alborotada*
- *comía la sobrina*
- *brindaba el ama*

Muy original es la traducción de Gamba (It2) de la primera parte de la oración:

Ad onta del generale scompiglio, si pensaba per altro al refrigerio, e la nipote mangiava, la serva brindeggiava e Sancio gozzovigliava. (It2)

La originalidad se debe sobre todo a la palabra *refrigerio*, palabra que se suele utilizar para definir una sensación de fresco que se advierte después de un gran calor y que Gamba utiliza en la acepción clásica de *banchetto funerario*.

58.

Viendo lo cual el cura, pidió al escribano le diese por testimonio como Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha, había pasado de esta presente vida y muerto naturalmente; y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de algún otro autor que Cide Hamete Benengeli le resucitase falsamente, y hiciese inacabables historias de sus hazañas.

- *Viendo lo cual el cura, pidió al escribano le diese*

Aquí habría que poner la coma después de *lo cual* o repetir el sujeto antes del verso *pidió*. Sólo It4 conserva la misma construcción sintáctica y la misma posición de la coma: *Ciò visto il curato, chiese al notaro che gli attestasse* (It4), mientras que las otras quitan la coma después del sujeto o la ponen después de la subordinada *viendo lo cual*.

59.

Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenérsele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.

- *Ingenioso*

Las versiones que traducen con la palabra italiana con la misma raíz del español, *ingegnoso*, son It1, It2, It3, It5, It7, It10, It11, It13, It14, It15. De las demás: It4, It9 e It12 traducen con el adjetivo *fantasioso*, It8 con *fantastico* e It6 con *Estroso*. Entre todas, It3, It4, It5, It6, It9, It10, It11 It12 e It15 son las que ponen el adjetivo con mayúscula como en el original.

- *Hidalgo*

Hidalgo es una palabra típica de la cultura castellana que no tiene una traducción literal a otros idiomas.

Según el Drae:

hidalgo, ga

De *fidalgo*, y este del ant. *fijo dalgo*; literalmente 'hijo de algo'.

1. m. y f. Persona que por linaje pertenecía al estamento inferior de la nobleza.

2. adj. Perteneciente o relativo a un hidalgo. *Familia hidalga*.

3. adj. De ánimo generoso y noble. *Actitud hidalga*⁴⁹.

Para traducir la palabra *hidalgo* las soluciones son dos: no traducirla y ponerla en original en cursiva, tal vez con una nota al pie, o traducirla con una palabra que se acerque lo más posible.

La mayoría de las traducciones prefieren no traducirla: It11 e It14 dejan el *h* al inicio de palabra (It11 mayúscula e It14 minúscula) e It2, It3, It7, It10 e It15 quitan el *h* al inicio de palabra (It2, It3 e It15 con traducen con *I* mayúscula e It7 e It10 con *I* minúscula). Las demás traducen con palabras que, aunque no expresen el mismo concepto, se acercan por significado al sustantivo español: It5, It6 e It9 utilizan la palabra *gentiluomo*, con *G* mayúscula solo en It9; It8, It12 e It13 traducen

⁴⁹ Drae: <http://dle.rae.es/?id=KIqVMrl>.

con *cavaliere* con minúscula; It4 utiliza la palabra *Nobiluomo* e It1 la palabra *cittadino*, una elección muy original que se encuentra también en el título de la obra de Franciosini (It1): *L'ingegnoso cittadino Don Chisciotte della Mancia*. Esta última traducción *cittadino* es explicada por el autor en su diccionario:

Hidalgo, cioè *hijo de algo* [che vale figlio di qualche cosa, cioè nato da qualche cosa, o per qualche cosa di valore, comunemente si distingue da peccero, e significa Cittadino o huomo ben nato, e privilegiato da certi dazi, o gabelle⁵⁰.

- *lugar*
- *villas y lugares*

Lugar es una de aquellas palabras del *Quijote* que, indudablemente, dan problemas de traducción, porque se trata de la palabra del celeberrimo inicio de la novela -*En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme*-, con la cual el autor, o por falta de memoria o porque no quiere decir dónde nació don Quijote para que *todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por tenersele por suyo*, no da indicaciones ciertas, obligando al lector a usar la imaginación.

En realidad, la traducción al italiano sería fácil, porque existe la palabra con la misma raíz, *luogo*, que, en otros contextos, tiene el mismo significado. Sin embargo, según la mayoría de los estudiosos, no es *luogo* la palabra más apropiada para expresar lo que quiere decir Cervantes.

En el último capítulo de la obra, la palabra *lugar* vuelve tanto en singular sola como en plural acompañada por la palabra *villas*.

Antes de ver cómo traducen los italianos, léanse las interpretaciones de la palabra *lugar* de Clemencín y de Rico y las definiciones de algunos diccionarios.

Según Clemencín:

El motivo que da aquí Cervantes de no expresar el nombre del lugar que produjo a don Quijote no está de acuerdo con el que se indicó al principio mismo de la fábula; a saber, que su memoria era odiosa para el fabulista, y que por esto no quiso

⁵⁰ Franciosini, Lorenzo, *Vocabolario italiano, e spagnolo...*, cit. Cf. también Covarrubias Orozco, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana, o española*, Madrid, 1611, (febrero 2017): [...] hidalgo sería el que goza del Ius Italicum, que era un género de essencion y nobleza que se concedia a provincias, o ciudades, para q fuesen tenidos por ciudadanos Romanos en ciertos particulares [...].

nombrarle. Por lo demás, esta ingeniosa sátira extiende a toda la Mancha la burla que desde el principio de la obra pareció dirigirse únicamente al pueblo nativo del héroe⁵¹.

Según Rico, *En un lugar* del primer capítulo significa «en una aldea, una pequeña población rural»⁵².

En la edición del *Quijote* del Instituto Cervantes 1605-2005 dirigida por Francisco Rico, la definición de *lugar* es la siguiente:

«*Lugar* vale también ciudad, villa o aldea, si bien rigurosamente se entiende por *lugar* la población pequeña, que es menor que villa y más que aldea» (Autoridades⁵³); [...] No es posible aceptar ninguna de las numerosas propuestas que desde el propio Avellaneda, I, p.5 [...] se han hecho de identificar el tal lugar con Argamasilla de Alba o con otras localidades [...]»⁵⁴.

Véanse, ahora, las definiciones de *lugar* y de *villa* de algunos diccionarios.

Oudin (1607):

Lugar: lieu, place, il se prende aussi en Espagne pour ville ou bourg, comme en François nous prenons ce mot de lieu tout de mesme⁵⁵.

Villa: ville ou bourg, quelquesfois il se dit pour le village⁵⁶.

Covarrubias (1611):

Lugar indica muchas vezes ciudad, o villa, o aldea, y dezimos en mi lugar, en el pueblo donde nací, y fulano no está en el lugar, no está en la ciudad⁵⁷.

Villa: el día de hoy llamamos villas los lugares de gête mas morigerada, y sonles inferiores los aldeanos que habitan en otros lugares pequeños dichos aldeas⁵⁸.

Franciosini (1620):

Lugar: si piglia talvolta per terra, patria, paese, castello⁵⁹.

Villa: terra o castellotto grosso⁶⁰.

⁵¹ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1934, nota 31.

⁵² Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), cit., p. 27, nota 3.

⁵³ Autoridades, Tomo IV, 1734, <http://web.frl.es/DA.html>.

⁵⁴ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes 1605 – 2005, cit., volumen complementario, pp. 263-264.

⁵⁵ Oudin, 1607, <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.

⁵⁶ <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.1.0.0.0..>

⁵⁷ Covarrubias, 1611, <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/1095/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/>.

⁵⁸ Covarrubias, 1611, <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0..>

⁵⁹ <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.2.0.0.0..>

⁶⁰ <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.1.0.0.0..>

DRAE:

La acepción 4 del DRAE define *lugar*: *población pequeña menor que villa y mayor que aldea*, acepción que, por ser tan detallada, excluiría la traducción en italiano con el genérico *luogo*⁶¹.

La acepción 2 del DRAE define *villa*: *población que tiene algunos privilegios con que se distingue de las aldeas y lugares*⁶².

Los diccionarios castellanos, a diferencia del diccionario italiano de Franciosini y del francés de Oudin, dan acepciones con matices diferentes para *lugar* y *villa*, diferencias que los traductores deberían tomar en cuenta, aunque, como dice Clemencín, parezca que el motivo por el cual Cervantes no quiere expresar el nombre del lugar de nacimiento de don Quijote no coincide con el del inicio de la obra.

La elección más apropiada sería dejar el mismo sustantivo para cada una de las tres veces que aparece la palabra *lugar* y poner otro para traducir *villas*.

En la tabla a continuación, se reproducen las traducciones de *lugar* de 1, I y de *lugar* y *lugares* y *villas* de 2, LXXIV:

⁶¹ <http://dle.rae.es/?id=NgMEY5T>.

⁶² <http://dle.rae.es/?id=bolMPKN>.

	<i>lugar</i> (1, I)	<i>lugar</i> (2, LXXIV)	<i>villas</i> (2, LXXIV)	<i>lugares</i> (2, LXXIV)
It1 Franciosini	terra	paese	terre	luoghi
It2 Gamba	terra	patria	paesi	villaggi
It3 Hochkofler	terra	luogo nativo	villaggi	borghi
It4 Giannini	borgo	borgo	città	borghi
It5 Carlesi	borgo	luogo preciso	villaggi	paesi
It6 Curcio	sito	paese natio	città	villaggi
It7 Marone	contrada	patria	città	luoghi
It8 Bodini	paese	paese	villaggi	paesi
It9 Vian/Cozzi	villaggio	luogo natio	paesi	villaggi
It10 Butt/Fel/Mar	villaggio	luogo	città	villaggi
It11 Falzone	borgo	villaggio	borghi	paesi
It12 La Gioia	paese	paese	villaggi	borghi
It13 Troian/Dio	borgo	paese d'origine	villaggi	paesi
It14 Valastro	borgo	borgo	cittadine	borghi
It15 Mazzocchi	villaggio	villaggio	paesi	villaggi

Sólo cuatro versiones dejan el mismo sustantivo para *lugar* y lo cambian para *villa*: It4, It8, It14, It15. Una traducción ejemplar es la de Valastro que, respetando a la letra las indicaciones de los diccionarios castellanos, traduce *villas* con *cittadine*, es decir, unas poblaciones más grandes que los *borghi*.

Léanse, a continuación, las traducciones de las frases donde se encuentran las dos palabras *lugar* y *villas*:

In una terra della Mancia, del cui nome non me ne voglio ricordare (I,1 It1)
il cui paese non volle Cide Hamete scrivere puntualmente, per lasciare, che tutte le
terre, e luoghi della Mancia (It1)

Viveva, non ha molto, in una terra della Mancia, che non voglio ricordare come si
chiami (I,1 It2)
la cui patria non volle Cide Hamete rendere chiaramente nota per lasciare che tutti
i paesi e i villaggi della Mancia (It2)

In una terra della Mancia di cui non voglio ricordare il nome (I,1 It3)

del cui luogo nativo Cide Hamete non dice il nome preciso, affinché tutti i villaggi e tutti i borghi di quella terra (It3)

In un borgo della Mancia, che non voglio ricordarmi come si chiama (I,1 It4)
il borgo del quale Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutte le città e borghi della Mancia (It4)

In un borgo della Mancha, di cui non voglio ricordarmi il nome (I,1 It5)
il cui luogo preciso di nascita non volle Cide Hamete mettere nel suo libro, perché tutti i villaggi e i paesi della Mancia (It5)

In un sito della Mancia del cui nome non voglio ricordarmi (I,1 It6)
della quale Cide Hamete non volle chiaramente dire il paese natio, perché tutte le città ed i villaggi della Mancia (It6)

In una contrada della Mancia, il cui nome non voglio ricordare (I,1 It7)
di cui Cide Hamete non volle far conoscere la patria per far sì che tutte le città e i luoghi della Mancia (It7)

In un paese della Mancia, di cui non voglio fare il nome (I,1 It8)
il cui paese Cide Hamete non volle precisare per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancia (It8)

In un villaggio della Mancia, del cui nome non voglio ricordarmi (I,1 It9)
il cui luogo natio Cide Hamete non volle esplicitamente rivelare, allo scopo che tutti i paesi e villaggi della Mancia (It9)

In un villaggio della Mancia, di cui non voglio ricordare il nome (I,1 It10)
e Cide Hamete rifiutò di precisare con esattezza il luogo in cui visse per lasciare che tutte le città e i villaggi della Mancia (It10)

«In un borgo della Mancha» il cui nome non mi viene a mente (I,1 It11)
(«In un borgo della Mancha» - Nota del traduttore: verso tratto dal Romancero general. Romance sono resti di cantares di gesta, sorti dal ricordo degli antichi poemi, in forme e caratteri di stile popolare.)
il cui villaggio Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutti i borghi e i paesi della Mancha (It11)

In un paese della Mancia, di cui scordo il nome (I,1 It12)
il cui paese Cide Hamete non volle identificare, lasciando che tutti i villaggi e i borghi della Mancia (It12)

In un borgo della Mancha, di cui non voglio ricordarmi il nome (I,1 It13)
il cui paese d'origine non volle precisare Cide Hamete, per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancha (It13)

In un borgo della Mancia il cui nome ricordar non voglio (I,1 It14)
Nota del traduttore: nel senso di “non ricorderò” o “non posso ricordare”)

il cui borgo non ha voluto precisare Cide Hamete, perché tutte le cittadine e i borghi della Mancia (It14)

In un villaggio della Mancia, il cui nome non voglio ricordare (I,1 It15)
il cui villaggio non volle scrivere Sidi Hamete puntualmente, per far sì che tutti i paesi e i villaggi della Mancia (It15)

64.

Para mí sola nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo escribir; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros ni asunto de su resfriado ingenio; a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva; que, para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo, tan a gusto y beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los extraños reinos.

En esta oración, y en la siguiente, hay ambigüedades debido al uso de los pronombres.

Los puntos ambiguos son los siguientes:

- Para mí sola nació don Quijote, y yo para él;
- él supo obrar y yo escribir;
- solos los dos somos para en uno
- a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle
- Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión

El texto es confuso: desde *Para mí sola* hasta *de su resfriado ingenio* parece ser la pluma quien habla; desde *a quien advertirás* hasta *en los extraños reinos* parece ser Cide Hamete quien habla; desde *Y con esto cumplirás* hasta el final parece ser Cervantes quien habla, dirigiéndose a la pluma o bien al lector, porque el añadido *con tu cristiana profesión* mal se adapta a la pluma del moro Cide Hamete.

It2 e It10 no se ciñen al TO.

It10 traduce *Para mí solo*: la forma *solo* puede ser tanto adverbio como adjetivo. Si se interpreta como adverbio, el sentido del original no cambia; si se interpreta como adjetivo, quien habla no puede ser otro que Cide Hamete.

It2 se atreve a cambiar las formas pronominales y verbales, de manera que, aunque el resultado pueda ser diferente de lo que tenía en mente Cervantes, no haya ambigüedades de comprensión.

Los cambios introducidos por Gamba (It2) son los siguientes:

- a. Traducir *Para mí sola nació don Quijote* con *Per te sola nacque don Chisciotte*.
- b. Traducir *y yo para él* con *e tu per lui*.
- c. Traducir *él supo obrar y yo escribir* con *egli seppe fare e tu scrivere*.
- d. Traducir *solos los dos somos para en uno* con *voi due soli siete d'accordo*
- e. Insertar el vocativo *o penna* en el fragmento *Lo avvertirai, o penna, se giugni per caso a conoscerlo*

A continuación, se reproduce el texto completo de Gamba (It2):

Per te sola nacque don Chisciotte, e tu per lui: egli seppe fare e tu scrivere; voi due soli siete d'accordo ad onta e a dispetto dello scrittore finto e tordesigliesco, il quale ardì o vorrà ancora ardire di scrivere con mal temperata penna di struzzo le prodezze del valoroso nostro cavaliere, il che non è peso dalle sue spalle, né opera del suo agghiacciato ingegno. Lo avvertirai, o penna, se giugni per caso a conoscerlo, che lasci riposare in pace nella tomba le stanche e già guaste ossa di don Chisciotte, e non lo voglia portare a Castiglia la vecchia, facendolo escire dalla fossa, dove realmente e veridicamente giace disteso quanto egli è lungo, e nell'assoluta impossibilità di fare la terza giornata od altre nuove peregrinazioni. Per pigliarsi giuoco delle tante che fecero tutti i cavalieri erranti, bastano bene le due ch'egli ha eseguite con tanto gusto e diletto delle genti che n'ebbero notizia sì in questi come in altri regni stranieri. Resterà così soddisfatta la cristiana tua professione [...] (It2)

Nótese, finalmente, que todas las versiones empiezan la frase con la preposición *per* (*per me sola*), a excepción de It12 que prefiere la preposición *da*, atribuyendo a la pluma la acción de dar a luz a don Quijote: *Da me sola è nato Don Chisciotte*.

- *no es carga de sus hombros*

Los NLC son los siguientes:

NLC: *non è peso per le sue spalle* (It5, It7, It8, It11, It12, It13, It14, It15).

NLC: *non sono/è carico per le sue spalle* (It3, It9, It10)

NLC: *non è peso dalle sue spalle* (It1, It2).

Las demás son SLP:

SLP: *non è soma per i suoi omeri* (It4)

SLP: *non è fardello per le sue spalle* (It6)

- *tercera jornada y salida nueva*

Según Clemencín:

Tercera jornada querrá decir aquí tercera parte del *Quijote*; no *salida*, porque realmente éste hizo tres, y la que anunciaba Avellaneda era cuarta⁶³.

Es muy probable que Cervantes no quisiese indicar con la palabra *jornada* lo que se puede hacer en un día, sino reforzar el concepto de *salida nueva*. De hecho, como explica el Diccionario de Autoridades, la palabra *jornada* se utiliza también para indicar un camino, un viaje o un acto de una comedia teatral:

Jornada. Se toma tambien por todo el camíno o viage que se hace o se debe hacer. Latín. *Itineris tempus*. [...]

Jornada. Se llama assimismo la división que se hace en las comedias Españolas, que por lo regular es en primera, segunda y tercera jornada, y corresponde a los actos en que se dividían antiguamente. Latín. *Actus*. [...]⁶⁴.

Las versiones que traducen literalmente, con *giornata*, son cinco:

la terza giornata, e nuova pellegrinazione (It1)

la terza giornata ed altre nuove pellegrinazioni (It2)

una terza giornata ed un'altra sortita (It7)

la sua terza giornata e a compiere una nuova sortita (It10)

una terza giornata e una nuova sortita (It14)

Las demás traducen *jornada* con otras palabras: *peregrinazione*, *campagna*, *spedizione*, *viaggio* y la única versión que no pone número es la de Carlesi: (*un'altra sortita e un'altra campagna* It5).

⁶³ Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), cit., p. 1936, nota 40.

⁶⁴ Diccionario de Autoridades, Tomo IV (1734), <http://web.frl.es/DA.html>.

Los 25 hipérbaton en el texto:

diciéndole el bachiller (2); *dejaba don Quijote sus tristezas* (3); *Llamaron sus amigos al médico* (4); *Fue el parecer del médico* (6); *Rogó don Quijote que le dejasen solo* (7); *pensaron el ama y la sobrina* (8); *Bendito sea el poderoso Dios* (10); *ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres* (11); *Estuvo atenta la sobrina* (12); *no había sido mi vida tan mala* (19); *Pero de este trabajo se excusó la sobrina* (21); *los vio don Quijote* (22); *Cuando esto le oyeron decir los tres* (25); *que está desencantada la señora Dulcinea* (26); *sale vuestra merced* (26); *no se ha de burlar el hombre con el alma* (30); *Hizo salir la gente el cura* (32); *Acabóse la confesión* (34); *Salió el cura* (34); *Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno* (35); *Entró el escribano* (37); *Alborotáronse todos* (54); *Andaba la casa alborotada* (55); *hallose el escribano* (57); *nació don Quijote* (64).

En nueve casos, ninguna traducción conserva el hipérbaton:

dejaba don Quijote sus tristezas; *Llamaron sus amigos al médico*; *pensaron el ama y la sobrina*; *los vio don Quijote*; *Cuando esto le oyeron decir los tres*; *que está desencantada la señora Dulcinea*; *sale vuestra merced*; *no se ha de burlar el hombre con el alma*; *Hizo salir la gente el cura*.

En un caso, todas las traducciones conservan el hipérbaton:

nació don Quijote (nacque don Chisciotte It1, It2, It3, It5, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15; venne al mondo don Chisciotte It4, It6; è nato don Chisciotte It12, It14).

En cuatro casos, sólo una traducción, casi siempre It4, conserva el hipérbaton:

Fue el parecer del médico (Fu avviso del medico It8); *no había sido mi vida tan mala* (non era poi stata la mia vita tanto sciagurata It4); *salió el cura* (venne fuori il curato It4); *andaba la casa alborotada* (era la casa in grande agitazione It4).

En tres casos, dos versiones conservan el hipérbaton:

Rogó don Quijote que le dejasen solo (pregò allora don Chisciotte It2; pregò don Chisciotte It7); *Pero de este trabajo se excusó la sobrina* (si risparmiò però la nipote questa pena It4; Ma si risparmiò questa fática la nipote It7); *Acabose la confesión* (Si finì la confessione It1; Finì la confessione It2).

En dos casos, tres versiones conservan el hipérbaton:

Estuvo atenta la sobrina (Stette la nipote attenta It2; Attenta stette la nipote It4; Stette attenta la nipote It9); *Albrotáronse todos* (Fu generale il disordine della famiglia It2; Nacque una gran confusione It5; Vi fu una grande agitazione It6).

En un caso, cuatro versiones conservan el hipérbaton:

Diciéndole el bachiller (dicendogli il dottore It1; dicendogli il baccelliere It2, It4 e It9).

En dos casos, seis versiones conservan el hipérbaton:

Hallose el escribano (si trovò presente il notaio/notaro It4, It8, It11, It14; era presente il notaio It7, It15); *ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres* (né possono porvi limite o impedimento i peccati degli uomini It3; che non possono i peccati degli uomini né intralciare né diminuire It6; né le scemano o impediscono i peccati degli uomini It7; né valgono a diminuirla o a impedirla i peccati degli uomini It8; né le abbreviano o impediscono i peccati degli uomini It9; e non possono limitarla né impedirla i peccati degli uomini It10).

En un caso, ocho versiones conservan el hipérbaton:

Entró el escribano (Entrò il notaro/notaio It3, It4, It5, It7, It8, It9, It11, It14)

En un caso, once versiones conservan el hipérbaton:

Bendito sea el poderoso Dios (Benedetto sia/Sia benedetto Dio/Iddio onnipotente/l'onnipotente Iddio/il potente Iddio/il Signore Onnipotente/Sia lodato Dio onnipotente (It1, It2, It3, It5, It7, It9, It10 It12, It13, It14, It15)

En un caso, doce versiones conservan el hipérbaton:

Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno (Muore davvero, e muore con sana mente, Alonso Chisciano il Buono It2; Veramente muore e veramente ha recuperato il senno Alonso Quijano il Buono It3; È proprio morente ed è anche proprio in senno Alonso Chisciano il Buono It4; Muore davvero, e davvero è in sé Alonso Chisciano il Buono It5; Davvero se ne muore, e davvero è pienamente in sé, Alonso Chisciano il Buono It6; Muore davvero ed è davvero savio Alonso Quijano il Buono It8; Veramente muore e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono It9; Muore davvero, ed è veramente rinsavito Alonso Quijano il Buono It10; Muore davvero, e davvero è in senno Alonso Quijano il Buono It11; Sta veramente per morire e ha veramente recuperato il giudizio Alonso Quijano il Buono It13; Sta morendo davvero ed è davvero rinsavito Alonso Quijano il Buono It14; Veramente muore, e veramente è savio Alonso Quijano il Buono It15).

Lo que cabe subrayar es que, a excepción de los nueve casos en los cuales ninguna de las traducciones conserva el hipérbaton, la versión en la que el hipérbaton aparece más veces es It4.

6.

*La linealidad de traducción entre español e italiano en el texto cervantino*¹6.1. *El punto de partida.*

Antes de describir el concepto de *linealidad* en las traducciones del texto cervantino, considérense, como punto de partida, algunos pensamientos de algunos de los mayores estudiosos de la traducción cuyas teorías han influido en la elaboración de este capítulo. Los estudiosos en cuestión son: Tomás Albaladejo, Eugene Nida, Katharina Reiss y Hans Vermeer, Stefano Arduini, Amparo Hurtado Albir, Anton Popovič y África Vidal Claramonte.

Según dice Tomás Albaladejo:

Similarity and difference are two principles which are present in literary translation in contrast with non-literary translation. [...] Similarity and difference are, thus, the two poles of the axis of the process of literary translation. Literal translation versus free translation are the ways in which the literary translator must decide his/her process of translation to develop. Texts resulting from translation are characterized by the tension that stems from existing between closeness to their source texts and difference from them².

Al ponerse frente al TO, Albaladejo hace hincapié en el hecho de que el traductor decide cómo desarrollar el proceso de traducción: reproducir en otra lengua principalmente el contenido lingüístico, sin alejarse, en todo lo que pueda, de las palabras del original y, por consiguiente, ofrecer una traducción en gran medida literal, o alejarse del contenido meramente lingüístico y lanzarse en la creación de un texto original. Sin embargo, en ambos procesos, el traductor tiene un objetivo imprescindible: trasladar a otra lengua el contenido semántico del TO de manera que el lector del TT lo pueda comprender. ¿Cuál es el proceso de traducción que se acerca más a este objetivo: el más literal o el más libre?

¹ La idea del estudio de la *linealidad* de traducción entre español e italiano ha surgido de una sugerencia del Prof. Stefano Arduini.

² Albaladejo, Tomás, «Similarity and Difference in Literary Translation», en *Similarity and difference in translation*, proceedings of the International Conference on Similarity and Translation, Bible House, New York City, May 31, June 1, 2000, American Bible Society, 2004, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2007, seconda edizione, Stefano Arduini - Robert Hodgson Jr. (eds.), pp. 455 – 456.

Eugene Nida afirma que el objetivo principal del traductor es el de reproducir a otra lengua el mensaje del TO sin olvidar nunca que este mensaje está dirigido a un lector que además de leer el TT como si fuera el original, pero en una lengua diferente, está hundido en otra cultura que presupone otras costumbres, otras maneras de relacionarse entre seres humanos, otros parámetros de referencia e, inevitablemente, otras palabras para expresar el mensaje del TO.

Según Nida:

El traductor debe buscar la equivalencia en vez de la identidad. En cierto sentido, esta afirmación es otra manera de decir que hay que reproducir el mensaje en vez de conservar la forma de las expresiones [...]³.

Nida utiliza la palabra *equivalencia* para referirse al resultado que el traductor obtiene después de haber traducido el contenido del TO en otra lengua para un lector de otra cultura y, por tanto, se trata de una equivalencia de significado y no de unidades léxicas. Siempre Nida dice:

[...] si el traductor quiere hacer una traducción aceptable debe tener un conocimiento excelente de la lengua de partida y, al mismo tiempo, un buen dominio de los recursos de la lengua hacia la que está traduciendo. No puede limitarse simplemente a emparejar palabras con la ayuda del diccionario; debe realmente crear una nueva forma lingüística que contenga el concepto expresado en la lengua de partida⁴.

Stefano Arduini resume muy claramente el pensamiento de Nida con las siguientes palabras:

Nida sostiene que el traductor formal, atento a las correspondencias lineales, produce interpretaciones no apropiadas, mientras que el traductor dinámico resulta ser más fiel a la versión original. [...] según Nida el texto traducido debería producir una respuesta en el lector actual «semejante» a la respuesta que produjo en el receptor del texto original y, para lograr su objetivo, el traductor está autorizado a efectuar modificaciones⁵.

³ Nida, Eugene Albert, Taber, Charles Russell, *La traducción: teoría y práctica*, traducción española de Alfonso de la Fuente, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1986, p. 29.

⁴ Nida, Eugene Albert, *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra 2012, pp. 147-148.

⁵ Arduini, Stefano, «Traducción e ideología», traducción española de Covadonga Gemma Fouces González, en *Actio Nova, Revista de Teoría de la literatura y Literatura comparada*, n.0, Madrid, UAM, 2016, p. 31. Del mismo autor, cf. también: Arduini, Stefano, *Retorica e traduzione*, Urbino, Università degli Studi di Urbino, 1996. Arduini, Stefano, *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, Murcia, Universidad de Murcia, 2000. Arduini, Stefano, *La ragione retorica*, Rimini, Guaraldi, 2004. Arduini, Stefano, «Per una teoria critica del tradurre», en Consuelo Gonzalo Carcía - Pollux Hernández (eds.), *Corcilium. Estudios de traducción, lingüística filología dedicados a Valentín García Yebra*, Madrid, Editorial Arco/Libros, 2006,

Es evidente que, según Nida, el proceso de traducción que se acerca más al objetivo de escribir en otra lengua el contenido semántico del TO de manera que el lector del TT lo pueda comprender es el que resulta más original, o dinámico, o, dicho en otras palabras, el que se aleja de las meras correspondencias literales. Sin embargo, la libertad lingüística que Nida confiere al traductor presupone una regla esencial: la fidelidad al TO que implica la capacidad de conservar intacto el sentido de dicho texto produciendo un efecto equivalente en el TT, efecto que tome en consideración cultura, lengua y periodos en los que se produce la traducción.

Muy alineada con el pensamiento de Nida, la teoría del *skopos*, (*Skopostheorie*, *skopo*: fin, objetivo) elaborada por Reiss y Vermeer en 1984, defiende la idea mediante la cual no hay una única forma de traducir un TO, sino tantas como objetivos de traducción, y es el objetivo, el fin, el que determina las diferentes formas de traducir. «El principio dominante de toda traslación es su finalidad»⁶ y por finalidad, u objetivo, se entiende la forma de relacionarse con el receptor de la traducción considerado en su contexto cultural. Por consiguiente, la función de la traducción no deriva exclusivamente de la del TO y de la reacción producida por ésta en sus lectores, sino del objetivo de la traducción por el cual el traductor se preocupa de las reacciones de los lectores de la lengua de llegada, acercándose lo más posible a su cultura. Según Reiss y Vermeer:

[...] la traslación “fiel al sentido” obliga a alterar la forma del texto original: la traslación “fiel al efecto del texto” a menudo obliga a realizar una interpretación semántica libre⁷.

Según los conceptos antes resumidos, resulta claro que tanto para Nida como para Reiss y Vermeer la traducción más libre es la más fiel, porque, no teniendo

pp. 45-58. Arduini, Stefano, «Translation, Identity and Heterogeneity», en L. Michelacci - Elena Musini (eds.), *Lingue, leggi e libri da una costa all'altra*, Bologna, Clueb, 2007. Arduini, Stefano, «Metaphor, Figurative Language and Translation», en Fabiana Fusco - Monica Ballerini (eds.), *Testo e traduzione: Lingue a confronto*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 9-19. Arduini, Stefano - Fabbri, Roberta, *Che cos'è la linguistica cognitiva*, Roma, Carocci, 2008.

⁶ Reiss, Katharina - Vermeer, Hans J., *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Madrid, Akal, 1996, p. 80, 3.1.

⁷ Reiss, Katharina - Vermeer, Hans J., *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, cit., p. 29, 2.1.

vínculos lingüísticos obligados con el TO, tiene más posibilidades, por un lado, de respetar el sentido querido por el autor y, por otro lado, de acercarse a las exigencias de los nuevos lectores.

Stefano Arduini describe este mismo concepto con las siguientes palabras:

L'anima della lingua si perde se si vuole tradurre *ad verbum*, seguendo cioè la superficie del testo. Dunque, come hanno fatto Terenzio e Plauto, è necessario correre il rischio dell'infedeltà e cambiare l'ordine del discorso, una troppo rigida fedeltà finisce per essere la vera infedeltà⁸.

Sin embargo, Arduini no excluye la posibilidad de traducir de manera literal, si necesario *ad verbum*, para acercarse al significado del original y respetar el mensaje del autor. Obviamente, esto depende del contexto lingüístico. En ambos casos, es decir, en la traducción libre y en la traducción literal, lo que el traductor tiene que respetar es la equivalencia de significado. Siempre según Arduini:

[...] l'equivalenza non è tanto una caratteristica dei testi tradotti, né un dato di fatto della semiosi traduttiva, quanto piuttosto un suo prodotto e, più precisamente, il risultato delle inferenze che i traduttori fanno mentre sono al lavoro⁹.

Amparo Hurtado Albir se refiere a la naturaleza de relación entre la traducción y el original cuando habla de invariante traductora y afirma que:

Lo que queda invariable al traducir se centra más bien en torno al significado y se le adjudica un carácter no verbal [...] ¹⁰.

Hurtado Albir denomina este proceso utilizando diversas definiciones de diferentes estudiosos:

unidad de pensamiento (Vinay y Drbelnet, 1958), *invariación semántica* (Kade, 1968), *información invariante* (Ljduskanov, 1969), *connotador semiótico* (Ladmiral, 1979), *significado* (Larson, 1984), *sentido textual* (Neubert, 1985)¹¹.

⁸ Arduini, Stefano - Stecconi, Ubaldo, *Manuale di traduzione*, Roma, Carocci editore, 2007, pp. 77-78.

⁹ Arduini, Stefano - Stecconi, Ubaldo, *Manuale di traduzione*, cit., p.69.

¹⁰ Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y traductología*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 237-238.

¹¹ Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y traductología*, cit., p. 237.

Hilado con los pensamientos antes resumidos está el concepto de la invariante funcional de Popovič, lo que ha inspirado la creación del método descrito y aplicado en el presente estudio. De hecho, Popovič cuando dice:

L'invariante intertestuale è l'incrocio della semantica del metatesto con la semantica del prototesto. In un certo senso l'invariante intertestuale può essere intesa come denominatore comune che concatena tutte le traduzioni esistenti nella loro semantica¹².

Popovič hace hincapié en el hecho de que es el significado el que no tiene que cambiar entre el TO y el TT y es propiamente la invariante funcional o invariante intertextual la que ofrece la posibilidad a los traductores de crear traducciones diferentes entre sí que, dependiendo del contexto lingüístico del TO, pueden ser literales o libres.

Como conclusión de este breve recorrido de pensamientos sobre la traducción, las palabras de África Vidal Claramonte encajan como el anillo al dedo para describir el acto de traducir como proceso exacto y cambiante a la vez:

[...] el traductor no debe renunciar a la exactitud, pero debe ser a la vez consciente de que la univocidad no existe y de que es, irremediabilmente, un creador de significados, un manipulador de la realidad a la cual re-presenta. Debe adoptar lo mejor de cada teoría [...] pero sin renunciar a la crítica, porque ninguna teoría da respuestas definitivas a los infinitos problemas de la traducción. Es éste el punto de partida de toda investigación. Saber que, como en los cuadros de Escher o en la paradoja de Gödel, el traductor es parte del proceso: debe representar lo real y sus grietas, mundos propios y ajenos, visiones polimorfos a través de signos uniformes [...]. La traducción es como la ola que describe Calvino, un artefacto complejo conformado por una serie de componentes cambiantes, diferentes entre sí como lo es una traducción de otra, pero con un contrapeso común [...]¹³.

6.2. Definición y ejemplos.

Si se aplican los conceptos antes expuestos a las traducciones del *Quijote*, lo que resulta evidente es la presencia conjunta y constante en todas las traducciones de dos tendencias traductivas: una literal, con correspondencia formal al TO, que

¹² Popovič, Anton, *La scienza della traduzione*, traducción italiana de Daniela Laudani y Bruno Osimo, Milano, Hoepli, 2006, pp. 56-57.

¹³ Vidal Claramonte, María del Carmen África, *En los límites de la traducción*, Granada, Editorial Comares, 2005, p. 68.

da lugar a traducciones idénticas o casi idénticas, y otra libre, en otra palabra dinámica, que da lugar a versiones diferentes entre sí. En la mayoría de los casos, las traducciones coinciden en el mostrar una misma tendencia en correspondencia con los mismos puntos del TO: por ejemplo, ante una locución adverbial que no tiene correspondencia formal en italiano corriente, como *por sí o por no*, prácticamente todas las versiones muestran una tendencia dinámica, mientras que, ante expresiones de uso común como *vuelva en sí*, todas las traducciones son literales.

En este segundo caso, entra en juego el fenómeno de la *linealidad*.

En el capítulo analizado la tendencia que prevalece es, precisamente, la de la *linealidad*, que puede definirse como:

fenómeno de traducción que se manifiesta en presencia de un fragmento del TO que, por estar formado por palabras que tienen correspondientes léxicos, se presta a una traducción inmediata y da lugar a muchas traducciones idénticas.

Como demostración de lo dicho, a continuación, se ofrecerán unos ejemplos en los cuales aparecen tanto la *linealidad* como la variedad traductiva: en presencia de palabras de uso común, que, como tales, pueden dar vida a NLC, y de palabras y expresiones que, por cercanía entre las dos lenguas, pueden tener una traducción unívoca o casi unívoca, se dará, evidentemente, con mayor frecuencia la traducción de tipo lineal; por lo contrario, en presencia de locuciones, de expresiones coloquiales, del refrán y de los versos poéticos, el tipo de traducción más común será el dinámico con la consiguiente variedad traductiva.

En otras palabras: por un lado, ante palabras de uso común, las traducciones están atentas a la correspondencia formal con el TO, porque, tratándose de dos idiomas con el mismo origen, las palabras del texto de partida pueden tener fácilmente su correspondiente en el idioma de llegada y una traducción dinámica (cf. *Glosario*) podría resultar fuera de lugar; por otro lado, en presencia de expresiones coloquiales y locuciones, es más frecuente la traducción dinámica, que se libera de la jaula lingüística del original.

Es como si, estos puntos, más complejos porque a menudo no tienen correspondencia formal con el original, bloquearan al traductor obligándole a pensar en su versión, lo cual tiene como consecuencia más que plausible el alejamiento con respecto a las demás versiones.

Véanse, a continuación, como ejemplos del fenómeno de *linealidad*, 10 oraciones.

1.

Llamaron sus amigos al médico, tomole el pulso, y no le contentó mucho y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro. (TO, 4¹⁴)

I suoi amici chiamarono il medico, gli tastò il polso, e non gli piacque troppo, e disse, che in ogni caso attendesse alla salute della su' anima per che quella del corpo correua risico. (It1)

I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli tastò il polso, e non se ne mostrò punto contento: anzi disse che era bene attendesse alla salute dell'anima, perché quella del corpo stava in pericolo. (It2)

I suoi amici chiamarono il medico; questi gli tastò il polso, non ne fu punto contento, e disse che, per tutti gli eventi, provvedesse alla salute dell'anima essendo quella del corpo in pericolo. (It3)

Gli amici chiamarono il medico, il quale, tastatogli il polso e non essendone rimasto punto soddisfatto, disse che per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, poichè quella del corpo era in pericolo. (It4)

I suoi amici chiamarono il medico, che gli tastò il polso e non rimase troppo soddisfatto, anzi disse che a scanso di guai pensasse ad assicurarsi l'anima, perché, secondo lui, c'era pericolo. (It5)

I suoi amici chiamarono il medico, il quale gli tastò il polso e non ne restò per nulla soddisfatto; perciò disse che per ogni cautela sarebbe stato bene che avesse pensato alla salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It6)

I suoi amici chiamarono allora il medico che gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse anzi che per ogni evenienza, provvedesse alla salvezza dell'anima sua giacché quella del corpo era in pericolo. (It7)

I suoi amici chiamarono un medico; gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse che, per ogni evenienza, badasse alla salute dell'anima, che quella del corpo era in pericolo. (It8)

¹⁴ Número de la oración en el texto.

Gli amici chiamarono il medico, gli tastò il polso e non gli piacque, e disse che per questo e per quest'altro, pensasse alla salvezza dell'anima, giacché per quella del corpo c'era poco da fare. (It9)

I suoi amici chiamarono un medico il quale, presogli il polso, non rimase molto soddisfatto e gli raccomandò, in ogni caso di dubbio, di pensare alla salute della sua anima, dato che quella del corpo era in pericolo. (It10)

I suoi amici chiamarono il medico: gli tastò il polso ma non ne fu molto soddisfatto e disse che, per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It11)

Chiamarono il medico che gli tastò il polso, trovandolo malandato, e gli consigliò, a scanso di equivoci, di badare alla salute dell'anima perché quella del corpo era in pericolo. (It12)

I suoi amici chiamarono il medico, questi gli tastò il polso e non gli piacque affatto e disse che, per ogni evenienza, si occupasse della salute della sua anima, poiché quella del corpo era in pericolo. (It13)

Gli amici chiamarono il medico. Questi gli tastò il polso e, scuotendo la testa, disse che, per il sì e per il no, cominciasse a preoccuparsi della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. (It14)

I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli prese il polso e non ne fu contento, per cui disse che, nell'incertezza, badasse alla salute della sua anima, perché quella del corpo periclitava. (It15)

En la oración 4 la tendencia que prevalece es la de la *linealidad* que se manifiesta en los siguientes fragmentos del TO:

- *Llamaron sus amigos al médico*: con excepción de micro variantes, como cambio de artículos *il/un*, añadidura de la conjunción *allora* o la eliminación del posesivo *suoi*, las traducciones son lineales y literales al TO;
- *tomole el pulso*: con excepción de It10 e It15, las traducciones son lineales y literales al TO;
- *la salud de su alma porque la del cuerpo corría peligro*: con excepción de It5 e It9, las demás son lineales y literales al TO.

Los demás fragmentos dan lugar a más dinamismo de traducción con versiones más lejanas entre sí:

- *y no le contentó mucho*: no obstante todas las versiones se alejen del original, algunas de estas traducen de manera idéntica;
- *atendiese a la salud de su alma*: las únicas literales al TO son It1 e It2, las demás traducen de manera más libre;

- *por sí o por no*¹⁵; este es el punto más dinámico de la oración, porque todas las versiones, excepto It14 que traduce de manera literal, dan lugar a traducciones muy libres y diferentes entre sí.

2.

- *¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho!* (TO, 10)
- Benedetto sia il potente Iddio, che tanto bene m'ha fatto; (It1)
- Benedetto sia l'onnipotente Iddio che tanto bene mi ha fatto! (It2)
- Benedetto sia Dio onnipotente, che tal bene mi fece! (It3)
- Benedetto l'onnipotente Iddio che mi ha concesso sì gran bene! (It4)
- Benedetto sia il Signore Onnipotente, che mi ha tanto beneficato! (It5)
- Benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi dona! (It6)
- «Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! (It7)
- Benedetto il possente iddio, che mi ha fatto un sì gran bene! (It8)
- «Benedetto sia Iddio onnipotente, che tanto bene m'ha fatto! (It9)
- Sia lodato Dio onnipotente, che mi ha fatto tanto bene! (It10)
- «Benedetto l'onnipotente Iddio, che tanto bene mi ha fatto! (It11)
- «Sia benedetto Iddio, quanto bene mi ha fatto! (It12)
- Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! (It13)
- Benedetto sia Dio onnipotente, che mi ha concesso una grazia così grande! (It14)
- Sia Benedetto Dio onnipotente, che tanto bene mi ha fatto! (It15)

También en la oración 10 la tendencia que prevalece es la de la *linealidad*, que se manifiesta de forma casi completa en el primer fragmento de la oración:

- - *¡Bendito sea el poderoso Dios*: 11 versiones utilizan las mismas palabras *Benedetto sia il potente/l'onnipotente Iddio/Dio* (It4, It6 e It11 eliminan el verbo).

y también en el segundo fragmento:

- *que tanto bien me ha hecho!*: nueve versiones utilizan las mismas palabras: *che tanto/quanto bene m'ha/mi ha fatto*.

3.

En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres. (TO, 11)

In fine le sue misericordie non hanno limite, nè l'abbreuiano, nè impediscono i peccati de gl'huomini. (It1)

Le sue misericordie non hanno confine, nè dai peccati degli uomini vengono mai impedito o menomate!» (It2)

¹⁵ Para un análisis detallado de la locución adverbial “*por sí o por no*” cf., *supra*, cap. 5.

La sua misericordia è infinita, nè possono porvi limite o impedimento i peccati degli uomini. – (It3)

Le sue misericordie veramente sono infinite né i peccati degli uomini le menomano e ostacolano! (It4)

La sua misericordia non ha limiti. E i peccati degli uomini non la impediscono né la diminuiscono. – (It5)

O infinita sua misericordia che non possono i peccati degli uomini nè intralciare nè diminuire! – (It6)

Le sue misericordie non hanno limiti, né le scemano o impediscono i peccati degli uomini». (It7)

Davvero la misericordia sua non ha limite, né valgono a diminuirla o a impedirla i peccati degli uomini! (It8)

Le sue misericordie, invero, non hanno limite, né le abbreviano o impediscono i peccati degli uomini.» (It9)

La sua misericordia è infinita, e non possono limitarla né impedirla i peccati degli uomini. (It10)

Davvero le sue misericordie non hanno limite; né i peccati degli uomini le diminuiscono e impediscono!» (It11)

Le sue misericordie non hanno limiti, e i peccati degli uomini non le possono contrastare né impedire». (It12)

Dopo tutto, la sua misericordia non ha limiti, né può essere diminuita o impedita dai peccati degli uomini. (It13)

Le sue misericordie non hanno limite e i peccati degli uomini né le riducono né tagliano loro le ali! (It14)

Ecco, la sua misericordia non ha limite, e i peccati degli uomini non la riducono e non l'impediscono. (It15)

En la oración 11, hay una perfecta y total *linealidad* en la traducción del último sintagma de la oración:

- *los pecados de los hombres*: todas utilizan las palabras *i peccati degli uomini*, obviamente en el mismo orden sintáctico (It2 e It13, por el hecho de que traducen de manera diferente el resto de la oración, utilizan la preposición *dai* en lugar del artículo *i*).

4.

- *¿Qué es lo que vuestra merced dice, señor?* (TO, 13)

Che cosa dice V.S. Signore, (It1)

- Che cosa dice, signor zio? (It2)

- Di che parla la signoria vostra? - (It3)

- Cosa dice vossignoria? (It4)

- Che dice signore zio? (It5)
- Che dice lei, signor zio? (It6)
- «Che dice la signoria vostra, signor zio? (It7)
- Che dice la signoria vostra? (It8)
- «Che cosa dice Vossignoria, signore? (It9)
- Che cosa dice vossignoria? (It10)
- «Che dice la signoria vostra, signore? (It11)
- «Che dice vostra signoria? (It12)
- Cos'è che dice la signoria vostra, signore? (It13)
- Che dice vostra grazia, signore? (It14)
- Cosa dice la signoria vostra? (It15)

Oración con casi total presencia de *linealidad*: las traducciones son todas literales al TO e idénticas entre sí a excepción de It5 It6 e It7 que añaden la palabra *zio*, It3 que utiliza el verbo *parla* en lugar de *dice* e It14 que traduce con *grazia* en lugar de *signoria*.

5.

¿Tenemos algo de nuevo? (TO, 14)

- ci è egli niente di nuovo? (It1)
- Vi è niente di nuovo? (It2)
- C'è qualche cosa di nuovo? (It3)
- C'è qualcosa di nuovo? (It4)
- C'è qualcosa di nuovo? (It5)
- Che c'è mai di nuovo? (It6)
- C'è qualche cosa di nuovo? (It7)
- C'è nulla di nuovo? (It8)
- Abbiamo qualcosa di nuovo? (It9)
- C'è qualcosa di nuovo? (It10)
- C'è qualcosa di nuovo? (It11)
- C'è qualche novità? (It12)
- C'è qualcosa di nuovo? (It13)
- C'è qualche novità? (It14)
- C'è qualcosa di nuovo? (It15)

Con excepción de It6, que traduce de manera original con la versión *Che c'è mai di nuovo?*, e It12 e It14, que utilizan *C'è qualche novità?*, las demás versiones forman dos bloques de traducciones lineales:

- C'è/Vi è niente/nulla di nuovo?* (1, It2, It8)
- C'è qualcosa di nuovo?* (It3, It4, It5, It7, It10, It11, It13, It15)

6.

¿Qué misericordias son éstas, o qué pecados de los hombres? (TO, 15)

Che misericordie sono queste o che peccati degli uomini? (It1)
 Di che misericordie intende ella? Di che peccati degli uomini? - (It2)
 Di che misericordie intende, di che peccati degli uomini? (It3)
 Di che misericordia si tratta o di che peccati degli uomini? (It4)
 Che cos'è questa misericordia e questi peccati degli uomini? (It5)
 Quale misericordia e quali peccati degli uomini sono questi cui ella allude? - (It6)
 Che sono mai queste misericordie e questi peccati degli uomini?» (It7)
 Di che misericordia o di che peccati degli uomini si tratta? (It8)
 Di che misericordia parla, e di che peccati degli uomini? (It9)
 Di quale misericordia e di che peccati umani sta parlando? (It10)
 Di che misericordie si tratta, e di che peccati degli uomini?» (It11)
 Di quali misericordie e peccati sta parlando?» (It12)
 Che misericordie son queste o di quali peccati degli uomini sta parlando? (It13)
 Che misericordie son codeste? Che peccati degli uomini? (It14)
 Di che misericordia e di che peccati degli uomini parla? (It15)

También aquí, como en la oración 11, el sintagma *pecados de los hombres* da lugar a *linealidad* total, porque todas las versiones traducen con *peccati degli uomini* que además es una traducción literal.

7.

Calle, por su vida, vuelva en sí y déjese de cuentos. (TO, 28)

Di grazia stia cheto, e torni in se stesso, e lasci andare questi pensieri. (It1)
 Si accheti un poco, torni in sè stesso, sbandisca dall'animo le malinconie. (It2)
 Taccia, per carità, ritorni in sé e cessi di fantasticare. (It3)
 Taccia per carità; torni alla ragione, e bando alle sciocchezze. (It4)
 Stia zitto per carità, ritorni in sé e lasci da parte queste sciocchezze. (It5)
 Si quieti, per carità, torni in sé, e la smetta con queste scempiaggini! - (It6)
 Taccia, per carità, torni in sé e abbandoni codeste fantasie». (It7)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere le sciocchezze. (It8)
 Stia zitto, per la sua anima, torni in sé e lasci perdere le frottole! (It9)
 Taccia, per carità, ritorni in sé; e basta con queste storie! (It10)
 Stia zitto, per carità, ritorni in sé e lasci stare queste sciocchezze.» (It11)
 Stia zitto, ritorni in sé e non ci racconti delle storie». (It12)
 Taccia, in nome della sua vita, ritorni in sé e lasci perdere queste storie. (It13)
 Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere codeste favole! (It14)
 Taccia, la scongiuro, torni in sé, e lasci perdere queste storie. (It15)

En este ejemplo es evidente la presencia conjunta de dos tipos de textos: uno compuesto por expresiones poco usuales en italiano, es decir, que no tienen una traducción inmediata al italiano - *por su vida* y *déjese de cuentos* - y otro que se presta a una traducción, por así decirlo, sin pensar: el imperativo *calle* y el fragmento central de la oración *vuelva en sí*. En el primer caso es posible imaginar un esfuerzo por parte del traductor dirigido a un *skopos*; tan es así que las versiones producidas son muy diferentes entre sí y dinámicas respecto al TO; en el otro, en cambio, resulta difícil imaginar que un traductor se tome la molestia de buscar palabras que ofrezcan una traducción dinámica puesto que, como se ha dicho, la traducción surge espontáneamente. Sólo una traducción, It4, quién sabe por qué, traduce de manera diferente utilizando el sustantivo *ragione*, dando lugar a una excepción. Otras excepciones se encuentran en las tres traducciones It8, It13 e It14, que traducen literalmente el fragmento *por su vida*.

8.

Acabose la confesión y salió el cura diciendo: (TO, 34)

Si finì la confessione, e il Piovano uscì fuori dicendo: (It1)

Finì la confessione, e il curato uscì fuori dicendo: (It2)

Terminata la confessione, il prete venne a chiamarli, dicendo: (It3)

Finita la confessione, venne fuori il curato dicendo: (It4)

Finita la confessione, il curato uscì di camera e disse: (It5)

Finita la confessione, il curato uscì dalla stanza dicendo: (It6)

Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It7)

Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It8)

Finita la confessione, il curato uscì dicendo: (It9)

Terminata la confessione, il curato uscì dicendo: (It10)

Finita la confessione, il curato venne fuori dicendo: (It11)

Finita la confessione, il curato uscì, dicendo: (It12)

Terminata la confessione, il curato uscì dicendo: (It13)

Terminata la confessione, il curato uscì dalla stanza e disse: (It14)

La confessione finì, e il curato se ne uscì dicendo: (It15)

Aquí la *linealidad* casi completa se encuentra en los siguientes fragmentos:

- *Acabose la confesión*: *Finita la confessione* (ocho versiones) y *Terminata la confessione* (cuatro versiones);
- *salió el cura diciendo*: *il curato uscì/uscì fuori/se ne uscì/venne fuori dicendo* (nueve versiones) e *il curato uscì dalla stanza* (dos versiones).

9.

Y, volviéndose a Sancho, le dijo: (TO, 39)

e voltando a Sancio gli disse. (It1)
 Rivoltosi a Sancio, gli disse: (It2)
 Poi, rivolgendosi a Sancio, soggiunse: (It3)
 E rivolgendosi a Sancio, gli disse: (It4)
 E voltandosi a Sancio gli disse: (It5)
 E rivoltosi poi a Sancio Pancia, gli disse: (It6)
 E, rivoltosi a Sancio, gli disse: (It7)
 E rivoltosi a Sancio, gli disse: (It8)
 E rivolgendosi a Sancio disse: (It9)
 E rivoltosi a Sancio gli disse: (It10)
 Poi, volgendosi a Sancho, gli disse: (It11)
 E rivolto a Sancio disse: (It12)
 E rivolgendosi a Sancho, gli disse: (It13)
 Volgendosi poi a Sancio, gli disse: (It14)
 E volgendosi a Sancio gli disse: (It15)

En este ejemplo las traducciones son literales y lineales con la única excepción del verbo: algunas utilizan *rivoltosi/voltando* y otras *rivolgendosi/volgendosi*.

10.

- ¡Ay! – respondió Sancho llorando -. (TO, 41)

Ahi rispose Sancio, piangendo, (It1)
 - Ahi, rispose Sancio in mezzo ai singulti, (It2)
 - Ah, - rispose Sancio piangendo - (It3)
 - Ah! - rispose Sancio, piangendo. (It4)
 - Ah! - rispose Sancio piangendo - (It5)
 - Ah! - rispose Sancio piangendo. - (It6)
 «Ah! - rispose Sancio piangendo - (It7)
 - Ah! - disse Sancio - (It8)
 - Ah! - esclamò Sancio piangendo - (It9)
 - Ah! - esclamò Sancio tra le lacrime. - (It10)
 «Ah!» rispose Sancho, piangendo, (It11)
 «Ahi!» rispose Sancho, piangendo, (It12)
 - Ah! - rispose Sancho piangendo - (It13)
 - Ah! - rispose Sancho piangendo - (It14)
 - Ah! - rispose Sancho piangendo - (It15)

Aquí se produce una *linealidad* casi total porque todas las versiones, excepto It2, It8, It9 e It10, traducen con *Ah! - rispose Sancio piangendo -*. Además, las traducciones que dan lugar a *linealidad* traducen literalmente.

Además de los ejemplos expuestos, en las traducciones del texto cervantino la *linealidad* se encuentra en muchísimos otros puntos. Indudablemente, este fenómeno se manifiesta en virtud de la innegable semejanza entre los dos idiomas, español e italiano, sobre todo por lo que concierne a la coincidencia léxica (cf. *Glosario*) que, como dice Lefèvre:

si riflette soprattutto nell'ampio vocabolario condiviso e in molti casi speculare (*toro* → *toro*, *corto* → *corto*, *bello* → *bello*, *madre* → *madre*, *casa* → *casa* ecc.; ma anche *noción* → *nozione*, *llano* → *piano*, *caza* → *caccia*, *brevedad* → *brevità*, *soñar* → *sognare* ecc.)¹⁶.

Sin embargo, podrían ser también otras las causas que producen *linealidad* de traducción, como, por ejemplo, el compartir la misma tipología lingüística y la semejanza morfo-sintáctica entre los dos idiomas implicados y, como última hipótesis, el hecho de copiar las versiones antecedentes, pero esta es sólo una hipótesis que no se puede probar científicamente, sino sólo preguntándose a los traductores.

¹⁶ Lefèvre, M., *La traduzione dallo spagnolo*, Roma, Carocci, 2015, p. 52.

7.1. Desincorporación de los datos y resultados de las traducciones del texto en prosa.

El gráfico a continuación representa el número de los NLC presente en la prosa de cada traducción, es decir, cuántas veces cada traducción participa de los NLC (figura 1):

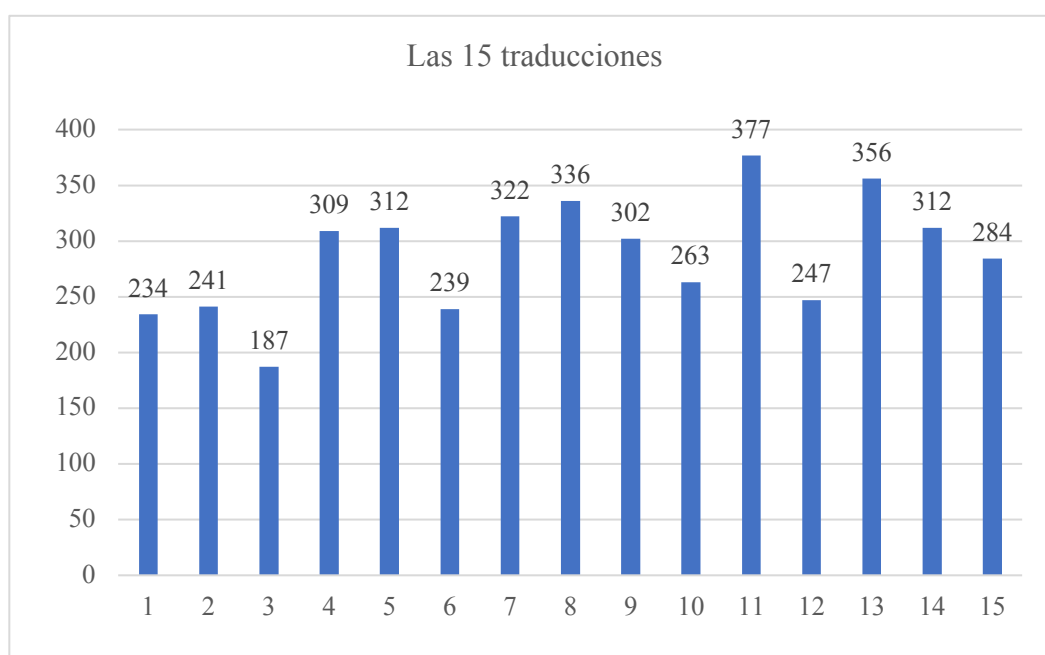


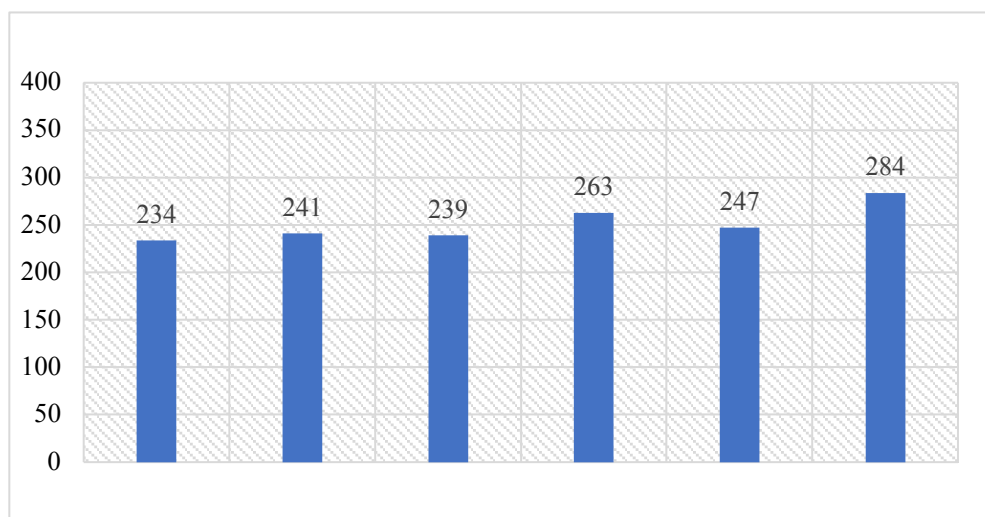
Figura 1.
NLC en las traducciones de la prosa.

Al observar el gráfico, es posible resaltar los siguientes datos:

1. Se distinguen dos grupos de resultados numéricos en los que se toma como número de NLC de referencia el 300, que constituye la media aproximada entre las traducciones con el número más bajo y más alto de NLC:

- a) grupo en el que los resultados son más bajos de 300 NLC, del cual forman parte las siguientes traducciones: It1, It2, It3, It6, It10, It12, It15.

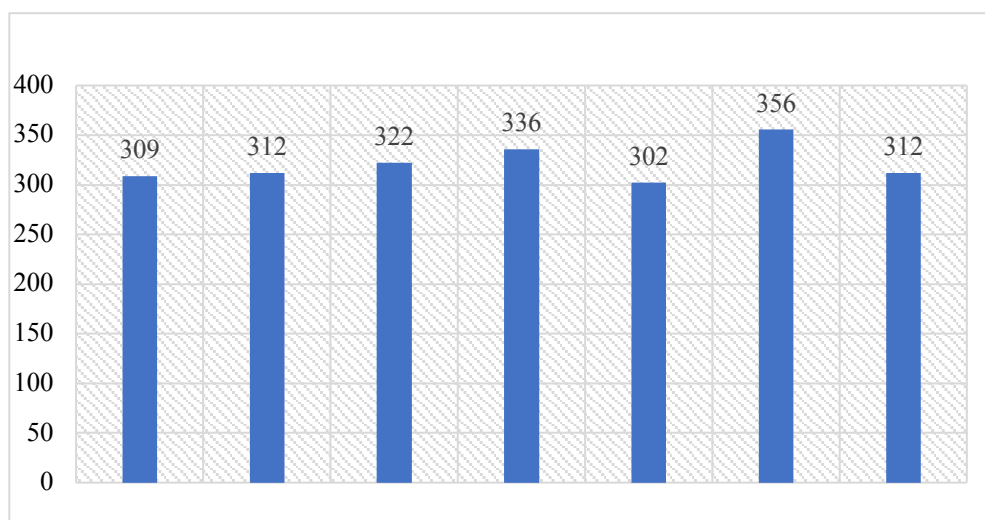
Las traducciones pertenecientes al grupo a), por dar lugar a números más bajos de participaciones de los NLC, son las más originales, es decir, las menos literales, no sólo en presencia de expresiones coloquiales, sino también en aquellos puntos en los cuales, por la presencia de palabras de uso común, los dos idiomas coinciden léxicamente (histograma 2).



Histograma 2.

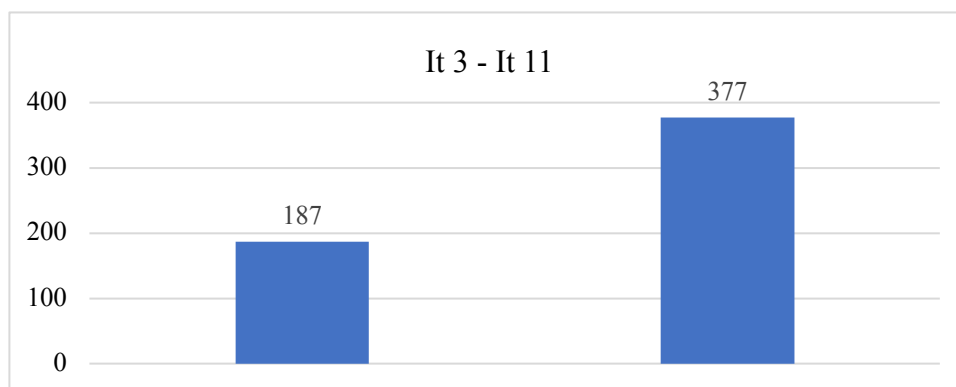
b) grupo en el que los resultados son más altos de 300 NLC, del cual forman parte las siguientes traducciones: It4, It5, It7, It8, It9, It11, It13, It14.

Las traducciones pertenecientes al grupo b), por dar lugar a números más altos de participaciones de los NLC, son las menos originales, es decir, las más literales, no sólo en presencia de palabras de uso común, sino también en presencia de expresiones coloquiales (histograma 3).



Histograma 3.

2. Entre todas las traducciones hay dos versiones que se consideran excepcionales: It3, por dar lugar al número más bajo en absoluto de NLC (187), e It11, por dar lugar al número más alto (377). Por esta razón, no las incluyo en ninguno de los dos grupos (histograma 4).



Histograma 4.

3. Además, las dos traducciones más antiguas, It1 e It2, son muy parecidas entre sí por número de NLC y, después de It3 e It6, son las que dan lugar al número más bajo de NLC.

A propósto de lo dicho, véanse los siguientes ejemplos:

1.

la sencillez de su condición (TO, 38)

NLC: la semplicità della sua indole (It4, It11, It14)

la stietezza della sua condizione (It1)

la strettezza della sua condizione (It2)

la semplicità del suo cuore (It3)

la sua natura semplice (It6)

la semplicità del suo animo (It10)

la sua ingenuità (It12)

l'onestà della sua persona (It15)

En presencia de un sintagma constituido por palabras de uso común como *la sencillez de su condición*, las traducciones que participan de un NLC son tres: dos del grupo b), It4 e It14, más la excepción (número alto de NLC) It11. Estas tres traducciones dan lugar a semi-literalidad porque, en lugar de traducir el sustantivo *condición* con el correspondiente *condizione*, prefieren la palabra *indole*.

Las demás traducciones pertenecen al grupo a) (It1, It2, It6, It10, It12 e It15) y a estas se añade la excepción (número bajo de NLC) It3: todas dan lugar a versiones originales. Sin embargo, cabe precisar que It1 e It2 son semi-literales y podrían compartir un NLC si se demostrara que el vocablo *stietezza* usado por Gamba en las ediciones consultadas es fruto de un despiste.

2.

y dijo que, por sí o por no (TO, 4)

NLC: per ogni evenienza (It4, It7, It8, It11, It13)

En presencia de la locución adverbial *por sí o por no*, son cinco las versiones idénticas, cuatro de éstas pertenecientes al grupo b), It4, It7, It8, It13, más la excepción It11. Esto es una prueba del hecho de que las traducciones del grupo b) dan lugar a NLC no sólo en presencia de palabras de uso común.

3.

en los nidos de antaño (TO, 46)

NLC: perché nei nidi di un tempo (It13, It14)

En presencia de un fragmento del refrán *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, dos traducciones pertenecientes al grupo b) son literales.

Para comprobar ulteriormente lo dicho, véanse ahora los resultados obtenidos con la desincorporación (cf. *Glosario*) de todos los datos a disposición, procedimiento mediante el cual se calcula cuántas veces dos traducciones comparten un mismo NLC, es decir, cuántas veces coinciden en utilizar las mismas palabras.

Los resultados de dicho procedimiento se presentan analíticamente en 15 tablas y se resumen luego en los 15 histogramas correspondientes.

Cada *tabla* está constituida por 65 columnas horizontales, correspondientes al número de las oraciones del capítulo en cuestión, y por 14 columnas verticales correspondientes al número de parejas de traducciones. Para poner un ejemplo, si la tabla es la de la desincorporación de It1, las parejas de traducciones serán compuestas por la misma It1 y cada una de las demás traducciones: It1/It2, It1/It3, It1/It4 etc. Obviamente, falta It1/It1 porque una traducción no puede emparejarse consigo misma y, por consiguiente, las columnas son 14 y no 15. Para cada oración, está indicado el número de veces que dos traducciones comparten un mismo NLC. Al final de cada columna vertical se indica cuántos NLC comparten las dos traducciones en todo el capítulo.

Cada *histograma* está constituido por 14 barras. Cada barra representa el número de coincidencias léxicas de cada pareja de traducciones, es decir, cuantas veces dos traducciones comparten un mismo NLC en todo el capítulo.

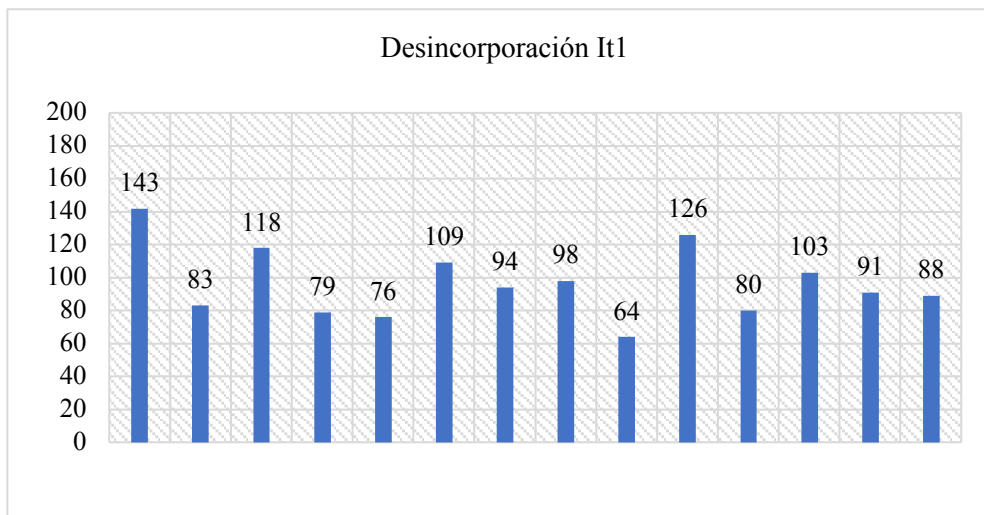
De la observación de los histogramas pueden deducirse diferentes parámetros, de los cuales se señalarán los siguientes cuatro:

- el número de NLC compartidos con la excepción It3;
- el número de NLC compartidos con la excepción It11;
- con cuál traducción hay el número más alto de NLC compartidos;
- con cuál traducción hay el número más bajo de NLC compartidos.

Los resultados más significativos se comentarán en el siguiente capítulo.

	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	8	2	6	4	3	6	5	6	3	4	5	7	6	7
2	4	4	4	2	2	4	2	3	1	7	0	1	2	1
3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	4	4	1	2	3	2	3	3	2	3	4	5	2	2
5	2	1	1	1	1	2	1	1	0	2	1	1	2	1
6	1	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	1	1
7	1	1	1	0	1	1	2	2	1	2	0	1	2	2
8	2	0	2	1	1	1	1	1	1	3	1	2	1	3
9	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
10	2	1	1	0	2	2	1	2	1	2	1	2	1	2
11	2	1	2	1	1	2	1	3	1	3	2	1	3	1
12	3	2	2	1	1	2	2	1	0	4	0	2	1	2
13	0	0	11	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1
14	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	5	0	5	2	1	5	2	3	1	3	2	2	3	1
17	2	1	2	2	2	3	1	1	1	3	3	2	2	2
18	0	0	1	0	0	1	1	0	1	1	0	1	0	1
19	2	2	1	3	1	4	1	4	2	3	3	2	1	2
20	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1
21	2	0	1	0	1	0	1	0	1	1	0	0	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	0	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1
24	4	1	3	5	2	3	3	3	2	4	3	3	2	1
25	2	0	1	1	1	2	1	1	1	2	1	1	2	1
26	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0
27	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
28	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
29	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1
30	1	3	2	2	2	2	2	4	1	2	2	1	3	1
31	1	1	2	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1	1
32	1	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0	1
33	0	0	2	1	1	2	1	1	2	2	1	2	2	1
34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35	1	2	1	0	0	1	1	0	2	1	1	1	1	2
36	8	3	5	3	1	5	4	2	2	4	2	3	1	2
37	1	1	2	2	2	2	2	2	0	2	2	2	1	2
38	5	4	5	5	3	5	7	4	2	6	1	5	5	5
39	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1
40	3	3	2	3	1	3	3	3	1	3	1	3	2	3
41	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	5	5	4	1	3	3	3	2	3	4	1	3	2	3
43	2	0	2	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
44	2	3	1	1	1	2	0	1	0	1	1	2	2	1
45	2	1	2	1	0	1	2	1	1	2	1	1	1	1
46	2	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0
47	1	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
49	2	2	3	1	3	1	1	2	1	2	1	3	2	2
50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
51	3	3	2	1	2	2	3	2	3	2	3	4	4	2
52	5	1	3	2	3	2	2	3	3	3	1	3	3	3
53	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
54	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1
55	3	1	1	1	0	0	1	3	1	2	1	1	1	2
56	2	3	2	1	2	1	3	2	1	2	1	2	3	2
57	1	0	0	0	0	0	2	0	1	2	1	4	3	2
58	7	1	3	2	1	3	2	4	2	4	2	3	2	3
59	2	0	1	1	1	2	1	1	0	1	2	1	0	0
60	3	1	2	1	1	1	1	0	1	3	0	2	2	0
61	1	2	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0
62	2	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0
63	1	0	2	2	2	2	0	1	1	2	1	0	0	1
64	14	9	7	7	6	6	4	6	3	7	8	5	4	5
65	4	5	4	3	4	5	5	4	4	6	6	5	4	5
Total	143	84	118	80	77	110	94	98	64	127	80	103	92	89

Tabla 1.
Desincorporación It1.

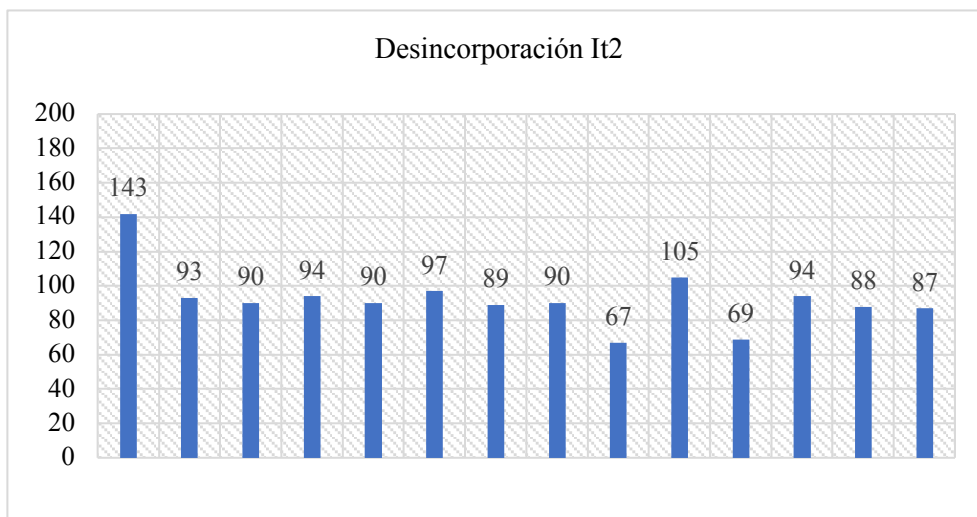


Histograma 1.
Desincorporación It1.

- ✓ It1/It3: 83 NLC
- ✓ It1/It11: 126 NLC
- ✓ It1/It2: 143 NLC (número más alto)
- ✓ It1/It10: 64 NLC (número más bajo)

	It1	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	8	6	6	6	7	6	7	5	5	6	7	8	9	8
2	4	2	3	2	1	2	1	2	1	2	0	0	1	0
3	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0
4	4	3	1	1	3	3	3	2	2	2	2	3	2	3
5	2	1	0	1	1	2	1	0	2	1	0	1	2	1
6	1	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	1	1
7	1	2	0	0	1	2	1	2	0	2	1	1	1	2
8	2	1	0	0	0	0	2	0	0	1	1	1	0	1
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	1	1	0	2	2	1	2	1	2	1	2	1	2
11	2	1	2	1	1	2	1	2	1	2	2	1	2	1
12	3	1	3	1	2	1	2	1	0	2	1	3	1	2
13	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	1	2	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	5	0	4	2	1	4	2	3	1	2	2	2	2	1
17	2	0	1	2	1	2	0	0	1	1	1	1	1	1
18	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
19	2	1	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2	0	1
20	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	2
21	2	0	1	0	1	0	1	0	1	1	0	0	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	0	1	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0
24	4	2	2	3	1	2	3	3	1	4	3	3	3	2
25	2	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1
26	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
27	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	2	0
28	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
29	1	0	2	1	1	2	1	2	1	2	1	1	1	1
30	1	4	2	2	2	1	0	1	0	3	2	0	2	1
31	1	3	2	3	1	1	3	3	2	2	1	3	1	1
32	1	1	0	1	2	2	1	0	1	0	1	0	0	0
33	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	0
34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	0	1	0	0
36	8	2	2	2	0	3	2	0	1	2	2	1	0	1
37	1	3	2	3	2	2	2	1	2	2	2	3	2	2
38	5	4	4	4	5	4	5	5	2	3	1	4	3	4
39	1	0	1	1	2	2	2	0	2	1	0	1	1	1
40	3	3	2	2	1	2	3	2	1	3	0	3	2	3
41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	5	4	3	1	3	2	3	4	3	3	1	4	2	3
43	2	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1
44	1	3	2	2	2	2	2	2	1	2	2	3	3	3
45	2	0	1	1	0	1	1	1	1	2	1	1	1	1
46	2	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
47	1	2	0	2	0	1	1	2	2	1	1	1	0	1
48	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
49	2	2	2	4	3	3	2	2	2	3	2	2	2	1
50	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
51	3	6	2	3	3	3	5	4	4	2	3	5	5	5
52	5	3	4	4	3	4	4	4	3	4	2	4	4	3
53	1	0	0	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	0
54	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1
55	3	1	1	1	0	0	1	3	1	2	1	1	1	2
56	2	2	2	1	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2
57	1	2	0	2	2	2	1	1	0	1	0	1	2	2
58	7	3	5	3	3	3	2	4	3	5	3	3	3	4
59	2	1	2	3	2	2	1	3	1	3	1	3	2	4
60	3	1	2	1	1	1	1	0	1	2	0	1	1	0
61	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
62	2	1	1	1	2	2	0	0	0	0	1	1	0	1
63	1	0	0	2	1	2	0	1	0	1	0	0	0	0
64	14	6	7	7	5	8	5	4	3	6	4	2	6	3
65	4	3	3	2	3	2	4	3	3	3	4	4	4	3
Total	143	93	90	94	90	97	89	90	67	105	69	94	88	87

Tabla 2.
Desincorporación It2.

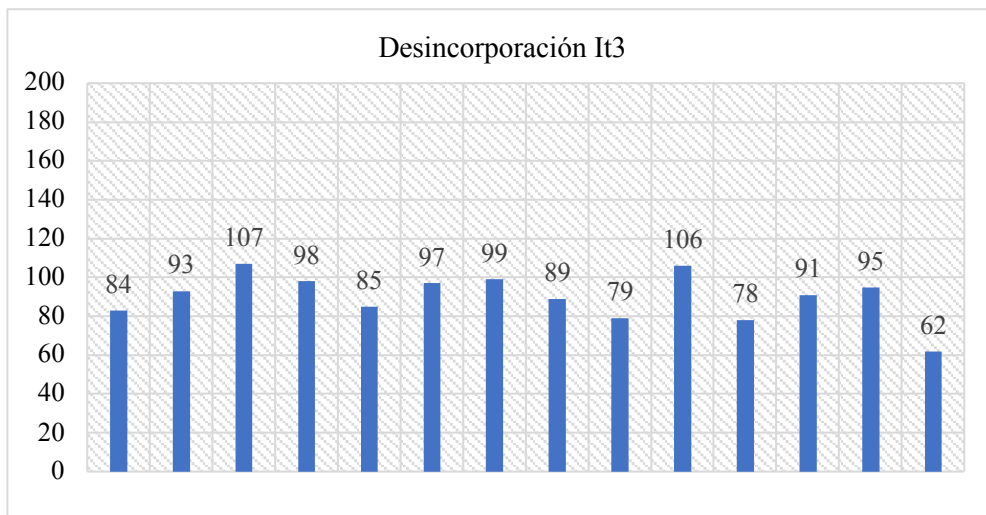


Histograma 2.
Desincorporación It2.

- ✓ It2/It3: 93 NLC
- ✓ It2/It11: 105 NLC
- ✓ It2/It1: 143 (número más alto)
- ✓ It2/It10: 67 (número más bajo)

	It1	It2	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	2	6	5	8	7	8	6	3	4	6	7	7	6	4
2	4	2	4	3	3	4	4	3	4	6	1	5	3	1
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	4	3	1	2	4	2	3	2	2	3	4	4	2	2
5	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1
6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	1	2	0	0	1	2	1	2	0	2	1	1	1	2
8	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
10	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1
11	1	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	2	1	2
12	2	1	1	1	2	3	1	1	1	3	0	1	2	0
13	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0	1
15	1	2	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	0	0	1	2	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1
17	1	0	1	1	1	1	2	1	0	1	1	1	2	0
18	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0
19	2	1	2	1	1	2	2	3	1	1	1	1	0	1
20	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
21	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	1	1	2	1	1	2	1	2	2	1	1	1
24	1	2	3	3	1	2	3	4	1	3	2	5	3	5
25	0	1	1	0	0	0	1	1	0	2	0	2	0	0
26	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0
27	0	0	0	0	0	0	2	0	1	1	0	1	1	0
28	0	0	1	1	0	1	0	0	2	1	1	1	0	0
29	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0
30	3	4	5	4	4	1	0	3	1	6	4	1	4	1
31	1	3	3	3	1	1	4	2	2	2	1	3	1	1
32	0	1	1	2	1	1	8	1	2	0	2	0	1	0
33	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2
34	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0
35	2	0	1	0	0	2	1	1	2	1	1	1	1	3
36	3	2	2	0	1	1	2	1	0	1	1	1	2	1
37	1	3	2	3	2	2	2	1	1	2	2	2	3	1
38	4	4	5	4	4	2	5	3	3	4	3	3	5	2
39	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0
40	3	3	4	1	1	3	3	4	1	4	0	4	2	4
41	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	5	4	5	3	5	5	4	6	4	3	2	6	3	4
43	0	0	0	2	0	2	0	1	1	0	1	0	1	1
44	3	3	3	3	3	3	1	0	1	2	1	2	3	1
45	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
46	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
47	1	2	0	2	0	1	1	2	2	1	1	1	0	1
48	0	0	0	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	1
49	2	2	4	2	3	2	3	1	2	2	2	3	3	2
50	0	1	2	1	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1
51	3	6	3	2	2	3	5	4	5	5	3	5	6	4
52	1	3	3	3	2	3	2	5	2	3	1	3	2	3
53	0	0	3	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0
54	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1
55	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1
56	3	2	2	2	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2
57	0	2	0	3	3	2	1	2	0	1	1	0	2	1
58	1	3	5	3	3	5	4	2	1	4	3	5	3	3
59	0	1	0	3	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1
60	1	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	2	0
61	2	1	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1
62	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0
63	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0
64	9	6	13	12	5	7	3	8	7	7	8	4	6	7
65	5	3	2	2	2	3	3	1	2	3	3	3	2	2
Total	84	93	107	98	85	97	99	89	79	106	78	91	95	79

Tabla 3.
Desincorporación It3.

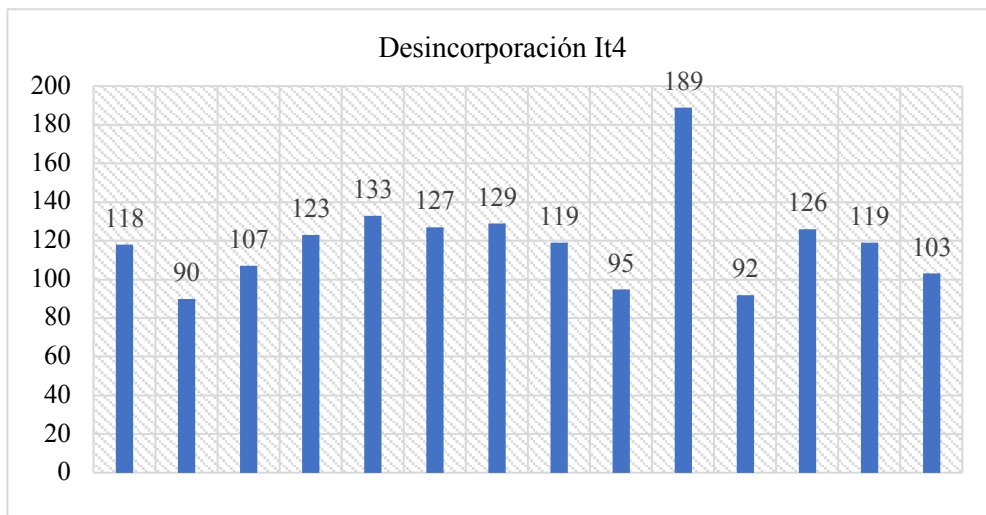


Histograma 3.
Desincorporación It3.

- ✓ It3/It11: 106 NLC
- ✓ It3/It4: 107 NLC (número más alto)
- ✓ It3/It15: 62 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	6	6	5	5	6	5	6	6	4	9	4	8	6	8
2	4	3	4	1	6	3	2	4	1	5	0	1	2	2
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	1	1	1	0	2	3	3	2	2	4	2	3	4	1
5	1	0	0	3	3	2	2	3	0	2	1	2	3	2
6	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0
7	1	0	0	0	1	0	2	1	0	1	0	1	0	1
8	2	0	0	2	1	1	1	1	2	3	0	2	2	2
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
10	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1
11	2	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	1	2	1
12	2	3	1	2	1	2	3	1	1	3	0	2	2	1
13	11	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1
15	1	1	1	1	1	1	2	2	0	2	1	1	1	2
16	5	4	1	3	2	6	3	4	2	4	3	3	4	3
17	2	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2	2	1
18	1	0	0	1	1	2	1	0	1	3	1	3	0	1
19	1	1	2	2	3	2	2	1	3	1	2	2	0	1
20	1	2	2	4	4	3	4	4	3	4	3	3	3	4
21	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	0	0	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	1	1
24	3	2	3	4	3	3	5	4	2	5	2	3	3	3
25	1	2	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1
26	1	0	1	2	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0
27	0	0	0	0	1	1	1	4	1	1	0	1	1	1
28	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
29	2	2	1	2	1	4	2	3	2	2	2	2	2	2
30	2	2	5	3	4	1	1	3	2	5	4	2	4	1
31	2	2	3	4	3	4	3	4	2	7	4	4	2	2
32	0	0	1	1	0	0	1	1	1	2	1	0	1	0
33	2	1	1	3	3	4	3	2	4	4	2	4	4	3
34	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0
35	1	0	1	1	1	2	0	0	1	1	1	0	2	1
36	5	2	2	4	2	5	5	3	4	6	2	4	2	3
37	2	2	2	3	3	4	3	2	1	4	4	3	3	2
38	5	4	5	7	5	7	8	7	6	10	1	6	7	5
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	2	1	1
40	2	2	4	1	2	3	3	4	2	4	1	4	2	3
41	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	4	3	5	2	4	3	3	3	3	3	1	3	1	2
43	2	1	0	3	1	1	1	2	1	2	1	1	3	1
44	1	2	3	2	4	1	3	1	2	5	1	1	2	1
45	2	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0
46	1	0	0	0	0	1	1	1	1	2	1	1	1	0
47	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
48	0	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
49	3	2	4	2	7	4	3	1	2	3	2	4	3	1
50	0	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	1
51	2	2	3	4	4	2	5	2	3	8	2	2	4	3
52	3	4	3	6	4	3	6	4	2	6	4	5	7	4
53	0	0	3	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0
54	1	1	1	1	1	2	3	1	1	3	2	2	3	2
55	1	1	0	1	0	1	3	1	0	3	1	2	0	1
56	2	2	2	1	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2
57	0	0	0	4	1	1	1	0	1	1	1	1	2	0
58	3	5	5	1	6	5	6	4	3	7	5	7	5	6
59	1	2	0	1	1	0	1	1	0	2	0	1	1	1
60	2	2	2	2	2	2	2	1	2	3	1	2	2	0
61	1	0	1	0	1	0	1	0	0	1	1	1	0	1
62	1	1	1	1	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0
63	2	0	0	2	2	2	0	2	1	3	1	0	0	1
64	7	7	13	11	12	7	5	8	5	15	6	5	5	6
65	4	3	2	4	5	5	3	3	5	4	4	4	4	5
Total	118	90	107	123	133	127	129	119	95	189	92	126	119	103

Tabla 4.
Desincorporación It4.

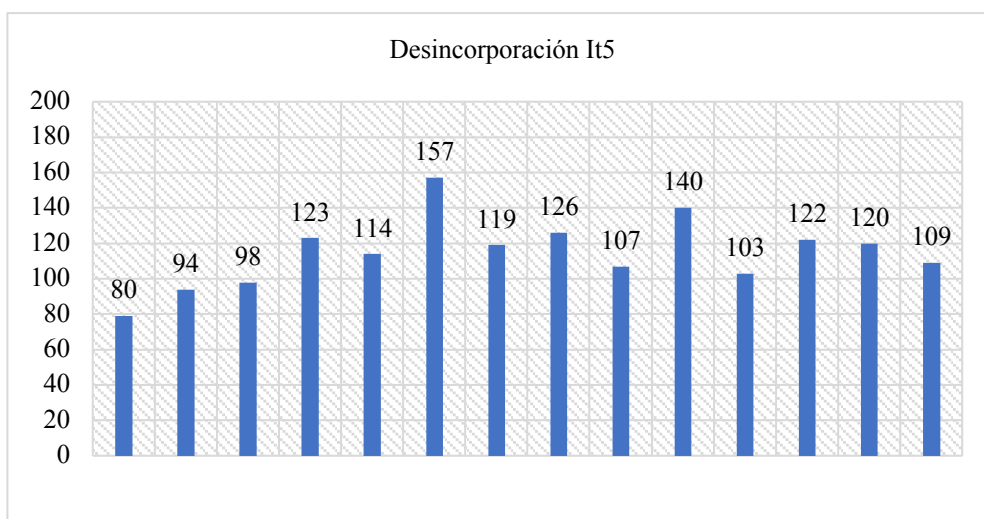


Histograma 4.
Desincorporación It4.

- ✓ It4/It3: 107 NLC
- ✓ It4/It11: 189 NLC (el número más alto en absoluto entre todas las parejas en las que esté implicada It11)
- ✓ It4/It6: 133 NLC (número más alto)
- ✓ It4/It2: 90 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	4	6	8	5	6	8	3	8	3	6	6	7	6	8
2	2	2	3	1	4	5	5	1	1	4	0	2	2	1
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	2	1	2	0	2	1	1	1	0	2	2	2	1	0
5	1	1	1	3	4	2	0	2	0	2	0	1	3	3
6	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	1
7	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
8	1	0	0	2	2	2	2	1	3	2	0	3	3	1
9	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0
10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	1	3	1	2
12	1	1	1	2	1	2	2	1	1	2	0	2	2	0
13	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	2	2	2	3	3	4	2	3	3	2	2	3	3	3
17	2	2	1	2	3	2	2	1	1	3	3	2	2	2
18	0	1	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0
19	3	2	1	2	2	8	3	6	5	7	6	5	1	2
20	1	2	2	4	3	3	4	4	3	4	3	3	3	4
21	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	1	2	1	2	2	2	1	1	1	2	3
24	5	3	3	4	1	5	7	5	3	7	4	6	5	4
25	1	1	0	2	3	2	2	1	2	2	1	2	1	1
26	1	0	0	2	2	0	1	0	0	1	0	0	2	0
27	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0
28	0	0	1	0	0	0	0	0	1	2	1	1	0	0
29	1	1	0	2	2	2	2	2	2	3	3	3	2	3
30	2	2	4	3	4	1	4	3	3	6	5	4	3	2
31	2	3	3	4	2	3	3	5	3	3	2	1	4	2
32	0	1	2	1	1	0	2	1	2	1	1	0	1	0
33	1	1	1	3	3	3	2	2	3	4	2	2	2	2
34	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0
35	0	1	0	1	1	1	1	0	1	2	1	0	1	0
36	3	2	0	4	1	9	4	1	5	4	6	7	1	3
37	2	3	3	3	3	3	3	3	0	4	3	3	2	2
38	5	4	4	7	3	8	9	8	4	6	2	6	8	7
39	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1
40	3	2	1	1	2	1	1	1	2	1	0	1	1	1
41	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	1	1	3	2	1	5	3	1	3	2	0	2	3	1
43	1	1	2	3	0	2	0	2	1	1	1	1	2	1
44	1	1	2	2	3	2	3	5	5	3	2	2	4	4
45	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1
46	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1
47	1	2	2	1	0	1	1	2	3	1	1	1	0	2
48	0	0	1	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1
49	1	4	2	2	7	7	5	5	2	5	6	5	5	3
50	0	1	1	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	1
51	1	3	2	4	5	7	4	3	2	2	2	3	3	3
52	2	4	3	6	3	4	4	4	4	5	5	6	5	6
53	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0
54	1	1	1	1	1	2	1	1	0	1	1	0	1	1
55	1	1	0	1	0	2	0	1	0	1	0	0	0	1
56	1	1	2	1	1	1	2	2	3	2	0	2	2	2
57	0	2	3	4	3	3	1	1	0	1	2	1	4	1
58	2	3	3	1	0	1	1	1	4	3	1	1	1	1
59	1	3	3	1	2	1	2	4	1	2	2	3	1	3
60	1	1	2	2	3	2	2	1	2	2	2	2	2	0
61	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0
62	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1
63	2	2	0	2	2	3	0	3	1	3	1	0	0	1
64	7	7	12	11	7	14	6	12	7	9	8	7	8	9
65	3	2	2	4	4	5	3	3	3	3	3	3	5	3
Total	80	94	98	123	114	157	119	126	107	140	103	122	120	109

Tabla 5.
Desincorporación It5.

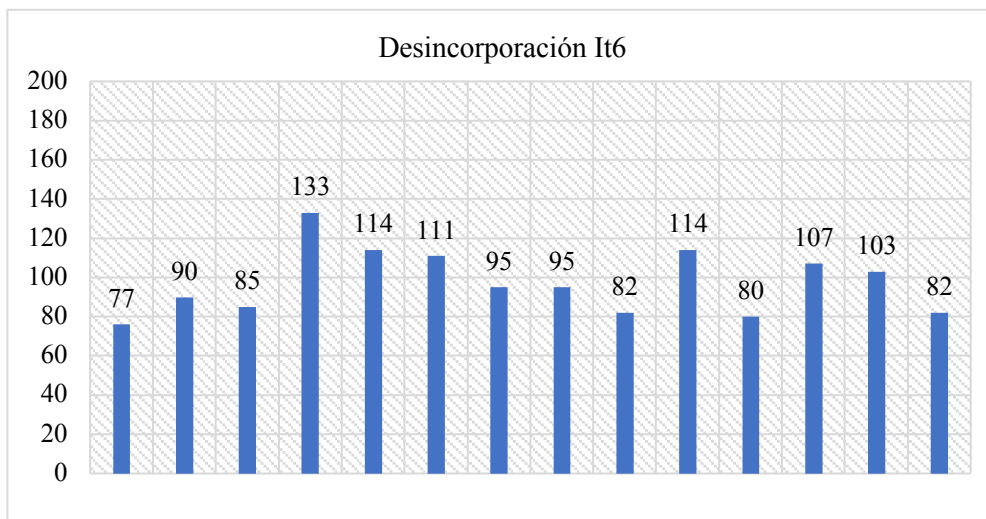


Histograma 5.
Desincorporación It5.

- ✓ It5/It3: 98 NLC
- ✓ It5/It11: 140 NLC
- ✓ It5/It1: 80 NLC (número más bajo)
- ✓ It5/It7: 157 NLC (número más alto)

	It1	It2	It4	It4	It5	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	3	7	7	6	6	6	6	2	3	3	5	6	6	5
2	2	1	3	6	4	4	5	2	1	6	0	4	4	3
3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
4	3	3	4	2	2	3	4	2	3	4	5	5	3	2
5	1	1	1	3	4	2	0	2	1	2	0	1	3	3
6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	1	1	1	1	0	1	1	2	1	2	1	0	0	2
8	1	0	0	1	2	3	2	2	3	2	0	3	3	1
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	1	1	1	1	2	1	2	1	2
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
12	1	2	2	1	1	2	2	1	1	1	1	2	2	1
13	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	1	1	1	2	3	2	2	2	2	2	1	2	2	3
17	2	1	1	2	3	2	1	1	1	2	3	2	2	1
18	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	1	2	1	3	2	2	2	1	2	1	1	2	0	1
20	1	2	2	4	3	3	3	3	2	3	2	3	2	3
21	1	1	0	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	2	1	1	2
24	2	1	1	3	1	2	2	3	2	3	2	1	2	1
25	1	1	0	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
26	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	1	1	2	0
27	0	1	0	1	0	0	0	1	1	3	0	1	2	0
28	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1
29	1	1	0	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
30	2	2	4	4	4	1	0	4	2	4	2	1	4	1
31	2	1	1	3	2	2	2	1	1	3	2	2	1	1
32	1	2	1	0	1	2	1	0	1	0	1	0	0	0
33	1	1	1	3	3	3	1	2	3	3	2	3	2	1
34	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0
35	0	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0
36	1	0	1	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1
37	2	2	2	3	3	3	3	2	1	3	3	3	2	2
38	3	5	4	5	3	4	3	6	3	3	1	3	4	3
39	1	2	0	1	1	2	2	0	2	1	0	1	1	1
40	1	1	1	2	2	2	2	2	3	2	1	2	1	1
41	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	3	3	5	4	1	2	3	3	4	2	1	3	1	2
43	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2
44	1	2	3	4	3	1	2	1	3	3	1	2	3	1
45	0	0	0	1	0	1	0	1	0	1	1	0	0	1
46	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
47	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
49	3	3	3	7	7	8	5	4	2	5	4	7	6	2
50	0	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	1
51	2	3	2	4	5	2	4	3	4	2	2	4	3	2
52	3	3	2	4	3	3	3	4	2	4	2	4	5	3
53	0	2	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
54	1	1	1	1	1	1	1	2	0	1	1	1	1	1
55	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
56	2	2	2	2	1	1	2	2	1	2	1	3	2	2
57	0	2	3	1	3	4	2	3	1	2	0	1	1	2
58	1	3	3	6	0	3	7	2	2	3	3	5	3	4
59	1	2	0	1	2	1	0	2	1	2	1	1	1	1
60	1	1	2	2	3	2	2	1	2	2	2	2	2	0
61	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1
62	1	2	1	2	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0
63	2	1	0	2	2	2	0	2	1	1	1	0	0	1
64	6	5	5	12	7	5	3	7	3	9	4	6	7	4
65	4	3	2	5	4	5	3	3	6	5	5	4	4	4
Total	77	90	85	133	114	111	95	95	82	114	80	107	103	82

Tabla 6.
Desincorporación It6.

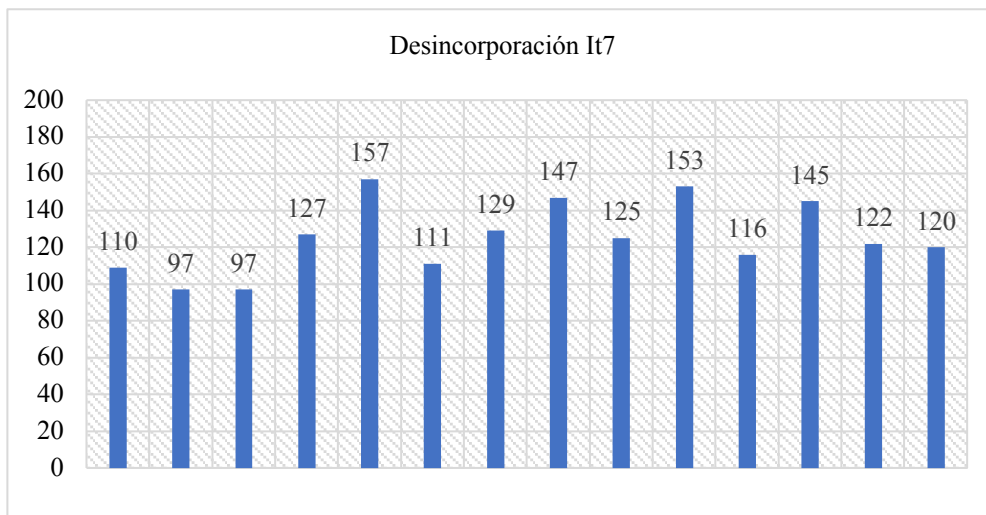


Histograma 6.
Desincorporación It6.

- ✓ It6/It3: 85 NLC
- ✓ It6/It11: 114 NLC
- ✓ It6/It4: 133 NLC (número más alto)
- ✓ It6/It1: 77 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	6	6	8	5	8	6	7	9	8	7	7	7	6	8
2	4	2	4	3	5	4	5	3	4	5	0	5	2	2
3	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
4	2	3	2	3	1	3	5	4	2	4	3	5	3	2
5	2	2	1	2	2	2	2	2	1	3	1	3	4	2
6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	1	2	2	0	0	1	1	2	0	2	1	1	1	2
8	1	0	1	1	2	3	1	3	3	2	0	3	3	1
9	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	1	1	2	1	2	1	2	1	2
11	2	2	1	2	1	1	1	2	1	2	3	1	2	1
12	2	1	3	2	2	2	2	1	2	3	0	1	3	0
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	0	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
16	5	4	1	6	4	2	3	4	3	4	3	3	4	2
17	3	2	1	2	2	2	1	1	1	3	3	2	2	2
18	1	0	0	2	1	0	2	1	1	2	1	2	0	1
19	4	2	2	2	8	2	3	8	5	7	5	5	1	2
20	1	2	2	3	3	3	3	3	2	3	2	3	2	3
21	0	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	2	0	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
24	3	2	2	3	5	2	5	4	4	4	4	4	2	3
25	2	1	0	1	2	1	2	1	3	3	2	2	1	1
26	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	1	0
27	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0
28	0	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1
29	2	2	1	4	2	1	2	3	2	2	2	2	2	2
30	2	1	1	1	1	1	2	3	2	2	2	2	2	2
31	2	1	1	4	3	2	3	3	1	5	4	2	3	3
32	2	2	1	0	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0
33	2	1	1	4	3	3	1	4	4	4	2	4	3	1
34	0	0	0	1	1	1	2	2	1	1	2	1	0	0
35	1	0	2	2	1	1	1	1	1	2	2	0	2	2
36	5	3	1	5	9	2	4	3	5	4	4	8	3	4
37	2	2	2	4	3	3	3	2	1	5	3	5	2	2
38	5	4	2	7	8	4	10	7	8	8	2	7	7	6
39	1	2	0	1	1	2	2	0	2	1	0	1	1	1
40	3	2	3	3	1	2	3	4	2	3	1	3	2	2
41	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1
42	3	2	5	3	5	2	5	4	4	3	2	4	3	3
43	1	1	2	1	2	0	0	2	1	1	2	1	2	2
44	2	2	3	1	3	1	2	3	2	3	2	3	2	4
45	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1
46	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	2	1	1	0
47	1	1	1	0	1	0	1	2	1	0	0	0	0	1
48	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1
49	1	3	2	4	7	8	4	4	2	4	4	5	5	3
50	0	1	2	2	2	2	1	2	2	1	1	1	2	1
51	2	3	3	2	7	2	4	3	3	3	5	4	4	4
52	2	4	3	3	4	3	4	5	6	5	4	6	5	6
53	0	0	1	1	1	0	0	1	2	2	1	1	1	0
54	1	1	1	2	2	1	2	1	0	1	1	1	2	2
55	0	0	0	1	2	1	0	0	1	1	0	0	1	2
56	1	1	1	1	1	1	1	3	2	2	2	1	1	2
57	0	2	2	1	3	4	1	1	0	3	0	1	1	3
58	3	3	5	5	1	3	4	5	3	4	5	6	6	5
59	2	2	0	0	1	1	0	2	0	1	2	1	0	1
60	1	1	2	2	2	2	2	0	1	2	1	2	2	0
61	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0
62	1	2	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0
63	2	2	0	2	3	2	0	2	1	2	1	0	0	1
64	6	8	7	7	14	5	10	11	6	8	9	11	9	9
65	5	2	3	5	5	5	2	2	6	4	4	3	3	3
Total	110	97	97	127	157	111	129	147	125	153	116	145	122	120

Tabla 7.
Desincorporación It7.

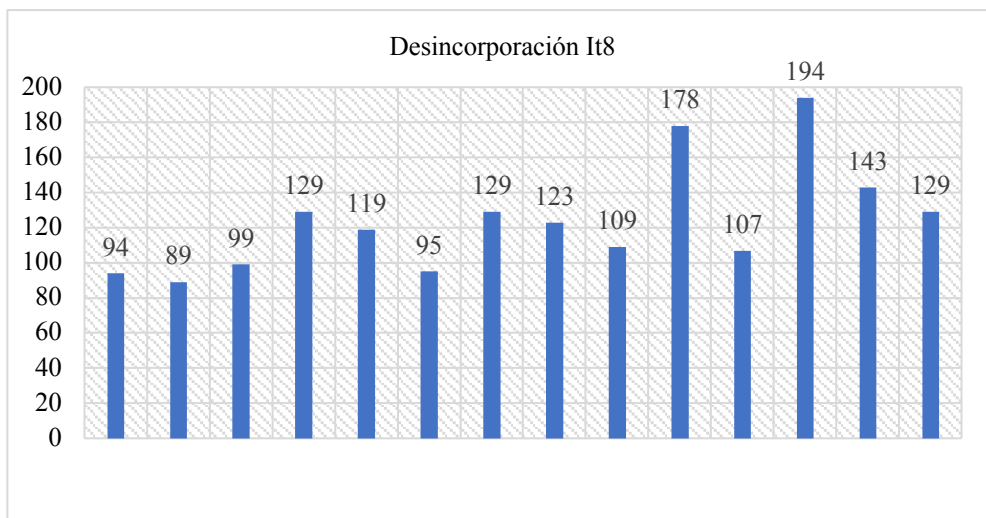


Histograma 7.
Desincorporación It7.

- ✓ It7/It3: 97 NLC
- ✓ It7/It11: 153 NLC
- ✓ It7/It5: 157 NLC (número más alto)
- ✓ It7/ It2: 97 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	5	7	6	6	3	6	7	5	4	7	6	11	7	6
2	2	1	4	2	5	5	5	2	1	5	0	5	3	2
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	3	3	3	3	1	4	5	3	4	4	4	6	3	2
5	1	1	0	2	0	0	2	2	1	2	2	2	3	0
6	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	1	1
7	2	1	1	2	0	1	1	2	0	2	0	2	1	2
8	1	2	0	1	2	2	1	1	2	2	2	3	2	2
9	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
10	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	0	1	0	1
11	1	1	2	1	2	1	1	1	2	1	1	2	1	3
12	2	2	1	3	2	2	2	1	1	3	0	3	2	2
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	1	1	1	2	1	1	1	2	0	2	1	1	1	2
16	2	2	1	3	2	2	3	3	2	3	2	3	2	2
17	1	0	2	1	2	1	1	1	0	2	1	3	1	1
18	1	0	1	1	0	0	2	0	2	4	0	4	2	3
19	1	1	2	2	3	2	3	2	2	3	1	4	2	4
20	1	2	2	4	4	3	3	4	3	4	3	3	3	3
21	1	1	0	1	0	1	0	1	3	1	1	1	2	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2
24	3	3	3	5	7	2	5	7	2	6	4	5	3	4
25	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	2	1	1
26	1	0	1	1	1	0	1	0	1	3	2	0	3	0
27	0	0	2	1	0	0	0	2	2	1	0	3	1	0
28	0	0	0	0	0	1	1	2	0	0	0	0	3	1
29	1	1	1	2	2	1	2	2	2	3	3	4	2	2
30	2	0	0	1	4	0	2	3	1	1	3	3	1	1
31	1	3	4	3	3	2	3	4	3	6	3	6	2	3
32	0	1	8	1	2	1	0	1	2	1	2	0	1	0
33	1	0	1	3	2	1	1	2	2	3	2	2	3	3
34	0	0	0	1	1	1	2	2	1	1	2	1	0	0
35	1	1	1	0	1	0	1	0	2	2	1	0	1	1
36	4	2	2	5	4	1	4	3	3	5	4	7	3	6
37	2	2	2	3	3	3	3	2	1	3	3	2	2	2
38	7	5	5	8	9	3	10	6	6	11	1	10	11	8
39	1	2	0	1	1	2	2	0	2	1	0	1	1	1
40	3	3	3	3	1	2	3	3	2	6	2	6	2	4
41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	3	3	4	3	3	3	5	3	5	3	3	5	4	3
43	1	0	0	1	0	1	0	0	0	2	0	1	1	0
44	0	2	1	3	3	2	2	3	3	4	1	2	1	2
45	2	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1
46	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	2	1	0
47	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0
48	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0
49	1	2	3	3	5	5	4	4	3	6	5	6	6	6
50	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
51	3	5	5	5	4	4	4	6	5	7	3	8	10	6
52	2	4	2	6	4	3	4	5	5	9	5	4	9	5
53	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0
54	1	1	1	3	1	1	2	1	0	2	0	3	2	2
55	1	1	1	3	0	0	0	2	2	3	2	3	1	1
56	3	2	2	2	2	2	1	3	2	2	1	3	3	2
57	2	1	1	1	1	2	1	2	0	2	1	4	2	2
58	2	2	4	6	1	7	4	4	2	6	4	7	3	5
59	1	1	0	1	2	0	0	1	2	1	3	5	0	2
60	1	1	2	2	2	2	2	0	1	3	1	3	4	0
61	1	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	0	1
62	1	0	0	0	1	0	1	2	0	0	0	1	0	0
63	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	3	0	0
64	4	5	3	5	6	3	10	5	5	14	8	14	10	10
65	5	4	3	3	3	3	2	5	4	4	5	6	5	3
Total	94	89	99	129	119	95	129	123	109	178	107	194	143	129

Tabla 8.
Desincorporación It8.

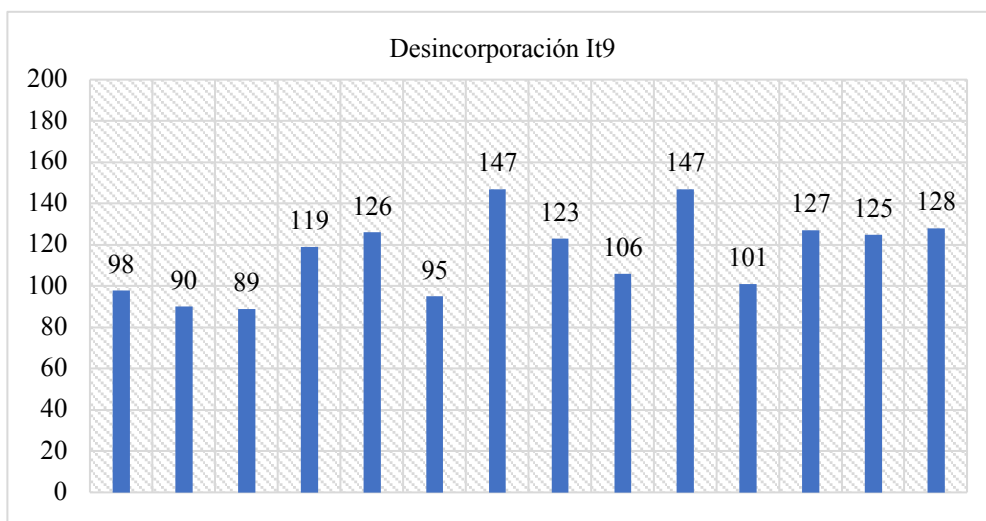


Histograma 8.
Desincorporación It8.

- ✓ It8/It3: 99 NLC
- ✓ It8/It11: 178 NLC
- ✓ It8/It13: 194 NLC (número más alto)
- ✓ It8/It2: 89 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It10	It11	It12	It13	It14	It15
1	6	5	3	6	8	2	9	5	5	5	6	6	6	7
2	3	2	3	4	1	2	3	2	3	5	1	3	3	4
3	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0
4	3	2	2	2	1	2	4	3	1	2	2	3	3	1
5	1	0	0	3	2	2	2	2	0	3	2	2	4	2
6	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	0	1	1
7	2	2	2	1	0	2	2	2	0	3	1	1	1	3
8	1	0	1	1	1	2	3	1	2	2	0	2	2	1
9	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	1	2	0	1	2	1	2	1	2
11	3	2	1	2	1	1	2	1	1	3	2	1	3	1
12	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	1
15	1	1	1	2	1	1	1	2	0	2	1	1	1	2
16	3	3	1	4	3	2	4	3	2	4	4	3	4	2
17	1	0	1	1	1	1	1	1	0	2	1	1	1	0
18	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	2	0	1	1
19	4	2	3	1	6	1	8	2	3	6	5	4	1	2
20	1	2	2	4	4	3	3	4	3	4	3	3	3	4
21	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	2	0	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1	2	2
24	3	3	4	4	5	3	4	7	2	5	3	4	2	3
25	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1
26	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
27	0	0	0	4	0	1	1	2	2	1	0	2	1	1
28	0	0	0	0	0	1	1	2	0	0	0	0	2	1
29	1	2	0	3	2	1	3	2	2	2	2	2	2	2
30	4	1	3	3	3	4	3	3	3	4	5	3	5	3
31	2	3	2	4	5	1	3	4	3	5	3	3	4	2
32	0	0	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	2	0
33	1	0	1	2	2	2	4	2	3	2	2	2	2	1
34	0	0	0	1	1	1	2	2	1	1	2	1	0	0
35	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2
36	2	0	1	3	1	1	3	3	1	3	1	2	1	1
37	2	1	1	2	3	2	2	2	0	3	2	2	1	2
38	4	5	3	7	8	6	7	6	5	7	1	4	5	5
39	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
40	3	2	4	4	1	2	4	3	2	4	1	4	2	3
41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	2	4	6	3	1	3	4	3	4	3	3	6	2	6
43	1	1	1	2	2	0	2	0	3	1	2	2	3	3
44	1	2	0	1	6	1	3	3	3	3	2	4	3	4
45	1	1	0	1	0	1	1	0	0	2	1	1	0	1
46	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0
47	1	2	2	0	2	0	2	1	2	1	1	1	0	1
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
49	2	2	1	1	5	4	4	4	3	4	3	3	4	4
50	0	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1
51	2	4	4	2	3	3	3	6	3	5	2	5	6	3
52	3	4	5	4	4	4	5	5	5	6	3	5	7	4
53	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0
54	1	1	1	1	1	2	1	1	0	1	2	0	1	3
55	3	3	1	1	1	0	0	2	4	4	1	2	3	6
56	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	2	3	3	3
57	0	1	2	0	1	3	1	2	1	2	0	0	2	1
58	4	4	2	4	1	2	5	4	1	3	3	2	3	3
59	1	3	1	1	4	2	2	1	0	2	1	2	2	2
60	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0
61	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	1
62	1	0	0	0	1	0	0	2	2	0	0	2	1	3
63	1	1	0	2	3	2	2	0	1	1	1	0	0	1
64	6	4	8	8	12	7	11	5	8	8	6	8	7	10
65	4	3	1	3	3	3	2	5	3	4	4	4	4	3
Total	98	90	89	119	126	95	147	123	106	147	101	127	125	127

Tabla 9.
Desincorporación It9.

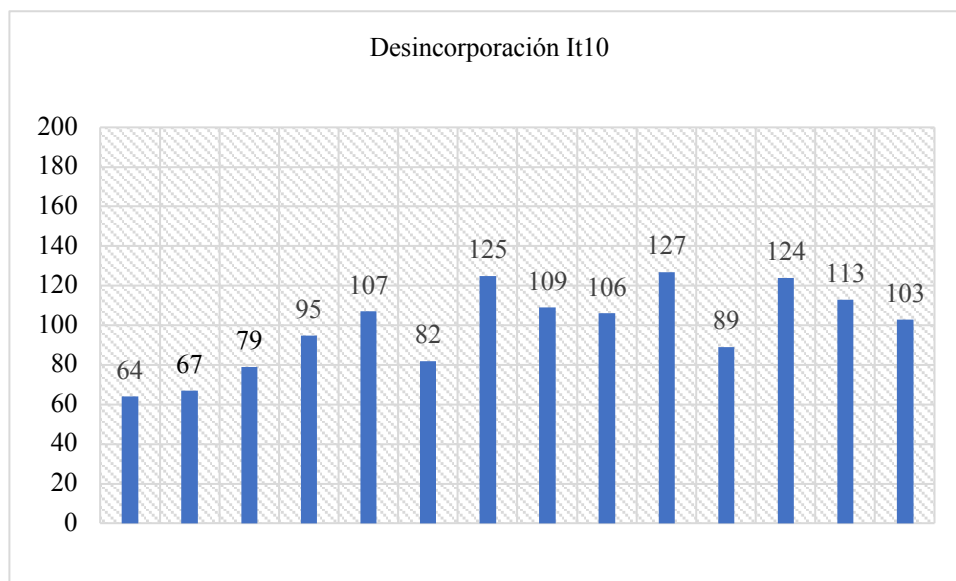


Histograma 9.
Desincorporación It9.

- ✓ It9/It3: 89 NLC
- ✓ It9/It11: 147 NLC
- ✓ It9/It7: 147 NLC (número más alto)
- ✓ It9/It3: 89 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It11	It12	It13	It14	It15
1	3	5	4	4	3	3	8	4	5	8	5	5	6	6
2	1	1	4	1	1	1	4	1	3	4	1	3	0	2
3	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
4	2	2	2	2	0	3	2	4	1	2	3	2	2	2
5	0	2	0	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	0
6	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
7	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	2	1
8	1	0	0	2	3	3	3	2	2	3	0	4	4	1
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1
11	1	1	3	1	2	1	1	2	1	1	1	2	1	2
12	0	0	1	1	1	1	2	1	0	1	1	0	3	1
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	1
15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	1	1	2	2	3	2	3	2	2	3	1	2	2	3
17	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
18	1	0	1	1	0	0	1	2	1	1	0	2	1	1
19	2	2	1	3	5	2	5	2	3	5	3	5	4	2
20	1	2	2	3	3	2	2	3	3	3	3	2	3	3
21	1	1	0	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	1	2	1	1	1	2	1	1	1	2	2
24	2	1	1	2	3	2	4	2	2	1	1	1	1	1
25	1	1	0	1	2	1	3	1	1	2	1	2	1	1
26	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0
27	0	0	1	1	0	1	0	2	2	2	0	2	2	0
28	0	0	2	1	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0
29	1	1	0	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2
30	1	0	1	2	3	2	2	1	3	4	2	3	3	2
31	1	2	2	2	3	1	1	3	3	2	1	2	1	2
32	0	1	2	1	2	1	1	2	1	1	1	0	2	0
33	2	1	1	4	3	3	4	2	3	4	2	4	2	1
34	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	1	2	1	0
35	2	1	2	1	1	0	1	2	0	2	1	0	1	2
36	2	1	0	4	5	1	5	3	1	3	2	5	4	3
37	0	2	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0
38	2	2	3	6	4	3	8	6	5	6	2	5	5	3
39	1	2	0	1	1	2	2	2	0	1	0	1	1	1
40	1	1	1	2	2	3	2	2	2	2	1	2	1	1
41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	3	3	4	3	3	4	4	5	4	4	2	5	2	4
43	0	0	1	1	1	0	1	0	3	0	1	1	3	2
44	0	1	1	2	5	3	2	3	3	3	2	4	4	3
45	1	1	0	0	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1
46	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0
47	1	2	2	1	3	0	1	1	2	1	1	1	0	2
48	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1
49	1	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	2	3	2
50	0	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1
51	3	4	5	3	2	4	3	5	3	5	5	7	6	3
52	3	3	2	2	4	2	6	5	5	6	4	5	6	6
53	0	0	1	1	1	0	2	1	1	3	1	2	0	0
54	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0
55	1	1	1	0	0	0	1	2	4	3	1	2	2	3
56	1	1	1	1	3	1	2	2	3	2	1	2	2	2
57	1	0	0	1	0	1	0	0	1	2	1	2	2	2
58	2	3	1	3	4	2	3	2	1	2	4	3	2	3
59	0	1	1	0	1	1	0	2	0	1	1	2	1	2
60	1	1	2	2	2	2	1	1	1	2	1	2	2	0
61	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
62	0	0	1	0	1	0	0	0	2	0	0	1	0	2
63	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	2	1	0	1
64	3	3	7	5	7	3	6	5	8	6	5	7	6	7
65	4	3	2	5	3	6	6	4	3	5	6	4	3	6
Total	64	67	79	95	107	82	125	109	106	127	89	124	113	103

Tabla 10.
Desincorporación It10.

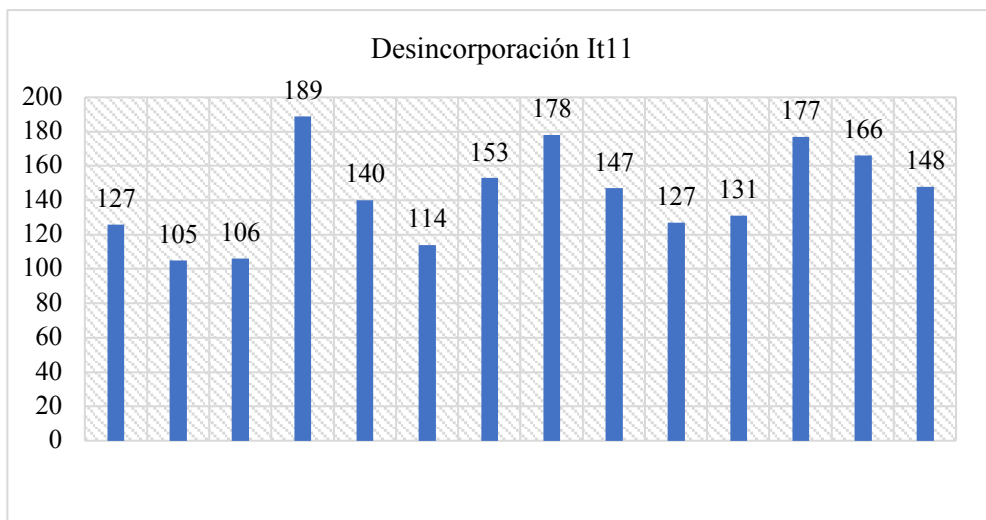


Histograma 10.
Desincorporación It10.

- ✓ It10/It3: 79 NLC
- ✓ It10/It11: 127 NLC
- ✓ It10/It7: 125 NLC (número más alto)
- ✓ It10/It1: (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It12	It13	It14	It15
1	4	6	6	9	6	3	7	7	5	8	5	7	8	6
2	7	2	6	5	4	6	5	5	5	4	0	5	4	4
3	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0
4	3	2	3	4	2	4	4	4	2	2	4	5	4	1
5	2	1	1	2	2	2	3	2	3	0	3	3	5	4
6	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	1
7	2	2	2	1	0	2	2	2	3	1	1	1	1	3
8	3	1	0	3	2	2	2	2	2	3	1	4	3	3
9	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	2	2	1	2	1	1	2	1	2
11	3	2	1	2	1	1	2	1	3	1	2	1	3	1
12	4	2	3	3	2	1	3	3	1	1	0	2	2	2
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	1
15	1	1	1	2	1	1	1	2	2	0	1	1	1	2
16	3	2	2	4	2	2	4	3	4	3	3	2	4	3
17	3	1	1	2	3	2	3	2	2	1	3	2	2	3
18	1	0	0	3	1	0	2	4	0	1	1	7	1	3
19	3	1	1	1	7	1	7	3	6	5	5	6	3	4
20	1	2	2	4	4	3	3	4	4	3	3	3	3	4
21	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	3	1	1	1
24	4	4	3	5	7	3	4	6	5	1	5	6	5	4
25	2	2	2	2	2	1	3	2	2	2	1	3	1	1
26	1	0	1	1	1	0	1	3	0	1	2	0	3	0
27	0	1	1	1	0	3	0	1	1	2	0	1	3	0
28	0	0	1	0	2	0	0	0	0	1	1	1	0	0
29	1	2	0	2	3	1	2	3	2	2	4	4	3	3
30	2	3	6	5	6	4	2	1	4	4	5	4	4	3
31	2	2	2	7	3	3	5	6	5	2	4	5	3	4
32	0	0	0	2	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0
33	2	1	1	4	4	3	4	3	2	4	2	5	3	2
34	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0
35	1	1	1	1	2	1	2	2	0	2	2	0	1	0
36	4	2	1	6	4	1	4	5	3	3	3	5	2	3
37	2	2	2	4	4	3	5	3	3	1	3	6	2	2
38	6	3	4	10	6	3	8	11	7	6	3	7	8	8
39	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1
40	3	3	4	4	1	2	3	6	4	2	2	7	2	5
41	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
42	4	3	3	3	2	2	3	3	3	4	2	4	3	3
43	1	1	0	2	1	0	1	2	1	0	1	2	2	1
44	1	2	2	5	3	3	3	4	3	3	2	4	3	3
45	2	2	0	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2
46	1	0	0	2	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0
47	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	3	0	1
48	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
49	2	3	2	3	5	5	4	6	4	3	3	4	5	4
50	0	1	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1
51	2	2	5	8	2	2	3	7	5	5	4	5	10	6
52	3	4	3	6	5	4	5	9	6	6	6	6	11	6
53	0	0	1	1	1	0	2	1	1	3	1	2	0	0
54	1	1	1	3	1	1	1	2	1	1	2	1	3	2
55	2	2	1	3	1	0	1	3	4	3	2	4	1	3
56	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	1	2	2	3
57	2	1	1	1	1	2	3	2	2	2	1	3	3	2
58	4	5	4	7	3	3	4	6	3	2	4	5	4	5
59	1	3	1	2	2	2	1	1	2	1	1	1	2	3
60	3	2	2	3	2	2	2	3	1	2	1	3	4	0
61	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	0	1
62	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	1
63	2	1	0	3	3	1	2	0	1	1	1	0	0	1
64	7	6	7	15	9	9	8	14	8	6	8	11	12	9
65	6	3	3	4	3	5	4	4	4	5	5	4	3	4
Total	127	105	106	189	140	114	153	178	147	127	131	177	166	148

Tabla 11.
Desincorporación It11.

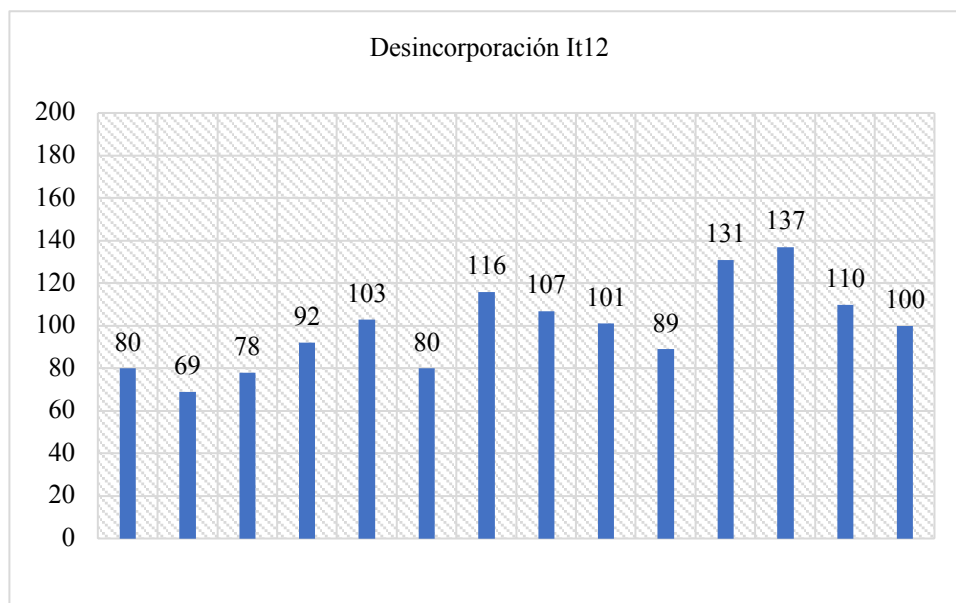


Histograma 11.
Desincorporación It11.

- ✓ It11/It3: 106 NLC
- ✓ It11/It4: 189 NLC (número más alto)
- ✓ It11/It2: 105 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It13	It14	It15
1	5	7	7	4	6	5	7	6	6	5	5	7	8	6
2	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	2	1	2
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	4	2	4	2	2	5	3	4	2	3	4	5	3	2
5	1	0	1	1	0	0	1	2	2	0	3	2	2	1
6	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
7	0	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	1
8	1	1	0	0	0	0	0	2	0	0	1	1	0	2
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1
11	2	2	1	2	1	1	3	1	2	1	2	1	2	1
12	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	2
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
16	2	2	1	3	2	1	3	2	4	1	3	2	3	1
17	3	1	1	2	3	3	3	1	1	1	3	3	3	2
18	0	0	0	1	1	0	1	0	2	0	1	1	0	0
19	3	1	1	2	6	1	5	1	5	3	5	4	1	3
20	2	2	2	3	3	2	2	3	3	3	3	2	3	3
21	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	3	1	1	1
24	3	3	2	2	4	2	4	4	3	1	5	5	3	3
25	1	1	0	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1
26	0	1	1	0	0	1	1	2	0	1	2	0	3	0
27	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
28	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0
29	1	1	0	2	3	1	2	3	2	2	4	4	3	3
30	2	2	4	4	5	2	2	3	5	2	5	3	4	1
31	2	1	1	4	2	2	4	3	3	1	4	2	2	1
32	0	1	2	1	1	1	0	2	1	1	1	0	1	0
33	1	0	1	2	2	2	2	2	2	2	2	3	3	2
34	0	0	0	1	1	1	2	2	2	1	1	1	0	0
35	1	0	1	1	1	1	2	1	0	1	2	0	1	0
36	2	2	1	2	6	2	4	4	1	2	3	4	1	3
37	2	2	2	4	3	3	3	3	2	1	3	3	3	2
38	1	1	3	1	2	1	2	1	1	2	3	4	4	2
39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40	1	0	0	1	0	1	1	2	1	1	2	2	0	1
41	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
42	1	1	2	1	0	1	2	3	3	2	2	3	1	2
43	1	1	1	1	1	0	2	0	2	1	1	1	2	2
44	1	2	1	1	3	1	2	1	2	2	2	3	3	3
45	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	2	0	1	2
46	1	0	0	1	0	0	2	1	1	1	1	1	1	0
47	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
49	1	2	2	2	6	4	4	5	3	3	3	5	4	2
50	0	1	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1
51	3	3	3	2	2	2	5	3	2	5	4	5	5	4
52	1	2	1	4	5	2	4	5	3	4	6	6	6	4
53	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0
54	1	1	1	2	1	1	1	0	2	1	2	0	2	2
55	1	1	1	1	0	0	0	2	1	1	2	3	1	2
56	1	1	1	1	0	1	2	1	2	1	1	1	1	1
57	1	0	1	1	2	0	0	1	0	1	1	3	3	0
58	2	3	3	5	1	3	5	4	3	4	4	6	3	5
59	2	1	0	0	2	1	2	3	1	1	1	3	0	1
60	0	0	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	0
61	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	0	0
62	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
63	1	0	0	1	1	1	1	1	1	2	1	1	0	1
64	8	4	8	6	8	4	9	8	6	5	8	12	8	9
65	6	4	3	4	3	5	4	5	4	6	5	7	5	5
Total	80	69	78	92	103	80	116	107	101	89	131	137	110	100

Tabla 12.
Desincorporación It12.

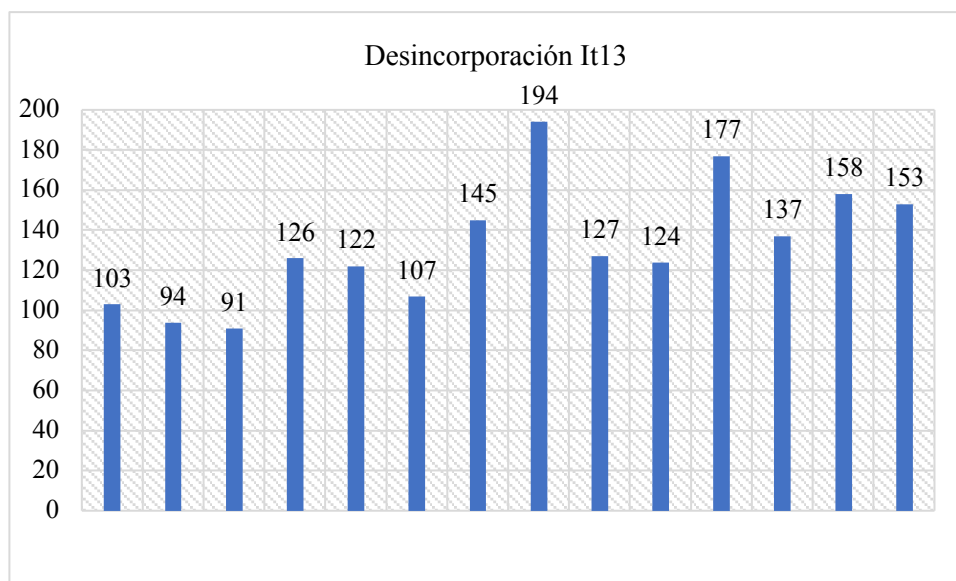


Histograma 12.
Desincorporación It12.

- ✓ It12/It11: 131 NLC
- ✓ It12/It3: 78 NLC
- ✓ It12/It13: 137 NLC (número más alto)
- ✓ It12/It2: 69 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It14	It15
1	7	8	7	8	7	6	7	11	6	5	7	7	7	8
2	1	0	5	1	2	4	5	5	3	3	5	2	6	5
3	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0
4	5	3	4	3	2	5	5	6	3	2	5	5	3	2
5	1	1	0	2	1	1	3	2	2	1	3	2	3	3
6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
7	1	1	1	1	0	0	1	2	1	0	1	1	1	1
8	2	1	0	2	3	3	3	3	2	4	4	1	4	2
9	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	2	2	1	2	1	2	1	1	2
11	1	1	2	1	3	1	1	2	1	2	1	1	1	2
12	2	3	1	2	2	2	1	3	1	0	2	1	1	2
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1
14	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	2	1
16	2	2	1	3	3	2	3	3	3	2	2	2	3	3
17	2	1	1	2	2	2	2	3	1	1	2	3	3	1
18	1	0	0	3	1	0	2	4	0	2	7	1	2	3
19	2	2	1	2	5	2	5	4	4	5	6	4	3	3
20	2	3	2	3	3	3	3	3	3	2	3	2	2	3
21	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
24	3	3	5	3	6	1	4	5	4	1	6	5	6	6
25	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	3	1	1	2
26	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0
27	0	0	1	1	1	1	1	3	2	2	1	0	1	0
28	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	1
29	1	1	0	2	3	1	2	4	2	2	4	4	2	3
30	1	0	1	2	4	1	2	3	3	3	4	3	2	3
31	1	3	3	4	1	2	2	6	3	2	5	2	1	2
32	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1
33	2	1	1	4	2	3	4	2	2	4	5	3	4	2
34	0	0	1	0	0	0	1	1	1	2	0	1	1	0
35	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
36	3	1	1	4	7	1	8	7	2	5	5	4	4	6
37	2	3	2	3	3	3	5	2	2	1	6	3	2	3
38	5	4	3	6	6	3	7	10	4	5	7	4	9	6
39	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1
40	3	3	4	4	1	2	3	6	4	2	7	2	2	5
41	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
42	3	4	6	3	2	3	4	5	6	5	4	3	3	5
43	1	1	0	1	1	1	1	1	2	1	2	1	0	3
44	2	3	2	1	3	2	3	2	4	4	4	3	7	6
45	1	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0
46	1	0	0	1	1	0	1	2	1	1	1	1	2	0
47	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	3	1	0	1
48	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
49	3	2	3	4	5	7	5	6	3	2	4	5	7	3
50	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
51	4	5	5	2	3	4	4	8	5	7	5	5	9	4
52	3	4	3	5	6	4	6	4	5	5	6	6	7	8
53	0	0	1	1	1	0	1	1	1	2	2	1	0	0
54	0	0	0	2	0	1	1	3	0	0	1	0	2	1
55	1	1	1	2	0	0	0	3	2	2	4	3	1	1
56	2	2	2	2	2	3	1	3	3	2	2	1	3	2
57	4	1	0	1	1	1	1	4	0	2	3	3	4	3
58	3	3	5	7	1	5	6	7	2	3	5	6	4	6
59	1	3	0	1	3	1	1	5	2	2	1	3	1	4
60	2	1	2	2	2	2	2	3	1	2	3	1	4	0
61	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	0	1
62	1	1	1	1	0	1	1	1	2	1	2	0	1	3
63	0	0	1	0	0	0	0	3	0	1	0	1	0	0
64	5	2	4	5	7	6	11	14	8	7	11	12	12	9
65	5	4	3	4	3	4	3	6	4	4	4	7	6	4
Total	103	94	91	126	122	107	145	194	127	124	177	137	158	153

Tabla 13.
Desincorporación It13.

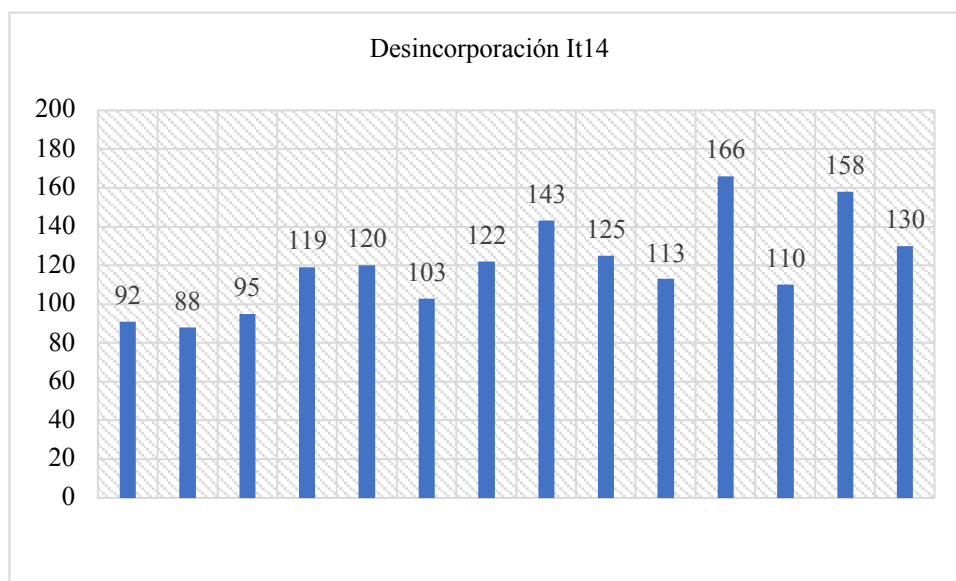


Histograma 13.
Desincorporación It13.

- ✓ It13/It11: 177 NLC
- ✓ It13/It3: 91 NLC
- ✓ It13/It8: 194 NLC (número más alto)
- ✓ It13/It2: 94 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It15
1	6	9	6	6	6	6	6	7	6	6	8	8	7	6
2	2	1	3	2	2	4	2	3	3	0	4	1	6	6
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
4	2	2	2	4	1	3	3	3	3	2	4	3	3	1
5	2	2	1	3	3	3	4	3	4	1	5	2	3	3
6	1	1	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1
7	2	1	1	0	1	0	1	1	1	2	1	0	1	1
8	1	0	0	2	3	3	3	2	2	4	3	0	4	1
9	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0
11	3	2	1	2	1	1	2	1	3	1	3	2	1	1
12	1	1	2	2	2	2	3	2	1	3	2	0	1	0
13	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	2	1
16	3	2	1	4	3	2	4	2	4	2	4	3	3	2
17	2	1	2	2	2	2	2	1	1	1	2	3	3	1
18	0	1	0	0	1	0	0	2	1	1	1	0	2	2
19	1	0	0	0	1	0	1	2	1	4	3	1	3	2
20	1	2	2	3	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3
21	1	1	0	1	0	1	0	2	0	1	1	0	1	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	1	2	1	1	1	2	2	1	1	1	2
24	2	3	3	3	5	2	2	3	2	1	5	3	6	4
25	2	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
26	1	0	1	1	2	2	1	3	0	1	3	3	0	0
27	0	2	1	1	0	2	0	1	1	2	3	0	1	0
28	0	0	0	0	0	1	1	3	2	0	0	0	0	1
29	1	1	0	2	2	1	2	2	2	2	3	3	2	3
30	3	2	4	4	3	4	2	1	5	3	4	4	2	1
31	1	1	1	2	4	1	3	2	4	1	3	2	1	2
32	0	0	1	1	1	0	0	1	2	2	1	1	1	0
33	2	0	2	4	2	2	3	3	2	2	3	3	4	5
34	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0
35	1	0	1	2	1	1	2	1	0	1	1	1	0	1
36	1	0	2	2	1	1	3	3	1	4	2	1	4	5
37	1	2	3	3	2	2	2	2	1	1	2	3	2	1
38	5	3	5	7	8	4	7	11	5	5	8	4	9	7
39	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	2
40	2	2	2	2	1	1	2	2	2	1	2	0	2	2
41	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
42	2	2	3	1	3	1	3	4	2	2	3	1	3	4
43	1	0	1	3	2	0	2	1	3	3	2	2	0	2
44	2	3	3	2	5	3	2	1	3	4	3	3	7	5
45	1	1	0	0	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1
46	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	2	0
47	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
48	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
49	2	2	3	3	5	6	5	6	4	3	5	4	7	5
50	0	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	1
51	4	5	6	4	3	3	4	10	6	6	10	5	9	6
52	3	4	2	7	5	5	5	9	7	6	11	6	7	6
53	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
54	1	1	1	3	1	1	2	2	1	1	3	2	2	2
55	1	1	1	0	0	1	1	1	3	2	1	1	1	4
56	3	2	2	2	2	2	1	3	3	2	2	1	3	2
57	3	2	2	2	4	1	1	2	2	2	3	3	4	2
58	2	3	3	5	1	3	6	3	3	2	4	3	4	4
59	0	2	1	1	1	1	0	0	2	1	2	0	1	2
60	2	1	2	2	2	2	2	4	1	2	4	1	4	0
61	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0
62	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	1	2
63	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
64	4	6	6	5	8	7	9	10	7	6	12	8	12	8
65	4	4	2	4	5	4	3	5	4	3	3	5	6	3
Total	92	88	95	119	120	103	122	143	125	113	166	110	158	130

Tabla 14.
Desincorporación It14.

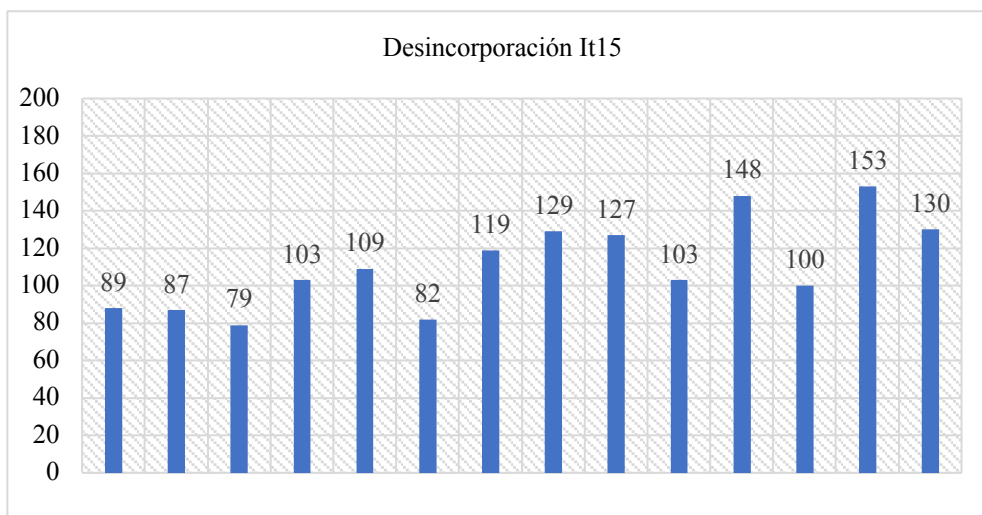


Histograma 14.
Desincorporación It14.

- ✓ It14/It11: 166 NLC
- ✓ It14/It3: 95 NLC
- ✓ It14/It13: 158 NLC (número más alto)
- ✓ It4/It2: 88 NLC (número más bajo)

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14
1	6	8	4	8	7	5	7	6	6	6	6	6	8	6
2	1	0	1	2	1	3	2	2	4	2	4	2	5	6
3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	2	3	2	1	0	2	2	2	1	2	1	2	2	1
5	1	1	1	2	3	3	2	0	2	0	4	1	3	3
6	1	1	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	1
7	2	2	2	1	0	2	2	2	3	1	3	1	1	1
8	3	1	0	2	1	1	1	2	1	1	3	2	2	1
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	2	2	1	1	0	2	2	1	2	1	2	1	2	0
11	1	1	2	1	2	1	1	3	1	2	1	1	2	1
12	2	2	0	1	0	1	0	2	0	1	2	2	2	0
13	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0
14	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0
15	1	1	1	2	1	1	1	2	2	0	2	1	1	1
16	1	1	1	3	3	3	2	2	2	3	3	1	3	2
17	2	1	0	1	2	1	2	1	0	1	3	2	1	1
18	1	1	0	1	0	0	1	3	1	1	3	0	3	2
19	2	1	1	1	2	1	2	4	2	2	4	3	3	2
20	1	2	2	4	4	3	3	3	4	3	4	3	3	3
21	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
23	1	0	1	1	3	2	1	2	2	2	1	1	1	2
24	1	2	5	3	4	1	3	4	3	1	4	3	6	4
25	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1
26	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
27	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
28	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1
29	1	1	0	2	3	1	2	2	2	2	3	3	3	3
30	1	1	1	1	2	1	2	1	3	2	3	1	3	1
31	1	1	1	2	2	1	3	3	2	2	4	1	2	2
32	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
33	1	0	2	3	2	1	1	3	1	1	2	2	2	5
34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35	2	0	3	1	0	0	2	1	2	2	0	0	1	1
36	2	1	1	3	3	1	4	6	1	3	3	3	6	5
37	2	2	1	2	2	2	2	2	2	0	2	2	3	1
38	5	4	2	5	7	3	6	8	5	3	8	2	6	7
39	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	2
40	3	3	4	3	1	1	2	4	3	1	5	1	5	2
41	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1
42	3	3	4	2	1	2	3	3	6	4	3	2	5	4
43	1	1	1	1	1	2	2	0	3	2	1	2	3	2
44	1	3	1	1	4	1	4	2	4	3	3	3	6	5
45	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	2	2	0	1
46	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
47	0	1	1	1	2	0	1	0	1	2	1	1	1	0
48	0	0	1	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0
49	2	1	2	1	3	2	3	6	4	2	4	2	3	5
50	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
51	2	5	4	3	3	2	4	6	3	3	6	4	4	6
52	3	3	3	4	6	3	6	5	4	6	6	4	8	6
53	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
54	1	1	1	2	1	1	2	2	3	0	2	2	1	2
55	2	2	1	1	1	0	2	1	6	3	3	2	1	4
56	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	3	1	2	2
57	2	2	1	0	1	2	3	2	1	2	2	0	3	2
58	3	4	3	6	1	4	5	5	3	3	5	5	6	4
59	0	4	1	1	3	1	1	2	2	2	3	1	4	2
60	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0	1	0
62	0	1	0	0	1	0	0	0	3	2	1	1	3	2
63	1	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0
64	5	3	7	6	9	4	9	10	10	7	9	9	9	8
65	5	3	2	5	3	4	3	3	3	6	4	5	4	3
Total	89	87	79	103	109	82	119	129	127	103	148	100	153	130

Tabla 15.
Desincorporación It15.

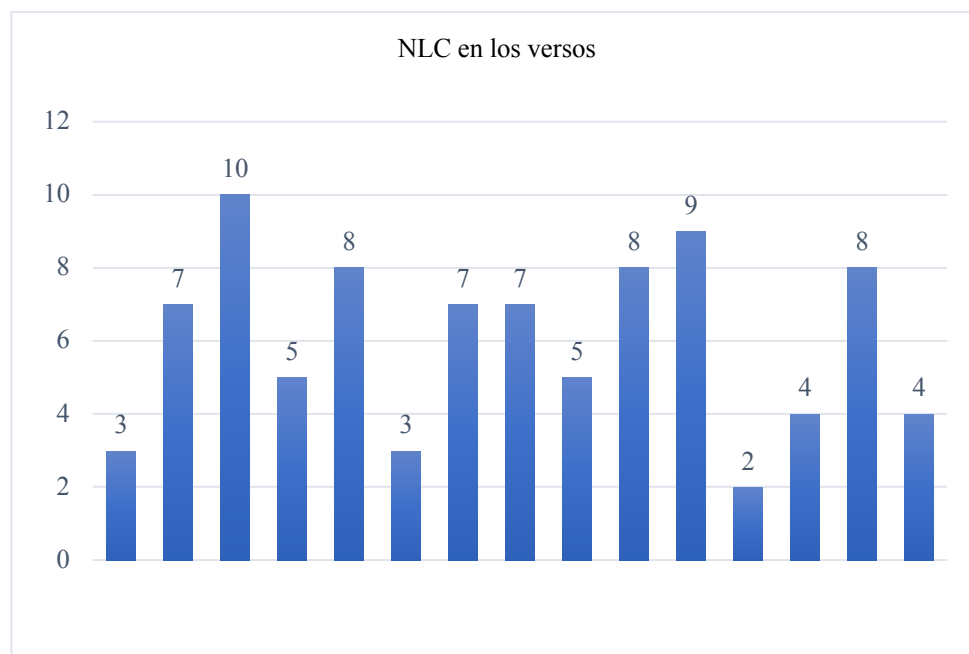


Histograma 15.
Desincorporación It15.

- ✓ It15/It11: 148 NLC
- ✓ It15/It3: 79 NLC
- ✓ It15/It13: 153 NLC (número más alto)
- ✓ It15/It6: 82 NLC (número más bajo)

7.2. Resultados de las traducciones del texto en versos.

Como se puede observar del gráfico a continuación, que representa las 15 traducciones de los versos de la *copla real* y del fragmento de *romance* del último capítulo de la segunda parte del *Quijote* (histograma 16), los resultados de los NLC son muy diferente en comparación a los de los NLC en las traducciones de la prosa:



Histograma 16.
NLC en las traducciones de los versos.

De hecho, del análisis comparativo de las traducciones de los versos, se deduce que:

1. no todas las traducciones traducen en versos y las que traducen en versos no siempre utilizan la misma métrica y rima del original¹;
2. aunque algunas traducciones den el mismo número de NLC, hay un enorme desnivel de número entre la traducción que da lugar al número más bajo de NLC (It12 = 2 NLC) y la que da lugar al número más alto de NLC (It3 = 10 NLC);
3. It3, la traducción que en la prosa se considera excepción por el número más bajo de NLC, en los versos, por lo contrario, da lugar al número más alto de NLC;

¹ Cf., *supra*, cap. 3.

4. It6, la traducción con menos NLC después de It3, por lo contrario, en los versos sigue dando lugar a un número muy bajo de NLC. Sin embargo, cabe decir que It6 traduce los versos de manera muy libre, parafraseándolos;
5. It11 sigue dando lugar a un número muy alto de NLC y It12 a un número muy bajo de NLC, exactamente como en la prosa.

A continuación, se ponen una tabla los resultados de desincorporación de los datos de las coincidencias léxicas entre todas las traducciones (Tabla 16):

	It1	It2	It3	It4	It5	It6	It7	It8	It9	It10	It11	It12	It13	It14	It15
It1		3	1	1	0	1	2	0	1	0	0	0	0	0	0
It2	3		3	3	1	1	5	1	3	3	2	1	1	2	2
It3	1	3		5	4	3	5	5	5	5	5	2	2	5	4
It4	1	3	5		4	1	4	2	3	2	3	1	1	3	2
It5	0	1	4	4		1	3	3	3	3	5	1	4	4	3
It6	1	1	3	1	1		2	2	2	2	2	0	1	2	1
It7	2	5	5	4	3	2		3	5	3	4	1	2	5	4
It8	0	1	5	2	3	2	3		3	3	5	1	2	3	3
It9	1	3	5	3	3	2	5	3		3	4	1	2	4	4
It10	0	3	5	2	3	2	3	3	3		6	1	2	6	3
It11	0	2	5	3	5	2	4	5	4	6		1	3	7	4
It12	0	1	2	1	1	0	1	1	1	1	1		1	1	1
It13	0	1	2	1	4	1	2	2	2	2	3	1		2	2
It14	0	2	5	3	4	2	5	3	4	6	7	1	2		4
It15	0	2	4	2	3	1	4	3	4	3	4	1	2	4	

Tabla 16.

7.3. Resultados de las traducciones del título del capítulo.

A propósito de la traducción del título del capítulo, se observa que todas las versiones traducen el título de manera prácticamente idéntica, dando lugar a tres amplios NLC:

NLC: Come/Di come don Chisciotte s'ammalò (It1, It6, It14, It15)

NLC: Come/Di come don Chisciotte cadde malato/ammalato (It2, It3, It4, It7, It8, It9, It10, It11, It13)

NLC: del testamento che e' fece/che fece, e la/della sua morte (It1, It2, It3, It4, It6, It7, It8, It9, It10, It11, It13, It15)

y a un tercer NLC del cual participan solo dos traducciones:

NLC: Malattia/la malattia/testamento/il testamento e morte/la morte di Don Chisciotte (It5, It12)

Finalmente, la única traducción que traduce de manera original la segunda parte del título es It14:

fece testamento e morì (It14).

8.

*Documentación textual*8.1. *El texto original*¹.

De cómo don Quijote cayó malo y del testamento que hizo y su muerte (2, LXXIV).

Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar a su último fin, especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya, llegó su fin y acabamiento cuando él menos lo pensaba; porque, o ya fuese de la melancolía que le causaba el verse vencido, o ya por la disposición del cielo, que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura que le tuvo seis días en la cama, en los cuales fue visitado muchas veces del cura, del bachiller y del barbero, sus amigos, sin quitársele de la cabecera Sancho Panza, su buen escudero.

Éstos, creyendo que la pesadumbre de verse vencido y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea le tenía de aquella suerte, por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciéndole el bachiller que se animase y levantase, para comenzar su pastoral ejercicio, para el cual tenía ya compuesta una égloga, que mal año para cuantas Sanazaro había compuesto, y que ya tenía comprados de su propio dinero dos famosos perros para guardar el ganado: el uno llamado Barcino, y el otro Butrón, que se los había vendido un ganadero del Quintanar. Pero no por esto dejaba don Quijote sus tristezas.

Llamaron sus amigos al médico, tomóle el pulso, y no le contentó mucho, y dijo que, por sí o por no, atendiese a la salud de su alma, porque la del cuerpo corría peligro. Oyólo don Quijote con ánimo sosegado, pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron a llorar tiernamente, como si ya le tuvieran muerto delante. Fue el parecer del médico que melancolías y desabrimientos le acababan. Rogó don Quijote que le dejaran solo, porque quería dormir un poco. Hiciéronlo así y durmió de un tirón, como dicen, más de seis horas; tanto, que pensaron el ama y la sobrina que se había de quedar en el sueño. Despertó al cabo del tiempo dicho, y, dando una gran voz, dijo:

-¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres.

Estuvo atenta la sobrina a las razones del tío, y parecióronle más concertadas que él solía decirlas, a lo menos, en aquella enfermedad, y preguntóle:

¹ El texto es el de la edición publicada por el *Instituto Cervantes* en 1998: cf. Bibliografía.

-¿Qué es lo que vuestra merced dice, señor? ¿Tenemos algo de nuevo? ¿Qué misericordias son éstas, o qué pecados de los hombres?

-Las misericordias -respondió don Quijote-, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo, a quien, como dije, no las impiden mis pecados. Yo tengo juicio ya, libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia, que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías. Ya conozco sus disparates y sus embelecos, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa, leyendo otros que sean luz del alma. Yo me siento, sobrina, a punto de muerte; querría hacerla de tal modo, que diese a entender que no había sido mi vida tan mala que dejase renombre de loco, que, puesto que lo he sido, no querría confirmar esta verdad en mi muerte. Llámame, amiga, a mis buenos amigos: el cura, al bachiller Sansón Carrasco y a maese Nicolás, el barbero, que quiero confesarme y hacer mi testamento.

Pero de este trabajo se escusó la sobrina con la entrada de los tres. Apenas los vio don Quijote, cuando dijo:

-Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno. Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje, ya me son odiosas todas las historias profanas del andante caballería, ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído, ya, por misericordia de Dios, escarmentando en cabeza propia, las abomino.

Cuando esto le oyeron decir los tres, creyeron, sin duda, que alguna nueva locura le había tomado. Y Sansón le dijo:

-¿Ahora, señor don Quijote, que tenemos nueva que está desencantada la señora Dulcinea, sale vuestra merced con eso? Y ¿agora que estamos tan a pique de ser pastores, para pasar cantando la vida, como unos príncipes, quiere vuesa merced hacerse ermitaño? Calle, por su vida, vuelva en sí, y déjese de cuentos.

-Los de hasta aquí -replicó don Quijote-, que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con ayuda del cielo, en mi provecho. Yo, señores, siento que me voy muriendo a toda priesa; déjense burlas aparte, y traíganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento, que en tales trances como éste no se ha de burlar el hombre con el alma; y así, suplico que, en tanto que el señor cura me confiesa, vayan por el escribano.

Miráronse unos a otros, admirados de las razones de don Quijote, y, aunque en duda, le quisieron creer; y una de las señales por donde conjeturaron se moría fue el haber vuelto con tanta facilidad de loco a cuerdo, porque a las ya dichas razones añadió

otras muchas tan bien dichas, tan cristianas y con tanto concierto, que del todo les vino a quitar la duda, y a creer que estaba cuerdo.

Hizo salir la gente el cura, y quedóse solo con él, y confesóle.

El bachiller fue por el escribano, y de allí a poco volvió con él y con Sancho Panza; el cual Sancho, que ya sabía por nuevas del bachiller en qué estado estaba su señor, hallando a la ama y a la sobrina llorosas, comenzó a hacer pucheros y a derramar lágrimas. Acabóse la confesión, y salió el cura, diciendo:

-Verdaderamente se muere, y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno; bien podemos entrar para que haga su testamento.

Estas nuevas dieron un terrible empujón a los ojos preñados de ama, sobrina y de Sancho Panza, su buen escudero, de tal manera, que los hizo reventar las lágrimas de los ojos y mil profundos suspiros del pecho; porque, verdaderamente, como alguna vez se ha dicho, en tanto que don Quijote fue Alonso Quijano el Bueno, a secas, y en tanto que fue don Quijote de la Mancha, fue siempre de apacible condición y de agradable trato, y por esto no sólo era bien querido de los de su casa, sino de todos cuantos le conocían.

Entró el escribano con los demás, y, después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote, con todas aquellas circunstancias cristianas que se requieren, llegando a las mandas, dijo:

-Ítem, es mi voluntad que de ciertos dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que, porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le haga cargo dellos, ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno, después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y, si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece.

Y, volviéndose a Sancho, le dijo:

-Perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído, de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

-¡Ay! -respondió Sancho, llorando-: no se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desa

cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más, que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros, y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

-Así es -dijo Sansón-, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad destos casos.

-Señores -dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño: yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor bachiller.

»Ítem, mando toda mi hacienda, a puerta cerrada, a Antonia Quijana, mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco, que están presentes.

»Ítem, es mi voluntad que si Antonia Quijana, mi sobrina, quisiere casarse, se case con hombre de quien primero se haya hecho información que no sabe qué cosas sean libros de caballerías; y, en caso que se averiguare que lo sabe, y, con todo eso, mi sobrina quisiere casarse con él, y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual puedan mis albaceas distribuir en obras pías a su voluntad.

»Ítem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trujere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de Segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto desta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos.

Cerró con esto el testamento, y, tomándole un desmayo, se tendió de largo a largo en la cama. Alborotáronse todos y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después deste donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo. Andaba la casa alborotada; pero, con todo, comía la sobrina, brindaba el ama, y se regocijaba Sancho Panza; que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena que es razón que deje el muerto.

En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de

caballerías. Hallóse el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote; el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu: quiero decir que se murió.

Viendo lo cual el cura, pidió al escribano le diese por testimonio como Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha, había pasado desta presente vida y muerto naturalmente; y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de algún otro autor que Cide Hamete Benengeli le resucitase falsamente, y hiciese inacabables historias de sus hazañas.

Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero.

Déjanse de poner aquí los llantos de Sancho, sobrina y ama de don Quijote, los nuevos epitafios de su sepultura, aunque Sansón Carrasco le puso éste:

Yace aquí el Hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.
Tuvo a todo el mundo en poco;
fue el espantajo y el coco
del mundo, en tal coyuntura,
que acreditó su ventura
morir cuerdo y vivir loco.

Y el prudentísimo Cide Hamete dijo a su pluma:

-Aquí quedarás, colgada desta espetera y deste hilo de alambre, ni sé si bien cortada o mal tajada péñola mía, adonde vivirás luengos siglos, si presuntuosos y malandrines historiadores no te descuelgan para profanarte. Pero, antes que a ti lleguen, les puedes advertir, y decirles en el mejor modo que pudieres:

"¡Tate, tate, folloncicos!
De ninguno sea tocada;
porque esta impresa, buen rey,
para mí estaba guardada.

Para mí sola nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo escribir; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que

se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros ni asunto de su resfriado ingenio; a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva; que, para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo, tan a gusto y beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los estraños reinos". Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien a quien mal te quiere, y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que, por las de mi verdadero don Quijote, van ya tropezando, y han de caer del todo, sin duda alguna. Vale.

8.2. *Las traducciones al italiano*².

1. Lorenzo Franciosini (1625).

Come Don Chisciotte s'ammalò, e del testamento che e' fece, e la sua morte.

Conciosia cosa che le cose humane non siano eterne, andálo sempre in declinazione de suoi principii, sintanto che arriuino al suo ultimo fine, massimamente le vite degli uomini, e non hauendo quella di Don Chisciotte particular priuilegio dal Cielo, per ritenere il corso della sua, giunse il suo fine, o ultim'hora perche ò fusse dalla malinconia, che gli cagionava il vedersi vinto, ò pure la disposizione del Cielo, che così l'ordinava gli s'attaccò una febbre, che lo tenne sei giorni al letto, ne quali fù molte volte visitato dal Piouano, dal Dottore e dal barbiere suoi amici, senza che mai gli si leuasse daccanto al capezzale Sancio Panza, il suo buono scudiero. Sospettavano tutti che il cordoglio di essere stato vinto e di non poter vedere compiti i suoi voti colla libertà e col disincanto di Dulcinea lo avesse ridotto a quello stato procurauano per ogni via possibile, di rallegrarlo, dicendogli il Dottore, che stesse di buon'animo, e si leuasse per dar principio al suo pastoral esercizio; per il quale haueua già composta un'egloga, che ne disgradaua a quante n'haueua composte Sanazzaro. E che haueua già comprato di sua propria borsa, due braui cani, per guardare il bestiame, l'uno chiamato barcino, e l'altro butrone, che gliel'haueua venduti un maremmano di Chintanar; ma non per questo Don Chisciotte si poteua leuar da dosso la malinconia. I suoi amici chiamarono il medico, gli tastò il polso, e non gli piacque troppo, e disse, che in ogni caso attendesse alla salute della su' anima per che quella del corpo correua risico. Don Chisciotte lo sentì con animo riposato, ma non lo sentirono così la sua serua, la sua nipote, o il suo scudiero, i quali cominciarono teneramente a piagnere, come se già l'hauessero tenuto morto dinanzi. Il parere del medico fù, che i disgusti, e le malinconie lo consumauano. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero star solo perche voleua dormire un poco. Così fecero, e dormì in una tirata, (come si dice) più di sei ore, tanto che la serua, e la nipote, credettero, che non s'hauesse più à destare Finalmente al capo del tempo detto, si svegliò, e dando una gran voce disse: Benedetto sia il potente Iddio, che tanto bene m'ha fatto; In fine le sue misericordie non hanno limite, nè l'abbreuiano, nè impediscono i peccati de gl'huomini. La nipote stette attenta alle parole del zio, e gli parvero più a proposito di quelle, che egli soleua dirle; almanco in quella malattia, e gli domandò. Che cosa dice V.S. Signore, ci è egli niente di nuovo? Che misericordie sono queste o che peccati degli uomini? Le misericordie, rispose Don Chisciotte, nipote mia, sono quelle, che in questo instante ha usato meco Domenedio le quali, come ho detto, nò son impedita da miei peccati, io tengo già il giudizio libero, e chiaro, senza l' ombre caliginose dell'ignoranza, che la mia infelice, e continua lettura de detestabili libri di Cavaleria mi vi pose; hora conosco i suoi spropositi, o i suoi imbrogli, e non mi incresce, se non di essermene chiarito sì tardi e non hò tempo da fare nissuna ricompensa, con leggerne de gl'altri, che

² Los textos que siguen son los de las ediciones citadas en la Bibliografía.

siano luce dell'anima: Io mi sento nipote mia in punto di morte, io la uorrei fare in modo, che dessi a conoscere, che la mia vita non era stata sì cattiva, che lasciassi soprano di pazzo, che se bene sono stato tale, nondimeno non uorrei confermar questa uerità nella mia morte: Chiamami amica, i miei buoni amici, il Piuano, il Dottore Sanson Carrasco, e mastro Niccolò barbiere, ch'io uoglio confessarmi, e fare il mio testamento, ma la nipote risparmiò la fatica di andare a chiamargli con l'entrata di tutti e tre. Appena Don Chisciotte gli vedde, che è disse. Datemi la Mancia, buoni Signori, perche io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quisciano, che per i miei costumi fui cognominato il buono. Io son hora nimico d'Amadis di Gaula e di tutto l'infinito stuolo della sua stirpe: hora mi sono odiose tutte l'histoire profane dell'errante Caualleria; hora conosco la mia scioccheria, o il pericolo, nel quale mi messe l'hauerle lette, hora per misericordia d'Iddio, imparando alle mie spese l'ho in odio, o in abominazione: Quando tutti a tre gli sentirono dire queste cose, credettero senza dubbio, che gli fusse venuta un'altra nuova pazzia: e il Dottore Sanson Carrasco gli disse. Hora Signor Don Chisciotte, che noi hauiamo nuoue, che la Signora Dulcinea è disincantata, Vostra Signoria dà in questo, o hora che manca sì poco per esser pastori, per passar cantando la vita come tanti Principi, Vostra Signora si vuol far romito? Di grazia stia cheto, e torni in se stesso, e lasci andare questi pensieri. Quelli, che fino a qui, replicò Don Chisciotte, sono stati veri in mio danno, la morte gl'hà da conuertire, con il divino aiuto in a mio beneficio. Io Signore sento, che me ne vò alla morte per la posta; lascio andar le burle, e meninmi un confessore, che mi confessi, o un notaio che faccia il mio testamento, che in tali frangenti come questo, l'huomo non s'hà da burlare con l'anima, e così supplico, che in tanto che il Signor Piuano mi confessa, vadino per il notaio. Si guardarono l'un l'altro, marauigliati di quello che Don Chisciotte haueua detto, e se bene dubbiosi gli uolsero dar credito, e uno de segni da quali congetturarono che ei si moriuà fù, l'esser diuenuto sì facilmente di pazzo, sauio; perche alle sopradette parole, n'aggiunse molte altre sì ben dette, sì Christiane, e sì considerate, che gli venne del tutto a leuare il dubbio, e a credere, che e' fusse sauio. Il Piuano fece uscir fuori la gente; o egli restò solo con lui, e lo confessò. Il Dottor Carrasco andò per il notaio, e di lì a poco ritornò con lui, e con Sancio Panza, il qual Sancio (che già sapeua per uia del Dottore a che termine staua il suo Signore, trouando la serua, e la nipote afflitte, e meste) cominciò a piagnere, e a sparger lagrime. Si finì la confessione, e il Piuano uscì fuori dicendo. Certo che ei si muore, e che Alonso Chisciano il buono stà nel suo giudizio, possiamo entrare sicuramente acciò ch'ei faccia il suo testamento; queste nuoue dettero una terribile spinta a grauidi occhi della serua, della nipote, e di Sancio suo buono scudiero, di tal maniera, che fecero da essi, scoppiar le lacrime, e uscir dal petto mille profondi sospiri, perche veramente (come qualche uolta s'è detto) intanto che Don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono asciuttamente, e intanto che ei fù don Chisciotte della Mancia, fu sempre di piaceuol condizione, e di gentil procedere, e per questo era ben uoluto nó solo da quei di casa sua, ma da quanti lo conosceuano. Il notaio entrò dentro con gl'altri, e doppo che hebbe atto il capo del testamento, e a don Chisciotte gli fù raccomandata l'anima, có tutte quelle circustáze che si

ricercano, uenendo alle lascite disse. Item è mia volontà, che di certi danari, che Sancio Panza (che io nella mia pazzia feci mio scudiero) tiene, che per esserci state tra me e lui certe differenze e disgusti, voglio che non sia molestato, ne gli sia domandato conto di essi, ma che s'ei n'auanza qualcuno, doppo che e' si sarà pagato di quello ch'io gli deuo, il restante sia suo, che sarà molto poco, e buon prò gli faccia, e se quando io ero pazzo fui bastante a dargl' il governo dell'Isola, potessi hora, che sono sauio dargli quello d'un Regno, glielo darei: perche la stietezza della sua condizione, e la fedeltà del suo procedere, merita ogni cosa. Perdonami amico, per l'occasione che io t'ho dato di parer pazzo come me, facendoti cadere nell'errore che io son caduto; che ci siano stati, e ci siano al mondo Caualieri erranti. Ahi rispose Sancio, piangendo, V.S. non si muoia Signor mio, ma pigli il mio consiglio, e attenda à vivere, perche la maggior pazzia, che possa fare un huomo in questa vita, è lasciarsi morire così alla babbalà, senza che nissuno l'ammazzi, né altre mani lo finischino, che quelle della malinconia, disgrazia guardi di non si lasciar vincere dall'infingardia, ma leuissi di questo letto, e andiamocene in campagna, vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo: che sà dietro à qualche macchia troueremo la Signora Dogna Dulcinea disincantata, come desideriamo. Caso che V.S. si muoia di disgusto di vedersi vinto, diamo a me la colpa, dicendo, che per hauer io strinto poco le cinghie à Ronzinante l'hanno fatto cadere, quanto più, che V.S. hauerà visto ne' suoi libri di caualleria esser cosa ordinaria farsi cader l'uno l'altro i Caualieri; e quello che hoggi è vinto, esser domani vincitore. Così è, disse Sansone, e il buon Sancio Panza è molto pratico in questi casi. Signori, disse Don Chisciotte andiamo pian piano, perche hora nei nidi dell'anno passato, non ci è più uccelli: unguanno, io fui pazzo, e hora son sauio, fui don Chisciotte della Mancia, e hora sono (come ho detto) Alonso Chisciano il buono: il mio pentimento, e la mia verità sia quella che mi faccia ritornare appresso le Signorie vostre in quel possesso di riputazione, che haueuo prima e seguiti innanzi il Sig. Notaio.

Item lascio tutta la mia robba à porta chiusa, à Antonia Chisciana mia nipote, che è presente, hauendo cauato prima del meglio di essa, quello, che sarà necessario per soddisfare alle lascite, che hò fatte, e la prima soddisfazione, che si faccia, voglio, che sia, pagare il salario, ch'io deuo, del tempo, che la mia serua m'hà seruito, e di più di venti ducati da farsi un vestito. Lascio per miei testamentarij il Signor Piovano, e il Signor Dottore Sanson Carrasco, che sono presenti. Item è mia volontà, che se Antonia Chisciana si vorrà maritare, si mariti con un huomo, del quale si sia fatto prima informazione, che ei non sappia che cosa siano libri di Caualleria, e in caso che si troui esser vero, e che non ostante questo la mia nipote si voglia maritare con lui, e si mariti, perda tutto quello, che io gli hò lasciato, e i miei testamentari lo possino a suo beneplacito distribuire in opere pie. Item supplico i sopradetti Signori miei testamentarij, che se la buona sorte gli fa conoscere l'autore, che dicono hauer composto, un'historia, che và attorno, con il titolo di Seconda parte delle prodezze di Don Chisciotte della Mancia, gli domandino da parte mia, con ogni affetto possibile perdono, per l'occasione ch'io gli detti, (senza pensarlo) di scriuere tanti, e si grandi spropositi; come in essa scriue, perché io mi parto di questa vita, con scrupolo d'hauergli dato motivo per scriuergli. Serrò con questo il testamento, e

venendogli un'accidente si distese nel letto quanto era lungo. Tutti si messero sottosopra, e messero mano al suo rimedio, e in tre giorni, che egli visse doppo questo nel qual fece il testamento si sueniua spessissimo, per il che tutta la casa staua solleuata, ma in ogni modo la nipote mangiaua, la serua brindaua, Sancio Panza giubilaua: che la materia di redare qualche cosa, scancella, ò tempera nell'herede la memoria del dolore, che è douere, che il morto lasci. Giunse finalmente l'ultimo di D. Chisciotte, dopo che hebbe hauuto tutti i sacramenti, e doppo hauere abominato, con molte, e efficaci ragioni i libri di Cavaleria, Il notaio si trovò presente, e disse, che mai haueua letto in nissun libro di Caualeria che alcuno Caualiere errante fusse morto su'l suo letto con tanto riposo, e sì christianamente come D. Chisciotte il quale tra la compassione, e lacrime di quelli, che quiui si ritrouarono, rese il suo spirito a Dio, (voglio dire) si morì. Vedendo questo il Piuano disse al notaio gli facesse testimonianza, come Alonso Chisciano il buono, chiamato comunemente D. Chisciotte della Mancia, era passato di questa presente vita, e morto naturalmente, che domandaua la tale testimonianza, per lauar l'occasione di qualche altro autore, che Cide Hamète Benengeli, lo resuscitasse falsamente, e facesse infinibili historie delle sue prodezze. Questo fine hebbe l'ingegnoso cittadino della Mancia, il cui paese non volle Cide Hamete scrivere puntualmente, per lasciare, che tutte le terre, e luoghi della Mancia contendessero tra di se per affigliolarselo, e tenerlo per suo, come contesero le sette città di Grecia per Homero. Quì non si pongono i pianti, di Sancio, della nipote, e della serua di Don Chisciotte, nè i nuoui epitaffi della sua sepoltura, sebene Sanson Carrasco gli pose questo.

Giace qui quel Guerrier forte,
 Che tant'oltre s'auanzò,
 Ch'il valore hebbe per forte,
 Onde qui non trionfò
 Di sua vita la sua morte.

Fè del mondo vna strapazzo,
 E mandandolo in vn gvazzo
 Lo colmò di tal paura,
 Ch'alla fin fù sua ventura
 Morir sauio, e viuer pazzo.

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla sua penna. Qui rimarrai, attaccata à questo rastrello, o à questo filo di rame non so se ben temperata, ò mas fessa penna mia doue uiuerai lunghi secoli, se presuntuosi e maleuoli storici, non ti staccano per profanarti; ma prima che ti tocchino, gli puoi auuertire; e dirgli nel miglior modo, che potrai, *lontano poltroncioni, nissun la tocchi, perche questa impresa buob Rè, per me era guardata.*

Per me sola nacque Don Chisciotte, e io per lui; egli seppe fare, e io scriuere: due noi soli siamo d'accordo, à onta, e dispetto dello scrittor finto e Tordesigliesco, che

s'ardi, ò si ardirà a scriuere, con rozza, e mal'affetta penna di struzzo le prodezze del mio valoroso Caualliero, perche non è peso dalle sue spalle, ne assunto dal suo raffreddato ingegno, che tu auuertirai (se a sorte lo vieni a conoscere) che lasci riposare nella sepoltura le stracche, e già guaste ossa di Don Chisciotte, e non lo voglia portare contra ogni foro della morte a Castiglia la vecchia facendol'uscir della fossa, doue realmente, o in verità giace disteso quanto egli è lungo, impossibilitato di fare la terza giornata, e nuova pellegrinazione, che per far burla di tante come fecero tanti caualieri erranti, bastano le due che egli fece sì à gusto e beneplácito delle genti, che n'ebbero noticia, sì in questi, come in altri Regni stranieri, e con questo soddisfarai alla tua Christiana professione, consigliando bene, chi ti vuol male, e io rimarrò soddisfatto, e contento d'essere stato il primo, che habbia goduto interamente il frutto de suoi scritti, come desiderauo, poiche non è stato altro il mio desiderio, che di fare odiare agl'huomini, le finte, e spropositate historie de libri di Caualleria, che per quelle del mio vero Don Chisciotte vanno già inciampando, e hanno à cader del tutto senza dubbio veruno. E Dio ti guardi.

IL FINE

2. Bartolomeo Gamba (1818).

Come don Chisciotte cadde ammalato, e del testamento che fece e della sua morte.

Conciossiacosaché le umane cose non possono essere eterne, declinando elleno sempre dai loro principii finché giungono all'ultimo fine, e ciò è specialmente proprio delle vite degli uomini, così non avendo quella di don Chisciotte particolare privilegio dal cielo che la conservasse, pervenne al suo termine ed all'ultima sua ora quando egli meno se lo aspettava. O fosse la malinconia che si ingenerava in lui per essere stato vinto, ovvero la disposizione del cielo che così ordinava, fu preso da una febbre che lo tenne sei giorni al letto, nei quali era sempre visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, suoi amici; oltre di che il suo buon scudiere Sancio Panza non si discostò mai dal suo capezzale. Sospettavano tutti che il cordoglio di essere stato vinto e di non poter vedere compiuti i suoi voti colla libertà e col disincanto di Dulcinea lo avesse ridotto a quello stato e però tentavano ogni via per distrarlo, dicendogli il baccelliere che stesse di buon animo e pensasse ad uscire dal letto a fine di dare cominciamento al pastorale esercizio, per cui aveva già apparecchiata un'egloga che ne disgradava quante ne avesse composte il celebre Sannazzaro; ed in oltre che aveva già comperato co' suoi proprii danari due valentissimi cani per custodia del bestiame, l'uno chiamato Barcino, l'altro Butrone, venduti a lui da un pecoraio di Chintanar. Ma non per questo don Chisciotte poteva togliersi d'intorno la malinconia. I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli tastò il polso, e non se ne mostrò punto contento: anzi disse che era bene attendesse alla salute dell'anima, perché quella del corpo stava in pericolo. Don Chisciotte lo ascoltò con animo riposato, ma non così fu della sua serva, della nipote e dello scudiere, i quali cominciarono a lagrimare dirottamente, come se già se lo vedessero morto. Il parere del medico fu che stesse per consumarsi una vita troppo oppressa di disgusti e di afflizioni. Pregò allora don Chisciotte che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco, e così fecero; ed egli dormì un sonno di oltre sei ore, così profondo che la serva e la nipote temevano che non si avesse a risvegliare mai più. Si destò finalmente, passato quel tempo, e con alta e sonora voce disse: - Benedetto sia l'onnipotente Iddio che tanto bene mi ha fatto! Le sue misericordie non hanno confine, nè dai peccati degli uomini vengono mai impedito o menomate! » Stette la nipote attenta alle parole dello zio, e le parvero più a proposito di quelle ch'egli solesse dire, durante almeno quella malattia. Ella gli domandò: - Che cosa dice, signor zio? Vi è niente di nuovo? Di che misericordie intende ella? Di che peccati degli uomini? - Le misericordie, o nipote mia, rispose don Chisciotte, sono quelle che in questo istante ha usato meco Domeneddio, le quali, come ho detto, non sono menomate dai miei peccati: io tengo già il giudizio libero e sano, scevro dalle ombre caliginose dell'ignoranza in cui mi aveva posto una continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria; conosco adesso i passati spropositi e imbrogli, e mi duole soltanto di essermene avveduto troppo tardi senz'aver più mezzo di risarcire il tempo perduto colla lettura di altri libri che sieno luce dell'anima. Mi sento, nipote mia dolcissima, presso alla mia ultima ora, la quale vorrei passare in modo da far giudicare a tutti che la mia trascorsa vita non è stata tanto sciagurata da lasciare

dopo di me la riputazione di pazzo; e sebbene io fui tale pur troppo, vorrei togliere dal mondo questo mal odore di me in questi estremi momenti. Chiamami, ti prego, o figliuola, i miei buoni amici, il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Niccolò barbiere, chè ora voglio confessarmi e fare il mio testamento. » La nipote risparmiò la fatica di andare a chiamarli, poichè entrarono in quel punto tutti e tre nella stanza. Appena don Chisciotte li vide, disse loro: - Congratulatevi meco, miei buoni amici, ch   io ho cessato di essere don Chisciotte della Mancia, e sono quell'Alonso Chisciano che per i miei esemplari costumi ero chiamato il buono. Dinanzi a voi mi dichiaro nemico di Amadigi di Gaula e di tutto l'infinito stuolo della sua stirpe; adesso mi vengono in odio tutte le storie profane della cavalleria errante; adesso conosco la mia balordaggine ed il pericolo che ho corso nelle mie letture; adesso per misericordia del Signore Iddio imparo a mio costo a dispregiarle e ad averle in abominazione. » Quando tutti e tre udirono questo discorso, giudicarono senz'altro che lo avesse colto qualche nuova pazzia, ed il baccelliere Sansone Carrasco disse: - E che    questo, o signor don Chisciotte? Ora che abbiamo nuove che la signora Dulcinea non    pi   incantata e che ci manca tanto poco per diventare pastori e passare cantando la nostra vita beatamente, vossignoria si vuol far romito? Si accheti un poco, torni in s   stesso, sbandisca dall'animo le malinconie. - Quelle, replic   don Chisciotte, che mi hanno recato tanto danno sinora, spero che la morte le convertir   in mio vantaggio col divino aiuto: Io sento, o signori, che vado morendo a gran passi; per   lasciamo le burle, e conducetemi tosto un confessore che mi ascolti ed un notaio che scriva il mio testamento; nel frangente in cui sono non resta pi   da scherzare; e voi, signor curato, usatemi la carit   di confessarmi. E vadano gli altri pel notaio. » Tutti si guardarono in faccia l'un l'altro, attoniti alle parole che don Chisciotte aveva dette, e quantunque dubbiosi, vollero prestargli fede. Uno degl'indizii da cui conghiettarono ch'egli si avvicinasse alla morte, fu il suo rapidissimo passaggio dalla follia alla saggezza, poich   ai discorsi gi   riferiti altri ne aggiunse s   bene pensati, s   cristiani, s   giusti, che tolta affatto ogni perplessit  , si persuasero che fosse realmente tornato in buon cervello. Il curato fece uscire di camera tutti, e rimasto solo con lui, lo confess  . Il baccelliere Carrasco and   pel notaio, e torn   presto con esso e con Sancio Panza, il quale gi   informato dal baccelliere dell'estremo pericolo in cui stava il suo padrone, si un   tosto alla serva e alla nipote, e si mise a fare le boccacce ed a strillare disperatamente. Fin   la confessione, e il curato usc   fuori dicendo: - Muore davvero, e muore con sana mente Alonso Chisciano il buono: potete entrare, miei signori, perch   ora faccia il suo testamento. – Diedero queste nuove terribile spinta ai gravidi occhi della nipote, della serva e di Sancio, di maniera che sgorgavano a torrenti le lagrime, e uscivano dal loro petto mille profondi sospiri. Si    gi   alcuna volta osservato che sino a tanto che don Chisciotte fu Alonso Chisciano il buono, e non altro, ed anche quando fu don Chisciotte della Mancia, si mantenne egli di piacevole condizione e di tratto urbano, e quindi era ben veduto non solo da quelli di casa sua, ma ben anche da quanti lo conoscevano. Il notaio entr   con tutti gli altri in camera, e dopo avere scritto l'introduzione del testamento, e raccomandata a Dio l'anima di don Chisciotte con tutte le forme cristiane che sono d'uso, venendo ai legati, disse:

- *Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, il quale nella mia pazzia io m'aveva eletto scudiere, non sia cercato verun conto dei danari che teneva di mia ragione, essendo corse fra lui e me varie partite e disgusti e differenze. Se ne sopravanzassero, dopo essersi pagato di quanto gli debbo, il restante sia tutto suo, chè già sarà poca cosa, e in ogni modo buon pro gli faccia: e se quando io era pazzo di dargli il governo d'un'isola, ora che sono in giudizio gli darei il governo di un regno, se lo avessi, perché la strettezza della sua condizione e la fedeltà meritano ogni cosa. Rivoltosi a Sancio, gli disse: - Perdonami, amico, quelle occasioni che ti ho date di parere pazzo con me, facendoti cadere nell'errore in cui io era che vi fossero o vi sieno al mondo cavalieri erranti. - Ahi, rispose Sancio in mezzo ai singulti, Vossignoria non muoia, signor mio, pigli il mio consiglio, badi a vivere, chè non può fare l'uomo peggiore bestialità in questa vita del lasciarsi morire così alla babbalà, senzachè nessuno lo ammazzi, né altre mani lo finiscano fuorchè quelle della malinconia: non si lasci per carità cogliere dalla poltroneria, e si levi di questo letto, chè anderemo in campagna vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo; e chi sa che dietro a qualche bosco non troviamo la signora donna Dulcinea non più incantata, come è comune nostro desiderio: e se per caso vossignoria muore dal dolore di essere stato vinto, ne dia a me tutta la colpa, e dica che se avessi strette un poco più le cinghie a Ronzinante, non sarebbe stramazato; e già vossignoria avrà letto molte volte nei suoi libri di cavalleria che i cavalieri erano soliti scavalcarsi l'un l'altro, e che quello che oggi è vinto, domani è vincitore. - Così è, disse Sansone Carrasco, e il buon Sancio è molto pratico di questi casi. - Signori, replicò don Chisciotte, andiamo pian piano, chè adesso nei nidi dell'anno passato non sono più uccelli: poc'anzi fui pazzo, ed ora sono savio; fui don Chisciotte della Mancia, ed ora, ripeto, non sono altro che Alonso Chisciano il buono: possano il mio pentimento e la mia ingenuità riguadagnarmi presso di voi, o amici, quella riputazione di cui una volta ho goduto; e seguiti a scrivere il signor notaio. - *Item*, lascio la mia facoltà ad Antonia Chisciana, mia nipote, ch'è qui presente, levando prima da essa quanto occorre per soddisfare a tutti i legati, da me istituiti, ed il primo intendo che sia quello di pagare il salario che devo alla mia serva per tutto il tempo che mi ha prestato la sua assistenza, e di più venti ducati da farsi un vestito. Nomino per esecutori testamentari il signor curato ed il signor baccelliere Sansone Carrasco, qua presenti. *Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciana, mia nipote, vorrà maritarsi, si accompagni ad un uomo, del quale si sappia per certo che non abbia mai letto libri di cavalleria; e nel caso che gli avesse letti, e che nullostante mia nipote lo volesse sposare, lo sposi pure, ma perda tutto quello che le ho lasciato, ed i miei esecutori possano a loro beneplacito distribuirlo in opere pie. *Item*, supplico i detti miei signori testamentari che se la buona sorte facesse loro conoscere l'autore, il quale si dice che abbia scritta l'istoria che corre impressa col titolo di *Seconda Parte delle prodezze di don Chisciotte della Mancia*, gli dimandino perdono da parte mia con ogni affetto possibile per l'occasione che io gli ho data, senza volerlo, di scrivere quei tanti e sì grossi spropositi che in essa si leggono, perché io mi distacco da questa vita collo scrupolo di avergliene dato motivo.» Chiuse con queste ultime parole il suo testamento e còlto da uno svenimento, si distese nel letto quanto era

lungo. Allora fu generale il disordine della famiglia, e tutti accorsero a dargli soccorso nei tre giorni che sopravvisse al testamento, cadendo di tratto in tratto in totale perdimento dei sensi. Ad onta del generale scompiglio, si pensava per altro al refrigerio, e la nipote mangiava, la serva brindeggiava e Sancio gozzovigliava; giacché il fare eredità scancella o tempera negli eredi la memoria del dolore ch'è ben ragionevole il morto lasci. Giunse finalmente l'ultima ora per don Chisciotte, dopo aver avuti tutti i sacramenti e dopo avere abbominati con molte e sode ragioni tutti i libri di cavalleria. Il notaio allora disse ad alta voce: - Non ho mai letto in alcuna opera di cavalleria che un cavaliere errante sia morto nel suo letto così tranquillo e così cristianamente rassegnato come don Chisciotte.» Tra la compassione ed il pianto dei circostanti egli dunque esalò lo spirito, e voglio dire morì. ed il curato ottenne dal notaio la legale testimonianza che "Alonso Chisciano il buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia era passato da questa presente vita, e morto naturalmente". Si volle questa giurata prova per togliere l'occasione che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Ben-Engeli, lo facesse risuscitare con falsità e dettasse interminabili storie delle sue prodezze. E questo fu il fine dell'ingegnoso Idalgo della Mancia, la cui patria non volle Cide Hamete rendere chiaramente nota per lasciare che tutti i paesi e i villaggi della Mancia contendessero tra loro per affigliarselo e tenerlo suo, come contesero per Omero le sette città della Grecia.

Non si registrano in questo luogo le lamentazioni di Sancio, della nipote e della serva di don Chisciotte, né i nuovi epitaffi della sua sepoltura. Sansone Carrasco però gli pose il seguente:

«Giace qui il forte idalgo salito a tal grado di valore, che morte non potè trionfare di lui nel suo morire.

«Affrontò tutto il mondo e vi recò lo spavento; e fu sua ventura viver pazzo e morir rinsavito.»

Qui poi il prudentissimo Cide Hamete rivoltosi alla sua penna, disse: - O pennuzza mia, tu rimarrai qua attaccata a questo uncino e a questo filo di rame, non so quanto ben temperata, e tu vivrai per lunghi secoli, se presuntuosi e malevoli storici non ti vengano a distaccare per profanarti: ma primaché ti tocchino, li puoi avvertire e dir loro nel miglior modo che sai:

«Via, gente perversa, che nessuno mi tocchi; perocchè questa impresa, o buon re, era serbata a me solo³.»

Per te sola nacque don Chisciotte, e tu per lui: egli seppe fare e tu scrivere; voi due soli siete d'accordo ad onta e a dispetto dello scrittore finto e tordesigliesco, il quale ardì o vorrà ancora ardire di scrivere con mal temperata penna di struzzo le prodezze del valoroso nostro cavaliere, il che non è peso dalle sue spalle, né opera del suo agghiacciato ingegno. Lo avvertirai, o penna, se giugni per caso a conoscerlo, che lasci riposare in pace nella tomba le stanche e già guaste ossa di don Chisciotte, e non lo voglia portare a Castiglia la vecchia, facendolo escire dalla fossa, dove realmente e veridicamente giace disteso quanto egli è lungo, e

³ Antica romanza.

nell'assoluta impossibilità di fare la terza giornata od altre nuove peregrinazioni. Per pigliarsi giuoco delle tante che fecero tutti i cavalieri erranti, bastano bene le due ch'egli ha eseguite con tanto gusto e diletto delle genti che n'ebbero notizia sì in questi come in altri regni stranieri. Resterà così soddisfatta la cristiana tua professione consigliando al bene chi ti vuol male; ed io autore rimarrò assai contento di essere stato il primo che abbia goduto per intero il frutto degli scritti miei, com'era mio desiderio. Non altro volli se non che mettere in abborrimento degli uomini le finte e spropositate istorie dei libri di cavalleria, i quali, la mercè delle venture accadute al mio vero don Chisciotte, vanno a quest'ora inciampando, e senz'alcun dubbio cadranno poi amniamente.

3. Mary De Hochkofler (1921).

Di come Don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte.

Le cose umane non sono eterne, perché tutte vanno sempre declinando, dal loro principio verso la loro fine, specialmente la vita degli uomini; e la vita di Don Chisciotte, non avendo alcun privilegio del Cielo che la rattenesse nel suo corso, giunse al termine fatale quand'egli meno se l'aspettava. Fosse per la malinconia cagionatagli dall'esser vinto, fosse per avere la volontà divina così predisposto gli entrò una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali il curato, mastro Nicola e Sansone Carrasco vennero spesso a visitarlo; e Sancio Pancia, il buono scudiero, non si scostò mai dal suo capezzale. Essi, credendo che lo riducesse in quello stato il dolore di vedersi sconfitto e di non veder pago il suo desiderio della liberazione e del disincanto di Dulcinea, procuravano di rallegrarlo in ogni modo possibile; e il baccelliere lo esortava a levarsi e a farsi cuore, per cominciare la loro vita pastorale, per la quale egli già aveva composto un'egloga da disgradarne le migliori del Sannazaro, Barcino e l'altro Butrone, i quali gli erano stati venduti da un allevatore di bestiame del Quintanar. Ma Don Chisciotte permaneva nella sua tristezza. I suoi amici chiamarono il medico; questi gli tastò il polso, non ne fu punto contento, e disse che, per tutti gli eventi, provvedesse alla salute dell'anima essendo quella del corpo in pericolo. Egli l'ascoltò con calma serena; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero, che ruppero in diretto pianto, quasi fosse già morto. Secondo il parere del medico, malinconie ed afflizioni lo conducevano alla tomba.

Il malato pregò che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco. L'obbedirono, ed egli dormì sei ore di fila, d'un sonno profondo, tanto che le due donne temettero che avesse a rimanervi. Si destò tuttavia, ed esclamò a gran voce:

- Benedetto sia Dio onnipotente, che tal bene mi fece! La sua misericordia è infinita, nè possono porvi limite o impedimento i peccati degli uomini. –

La ragazza ascoltò attentamente le parole dello zio, e le parvero più ragionevoli di quelle che solea dire, durante questa sua malattia.

- Di che parla la signoria vostra? – ella domandò. - C'è qualche cosa di nuovo? Di che misericordie intende, di che peccati degli uomini?

- Della misericordia – rispose Don Chisciotte – che in questo momento Dio ha usato verso di me, nonostante i miei peccati. Il mio giudizio è ormai libero e chiaro, sgombro delle caliginose ombre dell'ignoranza che sovr'esso avevano gettato le mie sciagurate continue letture dei detestabili libri cavallereschi. Già conosco appieno le loro stravaganze, i loro inganni, e solo mi duole che il mio ravvedimento sia giunto troppo tardi; sicché non mi resta tempo di riparar l'errore leggendone altri che sono luce dell'anima. Io mi sento, cara nipote, sul punto di morire, e desidero fare una morte che dimostri non essere stata la mia vita trista a segno ch'io lasci fama di pazzo; perché sebbene tale fui, non voglio dipartirmi dal mondo in modo da confermare questa verità. Chiamami qui, figliuola, i miei amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, perché intendo di confessarmi e dettare il mio testamento. –

Ma la venuta dei tre menzionati risparmiò alla nipote quella pena. Appena che li vide, Don Chisciotte disse:

- Congratulatevi meco, signori miei, chè io non sono più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, per i suoi costumi soprannominato il Buono. Sono diventato nemico di Amadigi di Gaula e di tutta la sua sterminata progenie; ho in odio le storie profane dell'errante cavalleria, conosco la mia stoltezza e il pericolo corso per averle lette, e illuminato, grazie alla misericordia di Dio, dalla mia propria esperienza le abomino. –

Quando i tre l'udirono così ragionare, lo credettero colto da qualche nuova pazzia, e il baccelliere fece:

- E che, signor Don Chisciotte, adesso che abbiamo notizia del disincanto di Dulcinea, la signoria vostra vien fuori con codesti discorsi? Adesso che siamo in procinto di farci pastorelli e passar la vita cantando come principi, vuole invece farsi eremita? Taccia, per carità, ritorni in sé e cessi di fantasticare.

- Le mie fantasie di finora sono quelle che veramente tornarono in mio danno, ma con l'aiuto del Cielo ora hanno da volgersi in mio profitto. Signori, io sento la morte avvicinarsi a gran passi; lasciamo dunque le burle, e vengano al mio letto un sacerdote che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento, perché in frangenti come questo non c'è da scherzare con le cose dell'anima. E però vi supplico che, mentre il signor curato mi confessa, qualcuno vada per il notaio.

Gli amici si guardarono in faccia l'un l'altro, maravigliati di tali sue parole, e quantunque ancora in dubbio, non vollero negargli fede. Uno degli indizi, donde congettarono ch'egli infatti moriva, fu il vederlo ridivenuto così subitamente di pazzo savio; tanto più che a quel ragionamento parecchi ne aggiunse tanto bene svolti e connessi e tanto cristiani, che i loro dubbi si dissiparono, ed essi finirono di persuadersi ch'era proprio rinsavito.

Il curato fece uscire tutti dalla camera, e rimasto solo con lui, lo confessò. Il baccelliere intanto andò a prendere il notaio e di lì a poco ritornò con questo e con Sancio Panza, il quale, già da lui avvertito dello stato in cui si trovava il suo signore, quando s'incontrò con la governante e la nipote, tutte piangenti, cominciò a far il greppino, ed anch'egli scoppiò in lacrime. Terminata la confessione, il prete venne a chiamarli, dicendo:

- Veramente muore e veramente ha recuperato il senno Alonso Quijano il Buono. Possiamo ora entrare perché faccia il suo testamento. –

La notizia diede una terribile spremuta agli occhi gravidi di pianto delle donne e del buono scudiero, e le lacrime ne scorsero a torrenti, accompagnate da profondi sospiri; perché, come varie volte abbiamo detto, l'idalgo, sia quale Alonso Quijano il Buono e nulla più, sia quale Don Chisciotte della Mancia, era sempre stato d'indole amabile, e di tratto cortese e piacevole, sì da essere benvenuto non solo da' suoi di casa, ma da quanti lo conoscevano. Entrò il notaio seguito dagli altri, e fece l'introduzione del testamento; poi il testatore, raccomandata a Dio l'anima con tutte le forme che la religione cristiana richiede, cominciò a dettare le sue disposizioni, e disse:

- *Item*, è mia volontà che di certi miei denari tenuti da Sancio Panza, ch'io nella mia follia feci mio scudiero, non venga a lui chiesto conto alcuno, essendovi state fra noi intricate questioni di dare e d'avere; e se qualcosa avanzasse, dopo ch'egli si sarà pagato di quanto gli devo, il resto, che ben poco può essere, sia suo, e gli faccia buon pro. Quando ero pazzo, gli promisi il governo di un'isola; adesso che sono rinsavito gli darei, se potessi, un regno, perché la semplicità del suo cuore e la fedeltà della sua condotta lo meritano. –

Poi, rivolgendosi a Sancio, soggiunse:

- Perdonami, amico, l'occasione ch'io t'ho dato di parere impazzito come me, facendoti cader nell'errore in cui sono caduto io, col credere che vi furono e vi sono al mondo cavalieri erranti.

- Ah, - rispose Sancio piangendo – Non muoia, no, la signoria vostra, ascolti il mio consiglio, viva molti anni, perché la maggior pazzia che possa commettere un uomo in questa vita è il lasciarsi morire senza ragione, non ucciso da altre mani che da quelle della malinconia. Orsù, non sia pigro, si levi da codesto letto e usciamo alla campagna, in abito di pastori, come s'è fissato; chi sa che non ci accada di trovare dietro qualche siepe la signora Dulcinea bell'è disincantata, che sarà un piacere. Se vossignoria muore del cordoglio d'essere stato vinto, dia la colpa della sua caduta a me, dicendo che fu gettato di sella per non aver io bene stretto le cinghie a Ronzinante; del resto, avrà veduto ne' suoi libri cavallereschi essere cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino l'un l'altro, e che il vinto d'oggi sia vincitore domani.

- Così è; - disse Sansone – l'ottimo sancio Panza se n'intende di queste cose.

- Adagio, signori miei; - riprese Don Chisciotte - non vi sono più uccelli nei nidi dell'anno passato; io fui pazzo e ora sono savio, fui Don Chisciotte della Mancia, e ora, lo ripeto, sono Alonso Quijano il Buono: possano il mio pentimento e la mia sincerità riacquistarmi la stima in cui una volta ero tenuto. E prosegua il signor notaro.

«*Item* lascio tutti i miei beni a porta chiusa a mia nipote Antonia Quijano, qui presente, dopo aver detratto dalla parte migliore il necessario per soddisfare i legati che lascio. E prima di tutto ordino che sia pagato alla governante il salario dovutole per il tempo che ella m'ha servito, più venti ducati da farsi un abito. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti.

«*Item* è mia espressa volontà che se Antonia Quijano mia nipote vuole maritarsi, sposi un uomo del quale per previe informazioni si sappia ch'egli non ha mai letto libri di cavalleria; e che nel caso che, sapendosi il contrario, mia nipote volesse sposarlo, e lo sposasse, ella perda tutto quanto le ho lasciato, e le mie facoltà vengano da essi distribuite in opere pie, a senno loro.

Item, supplico i detti signori miei esecutori testamentari, che se la buona sorte facesse loro conoscere l'autore d'una storia che circola stampata col titolo di *Seconda parte delle gesta di Don Chisciotte della Mancia*, caldamente lo preghino a nome mio di perdonarmi l'occasione che senza pensarlo gli diedi di scrivere tali e tanti spropositi, perché parto da questa vita con lo scrupolo d'averlo fatto. –

Chiuse con ciò il testamento; poi appresso fu colto da un deliquio, e rimase lungo disteso nel letto. Tutti si spaventarono, ma prestatigli i soccorsi opportuni si riebbe. Nei tre giorni che ancora visse dopo quello in cui aveva dettato le sue ultime volontà, svenne così parecchie volte. La casa andava sossopra; nondimeno la nipote mangiava, la governante faceva brindisi, Sancio Pancia esultava in cuor suo, poiché la consolazione d'ereditare, se non cancella, tempera almeno la pena che giustamente desta nell'erede la memoria del defunto. Infine, dopo che Don Chisciotte ebbe ricevuti tutti i sacramenti e abominato con molte ed efficaci ragioni i libri di cavalleria, sonò l'ultima sua ora. Il notaro, ch'era presente, disse che non aveva mai veduto in alcuna storia cavalleresca un cavaliere errante morire nel proprio letto, con tanta serenità e da sì pio cristiano. Tra i lamenti e le lacrime di quanti lo circondavano, egli esalò lo spirito: ossia morì. Subito il curato chiese al notaro di far legale testimonianza che Alonso Quijano il Buono, comunemente chiamato Don Chisciotte della Mancia, era passato a miglior vita, e morto di morte naturale; e questa testimonianza egli volle, affinché nessun autore diverso da Cide Hamete Benengeli potesse scrivere di lui resuscitandolo falsamente, e inventando interminabili storie delle sue gesta.

Tale fine ebbe l'*Ingegnoso Idalgo della mancia*, del cui luogo nativo Cide Hamete non dice il nome preciso, affinché tutti i villaggi e tutti i borghi di quella terra si contendano l'onore d'avergli dato i natali, e ciascuno lo vanti suo, come sette città della Grecia fecero con Omero. Non si descrivono i pianti di Sancio, della nipote, della governante, e s'omettono i nuovi epitaffi della sua tomba, salvo il seguente postovi da Sansone Carrasco:

Qui giace l'idalgo forte,
Il cui valore arrivò
A estremo tal che la morte
Di sua vita non trionfò.

Tutto sfidò il suo coraggio
E al mondo fece paura,
Sì che per lui fu ventura
Viver pazzo e morir saggio.

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla sua penna:

- Qui tu rimarrai appesa all'uncino di questa tavoletta con questo filo di rame, non so se tagliata bene o male, qui tu vivrai lunghi secoli, o pennina mia, ove non ti stacchino scrittori presuntuosi e malandrini, per profanarti. Ma prima che giungano a te, tu puoi ammonirli e dir loro meglio che sai:

«Olà, olà, voi felloni!
Da nessuno sia toccata
Chè questa impresa, o buon re,
Per me sola è riservata.

«Per me sola nacque Don Chisciotte ed io per lui; egli seppe operare ed io scrivere; soli noi due facciamo uno; a dispetto e cruccio del simulato autore tordesigliesco, che osò e vuole ancora osare⁴ narrar con penna di struzzo grossolana e mal affilata le gesta del mio valoroso cavaliere, le quali non sono carico per le sue spalle, né soggetto per il suo freddo ingegno. E se mai t'avvenga di conoscerlo, digli che lasci riposare nella sepoltura le stanche e già putride ossa di Don Chisciotte, e non voglia, contro tutti i diritti e privilegi della morte, portarlo in Castiglia la Vecchia, facendolo uscire dalla fossa dove realmente e veramente giace lungo e disteso, nell'assoluta impossibilità d'intraprendere una terza peregrinazione in cerca di nuove avventure. Chè per mettere in ridicolo le tante di tanti erranti cavalieri, bastano le due ch'egli fece con sì gran diletto e approvazione delle genti, a cui ne giunse notizia in questi regni e negli stranieri. E così tu adempirai i precetti della religione cristiana, che professi, consigliando bene chi ti vuole male, ed io rimarrò soddisfatto e superbo d'essere stato il primo a godere il frutto dei miei scritti, pienamente, come lo desideravo; perché altro fine non m'ero proposto se non di rendere aborrite dagli uomini le mentite e stravaganti storie dei libri di cavalleria, le quali già vanno inciampando in quella del mio vero *Don Chisciotte*, ma finiranno certo col cadere. *Vale.* –

FINE DEL SECONDO ED ULTIMO VOLUME

⁴ *Ancora osare.* L'Avellaneda prometteva una *Terza parte* della storia di Don Chisciotte.

4. Alfredo Giannini (1923).

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte

Poiché le cose umane non sono eterne, ma vanno sempre declinando dai loro inizi sino ad arrivare all'ultima fine, specialmente le vite degli uomini; né avendo, quella di don Chisciotte, privilegio dal cielo per fermare il proprio corso, così ne giunse l'ultimo termine quando egli meno se lo pensava. O forse infatti per il grande abbattimento che gli dava il vedersi vinto, o fosse per volere del cielo che così disponeva, una febbre lo colse che lo tenne sei giorni a letto, durante i quali andarono a fargli molte volte visita il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, né mai se gli staccò dal capezzale Sancio Panza, il suo buono scudiero. Costoro, credendo che il cordoglio del sapersi vinto e del non vedere raggiunto il suo desiderio con la liberazione e il disincanto di Dulcinea, lo tenesse in tale stato, cercarono con tutti i mezzi di tenerlo sollevato, dicendogli il baccelliere che si facesse coraggio e si alzasse per poter cominciare la vita pastorale, per la quale egli aveva già apparecchiata un'ecloga che neanche per sogno quante ne aveva composte il Sannazzaro! e che aveva già comprato di tasca sua due rinomati cani per guardare il gregge, l'uno chiamato Rossino e l'altro Bertoello⁵ vendutigli da un allevatore di bestiame del Quintanar. Ciò non di meno don Chisciotte non lasciava di essere triste.

Gli amici chiamarono il medico, il quale, tastatogli il polso e non essendone rimasto punto soddisfatto, disse che per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, poiché quella del corpo era in pericolo. Ciò udì don Chisciotte con animo tranquillo; ma non la sentirono così la governante, la nepote e lo scudiero, i quali cominciarono a piangere dirottamente come se già l'avessero lì davanti morto. A parer del medico, erano i dispiaceri e l'abbattimento che lo finivano. Don Chisciotte pregò d'esser lasciato solo, volendo dormire un po'. Obbedirono, ed egli fece tutta una tirata, come si dice, dormendo più di sei ore; tanto che alla governante e alla nepote viene da pensare che nel sonno ci avesse a rimanere. In capo a queste sei ore si svegliò e gridando forte disse:

- Benedetto l'onnipotente Iddio che mi ha concesso sì gran bene! Le sue misericordie veramente sono infinite né i peccati degli uomini le menomano e ostacolano!

Attenta stette la nepote alle parole dello zio che le parvero più coerenti di quelle ch'egli solesse dire, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò:

- Cosa dice vossignoria? C'è qualcosa di nuovo? Di che misericordia si tratta o di che peccati degli uomini?

⁵ Rinomati davvero se *Barcino* (ossia Rossino) si chiamava un cane da caccia di Filippo II e *Butrón* (ossia Bertoello o Bertovello, una specie di rete) era un cognome nobile di Spagna.

- Le misericordie – rispose don Chisciotte – sono, nipote mia, quelle che in quest’istante ha usato con me Iddio, cui, come ho detto, non sono d’ostacolo i miei peccati. Io sono in senno ora, senno libero e chiaro, non velato dalle fosche ombre dell’ignoranza di cui me lo avvolse la deplorable, continua lettura che ho fatto dei detestabili libri di cavalleria. Ora ne comprendo le stravaganze e gli inganni e non mi rammarico d’altro se non che questa disillusione sia giunta così tardi da non mi restar tempo di farne alcun’ammenda con leggere altri libri che siano luce dell’anima. Io sento, nipote mia, che son presso a morire e bramerei fare una morte tale che dimostrasse che non era poi stata la mia vita tanto sciagurata da lasciarmi reputazione di pazzo; ch , quantunque tale io sia stato, non vorrei ribadire questa verit  con la mia morte. Chiamami, cara, i miei buoni amici; il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, ch  voglio confessarmi e far testamento.

Si risparmi  per  la nipote questa pena trovandosi essi a entrare tutti e tre. Come don Chisciotte li vide, disse:

- Fatemi le vostre congratulazioni, signori miei cari, ch  io non sono pi  don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui i retti costumi meritano il soprannome di Buono. Mi dichiaro ora nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l’infinita caterva dei suoi discendenti; ora abomino le profane storie della cavalleria errante; ora comprendo la mia stoltezza e il pericolo in cui mi mise la lettura di essere; ora, per misericordia di Dio, avendo imparato a mie spese, le aborro.

Al sentirgli dir ci , i tre credettero sicuramente che gli fosse presa qualche nuova pazzia. E Sansone gli disse:

- Come? Ora, signor don Chisciotte, che si ha notizia che la signora Dulcinea   disincantata, ci vien fuori con codesti discorsi? Proprio ora che siamo sul punto di farci pastori per trascorrere la vita cantando versi, beati come principi, vossignoria vuol farsi eremita? Taccia per carit ; torni alla ragione, e bando alle sciocchezze.

- Le tante commesse finora – replic  don Chisciotte, - che sono state pur troppo tali in mio danno, ora la morte, con l’aiuto del cielo, le ha da mutare in mio vantaggio. Io, signori, sento che a gran passi vado verso la morte: mettiamo da parte gli scherzi e mi si faccia venire un sacerdote che mi confessi e un notaro che scriva il mio testamento, poich  in estremi come questo non ci s’ha da prender giuoco dell’anima. Perci  prego vivamente che, mentre il signor curato mi confessa, si vada a chiamare il notaro.

Si guardarono gli uni con gli altri, meravigliati delle parole di don Chisciotte e, quantunque stessero in dubbio, vollero credervi. Ed uno dei segni da cui argomentarono che se ne moriva fu l’essersi mutato con tanta facilit  di pazzo in

savio, perché alle parole già espresse altre molte ne aggiunse, tanto ben dette, tanto compunte e tanto assennate da toglier loro ogni dubbio e da convincerli che era proprio in cervello.

Il curato fece uscire tutti e, rimasto solo con don Chisciotte, lo confessò. Il baccelliere andò a chiamare il notaro e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Panza.

Il quale Sancio, che sapeva ormai, informato dal baccelliere, che il suo padrone era agli estremi, incontrando la governante e la nepote, cominciò a fare il broncino e a versar lacrime. Finita la confessione, venne fuori il curato dicendo:

- È proprio morente ed è anche proprio in senno Alonso Chisciano il Buono; ora possiamo entrare perché faccia testamento.

Per la governante, la nepote e Sancio Panza, il buono scudiero, la notizia fu un tremendo incitamento che fece scoppiare i loro occhi, già pregni di lacrime, in pianto diretto, e gemiti senza fine salivano dal loro petto: perché, in verità, come talvolta si è detto, sia nel tempo che don Chisciotte fu semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia in quello che fu don Chisciotte della Mancia, sempre fu di carattere amabile, di modi piacevoli, sì che non solamente era benvenuto da quelli di casa sua ma da quanti lo conoscevano. Entrò il notaro con gli altri. Scritta l'intestazione del testamento e raccomandata l'anima sua a Dio con tutte le devote formalità che si richiedono, giungendo ai lasciti egli disse:

- Item, è la mia volontà che, riguardo a certi denari che Sancio Panza, cui durante la mia pazzia feci mio scudiero, ha in mano (perocché ci sono stati fra lui e me certi conti di dare e d'avere), non gli se ne faccia alcun carico né gli se ne chiedo conto alcuno; voglio invece che, se dopo essersi pagato di ciò che gli debbo, gliene abbia ad avanzare, questa rimanenza che sarà ben poca, sia sua e buon pro' gli faccia. E se, come quando ero pazzo contribuì a dargli il governo dell'isola, potessi ora che sono in senno dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la fedeltà del suo comportamento lo meritano.

E rivolgendosi a Sancio, gli disse:

- Perdonami, amico, d'averti messo nel caso di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto che, cioè, ci furono e ci sono cavalieri erranti nel mondo.

- Ah! – rispose Sancio, piangendo. Non se ne muoia vossignoria, padron mio, ma dia retta a me: viva ancora a lungo, perché la maggior pazzia che un uomo possa fare in questa vita è di lasciarsi morire, così, senza ragione, senza che l'uccida nessuno né che altra violenza lo conduca alla fine, tranne quella della malinconia. Su, non faccia il pigro, ma si alzi da codesto letto e andiamocene alla campagna

vestiti da pastori, come s'è concertato: chissà che al di là di qualche siepe non troveremo la signora donna Dulcinea disincantata, tanto bella che non ci sia da andare più in là. Se è che vossignoria se ne muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti la colpa su di me dicendo che fu scavalcato perché io misi male le cinghie a Ronzinante, D'altronde vossignoria avrà veduto nei suoi libri di cavalleria accadere ordinariamente che i cavalieri si scavalchino fra loro, e colui che oggi è vinto può essere vincitore domani.

- Così è - disse Sansone, - e il bravo Sancio Panza conosce bene la verità di questi casi.

- Signori - disse don Chisciotte - andiamo adagio, ché ormai «uccelli nei nidi d'or è l'anno non ce n'è più quest'anno». Io sono stato pazzo, ma ormai sono in me: fui don Chisciotte della Mancia e ora, come ho detto, sono Alonso Chisciano il Buono. Possa il mio pentimento sincero restituirmi presso di voi nella stima che si aveva di me: or vada avanti il notaro. Item, lascio ogni mio avere, a porta chiusa, ad Antonia Chisciana mia nepote, qui presente, dopo detratto dalla parte pienamente disponibile di esso quello che occorrerà per soddisfare i legati che ho lasciato; e il primo obbligo da soddisfare voglio che sia il pagamento del salario da me dovuto per il tempo che la governante è stata al mio servizio, più venti ducati per una veste. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qui presenti. - Item, è mio volere che se Antonia Chisciana mia nepote volesse maritarsi, si mariti con uno di cui prima si sia presa informazione come qualmente non sa neanche cosa siano i libri cavallereschi: nel caso poi che sia accertato che lo sa e ciò nonostante, mia nepote volesse maritarsi con lui, e vi si mariti, perda quanto le ho lasciato, che i miei esecutori testamentari destineranno ad opere pie, a lor piacimento. - Item, prego vivamente i nominati signori esecutori testamentari che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che si dice abbia composto una storia, la quale va attorno col titolo di *Seconda parte delle prodezze di don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da mia parte, il più fervidamente ch'essere possa, che perdoni se io, senza pur pensarlo, gli ho dato occasione di scrivere tante e tante scempiaggini quante in essa ne ha scritte, poiché parto da questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo a scriverle.

Chiuse con ciò il testamento e, coltolo un deliquio, giacque lungo disteso nel letto. Ne furono tutti sottosopra e accorsero in suo aiuto. Nei tre giorni poi che visse dopo quello in cui aveva fatto testamento bene spesso sveniva. Era la casa in grande agitazione: tuttavia però la nepote mangiava, la governante beveva e Sancio Panza se la godeva, perché la faccenda dell'ereditare cancella un po' o mitiga nell'eredità il sentimento di dolore che il morto è naturale che lasci. In breve, dopo avere ricevuto tutti i sacramenti ed esecrato con molte e vive parole i libri di cavalleria, la fine di don Chisciotte giunse. Si trovò presente il notaro ed ebbe a dire che non aveva mai letto in nessun libro cavalleresco che alcun cavaliere errante fosse morto nel proprio letto così tranquillamente e così da buon cristiano come don Chisciotte.

Il quale, fra i pianti e i lamenti di coloro che vi si trovarono presenti, rese l'anima sua: vale a dire, se ne morì.

Ciò visto il curato, chiese al notaro che gli attestasse come Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia, era passato da questa presente vita e morto di morte naturale. E chiedeva, disse, tale attestazione perché non si desse il caso che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli l'avesse a fare resuscitare falsamente e avesse a scrivere interminabili storie delle sue imprese. Così finì il Fantasiato Nobiluomo della Mancia, il borgo del quale Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutte le città e borghi della Mancia si contrastassero fra loro il diritto di adottarselo o di prenderlo per proprio figlio come le sette città della Grecia si contrastarono Omero.

Si tralascia di riferire qui i pianti di Sancio, della nepote e della governante di don Chisciotte, i nuovi epitaffi⁶ della sua sepoltura. Sansone Carrasco pur gli pose questo:

Giace qui l'Hidalgo forte
Che i più forti superò,
Si che pure della morte
La sua vita trionfò.
Fu del mondo, ad ogni tratto
Lo spavento e la paura;
Fu per lui la gran ventura
Morir savio e viver matto.

Ed il gran saggio Cide Hamete alla sua penna disse: «Qui tu resterai attaccata all'uncino di questa assicella, da questo filo di rame; se finalmente o rozzamente maligni non te ne distacchino per profanarti. Ma prima che ti si accostino, ben puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che potrai:

Piano, piano, vanerelli!
Da nessuno io sia toccata;
Questa impresa, mio buon re,
Per me sola era serbata⁷.

Soltanto per me venne al mondo don Chisciotte ed io soltanto per lui. Egli seppe operare ed io scrivere; tutti e due insieme noi facciamo uno solo, a dispetto e malgrado del finto scrittore tordesigliesco, che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con penna di struzzo grossolana e male affilata le gesta del mio valoroso cavaliere,

⁶ Rispetto agli altri con cui finiva la prima parte.

⁷ Ciò è detto come talvolta in libri di cavalleria, dove un cavaliere trova una scritta, come quella che cade sotto gli occhi di Amadigi e Grasandor (*Amadis de Gaula*, IV, cap. 49) che avverte che nessun altro cavaliere, tranne uno designato, potrà condurre a termine una certa impresa.

poiché non è soma per i suoi omeri, né soggetto per il suo torpido ingegno. Che se mai tu giunga a conoscerlo, avvertilo di lasciare riposare nella tomba le stanche e ormai corrose ossa di don Chisciotte, e non voglia portarlo, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia⁸, facendolo uscire dalla fossa, dove realmente e veramente giace disteso quanto è lungo, impossibilitato a fare una terza campagna con una sua nuova uscita. Per mettere in ridicolo le tante quante ne intrapresero tanti cavalieri erranti, bastano le due ch'egli fece con sì gran diletto e plauso delle genti che n'ebbero conoscenza così in questi come negli stranieri regni. E in questo modo tu sarai in pace con la tua cristiana religione, consigliando il bene a chi ti vuol male, ed io sarò soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo che ha goduto per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo, poiché altro non è stato il mio desiderio se non di fare aborreire dagli uomini le false e stravaganti storie dei libri di cavalleria che, mercé quelle del mio vero don Chisciotte, vanno già incespicando finché han da cadere del tutto, senza alcun dubbio. Vale».

⁸ Nell'ultimo capitolo della Seconda Parte apocrifia l'Avellaneda finisce il libro dicendo che don Chisciotte era fama fosse uscito guarito dall'ospedale dei pazzi a Toledo, ma che, *como tarde la locura de cura*, era tornato nei suoi propositi e se n'era andato alla volta della Vecchia Castiglia dove gli succedessero altre mirabili avventure.

5. Ferdinando Carlesi (1933).

Malattia, testamento e morte di Don Chisciotte.

Poiché tutte le cose umane, e più specialmente la vita umana, non sono eterne ma vanno anzi sempre declinando da un principio a una fine, e poiché la vita di Don Chisciotte non aveva dal cielo ricevuto alcun privilegio che la potesse rattenere sul proprio corso, giunse alla propria fine quando meno se l'aspettava. Sia per l'avvilimento che gli causava il sapersi vinto, sia che così avesse disposto il cielo, fu colto da un afebbre, che lo tenne sei giorni a letto, durante i quali fu molte volte visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici, mentre il suo bravo scudiero Sancio non si scostò mai dal suo capezzale. Essi ritenendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non veder compiuto il suo desiderio della liberazione e disincanto di Dulcinea, fosse la causa che lo manteneva in quello stato, cercavano con tutti i mezzi possibili e immaginabili di tenerlo allegro.

- Su, Su, coraggio! – gli diceva il baccelliere. – Pensi a levarsi: bisogna pur cominciare questa vita pastorale! Io ho già composto un'egloga, che quelle di Sannazzaro non ci son per nulla, e ho già comprato a mie spese due cani da pastori magnifici, uno chiamato Barcino e l'altro Butrone: me li ha venduti un mandriano di Quintanar. -

Ma Don Chisciotte continuava ad esser malinconico. I suoi amici chiamarono il medico, che gli tastò il polso e non rimase troppo soddisfatto, anzi disse che a scanso di guai pensasse ad assicurarsi l'anima, perché, secondo lui, c'era pericolo. Don Chisciotte ricevette la notizia con animo tranquillo; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero che cominciarono a piangere dirottamente, come se fosse bell'e morto. Il parere del medico fu che la causa della malattia doveva cercarsi nei dispiaceri e nell'avvilimento. Don Chisciotte li pregò a lasciarlo solo, perché voleva dormire un momento. Subito lo contentarono, ed egli fece tutta una tirata, come si suol dire, per più di sei ore, tanto che la nipote e la governante temevano che non si dovesse svegliar più. Si destò invece quando s'è detto, e dando in un grande urlo disse:

- Benedetto sia il Signore Onnipotente, che mi ha tanto beneficato! La sua misericordia non ha limiti. E i peccati degli uomini non la impediscono né la diminuiscono. -

La nipote che aveva ascoltato attentamente quelle parole dello zio, le trovò più ragionevoli di quelle ch'era solito dire per lo meno durante quella malattia, e gli domandò:

- Che dice signore zio? C'è qualcosa di nuovo? Che cos'è questa misericordia e questi peccati degli uomini?

- La misericordia, nipote mia – disse Don Chisciotte – è quella che in questo momento Dio ha usato con me, senza che i miei peccati, come ho detto, lo abbiano impedito. Il mio intelletto è ora libero e chiaro senza le ombre caliginose della ignoranza, in cui lo aveva avvolto la continua e detestabile lettura dei libri di cavalleria. Io riconosco ora le loro stravaganze e i loro inganni, e mi duole soltanto d'essermene accorto troppo tardi,

poiché non mi resta più tempo di compensare il mio fallo con la lettura d'altri libri che possano illuminarmi l'anima. Io mi sento in punto di morte, nipote mia, e vorrei morire in modo da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva di meritarmi la riputazione di pazzo; perché sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, perché voglio confessarmi e far testamento. –

Ma in quel momento i tre amici entrarono in camera e così risparmiarono alla nipote questa fatica. Appena li vide, Don Chisciotte esclamò:

- Rallegratevi con me, signori miei, perché ormai io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui gli esemplari costumi meritano il nome di Buono. Ormai son nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva di quelli della sua stirpe; ormai mi sono odiose tutte le storie mondane della cavalleria errante; ormai conosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi esposi leggendole, e ormai, avendone per misericordia di Dio fatta esperienza a mie spese, le detesto. –

Quando i tre amici gli sentirono fare questo discorso, credettero che gli fosse presa una nuova forma di pazzia, e Sansone gli disse:

- Come, signor Don Chisciotte?! Ora che la signor Dulcinea è disincantata, lei m'esce fuori con questi discorsi? Ora che siamo a un pelo di diventare pastori e passare cantando la nostra vita come principi, lei si vuol fare eremita? Stia zitto per carità, ritorni in sé e lasci da parte queste sciocchezze.

- Quelle che ho commesso fin qui – replicò Don Chisciotte – e che mi sono state veramente dannose, la mia morte le deve rivolgere con l'aiuto del cielo a mio vantaggio. Io, signori, sento di avvicinarmi a gran passi alla morte: lasciamo dunque gli scherzi da parte; ora ci vuole un prete che mi confessi e un notaro che scriva il mio testamento, ché in dei momenti come questo l'uomo non deve scherzare con la salute dell'anima, e quindi vi prego, intanto che il signor curato mi confessa, d'andarmi a cercare il notaro.

Si guardarono in faccia gli uni con gli altri meravigliati del discorso di Don Chisciotte, e sebbene rimanessero sempre un po' in dubbio, gli vollero credere; E uno dei segni da cui s'accorsero che moriva davvero, fu quel rinsavire tutto ad un tratto, perché ai discorsi già fatti ne aggiunse altri molti, detti così bene, così cristiani e con tanta logica, che i loro dubbi sparirono completamente, e si persuasero che era realmente rinsavito. Allora il curato fece uscir tutti, e rimasto solo con lui lo confessò. Il baccelliere andò a cercare il notaro, e di lì a poco ritornò con lui e con Sancio Panza, il quale, avendo già saputo dal baccelliere in che condizioni era il suo padrone, trovate la nipote e la governante che piangevano, cominciò anche lui a fare il broncio e a piangere dirottamente. Finita la confessione, il curato uscì di camera e disse:

- Muore davvero, e davvero è in sé Alonso Chisciano il Buono: possiamo quindi entrare, perché faccia testamento. - Questa notizia dette una grande spinta agli occhi gonfi della nipote, della governante e del suo bravo scudiero Sancio Panza, in modo che scoppiarono in lacrime e uscirono dal loro petto mille profondi sospiri. Perché realmente Don Chisciotte, come già diverse volte s'è detto, tanto quando era

semplicemente Alonso Chisciano il Buono, come quando era stato Don Chisciotte della Mancia, sempre aveva avuto un carattere affabile e dei modi cortesi, e per questo era benvenuto non solo da quelli di casa sua, ma anche da tutti quelli che lo conoscevano. Entrò il notaro insieme con gli altri e dopo che ebbe scritto l'introduzione del testamento, don Chisciotte, raccomandata a Dio l'anima con tutte le solite formule religiose richieste, giunto ai legati disse:

- *Item* è mia volontà che a Sancio Panza, che la mia pazzia m'aveva fatto nominare scudiero, non gli si faccia addebito né gli si domandi alcun conto di certi denari di mia proprietà che ha in mano, perché ci sono state fra me e lui diverse pendenze e partite di dare e d'avere; e se quando si sarà pagato di quel che gli debbo, ci sarà ancora qualche piccola rimanenza, se la tenga pure e buon pro' gli faccia. Se come mi adoprai da pazzo a fargli avere il governo d'un'isola, potessi ora da savio dargli quello d'un regno, glie lo darei volentieri, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà della sua condotta se lo meriterebbero. –

E voltandosi a Sancio gli disse:

- Perdonami, amico, d'averti dato occasione di parer pazzo quanto me, facendoti cadere nell'errore che son caduto io, e cioè che esistano e siano mai esistiti dei cavalieri erranti.

- Ah! – rispose Sancio piangendo – Non muoia, signor padrone, non muoia: accetti il mio consiglio, e viva molti anni; perché la maggior pazzia che possa fare un uomo in questa vita è quella di lasciarsi morir così senza un motivo, senza che nessuno lo ammazzi, sfinito dal dispiacere e dall'avvilimento. Su, non faccia il pigro, si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna vestiti da pastori come s'è fissato, e chi sa che dietro a qualche siepe non si trovi la signora Dulcinea disincantata, che sia una meraviglia a vedersi. Se lei muore dal dispiacere d'essere stato vinto, la colpa la dia a me, dicendo che la scavalcarono perché io avevo sellato male Ronzinante; tanto più che, lei l'avrà visto nei suoi libri di cavalleria, è cosa comune che i cavalieri si scavalchino tra loro, e che il vinto d'oggi sia il vincitore di domani.

- Verissimo – disse Sansone – e il buon Sancio dice molto bene: vanno proprio così quei fatti.

- Signori – riprese Don Chisciotte – andiamo piano; acqua passata non macina più. Io fui pazzo ed ora son savio, fui Don Chisciotte della Mancia, e ora, come ho detto, sono Alonso Chisciano il Buono: possano il mio pentimento e la mia sincerità rendermi la stima che si aveva un tempo di me, e il signor notaro prosegua pure. «*Item* lascio ogni mia proprietà a cancello chiuso ad Antonia Chisciano mia nipote qui presente, detratto quanto occorre per soddisfare i legati da me istituiti, primo fra tutti il salario dovuto alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio più venti ducati per un vestito. Nomino esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco qua presenti. *Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciano mia nipote vorrà maritarsi, si mariti con un uomo del quale prima si sia avuta assicurazione che non sa nemmeno che cosa siano i libri cavallereschi; e nel caso che si possa invece provare che lo sa, e tuttavia la mia nipote persista a volersi maritare e si mariti con lui, voglio che perda tutto quello

che le ho lasciato e che i miei esecutori testamentari lo distribuiscano in opere di beneficenza a loro beneplacito. *Item* prego i signori esecutori suddetti che, se caso mai venissero a conoscere l'autore della storia che va sotto il titolo di *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano scusa da parte mia quanto più cortesemente si può, dell'occasione che senza volerlo gli ho dato di avere scritto tante e così grandi sciocchezze quante in essa ne ha scritte, perché me ne vo all'altro mondo con lo scrupolo di avergliene dato motivo.

Chiuse con queste parole il suo testamento, poi preso da una mancanza ricadde lungo disteso sul letto. Nacque una gran confusione: tutti si precipitarono a soccorrerlo; e nei tre giorni che visse ancora, ogni poco era colto da svenimenti. La casa era tutta sossopra, ma tuttavia la nipote non aveva perso l'appetito, la governante trincava e Sancio badava a custodirsi bene; perché il pensiero dell'eredità scancellava o attenuava, in chi eredita, il dolore e il rimpianto che è ben ragionevole che il morto lasci dietro di sé.

Finalmente dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e dopo aver rinnegato con molte ed efficaci parole i libri cavallereschi, giunse per Don Chisciotte l'ultima sua ora. Il notaro vi si trovò presente, e disse che non aveva mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto tanto quietamente e tanto cristianamente come Don Chisciotte; il quale fra la compassione e le lacrime dei presenti esalò il suo spirito, ossia morì. Veduto ciò, il curato domandò al notaio un regolare certificato in cui si attestasse come Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, era proprio morto e passato all'altra vita. Questo attestato fu richiesto per togliere ogni occasione che un qualche autore all'infuori di Cide Hamete Benengeli lo facesse risuscitare falsamente, e scrivesse interminabili storie delle sue gesta.

Questa fù la fine dell'*Ingegnoso gentiluomo della Mancia*, il cui luogo preciso di nascita non volle Cide Hamete mettere nel suo libro, perché tutti i villaggi e i paesi della Mancia si potessero contendere fra loro il vanto di avergli dato i natali, come fecero per Omero le sette città della Grecia. Si tralascia di riportare qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi sulla sua sepoltura. Riporteremo tuttavia quello di Sansone Carrasco:

«Qui giace il forte gentiluomo che arrivò a tal punto di valore, che la morte non trionfò della sua vita con la sua morte.

«Disprezzò l'universo intero, fu lo spaventacchio e il baubau del mondo, ed ebbe la gran fortuna di viver matto e di morir savio».

E il bravo e saggio Cide Hamete disse alla propria penna: «Qui tu resterai attaccata a questo uncino, ciondoloni a questo fil di ferro, o mia cara penna, non so se bene o mal temperata. Qui tu vivrai lunghi anni, se degli storici presuntuosi e maligni non te ne staccheranno per profanarti. Ma prima che ti tocchino, li puoi avvertire e dir loro nel miglior modo possibile:

Fermi, fermi, arrogantelli;
da nessuno io sia toccata;
a me sola, o mio buon Re, quest'impresa era serbata⁹.

« Per me sola nacque Don Chisciotte e io per lui; egli seppe operare ed io scrivere: noi due soli formiamo un tutto unico, ad onta del tordesigliesco scrittore dal finto nome, che si arrischiò o vorrà ancora arrischiarsi a scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le gesta del mio valoroso cavaliere; perché non è peso per le sue spalle, né impresa pel suo frigido ingegno. E se per caso ti capitasse di farne la conoscenza, digli che lasci riposar nella tomba le stanche e ormai corrose ossa di Don Chisciotte, e non lo porti, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia¹⁰ facendolo uscir dalla fossa, dove realmente giace lungo disteso, nell'assoluta impossibilità di fare un'altra sortita e un'altra campagna. Per mettere in burletta le tante che fecero tanti cavalieri erranti, bastano le due ch'egli fece con tanto gusto e plauso di quelli che le conobbero sia nel nostro paese che in quelli stranieri. E così avrai fatto il tuo cristiano dovere consigliando il bene a chi ti vuol male; e io rimarrò fiero e soddisfatto d'essere stato il primo che abbia goduto intero il frutto dei suoi scritti come desideravo; poiché il mio desiderio non è stato altro che quello di far venire in uggia alla gente le false e stravaganti favole dei libri cavallereschi, che in virtù della storia vera del mio Don Chisciotte già cominciano a zoppicare e finiranno certamente con cadere del tutto. *Vale*».

⁹ Simili scritte si trovavano nei romanzi cavallereschi appunto ad avvertire che un'impresa era riserbata a questo o a quel cavaliere.

¹⁰ Nella seconda parte apocrifa del Don Chisciotte del De Avellaneda, questi racconta che Don Chisciotte andò anche nella Vecchia Castiglia, dice che lì gli accaddero altre avventure, e presagisce che qualche altro scrittore o prima o poi ne farà la narrazione.

6. Pietro Curcio (1950).

Come Don Chisciotte si ammalò, del testamento che fece e della sua morte.

Poiché tutte le cose umane e specialmente la vita non sono eterne, ma sin dal loro principiare procedono sempre verso il declino fino al giungere all'ultima fine, la vita di Don chisciotte non aveva ricevuto il privilegio dal cielo di fermare il proprio corso, così si trovò all'estremo passo quando egli meno se lo aspettava. O perché oppresso dal pensiero di sapersi vinto o perché il Cielo avesse così destinato lo colse una febbre che per sei giorni lo tenne a letto nel corso dei quali più volte gli fecero visita il curato, il baccelliere ed il barbiere, i suoi amici, e il suo buon scudiere Sancio Pancia non si scostò un momento dal suo capezzale. Essi credevano che il dispiacere della sconfitta subita e di non veder compiuta l'agognata liberazione e il disincanto di Dulcinea, fossero la causa che lo avevano ridotto in quello stato, e facevano di tutto per dargli animo e tirarlo su. E il baccelliere gli diceva che si desse coraggio, che pensasse a levarsi per cominciare la vita pastorale, per la quale egli aveva già composta un'egloga che nessuna di quelle di Sannazzaro potevano starci a paro; e che gli aveva già comprato a sue spese due superbi cani per guardare il gregge, chiamati l'uno Rossino e l'altro Bertovello, vendutigli da un bestiaio di Quintanar. I suoi amici chiamarono il medico, il quale gli tastò il polso e non ne restò per nulla soddisfatto; perciò disse che per ogni cautela sarebbe stato bene che avesse pensato alla salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte apprese questa notizia con tranquillo animo, ma non così la nipote, la governante e lo scudiere che cominciarono a piangere dirottamente, come se già se lo vedessero morto davanti. Il medico disse che a parer suo erano i dispiaceri e lo scoraggiamento che lo consumavano. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo, perché desiderava dormire un poco. Gli obbedirono subito ed egli fece in una sola tirata, come suol dirsi, una dormita di più di sei ore, tanto che la governante e la nipote temettero che non dovesse svegliarsi più. Ma si destò, infine, passate quelle sei ore, esclamando con slancio: - Benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi dona! O infinita sua misericordia che non possono i peccati degli uomini nè intralciare nè diminuire! - La nipote era stata ad ascoltare le parole dello zio che le parevano ben più sennate di quelle che di solito diceva, almeno durante quella malattia, e gli domandò - Che dice lei, signor zio? Che c'è mai di nuovo? Quale misericordia e quali peccati degli uomini sono questi cui ella allude? - - La misericordia, nipote mia - disse Don Chisciotte - è quella che proprio ora Iddio ha elargito a me senza, come ho detto, che i miei peccati vi fossero di ostacolo. Io ho riacquistato la ragione, ora; il mio intelletto è libero e chiaro, non più offuscato dalle tetre caligini dell'ignoranza in cui si era perduto per la continua e biasimevole lettura degli esecrandi libri di cavalleria. Ben mi avvedo adesso delle loro stravaganze e dei loro inganni e non mi dolgo di altro, ora, che di essermi troppo tardi disingannato, sì che non mi resta più tempo di riparare al mio errore con il leggere altri libri che mi siano luce dell'anima. Sono, nipote, lo sento, presso a morire e solo desidero che il trapasso avvenga in modo da provare che tutta la mia vita non è stata poi tanto iniqua da lasciarmi la riputazione di pazzo, perché, pur

essendolo io stato per davvero, non vorrei ora che la mia morte lo confermasse. Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere perché desidero confessarmi e far testamento. – Ma la nipote non dovette prendersi la pena di andarli a cercare perché in quel momento tutti e tre si trovarono ad entrare nella stanza. Appena li vide, don Chisciotte disse loro: - Congratulatevi con me, amici miei cari, ch'io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano cui il probo vivere meritò il nome di Buono. Mi proclamo ora nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'innunerevole genia dei suoi discendenti; detesto ora tutte le frivole storie della cavalleria errante e vedo appieno la mia stupidità ed il pericolo che mi venne dal leggerle: ora, avendo per misericordia di Dio imparato a mie spese, le disprezzo. – Sentendogli fare questo discorso, i tre suoi amici pensarono che di sicuro lo avesse preso qualche nuova forma di pazzia e Sansone gli disse: - E come, signor Don Chisciotte? Proprio quando ci vien dato di sapere che la signora Dulcinea è stata disincantata, lei se ne viene fuori con questi discorsi? Ora che siamo lì lì per diventare pastori, per trascorrere la nostra vita cantando versi, beandoci al pari di principi, Vostra Signoria vuol farsi eremita? Si quieti, per carità, torni in sé, e la smetta con queste scempiaggini! –

- Tutte quelle che ho commesso fin qui – replicò Don Chisciotte – le quali mi hanno apportato tanto danno, or la morte, con l'aiuto divino, deve volgerle a mio profitto. Io, signori, sento che a gran passi le vado incontro: bando agli scherzi, allora, e che vengano un sacerdote perché possa confessarmi, ed un notaio per dettargli il mio testamento, chè, giunti a questo estremo, non si può prendere alla leggera la salute dell'anima. Prego perciò fervidamente che mentre il signor curato mi confessa, altri vada in cerca del notaio. – Tutti si guardavano in faccia l'un l'altro, pieni di meraviglia per quel parlare di Don Chisciotte, restando sempre in dubbio se credervi o no. Vollero credervi, tuttavia, e uno dei segni cui dettero più peso per dedurne che davvero egli se ne moriva, fu quel suo repentino passare dalla pazzia alla saggezza perché alle parole già dette, fece seguire molte altre, tutte ben appropriate, profondamente cristiane e piene di senno, che ogni dubbio scomparve in essi e si persuasero ch'egli era completamente rinsavito. Il curato quindi fece uscire tutti e, rimasto solo con lui lo confessò. Il baccelliere andò per il notaio e dopo poco ritornò con lui e con Sancio Pancia, il quale, saputo dal baccelliere che il suo padrone era in gravissime condizioni, cominciò anch'egli ad atteggiare il viso al dolore e, come vide la governante e la nipote, sbottò poi in lacrime. Finita la confessione, il curato uscì dalla stanza dicendo: - Davvero se ne muore, e davvero è pienamente in sé, Alonso Chisciano il Buono; possiamo dunque entrare perché faccia testamento. – Il sentir ciò fu per la governante, per la nipote e per Sancio Pancia, il buon scudiero, un'irrefrenabile spinta che fece prorompere dai loro occhi, già gonfi di lacrime, un impetuoso pianto e mille e mille rotti sospiri uscivano dai loro petti. Perché, come già più volte si è detto, davvero Don Chisciotte, sia che fosse semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia che fosse Don Chisciotte della Mancia, ebbe sempre un carattere socievole e modi cordiali ed era per questo che gli volevano bene non solo quelli di casa sua ma chiunque lo conosceva. Il notaio, dunque, entrò insieme agli

altri, e dopo che fu scritta la formula introduttoria del testamento, Don Chisciotte, raccomandata devotamente l'anima a Dio secondo le prescritte norme della religione, giunto ai lasciti, disse: - Item è mia volontà che di certi miei denari che Sancio Pancia, da me fatto scudiere durante il tempo della mia pazzia, ha in sua mano, essendoci stati tra me e lui diversi conteggi di dare ed avere, non gli se ne faccia addebito alcuno né gli se ne chieda conto, e desidero perciò che qualora dopo essersi pagato di quanto io gli debbo, vi sia un avanzo, questa rimanenza, che sarà di lieve entità, egli se la tenga per sé e buon pro gli faccia. Se potessi, come feci quand'ero pazzo che mi sforzai per fargli ottenere il governo dell'isola, ora che sono rinsavito affidargli il governo di un regno, lo farei senza pensarci due volte, perché la sua natura semplice e la rettitudine del suo agire lo meriterebbero. - E rivoltosi poi a Sancio Pancia, gli disse: - Perdonami, amico, di averti dato modo di sembrare pazzo com'ero io, di averti fatto cadere nell'errore in cui caddi io col credere, cioè, che nel mondo fossero esistiti ed esistano dei cavalieri erranti. - - Ah! - rispose Sancio piangendo. - Non se ne muoia così, Vossignoria, non se ne muoia, padron mio, e stia a sentire il mio consiglio, ché la più grande follia che possa commettere un uomo in questa vita è di lasciarsi morire senza alcuna ragione, senza che nessuno lo uccida, spinto alla fine da un'altra forza che quella della malinconia. Su, su, non faccia l'inguardo, venga fuori da codesto letto, e andiamocene per la campagna vestiti da pastori, come abbiamo combinato, e chi sa che oltre qualche siepe non ci venga fatto di trovare Madonna Dulcinea disincantata, fulgente di bellezza e non occorrerà andar più in là, allora. Veda, se è che Vostra Signoria se ne muore per il dolore di sapersi vinto, ma rovesci la colpa su di me e dica pure che fu scavalcato perché fui io che non strinsi bene le cinghie a Ronzinante, ché, tutto sommato, l'ha ben visto anche lei nei suoi libri di cavalleria che è cosa di ogni momento che i cavalieri si scavalchino tra di loro e che il vinto di oggi riesca vincitore domani. - - È proprio così - disse Sansone, - il bravo Sancio Pancia sa bene come si svolgono queste cose. - - Signori - riprese a dire Don Chisciotte - andiamo pian pianino, ché adesso «nei nidi dell'anno passato, uccelli quest'anno non s'è trovato». Fui pazzo, ma oggi sono ritornato in me, fui Don Chisciotte della Mancia e ora, come ho già detto, sono Alonso Chisciano il Buono; possa la sincerità del mio pentimento ridarmi la stima che voi avevate di me; e prosegua pure il notaio. Item, lascio ogni mio avere, a porta chiusa, ad Antonia Chisciano, mia nipote, qui presente; detratto dalla parte liquida di esso quanto occorre per soddisfare i legati che ho lasciato tra i quali il primo ad essere soddisfatto voglio che sia il pagamento del salario alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio, più venti ducati per un vestito. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato ed il baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. Item è mia volontà che se mia nipote Antonia Chisciano vorrà maritarsi, si mariti con uno di cui si sappia con assoluta certezza che non conosce nemmeno che esistano i libri cavallereschi; e nel caso che risulti provato che li conosce e, nondimeno, mia nipote volesse maritarsi con lui, e davvero vi si mariti, voglio che perda tutto quello che le ho lasciato, che i miei esecutori devolveranno in opere di bene a loro volontà.

Item rivolgo viva preghiera ai sunnominati esecutori testamentari che se mai per buona ventura capitasse loro di conoscere quell'autore che si dice abbia scritto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle prodezze di Don Chisciotte della Mancia*, gli domandino perdono da parte mia, con il maggior fervore possibile, per avergli io dato modo, sia pure involontariamente, di scrivere quell'enorme quantità di sciocchezze che ha scritto in essa, tanto che io parto da questa vita con lo scrupolo di avergliene dato il motivo. – Chiuse così il suo testamento, ma fu preso da uno svenimento e cadde riverso sul letto. Vi fu una grande agitazione da parte di tutti ed ognuno si sforzò per dargli aiuto. Durante i tre giorni che visse ancora dopo quello del testamento, a quando a quando cadeva in deliquio. V'era una grande confusione in casa ma, tuttavia, nè la nipote si privava di mangiare, nè la governante di bere e Sancio si coccolava per suo conto, chè il pensiero di creditore annulla o rende più mite, in chi eredita, il dolore che naturalmente il morto lascia dietro di sè. E finalmente, dopo ch'ebbe ricevuto tutti i sacramenti e ripudiato con molte e veementi parole i libri di cavalleria, giunse l'ultima ora di Don Chisciotte. Il notaio, ch'era presente, affermò di non aver mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse così cristianamente e tanto serenamente morto nel suo letto come Don Chisciotte. Il quale, tra il compianto e le lagrime di quanti gli erano attorno rese il suo spirito: voglio dire che morì. Il curato, visto ciò, richiese al notaio che gli rilasciasse una regolare attestazione, con dichiarazione che Alonso Chisciano il Buono, comunemente detto don Chisciotte della Mancia era trapassato da questa vita presente e morto di morte naturale. Chiedeva, spiegò il curato, tale dichiarazione per togliere di mezzo qualsiasi occasione che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo facesse falsamente ancora figurare in vita e continuasse a scrivere inesauribili storie delle sue imprese. Così terminò i suoi giorni l'*Estroso gentiluomo Don Chisciotte della Mancia*, della quale Cide Hamete non volle chiaramente dire il paese natio, perché tutte le città ed i villaggi della Mancia potessero disputarsi tra di loro il diritto di averlo per figlio, come se lo contesero tra di loro le sette città della Grecia per Omero. Si omette di riportare qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi sulla sua sepoltura. Ecco però quello che vi pose Sansone Carrasco:

*Qui giace il cavaliere ardito e forte
Ch'ebbe cotal possanza in pace e in guerra
Che di sua vita non trionfò la morte
Nemmeno al suo morir su questa terra.
Tremar il mondo ei fè, e fu sua sorte
Viver da matto e gir savio sotterra.*

E l'accorto Cide Hamete disse così alla sua penna: «Tu te ne starai qui attaccata all'uncino con questo filo di rame, o mia penna non so se e quanto ben temperata e ben appuntita; e qui tu vivrai a lungo nei secoli se non te ne verranno a distaccare scrittori vanagloriosi e malevoli per profanarti. Ma prima che allunghino le mani, tu li puoi bene avvertire e dir loro nel miglior modo che sai:

*Giù le mani, sbarazzini,
che nessuno osi toccarmi:
questa impresa, o mio buon Re,
per me sol volli serbarmi¹¹.*

Per me soltanto venne al mondo Don Chisciotte, e dio per lui soltanto; egli seppe operare, io scrivere: noi due facciamo un solo, a dispetto del mentito scrittore tordesigliesco che si avventurò e vorrà ancora avventurarsi a scrivere con la sua rozza e spuntata penna di struzzo le prodezze del mio intrépido cavaliere, perché non è fardello per le sue spalle, nè compito per il suo ingegno intorpidito. E se mai ti riuscisse di conoscerlo, oh, esortalo a lasciar riposare nella tomba le ossa ormai stanche e corrose di Don Chisciotte e che non voglia portarlo in giro, violando tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia traendolo dalla fossa, dove realmente giace disteso quanto è lungo, e non gli è davvero possibile fare una nuova uscita per una terza campagna.

Per prendersi gioco delle tante che intrapresero i tanti cavalieri erranti bastano le due ch'egli fece suscitando il più vivo Gaudio e le più grandi lodi di quanti le conobbero sia in questi che nei regni stranieri.

Avrai così adempiuto il tuo dovere di cristiano, consigliando il bene a chi ti vuol male, mentre a me resterà la soddisfazione e la fierezza di essere stato il primo a godere per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo; chè non altro io volli se non far nascere negli uomini l'avversione per le menzognere e stravaganti storie dei libri di cavalleria, che, grazie a quelle del mio vero Don Chisciotte, già vanno inciampando e certamente dovranno finire con cadere per sempre. Vale».

¹¹ Scritte di tal genere, come appare ai romanzi cari a Don Chisciotte, servivano ad avvertire che una certa impresa doveva essere condotta a compimento da un cavaliere già designato.

7. Gherardo Marone (1954).

Di come don Chisciotte cadde ammalato, del testamento che fece e della sua morte.

Poiché tutte le cose umane sono eterne e vanno sempre declinando dal loro inizio fino a giungere alla loro fine, specialmente fra essi la vita degli uomini, e poiché la vita di don Chisciotte non aveva ricevuto privilegio dal cielo di trattenere il suo corso, giunse alla sua fine e conclusione quando egli meno se l'aspettava. Perché, sia per la tristezza che gli procurava vedersi vinto, sia per la disposizione del cielo, che così aveva stabilito, gli si cacciò nel corpo una forte febbre che lo tenne sei giorni a letto durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, senza che mai il suo fedele scudiero Sancio Panza abbandonasse il suo capezzale. Essi, ritenendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non vedere compiuto il suo desiderio della liberazione e disincanto di Dulcinea, gli avesse procurato quella malattia, procuravano di tenerlo allegro con tutti i mezzi possibili. Ed il baccelliere gli diceva che si facesse coraggio e si levasse per intraprendere la vita pastorale, per la quale egli aveva già composta una egloga che avrebbe oscurate tutte quelle composte da Sannazaro¹² e già aveva acquistato col proprio denaro due famosi cani per custodire il gregge, l'uno chiamato Barcino e l'altro Butrone, che glieli aveva venduti un massaro di Quintanar.

Ma con tutto ciò don Chisciotte non si liberava dalla sua tristezza.

I suoi amici chiamarono allora il medico che gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse anzi che per ogni evenienza, provvedesse alla salvezza dell'anima sua giacché quella del corpo era in pericolo. Lo ascoltò don Chisciotte con animo sereno; ma non così la nipote, la governante e lo scudiero, che cominciarono a piangere con profonda pena, come già lo avessero morto davanti. Il parere del medico fu che la tristezza e i dispiaceri lo stavano spegnendo. Pregò don Chisciotte che lo lasciassero solo perché voleva dormire un poco. Lo contentarono ed egli dormì tutto d'una tirata, come suol dirsi, più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono potesse finire nel sonno. Ma si svegliò quando si è detto e, lanciando un grido, disse:

« Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! Le sue misericordie non hanno limiti, né le scemano o impediscono i peccati degli uomini ».

La nipote che era stata ad ascoltare le parole dello zio e che le eran sembrate più ragionevoli di quelle che egli solea dire, per lo meno durante quella malattia, gli si avvicinò e gli domandò:

« Che dice la signoria vostra, signor zio? C'è qualche cosa di nuovo? Che sono mai queste misericordie e questi peccati degli uomini? »

« Le misericordie, - rispose don Chisciotte – nipote mia, sono quelle che in questo istante Dio ha usato con me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. Il mio senno è ormai libero e chiaro, sgombro dalle ombre caliginose dell'ignoranza, che sopra di esso avevano posto la mia amara e continua lettura dei

¹² Jacopo Sannazaro (1456-1530): altro ricordo italico del Cervantes. Nel testo è scritto con una sola *n* (gli spagnoli usavano spostare l'accento e chiamarlo Sanázaro).

detestabili libri di cavalleria. Riconosco ormai le loro stravaganze e i loro inganni e altro non mi duole se non che questo disinganno giunga troppo tardi, perché non mi resta più tempo di ricompensare questo errore leggendo altri libri che siano la luce dell'anima mia. Io mi sento, nipote mia, in punto di morte, e vorrei morire in tal modo da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva perché sebbene io lo sia stato non vorrei confermare questa verità con la mia morte. Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, perché voglio confessare i miei peccati e fare testamento ».

Ma si risparmiò questa fatica la nipote perché in quel momento entravano i tre.

Appena li vide don Chisciotte disse:

« Rallegratevi, o miei signori, che io non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, che per i miei costumi fui nominato il *Buono*.

« Sono ormai nemico di Amadigi di Gaula e di tutta la infinita caterva della sua discendenza, mi sono ormai odiose tutte le storie profane della errante cavalleria; conosco la mia dabbenaggine e il pericolo che corsi avendole lette: e, per grazia di Dio, avendole conosciute a mie spese, le detesto».

Quando i tre amici udirono dire tali cose, credettero senza dubbio che fosse stato invaso da una nuova pazzia. E Sansone gli disse:

«Proprio ora, signor don Chisciotte, che sappiamo che la signora Dulcinea è uscita d'incanto, la signoria vostra fa codesti discorsi? Ed ora che siamo sul punto di diventare pastori per passare la vita cantando lietamente alla guisa dei principi, vuole la vostra signoria tramutarsi in eremita? Taccia, per carità, torni in sé e abbandoni codeste fantasie».

«Le cose che fino a oggi – replicò don Chisciotte – io ho considerate come vere in mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, dovrà tramutare in mio vantaggio. Io, o signori, sento che rapidamente mi spengo. Si mettano da parte le burle e si chiami un confessore che mi confessi e un notaio che raccolga il mio testamento, perché in momenti come questi non deve l'uomo ingannarsi l'anima: perciò vi prego che, mentre il prete mi confessa, vada qualcuno in cerca del notaio ».

Si guardarono in faccia gli uni e gli altri meravigliati delle parole di don Chisciotte e, pure in dubbio, vollero credergli; e uno dei segni dai quali argomentarono veramente si morisse fu l'essere tornato con tanta facilità dalla pazzia in senno, perché alle già dette ragioni aggiunse altre molte tanto esattamente espresse e così cristiane ed accorte che del tutto li liberò da ogni dubbio e li convinse che era davvero rinsavito.

Fece uscire tutti dalla stanza; il curato restò solo con lui a confessarlo. Il baccelliere andò in cerca del notaio e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Panza, il quale Sancio (che dal baccelliere aveva appreso lo stato in cui giaceva il suo padrone), incontrando la governante e la nipote in pianto, cominciò a singhiozzare e spargere lacrime. Finita la confessione, il curato uscì dicendo: «Veramente muore! E davvero Alonso Chisciano il Buono è sano di mente: possiamo ora entrare perché faccia testamento».

Queste notizie diedero una terribile spinta agli occhi gonfi di lacrime della governante, della nipote e di Sancio Panza, il buon scudiero, di tal modo che

scoppiarono nel pianto degli occhi e in mille profondi sospiri del petto. Perché realmente, come già diverse volte si è detto, tanto quando don Chisciotte fu semplicemente Alonso Chisciano il Buono, come quando era stato don Chisciotte della Mancia, sempre aveva avuto un affabile carattere ed un cortese comportamento, e perciò non solo era ben voluto da quelli di casa sua, quanto da tutti coloro che lo conoscevano.

Entrò il notaio insieme agli altri, e dopo di aver scritto la intestazione del testamento, e raccomandata l'anima sua don Chisciotte con tutte quelle formule cristiane che si richiedono, giunto alle disposizioni, disse:

«*Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, il quale nella mia pazzia mi fece da scudiero, non si domandi conto d'una certa somma di denaro di mia proprietà che ha in suo possesso, perché ci sono stati fra me e lui diversi conti di dare e avere, e se, quando si sarà pagato di quel che gli debbo, gli superasse qualche cosa, lo tenga per sé, che sarà ben poco e gli faccia buon prò. E se, mentre io ero pazzo, mi adoperai per fargli affidare il governo dell'isola, ora che sono tornato in me, se potessi dargli quello di un regno glielo darei volentieri, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà della sua condotta lo meritano».

E, rivoltosi a Sancio, gli disse:

«Perdonami, amico, della occasione che ti ho data di sembrar pazzo insieme a me, facendoti cadere nell'errore nel quale io stesso sono caduto e che cioè vi siano mai stati cavalieri erranti nel mondo».

«Ah! – rispose Sancio piangendo – non muoia, signor mio, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni, perché la maggiore pazzia che può commettere un uomo in questa vita è proprio quella di lasciarsi morire scioccamente, senza che nessuno lo ammazzi, né altri mali lo atterrino, che non siano quelli della malinconia. Badi, non sia pigro, si levi da codesto letto e andiamo insieme in campagna vestiti da pastori come avevamo stabilito. Troveremo forse, dietro qualche siepe, la signora Dulcinea disincantata.

«E se lei muore dal dolore di vedersi sconfitto, dia a me la colpa, dicendo che, per aver io cinghiato male Ronzinante, ella fu scavalcato: tanto più che la vostra signoria avrà visto nei libri di cavalleria esser cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino a vicenda, e colui che oggi è atterrato diventi domani vincitore».

«È proprio così – disse Sansone, ed il buon Sancio conosce bene questi fatti».

«Signori, - disse don Chisciotte – procediamo pianamente, perché ormai nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. Io fui pazzo ed ora sono rinsavito: fui don Chisciotte della Mancia e sono ora, come ho detto, Alonso Chisciano, il Buono. Possano con le signorie vostre il mio pentimento e la mia sincerità riconquistarmi la stima che avevano verso di me, e prosegua il signor notaio. *Item*, lascio tutta la mia proprietà in blocco ad Antonia Chisciano, mia nipote, qui presente, avendo detratto prima dal meglio di essa quanto occorre per soddisfare i legati che ho istituiti; e la prima cosa che voglio sia compiuta, è il pagamento del salario che debbo alla mia governante per tutto il tempo che è stata al mio servizio, aggiungendo ad esso venti ducati per un vestito. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato ed il signor baccelliere, Sansone Carrasco,

qui presenti. *Item*: è mia volontà che se Antonia Chisciano, mia nipote, vorrà maritarsi, si mariti con un uomo del quale si sia avuta prima la certezza che non sa che cosa siano i libri di cavalleria; e se per caso si provi che li conosca, e, malgrado ciò, mia nipote voglia sposarsi con lui ed infatti si sposi, perda tutto ciò che le ho lasciato e che i miei esecutori testamentari distribuiranno in opere di beneficenza, secondo il loro criterio. *Item*: supplico i sopradetti signori, miei esecutori testamentari, che se la buona ventura li tragga a conoscere l'autore che dicono ha composta una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle avventure di don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, quanto più sentitamente possano, perdono del motivo che gli ho dato, senza che io lo pensassi, di scrivere tanti e così grandi spropositi, quanti in essa ha scritti, perché lascio questa vita con lo scrupolo d'essere stato io il responsabile di quello che egli ha scritto.»

Chiuse con queste parole il testamento, e, preso da deliquio, cadde tutto disteso nel letto. Tutti i presenti, sconvolti, si precipitarono a soccorrerlo e nei tre giorni che visse dopo di questo nel quale aveva fatto testamento, continuò ad essere colto di frequente da svenimenti. La casa era tutta sossopra, ma malgrado ciò la nipote continuava a mangiare, la governante a bere e Sancio Panza se la godeva, perché questa faccenda di ereditare qualche cosa cancella e tempera nell'erede la memoria della pena che è ragionevole il defunto lasci dietro di sé. Alla fine giunse l'ultimo giorno di don Chisciotte, dopo che ebbe ricevuti i Sacramenti e rinnegato ancora una volta, con molte ed efficaci parole, i libri di cavalleria. Era presente il notaio e disse di non aver mai letto in nessun libro cavalleresco che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto tanto serenamente e tanto cristianamente come don Chisciotte; il quale, in effetti, fra la commozione e le lacrime di tutti coloro che intorno a lui si trovarono, esalò il suo spirito: o meglio dire morì.

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio volesse attestare legalmente che Alonso Chisciano il Buono, comunemente chiamato don Chisciotte della Mancia, fosse passato a miglior vita e morto di morte naturale, dicendo che domandava quell'attestazione per evitare che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo risuscitasse falsamente ed inventasse interminabili storie delle sue avventure.

Tale fu la fine dell'ingegnoso idalgo della Mancia di cui Cide Hamete non volle far conoscere la patria per far sì che tutte le città e i luoghi della Mancia se ne contendessero tra loro il diritto di nascita, a somiglianza delle sette città greche che si contendono ancora i natali di Omero.

Tralasciamo qui di parlare dei pianti di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte e dei nuovi epitaffi che per la sua tomba si composero, sebbene Sansone Carrasco vi avesse fatto incidere questo:

Giace qui l'idalgo forte
che a tal grado di valore
seppe trarre la sua sorte
che di tutta la sua vita
non trionfò giammai la morte.

Ebbe il mondo in nessun conto,
 fu il terrore e lo spavento
 di ciascuno in tal misura
 che fu proprio sua ventura
 morir savio e viver pazzo.

Ed il molto accorto Cide Hamete disse alla propria penna: «Qui resterai attaccata a questo uncino e pendente da questo filo di rame, non so se ben appuntita o mal tagliata, mia cara penna d'oca¹³, e vi resterai lunghi secoli se presuntuosi e malvagi storici non te ne distacchino per profanarti. Ma prima che a te si avvicinino, puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che ti riesca:

Piano, piano, furfantelli!
 Da nessuno io sia toccata;
 perché questa impresa, mio buon re,
 solo a me era serbata.

«Per me sola nacque don Chisciotte, ed io per lui; egli seppe operare ed io scrivere; solo noi due siamo fatti l'uno per l'altro, a dispetto e vergogna del falso e tordesigliesco scrittore che ha osato o vorrà ancora osare, scrivere, con grossolana e mal temperata penna di struzzo, le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né impresa per il suo frigido ingegno. E lo avvertirai, se per caso ti capiterà di conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche ed ormai corrose ossa di don Chisciotte e non si attenti a portarle, contro tutte le leggi della morte, a Castiglia la vecchia¹⁴, facendolo uscire dalla fossa dove realmente e veramente giace molto lungo e disteso nella impossibilità d'intraprendere una terza giornata ed un'altra sortita. Perché, per mettere in burla le tante che fecero così innumerevoli cavalieri erranti, sono sufficienti le due che egli compì, con tanto gusto e compiacimento di coloro che n'ebbero notizia, sia in questo che negli stranieri regni. E con ciò avrai compiuto la tua cristiana missione, consigliando il bene a chi ti vuol male, ed io rimarrò soddisfatto ed orgoglioso d'essere stato il primo a godere interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, giacché non è stato altro il mio desiderio se non quello di far venire in uggia agli uomini le false e stravaganti storie dei libri cavallereschi, che per merito del mio vero don Chisciotte, cominciano già a inciampicare e finiranno, senza alcun dubbio, per cadere del tutto». *Vale*.

FINE DELLA SECONDA PARTE

¹³ Sannazaro termina la sua *Arcadia* con un'apostrofe alla sua zampogna che lascia attaccata ad un albero: «... appiccata in quest'albero ove io ora, con sospiri e lacrime abbondantissime, ti consacro...». La *Arcadia* fu tradotta in castigliano da Diego López da Toledo, Toledo 1549.

¹⁴ Evidente allusione al libro di Avellaneda nel quale don Chisciotte, dopo essere uscito dal manicomio, si reca in Castiglia la vecchia.

8. Antonio Bodini (1957).

Di come don Chisciotte cadde ammalato, del testamento che fece e della sua morte.

Poiché le cose umane non sono eterne, e vanno sempre verso la declinazione dei loro principi, finché non giungono al loro ultimo termine, e soprattutto la vita degli uomini, e poiché quella di don Chisciotte non aveva alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso della propria, quando meno se l'aspettava, arrivò la sua conclusione e fine; perché, o per la malinconia di vedersi vinto, o per disposizione del cielo, che così voleva, lo prese una febbre che lo tenne sei giorni a letto, durante il qual tempo gli andarono a far visita molte volte il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, e Sancio Panza, il suo buon scudiero, non gli si mosse da capezzale. Tutti costoro, credendo che ciò che lo teneva in quello stato fosse la malinconia di sapersi vinto e di non vedere esaudite le sue speranze della liberazione e disincanto di Dulcinea, con tutti i mezzi possibili si sforzavano di rallegrarlo, e il baccelliere gli diceva di farsi forza e di alzarsi, per dare inizio alla loro vita pastorale, per la quale egli aveva già composto un'egloga che faceva scomparire tutte quelle che aveva composte il Sannazaro, e che s'era già comprato coi propri quattrini due buonissimi cani per guardare il gregge; uno si chiamava Fulvo e l'altro Trappola, e glieli aveva venduti un mandriano del Quintanar. Ma non perciò don Chisciotte deponeva la sua tristezza.

I suoi amici chiamarono un medico; gli tastò il polso e non gli piacque molto, e disse che, per ogni evenienza, badasse alla salute dell'anima, che quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte lo ascoltò con animo sereno; ma non la intesero così la governante, la nipote e lo scudiero, che si misero a piangere con tutto il cuore, come se già lo avessero avuto morto lì davanti. Fu avviso del medico che cessassero pianti e sconforti. Don Chisciotte pregò d'esser lasciato solo, perché voleva dormire un po'. Così fecero, e dormì, come suol dirsi, per tutta una tirata di oltre sei ore; tanto che governante e nipote pensarono che da quel sonno non dovesse svegliarsi più. Si destò invece in capo al tempo che s'è detto, e gettando un grido, disse:

- Benedetto il possente iddio, che mi ha fatto un sì gran bene! Davvero la misericordia sua non ha limite, né valgono a diminuirla o a impedirla i peccati degli uomini!

La nipote prestò attenzione alle parole dello zio, e le parvero più sensate di quelle che diceva di solito, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò:

- Che dice la signoria vostra? C'è nulla di nuovo? Di che misericordia o di che peccati degli uomini di tratta?

- La misericordia, nipote – rispose don Chisciotte -, è quella che mi ha fatto in quest'istante il Signore, presso il quale, come ho detto, non sono valsi a impedirle i miei peccati. Io sono ormai in possesso del mio giudizio, libero e chiaro, senza le caliginose ombre che su di esso avevano gettato le mie continue, squallide letture dei detestabili libri cavallereschi. Riconosco ormai le loro assurdità e le loro bugie, e la sola cosa che mi dispiace è che questo ravvedimento sia giunto così tardi da non lasciarmi il tempo di farne ammenda, leggendo libri che siano luce dell'anima. Io mi sento, cara nipote, in punto di morte; e vorrei farla tale da far capire che non

è stata così cattiva la mia vita da dover lasciare dietro di me una reputazione di pazzo; che se è vero che lo sono stato, non vorrei che questa verità trovasse conferma nella morte. Chiama, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e maestro Nicola il barbiere, che voglio confessarmi e far testamento. Ma la nipote poté risparmiarsi questa fatica perché in quel momento entrarono tutti e tre. Non appena li vide, don Chisciotte disse:

- Fatemi le vostre congratulazioni, miei cari signori, perché io non sono più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, a cui i suoi costumi meritavano il nome di *Buono*. Ormai son nemico di amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva del suo lignaggio; e mi sono noiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; riconosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui per averle lette mi ero cacciato; e per la misericordia di Dio, e avendone fatta esperienza di persona, ora le aborro.

Quando i tre gli ebbero sentito dir questo, credettero che si fosse impadronita di lui una nuova follia. E Sansone gli disse:

- Proprio ora, signor don Chisciotte, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea è disincantata, se n' esce a dir questo? E proprio ora che siamo in procinto di farci pastori, e di passar la vita cantando, come dei principi, la signoria vostra vuole farsi eremita? Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere le sciocchezze. e lasci perdere le sciocchezze.

- Quelle fatte finora – replicò don Chisciotte -, e che sono state così vere a mio danno, la morte le muterà, con l'aiuto del cielo, in mio profitto. Io sento, signori, che me ne vo morendo rapidamente: mettano da parte gli scherzi, e mi facciano venire un confessore che mi confessi e un notaio che mi scriva il testamento; che in momenti come questi l'uomo non deve scherzare con l'anima; prego perciò che intanto che il signor curato mi confessa, vadano a chiamare un notaio.

Si guardarono tutti l'un l'altro, stupiti delle parole di don Chisciotte e, anche se in dubbio, gli vollero credere; e uno degli indizi da cui arguirono che stava per morire fu la facilità con cui s'era mutato da pazzo a savio; perché alle già dette parole ne aggiunse molt'altre così ben dette, così cristiane e così logiche, che li fece uscire del tutto dal dubbio e convincersi che era savio.

Il curato fece uscir tutti e rimasto solo con lui, lo confessò. Il baccelliere andò a chiamare il notaio e tornò di lì a poco con lui e con Sancio Panza; e Sancio, che il baccelliere aveva già informato dello stato in cui era il padrone, trovate in pianti la governante e la nipote, fece anche lui la faccia del pianto e giù a versar lagrime. Finita la confessione, il curato uscì dicendo:

- Muore davvero ed è davvero savio Alonso Quijano il Buono; possiamo entrare per fargli far testamento.

Questa notizia diede agli occhi gonfi della sua governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo buon scudiero, un tremendo tracollo, facendogli rovesciare le lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; perché effettivamente, come qualche volta s'è detto, sia quando era stato semplicemente Alonso Chisciano il Buono, sia quando poi fu don Chisciotte della Mancia, era stato sempre di animo mite e di maniere gentili, e per questo non gli volevano bene solo quelli di casa sua, ma quanti lo conoscevano. Entrò il notaio con gli altri, e dopo aver fatto il cappello

del testamento, e don Chisciotte raccomandata la sua anima con tutte quante le formule cristiane che son richieste, arrivato ai legati, disse:

- Item, è mia volontà che di certi danari che ha Sancio Panza, che nella mia pazzia feci mio scudiero, per certi conti e certo dare e avere che ci son stati fra lui e me, non gli si faccia alcun addebito e non gli si chieda nessun conto, anzi, se avanzerà qualcosa, dopo che si sarà pagato di ciò che gli devo, quello che resta sia suo, che sarà ben poco, e buon pro gli faccia; e se quando ero pazzo fui capace di fargli avere il governo di un'isola, ora se da savio potessi dargli quello d'un regno, glielo darei, perché la semplicità del suo spirito e la fedeltà della sua condotta lo meritano.

E rivoltosi a Sancio, gli disse:

- Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui ero caduto io, che vi siano stati o che vi siano al mondo cavalieri erranti.

- Ah! – disse Sancio – Non muoia la signoria vostra, signore; senta il consiglio mio, e viva molti anni; perché la pazzia più grande che può fare un uomo in questa vita è quella di lasciarsi morire, così, di punto in bianco, senza che nessuno lo ammazzi, e che non lo faccia perire nessun'altra mano fuorché quella della malinconia. Cerchi di non essere pigro, e si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna a fare i pastori, come abbiamo combinato: chissà che dietro qualche cespuglio non troviamo la signora Dulcinea già disincantata, che non si potrebbe vedere nulla di più bello. Se muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti pure la colpa su di me, dicendo che per aver io affibbiato male Ronzinante la disarcionarono; e poi la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa normale che i cavalieri si scavalchino gli uni agli altri; e che quello che oggi è vinto domani è vincitore.

- Così è – disse Sansone –, e il buon Sancio Panza ha centrato bene questi fatti.

- Signori - disse don Chisciotte –, andiamo piano, perché ormai nei nidi di ieri oggi non c'è più passerì. Io fui pazzo e or son savio: fui don Chisciotte della Mancia, e ormai, come ho detto, son Alonso Quijano il Buono. Possa la verità del mio pentimento farmi tornare nelle signorie vostre alla stima che si aveva di me, e vada pure avanti il signor notaio. - Item, lascio ogni mio avere, a cancello chiuso, ad Antonia Quijana mia nipote, qui presente, avendone prima detratto dalla parte più disponibile quanto occorrerà per soddisfare i legati che stabilisco; e il primo da soddisfare voglio che sia il pagamento alla mia governante del salario che le devo per il tempo che mi ha servito, più venti ducati per un vestito. Lascio per miei esecutori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, che son qui presenti. - Item, è mia volontà che se Antonia Quijana mia nipote volesse sposarsi, si sposi pure con un uomo sul cui conto si siano prima prese informazioni che non sappia neanche cosa siano i libri di cavallereschi; e caso mai si accertasse che lo sa, e con tutto ciò mia nipote volesse sposarselo, e lo sposasse, perderà tutto ciò che le ho lasciato, che i miei esecutori potranno distribuire a loro beneplacito in opere pie. - Item, supplico i suddetti signori esecutori che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che è divulgata in giro sotto il titolo di *Seconda parte delle imprese di don Chisciotte della Mancia*, gli

chiedano da parte mia, quanto più calorosamente è possibile, che mi perdoni per l'occasione che io senza volerlo gli ho dato, di scrivere tante e tanto enormi assurdità quante in essa ne scrive; perché esco da questa vita con il rimorso di avergli dato motivo di scriverle.

Con ciò chiuse il testamento, e preso da una mancanza ricadde lungo nel letto. Ne furono tutti sconvolti e corsero a aiutarlo, e nei tre giorni che visse dopo quello che aveva fatto il testamento, sveniva continuamente. La casa era in agitazione; ma con tutto ciò, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancio stava contento; che questa faccenda dell'ereditare qualcosa cancella o attenua nell'erede quel sentimento di dolore che il morto dovrebbe lasciarsi dietro. Ma infine, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e sconfessato con molte e efficaci ragioni i libri di cavalleria, arrivò l'ultima ora di don Chisciotte. Si trovò presente il notaio, e disse che mai in nessun romanzo cavalleresco aveva letto che un cavaliere errante morisse nel proprio letto così serenamente e da buon cristiano come don Chisciotte, che fra la compassione e le lagrime di quanti si trovavano lì, rese il suo spirito; e intendo dire che morì.

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio una dichiarazione che attestasse che alonso Quijano il Buono, comunemente detto don Chisciotte della Mancia, era trapassato da questa vita e morto di morte naturale; e che chiedeva tale attestato ad evitare il caso che qualcun altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo resuscitasse falsamente e scrivesse interminabili storie delle sue imprese. Questa fu la fine che fece il fantastico cavaliere don Chisciotte della Mancia, il cui paese Cide Hamete non volle precisare per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancia dovessero contendersi il diritto di adottarlo e di farlo proprio, così come si contesero Omero le sette città della Grecia.

Si omettono qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte, nonché i nuovi epitaffi per la sua sepoltura; tuttavia Sansone Carrasco gli mise questo:

Giace qui l'*hidalgo* forte
 il cui valore arrivò
 a tal punto che ebbe in sorte
 che la morte non trionfò
 della vita con la morte.
 Poco il mondo calcolò.
 Se ebbe d'orco la figura,
 un'insolita misura
 la ventura in lui provò:
 visse pazzo e morì savio.

E il bravissimo Cide Hamete disse alla sua penna: «Qui rimarrai, appesa a questa tavoletta e a questo fil di rame, non so se ben appuntita o mal tagliata pennuccia mia, dove vivrai lunghi secoli, se storici birbanti e presuntuosi non te ne

staccheranno per profanarti. Ma prima che giungano a te, potrai avvertirli e dir loro come meglio potrai:

Ehi, un momento, marioli!,
non voglio esser toccata;
perché quest'impresa, o buon re,
a me sola era serbata!

Per me sola nacque don Chisciotte, ed io per lui; egli ha saputo oprare, ed io scrivere; noi soli siamo due in uno, nonostante e a dispetto del falso e tordesigliesco scrittore che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con grossolana e spuntata penna di struzzo le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né tema per il suo costipato ingegno; e anzi l'avvertirai, se mai ti capitasse di conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche e ormai marcite ossa di don Chisciotte, e non cerchi di portarlo, contro ogni diritto della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandolo fuori dalla fossa in cui realmente e veramente giace, lungo lungo, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita; che per farsi beffa di tutte quelle che fecero quei cavalieri erranti, son sufficienti le due che fece lui, con tanto spasso e consenso delle genti che ne hanno avuto notizia sia in questi che negli stranieri regni. E con ciò terrai fede alla tua cristiana professione, consigliando bene chi ti vuol male, e io resterò soddisfatto e fiero d'essere stato il primo a godere per intero i frutti dei suoi scritti, come volevo, che altro non è stato il mio intento che quello di far odiare dagli uomini le bugiarde e assurde storie dei libri di cavalleria, che ad opera di quelle del mio autentico don Chisciotte van barcollando, e finiranno per cadere del tutto, senza alcun dubbio». *Vale.*

9. Cescio Vian e Paola Cozzi (1960).

Di come don Chisciotte cadde malato, e del testamento che fece, e sua morte

Siccome le cose umane non sono eterne e continuano a declinare dai loro inizi finché giungono al loro ultimo fine, specie le vite umane, e non avendo quella di don Chisciotte privilegio speciale del cielo per fermare il suo corso, giunse la sua fine e termine quando egli meno lo pensava, giacché fosse la malinconia che gli dava il vedersi vinto, o decreto del cielo che così l'aveva ordinato, fu colto da una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere suoi amici, senza che mai abbandonasse il suo capezzale il suo bravo scudiero Sancio Panza. Costoro, pensando che fosse così ridotto dal dolore di essere stato vinto e dal non aver visto esaudito il suo desiderio di liberare e disincantare Dulcinea, cercavano di tenerlo allegro il più possibile, dicendogli il baccelliere che di rianimasse e si alzasse per cominciare il pastorale esercizio, per cui egli aveva composto un'egloga che Sannazaro con tutte le sue avrebbe dovuto andarsi a nascondere, e che aveva comprato di tasca sua due magnifici cani da pastore, uno chiamato Barcino e l'altro Butrone, che glieli aveva venduti un allevatore di Quintanar. Ma non per questo la tristezza abbandonava don Chisciotte.

Gli amici chiamarono il medico, gli tastò il polso e non gli piacque, e disse che per questo e per quest'altro, pensasse alla salvezza dell'anima, giacché per quella del corpo c'era poco da fare. Lo udì don Chisciotte con animo tranquillo; non però la governante, la nipote e lo scudiero, che cominciarono a piangere così dolorosamente come se lo avessero già morto sotto gli occhi. Il parere del medico fu che lo uccidevano le malinconie e gli avvilimenti. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo perché voleva dormire un poco. Obbedirono, e dormì tutto filato, come s'usa dire, per più di sei ore, tanto che la governante e la nipote temettero che sarebbe rimasto nel sonno. Invece si risvegliò dopo il tempo che abbiamo detto, e dando una gran voce disse:

«Benedetto sia Iddio onnipotente, che tanto bene m'ha fatto! Le sue misericordie, invero, non hanno limite, né le abbreviano o impediscono i peccati degli uomini.»

Stette attenta la nipote alle ragionamenti dello zio, e gli parvero più assennati di quelli che faceva di solito, almeno nel corso di quella malattia; e gli domandò:

« Che cosa dice Vossignoria, signore? Abbiamo qualcosa di nuovo? Di che misericordia parla, e di che peccati degli uomini?

- Le misericordie, nipote, - rispose don Chisciotte, - sono quelle che Dio ha usato in questo istante con me, senza che glielo impediscano, come ho detto, i miei peccati. Ormai ho il cervello libero e chiaro senza più le ombre caliginose dell'ignoranza che gli erano scese sopra per la continua e amara lettura dei detestabili libri di cavallerie. Adesso riconosco che sono falsi e bugiardi, e mi spiace solo che questo disinganno sia giunto tardi, sicché non mi lascia tempo di rimediare leggendo altri libri che siano luce per l'anima. Mi sento, nipote mia, in punto di morte; vorrei morire in tal modo da far capire che la mia vita non fu tanto cattiva da meritarmi la fama di pazzo; che, sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa

verità con la mia morte. Chiamami, o cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola il barbiere, voglio confessarmi e far testamento.»

Ma fu risparmiata la fatica alla nipote con l'ingresso dei tre appunto in quel momento. Don Chisciotte appena li vide disse:

«Rallegratevi con me, buoni signori, poiché io non son più don Chisciotte della Mancia, bensì Alonso Chisciano soprannominato per i miei costumi "il Buono". Sono ormai nemico di Amadigi di Galles e dell'infinita serie dei suoi di mi sono ormai odiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; scendenti; conosco ormai la mia stoltezza e il pericolo in cui sono stato per averle lette; finalmente, per misericordia di Dio, fattane triste esperienza personale, le abbagliano.»

Udendo i tre queste parole pensarono che senza dubbio fosse in preda a qualche nuova pazzia. E Sansone gli disse:

«Adesso, messer don Chisciotte, che abbiamo avuto notizia del disincantamento della signora Dulcinea, Vossignoria vien fuori con codeste storie? E adesso che siamo sul punto di farci pastori, per trascorrere la vita cantando, come dei principi, Vossignoria vuol farsi eremita? Stia zitto, per la sua anima, torni in sé e lasci perdere le frottole!

- Quelle in cui finora ho creduto, - replicò don Chisciotte, - che sono state vere per mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le risolverà in mio vantaggio. Io, signori, sento che sto morendo in gran fretta; bando agli scherzi e mi chiamino un confessore che mi confessi e un notaio che riceva il mio testamento, che in momenti come questo l'uomo non ha da burlarsi dell'anima sua. Prego dunque che, mentre il signor curato mi confessa, vadano a cercare il notaio.»

Si guardarono in viso gli uni gli altri, meravigliati del ragionamento di don Chisciotte e, quantunque ancora dubbiosi, gli vollero credere; e uno dei segni da cui dedussero che moriva davvero fu la facilità con cui da matto era ridiventato savio; giacché alle parole già riferite ne aggiunse molte altre, così ben dette, così logiche e così cristiane, che finì col toglierli ogni dubbio e convincerli che era rinsavito sul serio.

Il curato fece uscir tutti gli altri e rimase con lui e lo confessò. Il baccelliere andò in cerca del notaio e poco dopo ritornò con lui e con Sancio Panza; il quale Sancio (già a conoscenza, grazie al baccelliere, del grave stato del padrone), vedendo la governante e la nipote tutte in lacrime, cominciò a fare il magone e a piangere. Finita la confessione, il curato uscì dicendo:

«Veramente muore e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono; possono entrare tutti per presenziare al testamento. »

Queste notizie diedero una tremenda scossa agli occhi pregni di lacrime della governante, della nipote e del buono scudiero Sancio Panza, e il loro pianto traboccò accompagnato da mille sospiri del petto; giacché in verità, come qualche volta si è detto, fin che don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono solamente, ed anche fin che fu don Chisciotte della Mancia, ebbe sempre carattere mite e modi affabili e gentili, e per questo gli vollero molto bene non solo quelli della sua casa, ma tutti quanti lo conobbero. Entrò il notaio con gli altri, e don Chisciotte, dettata la prima

parte del testamento sistemando le questioni relative alla propria anima, con tutte le disposizioni religiose del caso, giunto ai legati disse:

«*Item*, è mia volontà che di certi denari consegnati a Sancio Panza, che durante la mia follia chiamai mio scudiero, essendoci stati fra me e lui certi conti particolari ed entrate e uscite, non gliene si faccia alcun carico né gliene si chieda conto alcuno; al contrario, se dopo essersi pagato quel che gli devo, avanzasse qualcosa, cotesto resto, che sarà indubbiamente piccolo, rimanga suo e buon pro gli faccia; e se quando ero pazzo contribuì a fargli dare il governo dell'isola, adesso che sono savio gli concederei, se potessi, il governo di un regno, perché la semplicità del suo carattere e la fedeltà del suo agire lo meritano. - Perdonami, amico, dell'occasione che ti ho dato di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui son caduto io di credere nell'esistenza antica e attuale di cavalieri erranti al mondo.

- Ah! – esclamò Sancio piangendo – Non muoia Vossignoria, signor mio, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni; poiché la maggior pazzia che può commettere un uomo su questa terra è di lasciarsi morire così, senza una ragione, senza che nessuno lo uccida, né altre mani lo finiscano se non quelle della malinconia. Suvvia, non sia pigro, si alzi da codesto letto e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come abbiamo convenuto; forse dietro qualche cespuglio troveremo la signora donna Dulcinea disincantata, che sarà un bellissimo vedere. Se muore dal dispiacere di essere stato vinto, ne dia la colpa a me, dicendo che lo abatterono perché io avevo sellato male Ronzinante; tanto più che Vossignoria avrà visto nei suoi libri di cavalleria essere cosa comunissima che qualche cavaliere, vinto oggi, in singolar tenzone, domani risulti invece vincitore.

- È proprio così – disse Sansone, - e il buon Sancio è davvero informato di questi casi.

- Signori, - disse don Chisciotte –, mettiamo le cose a posto, giacché nei nidi antichi non ci sono ormai più uccelli. Io fui pazzo ed ora son savio, fui don Chisciotte della Mancia, e sono ora, come ho detto, Alonso Chisciano il Buono. Possano il mio pentimento e la mia verità restituirmi la stima che di me le signorie vostre avevano prima: e andiamo avanti, signor notaio!

»*Item*, lascio tutti i miei averi, a cancello chiuso, ad Antonia Chisciana mia nipote, qui presente, meno quello che sarà necessario toglierne per provvedere ai legati qui specificati; e in primo luogo si dovrà pagare il salario dovuto alla mia governante per tutto il tempo che mi ha servito, dandole inoltre venti ducati per un abito.

»Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti.

»*Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciana mia nipote vorrà sposarsi, si sposi con un uomo che da previa informazione risulti esser del tutto ignaro della letteratura cavalleresca; e qualora risultasse che invece la conosce, e mia nipote volesse ugualmente prenderlo per marito, faccia pure quel che vuole, ma in tal caso perderà tutto quanto le ho legato, e i miei esecutori potranno distribuire i miei averi ad opere pie, a loro piacimento.

»*Ítem*, supplico i suddetti signori miei esecutori testamentari che se la buona sorte gli facesse trovare l'autore che dicono aver composto una storia che va in giro sotto il titolo di *Seconda parte delle gesta di don Chisciotte della Mancia*, da parte mia gli chiedano umilmente perdono dell'avergli io dato, senza volerlo, motivo di scrivere tanti e così grossolani spropositi come nella medesima ha scritto; giacché parto da questa vita con lo scrupolo di essergli stato occasione di averli scritti.»

Così concluse il testamento, e colto da uno svenimento cadde disteso sul letto.

Tutti si agitarono e cercarono di soccorrerlo, e nei tre giorni che visse ancora dopo dettato il testamento, soffriva di collassi continui. Tutta la casa era in subbuglio, ma in ogni modo la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Panza pensava a star bene, giacché il fatto di ereditare cancella o tempera alquanto nell'erede la memoria del dolore che è giusto lasci il morto.

Giunse infine l'ultimo giorno della vita di don Chisciotte, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e aver abbominato con molte ed efficaci parole i libri di cavalleria. Il notaio, che era presente, disse che giammai aveva letto in un romanzo cavalleresco che un cavaliere errante morisse nel proprio letto così tranquillamente e cristianamente come don Chisciotte. Il quale, fra il compianto e le lacrime di quanti l'attorniarono, rese lo spirito: voglio dire che morì.

Il curato, visto ciò, chiese al notaio di attestare che Alonso Chisciano il Buono, comunemente chiamato don Chisciotte della Mancia, era partito da questa vita presente, e naturalmente morto; e che egli chiedeva tale attestato per evitare che qualche altro autore che non fosse Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente e componesse interminabili racconti delle di lui gesta.

Tale fu la fine del Fantasioso Gentiluomo della Mancia, il cui luogo natío Cide Hamete non volle esplicitamente rivelare, allo scopo che tutti i paesi e villaggi della Mancia potessero contendersi l'onore di considerarlo figlio proprio, come le sette città della Grecia si disputarono Omero.

Si tralascia di menzionare qui le lamentele di Sancio, della nipote e della governante di don Chisciotte e i singolari epitaffi collocati sul suo sepolcro, eccetto quello di Sansone Carrasco che diceva così:

Giace qui l'idalgo forte
che a tanto estremo arrivò
di valore, che si avverte
che la morte non trionfò
di lui, con la sua morte.

Poca cosa gli parve il mondo;
fu lo spauracchio e il timore
del mondo, in tal modo
che accreditò la sua sorte
vivere pazzo e morir savio.

E il molto saggio Cide Hamete disse alla propria penna: «Qui rimarrai, appesa a questa mestolaia e a questo fil di ferro, non so se ben tagliata o male affilata penna

d'oca mia, dove lunghi secoli vivrai, se presuntuosi e pirateschi scrittori non ti staccheranno per profanarti. Ma prima che a te si accostino, li puoi rimproverare e dirgli nel miglior modo possibile:

*Fermi, fermi, birbantelli!
Da nessuno sia toccata,
ché questa impresa, buon re,
sol per me era serbata.*

»Per me sola nacque son Chisciotte, ed io per lui; egli seppe operare, ed io scrivere; solo noi due siam fatti l'uno per l'altro, a dispetto e rabbia del finto e tordesillesco scrittore che osò, o vorrà ancora osare, di scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le gesta del mio prode cavaliere, ché non è carico per le sue spalle né tema per il suo annacquato ingegno. E se per caso un giorno verrai a conoscerlo, ammoniscilo a lasciar riposare nella tomba le stanche e già sfatte ossa di don Chisciotte, e vietagli di farlo andare, contro tutti i diritti della morte, nella Vecchia Castiglia, costringendolo a uscire dalla fossa in cui giace lungo e disteso realmente e veramente, nella totale impossibilità di compiere una terza campagna e nuova sortita; infatti le due che ha già fatto (con tanto gusto e spasso delle genti che ne ebbero notizia, così in questi regni come in quelli stranieri), sono più che sufficienti a prendersi gioco di tante quante ne compirono tanti erranti cavalieri.

»Con ciò adempirai la tua cristiana professione, dando un buon consiglio a chi t'ha fatto del male, ed io sarò soddisfatto e fiero d'essere stato il primo a godere interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, giacché non ho avuto altro desiderio se non far aborreire dalle genti le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che grazie a quella del mio vero son Chisciotte stanno già vacillando, e senza alcun dubbio finiranno col crollare del tutto. *Vale.* »

Fine

10. Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani e Giovanna Maritano (1967).

Di come Don Chisciotte cadde ammalato, del testamento che fece e della sua morte.

Poiché le cose umane, e specialmente la vita degli uomini, non sono eterne, ma anzi vanno declinando dal loro inizio fino a raggiungere l'ultimo estremo, e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di alcun particolare privilegio per arrestare il proprio corso, venne il momento del suo termine quand'egli meno se l'aspettava. Infatti, o per la tristezza d'essere stato vinto, o perché così aveva disposto il cielo, egli fu colpito da una febbre che lo costrinse a letto sei giorni, durante i quali ricevette frequenti visite del curato, del baccelliere e del barbiere, mentre Sancio Pancia, da buon scudiero, non abbandonò mai il suo capezzale. Essi, pensando che il suo stato dipendesse dall'abbattimento di sapersi sconfitto e di non vedere divenuta realtà la tanto desiderata liberazione di Dulcinea dall'incantesimo, cercavano di consolarlo in tutti i modi. Il baccelliere, tra gli altri, lo incoraggiava ad alzarsi per dar inizio alla sua vita pastorale, per la quale aveva già composto un'egloga tale da oscurare tutte quelle scritte da Sannazzaro. Gli disse inoltre d'aver già comprato di tasca sua da un pastore di Chintanar due famosi cani, per custodire il gregge: uno chiamato Barcino, e l'altro Butrone. Ma nulla distoglieva Don Chisciotte dalla sua tristezza.

I suoi amici chiamarono un medico il quale, presogli il polso, non rimase molto soddisfatto e gli raccomandò, in ogni caso di dubbio, di pensare alla salute della sua anima, dato che quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte l'ascoltò con animo rassegnato, ben diversamente dalla governante, dalla nipote e dal suo scudiero, i quali presero a piangere sconsolatamente, come se già lo vedessero morto. A parer del medico erano la tristezza e l'abbattimento a portarlo alla fine. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo, perché desiderava dormire e, dopo che l'ebbero accontentato, egli fece tutt'una tirata, come suol dirsi, dormendo più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono che non avesse più a svegliarsi. Ma si svegliò, come abbiamo detto e ad alta voce esclamò:

- Sia lodato Dio onnipotente, che mi ha fatto tanto bene! La sua misericordia è infinita, e non possono limitarla né impedirla i peccati degli uomini.

La nipote ascoltò attentamente le parole dello zio e, sembrandole fossero più giudiziose di quelle ch'era solito pronunciare, per lo meno durante la malattia, gli chiese:

- Che cosa dice vossignoria? C'è qualcosa di nuovo? Di quale misericordia e di che peccati umani sta parlando?

- Misericordia, mia cara nipote, - rispose Don Chisciotte - è quella che Dio ha usato ora verso di me, senza che glielo abbiano impedito, come ho detto, i miei peccati. Ormai la mia mente è chiara e libera dalle ombre e dalle nebbie dell'ignoranza che su di me avevano fatto calare le amare e continue letture di quei detestabili libri di cavalleria. Ormai riconosco le loro scempiaggini e i loro inganni,

e l'unica cosa che mi rammarica è che questo risveglio sia giunto troppo tardi, senza che io abbia il tempo di rimediare, dedicandomi ad altre letture che siano luce dell'anima. Io sento, nipote mia, che sto per morire; vorrei morire in tal modo da far capire che la mia vita non fu tanto cattiva (It9)

vorrei che avvenisse in modo tale da far comprendere che la mia vita non è stata tanto cattiva da lasciarmi la reputazione di pazzo, perché sebbene io lo sia stato, non vorrei confermare questa verità anche in punto di morte. Chiama, dunque, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere, perché voglio confessarmi e fare testamento.

Ma la nipote poté risparmiarsi questa fatica, perché tutti e tre stavano entrando proprio in quel momento e non appena li vide, Don Chisciotte disse loro:

- Rallegratevi con me, buoni amici, poiché non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano, detto il *Buono* per i suoi costumi esemplari. Ormai sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita sua schiatta; mi risultano odiose tutte quelle storie profane della cavalleria errante, riconosco la mia follia e il pericolo in cui sono incorso per averle lette. Ora, per grazia di Dio, ho imparato a mie spese ad abborrirle tutte.

Quando i tre amici l'udirono parlare in quel modo, pensarono dovesse senz'altro trattarsi di una nuova pazzia, e Sansone gli disse:

- Proprio ora, signor Don Chisciotte, che abbiamo avuto notizia che la signora Dulcinea è stata liberata dall'incantesimo, voi ci venite fuori con queste novità? E proprio ora che siamo così vicini a diventare pastori, per passare la vita cantando, come dei principi, vossignoria vuol farsi eremita? Taccia, per carità, ritorni in sé; e basta con queste storie!

- Tutte quelle passate – replicò Don Chisciotte, - che sono state tanto dannose per me, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le cambierà in mio favore. Io, signore, sento che per me ormai è finita. Lasciate quindi stare gli scherzi: ho bisogno soltanto di un prete che mi confessi, e uno scrivano per dettargli le mie ultime volontà, perché in momenti come questi l'uomo non deve prendersi giuoco dell'anima; Perciò vi prego che, mentre il signor curato mi confessa, andiate in cerca dello scrivano.

Si guardarono l'un l'altro, meravigliati per le parole di Don Chisciotte ma, per quanto ne dubitassero, vollero credergli, pensando che forse stava morendo davvero per quell'improvviso rinsavire. Infatti alle parole già riportate ne aggiunse delle altre così sensate, così cristiane e così ben articolate, che quelli lasciarono da parte ogni dubbio e si convinsero che aveva riacquistato senno.

Il curato fece uscire tutti e rimase solo con lui per confessarlo. Il baccelliere andò in cerca dello scrivano, e di lì a poco tornò con lui e con Sancio Pancia; quest'ultimo (che già aveva appreso dal baccelliere in che stato si trovava il suo padrone), vedendo la governante e la nipote piangenti, si sciolse in lacrime insieme a loro. Terminata la confessione, il curato uscì dicendo:

- Muore davvero, ed è veramente rinsavito Alonso Quijano il Buono; ora possiamo entrare, perché faccia il suo testamento.

Queste notizie furono un colpo terribile per la governante, la nipote e Sancio Pancia, e i loro occhi, già gonfi di pianto, lasciarono sgorgare un altro fiume di lacrime, accompagnato da profondi e pietosi sospiri. Perché in realtà, come s'è detto altre volte, finché Don Chisciotte era stato semplicemente Alonso Quijano il Buono, e anche poi, quand'era stato Don Chisciotte della Mancia, aveva conservato un carattere affabile e dei modi cordiali, per cui era sempre stato benvenuto non solo da quelli di casa, ma da chiunque l'avesse conosciuto. Lo scrivano entrò con tutti gli altri e Don Chisciotte, dopo aver fatto l'introduzione al testamento e aver raccomandato la sua anima con tutte le clausole cristiane di prammatica, giunto alle volontà, disse:

- Item, è mia volontà che di una certa somma da me affidata a Sancio Pancia, che durante la mia pazzia nominai mio scudiero, per dei conti di dare e avere che ci furano tra noi, voglio, ripeto, che non gli venga addebitato nulla, né gli si chieda un resoconto; anzi semmai gli rimanesse qualcosa oltre la somma ch'io gli debbo, e sarà certo ben poco, sia tutto suo e buon pro gli faccia. E poiché quando ero pazzo contribuì a fargli avere il governo dell'isola, se ora, rinsavito, potessi dargli quello di un regno, glielo affiderei, perché lo meritano la semplicità del suo animo e la fedeltà della sua condotta.

E rivoltosi a Sancio gli disse:

- Perdonami, amico mio, per averti dato l'occasione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui ero incappato io, inducendoti a credere che ci furono o ci siano davvero dei cavalieri erranti.

- Ah! – esclamò Sancio tra le lacrime. – Non muoia vossignoria, mio signore! Accetti il mio consiglio e viva molti anni, perché la più gran pazzia che possa fare un uomo in questa vita è di lasciarsi morire, senza opporre resistenza, senza che nessuno l'uccida né lo spingano altre mani che non siano quelle della malinconia. Suvvia, non sia pigro e si alzi da questo letto e andiamocene in campagna vestiti da pastore, come avevamo deciso. E forse dietro a qualche cespuglio troveremo la signora Dulcinea, ormai disincantata, bella come un angelo. E se poi muore per la tristezza di essere stato sconfitto, butti la colpa su di me, dicendo che è stato disarcionato solo perché io avevo bardato male Ronzinante; tanto più che nei suoi libri di cavalleria vossignoria avrà visto che è cosa comune che i cavalieri si disarcionino tra loro, e che il vinto di oggi sia il vincitore di domani.

- È proprio così – intervenne Sansone, - e il buon Sancio Pancia l'ha proprio detta giusta.

- Signori miei – disse Don Chisciotte – è inutile recriminare, quel che è stato, è stato. Io fui pazzo ed ora sono savio: fui Don Chisciotte della Mancia ed ora, come ho detto, sono Alonso Quijano il Buono. Possano il mio pentimento e la mia sincerità restituirmi quella stima di cui avevo sempre goduto presso le signorie vostre, e il signor scrivano ora continui. - Item, lascio tutti i miei beni, a porte chiuse, a mia nipote Antonia Quijana, qui presente, dopo che si sarà detratto tutto quanto necessario a soddisfare i legati che lascerò; il primo è: sia pagato l'intero salario che devo da tempo alla governante che mi ha servito, con l'aggiunta di venti ducati per un abito. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere

Sansone Carrasco qui presenti. - Item, è mia volontà, che se mia nipote Antonia Quijana volesse maritarsi, lo faccia con un uomo sul conto del quale sia appurato, attraverso informazioni, che non sappia nulla di libri di cavalleria; e se si venisse a sapere che li conosce, e ciò nonostante mia nipote volesse maritarsi ugualmente con lui, che essa perda tutto quanto le ho lasciato, e i miei esecutori lo distribuiscano in opere di bene, a loro discrezione. - Item, supplico i sopradetti esecutori, che se per buona sorte venissero a conoscere l'autore di una certa storia che circola con il titolo di *Seconda Parte della Imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, e con la massima insistenza possibile, che mi perdoni per l'occasione che involontariamente gli ho offerto di scrivere tante e così grandi sciocchezze come quelle che egli ha dato alle stampe, perché lascio la vita con questo scrupolo.

Con ciò chiuse il testamento, e preso dal deliquio ricadde disteso sul letto mentre tutti i presenti, impressionati, accorsero in suo aiuto. E dalla stesura del testamento visse ancora tre giorni, in preda a frequenti mancamenti. La casa era tutta in agitazione, ma ciò nonostante la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Pancia era tutto contento, perché il fatto di ereditare qualche cosa cancella o almeno mitiga, in chi eredita, il dolore che per naturale lasci il defunto. Infine Don Chisciotte arrivò alla sua ultima ora dopo aver ricevuto i sacramenti e dopo aver rinnegato con molte efficaci parole i libri di cavalleria. Lo scrivano che era stato presente, affermò di non aver mai visto in nessun libro di cavalleria che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così tranquillo e cristiano come Don Chisciotte, il quale, tra i sospiri e le lacrime di tutti gli astanti, rese l'anima a Dio: voglio dire che morì.

Visto ciò, il curato chiese allo scrivano di testimoniare che Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente don Chisciotte della Mancia, era passato all'altra vita per morte naturale. Affermò di volere quella testimonianza per evitare che qualche altro autore, all'infuori di Cide Hamete Benengeli, lo facesse falsamente risuscitare e aumentasse all'infinito le storie delle sue imprese. Questa fu la fine dell'Ingegnoso idalgo della Mancia, e Cide Hamete rifiutò di precisare con esattezza il luogo in cui visse per lasciare che tutte le città e i villaggi della Mancia se lo contendessero tra loro, per averlo come figlio, così come le sette città della Grecia si contesero Omero.

Omettiamo di inserire a questo punto i lamenti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte e i nuovi epitaffi che apparvero sulla sua tomba, anche se Sansone Carrasco vi appose il seguente:

Giace qui l'idalgo forte
che in valor tanto operò
che la sua fu giusta sorte
se la Morte non trionfò
di sua vita con sua morte.
Mai non rese, al mondo, omaggio,
l'impaurì col suo coraggio
ed in tale congiuntura

s'affermò la sua ventura:
viver folle e morir saggio.

E il prudentissimo Cide Hamete, rivolto alla sua penna, disse: «Qui ti fermerai, appesa a questo uncino e a questo fil di ferro, ancor non so se ben o mal tagliata penna mia; e qui tu vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e furfanti non ti staccheranno per profanarti. Ma prima che ti si avvicinino, li puoi avvisare, dicendo loro come meglio potrai:

Fermi tutti! farabutti!
da nessuno sia toccata;
questa impresa, o mio buon Re,
a me solo è riservata!

Per me solo nacque Don Chisciotte, ed io per lui; egli seppe agire, ed io scrivere; noi due insieme, e da soli, siamo un tutt'uno, ad onta e dispetto del falso scrittore di Tordesillas ch'ebbe il coraggio, e ci volle un bel coraggio!, di scrivere con una rozza e maltagliata piuma di struzzo, le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è carico per le sue spalle, né tema per il suo freddo ingegno. E tu gli intimerai, se mai arriverai a conoscerlo, che lasci riposare nella tomba le stanche e corrose ossa di Don Chisciotte, e di non volerlo trasportare, a dispetto di ogni legge della morte, nella Vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa in cui giace veramente e realmente lungo e disteso, impossibilitato a vivere la sua terza giornata e a compiere una nuova sortita. Del resto per mettere in ridicolo le tante che fecero gli altri cavalieri erranti, bastano le due ch'egli compì, con tanto diletto e beneplacito della gente che ne venne a conoscenza, in questi e in altri regni. E con ciò tu avrai compiuto il tuo dovere cristiano, dando buoni consigli a chi ti vuol male, e io resterò soddisfatto e orgoglioso d'essere stato il primo a godere per intero il frutto della sua storia, come desideravo, poiché altro non è stato il mio intento se non quello di far odiare agli uomini le false e stravaganti vicende dei libri di cavalleria, che grazie alle imprese del mio vero Don Chisciotte, vanno ormai zoppicanti e non v'è alcun dubbio che finiranno per cadere del tutto». *Vale.*

Fine

11. Letizia Falzone (1971).

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte

Poiché le cose umane non sono eterne, ma vanno sempre declinando dai loro principi fino a giungere al loro ultimo termine, specialmente la vita degli uomini, e poiché quella di don Chisciotte non aveva dal cielo alcun privilegio per arrestare il proprio corso, giunse il suo ultimo termine quand'egli meno se l'aspettava; perché, o per l'abbattimento che gli procurava il vedersi vinto, ovvero per volere del cielo che così disponeva, fu preso da una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali ricevè molte volte la visita del curato, del baccelliere e del barbiere, suoi amici, e Sancho Panza, il suo devoto scudiero, non gli si staccò mai dal capezzale. Costoro, credendo che il dispiacere di vedersi vinto e di non veder adempiuto il suo desiderio circa la liberazione e il disincanto di Dulcinea lo tenessero in quello stato, cercavano in tutti i modi possibili di rallegrarlo, e il baccelliere gli diceva che si facesse coraggio e si alzasse per cominciare la sua vita pastorale, per la quale egli aveva già composto un'ecloga che altro che tutte quelle scritte dal Sannazzaro, e che aveva già comprato a sue spese due cani bravissimi per sorvegliare il gregge, uno chiamato Barcino e l'altro Butrón, e glieli aveva venduti un allevatore di bestiame del Quintanar. Ma non per questo don Chisciotte cessava d'esser triste.

I suoi amici chiamarono il medico: gli tastò il polso ma non ne fu molto soddisfatto e disse che, per ogni evenienza, avesse cura della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte udì ciò con animo sereno,

ma non così la governante, la nipote e lo scudiero, che cominciarono a piangere accoratamente, come se lo avessero già davanti morto. Il parere del medico fu che erano l'abbattimento e i dispiaceri a finirlo. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo, perché voleva dormire un poco. Così fecero, ed egli dormì tutta una tirata, come si dice, più di sei ore, tanto che la governante e la nipote pensarono che dovesse restarci nel sonno. Si svegliò in capo al tempo che s'è detto, e gridando forte disse:

«Benedetto l'onnipotente Iddio, che tanto bene mi ha fatto! Davvero le sue misericordie non hanno limite; né i peccati degli uomini le diminuiscono e impediscono!»

La nipote stette attenta alle parole dello zio che le parvero più ragionevoli di quelle ch'egli solea dire, per lo meno durante quella malattia, e gli domandò: «Che dice la signoria vostra, signore? C'è qualcosa di nuovo? Di che misericordie si tratta, e di che peccati degli uomini?»

«Le misericordie, » rispose don Chisciotte, «nipote, sono quelle che in quest'istante ha usato verso di me Dio, al quale, come ho detto, non sono d'impedimento i miei peccati. Ormai ho il giudizio libero e chiaro, senza le ombre caliginose dell'ignoranza in cui me l'aveva avvolto l'incresciosa e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. Ormai capisco le loro assurdità e i loro inganni e non mi spiace altro se non che il riconoscimento di quest'errore sia giunto così tardi

da non lasciarmi il tempo di fare alcune ammenda, leggendone altri che siano luce dell'anima. Io mi sento, nipote, in punto di morte; vorrei morire in modo tale da far capire che la mia vita non è stata tanto cattiva da lasciarmi nomea di pazzo; ch  sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verit  con la mia morte. Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansón Carrasco e mastro Nicolás, il barbiere, perch  voglio confessarmi e far testamento.»

Ma la nipote si risparmi  questa fatica, perch  entravano tutti e tre. Non appena don Chisciotte li vide, disse:

«Congratulatevi con me, signori miei, ch  non sono pi  Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano a cui i retti costumi meritano il soprannome di *Buono*. Ormai sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua stirpe; ormai mi sono odiose tutte le storie profane della cavalleria errante; ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo a cui mi ha esposto l'averle lette; Ormai, per misericordia di Dio, avendo imparato a mie spese, le detesto.»

Quando i tre gli ebbero udito dir questo, credettero, senza dubbio, che lo avesse volto qualche nuova pazzia. E Sansón gli disse:

«Proprio ora, signor don Chisciotte, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea   disincantata, se n' esce con tale discorso la signoria vostra? E proprio ora che siamo li li per diventare pastori e passare la vita cantando, da principi, la signoria vostra vuol farsi eremita? Stia zitto, per carit , ritorni in s  e lasci stare queste sciocchezze.»

«Quelle commesse finora,» replic  don Chisciotte, «che sono state vere sciocchezze a mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le convertir  a mio vantaggio. Io, signori, sento che mi avvicino alla morte a gran passi: lasciamo da parte gli scherzi e venga qui un sacerdote che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento, perch  in momenti come questi l'uomo non deve prendersi giuoco dell'anima; Perci  vi supplico, mentre il signor curato mi confessa, di andare a chiamare il notaio.»

Si guardarono l'un l'altro, meravigliati delle parole di don Chisciotte e, pur in dubbio, vollero credergli; e uno dei segni da cui arguirono che ormai moriva fu l'essersi mutato con tanta facilit  da pazzo in savio, perch  alle parole gi  dette ne aggiunse molte altre cos  ben espresse, cos  cristiane e cos  logiche, da toglier loro del tutto i dubbi e convincerli che era in senno.

Il curato fece uscire tutti e, rimasto solo con don Chisciotte lo confess . Il baccelliere and  a chiamare il notaio e di li a poco torn  con lui e con Sancho Panza; e Sancho (che gi  sapeva, informato dal baccelliere, in che stato era il suo padrone), trovate la nipote e la governante che piangevano, cominci  a contrarre la bocca e gi  a spargere lacrime. Finita la confessione, il curato venne fuori dicendo:

Muore davvero, e davvero   in senno Alonso Quijano il Buono; ben possiamo entrare perch  faccia testamento.»

Questa notizia fu un tremendo incentivo per gli occhi pieni di lacrime della governante, della nipote e di Sancho Panza, suo devoto scudiero, cos  che li fece scoppiare in pianto diretto ed emettere mille profondi sospiri dal petto; perch  davvero, come talvolta si   detto, sia quando don Chisciotte fu solamente Alonso

Quijano il Buono, sia quando fu don Chisciotte della Mancia, fu sempre di carattere mite e di modi piacevoli e per questo era benvenuto non solo da quelli di casa sua, ma da quanti lo conoscevano. Entrò il notaio con gli altri e, dopo ch'egli ebbe scritto l'intestazione del testamento, don Chisciotte, raccomandata la sua anima con tutte quelle particolari formule cristiane che si richiedono, giunto ai legati, disse:

«Item, è mia volontà che di certi denari che ha Sancho Panza, ch'io nella mia pazzia feci mio scudiero, essendoci stati tra lui e me certi conti di dare e avere, non gli si faccia carico, né gli si chieda alcun conto, anzi se, dopo che si sarà pagato di ciò che gli devo, avanzerà qualcosa, tale rimanenza, che sarà ben poca, sia sua, e buono pro gli faccia. E se come, da pazzo, contribuì a fargli dare il governo dell'isola, potessi ora, da savio, dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la fedeltà del suo comportamento lo meritano.»

Poi, volgendosi a Sancho, gli disse:

«Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto, cioè che vi siano stati e vi siano cavalieri erranti nel mondo.»

«Ah! » rispose Sancho, piangendo, «Non voglia morire la signoria vostra, signor mio, ma accetti il mio consiglio e campi molti anni, perché la maggior pazzia che un uomo può fare in questa vita è di lasciarsi morire così, su due piedi, senza che nessuno l'uccida e non lo finisca altra mano che quella della malinconia. Cerchi di non essere pigro e si alzi da questo letto, e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come siamo rimasti d'accordo: chissà che dietro qualche cespuglio non troviamo la signora donna Dulcinea disincantata, in modo che non si possa vedere niente di più bello. Se è che se ne muore dal dispiacere di vedersi vinto, getti la colpa su di me, dicendo che la scavalcarono perché io avevo messo male le cinghie a Ronzinante, tanto più che la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa ordinaria che i cavalieri si scavalchino a vicenda e quello che è vinto oggi sarà vincitore domani.»

«Proprio così,» disse Sansón, «e il buon Sancho Panza è bene informato sulla verità di questi casi.»

«Signori, » disse don Chisciotte, «andiamo molto adagio; «ché nei nidi d'or è un anno, non v'ha uccelli più quest'anno». Io sono stato pazzo e ora sono savio: sono stato don Chisciotte della Mancia e ora sono, come ho detto, Alonso Quijano il Buono. Possa la mia sincerità e il mio pentimento ridarmi presso di voi la stima in cui ero tenuto, e il signor notaio vada avanti. Item, lascio ogni mio avere interamente, ad Antonia Quijana mia nipote, qui presente, dopo che sia stato detratto dalla parte che rende di più quello che sarà necessario per soddisfare i legati da me istituiti; e il primo da soddisfare voglio che sia il pagamento alla mia governante del salario che le devo per il tempo in cui mi ha servito, più venti ducati per un vestito. Lascio per miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansón Carrasco qui presenti. Item, è mio volere che se mia nipote Antonia Quijana vorrà sposarsi, si sposi con un uomo di cui prima si sia accertato che non sa che cosa siano i libri di cavalleria; e se mai si accertasse che lo sa e, con tutto ciò, mia nipote volesse sposarselo, e se lo sposasse, perda tutto quanto le ho lasciato, che i

miei esecutori testamentari potranno distribuire in opere pie, a loro beneplacito. Item, scongiuro i suddetti signori miei esecutori testamentari che se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che si dice abbia composto una storia la quale va in giro col titolo *Seconda parte delle imprese di don Chisciotte della Mancha*, gli chiedano da parte mia, quanto più caldamente potranno, che mi perdoni per l'occasione che, senza volerlo, gli ho dato di scrivere tante e così enormi balordaggini quante in essa ne scrive, perché parto da questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle.» Con ciò chiuse il testamento e, preso da un deliquio, cadde lungo disteso nel letto. Tutti si misero in agitazione e corsero in suo aiuto; egli, nei tre giorni che visse dopo quello in cui aveva fatto testamento, ebbe a svenire molto spesso. La casa era tutta in subbuglio, ma, ciò nonostante, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancho Panza se la godeva, perché il fatto di ereditare cancella un po' o attenua il rimpianto e la pena che è naturale che il morto lasci. Infine, dopo che don Chisciotte ebbe ricevuto tutti i sacramenti ed esecrato con molte ed efficaci parole i libri di cavalleria, giunse la sua ultima ora. Si trovò presente il notaio, e disse di non aver mai letto in nessun libro di cavalleria che alcun cavaliere errante fosse morto nel suo letto così tranquillamente e così cristianamente come don Chisciotte; il quale, fra il compianto e le lacrime di coloro che si trovavano lì, esalò il suo spirito: vale a dire che morì.

Ciò visto, il curato chiese al notaio che gli attestasse come Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente don chisciotte della Mancha, era passato da questa vita presente e realmente morto; e disse che chiedeva tale attestazione per evitare il caso che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente e scrivesse interminabili storie delle sue imprese.

Questa fine ebbe l'Ingegnoso Hidalgo della Mancha, il cui villaggio Cide Hamete non volle precisare, per lasciare che tutti i borghi e i paesi della Mancha si contendessero il diritto di farlo e considerarlo proprio figlio, come ebbero a contendere fra loro le sette città della Grecia per Omero.

Si omettono qui i pianti di Sancho, della nipote e della governante di don Chisciotte, i nuovi epitaffi della sua sepoltura; tuttavia diciamo che Sansón Carrasco gli pose questo:

Giace qui l'*hidalgo* forte.
A tal punto egli pervenne
di prodezza fiera e ardita
che la morte con sua morte
non trionfò della sua vita.
L'universo ebbe in non cale
e fe' al mondo gran paura;
fu la sua condizion tale
che provò la sua ventura
morir savio e viver pazzo.

E il saggissimo Cide Hamete disse alla sua penna: «Qui resterai, appesa a questo gancio e a questo filo metallico, non so se ben temperata o male appuntita, mia

penna d'oca, e qui vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e perversi non ti distaccheranno dal tuo posto per profanarti. Ma prima che ti si accostino, puoi avvertirli e dir loro nel miglior modo che potrai:

Piano, piano furfantelli!
Da nessuno io sia toccata;
ché a me sola, o mio buon re,
quest'impresa era serbata.

Per me sola nacque don Chisciotte e io per lui; egli seppe sperare e io scrivere; noi due soli formiamo un tutto unico, a dispetto e ad onta del falso e tordesigliesco scrittore che si arrischiò o si arrischierà a scrivere con grossolana e mal temperata penna di struzzo le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né compito per il suo torpido ingegno. E se per caso tu giunga a conoscerlo, avvertilo di lasciar riposare nella tomba le stanche e ormai decomposte ossa di don Chisciotte, e di non volerlo portare, contro tutti i diritti della morte, nella vecchia Castiglia, traendolo fuori dalla fossa, dove realmente e veramente giace disteso quant'è lungo, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita; che per mettere in ridicolo quante ne fecero tanti cavalieri erranti, bastano le due che egli fece, con così gran diletto e plauso delle genti che ne vennero a conoscenza sia in questi e sia nei regni stranieri. Con ciò adempirai il tuo dovere cristiano, consigliando bene chi ti vuole male, e io resterò contento e soddisfatto di essere stato il primo che ha goduto interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, perché non è stato altro il mio desiderio se non quello di far aborreire dagli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che, mercé quelle del mio vero don Chisciotte, vanno già incespicando e finiranno col cadere del tutto, senza alcun dubbio.» *Vale.*

12. Vincenzo La Gioia (1997).

La malattia, il testamento e la morte di Don Chisciotte

Le cose umane non sono eterne e declinano dal principio alla fine, e ciò vale in particolare per la vita degli uomini. Don Chisciotte non aveva nessun privilegio del cielo che esonerasse la sua vita da questo declino, e così anche la sua fine arrivò quando meno se l'aspettava. Fosse la malinconia di vedersi sconfitto, fosse la volontà del cielo che così disponeva, gli s'attaccò una febbre che lo tenne a letto per sei giorni, durante i quali fu sempre visitato dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, tutti suoi amici, senza che Sancio Panza, il suo affezionato scudiero, si allontanasse dal suo capezzale. Loro credevano che soffrisse per il rammarico di sentirsi vinto e di non vedere realizzato il suo grande desiderio di liberare Dulcinea dal suo incantesimo, e cercavano di tenerlo allegro in ogni modo. Il baccelliere lo esortava a farsi animo e ad alzarsi per cominciare l'attività di pastore, per la quale aveva pronta una egloga da fare impallidire tutte quelle composte da Sannazzaro, e gli diceva di aver già comprato due cani famosi per custodire il bestiame, uno chiamato Rossiccio e l'altro Tranello, che gli erano stati venduti da un allevatore di Quintanar. Ma questo non serviva a sollevare Don Chisciotte dalle sue tristezze.

Chiamarono il medico che gli tastò il polso, trovandolo malandato, e gli consigliò, a scanso di equivoci, di badare alla salute dell'anima perché quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte la prese con molta calma, non così la governante, la nipote e lo scudiero, che scoppiarono in un pianto diretto, come se lo avessero davanti già morto. A parere del medico, a farlo ammalare erano la malinconia e l'avvilimento. Don Chisciotte chiese che lo lasciassero solo, perché voleva dormire. Così fecero e lui dormì di un fiato per sei lunghe ore; tanto che nipote e governante pensavano che le avrebbe lasciate nel sonno. Quando si svegliò, parlando forte, disse:

«Sia benedetto Iddio, quanto bene mi ha fatto! Le sue misericordie non hanno limiti, e i peccati degli uomini non le possono contrastare né impedire ».

La nipote stette a sentirlo attenta, e sembrandole le sue parole più assennate del solito, almeno durante quella malattia, gli chiese:

«Che dice vostra signoria? C'è qualche novità? Di quali misericordie e peccati sta parlando?»

«Le misericordie, nipote», rispose Don Chisciotte, «sono quelle che Dio ha usato con me in questo istante, e i miei peccati non lo hanno impedito. Sento il mio intelletto libero e chiaro, senza le ombre nebbiose dell'ignoranza causata dalla funesta e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. Ora mi avvedo delle loro enormità e falsità, e mi dispiace solo che questo rinsavimento sia arrivato troppo tardi perché io possa fare ammenda leggendo altri libri che possano illuminarmi l'anima. Nipote, mi sento in punto di morte: e vorrei morire in modo da far capire che la mia vita non è stata così cattiva da dovermi lasciare alle spalle una fama di mentecatto; che sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità al momento della mia morte. Chiama, amica, i miei buoni amici: il curato, il barbiere

Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere; perché voglio confessarmi e fare testamento.»

Non fu necessario che la nipote lo facesse, perché i tre stavano entrando in quel momento. Don Chisciotte, appena li vide, disse:

«Congratulatevi con me, signori, non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, a cui i miei comportamenti hanno dato il soprannome di Buono. Già sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua progenie; già mi sono odiose tutte le storie profane della cavalleria errante; riconosco la follia e il pericolo in cui mi hanno messo quelle letture, E ora, con l'esperienza che ho fatto, le disprezzo».

Al sentire questo, i tre pensarono, sulle prime, a una nuova follia, e Sansone gli disse:

«Proprio ora, signor Don Chisciotte, che abbiamo notizia che Dulcinea non è più incantata, vostra signoria se ne viene fuori con queste uscite? Proprio ora che siamo pronti a farci pastori, per passare la nostra vita cantando, come principi, vostra signoria si mette a fare l'eremita? Stia zitto, ritorni in sé e non ci racconti delle storie».

«Le storie fatte finora», replicò Don Chisciotte, «che davvero sono state a mio danno, la mia morte, con l'aiuto del cielo, le volgerà a mio vantaggio. Signori, sento che morirò in fretta: lascio da parte gli scherzi e portino un prete che mi confessi e un notaio che prenda il mio testamento, perché in questi momenti l'uomo non deve scherzare con l'anima, e così, mentre il signor curato mi confessa, vadano a cercare il notaio.»

Si guardarono l'un l'altro, sorpresi dalle parole di Don Chisciotte, e, pure in dubbio gli credettero. Uno dei segni da cui capirono che stava per morire, fu la facilità con cui era rinsavito, perché a quei discorsi ne aggiunse molti altri, così cristiani e appropriati da togliere ogni dubbio sulla sua lucidità.

Il curato fece uscire tutti, e rimasto solo con lui lo confessò. Il baccelliere era andato a cercare il notaio, e poco dopo tornò con lui e con Sancio Panza; questi (messo al corrente dal baccelliere sullo stato del suo padrone), incontrando la nipote e la governante in lacrime, cominciò anche lui a singhiozzare e a piangere. Finita la confessione, il curato uscì, dicendo:

«Alonso Chisciano il Buono sta davvero morendo ed è veramente rinsavito, possiamo entrare tutti perché faccia testamento».

Questa notizia diede una terribile botta agli occhi gonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, il suo fido scudiero, che scoppiarono in lacrime e mille profondi sospiri. Davvero, come più volte di è detto, sia quando Don Chisciotte era stato Alonso Chisciano il Buono e basta, sia quando era stato Don Chisciotte della Mancia, era sempre stato mite e gentile, così da essere benvenuto non solo in casa sua, ma da quanti lo conoscevano. Il notaio entrò con gli altri e scrisse l'intestazione del testamento, Don Chisciotte si raccomandò l'anima a dio con tutte le formule del caso, e arrivato ai legati, disse:

«*Item*, è mia volontà che certi soldi custoditi da Sancio Panza, che nella mia follia ho fatto mio scudiero, restino tutti a lui in conseguenza di alcuni nostri conti di dare

e avere. Voglio che non gli si faccia nessun addebito e che dopo che si sia rivalso di quanto gli devo, tenga per sé la differenza che non sarà molta, e spero gli sia di utilità. E così come da pazzo ho concorso a farlo nominare governatore, ora da savio gli affiderei un regno se potessi, perché lo meritano la sua ingenuità e la sua fedeltà».

E rivolto a Sancio disse:

«Perdonami, amico, se ti ho fatto sembrare pazzo come me, trascinandoti nel mio stesso errore di credere che ci siano stati e ci siano cavalieri erranti».

«Ahi! » rispose Sancho, piangendo, «Non muoia la vostra signoria, mio signore, ascolti il mio consiglio, viva ancora per molti anni; perché la pazzia più grande che un uomo può fare nella sua vita è quella di lasciarsi morire, così senza motivo, senza che nessuno lo uccida, e niente altro lo distrugga al di fuori della sua malinconia. Non sia pigro, si alzi dal letto, andiamo in campagna vestiti da pastori come siamo d'accordo; magari dietro un cespuglio troviamo la signora Dulcinea liberata dall'incantesimo, il massimo che ci possa capitare. Se muore per il dispiacere di vedersi sconfitto, vostra signoria dia a me la colpa e dica che lo hanno disarcionato perché non avevo stretto bene i finimenti di Ronzinante; tanto più che vostra signoria ha visto nei suoi libri di cavalleria che fra cavalieri erranti tirarsi giù di sella è cosa abbastanza comune, e chi è vinto oggi è vincitore domani.»

«Proprio così,» disse Sansone, «il buon Sancio ci ha visto giusto in queste faccende.»

«Signori», disse don Chisciotte, «andiamoci piano, perché nei nidi dell'anno passato non ci sono uccelli di quest'anno. Sono stato matto e ora sono savio: sono stato Don Chisciotte della Mancia, e come ho detto sono Alonso Chisciano il Buono. Spero che il mio pentimento e il mio ritorno alla verità inducano le vostre signorie a conservarmi la loro stima, e il signor notaio vada avanti. *«Item, lascio ogni mia proprietà, a cancello chiuso, alla mia nipote Antonia Chisciana qui presente, dopo averne detratto dalla parte dove meglio praticabile quanto necessario a soddisfare i legati che stabilisco appresso; il primo è che si paghi il salario dovuto alla governante, più venti ducati per un vestito. Nomino esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Carrasco, qui presenti. Item, è mia volontà che se mia nipote Antonia Chisciana vorrà sposarsi, sposi un uomo di cui sia provato che non sappia cosa siano i libri di cavalleria; e qualora sia provato che li conosca e mia nipote lo voglia sposare lo stesso e lo sposi, allora perderà tutto ciò che le ho lasciato, che gli esecutori testamentari potranno devolvere a opere pie, a loro criterio. Item, supplico i predetti signori che, se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia intitolata *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*, gli chiedano da parte mia, con tutto il calore possibile, perdono per avergli dato occasione, senza rendermi conto, di scrivere tante enormità; perché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo per scriverle.»*

Con questo chiuse il testamento e, perdendo i sensi, restò immobile disteso sul letto. Tutti si agitarono e corsero in suo aiuto, ma, nei tre giorni successivi a quello del testamento, questi svenimenti si rinnovarono con grande frequenza. La casa era

sottosopra, ma con tutto questo la nipote mangiava di buon appetito, la governante beveva e Sancio si consolava; perché l'eredità attutisce o cancella in qualche modo la pena lasciata dal morto. Infine arrivò l'ultimo giorno di Don Chisciotte, dopo che aveva ricevuto i sacramenti e rinnegato con discorsi efficaci i libri di cavalleria: il notaio si trovò presente e disse che non aveva mai letto in nessun libro che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto, così sereno e da cristiano come Don Chisciotte; che fra la compassione e i pianti di quanti lo circondavano, rese l'anima a Dio, ossia morì.

Allora il curato chiese al notaio di attestare che Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, aveva lasciato questa vita per morte naturale. Chiedeva questo attestato per impedire che qualche altro autore diverso da Cide Hamete Benengeli lo risuscitasse in modo fittizio e inventasse storie interminabili delle sue imprese. Questa fu la fine del Fantasioso cavaliere della Mancia, il cui paese Cide Hamete non volle identificare, lasciando che tutti i villaggi e i borghi della Mancia potessero contendere fra loro il privilegio di adottarlo e farlo proprio, come le sette città greche per Omero.

Qui si danno per scontati i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Chisciotte, e gli epitaffi sulla sua sepoltura, citando solo questo composto da Sansone Carrasco:

Giace un cavaliere qui
di valore e così forte
che la morte non riuscì
a portar da vira a morte.
Tenne tutti in poco conto:
come l'orco del racconto
fu temuto, e stranamente,
mentre visse da demente
morì savio e non più tonto.

E il saggio Cide Hamete disse alla sua penna:

«Piccola penna mia, non so se spuntata o bene appuntita, resterai appesa con un filo di ferro a questa tavola dove vivrai per lunghi secoli, se narratori presuntuosi o malandrini non ti verranno a staccare per profanarti. Ma prima che possano raggiungerti tu digli, come meglio potrai:

«Un momento, ladroncelli,
da nessuno sia toccata,
questa impresa, dal buon re,
solo a me fu riservata.

«Da me sola è nato Don Chisciotte, e io nacqui per lui: lui seppe agire, io scrivere, solo noi due siamo uno per l'altro a dispetto dello scrittore falso e tordesigliesco, che ha osato, o che oserà, scrivere con penna di struzzo grossolana e spuntata le

gesta del mio valoroso cavaliere, perché questo non è peso per le sue spalle, né materia per il suo ingegno catarroso. Se mai arriverai a conoscerlo, gli dirai che lasci riposare le stanche e disfatte ossa di Don Chisciotte, e non voglia portarlo, contro ogni legge della morte, nella vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa dove davvero e senza equivoci giace disteso, da una punta all'altra, nell'impossibilità di fare una terza spedizione e una nuova uscita. Per prendere in giro tutte quelle fatte da tanti cavalieri erranti, sono sufficienti le due che lui ha fatto con tanto divertimento delle persone che ne ebbero notizia, qui da noi e in paesi forestieri. E con ciò assolverai gli obblighi della tua professione cristiana consigliando bene che ti vuole male, e io resterò soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo a godere per intero il frutto dei tuoi scritti, come desideravo, perché non avevo altra aspirazione che quella di portare gli uomini a disprezzare le storie false e assurde dei libri di cavalleria, che ora stanno vacillando, e presto cadranno del tutto, per merito di quella del mio vero Don Chisciotte.» *Vale.*

13. Barbara Troiano e Giorgio Di Dio (2007).

Di come don Chisciotte cadde malato, del testamento che fece e della sua morte.

Poiché le cose umane non sono eterne e continuano a declinare dal loro principio fino al loro ultimo termine, soprattutto le vite degli uomini, e considerando che quella di don Chisciotte non aveva avuto alcun privilegio dal cielo per arrestare il corso naturale, la sua fine e conclusione giunse perché, a causa della malinconia che gli causava il vedersi vinto, o per disposizione del cielo che così voleva, venne colto da una febbre che lo tenne per sei giorni a letto, durante i quali vennero a fargli visita molto spesso il curato, il baccelliere e il barbiere, suoi amici, oltre a Sancho Panza, suo buono scudiero, che non si allontanò un attimo dal suo capezzale. Costoro, pensando che a tenerlo in quello stato fosse la tristezza di vedersi vinto e il non vedere compiuto il suo desiderio di liberare e disincantare Dulcinea, cercarono di rallegrarlo in tutti i modi possibili; il baccelliere gli diceva di farsi forza e di alzarsi per iniziare la loro vita pastorale, per la quale aveva già composto una egloga che avrebbe oscurato tutte quelle composte dal Sannazaro, e che coi suoi soldi aveva già comprato da un mandriano di Quintanar due famosi cani per custodire il gregge, l'uno si chiamava Barcino e l'altro Butrone¹⁵. Ma non per questo don Chisciotte abbandonava le sue tristezze. I suoi amici chiamarono il medico, questi gli tastò il polso e non gli piacque affatto e disse che, per ogni evenienza, si occupasse della salute della sua anima, poiché quella del corpo era in pericolo. Don Chisciotte lo ascoltò con animo sereno, ma non lo accolsero così la sua governante, sua nipote e il suo scudiero, i quali cominciarono a piangere compassionevolmente, come se l'avessero avuto già morto davanti. Il medico fu del parere che le angosce e le pene lo stessero sfinendo. Don Chisciotte chiese di essere lasciato solo, perché voleva dormire un po'. Così fecero e lui dormì tutta una tirata, come suol dirsi, per più di sei ore: tanto che la governante e la nipote pensarono che non si svegliasse più. Si destò, invece, dopo il tempo che si è detto e, lanciando un forte urlo, disse: - Sia benedetto Dio onnipotente che tanto bene mi ha fatto! Dopo tutto, la sua misericordia non ha limiti, né può essere diminuita o impedita dai peccati degli uomini. La nipote prestò attenzione alle parole dello zio e le sembrarono più sensate di quelle che era solito dire, almeno durante quella malattia, e gli domandò: - Cos'è che dice la signoria vostra, signore? C'è qualcosa di nuovo? Che misericordie son queste o di quali peccati degli uomini sta parlando? - La misericordia – rispose don Chisciotte -, nipote, è quella che in questo istante ha usato con me Dio, e che, come ho detto, i miei peccati non v'hanno impedito. Ora io sono in possesso del mio giudizio, libero e chiaro, senza le ombre nebbiose dell'ignoranza in cui ero stato avvolto dalla mia amara e incessante lettura dei detestabili libri di cavalleria. Ora riconosco le loro assurdità e i loro inganni, e l'unica cosa di cui mi rammarico è che questo disinganno sia giunto così tardi da

¹⁵ Sono due nomi molto comuni per i cani; il primo, Barcino, si riferisce al colore del pelo bianco e nero; il secondo - *Butrón* -, invece, può riferirsi al colore leonino simile a quello degli avvoltoi - *buitre* -, ma anche al buco - *butrón* appunto - fatto dai ladri in una recinzione o in una parete.

non lasciarmi il tempo di fare alcuna ammenda, leggendone altri che siano la luce dell'anima. Io, nipote, sento avvicinarsi la morte: vorrei che avvenisse in modo tale da far capire che la mia vita non è stata così cattiva da meritarmi la reputazione di pazzo, perché sebbene lo sia stato, non vorrei confermare questa verità con la mia morte. Nicola, il barbiere, poiché voglio confessarmi e fare il mio testamento. Ma la nipote si risparmiò questo compito, perché i tre entrarono in quel momento. Appena don Chisciotte li vide, disse: - Fatemi le vostre congratulazioni, cari signori, perché non sono più don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Quijano¹⁶, a cui le mie abitudini di vita hanno dato la qualifica di «buono». Non sono più nemico di Amadigi di Gaula e di tutta quell'infinita caterva della sua stirpe; ormai mi sono diventate odiose tutte le storie profane dell'errante cavalleria; ormai riconosco la mia stoltezza e il pericolo in cui mi sono venuto a trovare per averle lette; Ormai, grazie alla misericordia di Dio, avendole sperimentate sulla mia pelle, le abomino. Quando i tre lo sentirono dire queste parole, credettero che qualche nuova pazzia lo avesse colto di certo, e Sansone gli disse: - Signor don Chisciotte, ora che abbiamo avuto notizia che la signora Dulcinea è stata disincantata, la signoria vostra se ne esca con questo? E proprio ora che siamo in procinto di diventare pastori, per trascorrere la vita cantando, come dei principi, la signoria vostra vuol farsi eremita? Taccia, in nome della sua vita, ritorni in sé e lasci perdere queste storie. - Quelle fatte finora – replicò don Chisciotte – sono state per davvero a mio danno, la mia morte le trasformerà, con l'aiuto del cielo, a mio vantaggio. Io, signori, sento che sto per morire in fretta: mettete da parte gli scherzi e portatemi un confessore per farmi confessare e un notaio che mi faccia il testamento, perché in momenti come questi l'uomo non deve prendersi gioco dell'anima; e, pertanto, vi supplico, intanto che il signor curato mi confessa, di andare a cercare il notaio. Si guardarono l'un l'altro, sorpresi delle parole di don Chisciotte e, pur con qualche dubbio, vollero dargli credito; uno degli indizi da cui compresero che stava morendo fu l'essersi trasformato con tanta facilità da pazzo a savio, perché alle già citate parole ne aggiunse molte altre così ben dette, così cristiane e così logiche che ogni loro dubbio venne fugato e si convinsero che aveva recuperato il giudizio. Il curato fece uscire la gente e restò da solo con lui, e lo confessò. Il baccelliere andò a cercare il notaio e, di lì a poco, tornò con lui e con Sancho Panza; il quale Sancho, già informato dal baccelliere sullo stato in cui si trovava il suo padrone, avendo trovato la governante e la nipote che piangevano, cominciò a contrarre il viso e a spargere lacrime. Terminata la confessione, il curato uscì dicendo: - Sta veramente per morire e ha veramente recuperato il giudizio Alonso Quijano il Buono; possiamo tranquillamente entrare per fargli fare il suo testamento. Queste notizie diedero una terribile scossa agli occhi rigonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buono scudiero, che scoppiarono in lacrime ed emisero mille profondi sospiri dal petto; perché, realmente, come qualche altra volta si è detto, sia quando don Chisciotte era stato semplicemente Alonso Quijano il Buono e sia quando era stato don Chisciotte della Mancha, fu sempre di animo mite e di maniere gentili, e per

¹⁶ È la prima volta che viene svelato il vero cognome di don Chisciotte.

questo motivo, non solo era ben voluto da tutti quelli di casa sua, ma anche da tutti quelli che lo conoscevano. Il notaio entrò insieme agli altri e, dopo aver scritto l'intestazione del testamento e dopo che don Chisciotte raccomandò la sua anima con tutte quelle formule cristiane richieste, giunto ai legati¹⁷, disse:

«*Item*¹⁸, è mia volontà che di certi soldi in possesso di Sancho Panza, nominato mio scudiero da me durante la mia pazzia, per certi conti e certi dare e avere che ci sono stati tra me e lui, voglio che non gli si faccia addebito e non gli si chieda alcun conto, anzi qualora dovesse avanzare qualcosa dopo che si sarà pagato di quello che gli devo, il restante sia suo e, anche se sarà ben poco, buon pro gli faccia; e se quando ero prigioniero della follia ho concorso a fargli dare il governo di un'isola, se ora da saggio potessi dargli quello di un regno, glielo darei, perché il suo carattere schietto e la sua condotta leale lo meritano. E rivolgendosi a Sancho, gli disse: - Perdonami, amico, di averti messo nella condizione di sembrare pazzo come me, facendoti cadere nell'errore in cui io sono caduto, vale a dire di credere che vi siano stati e vi siano cavalieri erranti nel mondo. - Ah! – rispose Sancho piangendo – La signoria vostra non muoia, mio signore, ma ascolti il mio consiglio e viva molti anni ancora, perché la più grande pazzia che un uomo può compiere in questa vita è lasciarsi morire così, senza aver fatto niente, senza che nessuno lo uccida e non lo finiscano altre mani se non quelle della malinconia. Cerchi di non essere pigro e si alzi da questo letto, andiamocene nei campi vestiti da pastori, come abbiamo deciso: e magari dietro a qualche cespuglio troveremo la signora Dulcinea disincantata, che non ci sarebbe niente di più bello da vedere. Se muore per il dispiacere di vedersi vinto, dia pure la colpa a me, dicendo che l'hanno disarcionato perché io non ho stretto bene le cinghie a Ronzinante; tanto più che la signoria vostra avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è una cosa normale che i cavalieri si disarcionino a vicenda e che quello che oggi è vinto, è il vincitore di domani. - È così – disse Sansone-, e il buon Sancho dice la verità a proposito di questi casi. - Signori – disse don Chisciotte -, andiamo piano, perché ormai nei nidi di un tempo non ci sono più passerì. Io sono stato pazzo e ora son savio; sono stato don Chisciotte della Mancha e ora sono, come ho detto, Alonso Quijano il Buono. Possa la verità del mio pentimento far tornare nelle signorie vostre la stima che si aveva di me, e prosegua pure il signor notaio.

Item, lascio ogni mia ricchezza, a porta chiusa¹⁹, ad Antonia Quijana, mia nipote, qui presente, avendone prima detratto dalla mia parte più disponibile quello che servirà per soddisfare i legati che stabilisco; per primo voglio che sia pagato il salario alla mia governante per il tempo in cui è stata a mio servizio, oltre ai venti ducati per un vestito. Incarico come miei esecutori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti.

¹⁷ Quando si redige un testamento, il testamentario può scegliere di lasciare tutti i suoi beni a un beneficiario; nel caso, invece, in cui si voglia destinare alcuni beni a diversi soggetti determinati, si parla di “lasciti” o “legati”.

¹⁸ *Item* è una variante del latino *idem*, e vuol dire “allo stesso modo”.

¹⁹ «a puerta cerrada»: il contenuto intero, della casa, tutto ciò che essa racchiude oltre la soglia.

Item, è mia volontà che se Antonia Quijana, mia nipote, voglia sposarsi, lo faccia con un uomo sul cui conto si sia prima appurato che non sappia neanche cosa siano i libri di cavalleria; e qualora si venga a sapere che li conosce e, malgrado ciò, mia nipote volesse comunque sposarsi e realmente lo sposasse, perderà tutto ciò che le ho lasciato, e i miei esecutori potranno provvedere a distribuirlo a loro piacere in opere pie. *Item*, supplico i suddetti signori miei esecutori che, se la buona sorte dovesse conceder loro di conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte del don Chisciotte della Mancha*, da parte mia gli chiedano, quanto più vivamente è possibile, di perdonarmi per avergli dato l'occasione, che io senza volerlo gli ho dato, di scrivere così tante e così grandi assurdità, come, in effetti, in essa sono scritte, poiché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle.

Con ciò chiuse il testamento e, colto da un malore, cadde lungo disteso sul letto. Tutti ne furono sconvolti e corsero ad aiutarlo, e durante tre giorni che visse dopo quello in cui fece il testamento, perdeva i sensi di continuo. La casa era in grande subbuglio, ciononostante, la nipote mangiava, la governante beveva e Sancho Panza andava contento, poiché questo fatto dell'ereditare cancella un po' o mitiga nell'erede il dolore che il morto si lascia naturalmente dietro.

Infine, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti e aver ripudiato con molte valide ragioni i libri di cavalleria, giunse l'ultima ora di don Chisciotte.

Il notaio si trovò presente e disse che non aveva mai letto in nessun libro di cavalleria che qualche cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così sereno e cristiano come don Chisciotte; il quale, tra la compassione e le lacrime di quanti si trovavano lì presenti, rese il suo spirito, intendo dire che morì.

Nel vedere ciò, il curato chiese al notaio di dare una testimonianza in cui dichiarava che Alonso Quijano il Buono, comunemente chiamato Don Chisciotte della Mancha, aveva lasciato questa vita ed era morto di morte naturale; e chiedeva quella testimonianza per evitare la possibilità che qualche altro autore, diverso da Cide Hamete Benengeli, lo resuscitasse falsamente e rendesse interminabili le storie delle sue imprese.

Questa fu la fine dell'ingegnoso cavaliere della Mancha, il cui paese d'origine non volle precisare Cide Hamete, per far sì che tutti i villaggi e i paesi della Mancha si contendessero fra di loro il diritto di adottarlo e di farlo proprio, come si contesero Omero le sette città della Grecia.

Si evita di riportare qui i pianti di Sancho, della nipote e della governante di Don Chisciotte, nonché i nuovi epitaffi per la sua sepoltura, comunque Sansone Carrasco gli pose questo:

Qui giace il gentiluomo forte
a tal punto di coraggio
giunto, che tutti devono sapere
che la morte non trionfò
sulla sua vita con la sua morte.
Del mondo si curò poco;

del mondo fu orco
e spauracchio nella misura in cui
sua ventura volle
che morisse savio e visse da pazzo.

E l'intelligentissimo Cide Hamete disse alla sua penna: «Qui resterai, appesa a questo gancio e a questo filo di rame, non so se ben tagliata o mal appuntita cara penna mia, dove vivrai lunghi secoli, se storici presuntuosi e mascalzoni non ti staccheranno per profanarti. Ma prima che giungano a te, potrai avvertirli e dire loro come meglio potrai:

Attenzione, attenzione, furfantelli!
Da nessuno io sia staccata
Perché quest'impresa, buon re,
a me era destinata.

Per me sola nacque don Chisciotte, e io per lui: egli ha saputo agire e io scrivere, noi due soli siamo un'unica cosa, a dispetto e a discapito del falso e tordesillesco scrittore che ha osato, oppure oserà, scrivere con una volgare penna di struzzo spuntata le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle, né tema per il suo sgraziato ingegno; e se per caso ti capitasse di conoscerlo, dovrai avvertirlo di lasciare riposare nella tomba le stanche e ormai putride ossa di don Chisciotte, e di non portarlo, contro ogni legge della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandolo fuori dalla fossa in cui realmente e veramente giace disteso in tutta la sua lunghezza, nell'impossibilità di fare un terzo viaggio e una nuova uscita: perché per farsi beffa delle tante che fecero i numerosi cavalieri erranti, son sufficienti le due che egli fece, con così gran diletto e consenso delle genti che ne ebbero notizia, tanto in questi quanto negli stranieri regni. – E con ciò terrai fede alla tua cristiana professione, consigliando bene a chi male ti vuole, e io resterò soddisfatto e fiero di esser stato il primo a godere per intero il frutto dei suoi scritti, come desideravo fare, giacché altro non è stato il mio desiderio che quello di far detestare dagli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, le quali, grazie a quelle del mio autentico don Chisciotte, vanno già barcollando e finiranno col crollare del tutto, senza ombra di dubbio». *Vale*²⁰.

²⁰ Cervantes termina il romanzo nello stesso modo in cui aveva chiuso il prologo della Prima parte, vale a dire con una forma classica di congedo usata soprattutto nelle epistole familiari.

14. Angelo Valastro Canale (2012).

Di come Don Quijote si ammalò, fece testamento e morì

Siccome le cose umane non sono eterne, ma soggette a un costante declinare, da un principio a un fine, specialmente la vita degli uomini, e siccome quella di Don Quijote non aveva ricevuto dal cielo privilegio alcuno che le consentisse di frenare il proprio corso²¹, giunse al proprio fine e compimento quando egli meno se l'aspettava. Infatti, fosse già la malinconia del vedersi sconfitto, ovvero una disposizione del cielo, che così aveva ordinato, gli mise radici in corpo una febbre così forte che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali ricevette numerose visite del curato, del baccelliere e del barbiere, suoi amici, mentre Sancio Panza, suo buon scudiero, non si staccò un solo momento dal suo capezzale.

Tutti costoro, credendo che a tenerlo in quello stato fosse l'angoscia di vedersi sconfitto e di sapere incompiuto il desiderio di liberazione e disincanto di Dulcinea, cercarono con ogni mezzo di distrarlo e rallegrarlo. Il baccelliere lo invitò a farsi animo e ad alzarsi, perché doveva intraprendere senza indugi l'esercizio pastorale, per il quale egli aveva già composto un'egloga tale che malanno per quelle di Sannazaro²²! e aveva già comprato, con i propri soldi, due rinomati cani da pastore, Barcino e Butrone²³, che gli aveva venduto un allevatore di Quintanar²⁴. Don Quijote, però, non cessava di essere triste.

Gli amici chiamarono il medico. Questi gli tastò il polso e, scuotendo la testa, disse che, per il sì e per il no, cominciasse a preoccuparsi della salute dell'anima, perché quella del corpo era in pericolo. Don Quijote lo ascoltò con animo tranquillo, ma non così la governante, la nipote e lo scudiero, i quali cominciarono a piangere teneramente, come se l'avessero morto davanti agli occhi. Il parere del medico fu che le malinconie e le pene lo stessero sfinendo. Don Quijote li pregò di lasciarlo solo, perché voleva dormire un po'. Così fecero ed egli si fece tutta una tirata, come si suol dire, di più di sei ore²⁵, tanto che la governante e la nipote, dinanzi a quel sonno, pensarono che vi sarebbe rimasto per sempre. Dopo questo tempo, si svegliò e, a gran voce, disse:

- Benedetto sia Dio onnipotente, che mi ha concesso una grazia così grande! Le sue misericordie non hanno limite e i peccati degli uomini né le riducono né tagliano loro l'ali!

La nipote ascoltò attentamente le parole dello zio e, sembrandogli più ragionevoli del solito, almeno rispetto a quelle pronunciate durante quella malattia²⁶, gli domandò:

²¹ Lett. "il corso del proprio", vale a dire "del proprio declinare".

²² Iacopo Sannazaro (1458-1530), autore de *L'Arcadia* (1485) e di varie egloghe in latino.

²³ I nomi fanno riferimento al colore del pelo: rispettivamente, "tra il bianco e il color cannella" e "fulvo". *Butrón* è anche nome dei fori praticati nelle pareti per rubare.

²⁴ Quintanar de la Orden, nell'attuale provincia di Ciudad Real, vicino a El Toboso.

²⁵ La febbre e il sonno profondo si consideravano indizi di recupero della salute mentale.

²⁶ Diego Clemencín osserva, non senza ragione, che "queste parole sono del tutto superflue", in quanto Cervantes non riporta nessuna stranezza detta o fatta da Don Quijote durante la malattia.

- Che dice vostra grazia, signore? C'è qualche novità? Che misericordie sono codeste? Che peccati degli uomini?

- Le misericordie – rispose Don Quijote -, nipote, sono quelle che Dio ha usato con me in questo preciso istante! Come ho detto, i miei peccati, per Lui, non sono un ostacolo! Il mio giudizio, ormai, è libero è chiaro, senza le ombre caliginose dell'ignoranza in cui me l'avevano avvolto le mie continue, amare letture dei detestabili libri di cavalleria! Ne riconosco le stramberie e gli inganni! L'unica cosa che mi duole è che questo disinganno sia arrivato così tardi da non lasciarmi il tempo di farne ammenda con la lettura di altri libri che possano rischiararmi l'anima! So che sto per morire, nipote, e vorrei farlo in modo tale da far capire a tutti che non sono vissuto così male da dover essere ricordato come un pazzo: se è vero che lo sono stato, non vorrei confermare questa verità in punto di morte. Amica mia, va' a chiamare i miei buoni amici, il curato, il baccelliere Sansone Carrasco e mastro Nicola, il barbiere: voglio confessarmi e fare testamento.

La nipote, però, poté risparmiarsi quella fatica, perché, in quel momento, entrarono tutti e tre. Non appena li ebbe visti, Don Quijote disse:

- Rallegratevi con me, buoni signori! Non son più Don Quijote della Mancia, ma Alonso Quijano, i cui costumi esemplari gli valsero fama di “buono”²⁷. Di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva della sua stirpe io sono nemico, non sopporto più le storie profane della cavalleria errante, riconosco la mia stoltezza e il pericolo che ho corso leggendole: ma ora, finalmente, per la misericordia di Dio, ho imparato la lezione sulla mia pelle e le abomino!

Quando lo udirono dire queste cose, i tre credettero fermamente che fosse vittima di una qualche nuova follia. Sansone, quindi, gli disse:

- Proprio ora, signor Don Quijote, che abbiamo notizia che la signora Dulcinea è disincantata, vostra grazia se ne viene fuori con questi discorsi? Ora che ci manca così poco per diventare pastori e passare la vita cantando, come principi, vostra grazia vuole farsi eremita? Stia zitto, per la sua vita, torni in sé e lasci perdere codeste favole!

- Quelle in cui sono vissuto immerso finora – replicò Don Quijote - e che mi hanno fatto davvero male, la morte le volgerà, con l'aiuto del cielo, a mio vantaggio. Io, signori, sento che sto avvicinandomi alla morte a grandi passi. Basta scherzi! Ora ci vuole un confessore che mi confessi e un notaio che scriva il mio testamento. In frangenti come questi, non si può scherzare con l'anima! Vi pregò, perciò, mentre il signor curato mi confessa, di andare a cercare il notaio.

Si guardarono gli uni gli altri, meravigliati dei ragionamenti di Don Quijote, e, sia pure dubbiosi, vollero credergli. Uno dei segni da cui congettarono che stesse morendo davvero fu quel rinsavire tutt'a un tratto, perché, dopo quelli già riferiti, fece molti altri ragionamenti, così precisi, eleganti, cristiani e logici da togliere loro ogni dubbio e convincerli della sua assennatezza.

Il curato fece uscire tutti, rimase solo con il nostro eroe e lo confessò.

²⁷ È questa la prima volta che Cervantes rivela il nome di Don Quijote, il cui cognome era apparso in forme differenti, *supra*, I, 1 e I, 5. Avellaneda lo chiama “el señor Martín Quijada”.

Il baccelliere andò a cercare il notaio e, di lì a poco, tornò con lui e con Sancio Panza, il quale Sancio, che aveva ormai saputo dal baccelliere in che stato si trovasse il suo signore, vedendo la governante e la nipote con gli occhi umidi, sentì che gli tremavano le labbra e giù a versare lagrime. Terminata la confessione, il curato uscì dalla stanza e disse:

- Sta morendo davvero ed è davvero rinsavito Alonso Quijano il Buono. Ora possiamo entrare perché faccia testamento.

Queste notizie furono, per gli occhi rigonfi della governante, della nipote e di Sancio Panza, suo buon scudiero, un terribile spintone che fece loro sgorgare fiumi di lagrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto, perché davvero Don Quiote, come altre volte si è detto, sia quando era stato Alonso Quijano il Buono e nulla più, sia quando era divenuto Don Quijote della Mancia, aveva dato sempre prova di un'indole pacifica e di gradevoli modali, ragion per cui era assai benvenuto non solo dalle persone della casa, ma anche da tutti coloro che lo conoscevano.

Entrò il notaio, seguito dagli altri, e, dopo aver questi preparato l'intestazione del testamento, Don Quijote, una volta raccomandata l'anima a Dio, con tutte le formule cristiane di rito, arrivati ai legati²⁸, disse:

- *Item*, è mia volontà che a Sancio Panza, che io, nella mia follia, ho nominato mio scudiero, di certi denari che egli ha per certi debiti e partite di dare e avere che ci sono state tra me e lui, non sia fatto addebito né sia richiesto conto alcuno. Anzi, se, dopo che egli stesso si sarà pagato di quanto gli devo, ne avanzasse ancora qualcosa, voglio che il resto, che sarà ben poco, sia suo e buon pro gli faccia²⁹. Se, quand'ero matto, sono stato capace di fargli avere il governo di un'*insula*, ora, che sono rinsavito, se potessi dargli quello di un regno, glielo darei, perché la semplicità della sua indole e la sua fedeltà lo meritano davvero.

Volgendosi poi a Sancio, gli disse:

- Perdonami, amico, se ti ho dato occasione di apparire matto come me, facendoti cadere, come sono caduto io stesso, nell'errore di credere che esistano e siano mai esistiti al mondo cavalieri erranti!

- Ah! – rispose Sancio piangendo – Non muoia, vostra grazia, mio signore! Segua il mio consiglio! Viva molti anni! La maggior follia che può fare un uomo in questa vita è lasciarsi morire così, senza un perché, senza reagire, senza che nessuno l'ammazzi o sfinito soltanto dalle mani della malinconia! Non sia pigro, su! Si alzi da codesto letto e andiamocene in campagna vestiti da pastori, come avevamo deciso: magari, dietro un cespuglio, troviamo la signora *doña* Dulcinea disincantata, in tutto il suo splendore. Se sta morendo per il dispiacere di vedersi vinto, dia la colpa a me, dicendo che l'hanno buttata giù da cavallo perché io ho fermato male le cinghie a Ronzinante, tanto più che vostra grazia avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è cosa normalissima che un cavaliere butti giù un altro e che il vinto di oggi sia il vincitore di domani.

²⁸ Dopo l'intestazione, in cui si esplicitavano le condizioni del testatore e se ne garantiva la capacità di testare, insieme con quella dei testimoni, venivano spesso *las mandas* ("disposizioni testamentarie, legati") per messe e preghiere e, qualche volta, il legato dell'anima a Dio.

²⁹ Una parte importante dei testamenti consisteva nell'annullare i debiti contratti con la servitù.

- Così è! – osservò Sansone – Il buon Sancio Panza conosce bene come vanno queste cose.

- Signori – disse allora Don Quijote -, andiamo poco a poco, perché nei nidi di un tempo quest'anno non ci sono uccelli³⁰: pazzo lo sono stato, ma ora sono sensato; sono stato Don Quijote della Mancia e, adesso, come ho già detto, sono Alonso Quijano il Buono. Che il mio pentimento e la mia verità possano restituirmi presso di voi alla stima che le vostre grazie avevano di me e vada pure avanti il signor notaio.

» *Item*, lascio tutto il mio patrimonio, a porta chiusa³¹, ad Antonia Quijana, mia nipote, qui presente³², avendo prima detratto dalla parte più disponibile il necessario a soddisfare i legati da me disposti, primo tra i quali il salario che devo alla mia governante per tutto il tempo che mi ha servito, più venti ducati per un vestito nuovo. Nomino miei esecutori testamentari il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti.

» *Item*, è mia volontà che Antonia Quijana, mia nipote, qualora volesse sposarsi, si sposi con un uomo del quale si sia prima appurato che i libri di cavalleria non sappia nemmeno cosa siano e, nel caso in cui si appurasse che lo sa e, pur così, mia nipote volesse sposarselo e lo sposasse, che perda l'eredità intera, che i miei esecutori testamentari potranno distribuire a proprio beneplacito in opere pie.

» *Item*, supplico i suddetti signori miei esecutori testamentari che, se la buona sorte li portasse a conoscere l'autore che dicono aver composto una storia che va in giro con il titolo di *Seconda parte delle imprese di Don Quijote della Mancia*, gli chiedano, da parte mia, il più caldamente possibile, che mi perdoni per l'occasione che, senza volerlo, gli ho dato di scrivere tante e tali stramberie come quelle che vi scrive, perché me ne parto da questa vita con lo scrupolo di avergliene dato motivo.

Chiuse con queste parole il testamento, sentendosi venir meno, si sdraiò lungo lungo sul letto. Tutti, colti da una profonda agitazione, corsero in suo aiuto. Nei tre giorni che visse, dopo questo in cui fece testamento, Don Quijote perse ripetutamente i sensi e la casa intera fu preda dello sconforto. Pur così, la nipote mangiava, la governante brindava e Sancio Panza si rallegrava, perché una sia pur piccolissima eredità cancella o tempera nell'erede la coscienza di quella pena che il morto lascia ragionevolmente dietro di sé³³.

Infine, giunse l'ultimo³⁴ di Don Quijote, dopo aver ricevuto tutti i sacramenti³⁵ e dopo aver esecrato, con molti ed efficaci ragionamenti, i libri di cavalleria. Si trovò presente il notaio, che disse che non aveva mai letto in nessun libro di cavalleria che un cavaliere errante fosse morto nel proprio letto con tanta tranquillità e così

³⁰ Vale a dire “i tempi sono cambiati”.

³¹ Vale a dire in blocco, senza necessità di specificare ogni bene, e in esclusiva.

³² Antonia era figlia di una sorella di Don Quijote (cfr., *supra*, II, 6), ma il cognome era allora scelto quasi liberamente e poteva declinarsi tanto al maschile quanto al femminile.

³³ Cfr. Publilio Siro, *Sententiae*, H, 19 (cfr. Aulo Gellio, *Noctes atticae*, XVII, 14): *Heredis fletus sub persona risus est* (“Il pianto dell'erede è riso sotto una maschera”).

³⁴ Vale a dire “l'ultimo fine”, in relazione con il precedente “in-fine”.

³⁵ Confessione, eucarestia ed estrema unzione.

cristianamente come Don Quijote, il quale, tra la compassione e le lagrime di tutti gli astanti, rese il proprio spirito, ossia morì.

Vedendo ciò, il curato chiese al notaio di attestare come Alonso Quijano il Buono, chiamato comunemente “Don Quijote della Mancia”, fosse passato da questa vita presente e morto di morte naturale, spiegando che chiedeva un tale attestato onde evitare che un qualche altro autore che non fosse Cide Hamete Benengeli resuscitasse il nostro eroe sotto mentite spoglie, per scrivere interminabili storie delle sue gesta.

Questa fine ebbe l'ingegnoso *hidalgo* della Mancia, il cui borgo non ha voluto precisare Cide Hamete, perché tutte le cittadine e i borghi della Mancia potessero disputarsi l'avergli dato i natali e il considerarlo proprio, come si disputarono Omero le sette città di Grecia³⁶.

Si omettono qui i pianti di Sancio, della nipote e della governante di Don Quijote, come pure i nuovi epitaffi per la sua sepoltura³⁷, tranne quello di Sansone Carrasco, che dice:

Giace qui l'*hidalgo* forte,
che a tale grado arrivò
di coraggio ch'ebbe in sorte
che la morte non trionfò
di sua vita con sua morte.
Ebbe in spregio il mondo intero,
fu spauracchio ed uomo nero
e fu matto in tal misura
che mostrò la sua ventura
col morir da savio vero.

E il prudentissimo Cide Hamete disse alla propria penna: “Rimarrai qui appesa a questa mestoliera e a questo filo di ferro, non so se ben tagliata o mal affilata penna d'oca, ove vivrai lunghi secoli, sempreché qualche storico presuntuoso e malandrino non decida di prenderti per profanarti. Tuttavia, prima che arrivi sino a te, puoi avvertirlo, dicendogli, nel migliore dei modi:

- Vade retro, bricconcello!
Da nessuno io sia toccata:
quest'impresa, o mio buon re,
a me sola era serbata³⁸.

³⁶ Smirne, Rodi, Colofone, Salamina, Chio, Argo e Atene affermavano essere patria di Omero.

³⁷ Nuovi rispetto a quelli degli accademici della Argamasilla con i quali termina la prima parte: cfr., *supra*, I, 52.

³⁸ Parafrasi di due versi di un *romance* sulla morte di Alonso de Aguilar nell'assedio di Granada (*aquesta empresa, Señor, para mí estaba guardada*). Cfr., *supra*, II, 22, nota 22.

Per me sola è nato Don Quijote e io per lui: egli ha saputo agire e io scrivere e io e lui siamo uno, a dispetto e onta del falso e tordesigliesco³⁹ scrittore che ha osato od oserà scrivere con penna di struzzo grossolana e spuntata le gesta del mio ardito cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né tema per il suo ingegno raffreddato. Se, poi, avessi occasione di conoscerlo, lo avvertirai di lasciar riposare nella tomba le ossa stanche e ormai guaste di Don Quijote e di non volersele portare, contro tutte le leggi della morte, nella Vecchia Castiglia, tirandole fuori dalla fossa ove egli, davvero e senza inganno, giace disteso lungo lungo, nell'assoluta impossibilità di vivere una terza giornata e una nuova sortita⁴⁰, ché, per mettere in burletta le tante fatte dai tanti cavalieri erranti, bastano le due fatte da lui⁴¹, con gran piacere e plauso di tutte le genti che ne hanno avuto notizia, sia in questi che nei regni stranieri. - In tal modo, tu assolverai gli obblighi della tua cristiana professione⁴², consigliando il bene a chi ti vuol male, e io mi sentirò pienamente soddisfatto e fiero d'essere stato il primo a godere fino in fondo del frutto dei propri scritti, cosa che ho desiderato sempre, ché il mio desiderio non è stato altro che quello di far aborreire agli uomini le finte e strampalate storie dei libri di cavalleria, le quali, inciampate ora su quelle del mio vero Don Quijote, vanno già barcollando e, senza alcun dubbio, finiranno, prima o poi, per cadere del tutto". *Vale*⁴³.

FINE

³⁹ Vale a dire "di Tordesillas", nell'attuale provincia di Valladolid, con riferimento ad Avellaneda.

⁴⁰ Avellaneda alludeva a una possibile continuazione delle avventure di Don Quijote nella Vecchia Castiglia: "il Cavaliere dei Travagli, che non mancherà miglior penna pronta a cantare".

⁴¹ Vale a dire le due giornate che costituiscono le due parti del *Quijote* autentico.

⁴² Chi parla è ora l'autore e non più la penna, rivolgendosi allo stesso lettore indeterminato.

⁴³ "Stammi bene". È formula latina di congedo.

15. Giuseppe Mazzocchi (2015).

Come Don Chisciotte s'ammalò, e del testamento che fece e della sua morte

Poiché le cose umane non sono eterne, e declinano anzi sempre dal loro inizio fino all'ultima fine, in particolare le vite degli uomini, e poiché quella di Don Chisciotte non godeva di celeste privilegio che potesse fermarne il corso, arrivò il suo ultimo termine finale quando lui meno se l'aspettava; infatti, venisse dalla malinconia che gli causava il vedersi vinto o fosse per volontà del cielo che così disponeva, gli venne una febbre che lo tenne a letto sei giorni, durante i quali fu visitato molte volte dal curato, dal baccelliere e dal barbiere, amici suoi, senza che il suo buon scudiero Sancio Panza gli si staccasse mai dal capezzale. Essi, credendo che lo riducesse in quelle condizioni l'amarezza di vedersi vinto e non veder realizzato il desiderio che Dulcinea fosse liberata dall'incantesimo, in tutti i modi possibili cercavano di rallegrarlo: il baccelliere gli diceva di farsi animo e di alzarsi, per incominciare la loro vita da pastori, per la quale aveva già composto un'egloga, che avrebbe fatto arrossire tutte quelle composte da Sannazaro, e di tasca sua aveva già comprato due bellissimi cani da pastore, chiamati l'uno Barcino e l'altro Butrón, che gli aveva venduto un mandriano di El Quintanar. Ma questo non toglieva a Don Chisciotte la tristezza. I suoi amici chiamarono allora il medico, che gli prese il polso e non ne fu contento, per cui disse che, nell'incertezza, badasse alla salute della sua anima, perché quella del corpo periclitava. Don Chisciotte lo stette a sentire con animo tranquillo, ma non così la sua governante, sua nipote, il suo scudiero, che incominciarono a piangere accoratamente come se ce l'avessero già morto davanti. Il parere del medico fu che che lo stavano finendo le melanconie e i dispiaceri. Don Chisciotte pregò che lo lasciassero solo perché voleva dormire un po'. Fecero così e dormì di filato, come si dice, per più di sei ore; tanto che governante e nipote pensavano che sarebbe trapassato nel sonno. Ma dopo il tempo detto si svegliò, e dando un grido disse: - Sia Benedetto Dio onnipotente, che tanto bene mi ha fatto! Ecco, la sua misericordia non ha limite, e i peccati degli uomini non la riducono e non l'impediscono. La nipote stette attenta alle parole dello zio e le parvero più sensate di quelle che normalmente diceva, almeno durante quella malattia, e gli chiese: - Cosa dice la signoria vostra? C'è qualcosa di nuovo? Di che misericordia e di che peccati degli uomini parla? - Nipote mia – rispose Don Chisciotte – la misericordia è quella che Dio ha usato in questo istante con me, Misericordia cui non sono d'ostacolo, come ho detto, i miei peccati. Ora ho il giudizio libero e sgombro, senza le caliginose ombre dell'ignoranza che vi depositò la mia trista e continua lettura dei detestabili libri di cavalleria. Ora conosco le loro assurdità e seduzioni, e solo mi rincresce che questo disinganno sia giunto così tardi, senza lasciarmi il tempo di compensare con la lettura di altri libri che siano luce dell'anima. Mi sento, nipote, in punto di morte e vorrei affrontarla in modo tale da far intendere che la mia vita non è stata così cattiva da lasciare solo la nomea di pazzo, perché se è vero che lo sono stato, non vorrei che questo fatto si confermasse anche alla mia morte. Chiamami, cara, i miei buoni amici: il curato, il baccelliere Sansone Carrasco, e mastro Nicola, il barbiere, perché voglio confessarmi e far

testamento. Ma non dovette la nipote prendersi questo disturbo perché i tre entrarono in quel momento. Non appena li vide, Don Chisciotte disse:

- Rallegratevi con me, buoni signori, perché non son più Don Chisciotte della Mancia, ma Alonso Chisciano, cui la condotta di vita diede il nome di *Buono*. Ora sono nemico di Amadigi di Gaula e di tutta l'infinita caterva del suo lignaggio, ora ho in odio tutte le storie profane della cavalleria errante, ora conosco la mia stoltezza e il pericolo cui mi espone la loro lettura, ora, grazie alla misericordia divina provata su di me, la loro fallacia l'ho in abominio. Quando gli sentirono dire queste parole i tre ritennero per certo che fosse stato preso da qualche nuova follia. E Sansone gli disse: Proprio adesso, signor Don Chisciotte, che ci è giunta nuova che è disincantata la signora Dulcinea, Vostra Signoria se ne esce con queste trovate? E ora che siamo sul punto di fare i pastori, per vivere cantando come principi, vostra signoria vuol far re l'eremita? Taccia, la scongiuro, torni in sé, e lasci perdere queste storie. - Le storie che ci sono state sinora – replicò Don Chisciotte -, tutte vere nel farmi del male, la morte le saprà volgere a mio vantaggio con l'aiuto del cielo. Io, signori, sento che sto morendo in fretta; non è tempo di burle, e portatemi un confessore per confessarmi e un notaio che mi faccia il testamento, perché in momenti come questo l'uomo non si deve burlare dell'anima; e così, vi supplico, mentre il signor curato mi confessa, di andare a chiamare il notaio. Si guardarono l'un l'altro, stupiti delle parole di Don Chisciotte, e sebbene in dubbio gli vollero credere; e uno dei segni da cui congetturarono che moriva fu il fatto che con tanta facilità fosse tornato savio da pazzo che era, perché alle suddette parole molte altre ne aggiunse, così ben espresse, così cristiane e di tanto senno, che tolse loro ogni dubbio e li convinse che era rinsavito. Il curato fece uscire la gente, restò solo con lui e lo confessò. Il baccelliere andò a cercare il notaio, e tornò di lì a poco con lui e con Sancio Panza; il quale Sancio, che già era stato informato dal baccelliere dello stato in cui si trovava il suo signore, trovando in lacrime la governante e la nipote incominciò a contrarre le labbra e a versare lacrime. La confessione finì, e il curato se ne uscì dicendo: Veramente muore, e veramente è savio Alonso Chisciano il Buono; ora possiamo entrare perché faccia il suo testamento. Queste nuove diedero un terribile scossone agli occhi gonfi di governante, nipote e Sancio Panza, il suo buon scudiero, in tal modo da far loro sprizzare le lacrime dagli occhi e mille profondi sospiri dal petto; perché, a dire il vero, e già lo si è detto più di una volta, mentre Don Chisciotte fu Alonso Chisciano il Buono, e basta, e mentre fu Don Chisciotte della Mancia, fu sempre di carattere amabile e di tratto garbato, per cui non solo gli volevano bene i suoi cari di casa, ma anche tutti quelli che lo conoscevano. Il notaio entrò con gli altri, e, dopo aver scritto le formule iniziali del testamento e dopo che Don Chisciotte ebbe provveduto all'anima sua con tutti i dovuti pensieri e provvedimenti cristiani che sono necessari, arrivando alle disposizioni disse: - *Item*, è mia volontà che di certi denari che ha Sancio Panza, che nominai mio scudiero quand'ero pazzo, visto che c'è stata tra me e lui una certa contabilità di dare e avere, voglio che non ne debba render conto e non gliene si chiedi la restituzione, ma se avanzerà qualcosa, dopo che ne avrà preso quel che gli devo, e sarà poca cosa, l'avanzo sia suo, e buon pro gli faccia; e se come da pazzo fui cagione di dargli il

governo dell'*insula* potessi ora, da savio, dargli quello di un regno, glielo darei, perché l'onestà della sua persona e la fedeltà del suo tratto glielo meritano. E volgendosi a Sancio gli disse: Perdonami, amico, di averti dato occasione di sembrar pazzo come me, facendoti cadere nello stesso errore in cui sono caduto, che ci siano stati e ci siano al mondo cavalieri erranti. - Ah! - rispose Sancho piangendo - Non muoia vostra signoria, signor mio, ma segua il mio consiglio e viva molti altri anni, perché la maggior follia che in questo mondo può commettere un uomo è lasciarsi morire, così, senza che nessuno lo uccida, né che lo finiscano altre mani che quelle della malinconia. Su, non sia pigro, si alzi piuttosto dal letto, e andiamocene per la campagna vestiti da pastori, come abbiamo deciso: forse dietro qualche cespuglio troveremo la signora Donna Dulcinea disincantata, pensi un po'! E se muore per il dolore di vedersi vinto, dia la colpa a me, dicendo che l'hanno disarcionata perché io ho sellato male Ronzinante, tanto più che vostra signoria avrà visto nei suoi libri di cavalleria che è cosa corrente che un cavaliere disarcioni l'altro, e che chi oggi è vinto sia domani il vincitore. - Proprio così - disse Sansone -, e il buon Sancio Panza la dice proprio giusta su questi casi. Signori - disse Don Chisciotte -, piano, piano, acqua passata non macina più: fui pazzo, e ora sono savio; fui Don Chisciotte della Mancia, e ora come ho detto sono Alonso Chisciano il Buono. Possano il mio pentimento e la mia sincerità farmi ritornare alla stima che le signorie loro avevano di me, e il signor notaio proseguì. «*Item*, lascio tutto il mio patrimonio, a cancello chiuso, a Antonia Chisciana, mia nipote, qui presente, dopo che ne sarà stato prelevato della parte migliore il necessario per adempiere i lasciti che faccio; e il primo obbligo da soddisfare voglio sia pagare il salario che devo alla mia governante per il tempo che mi ha servito, cui si aggiungeranno venti ducati per un vestito. Nomino come curatori il signor curato e il signor baccelliere Sansone Carrasco, qui presenti. «*Item*, è mia volontà che se Antonia Chisciana, mia nipote, vorrà sposarsi, si sposi con un uomo di cui prima si sia accertato che non sa neppure cosa siano i libri di cavalleria; e se si vedrà che li conosce e nonostante ciò mia nipote vorrà sposarsi con lui, e si sposerà, perda tutto ciò che le ho lasciato, e lo distribuiscano allora i miei esecutori in opere di carità a loro piacimento.

«*Item*, supplico i detti signori esecutori che se la buona sorte farà loro conoscere l'autore che dicono abbia composto una storia che si trova in giro col titolo *Seconda parte delle imprese di Don Chisciotte della Mancia*⁴⁴, gli chiedano da parte mia, con quanta insistenza potranno, di perdonare l'occasione che senza volere gli ho dato di scrivere le così abbondanti e grosse sciocchezze che in quell'opera scrive, perché lascio questa vita con lo scrupolo di avergli dato motivo di scriverle. Chiuse allora il testamento, e, colto da un mancamento, si distese per il lungo sul letto. Tutti si agitarono e cercarono di soccorrerlo, e nei tre giorni che visse dopo aver fatto testamento sveniva molto spesso. La casa era sottosopra; ma, comunque, la nipote mangiava, la governante brindava, ed era tutto contento Sancio Panza, perché il fatto di ereditare qualcosa cancella o tempera nell'erede la memoria della pena che

⁴⁴ [N.d.T.:] Titolo approssimativo della prosecuzione apocrifà di Avellaneda (1614).

è giusto che il morto lasci. Infine, arrivò l'ora di Don Chisciotte, dopo che ebbe ricevuto tutti i sacramenti, ed ebbe rinnegato con molte efficaci parole i libri di cavalleria. Era presente il notaio, e disse che mai aveva letto in nessun libro di cavalleria che un cavaliere errante fosse morto nel suo letto in modo così tranquillo e cristiano come Don Chisciotte, il quale, tra la commozione e le lacrime di quelli che lì si trovarono, rese il suo spirito: voglio dire morì. Il curato, vedendo ciò, chiese al notaio di certificargli che Alonso Chisciano il Buono, chiamato comunemente Don Chisciotte della Mancia, era trapassato da questa presente vita ed era morto per cause naturali; e chiedeva tale certificazione per impedire che qualche altro autore diverso da Sidi Hamete Benengeli lo risuscitasse falsamente, e componesse interminabili storie delle sue imprese. Questa fu la fine dell'Ingegnoso Idalgo della Mancia, il cui villaggio non volle scrivere Sidi Hamete puntualmente, per far sì che tutti i paesi e i villaggi della Mancia contendessero fra loro per averlo come figlio e attribuirselo, come già fecero le sette città della Grecia con Omero. Non si stanno a metter qui i pianti di Sancio, nipote e governante di Don Chisciotte, e i begli epitaffi della sua tomba, salvo questo che gli scrisse Sansone Carrasco:

Giace qui l'idalgo forte
che tali estremi toccò
nell'andar contro la sorte,
che la morte non trionfò
sulla vita alla sua morte.
Per lui il mondo fu vento,
fu il babau e lo spavento
del mondo in tal congiuntura,
che fu pazzo e la ventura
lo diè savio al monumento.

E il molto saggio Sidi Hamete disse alla sua penna:

- Qui resterai, appesa a questa rastrelliera e a questo fil di ferro, non so se ben tagliata o mal affilata pennula mia, dove per lunghi secoli vivrai, se storici presuntuosi e discoli non ti staccheranno per profanarti. Ma prima che arrivino a te, puoi avvisarli, e dir loro meglio che potrai:

“Fermi, Fermi, coglioncelli,
da nessuno sia toccata,
ché l'impresa, mio buon re,
a me sola era serbata.

Per me sola nacque Don Chisciotte, e io per lui; egli seppe come operare e io come scrivere; solo noi siamo l'uno per l'altra, a dispetto, e suo malgrado, dello scrittore menzognero e tordesillesco⁴⁵ che osò, o oserà, scrivere con penna di struzzo

⁴⁵ [N.d.T.:] Avellaneda è detto nativo di Tordesilla, nella Vecchia Castiglia, sul frontespizio della continuazione apocrifa.

grossolana e mal temperata le imprese del mio valoroso cavaliere, perché non è peso per le sue spalle né tema per il suo freddo ingegno; e se mai tu arrivassi a conoscerlo, lo avvertirai che lasci riposare nella sepoltura le stanche e ormai scarnite ossa di Don Chisciotte, e non lo porti, contro tutti i diritti che dà la morte, nella Vecchia Castiglia, facendolo uscire dalla fossa dove veramente e realmente giace lungo disteso, impossibilitato a fare una nuova uscita e una terza spedizione. Per burlarsi delle tante burle che fecero tanti cavalieri erranti bastano infatti le sue due uscite, fatte con tanto piacere e beneplacito delle persone che ne ebbero notizia, tanto nel nostro come nei regni stranieri”. E così ti comporterai secondo i dettami della tua fede cristiana, dando buoni consigli a chi ti vuole male, e io resterò soddisfatto e orgoglioso di essere stato il primo che abbia goduto interamente il frutto dei suoi scritti, come desideravo, perché altro non è stato il mio desiderio che far aborreire agli uomini le false e assurde storie dei libri di cavalleria, che, grazie al mio vero Don Chisciotte, ormai zoppicano, e senza dubbio finiranno per cadere. *Vale.*

Fine

9.

Entrevista a Angelo Valastro Canale, traductor de la versión italiana de 2012 (It14)

Para que el trabajo de un estudioso de la traducción no sea demasiado teórico y abstracto y para que quien analiza los textos traducidos no olvide que el traducir es un arte que implica una creación, es útil, cuando posible, ponerse en contacto con los traductores.

De hecho, si no fuera por el trabajo meticuloso, atento y original del traductor, la labor del teórico no existiría.

Como ya dicho a lo largo de los capítulos que preceden, cada traducción es una creación única e inigualable para dar a luz la cual el traductor no necesita conocer las explicaciones teóricas de los fenómenos de traducción, explicaciones a menudo demasiado racionales y abstractas que pueden hasta bloquear la creatividad en lugar de fomentarla.

En este sentido, el del teórico de la traducción y el del traductor son dos trabajos distintos cuya diferencia más evidente reside en el hecho de que el teórico depende del traductor, mientras que este último es totalmente autónomo. Es ésta una de las razones por las que, para llevar a cabo un trabajo de comparación traductológico que intente comprender cómo funciona el proceso del traducir, además del análisis teórico puede ser muy útil escuchar las palabras del traductor.

Hasta ahora he tenido la suerte de poder hablar siempre con algunos de los traductores de las obras que he analizado: en el caso de *Nada* pude entrevistar hasta tres traductores de cuatro. En el caso del *Quijote* la suerte ha sido un poco más contraria, no sólo porque la mayoría de los traductores ha fallecido hace tiempo, sino también porque Giuseppe Mazzocchi, el traductor del último capítulo de la segunda parte de la última edición, la del 2015, nos dejó prematuramente el año pasado y, aun teniendo su contacto, no tuve la oportunidad de hablar con él.

Sin embargo, gracias a una amistad que dura desde cuando éramos niños, he podido seguir desde cerca algunas fases del trabajo de Angelo Valastro Canale, el

traductor de la penúltima versión, la de 2012, y la entrevista que sigue es una pequeña contribución del traductor a mi trabajo de investigación.

1. *Tu Chisciotte es fiel y original, clásico y moderno. Antes de empezar a traducir, ¿tenías una intención precisa en tal sentido? Y, si la tenías, ¿has conseguido mantenerla durante el trabajo o has tenido que cambiarla?*

La única intención que tengo delante de un texto a traducir es la de intentar respetar su sentido auténtico, de conseguir que las vibraciones del lector de mi traducción sean las mismas que las del lector del original. Para conseguir esto, abro el libro y empiezo a traducir desde la primera línea, con un poco de temor, sea cual fuere el título de la obra, y con mucha alegría. En el caso del *Quijote*, lo que he descubierto, poco a poco, es lo difícil, por no decir, en algunos casos, imposible, que es limpiar el mensaje del autor de la costra de escorias interpretativas, en sí siempre fascinantes, sin duda algunas, pero a menudo dañinas, que se han depositado en las páginas a lo largo de los últimos doscientos años. He intentado dejar a la luz la superficie real de las páginas cervantinas, que es una superficie cómica sin pretensión filosófica alguna: que, luego, el resentimiento evidente que movió la pluma de Cervantes refleje la visión de la verdad propia del autor, enojado con el mundo en el que le tocó vivir, es otra cuestión...

2. *¿Cuántos años has empleado?*

Más o menos siete años: el traductor literario no suele vivir de su labor, de manera que no puede dedicarse a ella noche y día. Si a esto se añade el hecho de que, a veces, la vida, tanto la de una editorial como la del propio traductor, puede atravesar paisajes *per se* difíciles, siete años pueden considerarse hasta pocos. En el caso del *Quijote*, por otra parte, creo que traducirlo en el medio de alguna que otra adversidad, ha podido contribuir a reproducir, involuntaria, pero afortunadamente, las condiciones de inquietud en las que pudo trabajar el mismo Cervantes.

3. *¿Has consultado las versiones de tus predecesores? ¿Cuáles?*

A nivel teórico, es mejor no hacerlo, pero no siempre es fácil resistir la tentación... He tenido en mi mesa a Carlesi, mi favorito, a Bodini, y, en menor medida, a la pareja Troiano-Di Dio. A Franciosini y Gamba he echado algún vistazo *online* y de Falzone he leído algunas páginas. A veces, he consultado también la versión inglesa de Jarvis y la francesa de Viardot, disponible también *online*. Cuando he encontrado en estos autores alguna solución particularmente feliz, no lo he pensado dos veces: la he reproducido en mi traducción, confesando mi robo en una nota al pie.

4. *De cuanto se lee en tu Nota del traduttore¹, querías cambiar el título con don Cosciotte, ¿Cuáles han sido los obstáculos?*

El editor, *Bompiani*, no se ha atrevido, aun comprendiendo plenamente mi posición: el peso de la tradición, en este caso, es enorme. Cosas así pasan también en el extranjero con autores italianos: nuestro Ariosto, en Francia, es *L'Arioste*, con artículo determinado en mayúscula. Para poder ganar una lucha como esta, el traductor debería engordar muchísimo y pesar como un Nobel o, al menos, como un candidato al premio de la Academia...

5. *Durante el trabajo, ¿cómo has enfrentado y resuelto las ambigüedades del texto cervantino?*

Usando muchas armas: en primer lugar, las ediciones críticas y anotadas, empezando por las observaciones clásicas y a menudo maltratadas de Hartzenbusch, Clemencín o Rodríguez Marín, pasando por el enorme aparato crítico de la edición de la Real Academia cuidada por Francisco Rico, hasta llegar a las notas que acompañan la edición del mismo Francisco Rico publicada a frente de mi traducción. Todos instrumentos valiosísimos que, junto con las traducciones arriba mencionadas, un poco de suerte y un poco, ¿por qué negarlo?, de instinto feliz, me han permitido deshacer no pocos entuertos. Sin embargo, siempre digo lo mismo: si el autor, Cervantes en el caso que nos ocupa, me dijera que el ochenta por ciento de mi traducción está bien, me sentiría más que feliz. El cien por cien de aciertos, en una traducción como la del *Quijote*, es prácticamente imposible.

6. *En general, ¿cuáles han sido los puntos en los que no has tenido problemas en encontrar una traducción?*

En todo texto, máxime si se traduce de una lengua tan próxima como el español, se encuentran pasajes de significado evidente, que permiten traducir, por así decirlo, “sin pensar”. Podemos hacer un experimento ahora mismo, si quieres. Abramos el volumen al azar y leamos un poco... Este punto está bien: en el capítulo XXVIII de la segunda parte: “Cuando yo servía – respondió Sancho – a Tomé Carrasco, el padre del bachiller Sansón Carrasco, que vuestra merced bien conoce, dos ducados ganaba cada mes, amén de la comida”. Ahora yo voy a traducir este texto delante de ti y luego vamos a ver cómo lo traduje hace casi diez años. Apuesto que las traducciones serán prácticamente idénticas, salvo, tal vez, en el final de la frase, que, en este momento, no me resulta fácil. Yo

¹ Valastro Canale, Angelo, «Nota del traduttore», en Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Bompiani, Classici della Letteratura Europea, collana diretta da Nuccio Ordine, 2012, introducción y notas de Francisco Rico, traducción de Angelo Valastro Canale, edición bilingüe con texto español Francisco Rico (ed.), p. XCIII.

diría: “Quando ero al servizio di Tomé Carrasco - rispose Sancio -, il padre del baccelliere Sansone Carrasco, che vostra grazia ben conosce, guadagnavo due ducati al mese, oltre al vitto”. Vamos a ver ahora lo que publiqué... “Quando servivo Tomé Carraasco – rispose Sancio -, il padre del baccelliere Sansone Carrasco, che vostra grazia ben conosce, guadagnavo due ducati al mese, oltre il mangiare”. ¿Lo ves? ¡He ganado la apuesta! Hay sólo dos pequeñas diferencias: hoy he dicho “quando ero al servizio” y “oltre al vitto”, mientras que, en su momento, traduje “quando servivo” y “oltre al mangiare”. Debo reconocer que prefiero la versión publicada, más sencilla y más propia de Sancho. En un pasaje así, y en cualquier texto, como dicho, hay muchos, no veo por qué razón el traductor debería complicarse la existencia, buscando soluciones menos inmediatas.

7. *Siempre en general, ¿cuáles han sido los puntos en los que has encontrado los obstáculos más difíciles de superar? ¿Cómo has conseguido salir del bloqueo?*

A esta pregunta no sé contestar. Lo que puedo decir es que, para salir de los “bloques”, los caminos son infinitos. Te cuento sólo un ejemplo, que considero divertido: en el capítulo XXI de la *Segunda parte*, en el episodio de las bodas de Camacho, se lee lo siguiente: “[...] y *tomando la delantera* a caballo don Quijote, con la lanza sobre el brazo y bien cubierto de su escudo, *se hacía dar lugar de todos*.” En italiano, la traducción instintiva de la expresión “tomando la delantera” es, más o menos, “raggiunti i primi posti”... De hecho, Carlesi y Bodini traducen, respectivamente, “innanzi a tutti” e “in testa a tutti”. Sin embargo, si se interpreta así, resulta complicado explicar el “se hacía dar lugar de todos”: en las versiones de Carlesi y Bodini se lee “si faceva largo tra i contendenti” y “si faceva largo”. Dicho de otra manera, si ya estaba “delante de todos”, ¿qué razón tenía don Quijote para “abrirse camino”? Yo he traducido “Prendendo l’iniziativa, Don Quijote [...] si fece largo nella mischia”. Ahora bien, si mi traducción fuera la correcta, como creo y espero, no sería mérito mío, sino del Profesor Leopoldo Moscoso, al cual, el día que yo estaba intentando resolverlo, presenté el problema. Recuerdo perfectamente al Prof. Moscoso quitarse las gafas, acercarse el libro a la nariz, levantar un momento los ojos al cielo y exclamar: “¡Aquí tomar la delantera no significa ir hacia delante! ¡Aquí significa tomar la iniciativa!”. Hay que admitirlo, pues: no todos los aciertos son méritos de uno...

8. *Hay algunas expresiones de tu traducción del último capítulo de la obra que quería comentar contigo:*

- a) en la primera oración, para la frase *de sus principios hasta llegar a su último fin*, tú propones la traducción *da un principio a un fine*. ¿Por qué, más adelante en el texto, en la oración 59, traduces la frase *este fin tuvo el ingenioso hidalgo de la Mancha* con *questa fine ebbe l’ingegnoso hidalgo della Mancia* y no con *questo fine ebbe l’ingegnoso hidalgo della Mancia*?

En efecto, tú has subrayado un punto complejo. Sí, creo que la expresión “último fin” es, por así decirlo, inseparable y que tiene el valor, de sabor teológico o filosófico, de “finalidad, objetivo”, de manera que su equivalente italiano es el sustantivo “fine” en masculino. Creo que mi proceder puede haber sido dictado por un deseo de síntesis, del cual soy bien consciente, y que, de forma esquemática, puede haber sido el siguiente:

1. Dai propri principi sino a giungere al proprio fine ultimo;
2. Dai propri principi al proprio fine ultimo;
3. Dai principi al fine;
4. Da un principio a un fine.

Comprendo que pueda criticarse, sobre todo, la pérdida del plural “principios”. En el segundo caso, en cambio, creo que el valor del sustantivo “fin”, no acompañado por el adjetivo “último”, es el de “momento conclusivo”, que en italiano se expresa en femenino. De hecho, Cervantes no compaña el sustantivo con el adjetivo. En cualquier caso, dejo al lector el juicio... ¡final!

- b) A menudo, traduces literalmente fragmentos de textos que no tienen expresiones léxicamente coincidentes en italiano, como, por ejemplo, la locución *por sí o por no* (oración 4) que tú traduces *per il sì e per il no* y el marcador *por su vida* que traduces *per la sua vita*. Aunque en italiano estas dos expresiones no se utilicen, el resultado es muy apropiado y original en sus contextos. ¿Ha sido una elección premeditada?

En el caso de “per il sì e per il no”, la traducción ha nacido de manera espontánea: mi padre, originario de Catania, usaba a menudo la expresión siciliana “ ‘ppu sì y ‘ppu no”, hermana evidente de la expresión castellana usada por Cervantes. Me he limitado a transponerla al italiano. En el caso de “per la sua vita”, en cambio, recuerdo haber comprobado en internet que, al contrario de lo que yo imaginaba, ningún autor la había usado, pero que decidí mantenerla por la sencilla razón de que la consideraba perfectamente comprensible y, ¿quién sabe por qué?, me gustaba. Me sonaba casi pirandelliana...

- c) ¿Por qué has traducido *lungo lungo* la expresión *de largo a largo* (oración 53)?

No lo sé. ¿Cómo traducirla, si no?

9. *Leyendo tu traducción, parece que te has divertido mucho traduciendo los nombres parlantes y que tu intención ha sido la de divertir al lector. ¿Es así?*

Sí. Y ha sido divertidísimo también para mí. No me han dejado publicar “Cosciotte”, con la consiguiente posibilidad de jugar, en el primer capítulo, con “Cosciotte”, “Cosciotta” y “Caciotta”, pero sí me han permitido jugar con Facciaculiambo o Bischerlegno etc. Espero que don Miguel me perdone, pero, en el caso de Bischerlegno, mi traducción es mejor incluso que el original “Clavileño”, que divertido no es...

10. *Ahora, después de tres años de la publicación, ¿cambiarías algo de tu traducción?*

Seguramente sí, pero no me preguntes ni qué ni por qué. Te puedo sólo decir que en el pequeño volumen, que ha salido hace poco y que tú bien conoces, con mi traducción de todos los textos poéticos del *Quijote*² no han faltado modificaciones a mi versión primera.

11. *Una de las características de tu prosa es la de cuidar el ritmo y la sonoridad. ¿Tus estudios musicales y tu pasión por la música te ayudan en esto?*

Sí, probablemente, tantos años pasados delante de un piano o intentado organizar notas en un papel me hayan llevado a cuidar la musicalidad de mi prosa. Es más, soy consciente que mi atención hacia el ritmo puede exponerme a críticas. Se me ha dicho que tiendo a “embellecer” el texto original, que es una manera de decirme que no traduzco de manera filológica. Es evidente que, entre los extremos de una traducción “hermosa e infiel” y una “fiel y fea” prefiero sin duda la primera: de hecho, no creo que una traducción hermosa pueda ser infiel, pero este tema daría para un pequeño tratado...

12. *Como ya he subrayado en el libro *La poesía del Chisciotte*³, tu traducción de los versos es muy fiel a la creación cervantina, a lo mejor la más fiel de las traducciones italianas, por métrica, rima, sonoridad y contenido. ¿Cómo lo has conseguido? ¿Es sólo fruto de talento o también de un largo periodo de trabajo duro y paciente?*

Talento, robos y suerte en justas dosis...

² Cervantes, Miguel de, *La poesía del Chisciotte*, Angelo Valastro Canale (ed.), Milano, Bompiani, 2016.

³ Prati, Patrizia, «I versi del Chisciotte nelle traduzioni italiane», en Cervantes, Miguel de, *La poesía del Chisciotte*, Angelo Valastro Canale (ed.), Milano, Bompiani, 2016, pp. 32-33.

Las preguntas han surgido no sólo de la lectura del texto de la traducción sino también de la voluntad de comprobar la veracidad de las conclusiones derivadas de la aplicación de mi método. En este sentido, puedo decir que he alcanzado mi objetivo y constatar que mi método funciona. Por poner un ejemplo, léase la respuesta a la pregunta nº 6: cuando Valastro traduce sobre la marcha un fragmento, abriendo el libro al azar, el resultado es idéntico al del texto publicado cuando se trata de elementos que se prestan a una traducción literal, difiriendo sólo en presencia de una expresión como “amén de la comida”, que no puede trasladarse literalmente al italiano y que obliga al traductor a pararse a pensar en una posible solución. Tan es así que el mismo Valastro ofrece dos versiones diferentes, a distancia de tiempo, de dicha expresión. Lo mismo puede decirse a propósito de la respuesta a la pregunta nº 7.

Por un lado, Valastro habla de traducción “sin pensar” y de pasajes de significado evidente cuando las dos lenguas implicadas son tan próximas como el italiano y el español y, por otro lado, dice que para salir de los “bloqueos” hay infinitos caminos.

Cuando afirma que, para traducir de manera fiel, original y atenta a la sensibilidad del lector, son necesarios “talento, robos y suerte en justa dosis”, Valastro muestra despreocuparse claramente de la teoría de la traducción. Sin embargo, a mi juicio, sus respuestas son una prueba importante de la bondad de mi método.

10. *Conclusiones*

10.1. *Conclusiones en español.*

Llegados al final de un largo viaje, es buena costumbre hacer un breve resumen de lo vivido, para comprender lo que realmente se ha aprendido y lo que no.

Antes de empezar, cabe subrayar algo importante, es decir, el hecho de que el presente trabajo, parafraseando unas palabras de África Vidal Claramonte, «no intenta dar respuesta a preguntas sobre la traducción, sino generarlas»¹.

De hecho, como he repetido muchas veces en las páginas anteriores, lo expuesto en esta tesis doctoral quiere representar sólo una pequeña contribución al vasto mundo de los estudios sobre la traducción, mundo en el que cualquier texto, cualquier frase o sintagma puede ofrecer elementos nuevos de estudio.

En concreto, mi investigación quiere ayudar a resolver el problema, aparentemente obvio, pero sin duda alguna de no fácil solución, de la comparación de dos o más traducciones de un mismo texto a una misma lengua. Aunque el elemento subjetivo no podrá nunca faltar en un ámbito semejante, creo que puede considerarse útil el intento de definir un método racional, o, al menos, el primer eslabón de un método racional, que permita organizar el número inevitablemente grande de datos que se manejan a la hora de estudiar diferentes versiones de una misma obra.

Mi método constituye, por tanto, una aportación pequeña, pero no por esto menos novedosa, a los estudios de la traducción. Aunque de momento, como también he señalado repetidas veces, haya limitado su aplicación al ámbito léxico, estoy convencida de que el método resultaría igualmente válido si se aplicara a todos los demás niveles lingüísticos y se extendiera a la comparación de traducciones entre lenguas más «distantes» que el español y el italiano. Es más, creo que sólo cuando dichos niveles pudieren incluirse hasta dar vida a un todo coherente

¹ Vidal Claramonte, María del Carmen África, *En los límites de la traducción*, Granada, Editorial Comares, 2005, p. 2.

y cuando dicha extensión se llevare a cabo, el instrumento que propongo podrá dar sus frutos más jugosos. En este sentido, los primeros resultados son esperanzadores: a través de mi estudio, he podido comprender mejor qué sucede en la cabeza de los traductores cuando se enfrentan a una expresión idiomática, a una frase hecha, a un refrán o bien a un período constituido por palabras de uso común.

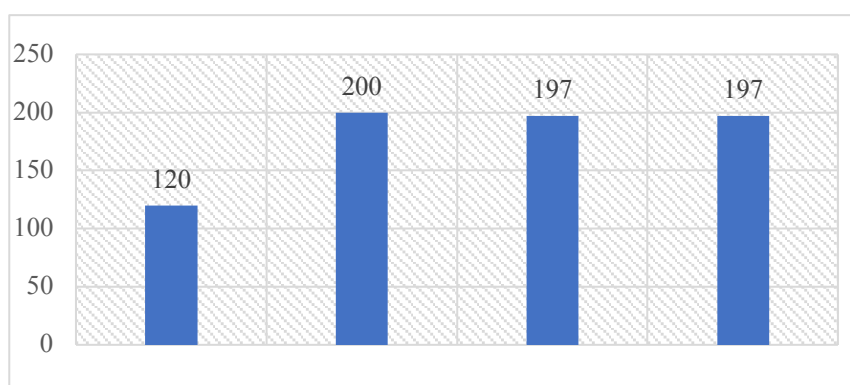
Mi punto de partida -creo oportuno recordarlo aquí- ha sido la idea de *invariante intertextual semántica* propuesta por el lingüista eslovaco Anton Popovič, idea que implica la existencia, en cualquier texto, de una *invariante funcional* o, dicho con otras palabras, de un *núcleo semántico invariante*. En la línea de Popovič, como ya he señalado en la Introducción, Tomás Albaladejo afirma que «la textualidad se reproduce en la obra literaria que es resultado de la traducción, por lo que el traductor subordinará a esta cualidad global su producción de tales partes, capítulos, fragmentos y oraciones, etc. del texto traducción»².

Habiendo decidido comenzar por la realidad textual más evidente, es decir, por el léxico, me he propuesto individuar, como punto de arranque, una unidad mínima de análisis que he denominado *núcleo léxico común*, prefiriendo emplear este último calificativo en lugar del adjetivo *invariante*, referido por Popovič a algo escondido tras las palabras. Si el *núcleo léxico común* (NLC) se define como *un sintagma, constituido por un mínimo de tres palabras, traducido de manera idéntica por dos o más traducciones a una misma lengua*, su “contrario”, la *sección léxica personal* (SLP), se define como *un fragmento de una traducción que se diferencia por traducir de manera original con respecto a las demás traducciones a una misma lengua*.

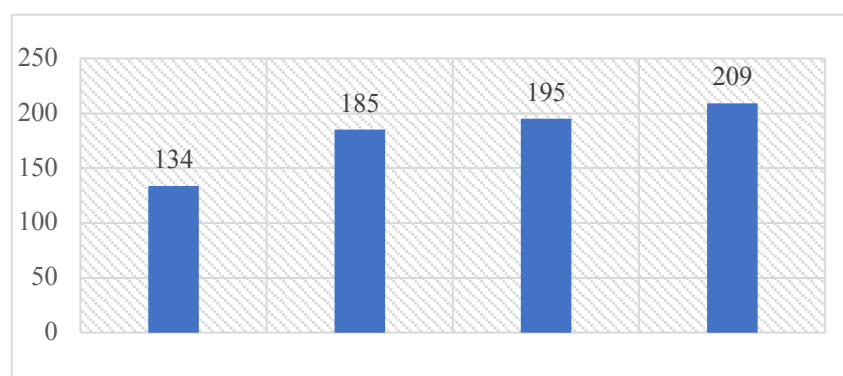
Cuando apliqué por primera vez el método aquí descrito al análisis de las cuatro traducciones italianas y de las cuatro traducciones inglesas de la novela *Nada* conseguí un resultado que me llevó a una conclusión interesante desde la

² Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», en Miguel Ángel Garrido Gallardo y Emilio Frechilla Díaz (eds.), *Teoría/crítica. Homenaje a la Profesora Carmen Bobes Naves*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, p. 65.

perspectiva diacrónica: la traducción italiana más antigua, la de 1948, y la traducción inglesa más antigua, la de 1958, se mostraron como las más originales, participando de un número de NLC mucho menor en relación, respectivamente, a las otras tres italianas (1967, 2004, 2006) y a las otras tres inglesas (1964, 1993, 2007), las cuales, por lo contrario, participaron de un número de NLC casi idéntico, revelando, de tal manera, muchas similitudes entre sí (histogramas 1 y 2).



Histograma 1.
NLC en las traducciones italianas de *Nada*.

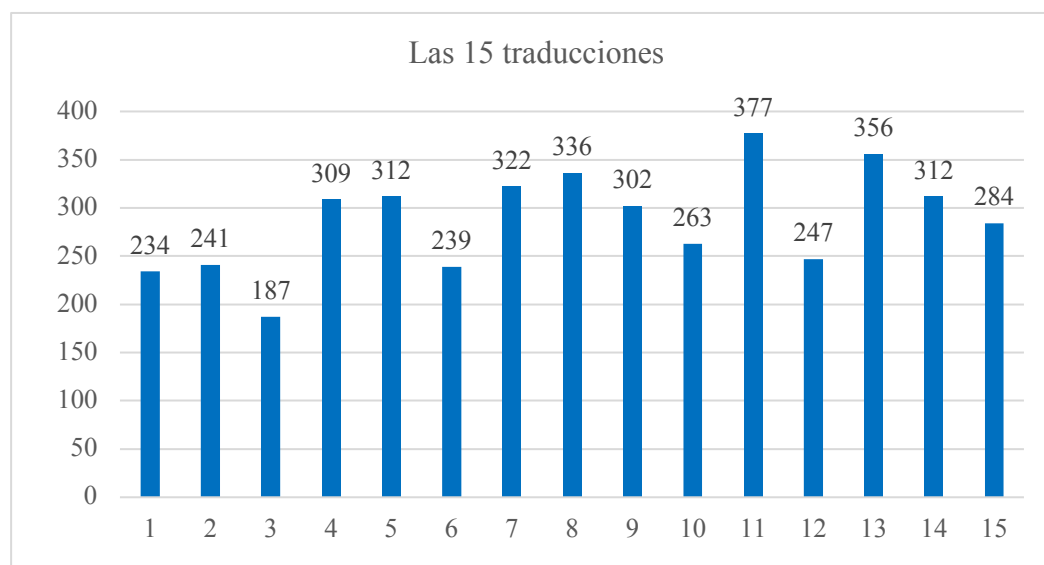


Histograma 2.
NLC en las traducciones inglesas de *Nada*.

En el presente trabajo, a los ofrecidos por la perspectiva diacrónica, se han añadido otros resultados, algunos de los cuales presentados en el capítulo 7.

El paciente cotejo de todos los NLC presentes en las quince traducciones al italiano del capítulo LXXIV de la segunda parte del *Quijote*, cotejo cuya concreción es el *corpus* presentado en el tercer capítulo de mi tesis, ha sido el camino seguido para encontrar las conclusiones que presentaré a continuación.

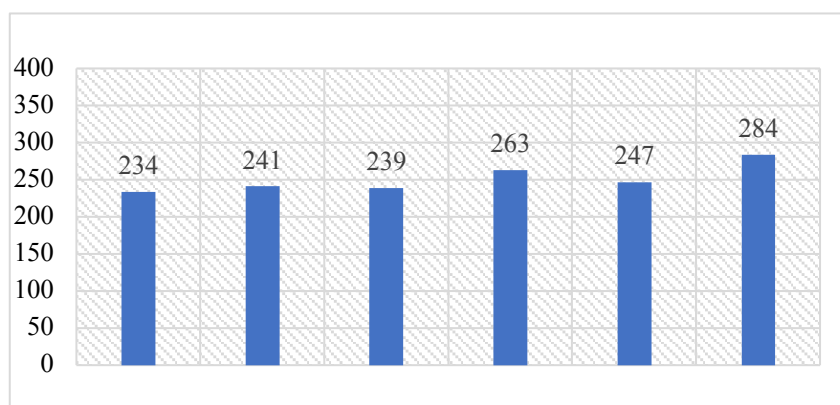
Antes que nada, conviene reproducir el gráfico relativo a los NLC presentes en la traducción de la prosa de todas las versiones estudiadas (histograma 3):



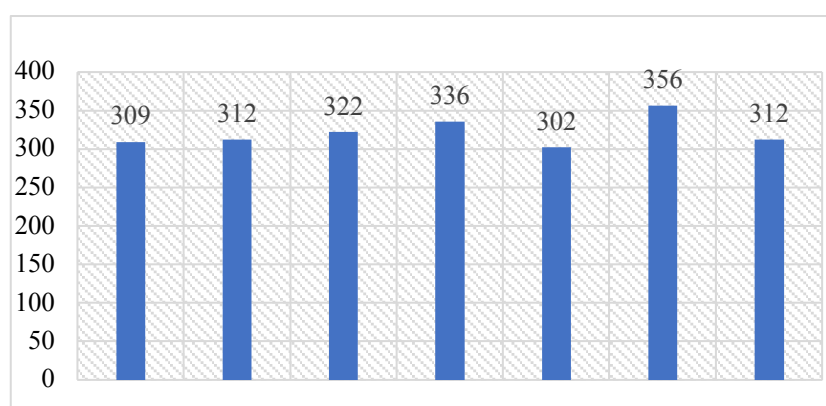
Histograma 3.
NLC en las traducciones italianas del capítulo LXXIV, 2 del *Quijote*.

A la luz de lo observado, he distinguido dos grupos de traducciones: el grupo a), en el que el número de NLC es inferior a la media aproximada de 300 (It1, It2, It3, It6, It10, It12, It15), y el grupo b), en el que el número de NLC supera dicha cifra (It4, It5, It7, It8, It9, It11, It13, It14). En línea general, las traducciones del grupo a) son las más originales, mientras que las del grupo b) tienden a una mayor literalidad que ha dado lugar a un número más alto de coincidencias léxicas, en presencia sobre todo de palabras de uso común y, en algunos casos, de expresiones idiomáticas y locuciones. Entre todas, se consideran excepciones It3, por dar lugar al número más bajo en absoluto de NLC (187), e It11, por dar lugar al número en absoluto más alto (377).

Entre el grupo a) y el grupo b) no hay diferencia significativa con relación a la desviación entre traducciones (histogramas 4 y 5):



Histograma 4.
Grupo a).



Histograma 5.
Grupo b).

Partiendo de esta base, una vez llevadas a cabo las desincorporaciones de cada traducción, es decir, el análisis de la relación de cada una de las quince versiones con las restantes catorce, es posible formular las siguientes observaciones, no siempre susceptibles, al menos en esta fase de mi investigación, de explicaciones capaces de aclarar la causa de las observaciones mismas:

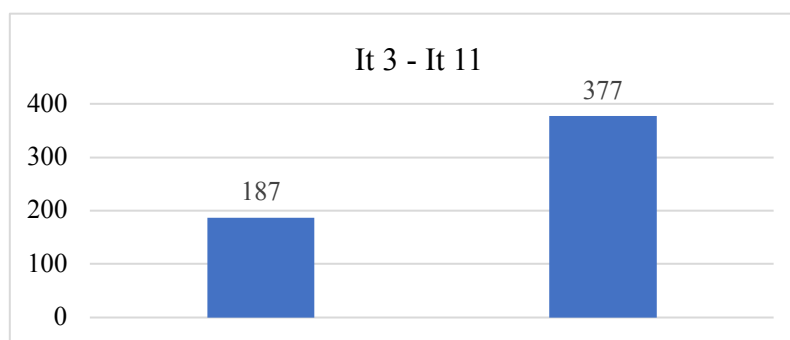
1. It3 (Hochkofler), la traducción que, por el número más bajo de NLC, está considerada excepción, da lugar al número más alto de coincidencias léxicas con una traducción del grupo b): la traducción de Giannini (It4). Como dicho, Giannini conocía la traducción de Hochkofler (It3), pero, por el juicio negativo que expresa³, sería curioso que hubiera tomado en consideración por su trabajo la versión de la traductora triestina, siendo mucho más probable que las coincidencias léxicas se

³ Cf., *supra*, cap. 2.

deban al hecho de que las dos traducciones se publicaron a tan sólo dos años de distancia la una (It3, 1921) de la otra (It4, 1923);

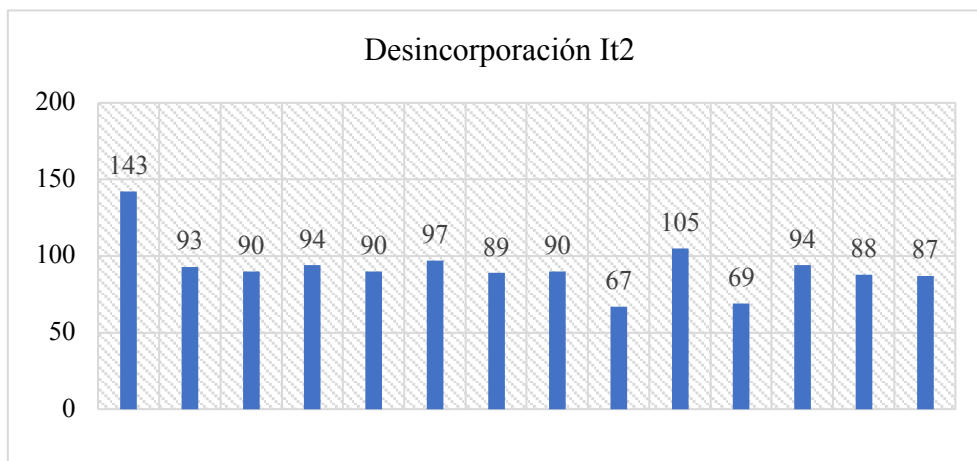
2. también It6 (Curcio), una traducción con un número muy bajo de NLC (la tercera, después de It3 y de It1), da lugar al número más alto de coincidencias léxicas en pareja con la traducción de Giannini (It4). Aunque presente un estilo muy original y un léxico, por así decirlo, “pasado de moda”, en relación con la época en la que se publica, es muy probable que Curcio (It6) haya tenido la de Giannini como versión de referencia;

3. It3 (Hochkofler) e It11 (Falzone) son las traducciones que, por número de coincidencias léxicas, difieren más entre sí (histograma 6). Aunque no pueda darse una explicación concluyente de este fenómeno, lo cierto es que la traducción de Hochkofler destaca por su originalidad y calidad literaria (es la primera que traduce debidamente los versos), mientras que la de Falzone se caracteriza por seguir muy de cerca el texto cervantino, hasta el punto de que su prosa resulta en algunas ocasiones poco elegante:



Histograma 6.

4. La desincorporación que da lugar a la menor desviación numérica entre todas las traducciones es la de It2 (Gamba), con la muy interesante excepción de su relación con It1 (Franciosini) (histograma 7):



Histograma 7.

Aunque It1 e It2 presenten un número casi idéntico de NLC (234 y 241) en el cuadro general de NLC (*supra*, histograma 1), la relación entre la versión de Gamba y todas las posteriores da lugar a un número de NLC decididamente inferior y casi idéntico en cada caso, fruto probable del hecho de que los traductores coinciden con It2 en aquellos puntos en los cuales Franciosini presenta un léxico tan antiguo que ni siquiera Gamba puede reproducirlo. Véanse, a continuación, un ejemplo muy claro al respecto:

a lo menos en aquella enfermedad (TO, 12)

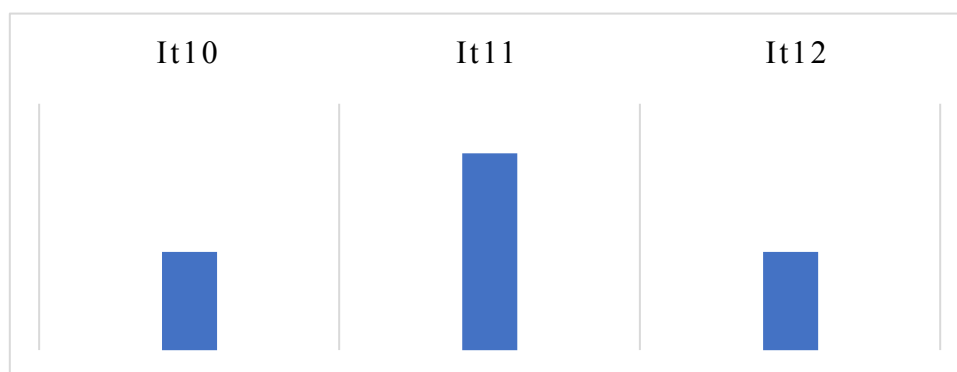
almanco in quella malattia (It1)

durante almeno quella malattia (It2)

5. A propósito de las diferencias y de las similitudes desde la perspectiva diacrónica, las traducciones del *Quijote* presentan resultados significativos. Las primeras dos traducciones (It1 e It2) son, como dicho, casi idénticas por coincidencias léxicas, siendo las únicas dos versiones «antiguas», aunque publicadas a casi dos siglos de distancia la una de la otra. It3, en cambio, primera versión del siglo XX, parece no haber tomado en consideración las dos traducciones anteriores y, por consiguiente, la traductora parece haber trabajado como si la suya fuera la primera traducción en absoluto.

6. Cabe notar también que las desincorporaciones It1/It10 e It2/It10 dan lugar a un número de coincidencias léxicas prácticamente idéntico: 64 y 67.

7. En las desincorporaciones de todas las versiones, la relación con It10, It11 e It12 es siempre la misma: con It10 e It12 el número de coincidencias léxicas es bajo, mientras que con It11 el número es siempre alto (histograma 8):



Histograma 8.

8. It15, la traducción de Mazzocchi de 2015, en comparación con las dos traducciones anteriores, la de Troiano-Di Dio de 2007 y la de Valastro Canale de 2012, da lugar a un número curiosamente bajo de NLC. Considerado que las tres traducciones mencionadas son las únicas publicadas en el siglo XXI hasta ahora y a pocos años de distancia la una de la otra, esta diferencia resulta llamativa.

Finalmente, cabe destacar la que tal vez sea la conclusión más significativa, derivada de la siguiente pregunta: ¿por qué los traductores italianos, en presencia de palabras de uso común del texto español, prefieren la traducción literal, dando lugar a muchas traducciones idénticas de un mismo fragmento del TO?

Podría decirse por la alta analogía existente entre los dos idiomas, podría decirse también por simple pereza o, en ciertos casos, por copia directa de una traducción anterior.

Creo que la cuestión es más compleja. Como expuesto en el capítulo sexto, el alto número de fragmentos traducidos de manera idéntica es fruto directo de la llamada *linealidad*, fenómeno de traducción que se manifiesta en presencia de un fragmento del TO que, por estar formado por palabras que tienen correspondientes léxicos en la lengua de llegada, se presta a una traducción inmediata y generalmente literal. Dicho fenómeno puede ser reforzado por la proximidad temporal entre

algunas traducciones, sobre todo entre las primeras del siglo XX y las últimas del siglo XX y XXI. Sin embargo, no creo que estos parámetros puedan considerarse causa suficiente para explicar el fenómeno en cuestión. La aplicación del método me ha llevado a la siguiente conclusión: en cualquier tipo de *poiēsis*, es decir, de creación, el resultado implicará siempre la convivencia de elementos novedosos y otros conocidos.

Ahora bien, cuando se trata de una traducción, y de manera particular del léxico de una traducción, el resultado de la creación del traductor implicará siempre la presencia de elementos conocidos. En el caso de mi análisis, dichos elementos son palabras que parecen no ser susceptibles de cambio alguno debido a factores externos, palabras que constituyen referentes lingüísticos que no hay posibilidad o razón de sustituir y que, por consiguiente, parecen congelarse a distancia de siglos.

De hecho, si estos referentes se cambiaran de manera voluntaria, el resultado del cambio resultaría forzado y difícilmente satisfaría la exigencia de fidelidad al texto de partida y, sobre todo, las expectativas del lector de la cultura de llegada.

La mayoría de las coincidencias léxicas encontradas en las traducciones al italiano del *Quijote* constituyen un claro ejemplo de lo dicho: es como si estos elementos lingüísticos no quisieran participar de la continua e incontenible transformación del mundo y, en lo específico, de la lengua y del léxico, y, por lo tanto, participaran en la continua transformación del polisistema literario no como elementos variables, sino como *constantes invariables*.

Por poner sólo un ejemplo, traducir un sintagma como «vuelva en sí» (oración 28) con las palabras «torni in sé» es algo tan inmediato y tan inevitable que catorce traductores sobre quince lo hacen sin dudarlo, con la sola excepción de Giannini, cuya versión «torni alla ragione», sin duda elegante, hace surgir espontánea una pregunta acerca de la «ragione» que habrá llevado al traductor pisano a semejante elección.

Además, dichas constantes parecen funcionar como paréntesis en el proceso de una traducción dinámica. Es como si el traductor, ocupado en el esfuerzo de encontrar una traducción que se aleje de la traducción palabra por palabra para

proyectar el resultado hacia la cultura de llegada, en presencia de fragmentos del TO constituidos por palabras que tienen correspondientes léxicos en la lengua de llegada, dejara de pensar y, en su descanso, permaneciera atado al cotexto lingüístico del TO en la incapacidad de alejarse de éste.

Las consideraciones antecedentes nacen de la atenta observación a la cual el método me ha inevitablemente obligado. De hecho, el auténtico «encaje de bolillo» representado por el análisis de cada sintagma obliga a una lectura meticulosa que constituye en sí misma un método válido para cualquier tipo de examen de textos traducidos y puede proponerse también, como he podido comprobar personalmente, como recurso extremadamente eficaz en las clases de traducción.

Con este trabajo he intentado dar el primer paso en un camino necesariamente largo: sólo cuando, además del léxico, se incluyeren en el método todos los niveles lingüísticos, los resultados podrán considerarse realmente satisfactorios. Espero, por tanto, seguir investigando en esta dirección, aportando un nuevo granito de arena al mundo fascinante de los estudios sobre la traducción.

10.2. Conclusioni in italiano.

Giunti alla fine di un lungo viaggio, è buona prassi fare un breve riassunto delle esperienze vissute, per capire quanto realmente si è appreso e quanto no.

Il presente lavoro, parafrasando parole di África Vidal Claramonte, «non cerca di dare risposta a domande relative alla traduzione, ma di suscitare di nuove».

Di fatto, quanto esposto nella presente tesi dottorale è solo un piccolo contributo all'ampio mondo degli studi sulla traduzione, mondo in cui qualunque testo, qualunque frase o sintagma può offrire nuovi elementi di studio.

In concreto, la mia ricerca vuol aiutare a risolvere il problema, apparentemente ovvio, ma senza dubbio di non facile soluzione, della comparazione di due o più traduzioni di uno stesso testo a una stessa lingua. Sebbene l'elemento soggettivo non potrà mai mancare in simile ambito, non credo che si possa considerare inutile il tentativo di definire un metodo razionale o, almeno, il primo gradino di un metodo razionale, che permetta di organizzare il numero inevitabilmente grande di dati a disposizione di chi studia differenti versioni di una medesima opera e che faciliti, quindi, il dare ragione di un giudizio che, in ultima analisi, non può non essere un giudizio di valore: «si può dire che questa traduzione trasmette con maggior precisione il significato dell'originale perché...».

Il mio metodo costituisce, pertanto, un contributo piccolo, ma non per questo meno nuovo, agli studi sulla traduzione.

Benché, per il momento, come pure ho segnalato ripetutamente, mi sia limitata ad applicarlo nell'ambito lessicale, sono convinta del fatto che il metodo risulterebbe ugualmente valido se si applicasse a tutti gli altri livelli linguistici e si estendesse alla comparazione di traduzioni tra lingue più «distanti» che lo spagnolo e l'italiano. Anzi, credo che solo quando tali livelli si includeranno sino a dar vita a una totalità coerente e quando tale ampliamento si portasse a termine, lo strumento che propongo potrà dare i propri frutti migliori. In questo senso, i primi risultati permettono di nutrire forti speranze: attraverso il mio studio, ho potuto comprendere meglio cosa succede nella testa dei traduttori quando si trovano dinanzi a

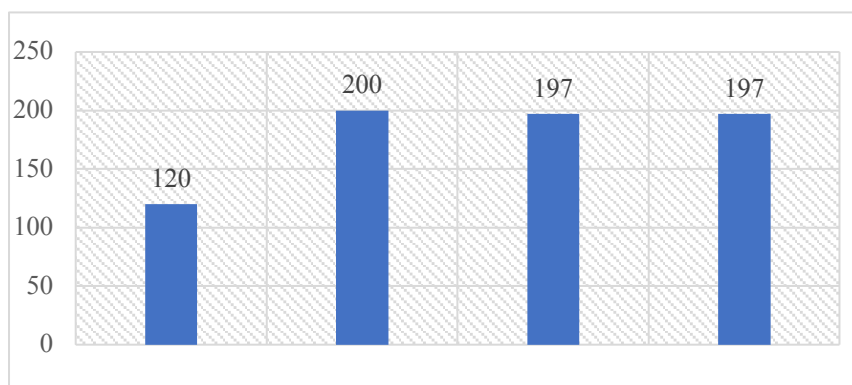
un'espressione idiomatica, a una frase fatta, a un proverbio ovvero a un periodo costituito da parole d'uso comune.

Il mio punto di partenza – credo opportuno ricordarlo – è stata l'idea di *invariante intertestuale semantica* proposta dal linguista slovacco Anton Popovič, idea che implica l'esistenza, in qualunque testo, di un'*invariante funzionale*, o, in altre parole, di un *nucleo semantico invariante*. Nella linea di Popovič, Tomás Albaladejo afferma che «la testualità si riproduce nell'opera letteraria che è risultato della traduzione, ragion per cui il traduttore subordinerà a questa qualità globale la propria produzione di tali parti, capitoli, frammenti e orazioni ecc. del testo tradotto».

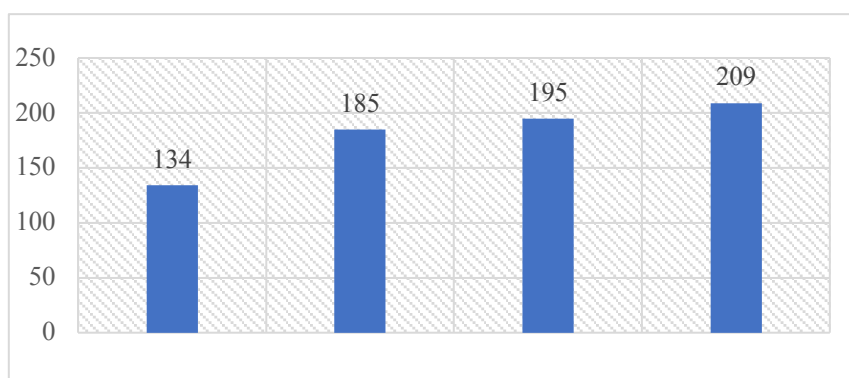
Avendo deciso di cominciare dalla realtà testuale più evidente, vale a dire dal lessico, mi sono proposta di individuare, come punto di partenza, un'unità minima di analisi che ho denominato *nucleo lessicale comune*, preferendo impiegare quest'ultimo qualificativo, invece dell'aggettivo *invariante*, riferito da Popovič a un qualcosa di nascosto tra le parole. Se il *nucleo lessicale comune* (NLC) si definisce come *un sintagma, costituito da un minimo di tre parole, tradotto in modo identico da due o più traduzioni a una stessa lingua*, il suo «contrario», la *sezione lessicale personale* (SLP), si definisce come *un frammento di una traduzione che si differenzia per il fatto di tradurre in modo originale rispetto alle altre traduzioni a una medesima lingua*.

Quando ho applicato per la prima volta il metodo qui descritto all'analisi delle quattro traduzioni italiane a delle quattro traduzioni inglesi del romanzo *Nada* di Carmen Laforet, ho ottenuto un risultato che mi ha portato a una conclusione interessante dal punto di vista diacronico: la traduzione italiana più antica, quella del 1948, e la traduzione inglese più antica, quella del 1958, si sono distinte come le più originali, partecipando ciascuna di un numero di NLC assai maggiore in relazione, rispettivamente, alle altre tre traduzioni italiane (1967, 2004, 2006) e alle altre tre inglesi (1964, 1993, 2007), le quali, al contrario, hanno partecipato di un

numero di NLC quasi identico, rivelando, in tal modo, molte similitudini tra di loro (istogrammi 1 e 2):



Istogramma 1.
NLC nelle traduzioni italiane di *Nada*.

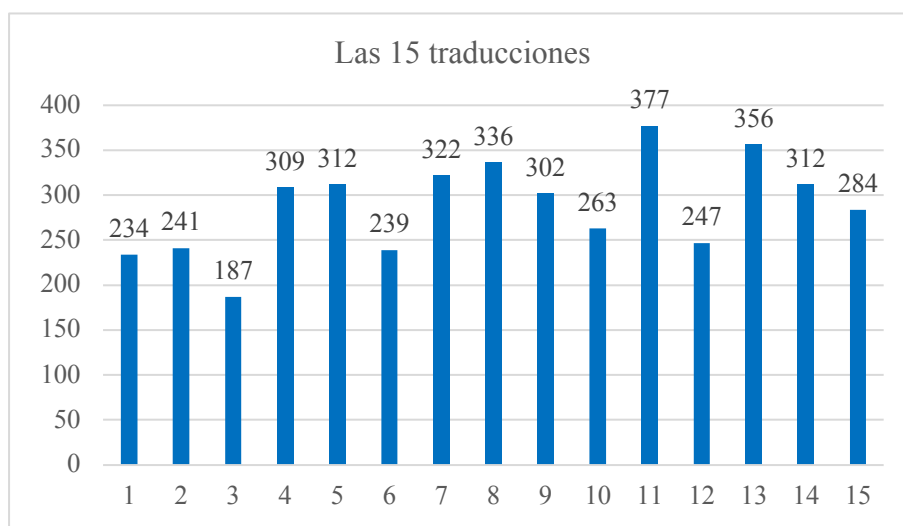


Istogramma 2.
NLC nelle traduzioni inglesi di *Nada*.

Nel presente lavoro, a quelli offerti dalla prospettiva diacronica, si sono aggiunti altri risultati.

Il paziente raffronto di tutti i NLC presenti nelle quindici traduzioni in italiano del capitolo LXXIV della seconda parte del *Quijote*, raffronto la cui concrezione è costituita dal *corpus* presentato nel terzo capitolo della tesi, è stato il cammino seguito per giungere alle conclusioni.

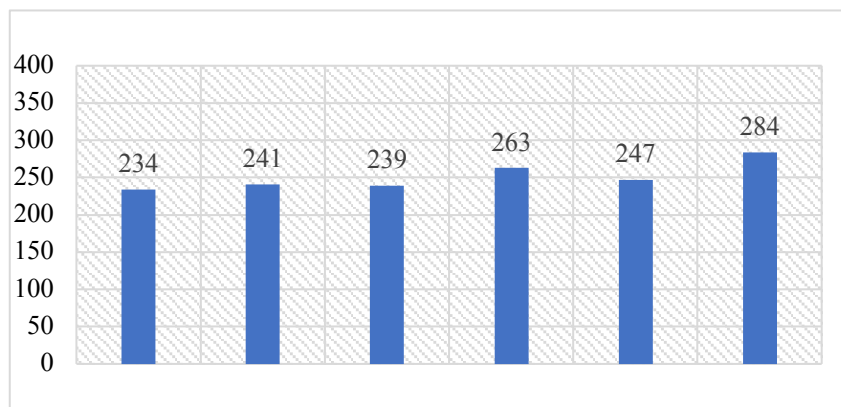
Innanzitutto, conviene riprodurre il grafico relativo ai NLC presenti nelle traduzioni della prosa di tutte le versioni studiate (istogramma 3):



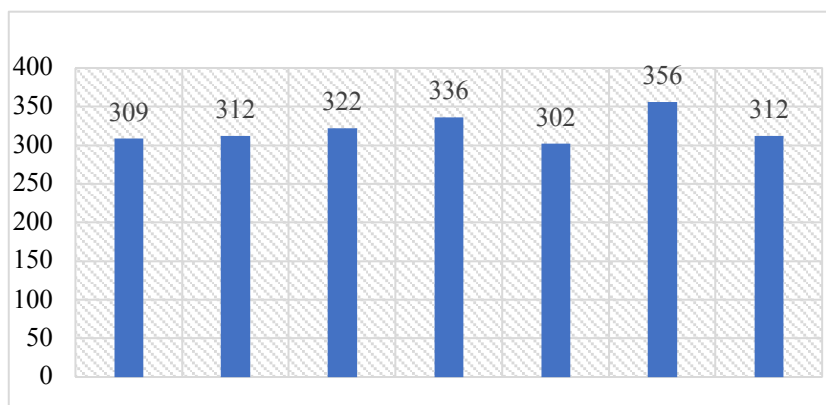
Istogramma 3.
NLC nelle traduzioni italiane del capitolo LXXIV, 2 del *Quijote*.

Alla luce di quanto osservato, ho distinto due gruppi di traduzioni: il gruppo a), nel quale il numero di NLC è inferiore alla media approssimata di 300 (It1, It2, It3, It6, It10, It12, It15), e il gruppo b), nel quale il numero di NLC supera detta cifra (It4, It5, It7, It8, It9, It11, It13, It14). In linea generale, le traduzioni del gruppo a) sono le più originali, mentre quelle del gruppo b) tendono a una maggior letteralità che ha dato luogo a un numero più alto di coincidenze lessicali, soprattutto in presenza di parole d'uso comune e, in qualche caso, di espressioni idiomatiche e locuzioni. Tra tutte, si considerano eccezioni It3, per il fatto di dar luogo al numero più basso in assoluto di NLC (187), e It11, per il fatto di dar luogo al numero in assoluto più alto (377).

Tra il gruppo a) e il gruppo b) non si registra una differenza significativa in relazione alle deviazioni tra traduzioni (istogrammi 4 e 5):



Istogramma 4.
Gruppo a).



Istogramma 5.
Gruppo b).

Partendo da questa base, una volta portato a termine lo scorporo di ogni traduzione, vale a dire l'analisi delle relazioni di ognuna delle quindici versioni con le restanti quattordici, è possibile formulare le seguenti osservazioni non sempre suscettibili, almeno in questa fase della mia ricerca, di una spiegazione capace di chiarire la causa dell'osservazione stessa:

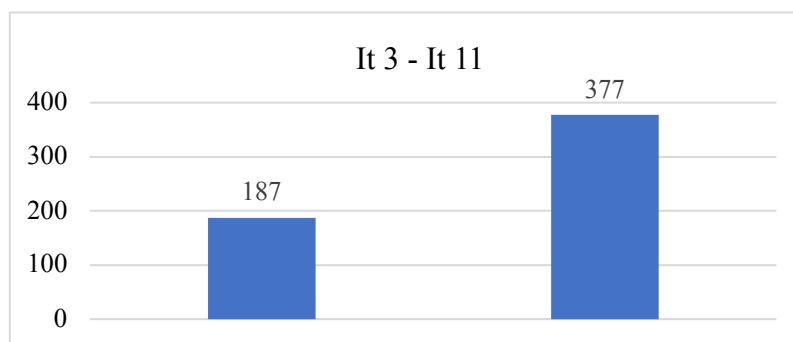
1. It3 (Hochkofler), la traduzione che, a causa del numero più basso di NLC, è considerata eccezione, dà luogo al numero più alto di coincidenze lessicali con una traduzione del gruppo b): la traduzione di Giannini (It4). Giannini conosceva la traduzione di Hochkofler (It3), però, considerando il giudizio negativo che ne dà, sarebbe curioso che abbia preso in considerazione per il proprio lavoro la versione della traduttrice triestina, essendo molto più probabile che le coincidenze lessicali

si debbano al fatto che le due traduzioni sono state pubblicate a solo due anni di distanza una (It3, 1921) dall'altra (It4, 1923);

2. anche It6 (Curcio), una traduzione con un numero assai basso di NLC (la terza, dopo It3 e It1), dà luogo al numero più alto di coincidenze lessicali in coppia con la traduzione di Giannini (It4). Sebbene presenti uno stile originalissimo e un lessico, per così dire, «fuori moda», considerata l'epoca in cui vede la luce, è assai probabile che Curcio (It6) abbia tenuto quella di Giannini come versione di riferimento;

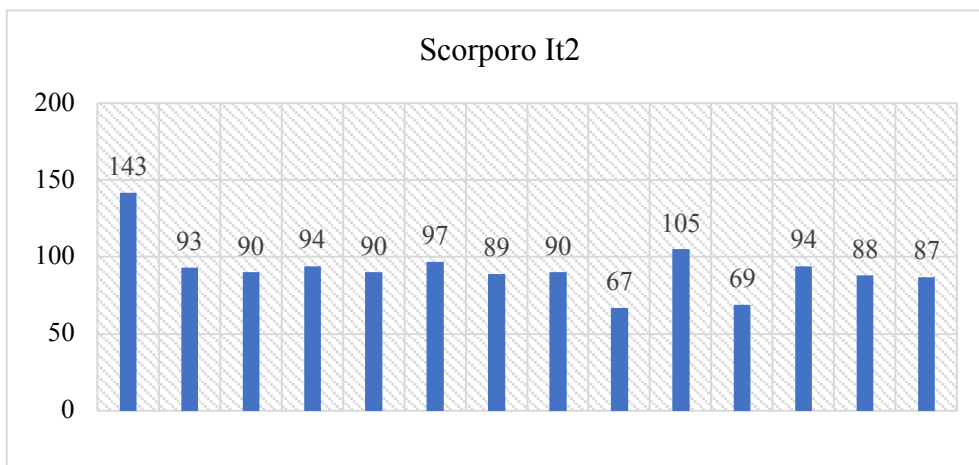
3. It3 (Hockhofler) e It11 (Falzone) sono le traduzioni che, per numero di coincidenze lessicali, differiscono più tra di loro (istogramma 6).

Pur non essendo possibile offrire una spiegazione sicura di questo fenomeno, è comunque certo che la traduzione di Hockhofler spicca tra le altre per la propria originalità e qualità letteraria (è la prima che traduce come si deve i versi), mentre quella di Falzone si caratterizza per il fatto di seguire assai da vicino il testo cervantino, sino al punto che la sua prosa risulta in qualche occasione poco elegante:



Istogramma 6.

4. Lo scorporo che dà luogo alla minor deviazione numerica tra tutte le traduzioni è quella di It2 (Gamba) con l'interessante eccezione della sua relazione con It1 (Franciosini) (istogramma 7):



Istogramma 7.

Sebbene It1 e It2 presentino un numero quasi identico di NLC (234 e 241) nel quadro generale di NLC (cf., *supra*, istogramma 1), la relazione tra la versione di Gamba e tutte quelle posteriori dà luogo a un numero di NLC decisamente inferiore e quasi identico in ogni caso, frutto probabile del fatto che i traduttori coincidono con It2 in quei punti in cui Franciosini presenta un lessico così antico che nemmeno Gamba può riprodurlo. Si veda, qui di seguito, un esempio chiaro di quanto appena detto:

a lo menos en aquella enfermedad (TO, 12)

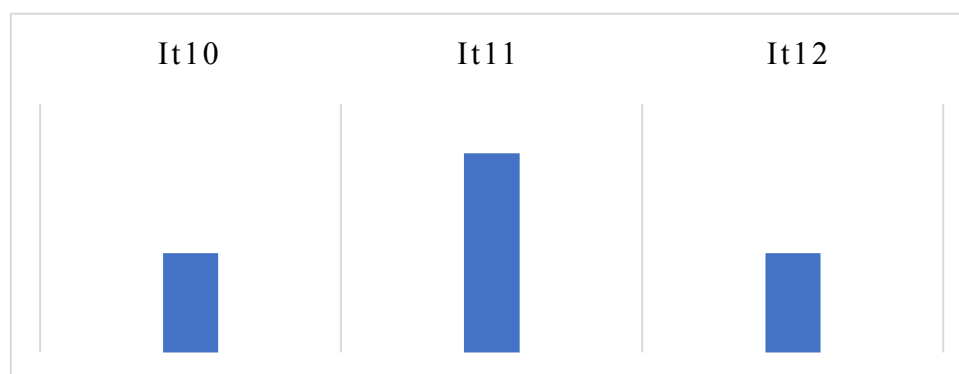
almanco in quella malattia (It1)

durante almeno quella malattia

5. A proposito delle differenze e delle similitudini dal punto di vista diacronico, le traduzioni del *Quijote* presentano risultati significativi. Le prime due traduzioni (It1 e It2) sono, come detto, quasi identiche in quanto a coincidenze lessicali, essendo le uniche due versioni «antiche», benché pubblicate a quasi due secoli di distanza l'una dall'altra. It3, invece, prima versione del XX secolo, sembra non aver tenuto in considerazione le due traduzioni anteriori e, quindi, la traduttrice sembra aver lavorato come se la propria fosse la prima traduzione in assoluto;

6. Gli scorpori It1/It10 e It2/It10 danno luogo a un numero di coincidenze lessicali praticamente identico: 64 e 67;

7. Negli scorpori di tutte le versioni, la relazione con It10, It11 e It12 è sempre la stessa: con It10 e It12 il numero di coincidenze lessicali è basso, mentre con It11 il numero è sempre alto (istogramma 8):



Istogramma 8.

8. It15, la traduzione di Mazzocchi del 2015, in comparazione con le due traduzioni anteriori, quella di Troiano-Di Dio del 2007 e quella del Valastro Canale del 2012, dà luogo a un numero curiosamente basso di NLC. Considerando che queste tre traduzioni sono le uniche pubblicate sinora nel XXI secolo, a pochi anni di distanza l'una dall'altra, tale differenza risulta sorprendente.

Per finire, è opportuno mettere in rilievo la conclusione forse più significativa, derivata dalla già menzionata domanda: perché i traduttori italiani, in presenza di parole di uso comune del testo spagnolo, preferiscono la traduzione letterale, dando luogo a molte traduzioni identiche di uno stesso frammento del testo originale? Si potrebbe rispondere per l'alta analogia esistente tra le due lingue, si potrebbe anche dire per semplice pigrizia o, in alcuni casi, per copia diretta da una traduzione precedente.

Credo che la questione sia più complessa: l'alto numero di frammenti tradotti in modo identico è frutto diretto della cosiddetta *linearità*. Tale fenomeno può essere rinforzato dalla prossimità temporale tra alcune traduzioni, soprattutto tra le prime del XX secolo e le ultime dei secoli XX e XXI. Tuttavia, non credo che questi

parametri possano considerarsi causa sufficiente per spiegare il fenomeno in questione. L'applicazione del metodo mi ha portato alla seguente conclusione: in qualunque tipo di *poiēsis*, vale a dire di creazione, il risultato implicherà sempre la convivenza di elementi innovativi e di elementi noti.

Ovviamente, quando si tratta di una traduzione, e in modo particolare quando si tratta del lessico di una traduzione, il risultato della creazione del traduttore implicherà sempre la presenza di elementi noti. Nel caso della mia analisi, tali elementi sono parole che sembrano non essere suscettibili di cambio alcuno dovuto a fattori esterni, parole che costituiscono referenti linguistici che non vi è possibilità o ragione di sostituire e che, di conseguenza, sembrano congelarsi nell'arco di differenti secoli.

Di fatto, se tali referenti si cambiassero volontariamente, il risultato del cambio risulterebbe forzato e difficilmente riuscirebbe a soddisfare l'esigenza di fedeltà al testo di partenza e, soprattutto, le attese del lettore della cultura d'arrivo.

La maggior parte delle coincidenze lessicali incontrate nelle traduzioni in italiano del *Quijote* costituiscono un chiaro esempio di quanto detto: è come se questi elementi linguistici non volessero partecipare alla continua e incontenibile trasformazione del mondo e, nello specifico, della lingua e del lessico, e, pertanto, partecipassero alla continua trasformazione del sistema letterario non come elementi variabili, ma come *costanti invariabili*.

Per fare solo un esempio, tradurre un sintagma come «vuelva en sí» (orazione 28) con le parole «torni in sé» è un qualcosa di così immediato e inevitabile che quattordici traduttori su quindici lo fanno senza dubitare, con l'unica eccezione di Giannini, la cui versione «torni alla ragione», senza dubbio elegante, fa sorgere spontanea una domanda sulla «ragione» che avrà portato il traduttore pisano a fare una simile scelta.

Inoltre, dette costanti sembrano funzionare come parentesi nel processo di una traduzione dinamica. È come se il traduttore, occupato nello sforzo di trovare una traduzione che si allontani dalla traduzione parola per parola, per proiettare il risultato verso la cultura d'arrivo, in presenza di frammenti del testo originale

costituiti da parole che hanno un corrispondente lessicale nella lingua d'arrivo, smettesse di pensare e, concedendosi un momento di riposo, rimanesse legato al cotesto linguistico del testo originale, dal quale non riuscirebbe ad allontanarsi.

Le considerazioni che precedono nascono dall'osservazione attenta cui il metodo mi ha inevitabilmente obbligato. Di fatto, l'autentico gioco d'incastri rappresentato dall'analisi di ogni sintagma obbliga a una lettura meticolosa che costituisce in sé un metodo valido per qualunque tipo di esame di testi tradotti e può proporsi anch'esso, come ho potuto constatare personalmente, come strumento assai efficace nell'ambito dell'insegnamento della traduzione.

Con questo tipo di lavoro ho cercato di dare il primo passo in un cammino necessariamente lungo: solo quando, oltre al lessico, si includeranno nel metodo tutti i livelli linguistici, i risultati potranno considerarsi realmente soddisfacenti. Spero, quindi, di continuare la ricerca in questa direzione, apportando un nuovo granello di sabbia al mondo affascinante degli studi sulla traduzione.

11. *Glosario*

Las entradas, que comprenden palabras sueltas y palabras compuestas, están constituidas por tecnicismos que forman parte del habitual diccionario de la traductología y por algunos tecnicismos que se han inventado adrede para la descripción del método aquí presentado. Algunas definiciones son incompletas, porque contienen sólo la explicación necesaria a la lectura del presente trabajo. Aquellos tecnicismos que no aparecen en este glosario, pero que están presentes en el texto, son los que no dan lugar a ambigüedades de interpretación y deben considerarse en su sentido corriente.

Las entradas, en cursiva, siguen un orden estrictamente alfabético. Además de éstas, están indicadas en cursiva aquellas palabras que aparecen en las definiciones y que, necesitando una explicación, se encuentran también como entradas. Las definiciones de las entradas con asterisco son las del glosario de Nida, citadas por entero o fragmentos de éstas¹.

Análisis traductológico- comparativo: conjunto de procedimientos dirigidos al estudio comparado entre varias traducciones a una misma lengua de un mismo texto original.

Coincidente léxico: (cf., *infra*, *Correspondiente léxico*).

Contexto: conjunto de todos los elementos en los cuales está colocada una palabra.

Incluye el *contexto cultural*, el *cotexto lingüístico*, el *contexto sintáctico*.

Contexto cultural: la parte no lingüística del *contexto* y que comprende la cultura en que se realiza la comunicación escrita y verbal.

Contexto semántico: se refiere al significado de los términos que están alrededor de una palabra dada. Para determinar el significado de cada palabra, y del

¹ Nida, Eugene, *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 451-470.

contexto lingüístico en el que éstas se encuentran, el *contexto semántico* actúa junto con el *contexto sintáctico*.

Contexto sintáctico: se refiere al aspecto gramatical de los términos. Para determinar el significado de cada palabra y del contexto lingüístico en el que éstas se encuentran, el *contexto sintáctico* actúa junto con el *contexto semántico*.

*Correspondencia formal**(cf., *infra*, *Literalidad*): cualidad de una traducción en la que los rasgos formales del texto original se han producido mecánicamente en la lengua de llegada. [...]. Se opone a *equivalencia dinámica* (cf. *infra*).

Correspondiente léxico: a) término derivado de una misma raíz en la LO y en la LL (ej. *amigo/amico*); b) término que tiene una traducción unívoca o casi unívoca (ej. *sobrina/nipote*; *llorar/piangere*).

Cotexto lingüístico: el marco total de las palabras en que está colocada una unidad léxico.

Desincorporación: procedimiento a través del que se desincorporan dos traducciones del número global y se analiza cuántas veces las dos traducciones comparten un mismo NLC, es decir, cuántas veces coinciden en utilizar las mismas palabras.

*Equivalencia**: semejanza muy cercana de significado, en oposición a la semejanza formal.

*Equivalencia dinámica**: cualidad de una traducción en la que el mensaje del texto original se ha transferido a la lengua de llegada de tal manera que la respuesta del receptor es esencialmente igual a la de los receptores originarios. Con frecuencia debe cambiarse la forma del texto original, pero siempre que el cambio siga las reglas de la retro-transformación en la lengua de partida, de la coherencia contextual en la transferencia, y de la transformación en la lengua de llegada, el mensaje quedará preservado y la traducción será fiel. Se opone a *correspondencia formal*.

Estilo: conjunto de los recursos propios del autor y del traductor. Algunos de estos son: la procedencia geográfica, la época histórica, el bagaje cultural y el gusto personal. El estilo confiere originalidad y unicidad al texto, que está relacionado exclusivamente con su autor.

Estructura (de una oración o de un discurso)*: forma característica de una oración o de un discurso construida de acuerdo con el sentido.

Estructura profunda: parte abstracta, de una oración y de un texto, que contiene el significado. A oraciones con diferentes *estructuras superficiales* puede corresponder la misma *estructura profunda*.

Estructura superficial: la forma gramatical y léxico, de una oración y del texto, tal como se habla o se escribe. Es una representación sintáctica producto de los movimientos lingüísticos realizados sobre la *estructura profunda*.

Expresión coloquial: propia del *nivel coloquial*.

Expresión culta: propia del *nivel culto*.

Expresión idiomática: (cf., *infra*, *Modismo*).

Frase hecha: (cf., *infra*, *Modismo*).

Hipertraducción: traducción que contiene informaciones añadidas que no se encuentran en el *texto original*.

Hipotraducción: traducción que contiene menos informaciones de las que se encuentran en el *texto original*.

Invariante funcional o semántica: (cf., *infra*, *Núcleo semántico invariante*).

Invariante intertextual semántica: teoría de Anton Popovič según la cual *prototexto* y *metatexto* tienen que coincidir en la *invariante funcional o semántica* o *núcleo semántico invariante*.

Lengua de llegada (LL) (cf., *infra*, *Metatexto*).: lengua en la que se produce un mensaje a partir de una lengua del texto original o *lengua de partida* (cf. *infra*).

Lengua de partida (LP): lengua del texto original y que representa el punto de partida de la traducción (cf., *infra*, *Prototexto*).

*Léxico**: nivel lingüístico que se refiere a la selección y empleo de las palabras como unidades provistas de un significado.

Linealidad de traducción: fenómeno de traducción que se manifiesta en presencia de un fragmento del TO que, por estar formado por palabras que tienen *correspondientes léxicos* (cf. *supra*), se presta a una traducción inmediata y da lugar a muchas traducciones idénticas.

Literalidad: cualidad de una traducción en la que se ha reproducido la forma del texto original en la lengua de llegada según la *correspondencia formal* (cf. *supra*).

Locución: expresión lingüística, formada por un conjunto fijo de palabras, cuyo significado no se puede deducir de cada una de éstas últimas, sino de la expresión entera.

Marcador: es un elemento lingüístico que indica la función gramatical de una palabra.

Marcador del discurso: unidad lingüística invariable que no ejercen una función sintáctica en el marco de la oración, tratándose de un elemento pragmático que determina las inferencias que se realizan en la comunicación.

*Mensaje**: el significado o contenido total de un discurso; los conceptos y sentimientos que el autor desea que el lector reciba y entienda.

Metatexto: palabra acuñada por Anton Popovič para definir el texto de llegada. Así como lo define Popovič: «Modelo del prototexto, producto de reenvío, modalidad de realización de la invariante intertextual entre los dos textos.

[...] La relación prototexto-metatexto es definible como relación invariante-variante. Condición de existencia del metatexto es el prototexto»².

Modismo: expresión, con forma fija, cuyo significado no se deduce del significado de cada palabra, sino del resultado derivado de la suma de las palabras y del contexto cultural.

Nivel coloquial: nivel situacional de la lengua caracterizado por el uso de expresiones que utilizan jerga, elipsis, repeticiones etc. Es el nivel más utilizado en la lengua hablada, pero se encuentra también en la lengua escrita.

Nivel culto: nivel situacional de la lengua caracterizado por el alto grado de complejidad de todos los elementos lingüísticos y planos estructurales. Es el nivel más utilizado en la lengua escrita, pero se puede utilizar también en la lengua hablada para dirigirse a un auditorio competente.

Núcleo léxico común: sintagma, constituido por un mínimo de tres palabras, traducido de manera idéntica por dos o más traducciones a una misma lengua.

Núcleo semántico invariante: según la teoría de la *invariante intertextual semántica* de Anton Popovič, es el denominador semántico común de todas las traducciones a una misma lengua de un mismo texto.

Oración: contenido lingüístico que se encuentra entre dos puntos finales, el punto final de la oración antecedente y el de la oración en cuestión. La *oración* puede ser *simple* y *compuesta*.

*Oración simple**: construcción gramatical normalmente compuesta de un sujeto y de un predicado. Una *oración* independiente es la que puede ser autónoma y constituir por sí misma una unidad completa. Las oraciones principales y las dependientes deben combinarse con otras oraciones para constituir una oración compuesta.

² Popovič, Anton, *La scienza della traduzione*, Hoepli, Milano, 2006, *Glosario*, p.159, traducción del italiano al español del autor de la tesis.

*Oración compuesta**: construcción gramatical compuesta de dos o más *oraciones simples*. Es gramaticalmente completa pero no siempre semánticamente completa, ya que muchas oraciones compuestas son semánticamente dependientes de las oraciones previas.

Paremia: (cf., *infra*, *Refrán*).

Prototexto: palabra acuñada por Anton Popovič para definir el texto de partida, o texto original, que sirve como base para las diferentes traducciones en otras lenguas. Así como lo define Popovič: «El prototexto es un fenómeno procesual y, por lo tanto, no puede ser tratado estadísticamente como hecho cultural completo y concluido. Por norma, cada texto tiene la capacidad de continuidad intertextual y la realización de dicha posibilidad depende de la dinámica del proceso evolutivo»³.

Refrán: dicho sentencioso y breve que transmite un mensaje instructivo.

Sección léxica personal: un fragmento de una traducción que se diferencia por traducir de manera original con respecto a las demás traducciones a una misma lengua.

Skopos (teoría del, Skopos-theorie): teoría elaborada por Reiss y Vermeer en 1984, la teoría del Escopo defiende la idea por la cual no hay una única forma de traducir un TO, sino tantas como objetivo de traducción y es el objetivo, el fin el que determina las diferentes formas de traducir.

Sintagma: conjunto de palabras que se articula en torno a un núcleo y que puede realizar en una oración las mismas funciones que las palabras principales. Por ejemplo: sintagma verbal, nominal, adjetival, preposicional, adverbial.

Texto: conjunto de elementos lingüísticos que, en su unidad y coherencia desde el punto de vista estructural y semántico, contiene un mensaje.

³ Popovič, Anton, op. cit., 2006, *Glosario*, p.166, TdA.

Texto original (TO): texto de partida, escrito por un autor en una determinada lengua, que puede ser traducido a una o más lenguas de llegada.

Texto traducido (TT): texto de llegada que contiene el mismo mensaje del texto original, pero en una lengua diferente.

*Traducción**: reproducción en una lengua de llegada del equivalente natural más cercano del mensaje de la lengua de partida, primero en lo que se refiere al significado y después al estilo.

Traducción cultural: traducción en la que se cambia el contenido del mensaje para adaptarlo de alguna manera a la cultura del receptor, y/o en la que se introduce información que no está lingüísticamente implícita en el original.

Traducción dinámica: la que se aleja de las meras correspondencias literales con el *texto original* para reproducir fielmente el significado del texto de partida en el texto de llegada considerado en el contexto de la cultura receptora.

*Traducción fiel**: que provoca en el receptor esencialmente la misma reacción que tuvieron los receptores originarios del mensaje. El receptor comprende el mismo significado, reacciona emocionalmente de la misma manera y llega a decisiones y acciones análogas a las de los receptores originarios; la fidelidad es ante todo una cualidad del mensaje más que de la forma, es decir, es una consecuencia de la *equivalencia dinámica* y no de la *correspondencia formal*.

Traducción libre: (cf., *supra*, *Traducción dinámica*).

Traducción literal: traducción en la que se reproduce la correspondencia verbal.

Traduciente: la unidad léxico que traduce su correspondiente del TO.

Traductología: disciplina que estudia la teoría de las traducciones y que permite la investigación de los niveles lingüísticos desde la perspectiva sincrónica y diacrónica.

Trasladar: vehicular el sentido semántico del texto original al texto traducido.

12. *Bibliografía*

12.1. *Obras de Cervantes.*

12.1.1. *Ediciones del Quijote en lengua original.*

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Martín de Riquer, Barcelona, Juventud, 1944 (múltiples reediciones).

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Diego Clemencín (ed.), Madrid, Editorial Castilla, 1947 (primera edición 1833-1839).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Milano, Edizioni della Conchiglia, 1947-1948, 4 vols. con ilustraciones de Carlo Carrà - texto español revisado por Franco Meregalli.

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico, 1998: www.cvc.cervantes.es/obref/quijote/ (consultado el 25 de abril de 2018).

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, en Florencio Sevilla Arroyo (ed.), *Obras completas. Todo Cervantes en un volumen*, Madrid, Castalia, 1999.

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Florencio Sevilla Arroyo (ed.), Barcelona, Penguin, 2002.

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes 1605 – 2005, dirigida por Francisco Rico, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2005.

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.), Madrid, Punto de Lectura, 2010.

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, edición y notas de Francisco Rico, con volumen complementario de estudios e ilustraciones, Madrid, Real Academia Española – Barcelona, Espasa- Círculo de Lectores, 2015.

12.1.2. Traducciones del Quijote a otras lenguas distintas del italiano.

Cervantes y Saavedra, Miguel de, *The History of the valorous and wittie Knight-errant Don Quixote of the Mancha*, traducción inglesa de Thomas Shelton, Londres, Edward Blounte and William Barret, 1612. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 12 de septiembre de 2017).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *L'ingenieux don Quixote de la Manche*, composé par Michel de Cervantes; traduit fidèlement d'espagnol en François et dédié au roy par César Oudin, A Paris: chez Jean Foüet, 1614, *Seconde partie de l'histoire de l'ingenieux et redoutable chevalier Dom Quichot de la Manche*, traducción francesa de François de Rosset, París, 1618. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 12 de septiembre de 2017).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Seconde partie de l'histoire de l'ingenieux et redoutable chevalier Don Quichot de la Manche composé par Miguel de Cervantes Saavedra*. Et traducte fidelement en nostre Langue, Par F. De Rosset, A Paris, chez la vesue Iacques du Clou & Denis Moreau, 1618. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 25 de septiembre de 2017).

Cervantes y Saavedra, Miguel de, *The Second Part of the History of the Valorous and wittie knight-errant Don Quixote of the Mancha*, traducción inglesa de Thomas Shelton [?], Londres, Ed. Blounte, 1620.

Cervantes Saavedra, Miguel de, *L'Histoire de l'Ingenieux et redoutable Chevalier Dom Quixote de la Manche Composé en Español par Miguel de Cervantes Saavedra Et traduit fidelement en notre Langue par F. De Rosset, Tome II, a Paris Chez Antoine Coulon*, 1639. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 25 de septiembre de 2017).

- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Kichote de la Mantzscha, Das ist: Juncker Harnisch aus Fleckenland / auß hispanischer Spraach in hochdeutsche übersetzt*, Capítulos 1-22, Franckfurt, en Verlegung Thomae Matthiae Götzen, 1648, traducción alemana de Joachim Caesar.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Den VerstandigclI Vroomen Ridder, Don Quichot de la Mancha, Geschreven door Miguel de Cervantes Saavedra, En nu uyt de Spaensche in onse Nederlantsche tale overgeset, door L v. B. Tot Dordrecht, voor Iacobus woonende in 't Kasteel van Gent*, 1657, traducción holandesa de Lambert van den Bos. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 25 de septiembre de 2017).
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The history of the most ingenious knight Don Quixote de la Mancha*, Londres, R. Chiswell – R. Battersby et al. [con grabados de Michael van der Gucht basados en los de Savry: Dondrecht, Savry, 1657; y Bruselas, Mommarte, 1662; y de Bouttais, Amberesm Verdyssen, 1673]. No aparecen los versos, los prólogos ni las dedicatorias; la Segunda parte está fechada en 1706.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Histoire de l'admirable Don Quixotte de la Manche*, traducción francesa de Filleau de Saint Martin, París, Claude Barbin, 4 vols., 1677.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The history of the most renowned Don Quixote of Mancha, and his trusty square, Sancho Panza now made English according to the humor of our modern language by J.P. [John Phillips]*, Londres, T. Hodgkin, 1687 [con grabados basados en dibujos de Savry y Bouttais].
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The history of the renown'd Don Quixote de la Mancha written in Spanish by Miguel de Cervantes Saavedra; translated from the original by several hands and publish'd by Peter Motteux Servant of his Majesty; adorn'd with sculptures*, Londres, Sam. Buckley ..., 1700.

- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha. Translated from the Original Spanish by Charles Jarvis, Esq. In two Volumes*, Londres, J. & R. Tonson and R. Dodsley, 1742.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The history and adventures of the renowned Don Quixote / translated from the Spanish of Cervantes Saavedra; to which is prefixed, Some account of the author's life by Dr. Smollett*, Londres, Millar et al. [con ilustraciones de Francis Hayman y grabados de Charles Grignion, Simon François Ravenet y otros), 1755.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Historia o slavnom La-Manjskom rizare Don Kishote*, traducción rusa de Ignati Antonovich Teils, San Petersburgo, 1769, vol. I.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *The history of the renowned Don Quixote de la Mancha; being an accurate, complete, and most entertaining narrative of the wonderful achievements of that incomparable hero and knight-errant, from his first great pursuit after fame immortal till the close of his celebrated career; including, minutely, every curious incident attending his faithful squire and servant, Sancho Panza; interspersed with ludicrous dialogues, rhapsodies, madrigals, and serenades; the whole replete with infinite humour and drollery; translated from the original Spanish of Miguel de Cervantes Saavedra by Charles Henry Wilmot, esq.* [con ilustraciones de Samuel Wale, grabados de Rennoldson y Thomas Ryder], Londres, J. Cooke, 1774.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Leben und thaten des weisen junkers don Quixote von Mancha neue ausgabe aus der urschrift des Cervantes ; nebst der fortsetzung des Avellaneda ; in sechs bänden von Friedr. Just. Bertuch*, 6 vols. (con retrato de Cervantes y grabados de Georg-Jospeh Coentgen basados en dibujos de D.N. Chodowiecki; los vols. 5 y 6 contienen la traducción del *Quijote de Avellaneda*) Weimar-Leipzig, Viuda y herederos de Caspar Fritsch, 1775-1777.

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Den sindrige herremands don Quixote af Mancha levnet og bedrifter forfattet af Miguel de Cervantes Saavedra ; oversat ... udgivne spanske oplag af Charlotta Dorothea Biehl ...* traducción danesa de Charlotta Dorothea Biehl, Kiöbenhavn trykt hos M. Hallager, boende paa Nørregade, entre 1776 y 1777. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 25 de septiembre de 2017).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Historya czyli dzieie i przygody przedziwnego Don Quiszotta z Manszy: z hiszpanskiego na francuzkie a teraz na polskie przelozone*, 6 vols., Warszawa, W. Drukarni P. Dufour [...], 1786, traducción polaca de Franciszek Aleksander Podoski.

Cervantes Saavedra, Miguel de, *O engenioso fidalgo dom Quixote de la Mancha por Miguel de Cervantes Saavedra; traduzido em vulgar*, Lisboa, Typografia Rollandiana, 1794, traducción portuguesa anónima. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 11 de septiembre de 2017).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Quichotte de la Manche, traduit de l’Espagnol de Michel de Cervantès par Florian*, París, Didot l’Ainé chez Deterville [con láminas de Jean-Jacques-François Le Barbier y Claude Lefebvre], an VII, 1799.

Cervantes Saavedra, Miguel de *Leben und Thaten des scharfsinnigen Edlen Don Quixote,...* , Berlin, Bey Johanna Friedrich Unger, 1799, traducción alemana de Ludwig Tieck. Esta edición se encuentra digitalizada en la Biblioteca digital hispánica: bdh.bne.es (consultado el 11 de septiembre de 2017).

Cervantes Saavedra, Miguel de, *Der sinnreiche Junker Don Quixote von la Mancha von Miguel de Cervantes Saavedra; uebersetzt von D. BW. Soltau*, 5 vols., Königsberg, Nicolovius, 1800.

Cervantes, Miguel de, *Don Quichotte*, traducción francesa y notas de Jean Canavaggio, Paris, Gallimard, 2001.

Cervantes, Miguel de, *Don Quixote*, traducción inglesa de Edith Grossman, New York, Harper Collins, 2003.

Cervantes, Miguel de, *La poesia del Chisciotte*, Angelo Valastro Canale (ed.), Milano, Bompiani, 2016.

12.1.3. Traducciones del Quijote al italiano.

Cervantes, Miguel de, *Dell'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia*. Composta da Michel di Ceruantes Saauedra. Et hora nuouamente tradotta con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo in Italiano da Lorenzo Franciosini fiorentino, Venezia, Andrea Baba, 1622, (hoy disponible *online*).

Cervantes, Miguel de, *Dell'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia*. Composta da Michel di Ceruantes Saauedra. Et hora nuouamente tradotta con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo in Italiano da Lorenzo Franciosini fiorentino, Venezia, Andrea Baba, 1625, (hoy disponible *online*).

Cervantes, Miguel de, *L'ingegnoso idalgo Don Chisciotte della Mancia opera di Michele di Cervantes Saavedra*. Traduzione nuovissima dall'originale spagnuolo, colla vita dell'autore, 8 volumi, con tavole incise da Francesco Novelli, Venezia, tipografia di Alvisopoli, 1818-1819, traducción italiana de Bartolomeo Gamba, (hoy disponible *online*).

Cervantes, Miguel de, Miguel de Cervantes, *Don Chisciotte della Mancia*, Firenze, Salani e Sansoni, 1921, traducción italiana de Mary De Hochkofler, dos volúmenes.

Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Firenze, Sansoni, 1923, traducción italiana, introducción y notas de Alfredo Giannini, volumen único, (hoy disponible *online*, Rizzoli, 2007).

Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Arnoldo Mondadori, 1933, traducción italiana de Ferdinando Carlesi, dos volúmenes.

Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Roma, Curcio, 1950, ilustraciones de Gustavo Doré, traducción italiana de Pietro Curcio, volumen único.

- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Torino, UTET, 1954, primera edición integral con introducción, comentarios y notas de Gherardo Marone, traducción italiana de Gherardo Marone, tres volúmenes.
- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Torino, Einaudi, Collana i Millenni, 1957, traducción italiana, introducción y notas de Vittorio Bodini, dos volúmenes.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Istituto Geografico de Agostini, 1960, Cesco Vian (ed.), traducción italiana de Cesco Vian y Paola Cozzi, volumen único.
- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Bietti, 1967, introduzione di Juana Granados, traducción italiana y notas de Gianni Buttafava, Ada Jachia Feliciani y Giovanna Maritano, volumen único.
- Cervantes, Miguel de, *Tutte le opere*, Franco Meregalli (ed.), Milano, Mursia, 1971, *Don Chisciotte della Mancha*, pp. 5-780, traducción italiana de Letizia Falzone, dos volúmenes.
- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Milano, Frassinelli, 1997, traducción italiana de Vincenzo La Gioia, volumen único.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, Roma, Newton Compton, 2007, traducción italiana de Barbara Troiano y Giorgio Di Dio (eds.), introducción de Alessandra Riccio, volumen único.
- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancha*, Milano, Bompiani, Classici della Letteratura Europea, collana diretta da Nuccio Ordine, 2012, introducción y notas de Francisco Rico, traducción italiana de Angelo Valastro Canale, edición bilingüe con texto español Francisco Rico (ed.), volumen único.
- Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Patrizia Botta¹ - Carla Buonomi - Aviva Garribba - Emiliano Bellini, Modena (eds.), STEM Mucchi Editore, 2005, primera parte, traducción italiana en ocasión del IV

¹ La versión a cargo de Patrizia Botta, aunque publicada en dos momentos diversos (primera parte 2005, segunda parte 2015) se considera obra única.

Centenario (1605- 2005), traducción italiana de Monica Verzilli (Paratextos preliminares - cap. X y capp. XXXVIII, XL), Daria Monteleone (capp. XI - XXI y XXXIX), Sara Bruckmann (capp. XXII - XXX y XXXVII), Marco Ricciardi y ed. (capp. XXXI - XXXVI), Maria Lalicata (capp. XLI - Paratextos finales), volumen único.

Cervantes, Miguel de, *Don Chisciotte della Mancia*, Patrizia Botta (ed.), Modena, STEM Mucchi Editore, 2015, segunda parte, traducción italiana en ocasión del IV Centenario (1615-2015), traducción italiana de Giuseppe Grilli (Paratextos preliminares), Aldo Ruffinatto (cap. I), Elisabetta Sarmati (cap. II), Paolo Cherchi (capp. III, IV), José Manuel Martín Morán (cap. V), Norbert von Prellwitz (cap. VI), Enrico Di Pastena (cap. VII), Donatella Pini (capp. VIII-XI), Alessandro Cassol (cap. XII), Silvia Monti (cap. XIII), Federica Cappelli (cap. XIV), Laura Dolfi (capp. XV, XVI), Paolo Pintacuda (cap. XVII), Pietro Taravacci (cap. XVIII), Renata Londero (cap. XIX), Roberta Alviti (cap. XX), Chiara Sinatra (cap. XXI), Giuseppe Di Stefano y Blanca Perriñán (capp. XXII-XXIV), Marcella Trambaioli (capp. XXV, XXVI), Flavia Gherardi (cap. XXVII), Anna Bagnolo (cap. XXVIII), Antonio Gargano (cap. XXIX), Carla Buonomi (cap. XXX), Claudia Dematté (cap. XXXI), Massimo Marini (cap. XXXII), Lorenzo Blini (cap. XXXIII), Veronica Orazi (cap. XXXIV), Debora Vaccari (cap. XXXV), Luciana Gentilli (cap. XXXVI), Francesca De Santis (cap. XXXVII), Aviva Garribba (cap. XXXVIII), Paola Elia (cap. XXXIX), Eugenio Maggi (cap. XL), Andrea Baldissera (cap. XLI), Maria Rosso (capp. XLII - XLIV), Elena Liverani y Daniele Crivellari (cap. XLV), Paola Laskaris (cap. XLVI), Alfonso D'Agostino (cap. XLVII), Felice Gambin (cap. XLVIII), Patrizia Botta (cap. XLIX), Maria Cristina Assumma (cap. L), Aurelio González y Maria Pia Lamberti (cap. LI), Maria Grazia Profeti (capp. LII, LIII), Giulia Poggi (cap. LIV), Valentina Nider (cap. LV), Maria Vittoria Calvi (cap. LVI), Matteo Lefèvre (cap. LVII), Maria Caterina Ruta (capp. LVIII-LX), Alessandro Martinengo (capp. LXI, LXIII), Enrica Cancelliere (cap. LXII),

Pina Rosa Piras (capp. LXIV - LXXIII), Giuseppe Mazzocchi (cap. LXXIV), volumen único.

12.2. *Bibliografía general.*

Accademia della Crusca: www.accademiadellacrusca.it, (consultado el 3 de mayo de 2018).

Adamo, Giovanni, Della Valle, Valeria, *Le parole del lessico italiano*, Roma, Carocci, 2009.

Albaladejo, Tomás, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1991.

Albaladejo, Tomás, «Aspectos pragmáticos y semánticos de la traducción del texto literario», en *Koiné. Quaderni di Ricerca e Didattica sulla Traduzione e l'Interpretazione*, 1992, II, 1-2, pp. 179-200.

Albaladejo, Tomás, «Del texto al texto. Transformación y transferencia en la interpretación literaria», en Estanislao Ramón Trives - Herminia Provencio Garrigós, (eds.): *Estudios de lingüística textual. Homenaje al Profesor Muñoz Cortés*, Murcia, Universidad de Murcia, 1998, pp. 31-46.

Albaladejo, Tomás, «Traducción e interferencias comunicativas», en *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, n.3, 2001, pp. 1-14.

Albaladejo, Tomás, «Especificidad del texto literario y traducción», en Valentín García Yebra – Consuelo Gonzalo García (eds.), *Manual de Documentación para la Traducción Literaria*, Madrid, Arco/Libros, 2005, pp. 45-58.

Albaladejo, Tomás, «Traducción y representación», en Rosario Consuelo Gonzalo García – Pollux Hernández (eds.), *Corcillvm, Estudios de traducción, lingüística y filología dedicados a Valentín García Yebra*, Madrid, Arco Libros, S.L., 2006.

Albaladejo, Tomás, «Semiótica, traducción literaria y análisis interdiscursivo», en Miguel Ángel Garrido Gallardo – Emilio Frechilla Díaz (eds.), *Teoría/crítica. Homenaje a la Profesora Carmen Bobes Naves*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, pp. 61-75.

- Albaladejo, Tomás, «Similarity and Difference in Literary Translation», en *Similarity and difference in translation*, Stefano Arduini - Robert Hodgson Jr. (eds.), proceedings of the International Conference on Similarity and Translation, Bible House, New York City, May 31 – June 1, 2000, American Bible Society, 2004, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2007, seconda edizione, pp. 449 – 461.
- Albaladejo, Tomás, «Traducción, discurso, sociedad», en María Victoria Utrera Torremocha - Manuel Romero-Luque (eds.), *Estudios literarios in honorem Esteban Torre*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007, pp. 179-191.
- Albaladejo, Tomás, «Poética de la traducción en el Quijote», en Miguel Ángel Garrido Gallardo, Luis Alburquerque García, (coords.), *El «Quijote» y el pensamiento teórico literario. Actas del Congreso Internacional celebrado en Madrid los días del 20 al 24 de junio de 2005*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008, pp. 67-82.
- Albaladejo, Tomás, *Literatura comparada y clases de discursos. El análisis interdiscursivo: textos literarios y forales de Castilla y de Portugal*, Alicante, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, 2013.
- Albaladejo, Tomás - Chico Rico, Francisco, “Translation, style and poetics”, en Sue-Ann Harding - Ovidi Carbonell Cortés (eds.), *The Routledge Handbook of Translation and Culture*, London/New York, Routledge, 2018, pp. 115-133.
- Alvar, Carlos, «Las traducciones del Quijote», en *Edad de oro XXV*, 2006, pp. 35-51.
- Álvarez Faedo, María José, «Recepción e interpretación del Quijote (1605-1742). Búsqueda de precedentes de la traducción de Charles Jarvis», en Emilio Martínez Mata – María Fernández Ferreiro (eds.), *Comentarios a Cervantes. Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Oviedo, 11-15 de junio de 2012, Asturias, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014, pp. 174-175.

- Álvarez, Román - Vidal Claramonte, María del Carmen (eds.), *Translation, Power, Subversion*, Clevedon, Multilingual Matters, 1996.
- Amezcua Gómez, David, «Vivir en la traducción: *Lost in translation* de Eva Hoffman», en *Dialogía, Revista de lingüística, literatura y cultura*, Universidad de Oslo y Universidad de San Cristóbal de Huamanga (Perú), vol. 8, 2014, pp. 71-87.
- Amezcua Gómez, David, «Literatura ectópica: la traducción como topos en *Out of Place* de Edward Said» en *Revista académica liLETRAD*, Vol. 2, Sevilla, Fénix Editora, 2016, pp. 709-716.
- Amezcua Gómez, David, «Translating Multidirectional Memory into Fiction: Antonio Muñoz Molina's *Sefarad*», en *Translation: a Transdisciplinary Journal*, Misano Adriatico, Fondazione Unicampus San Pellegrino, 2017, pp. 72-90.
- Amor y Vázquez, José, «Segunda salida de “Un pasaje del Quijote”: literalidad, traducción, sentido», en *Rilce* 26.1, 2010, pp. 10-22.
- Anson, Luis María, «Don Chisciotte della Mancia», en *El Cultural* del 10.05.2013: <http://www.elcultural.com/revista/opinion/Don-Chisciotte-della-Mancia/32771>, (consultado el 2 de junio de 2018).
- Arcaini, Enrico, «Il problema della traduzione nell'ambito della teoria nazionale», en *Lingua e stile*, XVII, 1, 1982, pp. 5-21.
- Arcaini, Enrico, *Analisi di linguistica e traduzione*, Bologna, Pàtron, Collane: La scienza del linguaggio, Manuali nuovi, 1991.
- Arcaini, Enrico, «La traduzione come operazione transculturale», en *Koinè*, II, 1-2, Misano Adriatico, 1992, pp. 17-42.
- Arcaini, Enrico, «La traduzione come operazione transculturale», en *Lingua e Stile*, XXVII, 2, 1992, pp. 157-181.
- Arcaini, Enrico, «Traduzione e cultura», en *Atti della Fiera Internazionale della Traduzione*, Riccione, 19-21 dicembre 1990, Forlì, Ateneo Editrice, 1992. pp. 15-30.

- Arcaini, Enrico, « Réflexions sur la traduction. Propositions pour un modèle intégré », en M. Ballard - Ahmed El Kaladi (eds.), *Traductologie, linguistique et traduction*, Arras, Artois Presses Université, 2003.
- Arduini, Stefano, *Retorica e traduzione*, Urbino, Università degli Studi di Urbino, 1996.
- Arduini, Stefano, *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, Murcia, Universidad de Murcia, 2000.
- Arduini, Stefano, *La ragione retorica*, Rimini, Guaraldi, 2004.
- Arduini, Stefano, «Per una teoría critica del tradurre», en Consuelo Gonzalo Carcía – Pollux Hernández (eds.), *Corcilium. Estudios de traducción, lingüística y filología dedicados a Valentín García Yebra*, Madrid, Editorial Arco/Libros, 2006, pp. 45-58.
- Arduini, Stefano, «Translation, Identity and Heterogeneity», en L. Michelacci – Elena Musini (eds.), *Lingue, leggi e libri da una costa all'altra*, Bologna, Clueb, 2007.
- Arduini, Stefano, «Metaphor, Figurative Language and Translation», en Fabiana Fusco – Monica Ballerini (eds.), *Testo e traduzione: Lingue a confronto*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 9-19.
- Arduini, Stefano, «Traducción e ideología», traducción española de Covadonga Gemma Fouces González, en *Actio Nova, Revista de Teoría de la literatura y Literatura comparada*, n.0, Madrid, UAM, 2016, pp. 19-37.
- Arduini, Stefano – Fabbri, Roberta, *Che cos'è la linguistica cognitiva*, Roma, Carocci, 2008.
- Arduini, Stefano – Stecconi, Ubaldo, *Manuale di traduzione*, Roma, Carocci editore, 2007.
- Arregui Barragán, Natalia, «Estado de la investigación en el ámbito de la teoría de la traducción literaria», en *Cédille, Revista de estudios franceses*, 2005, n.1, abril, 2-27.
- Arriaga Flórez, Mercedes – Estévez Saa, José Manuel – Ramírez Almazán, María Dolores - Trapassi, Leonarda – Vera Saura, Carmelo (eds.), *Italia-España-*

- Europa": Literaturas comparadas, tradiciones y traducciones: XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas*, 11-13 de mayo, Cartuja de Sevilla, Sevilla, Arcibel, 2 vols., 2005.
- Arroyo Sevilla, Florencio, «La edición y las ediciones del “Quijote”», en Nicasio Salvador Miguel, Santiago López-Ríos Moreno (coords.), *El Quijote desde el siglo XXI*, Centro de Estudios Cervantinos, 2005.
- Asimov, Isaac, «Perdido en la no traducción», traducción española de Marta Heras en Isaac Asimov, *El secreto del universo y otros ensayos*, Madrid, Temas de Hoy, 1996, pp. 217-230.
- Asturias, Miguel Ángel, *Sonetti veneziani*, traducción italiana de Letizia Falzone, Alpignano, Tallone, 1973.
- Atzori, Chiara, «Breve recorrido crítico por unas traducciones del *Quijote* al italiano: La letra que no muere», en Sara M. Saz (ed.), *400 años de Don Quijote. Pasado y perspectivas de futuro*, Valladolid, 2005, pp. 13-26.
- Auerbach, Erich, «La Dulcinea encantada», en *Mímesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945, pp. 314-339.
- Bagno, Vsevolod Evgen'evich, *El Quijote vivido por los rusos*, Biblioteca de autores y temas manchegos, vol. 10 de Monografías, Consejo superior de investigaciones científicas, 1769.
- Bajtín, Mijaíl, *Teoría y estética de la novela*, traducción española de Helena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra, Madrid, *Taurus*, 1991, p. 229.
- Bajtín, Mijaíl, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, traducción española de Julio Forcat y César Conroy, Madrid, Alianza, 2005.
- Bajtín, Mijaíl, *Problemas de la poética de Dostoievski*, traducción española de Tatiana Bubnova, México, Fondo de cultura económica, 2005.
- Baker, Mona - Malmkjær, Kirsten, *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Londres, Nueva York, Routledge, 1998.
- Baker, Mona, *Translation and Conflict. A Narrative Account*, Londres, Routledge,

2006.

- Baker, Mona (ed.), *Translation Studies*, Londres, Routledge, 2009, 4 vols.
- Ballard, Michel - El Kaladi, Ahmed (eds.), *Traductologie, linguistique et traduction*, Arras, Artois Presses Université, 2003.
- Bardon, Maurice, *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle, 1605-1815*, París, H. Champion (vol. 69 de la *Revue de littérature comparée*), 1931.
- Bardon, Maurice, *El Quijote en Francia en los siglos XVII y XVIII*, traducción española de Jaime Lorenzo Miralles, Alicante, Universidad de Alicante (vol. 23 de *Norte crítico*), 2010.
- Barrio, José Manuel – Crespo Allué, María José, *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona* (vol. 82 de *Centro Buendía*), Valladolid, Universidad de Valladolid. Secretariado de publicaciones e intercambio, 2007.
- Barsanti Vigo, María Jesús, «Estudio crítico de las ediciones del “Quijote” de Ludwig Tieck en lengua alemana», en *Anuario de estudios cervantinos*, nº 1, Pontevedra, Mirabel, 2004 (*Cervantes y el IV Centenario del Quijote*), pp. 79-89.
- Barsanti Vigo, María Jesús, *Análisis paremiológico de “El Quijote” de Cervantes en la versión de Ludwig Tieck*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2005.
- Barsanti Vigo, María Jesús, «Ludwig Tieck como traductor de El Quijote», en *Estudios filológicos alemanes: revista del Grupo de Investigación Filología Alemana*, nº 7, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 297-310.
- Barsanti Vigo, María Jesús, «Ludwig Tieck y su traducción de los refranes de “El Quijote”», en Miguel Ángel Vega Cernuda (ed.), *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005, pp. 149-157.
- Barsanti Vigo, María Jesús, «El “Quijote” de Cervantes en la versión de Tieck», en *Hieronymus complutensis: el mundo de la traducción*, nº 12, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas

- Modernas y Traductores (IULMYT)*, 2005-2006, pp. 51-56.
- Bassnett, Susan - Lefevere, André (eds.), *Translation, History and Culture*, London, Pinter, 1990.
- Bassnett, Susan, *Translation Studies*, revised edition, London-New York, Routledge, 1991, primera edición 1980.
- Bautista Naranjo, Esther, «Cervantes and his Don Quixote as an Exemplary Model in Early Modern French Narratives: Sorel, Scarron and Furetière», en *RILCE: Revista de filología hispánica*, vol. 34, nº 1, Pamplona, Universidad de Navarra, 2018, pp. 11-33.
- Beccaria Manzoni, Giulia, “*Col core sulla penna*”: *Lettere 1791-1841*, Grazia Maria Griffini Rosnati (ed.), Milano, Centro Nazionale Studi Manzoni, 2001.
- Bellini, Giuseppe, «A proposito di ispanismo italiano», en *cervantesvirtual.com* (consultado el 25 de septiembre de 2017).
- Benjamin, Walter, *La tarea del traductor*, traducción española de Fernando García Mendivil, Madrid, Sequitur, 2017.
- Benson, Ken - Izquierdo, José María, «La recepción de Cervantes y El Quijote en Escandinavia», en Miguel Ángel Garrido Gallardo, Luis Albuquerque García (coords.), *Actas del Congreso Internacional: El Quijote y el pensamiento teórico-literario*, Madrid, 20-24 de junio de 2005, 2008, pp. 373-382.
- Berceo, Gonzalo de, *La vida de Santa Oria*, introducción, traducción y notas de Giovanna Maritano, Milano, Cisalpino, 1964.
- Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa S.A., 1985, primera edición.
- Beristáin, Helena, «Poética, retórica y traducción literaria», en Helena Beristáin - Mauricio Beuchot, (comps.), *Filosofía, retórica e interpretación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, pp. 129-141.
- Beristáin, Helena - Beuchot, Mauricio (comps.), *Filosofía, retórica e interpretación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Berman, Antoine, *L'épreuve de l'étranger*, Paris, Gallimard, 1984.

- Berman, Antoine, *Les Tours de Babel: Essais sur la traduction*, Mauvezin, Trans-Europpe-Repress, 1985.
- Bernardi, Dante, «Lorenzo Franciosini, primer traductor del Quijote al italiano: los problemas filológicos de la primera parte y el “Caso Oudin”», en *Anales Cervantinos*, 31, 1993, pp. 151-181.
- Bernardi, Dante, «El *Don Chisciotte* de Lorenzo Franciosini (1622): un caso de (auto)censura», en Carlos Romero et alii (ed.), *Atti delle Giornate cervantine*, Padova, 1995, pp. 93-104.
- Bertazzoli, Raffaella, *La traduzione: teorie e metodi*, Roma, Carocci, 2011.
- Berto, Giuseppe, *Tutti i racconti*, Milano, Rizzoli, 2012, pp. 481-498.
- Bertomeu Masiá, María José, «Cervantes y la literatura española en Lo Zibaldone de Giacomo Leopardi», en *Cuadernos de Aleph*, núm. 1, Barcelona, Asociación Aleph: Departamento de Filología hispánica - Universidad de Barcelona, 2006, pp. 35-45: : <https://dialnet.unirioja.es/> (consultado el 27 de mayo de 2018).
- Beuchot, Mauricio, «Acerca de la traducción (hermenéutica y pragmática)», en Elsa Cecilia Frost (comp.), *El arte de la traición o problemas de la traducción*, UAM, México, 1992.
- Beuchot, Mauricio, *Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura*, México, Universidad Iberoamericana, 2006.
- Beuchot, Mauricio - Beristáin, Helena (comps.), *Filosofía, retórica e interpretación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Bitra (Bibliografía de Interpretación y Traducción), Alicante, Universidad de Alicante: http://aplicacionesua.cpd.ua.es/tra_int/usu/buscar.asp (consultado el 16 de mayo de 2017)
- Blanchot, Maurice « Le pont de bois (la répétition, le neutre) », en *L'entretien infini*, París, Gallimard, 1969, pp. 568-582.
- Blanchot, Maurice, *De Kafka a Kafka*, traducción española de Jorge Ferreiro, México, Fondo de cultura económica, Breviarios, 517, 2006.
- Blanco García, María Pilar, «El Quijote: envejecimiento y actualización de sus

- traducciones al francés», en Miguel Ángel Vega Cernuda (ed.), *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005, pp. 81-95.
- Bloom, Harold, *El canon occidental*, Barcelona, Anagrama, 2006.
- Bo, Carlo, «L'ombra del Chisciotte», de *La religione di Serra*, en *I Maestri, Letteratura*, 25 maggio 2014.
- Bodini, Vittorio, *Introduzione a Cervantes, Miguel de, Don Chisciotte della Mancia*, Torino, Einaudi, 1994, vol. 1.
- Bodini, Vittorio, *Dopo la luna*, Lecce, Besa, 2009.
- Boldrini Lucia, «Comparative literature and translation, historical breaks and continuing debates: Can the past teach us something about the future?», en *Dossier Literatura Comparada*, pp. 181-199, 2010.
- Bolzon, Elisa, *L'evoluzione dell'italiano contemporaneo in dieci traduzioni novecentesche del Don Chisciotte*, Universidad de Padua, Año Académico 2010/2011, tesis TFG: <https://www.tesionline.it/v2/thesis-detail.jsp?id=35188>, (consultada el 3 de mayo de 2016).
- Bonora, Ettore, «Baretti e la Spagna», en *Giornale storico della letteratura Italiana*, CLXVIII, 1991, Torino, Loescher, pp. 335-374.
- Boswell, Jackson C. - Randall, Dale B.J., *Cervantes in Seventeenth-Century England: the Tapestry turned*, Oxford, Oxford University Press, 2009.
- Botta Patrizia - Garribba Aviva, «Escollos de traducción en el Quijote», en A. Dotras Bravo - J. M. Lucía Megías - E. Magro García - J. Montero Reguera (eds.), *Tus obras los rincones de la tierra descubren*, Alcalá de Henares, Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Asociación de Cervantistas, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 167-190.
- Bracciolini, Francesco, *La Roccella espugnata. Con gli argomenti a ciasun canto del Sig. Desiderio Montemagni*, Roma, Mascardi, 1630

- Cagianò de Azevedo - Paola, Martelli - Margherita, Notarianni, Rita (eds.), *Archivio Vittorio Bodini*, Roma, Ministero per i beni culturali e ambientali Ufficio centrale per i beni archivistici, 1992:
- Calvino, Italo, «El italiano, una lengua entre las demás lenguas», en *Punto y Aparte. Ensayos sobre Literatura y Sociedad*, Barcelona, Bruguera, 1983.
- Calvino, Italo, *Il cavaliere inesistente*, Milano, Mondadori, 1993.
- Calvino, Italo, *Il visconte dimezzato*, Milano, Mondadori, 1993.
- Calvino, Italo, *Lezioni americane*, Milano, Mondadori, 2012.
- Canavaggio, Jean, *Cervantes*, París, Fayard, 1997.
- Canavaggio, Jean, *Don Quichotte du livre au mythe: quatre siècles d'errance*, París, Fayard, 2005.
- Canavaggio, Jean, *Don Quijote, del libro al mito*, traducción española de Mauro Armiño, Barcelona, Espasa/Planeta de libros, 2006.
- Canavaggio, Jean, «Flaubert lector del “Quijote”», en Hans Christian Hagedorn (ed.), *Don Quijote, cosmopolita: nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha (vol. 107 de la Colección Humanidades), 2009.
- Canavaggio, Jean, *Cervantes*, Barcelona, traducción española de Mauro Armiño Austral/Planeta de libros, 2015.
- Carbonell, Sebastián, *Dizionario fraseologico completo italiano-spagnolo e spagnolo-italiano*, Milano, Hoepli, 1991.
- Carlesi, Ferdinando, «Traducendo il Don Chisciotte», en *La Nuova Antologia*, LXX, 1514, 16 aprile 1935, pp. 569-580.
- Carlesi, Ferdinando, «Problemi di traduzione», en *La Nuova Antologia*, XCI, 1956, pp. 393-402.
- Carrasco, Cristina, «La influencia del *Quijote* en las ideas estéticas de Luigi Pirandello», en Sara M. Saz (ed.), *Actas del XL Congreso 400 años de Don Quijote: pasado y perspectivas de futuro*, Universidad de Valladolid, 25-30 de julio de 2005, Madrid, AEPE (Asociación Europea de Profesores de Español), 2006, pp. 27-33.

- Cary, Edmond, *La traduction dans le monde moderne*, Genève, Librairie de l'Université, Georg and Cie, 1956.
- Cary, Edmond, *Comment faut-il traduire*, Introduction, bibliographie et index de Michel Ballard, Presses Universitaires de Lille, 1985.
- Cary, Edmond, « Théories soviétiques de la traduction », en *Babel*, 3, 1957, pp. 179-190.
- Cary, Edmond, « Andrei Fedorov: introduction à la théorie de la traduction », en *Babel*, 5/1, 1959, pp. 19-20.
- Casasayas, José, *Ensayo de una guía de bibliografía cervantina*, tomo V, Ciudad de Mallorca, ed. del propio autor, 1995, pp. 44-45.
- Castro, Américo, «Cervantes y Pirandello», en *Hacia Cervantes*, Madrid, Taurus, 1967.
- Cavagnoli, Franca, *La voce del testo*, Milano, Universale Feltrinelli, 2012.
- Ceccatty, René de, *Alberto Moravia*, traducción italiana de Sergio Arecco, Milano, Bompiani, 2010.
- Chappuys, Gabriel, *Guzman d'Alfarache divisé en trois livres par Mathieu Aleman, Espagnol Faict françois par G. Chappuys Secrétaire Interprete du Roy*, París, Nicolas & Pierre Bonfons, 1600.
- Chico Rico, Francisco, “Retórica y traducción. *Νόησις* y *ποίησις* en la traducción del texto literario”, en Pierre-Yves Raccach - María Belén Saiz Noeda (eds.), *Lenguas, Literatura y Traducción. Aproximaciones teóricas*, Madrid, Arrecife, 2001, pp. 257-285.
- Chico Rico, Francisco, «La teoría de la traducción en la teoría retórica», en *Logo, Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, n. 3, 2002, pp. 25-40.
- Chico Rico, Francisco, «Traducción y educación para la comunicación social: el ejercicio de la traducción en la instrucción retórica», en *Re-escritura de lo global. Traducción e interculturalidad*, Virgilio Tortosa (ed.), Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2008, pp. 63-86.

- Chico Rico, Francisco, «La traducción como ejercicio retórico y gramatical», en Laurent Pernot (ed.), *New Chapters in the History of Rhetoric*, Leiden, Brill Academic Publishers, 2009, pp. 53-72.
- Chico Rico, Francisco, «La traducción del texto filosófico: entre la literatura y la ciencia», en *Castilla. Estudios de Literatura*, 6, 2015.
- Chico Rico, Francisco, «La traducción del texto político: características pragmático-discursivas y estrategias traductológicas», en *TONOS Digital. Revista de estudios filológicos*, 29, 2015, pp. 1-25.
- Chierichetti, Luisa, «Per incominciare... lo studio della lingua spagnola nelle scuole medie inferiori (1937) de Juana Granados», en Félix San Vicente - Ana Lourdes de Hériz - María Enriqueta Pérez Vázquez (eds.), *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: siglos XIX y XX. Confluencia y cruces de tradiciones gramaticográficas*, Bologna, Bononia University Press, 2014, pp. 203-222.
- Cipollini, Mario, «Marineros de amor, en el desierto. Ungaretti, Mann, Auden y el quijotismo poético de la posguerra», en Antonio Bernat Vistarini (ed.), *Actas del tercer congreso de la Asociación de cervantistas*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 1998, pp. 655-661.
- Close, Anthony, *The Romantic Approach to "Don Quixote". A Critical History of the romantic Tradition in "Quixote" Criticism*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.
- Close, Anthony, *La concepción romántica del Quijote*, trad. española de Gonzalo G. Djembé, Barcelona, Crítica, 2005.
- Cohen, Eli, «El humor del *Quijote* y la traducción de Phillips de 1687», en Emilio Martínez Mata – María Fernández Ferreiro (eds.), *Comentarios a Cervantes. Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas (Oviedo, 11-15 de junio de 2012)*, Asturias, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2014, pp. 171-173.

- Colahan, Clark, «El “Don Quichotte” de Florian: la Revolución a la pastoril», en *Cuadernos de estudios del siglo XVIII*, n.º 24, Oviedo, Universidad de Oviedo: Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII, 2014, pp. 49-65.
- Colón, Germán, «Las primeras traducciones europeas del Quijote», en *Quaderns de filologia* 6, *Seminari de Filologia i informàtica*, Barcelona, Universitat Autònoma, Servei de Publicacions Bellaterra, 2005.
- Coromines, Joan, *Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 2008.
- Covarrubias Orozco, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana, o española*, Madrid, 1611.
- Cunchillos, Jaime Carmelo, «Traducciones inglesas del Quijote: la traducción de Motteux», en *Cuadernos de investigación filológica*, 10, Logroño, Universidad de La Rioja, 1984, pp. 111-128.
- D'Ovidio, Francesco, «Manzoni e Cervantes, memoria letta alla R. Accademia di Scienze morali e politiche di Napoli nell'8 Marzo 1885», en *Studii Manzoniiani*, Caserta, Casa Editrice Moderna, 1928, pp. 79-80.
- David, Michel, *La psicoanalisi nella letteratura italiana*, Torino, Bollati Boringhieri, 1966.
- De Cock, Barbara, *A discourse-functional analysis of speech participant profiling in spoken Spanish*, Lovaina, Katholieke Universiteit Leuven, 2010.
- De Cock Barbara, «La funcionalidad discursiva del esquema construccional: los españoles hemos hecho historia en Europa», en *LEA: Lingüística española actual*, vol. 32, n. 2, 2010, pp. 173-195.
- Delgado, Edmundo Ernesto, «Consideraciones en torno al lenguaje en Don Quijote: Bases para una aproximación estilística», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 20.1 (fall 2000): 53-78: <http://www.cervantesvirtual.com>, (consultado el 18 de mayo de 2018).
- Demattè, Claudia, «Un desafío de traductología contra los molinos de viento: el *Chisciotte* de Lorenzo Franciosini», en M. Caterina Ruta - L. Silvestri (eds.),

- La insula del Chisciotte, Atti del convegno degli Ispanisti Italiani AISPI*, Palermo 6-8 ottobre 2005, Palermo, Flaccovio, 2007, pp. 81-91.
- Demattè, Claudia, «La recepción del Quijote en la Italia del siglo XVII: el caso de Lorenzo Franciosini y Alessandro Adimari como ejemplo de colaboración entre traductores», en J. A. Ascunce Arrieta - A. Rodríguez (eds.), *Cervantes en la modernidad*, Kassel, Barcelona, Reichenberger, 2008, pp. 243-275.
- Demattè, Claudia, «La fortuna de la primera traducción al italiano del Quijote por Lorenzo Franciosini a través de las sucesivas correcciones», en *Metalinguaggi e metatesti: lingua, letteratura e traduzione, Atti del XXIV Congresso AISPI*, Padova, maggio 2007, Roma, AISPI Edizioni, 2012, pp. 315-322.
- Derrida, Jacques, «De tours de Babel», en Joseph F. Graham, *Difference in Translation*, Ithaca, Cornell University Press, 1985, pp. 165-207, traducción italiana de Alessandro Zinna, en Siri Nergaard (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, 1995, pp. 367-418.
- Di Sabato, Bruna - Perri, Antonio, *I confini della traduzione*, Collana Linguistica e traduzione, n.1, Stefano Arduini dir., Libreria universitaria.it, 2014.
- Díez de Revenga, Francisco Javier, «Diego Clemencín, su gramática y el Quijote», en *Murgetana*, Número 128, Año LXIV, 2013, pp. 87-92.
- Dolfi, Laura (ed.), *Vittorio Bodini e la Spagna. Itinerario bio-bibliografico*, Parma, Unipr Co-Lab, 2015.
- Domínguez Matito, Francisco, «El arte del colofón: un análisis de recurrencias en el último capítulo del Quijote», en Fernández de Cano y Martín, José Ramón, *Actas del VIII Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*, El Toboso, 23-26 de abril de 1998, 1999, pp. 293-302.
- Donaire, María Luisa - Lafarga, Francisco (eds.), *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*, Oviedo, Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1991.
- Doninelli, Luca, «Pubblicare i classici è da don Chisciotte», en *Il Giornale* del 27.12.2012: <http://www.ilgiornale.it/news/cultura/pubblicare-i-classici-don-chisciotte-868652.html>, (consultado el 28 de mayo de 2018).

- Drae <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae> (consultado el 19 de abril de 2018).
- Eco, Umberto, *La structure absente*, Paris, Mercure de France, 1972.
- Eco, Umberto, *Dire quasi la stessa cosa*, Milano, Bompiani, 2010.
- Ehland, Christoph, «Tobias Smollett's Quixotic Adventures», en Darío Fernández-Morera – Michael Hanke (eds.), *Cervantes in the English-speaking World: new Essays*, Kassel, Kurt und Roswitha Reichenberger, 2005, pp. 107-127.
- Eisenberg, Daniel, *La interpretación cervantina del "Quijote"*, Madrid, Compañía literaria, 1995.
- El-Kaladi, Ahmed - Ballard Michel (eds.), *Traductologie, linguistique et traduction*, Arras, Artois Presses Université, 2003.
- El-Madkouri Maataoui, Mohamed, «La traductología desde la lingüística a la pluridisciplinariedad», en *Turjuman: revue de readuction et d'interpretation/Journal of translation studies*, vol.12, n.2, 2003, pp. 83-99.
- El-Madkouri Maataoui, Mohamed, «Imagen de la Traducción y del Traductor en el Quijote», en *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Instituto Universitario de Lenguas Modernas y traductores-Universidad Complutense, 2006, pp. 107-119, p. 107.
- El-Madkouri Maataoui, Mohamed, «Globalización, cultura del Otro y traducción», en *Culture, language and representation: revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, n.4, 2007, pp. 111-124.
- Eliot, Thomas S., *Criticar al crítico y otros escritos*, traducción española de Manuel Rivas Corral, Madrid, Alianza, 1967.
- Even-Zohar, Itamar, «Polysystem Theory», en *Poetics Today*, 1-2, Durham, Duke University Press, 1979, vol. 1: 1-2.
- Even-Zohar, Itamar, «La posición de la literature traducida en el polisistema literario», traducción española de Montserrat Iglesias Santos, en *Teoría de los Polisistemas*, Madrid, Arco Libros, 1999, pp. 223-231.
- Faggion, Patrizia - Jachia Feliciani, Ada, *Dizionario spagnolo: italiano-spagnolo spagnolo-italiano*, Milano, Vallardi, 1996.

- Faini, Paola, *Tradurre*, Roma, Carocci, 2010.
- Fernández González, Vicente, *La traducción de la A a la Z*, Córdoba, Berenice, 2008.
- Fernández Mosquera, Santiago, «Los autores ficticios del *Quijote*», en *Anales Cervantinos*, XXIV 1986, pp. 47-65.
- Fernández-Morera, Darío - Hanke, Michael (eds.), *Cervantes in the English-speaking World: new Essays*, vol. 96 de *Teatro del Siglo de Oro / Estudios de literatura*, Kassel, Reichenberger, 2005.
- Fernández Rodríguez, Amelia, «Formalismo y contextualismo: aportaciones a la literatura comparada desde la teoría del lenguaje literario. Perspectivas necesarias para el siglo XXI», en *Dialogía*, 4, 2009, pp. 142-174.
- Ferro, Donatella, «Un ricordo di Miguel Ángel Asturias “veneziano”», en Giuseppe Bellini (ed.), *Miguel Ángel Asturias quarant’anni dopo*, Cagliari-Milano-Roma, CNR, 2015, pp. 89-96.
- Fido, Franco, «Viaggi in Italia di Don Chisciotte e Sancio nel Settecento. Farsa, follia, filosofia», en *Italies* [En ligne], 4 | 2000, pp. 241-281, disponible online desde el 29 de enero de 2010: <http://journals.openedition.org/italies/2246>, (consultado el 16 de abril de 2018).
- Fielding, Henry, *Don Quixote in England: A comedy. As it is acted at the New Theatre in the Hay-Market. By Henry Fielding, Esq.*, Londres, J. Watts, 1734.
- Fielding, Henry, *The Covent-Garden Journal*, n°. 24, 24 March 1752.
- Flaccomio, Rosaria, *La fortuna del Don Quijote in Italia nei secoli XVII e XVIII e il Don Chisciotti di G. Meli*, Palermo, Santi Andò & figli Editori, 1928.
- Foucault, Michel, *Les mots et les choses*, Paris, Gallimard, 1966.
- Foucault, Michel *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, traducción española de Elsa Cecilia Frost, Madrid, México-Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.
- Fouces González, Covadonga, *La traducción literaria y la globalización de los mercados culturales*, Granada, Comares, 2010.

Franciosini, Lorenzo, *Vocabolario italiano, e spagnolo non più dato in luce nel quale con la facilità, e copia che in altri manca, si dichiarano, e con proprietà conuertono tutte le voci toscane in castigliano, e le castigliane in toscano ... opera vtilissima ... Composto da Lorenzo Franciosini fiorentino. Parte prima [-segunda parte] 1620, in Roma, a spese di Gio. Angelo Ruffinelli, & Angelo Manni, appresso Gio. Paolo Profilo.*

Franciosini, Lorenzo, *Grammatica Spagnola, e Italiana, Hora nuovamente uscita in luce, Mediante la quale puo il Castigliano con facilitata, e fondamento impadronirsi della lingua Toscana, & il Toscano, della Castigliana: Con la dichiarazione, [et] esempi di molte voci, e maniere di parlare dell'vna, e dell'altra Nazione, che vanno giornalmente nella bocca dell'vso. E con vna chiarissima, e breue regola per leggere, e scriuere con vero accento, e natural pronunzia in ambedue le lingue, Venezia, presso Giacomo Sarzina, 1624.*

Frei, Charlotte, *Tradução e recepção literárias: o projecto do traductor*, Braga, Universidade do Minho, 2002.

Fucilla, Joseph G., «Bibliografia italiana de Cervantes. Suplemento a Ford and Lansing: Cervantes: *A Tentative Bibliography*», en *RFE*, anejo 59, 1953, pp. 50-62.

Gallego Roca, Miguel, *Traducción y literatura. Los estudios literarios ante las obras traducidas*, Madrid, Júcar, 1994.

Gamba, Bartolomeo, *Serie dei testi di lingua usati a stampa nel Vocabolario degli accademici della Crusca. Con aggiunte di altre edizioni da accreditati scrittori molto pregiate, e di osservazioni critico-bibliografiche*, Bassano del Grappa, Tipografia Remondiniana, 1805.

García Berrio, Antonio, *Significado actual del formalismo ruso*, Barcelona, Planeta, 1973.

García Gual, Carlos, *Las primeras novelas. Desde las griegas y latinas hasta la Edad Media*, Madrid, Gredos, 2008.

García Yebra, Valentín, *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos, 2 vols., 2ª ed. revisada, 1984.

- García Yebra, Valentín, *En torno a la traducción. Teoría, Crítica, Historia*, Madrid, Gredos, 2ª ed. corregida y aumentada, 1989.
- García Yebra, Valentín, *Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos, 1994.
- García Yebra, Valentín, «El Quijote y la traducción», en *Panacea* vol. VI, nº 21-22, septiembre-diciembre, 2005.
- Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: La parodia de géneros», en *Anales cervantinos*, Tomo 34, Madrid, CSIC, 1998, pp. 145-168.
- Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: el hibridismo genérico», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 21, nº 2, 2001, págs. 5-26.
- Garrido Ardila, Juan Antonio, «Cervantes y la *Quixotic Fiction*: sucesión episódica y otros recursos narrativos», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 21, nº. 1, 2001, pp. 43-66.
- Garrido Ardila, Juan Antonio, *Cervantes en Inglaterra: el Quijote y la novela inglesa del Siglo XVIII*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 2014.
- Garrone, Marco Aurelio, «Il don Chisciotte siciliano e il don Chisciotte spagnolo», en *Studi di Filologia Moderna*, IV, 1911, pp. 79-96.
- Gentzler, Edwin, *Contemporary Translation Theories*, Susan Bassnet, Edwin Gentzler (eds.), Clevedon, Buffalo, Toronto, Sydney, Multilingual Matters LTD, Topic in Translation 21, 1993.
- Getto, Giovanni, *Manzoni europeo*, Milano, Mursia, 1971, cit. en Scamuzzi, Iole, «Literatura aurea y leyenda negra: el intertexto ibérico entre Fermo e Lucia y Los novios», en José Checa Beltrán (ed.), *La cultura española en la Europa romántica*, Madrid, Visor, pp. 209- 236.
- Giannini, Alfredo, «Miguel de Cervantes, Don Chisciotte», Nuova traduzione di Ferdinando Carlesi, en *Leonardo*, V, 1934, pp. 336-338.
- Gilman, Stephen, *La novela según Cervantes*, traducción española de Carlos Ávila, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Girardi, Enzo Noé, «Manzoni e Cervantes», en *Manzoni reazionario: cinque saggi sui Promessi Sposi*, Bologna, Cappelli, 1972.

- Gnutzmann Borris, Rita, «*Don Quixote in England* de Henry Fielding con relación al *Don Quijote* de Cervantes», en *Anales cervantinos*, Tomo 22, Madrid, CSIC, 1984, pp. 77-101.
- Gómez Ramos, Antonio, *Entre las líneas. Gadamer y la pertinencia de traducir*, Madrid, Visor, 2000.
- Gonzalo García, Consuelo - García Yebra, Valentín (eds.), *Manual de Documentación para la Traducción Literaria*, Madrid, Arco/Libros, 2005.
- Goulemot, Jean Marie – Vázquez, Lydia – Ibeas, Juan Manuel, «La locura en el siglo de la razón: visiones de *Don Quijote* en el siglo XVIII francés», en Hagedorn, Hans Christian (coord.), *Don Quijote en los cinco continentes: Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina* (vol. 125 de la *Colección Humanidades*), Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2015, pp. 261-293.
- Grasso, Sebastiano, «La scomparsa di Cescò Vian. L'ispanistica come destino», publicado en el *Corriere della Sera* del 27 de diciembre de 2013, con ocasión de la muerte de Cescò Vian, a la edad 101 años: <http://www.pressreader.com/italy/corrieredellaser/20131227/282522951297316> (consultado el 16 de enero de 2018).
- Grossman, Edith, *Por qué la traducción importa*, traducción española de Elvio E. Gandolfo, Madrid, Katz Editores, 2011,
- Guijarro Ceballos, Javier, *El Quijote cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, 2007.
- Guillén, Jorge, «Vida y muerte de Alonso Quijano», en *Romanisches Forschungen*, LXIV, 1952, pp. 102-113 (reimpresión en Haley, George, *El «Quijote» de Cervantes*, Madrid, Taurus, 1980, pp. 308-312).
- Güntert, Georger, «Sobre la recepción de Cervantes en el mundo germano: las principales traducciones del “Quijote”», en Eduardo Urbina – Jesús González Maestro (eds.), *Anuario de estudios cervantinos*, nº 1, Pontevedra, Mirabel, 2004, Cervantes y el IV Centenario del Quijote, pp. 57-77.

- Hagedorn, Hans Christian (ed.), *Don Quijote cosmopolita. Nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009.
- Harding, Sue-Ann (ed.), *The Routledge Handbook of Translation and Culture*, Oxford, Routledge, 2018.
- Hartzenbusch, Juan Eugenio, *Las 1633 notas puestas por el exmo. é ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch a La primera edición del ingenioso hidalgo, reproducida por D. Francisco López Fabra con la foto-tipografía*, Barcelona Establ. Tip. de Narciso Ramírez, 1874.
- Hatzfeld, Helmut, *El Quijote como obra de arte del lenguaje*, Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes, 1972.
- Hayes, Julie C., «Tobias Smollett and the Translation of the *Quijote*», en *Huntington Library Quarterly*, San Marino (California), 67.4, pp. 651-668, 2001.
- Hitchcock, Richard, «¿Traducir o interpretar? Comentario sobre algunas traducciones del *Quijote* al inglés en los siglos XVII y XVIII», en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXXI, enero-diciembre 2005, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, pp. 207-225.
- Holmes, James Stratton, «The name and Nature of Translation Studies», en *Translation Section of the Third International Congress of Applied Linguistics*, Copenhagen, 21-26 August, 1972, pp. 66-80, (First issued in the APPTS series of the Translation Studies Section, Department of General Literary Studies, University of Amsterdam, 1972).
- Holmes, James Stratton - Haan de, Frans - Popovič, Anton (eds.), *The Nature of Translation*, The Hague, Mouton, 1970.
- Huerta Calvo, Javier, «La teoría literaria de Mijaíl Bajtín (Apuntes y textos para su introducción en España)», en *Cuadernos de Filología hispánica*, 1, 1982, pp. 143-158.

- Huerta Calvo, Javier, «El diálogo en el centro de la poética: Bajtín, ensayo de una bibliografía crítica», en *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, 6 (*La semiótica del diálogo*), 1987, pp.195-218.
- Huerta Calvo, Javier, «Lo carnavalesco como categoría poética en la teoría literaria de Mijaíl Bajtín», en Javier Huerta Calvo (ed.), *Formas carnavalescas en el arte y la literatura*, 1989, Barcelona, Ediciones del Serbal, pp.13-32.
- Hurtado Albir, Amparo, «La traductología: lingüística y traductología», en *Trans Revista de traductología*, n.1, 1996.
- Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y traductología*, Madrid, Cátedra, 2011.
- Isidoro di Siviglia, *Etimologie o origini* (introducción, traducción, notas e índices de Angelo Valastro Canale), Torino, UTET, 2 vols., 2004. La edición económica, siempre en dos volúmenes más *ebook*, es publicada por la misma editorial en 2006.
- Jachia, Paolo, *Umberto Eco. Arte, semiotica, letteratura*, Cesario di Lecce, Manni, 2006.
- Jakobson, Roman, «On linguistic aspect of Translation», en R. A. Brower (ed.), *On Translation*, Harvard, University Press, 1959.
- Jakobson, Roman, «En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción», traducción española de Josep María Pujol y Sem Cabanes, en Roman Jakobson, *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral, 1974, pp. 67-77.
- Jensen, Gerard Edward (ed.), *The Covent-Garden Journal*, 2 vols., Yale, Yale University Press, 1915, I, pp. 279-82.
- Jiménez Heffernan, Julián, «La mano perdida de Miguel de Cervantes», en Duque, Félix, *El yo fracturado: Don Quijote y las figuras del Barroco*, pp. 163-210.
- Jiménez, Mauro, «En torno al desarrollo de la semiótica literaria y el concepto de cultura», en *Dialogía*, 9, 2015, pp. 208-229.
- Kaixian, Chen, «La recepción del *Don Quijote* en China», en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXXI, enero-diciembre 2005, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, pp. 271-287.

- Kohlheim, Rosa, «El tratamiento de los nombres en la primera traducción alemana de Don Quijote», en *Il nome nel testo. Rivista internazionale di onomastica letteraria*, nº 10 (“*Il nome manipolato*”, *Atti del XII Convegno internazionale di Onomastica e Letteratura Università degli Studi di Pisa*, 31 maggio – 1 giugno 2007), Pisa, ETS, 2008, pp. 87-100, p. 88.
- Lambert, José, «Production, tradition et importation: une clef pour la description de la littérature et de la littérature en traduction », en *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée*, 1980, 7, pp. 246-252.
- Lambert, José, «Literary translation, research issues», en Mona Baker (Ed.), *Routledge encyclopedia of translation studies*, London, Routledge, 1998, pp. 130-133.
- Lambert, José (Selected papers by), *Functional Approaches to Culture and Translation*, Dirk Delabastita - Lieven D’hulst - Reine Meylaerts (eds.), Amsterdam, John Benjamins, 2006.
- Lange, Susanne, «*Don Quijote von der Mancha*. Una nueva traducción», traducción española de Joan Parra, en *1611: revista de historia de la traducción = a journal of translation history = revista d'història de la traducció*, nº 3, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2009, pp. 1-9.
- Lázaro Carreter, Fernando, «La prosa del Quijote», en Aurora Egido (ed.), *Lecciones cervantinas*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, 1985, pp. 115-129.
- Lázaro Carreter, Fernando, «Estudio preliminar», en Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Crítica, 2005, pp. IX-XI.
- Lefèvre, Matteo - Testaverde, Tommaso, *Tradurre lo spagnolo*, Roma, Carocci, 2011.
- Lennox, Charlotte, *The female Quixote, or the adventures of Arabella*, Londres, Miller, 2 vols., 1752.
- Lesage, Alain-René, *Nouvelles aventures de l'admirable don Quichotte de la Manche, composées par le licencié Alonso Fernández de Avellaneda, et*

- traduites de l'espagnol en français pour la première fois*, París, Veuve Barbin, 1704.
- Levi, Primo, *L'ultimo Natale di guerra*, Torino, Einaudi, 2002.
- Levý, Jiří, «Translation in Czechoslovakia», en *Babel* 10, No. 2, 1964, pp. 73–76.
- Levý, Jiří, «Translation as a Decision Process», en *To Honor Roman Jakobson: Essays on the Occasion of his Seventieth Birthday*, The Hague, 11 October 1966.
- Leyva, José, *Refranes, dichos y sentencias del Quijote*, Madrid, Libro Hobby, 2004.
- Linsalata, Carmine Rocco, *Smollett's Hoax: "Don Quixote" in English*, Stanford, Stanford University Press, 1956.
- Líter, Carmen, «Los mapas del Quijote», en *Los mapas del Quijote*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, p. 11.
- Ljudskanov, Alexander, *Traduction humaine et traduction mécanique*, París, Centre de Linguistique Quantitative de la Faculté des Sciences de l'Université de Paris, 1969.
- Lledó, Emilio, *El concepto de «poiēsis» en la filosofía griega*, Madrid, Editorial Dykinson, 2010.
- Lo Ré, Anthony G., «Las primeras ediciones inglesas de *Don Quixote*», 1612 – 1620, en *Actas del II Coloquio Internacional de la Asociación de cervantistas*, 1990, pp. 541-552.
- Lolo, Begoña (ed.), *Cervantes y el Quijote en la música. Estudios sobre la recepción de un mito*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia - Centro de Estudios Cervantinos, 2007.
- López García, Dámaso (ed.), *Teorías de la Traducción. Antología de textos*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 1996.
- Lotman Yuri y Escuela de Tartu, *Semiótica de la cultura*, Madrid, cátedra, 1979.
- Lotman, Yuri, *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, Desiderio Navarro, (ed.), Madrid, Cátedra-Universidad de Valencia, 1996.
- Lotman Yuri, *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y*

- del espacio*, Desiderio Navarro (ed.), Madrid, Cátedra-Universidad de Valencia, 1998.
- Lotman Yuri, *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*, Desiderio Navarro (ed.), Madrid, Cátedra-Universidad de Valencia, 2000.
- Lotman, Yuri, «On the semiosphere», traducción inglesa de Wilma Clark, en *Sign Systems Studies*, 33.1, University of Tartu, 2005.
- Luceri, Pantaleo, *Bodini y España*, Tesis doctoral dirigida por Tomás Albaladejo, UAM, Departamento de Lingüística, Lenguas Modernas, Lógica y Filosofía de la Ciencia y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 7/11/2017.
- Lutero, Martín, *Del arte de traducir*, traducción española de Tobias Brandenberger, colección *Voces de papel. Textos bilingües*, 1, dirigida por Angelo Valastro Canale, Caparrós, Madrid, 2003.
- Luttikhuizen, Frances, «Breve aproximación a la primera traducción neerlandesa del *Quijote*», en Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael Gonzáles Cañal, *XII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (XII-CIAC), Con los pies en la tierra. Don Quijote en su marco geográfico e histórico*, Argamasilla de Alba, 6-8 mayo de 2005, 2008, pp. 305-318.
- Luttikhuizen, Frances, «La primera edición ilustrada del *Quijote* (Dortrecht, 1657), un libro de emblemas», en Ruth Fine, Santiago Alfonso López Navia, *Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de cervantistas, Cervantes y las religiones*, Universidad hebrea de Jerusalen, Israel, 19-21 de diciembre de 2005, 2008, pp. 283-300.
- Luttikhuizen, Frances, «Algunas reflexiones sobre la primera edición ilustrada del *El Quijote*», en Christoph Strosetzki, *Actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Visiones y revisiones cervantinas*, 2011, pp. 535-544.
- Macedo, Ana Gabriela (dir.), Mendes de Sousa, Carlos - Moura, Vitor (Dir. adj.), Ribeiro, Eunice (coord.), «Dossier Literatura Comparada. Cumplicidades Comparatistas: Orígenes/Influências/Resistências», en *Revista do centro de estudos humanistas série ciências da litertura*, 24/3, 2010.

- Macrí, Oreste - Valli, Donato - Bonea, Ennio (eds.), *Le terre di Carlo V - Studi su V. Bodini*, Lecce, Congedo, 1984.
- Maestro, Jesús González - Urbina, Eduardo (eds.), *Anuario de estudios cervantinos*, nº 1, *Cervantes y el IV Centenario del Quijote*, Pontevedra, Mirabel, 2004.
- Manfrinato, Chiara, *Il mestiere di riflettere. Storie di traduttori e traduzioni*, Roma, Azimut, 2008.
- Marbán, Jorge, «Epochal Influences and Distinctive Approaches in Franciosini and Three Other Italian Translators of Don Quixote», en *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 33, No. 2, Invierno 2009, pp. 447-455.
- Martín Abad, Julián, «*El Quijote* y las imprentas americanas», pp. 289-317, en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXXI, enero-diciembre 2005, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo.
- Martín Jiménez, Alfonso, «Literatura General y “Literatura Comparada”: La comparación como método de la Crítica Literaria», en *Castilla. Estudios de Literatura*, Universidad de Valladolid, 23, 1998, pp. 129-150.
- Martín Morán, José Manuel, *Cervantes y el “Quijote” hacia la novela moderna*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, 2009.
- Martínez Egidio, José Joaquín, «El *Tesoro* de Oudin (1607/1616) y el *Vocabulario* de Franciosini (1620): dos diccionarios bilingües del español», en Biblioteca Virtual de Cervantes, edición digital a partir de *Alonso Zamora Vicente, Actas del Congreso Internacional “La Lengua, la Academia, lo Popular, los Clásicos, los Contemporáneos*, vol. II, Alicante, Universidad de Alicante, 2003, pp. 815-823.
- Martínez Mata, Emilio – Fernández Ferreiro, María (eds.), *Comentarios a Cervantes. Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Oviedo, 11-15 de junio de 2012, Asturias, *Fundación María Cristina Masaveu Peterson*, 2014, pp. 174-175.
- Martínez, José Enrique, *La intertextualidad literaria*, Madrid, Cátedra, 2001.
- Matt, Luigi, «Marone Gherardo», en *Dizionario Biografico degli italiani*, vol. 70, 2008, disponible *online* en el sito de Treccani:

[http://www.treccani.it/enciclopedia/gherardomarone_\(DizionarioBiografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/gherardomarone_(DizionarioBiografico)/)
(consultado el 3 de junio de 2018).

- Medina Montero, José Francisco, «El primer capítulo de la primera parte del *Quijote* de Franciosini. Observaciones sobre la traducción de algunos elementos», en *Rassegna iberistica*, vol. 38, n. 104, diciembre 2015, pp. 203-224.
- Mele, Eugenio, «Uno spagnolista valdesano», en *Estratto dalla “Miscellanea storica della Valdesa”*, (Anno XXII, fasc. 3), Castelfiorentino, Tipografia Giovannelli e Carpitelli, 1914.
- Mele, Eugenio, «Más sobre la fortuna de Cervantes en Italia en el siglo XVII», en *RFE*, 6, 1919, pp. 364-374.
- Meli, Giovanni, *Opera*, Palermo, *Roberti*, 1838, cols. 491-492.
- Meli Giovanni, *Opere con versioni greche latine e italiane di vari autori e con l'aggiunta di alquante poesie inedite*, Palermo, Salvatore di Marzo editore – Francesco Lao tipografo, 1857.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Un aspecto de la elaboración del “Quijote”. Discurso leído en la inauguración del curso 1920- 1921. Por don Ramón Menéndez Pidal, Presidente del Ateneo, el día 1 de diciembre de 1920*, Madrid, 1920, publicado nuevamente en Menéndez Pidal, Ramón, *De Cervantes y Lope de Vega*, Madrid, Espasa Calpe, 1958, pp. 9-60.
- Meregalli, Franco, «Cervantes e l'Italia», en *Introduzione a Cervantes*, Roma-Bari, Laterza, 1991, pp. 9-19.
- Merini, Alda, *Aforimi e magie*, Milano, Rizzoli, 2013.
- Meure, Chantal, «D'un texte à l'autre : la réécriture de Cervantès par Robert Challe», en *Expressions*, Réunion, *Publications de l'IUFM (Institut Universitaire de Formation des Maîtres) de la Réunion*, 9, junio 1997, pp. 71-80.
- Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 2008.
- Moner, Michel, «Cervantes en Francia: el ingenioso hidalgo y sus avatares ultramontanos», en *Edad de Oro*, 15, 1996, pp. 75-86.

- Monforte Dupret, Roberto, *Las andanzas del Quijote por la literatura rusa*, Madrid, Huerga y Fierro editores, 2007.
- Montero Reguera, José, *El Quijote y la crítica contemporánea*, Alcalá de Henares, Centro de estudios cervantinos, vol. 8 de la Biblioteca de estudios cervantinos, 1997.
- Montesano, Giuseppe, *Lettori selvaggi. Dai misteriosi artisti della Preistoria a Saffo a Beethoven a Borges la vita vera è altrove*, Florencia-Milano, Giunti, 2016.
- Montgomery, James H., «Was Thomas Shelton the Translator of the ‘Second Part’ (1620) of Don Quixote?», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 26.1-2, 2006, pp. 209-2017.
- Moravia, Alberto, *Io e lui*, Milano, Bompiani, 2000.
- Mounin, Georges, *Los problemas teóricos de la traducción*, Madrid, Editorial Gredos, 1971.
- Moya, Virgilio, *La traducción de los nombres propios*, Madrid, Cátedra, 2000.
- Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004.
- Nabokov, Vladimir, *Lectures on Don Quixote*, Boston, Houghton Mifflin Harcourt, 2016.
- Nergaard, Siri (ed.), *Teorie contemporanee della traduzione*, Milano, Bompiani, 2010.
- Nida, Eugene Albert, *Toward a science of translating: with special reference to principles and procedures involved in bible translating*, Leiden, E. J. Brill, 1964.
- Nida, Eugene Albert, *Sobre la traducción*, selección y traducción española de Eugene Nida y María Elena Fernández-Miranda-Nida, Madrid, Cátedra, 2012.
- Nida, Eugene Albert - Taber, Charles Russell, *The theory and Practice of Translation*, Leiden, E. J. Brill, 1969
- Nida, Eugene Albert - Taber, Charles Russell, *La traducción, teoría y práctica*, traducción española de Alfonso de la Fuente, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1986.

- Nöth, Winfried - Kull, Kalevi, «Introduction: Special issue on semiotics of nature», en Peeter Torop - Mihhail Lotman - Kalevi Kull (eds.), *Sign Systems Studies*, vol. 29.1, Tartu, University of Tartu, 2001: <https://philarchive.org/archive/NTHGIC> (consultado el 30 de marzo de 2018).
- Ortega y Gasset, José, «Miseria y esplendor de la traducción», en *José Ortega y Gasset: Obras completas*, Madrid, Revista de Occidente, Vol. V, 6ª ed., 1964, pp. 431-452.
- Osimo Bruno, *Corso di traduzione* (vol.2 de *Studi sulla traduzione*), Fossalta, 2000.
- Osimo, Bruno, *Propedeutica della traduzione*, Milano, Hoepli, 2010.
- Osimo, Bruno, *Manuale del traduttore*, Milano, Hoepli, 2011.
- Oudin, César, *Grammaire et observations de la langue espagnolle recueillies et mises en François par César Oudin, Secretaire Interprete du Roy ez langues Germanique, Italienne & Espagnolle*, Paris, Marc Orry, 1597.
- Pano Alamán, Ana – Vercher Garcia, Enrique Javier, *Avatares del Quijote en Europa*, Madrid, Cátedra, 2010.
- Pardo García, Pedro Javier, *El Quijote y la novela inglesa: de Laurence Sterne a James Joyce*, Madrid, Ministerio de Educación, 2005.
- Parks, Tim, *Tradurre l'inglese*, Milano, Strumenti Bompiani, 1997.
- Parmegiani, Sandra, *Ugo Foscolo and English Culture*, Nueva York, Routledge, 2017, p. 41.
- Patania, Michelina, «Don Chisciotte e Sancier Panza de Giovanni Meli», en Alicia Villar Lecumberri (ed.), *Cervantes en Italia. Décimo coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas, Academia de España en Roma, 27-29 de septiembre de 2001*, Palma de Mallorca, Asociación de Cervantistas, 2001, pp. 323-328.
- Paz, Octavio, *Traducción: literatura y literalidad*, Barcelona, Tusquets, 1990.
- Petőfi, János S., «Alcuni aspetti di una teoria della traduzione dal punto di vista testologico semiotico», en *Koiné. Quaderni di Ricerca e Didattica sulla Traduzione e l'Interpretazione*, I-II, 1991, pp. 57-73.

- Pianigiani, Ottorino, *Vocabolario etimologico della lingua italiana*: <http://www.etimo.it/?term=divertire&find=Cerca> (consultado el 18 de septiembre de 2017)
- Piera, Carlos, «Sobre traducción, paráfrasis y verdad», en Carlos Piera, *Contrariedades del sujeto*, Madrid, Visor, 1993, pp. 97-117.
- Pintacuda, Paolo, «Le traduzioni del Chisciotte tra le due guerre (con un occhio di riguardo per quella di Mary de Hochkofler)», en Nancy De Benedetto – Ines Ravasini (eds.), *Vittorio Bodini. Traduzione, ritraduzione, canone*, Lecce, Pensa Multimedia, 2015, pp. 67-96.
- Pirandello, Luigi, *L'umorismo*, en Manlio Lo Vecchio-Musti (ed.), *Saggi, Poesie, Scritti vari*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, primera edición en *I Classici contemporanei italiani*, 1960:
http://www.classicitaliani.it/pirandel/saggi/Pirandello_umorismo_02.htm
(consultado el 18 de mayo de 2018).
- Pirandello, Luigi, *Mondo di carta/Mundo de papel*, colección *Voces de papel. Textos bilingües*, dirigida por Angelo Valastro Canale, Madrid, Caparrós, 2002.
- Piras, Pina Rosa - Alessandro, Arianna - Fiormonte, Domenico (eds.), *Italianisti in Spagna, ispanisti in Italia: la traduzione*, Roma, Edizioni Q, 2008.
- Popovič, Anton, «Testo e metatesto», traducción italiana de Jitka Křesálková, en Carlo Prevignano (ed.), *La Semiotica nei Paesi Slavi. Programmi, problemi, analisi*, Milano, Feltrinelli, 1979, pp. 521-545.
- Popovič, Anton, *La scienza della traduzione*, traducción italiana de Daniela Laudani y Bruno Osimo, Milano, Hoepli, 2006.
- Prati, Patrizia, «*Nada* di Carmen Laforet. Le traduzioni italiane a confronto», en *Quaderni di filologia e lingue romanze* n. 26, Ricerche svolte nell'Università di Macerata, 2011.
- Prati, Patrizia, «Le parole si scelgono o ci scelgono? Scelte di traduzione e corpora linguistici», en *Quaderni di filologia e lingue romanze* n. 28, Ricerche svolte nell'Università di Macerata, 2013.

- Prati, Patrizia, «I versi del *Quijote* nelle traduzioni italiane», en Angelo Valastro Canale (ed.), *La poesia del Chisciotte*, Milano, Bompiani, 2016.
- Presas, Adela, «Don Quijote en la ópera italiana del Siglo XIX. *Don Chisciotte alla nozze di Gamaccio* di Saverio Mercadante», en Dotras Bravo, Alexia (coord.), *Tus obras los rincones de la tierra descubren: actas del VI congreso internacional de la Asociación de Cervantistas* [junio 2006], Alcalá de Henares, 2008, pp. 623-636: <https://dialnet.unirioja.es>, (consultado el 30 de abril de 2018).
- Presas, Adela, «Recreación del Quijote en la ópera italiana: condicionantes y convenciones del género receptor», en *Cuadernos Aispi. Estudios de lenguas y literaturas hispánicas*, núm. 5, 2015, pp. 189-202: <https://dialnet.unirioja.es>, (consultado el 30 de abril de 2018).
- Prevignano, Carlo, *La semiotica nei paesi slavi*, Milano, Feltrinelli, 1979.
- Quinziano, Franco, «Ausencias, presencias y estímulos cervantinos. Una aproximación a la recepción del Quijote en la Italia del XVIII», en Actas del XI Coloquio Internacional de la asociación Cervantistas, Seúl, 17-20 de noviembre de 2004, pp. 475-496.
- Quinziano, Franco, «En torno a la recepción crítica del "Quijote" en la cultura italiana del siglo XVIII: un campo poco abonado», en Jesús González Maestro – Eduardo Urbina (eds.), *Anuario de Estudios Cervantinos. IV. Del texto del Quijote a la Literatura Comparada y las Bellas Artes*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2008, pp. 239-264.
- Quinziano, Franco, «Ausencias, presencias y estímulos cervantinos: una aproximación a la recepción del Quijote en la Europa del XVIII», en Emilio Martínez Mata – María Fernández Ferreiro (eds.), *Actas selectas del VIII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Oviedo, 11-15 de junio de 2012, 2014, pp.181-183.
- RAE *Nuevo tesoro* lexicográfico:
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico> (consultado el 15 de septiembre de 2017).

- Raková, Zuzana, *Les théories de la traduction*, Brno, Masarykova univerzita, 2014.
- Randall, Dale B.J. - Boswell, Jackson C., *Cervantes in Seventeenth-Century England: the Tapestry turned*, Oxford, Oxford University Press, 2009.
- Reiss, Katharina - Vermeer, Hans J., *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Madrid, Akal, 1996.
- Rey Hazas, Antonio, «El *Quijote* y la picaresca: la figura del hidalgo en el nacimiento de la novela moderna», en *Edad de Oro*, XV (1996), pp. 141-160.
- Riley, Edward C., *Teoría de la novela en Cervantes*, Madrid, Taurus, 1989.
- Riley, Edward C., «Tradición e innovación en la novelística cervantina», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 17.1, 1997: 46–6.
- Riquer, Martín de, «Cervantes y el *Quijote*», prólogo a *Don Quijote de la Mancha*, ed. de la Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española, Madrid, Alfaguara, 2004.
- Robert, Marthe, *L'Ancien et le nouveau*, Paris, Grasset, 1963.
- Robert, Marthe, *Lo antiguo y lo nuevo: de don Quijote a Franz Kafka*, traducción española de Máximo Higuera Molero, Madrid, Trifaldi, 2006, citado en Antonioli, Manola, «Don Quichotte : le réel et son double», en *Chimères*, 68 (*Figures de Don Quichotte*), 2008/3, pp. 275-285: www.cairn.info, (consultado el 12 de marzo de 2018).
- Rodríguez, Alfred - Ruiz-Fábrega, Tomás, «Las últimas páginas: ¿Don Quijote o Alonso Quijano?», en *Anales Cervantinos*, XX, 1982, pp. 215-217.
- Rodríguez Cepeda, Enrique, «Los Quijotes del siglo XVIII. 1) la imprenta de Manuel Martín», en *Bulletin of the Cervantes Society of America*, VIII, 1, 1988, pp. 64-95.
- Romera Pintor, Ángela Magdalena, «Proyección de *Don Quijote* en Alemania», en José Ramón Fernández de Cano y Martín, *Actas del VIII Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas*, El Toboso, 23-26 de abril de 1998, 1999, pp. 449-459.

- Rossi, Giuseppe Carlo, «Un Don Chisciotte in Venezia» di Giuseppe Baretti, en *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature di Ca' Foscari*, vol. 19.1, Roma, Bulzoni, 1980, pp. 191-196.
- Ruffinatto, Aldo, «Cervantes en Italia, Italia en Cervantes», en Alicia Villar Lecumberri ed., *Actas X-CIAC Cervantes en Italia*, 2002, pp. 3-18.
- Ruffinatto, Aldo, «Presencia y ausencia del Quijote en Italia», en Maria Caterina Ruta – Laura Silvestri (eds.), *L'insula di Don Chisciotte*, Palermo, Flaccovio, 2007, pp. 237-251.
- Ruiz de la Cierva, María del Carmen, *Memoria. Sobre concepto, método y fuentes*, Madrid, Universidad CEU San Pablo, 2011 (consultada por concesión de la autora).
- Ruiz Yepes, Guadalupe, «Dos ejemplos de la recepción del Quijote en la tradición traductológica alemana. Las estrategias traslativas de Tieck y Rothbauer», en Hans Christian Hagedorn (ed.), *Don Quijote cosmopolita. Nuevos estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*, Universidad de Castilla - La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha, 2009, pp. 65-86.
- Rumeau, Aristide, «La première traduction du «Lazarillo»: les éditions de 1560 et 1561», en *Bulletin hispanique*, 82-3-4, 1980, pp. 362-379.
- Saint Beuve, Charles Augustin, *Nouveaux Lundis*, Paris, 1867, vol. VIII, pp. 59-61.
- Saita, Nicoletta, «Natalia Ginzburg: la fedeltà di una vita con “passo da soldato”», en Cicala, Roberto – La Mendola, Velania, *Libri e scrittori di via Biancamano. Casi editoriali in 75 anni di Einaudi*, Milano, Università Cattolica di Milano, 2009, pp. 95-125.
- Salinas, Pedro, «Lo que debemos a *Don Quijote*», en *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, Medellín, n. 10, noviembre 1947, pp. 97-109.
- Salinas, Pedro, «Don Quijote y la novela», título original «Don Quixote and the Novel», publicado en *The Nation*, New York, 20 de diciembre de 1947, pp. 682-683, en Salinas, Pedro, *Ensayos de literatura hispánica*, Madrid, Aguilar, 1958, pp. 110-114.

- Salinas, Pedro *Quijote y lectura. Defensas y fragmentos*, Madrid, ELR, 2005, pp. 69-71.
- Salmon, Laura, «La traducción de los nombres propios en los textos ficcionales. Teorías y estrategias en óptica multidisciplinaria», en *Il nome nel testo. Rivista internazionale di onomastica letteraria*, nº 8, *Atti del XXII Congresso Internazionale di Scienze Onomastiche*, Pisa, 28 de agosto – 4 de septiembre de 2005, Pisa, ETS, 2006, pp. 77-91.
- Sánchez García, Jesús, «La comparación intertextual en una aproximación al texto traducido dentro de la traductología descriptiva», en *Epos. Revista de Filología*, XII, 1996, pp. 357-378.
- Sánchez Mariño, Rafael, «Un Alonso Quijano de carne y hueso», en *Anales Cervantinos*, IX, 1961-1962.
- Sánchez Sarmiento, Rafael, «“Lo que puede un sastre” o las trampas de un traductor y la buena fe de sus lectores», en Giuseppe Grilli (ed.) *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Nápoles, 4-9 de abril 1994, Nápoles, Instituto Universitario Orientale, IAION-SR 37.2, 1995, pp. 917-27.
- Sanmartín Ortí, Pau, «Viktor Shklovski lector del Quijote», en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 25, 2007, 223-244.
- Sanmartín Ortí, Pau, *La finalidad poética en el formalismo ruso: el concepto de desautomatización* [Memoria para optar al grado de doctor, bajo la dirección del doctor Antonio García Berrio], Madrid, Universidad Complutense, 2006: <https://eprints.ucm.es/7496/1/T29437.pdf> (consultado el 4 de octubre de 2018).
- Sanvisenti, Bernardo, «Ariosto, Cervantes e Manzoni», en *Convivium. Rivista bimestrale di lettere, filosofia e storia*, IV, Torino, Società Editrice Internazionale, 1932, pp. 641-674.
- Scamuzzi, Iole, *Encantamiento y transfiguración: Don Quijote en el melodrama italiano entre los siglos XVII y XVIII*, traducción española de Alicia Jiménez y Yolanda Lauroba, Vigo, Academia del Hispanismo, 2007.

- Scaramuzza Vidoni, Mariarosa, «Il primo Don Chisciotte bilingue in Italia», en *Tintas, Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 2013, pp. 221-227.
- Schäffner, Christina, *Translation and Norms*, Bristol, Multilingual Matters, 1997.
- Scheel, Ludwig Hans, «Don Chisciotte visto da Luigi Pirandello e da Miguel de Unamuno», en Paola Daniela Giovanelli (ed.), *Pirandello Saggista*, Palermo, Palumbo, 1982.
- Secchi, Valeria, «*Mímēsis, polēsis y kátharsis en la teoría estética de Leopoldo Marechal. Un diálogo con Platón y Aristóteles*», en *Recial, Revista del Centro de Investigadores de la Facultad de Filología y Humanidades, Áreas Letras*, vol. 4, n. 4, Córdoba, Editores Universidad Nacional de Córdoba, 2013, pp. 1-15.
- Seco, Manuel, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999.
- Shannon, Claude, E., «A Mathematical Theory of Communication», en *Bell System Technical Journal*, vol. 27, 1948, pp. 379-423, 623-656.
- Shannon, Claude E. - Weaver, Warren, *The Mathematical Theory of Communication*, Urbana, The University of Illinois Press, 1949.
- Shklovsky, Viktor, *O teorii prosy*, Moscú, 1925 (2ª ed. 1929), traducción española de Carmen Laín González, *Sobre la prosa literaria (Reflexiones y análisis)*, Barcelona, Planeta, 1971.
- Shirley, James, *The triumph of peace: A masque, presented by the foure honourable houses, or Innes of Court. Before the King and Queenes Majesties, in the Banquetting-house at White Hall, February the third, 1633. Invented and written, by James Shirley, of Grayes Inne, Gent. Shirley, James, 1596-1666, London, Printed by Iohn Norton, for William Cooke, and are to be sold at his shop, neere Furnivals-Inne-gate, in Holborne, 1633 [i.e. 1634].*
- Skinner, John, «Don Quixote in 18th-Century England: A Study in Reader Response», en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, vol. 7, nº 1, 1987, pp. 45-57.

- Sicroff, Albert A., «La segunda muerte de Don Quijote como respuesta de Cervantes a Avellaneda», en *Nueva Revista de Filología Hispánica (Homenaje a Raimundo Lida)*, XXIV, 1975, pp. 267-291.
- Snell-Hornby, Mary, *Translation Studies, an Integrated Approach*, revised edition, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, primera edición 1988.
- Snell-Hornby, Mary, *The Turns of Translation Studies. Nex paradigms or shifting viewpoints?*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2006.
- Spitzer, Leo, *Lingüística e historia literaria*, Madrid, Editorial Gredos, 1955.
- Stagg, Geoffrey, «Sobre el plan primitivo del *Quijote*», en Frank Pierce - Cyril A. Jones (eds.), *Actas del primer congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Oxford, The Dolphin Book, 1964, pp. 463-471.
- Staves, Susan, «Don Quixote in Eighteenth-Century England», en *Comparative Literature*, vol. 24, No. 3, summer, 1972, New York, Durham, Duke University Press on behalf of the University of Oregon, pp. 193-215.
- Steiner, George, *After Babel*, Oxford, University Press, 1975.
- Steiner, George, *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, traducción española de Adolfo Castañón, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2001.
- Tai, Yu-fen, «Más allá de la traducción: literatura nacional y literatura comparada», en *Quderns. Revista de Traducció*, 18, Barcelona, UAB, 2011, pp. 179-186.
- Tam, Laura, *Grande Dizionario italiano-spagnolo/spagnolo-italiano*: http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Spagnolo-Italiano.aspx, (consultado el 22 de mayo de 2018).
- Todorov, Tzvetan (ed.), *Théorie de la littérature: Textes des formalistes russes réunis*, présentés et traduits par Tzvetan Todorov, préface de Roman Jakobson, Paris, Éditions du Seuil, 1965
- Todorov, Tzvetan, (ed.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, traducción española de Ana María Nethol, Madrid, Siglo XXI, 1980 :

- <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs//9788415555162.pdf>, (consultado el 2 de junio de 2018).
- Tommaseo, Niccolò – Bellini, Bernardo, *Dizionario della lingua italiana*, Torino, UTET, 8 vols., 1861-1874: <http://www.tommaseobellini.it>, (consultado el 3 de mayo de 2018).
- Tonfoni, Graziella, «Dalla frase al testo. Per una teoria linguistica della traduzione», en *Lingua e Stile*, XVII, 1, Il Bologna, Mulino, Gennaio - Marzo 1982, pp. 23-49.
- Torre, Esteban, *Teoría de la traducción literaria*, Madrid, Síntesis, 1994.
- Toury, Gideon, *In search of a Theory of Translation*, Tel Aviv, Porter Institute, 1980.
- Toury, Gideon, *Descriptive Translation Studies and beyond*, Amsterdam, John Benjamins, 1995.
- Toury, Gideon, *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*, traducción española de Rosa Rabadán y Raquel Merino, Madrid, Cátedra, 2004.
- Treccani enciclopedia, <http://www.treccani.it/enciclopedia>, (consultado el 2 de junio de 2018).
- Treccani vocabolario, <http://www.treccani.it/vocabolario/sito2/>, (consultado el 2 de junio de 2018).
- Ungaretti, Giuseppe, *Il povero nella città*, Milano, Edizioni della meridiana, 1949.
- Valdeón García, Roberto Antonio, «The voices of John Phillips and John Stevens through the paratexts of the translations of Don Quijote and of Spanish chronicles of the conquest», en *Vigo International Journal of Applied Linguistics*, 15, 2018, pp. 127-144.
- Valdés Rodríguez, María Cristina, «La imagen de don Quijote en las traducciones inglesas del siglo XVIII», en Emilio Martínez Mata (ed.) *Comentarios a Cervantes. Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Oviedo, 27-30 de octubre de 2004, Madrid, Arco, 2007, pp. 239-249

- Valencia, M. Dolores - Peña, Victoriano, "Teoría y práctica de la traducción hispano-italiana en el siglo XVII: reflexión gramatical y labor traductora de Lorenzo Franciosini", en J. A. Sabio - M. Dolores Valencia (eds.), *Seis estudios sobre la traducción en los siglos XV y XVII*, Granada, Editorial Comares, 2003, pp. 119-167.
- Valesio, Paolo - José Díaz, Rafael (eds.), *Literatura y traducción: caminos actuales*, Santa Cruz de Tenerife, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1994.
- Valli, Donato, voz «Vittorio Bodini», en la *V Apéndice de la Enciclopedia Italiana*, Instituto de la Enciclopedia italiana, Roma, 1991.
- Van Tieghen, Paul, *La littérature comparée*, Paris, Armand Colin, 1931.
- Vargas Díaz - Toledo, Aurelio, «Presencia del Quijote en Portugal», en Christoph Strosetzki (coord.), *Visiones y revisiones cervantinas: actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, 2011, pp. 889-898.
- Vazzoler, Franco, «Don Chisciotte e le "genti americane". Comicità ed esotismo nell'Atalipa, dramma per musica, di Gerolamo Gigli», en *Annali d'Italianistica*, 10, 1992, (*Images of America and Columbus in Italian Literature*), pp. 190-210.
- Vega Cernuda, Miguel Ángel (ed.), *¿Qué Quijote leen los europeos?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid - Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores (IULMYT), 2005.
- Vega, María José - Carbonell Neus, *La literatura comparada: principios y métodos*, Madrid, Gredos, 1998.
- Vega, Miguel Ángel (ed.), *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 1994.
- Venuti, Lawrence (ed.), *Rethinking Translation. Discourse, Subjectivity, Ideology*, London, New York, Routledge, 1992.
- Venuti, Lawrence, *The Translator's Invisibility: A History of Translation*, Londres - Nueva York, Routledge, 1995.
- Venuti, Lawrence, *The Scandal of Translation. Toward an ethics of difference*, London-New York, Routledge, 1998.

- Venuti, Lawrence, «How to Read a Translation», en *Translation Changes Everything*, Lawrence Venuti, (ed.), 2013, New York, Routledge, 2004.
- Venuti, Lawrence (ed.), *Translation Changes Everything*, 2013, New York, Routledge, 2004.
- Vidal Claramonte, María del Carmen África, *Traducción, manipulación, deconstrucción*, Salamanca, Colegio de España, 1995.
- Vidal Claramonte, María del Carmen África, «La cultura como unidad de traducción», en *Pragmalinguística* n.3-4, 1995-1996, pp. 187-203.
- Vidal Claramonte, María del Carmen África, *En los límites de la traducción*, Granada, Comares, 2004.
- Villanueva Prieto, Dario, «Traducción, teoría y literatura comparada», en A. Domínguez Rey (comp.), *Centro e Periferia. Linguaxe, traducción e poesía*, O Burgo-Culleredo, Espiral Maior, 2008, 13-33.
- Wandruszka, Mario, *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*, Madrid, Gredos, 1976.
- Williamson, Edwin, *El Quijote y los libros de caballerías*, Madrid, Alfaguara, 1991.